



Universidad
Rey Juan Carlos

Facultad de C.C. Jurídicas y Sociales
Campus de Vicálvaro

D. ROGELIO ALONSO PASCUAL, Profesor Titular en el Departamento de Derecho Público I y Ciencia Política (Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Rey Juan Carlos de Madrid) y **D. JAVIER GIL PÉREZ**, Profesor Colaborador Asistente con dedicación completa, en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Relaciones Internacionales, de la Universidad Pontificia de Comillas (ICAI-ICADE), como **director y tutor** respectivamente, de la tesis doctoral presentada por **D. ALFREDO CRESPO ALCÁZAR**, titulada *La relación de Reino Unido con la Unión Europea: entre "socio incómodo" y "euroescéptico"*, informan que la misma reúne, a nuestro juicio, los requisitos precisos desde la perspectiva académica para que se proceda a su defensa y lectura.

Madrid, 19 de octubre de 2015

Fdo. Dr. Rogelio Alonso Pascual

Fdo. Dr. Javier Gil Pérez

UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE DERECHO PÚBLICO I Y CIENCIA POLÍTICA

TESIS DOCTORAL

LA RELACIÓN DE REINO UNIDO CON LA UNIÓN EUROPEA: ENTRE “SOCIO INCÓMODO”
Y “EUROESCÉPTICO”

Por: Alfredo Crespo Alcázar

Director: Dr. D. Rogelio Alonso Pascual

Tutor: Dr. D. Javier Gil Pérez

Madrid, 2015

ÍNDICE

ABREVIATURAS	1
INTRODUCCIÓN.....	3
1. Marco de la investigación	3
2. Motivaciones personales	25
3. Metodología	31
4. Preguntas de investigación.....	36
5. Hipótesis	36
6. Estructura capitular.....	37
7. Agradecimientos.....	46
CAPÍTULO 1. LA POSICIÓN DE LOS GOBIERNOS BRITÁNICOS ANTE EL PROCESO DE INTEGRACIÓN EUROPEA (1945-1967).....	49
1. Introducción	49
2. Reino Unido al término de la Segunda Guerra Mundial. El gobierno laborista de Clement Attlee (1945-1951)	53
2.1. La prioridad del escenario doméstico.....	57
3. El Partido Conservador en la oposición (1945-1951). El protagonismo de Winston Churchill en las relaciones internacionales.....	66
4. El gobierno de Winston Churchill (1951-1955)	69
4.1. Churchill y la integración europea: <i>with Europe but not of do it</i>	70
4.2. El pragmatismo del gobierno británico frente a la Comunidad Europea de Defensa (CED)	73
5. El gobierno conservador de Anthony Eden (1955-1957)	75
5.1. La Conferencia de Messina y el Tratado de Roma	77
6. El gobierno conservador de Harold MacMillan (1957-1963)	79
6.1. El cambio de actitud de Harold MacMillan hacia la CEE. La primera solicitud británica de adhesión a la CEE (1961-1963)	81
6.2. El primer veto de Charles de Gaulle a la solicitud de adhesión a la CEE de Reino Unido	87
7. El giro laborista hacia la CEE: de Hugh Gaitskell a Harold Wilson	90
7.1 La solicitud de adhesión a la CEE del gobierno de Harold Wilson y el veto de Charles de Gaulle	93

CAPÍTULO 2. LA ADHESIÓN DE REINO UNIDO A LA CEE. DE SOCIO INCÓMODO A EUROESCÉPTICO.....99

1. El discurso eurófilo del Primer Ministro Edward Heath..... 99
 - 1.1. Edward Heath y el Partido Conservador como *The Party of Europe*. 103
2. Renegociación y referendo como bases de la política del gobierno laborista hacia la CEE..... 105
 - 2.1. Los argumentos del gobierno Wilson para la renegociación 106
 - 2.2. La estrategia en el referéndum de 1975 de *Keep Britain in Europe*.... 108
 - 2.3. El europeísmo de Margaret Thatcher en el referéndum de 1975 110
3. Margaret Thatcher al frente del Partido Conservador 112
 - 3.1. Corpus teórico del *Thatcherismo*..... 114
 - 3.2. La crítica de Thatcher al “consenso de posguerra” 118
 - 3.3. La CEE en la estrategia de Thatcher para derrotar al gobierno laborista 121
4. La victoria electoral del Partido Conservador en 1979 y su relación con la CEE..... 125
5. La victoria electoral del Partido Conservador en las elecciones de 1983..... 132
6. Los desencuentros de Thatcher con la CEE tras el Acta Única Europea 140
7. El discurso de Bournemouth (Delors) vs el discurso de Brujas (Thatcher)..... 144
8. Las repercusiones del discurso de Brujas en el Partido Conservador 148
9. El aislamiento de Thatcher en la CEE 151
10. La dimisión de Thatcher y el nombramiento de John Major como Primer Ministro de Reino Unido..... 155

CAPÍTULO 3. EL NUEVO LABORISMO Y SU ACTITUD HACIA LA UNIÓN EUROPEA159

1. El nuevo eje del Partido Conservador ante la CEE: John Major y Douglas Hurd..... 159
2. La victoria del Partido Conservador en las elecciones generales de 1992... 164
3. La primera votación del Tratado de Maastricht en la Cámara de los Comunes 167
 - 3.1. El “miércoles negro”: la salida de la libra del Sistema Monetario Europeo 171
 - 3.2. La Conferencia Anual del Partido Conservador de 1992 172
 - 3.3. La Cumbre Comunitaria de Birmingham (octubre de 1992) y el Consejo Europeo de Edimburgo (diciembre de 1992) 174
 - 3.4. La ratificación del TUE por Reino Unido. El unionismo como estrategia *tory* frente al Nuevo Laborismo 176

4. El primer gobierno laborista de Blair (1997-2001)	184
4.1. El Nuevo Laborismo: adaptación y aceptación del legado del Partido Conservador en Reino Unido.....	189
4.2. La retórica europeísta del gobierno laborista	191
4.3. El pragmatismo como herramienta para evitar la confrontación con la UE	194
5. El gobierno laborista y la Convención Europea.....	200
5.1. Una Constitución Europea a la Carta para Reino Unido	204
5.2. El Partido Conservador ante la Convención Europea	208
5.3. La ratificación británica de la Constitución Europea: el referendo sin fecha de celebración.....	210
5.4. Interrogantes asociados al referendo propuesto por el gobierno laborista	213
6. La resolución de los interrogantes asociados a la ratificación británica de la Constitución Europea	216

CAPÍTULO 4. EL PARTIDO CONSERVADOR EN LA OPOSICIÓN (1997-2005): EL ANTAGONISMO AL RUMBO DE LA UNIÓN EUROPEA COMO CARACTERÍSTICA DISTINTIVA FRENTE AL GOBIERNO LABORISTA DE BLAIR

1. Introducción	219
2. El análisis <i>tory</i> de la derrota electoral de 1997	221
3. El liderazgo de William Hague. Europa como argumento principal frente al gobierno laborista.....	222
4. La Conferencia Anual del Partido Conservador de 1998.....	227
5. La derrota <i>tory</i> en las elecciones generales de 2001	234
5.1. La sucesión de William Hague al frente del Partido Conservador	235
5.2. El desarrollo de las votaciones. Aliados y apoyos.....	241
6. El liderazgo de Iain Duncan Smith (septiembre de 2001-octubre de 2003)	243
7. El liderazgo de Michael Howard	245
7.1. Las elecciones británicas de 2005	247
7.2. El análisis de la victoria laborista y de la derrota <i>tory</i> en las elecciones de 2005	249
8. La sucesión de Michael Howard al frente del Partido Conservador: Los principales candidatos	254
8.1. Las razones de la victoria de David Cameron sobre David Davis	259
9. La Unión Europea en la agenda del gobierno laborista tras la victoria electoral de 2005	264

CAPÍTULO 5. LA RESPUESTA DE DAVID CAMERON A LA CUESTIÓN EUROPEA: ENTRE EL PRAGMATISMO Y EL RADICALISMO	267
1. David Cameron nuevo líder del Partido Conservador	267
2. La interpretación del Partido Conservador del fracaso de la Constitución Europea	271
3. El abandono <i>tory</i> del Partido Popular Europeo	274
3.1. Las reacciones ante la propuesta de abandonar el Partido Popular Europeo	276
3.2. El continuismo de Cameron frente a las nuevas exigencias euroescépticas	278
4. La renuncia de Blair. Gordon Brown nuevo Primer Ministro de Reino Unido... ..	283
4.1. La ratificación del gobierno laborista del Tratado de Lisboa y la amenaza de referendo del Partido Conservador	287
5. El lugar de la Unión Europea en el camino <i>tory</i> hacia las elecciones de 2010	291
5.1. Las elecciones europeas de 2009 en clave británica: éxito de Cameron, fracaso de Brown y protagonismo para UKIP.....	293
5.2. La renuncia de Cameron al referendo del Tratado de Lisboa y su propuesta alternativa	297
6. Las elecciones británicas de 2010. El gobierno de coalición entre conservadores y liberales-demócratas	299
7. Cameron y el referendo <i>in vs out</i>	305
7.1. El camino hacia el discurso de Holanda.....	305
7.2. El discurso de Holanda y el razonamiento de David Cameron	307
7.3. Los riesgos conexos a la renegociación y al referendo	311
7.4. Renegociación y referendo: ¿una estrategia cortoplacista?	314
7.5. Las reacciones al discurso de Holanda	318
7.6. Expectativas de los apoyos a la estrategia de renegociación y referendo propuesta por Cameron	322
 CONCLUSIONES	 327
 BIBLIOGRAFÍA	 339
 FUENTES PRIMARIAS.....	 407

ABREVIATURAS

CECA: Comunidad Europea del Carbón y del Acero.

CED: Comunidad Europea de Defensa.

CEE: Comunidad Económica Europea.

EFTA: European Free Trade Association.

ECRG: European Conservatives and Reformists Group.

PPE: Partido Popular Europeo.

RFA: República Federal de Alemania.

SDP: Social Democratic Party.

SME: Sistema Monetario Europeo.

TUE: Tratado de la Unión Europea (Tratado de Maastricht).

UE: Unión Europea.

UKIP: United Kingdom Independence Party.

INTRODUCCIÓN

1. MARCO DE LA INVESTIGACIÓN

El 23 de enero de 2013, el Primer Ministro británico David Cameron (Partido Conservador) anunció en Holanda su intención de convocar un referendo en Reino Unido para decidir si su país permanece o abandona la Unión Europea. También informó que esta consulta estaría ligada a dos condiciones previas.¹ En primer lugar, un triunfo por mayoría absoluta del Partido Conservador en las elecciones generales británicas a celebrar en 2015. En segundo lugar, siempre y cuando se cumpliera el requisito anterior, ese gobierno resultante renegociaría la actual relación de Reino Unido con la UE. Tras ello, el contenido de la nueva relación se sometería a referendo en el país, con las mencionadas dos opciones: permanencia o abandono (*in vs out*). En esa misma intervención, David Cameron añadió que el lugar de Reino Unido se halla en la UE pero ésta debe introducir una serie de reformas (a fin de hacer más democrático su entramado institucional) y debe dar respuesta a los nuevos retos que han aparecido a lo largo del siglo XXI.

Una propuesta de esta naturaleza motivó que la figura de David Cameron y, por extensión de su partido, se convirtieran en protagonistas en las páginas de los diarios, en las reflexiones de los *think tanks* o en los análisis de las revistas académicas. El objetivo de todos ellos era común: explicar las razones y posibles consecuencias que una medida como la anunciada por el Primer Ministro podría generar.

Producto de la inmediatez y de la existencia de un buen número de tópicos consolidados a la hora de caracterizar las relaciones de Reino Unido con la Unión Europea, en ocasiones los análisis al respecto o bien no se contextualizan adecuadamente o bien privilegian explicaciones

¹ A lo largo de la presente tesis doctoral cuando aludamos al discurso de Holanda, nos estaremos refiriendo a este de 23 de enero de 2013, en el cual David Cameron, a través de los conceptos renegociación y referéndum describió y trazó su política hacia la UE.

excesivamente simples cuando abordan esta cuestión. En este sentido, la revista noruega *British Politics Review* en su volumen 8, número 3 del año 2013, analizó la medida propuesta por David Cameron haciendo una pertinente observación: el euroescepticismo británico con frecuencia se describe de manera peyorativa y se asocia a la imagen de personas mayores para las que la bandera, la iglesia y la monarquía resultan sus únicas preferencias, cuando la realidad demuestra que (el euroescepticismo) es una cuestión transversal, en la que se han integrado algunos temas (como el debate migratorio), capaz de adquirir protagonismo en los dos grandes partidos políticos británicos (laborista y conservador).²

En Reino Unido, en lo que a las relaciones con la Unión Europea se refiere, existe un discurso constructivo,³ aunque euroescéptico (el difundido por ejemplo por David Cameron en su discurso de Holanda) frente al destructivo y populista patrocinado por el partido político United Kingdom Independence Party.⁴ Éste último asocia la Unión Europa a una idea de declive, que enfatiza sus momentos de crisis, sin ofrecer propuestas de resolución. El mensaje de UKIP recurre a los prejuicios raciales y al populismo para reivindicar una identidad británica supuestamente amenazada e idealiza el pasado como único proyecto de futuro.⁵

En opinión de Carlos Carnero (eurodiputado por el PSOE entre 2001 y 2009) *“Nigel Farage, líder de UKIP, sí es antieuropeo, no euroescéptico. Ha hecho*

² BRATBERG, Oivind y HAUGEVIT, Kristin M.: “Return of a ghost”. *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol.8, num. 3, verano de 2012, pág. 2.

http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2003_2013.pdf.

Consultada el 25 de septiembre de 2015.

³ BOWIS, John: “Letter for the Chairman”. *CEG Newsletter*, febrero de 2013, pág. 3.

<http://www.conservativeeuropengroup.org.uk/wordpress/wp-content/uploads/2013/03/CEG-Newsletter-February-2013.pdf>.

Consultada el 21 de septiembre de 2015.

⁴ De ahora en adelante, nos referiremos a este partido político por sus siglas en inglés, UKIP.

⁵ TORREBLANCA, José Ignacio: “Little England”. *El País*, 2 de enero de 2014.

http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/02/actualidad/1388676775_939541.html. Consultada el 1 de septiembre de 2015.

mucho daño al Reino Unido en el Parlamento Europeo porque una cosa era el discurso tory⁶ y otra, el discurso frívolo y gamberro de UKIP. Los diputados de UKIP en el Parlamento Europeo se caracterizan por ser los peores en las comisiones: no tienen calidad parlamentaria y siempre están montando lío en los plenos".⁷ Cabría añadir, además, que el UKIP se inscribe dentro de la tendencia aislacionista que siempre ha tenido presencia dentro de la opinión pública británica.⁸ Asimismo, para Neal Lawson (analista político del diario británico *The Guardian*), el discurso de UKIP está vinculado a la inmigración que la asocia con inseguridad en el empleo y a los beneficios, en forma de prestaciones, que ofrece vulnerar la legalidad.⁹

⁶ *Tory* es el apelativo con que se conoce en Reino Unido a quienes forman parte o apoyan al Partido Conservador. En ningún caso es un término con connotaciones despectivas o peyorativas. Al respecto, es recurrente encontrarse en la prensa o en estudios académicos, con expresiones como "Tory Party" para referirse al Partido Conservador. Nosotros lo emplearemos a lo largo de la presente tesis doctoral con la finalidad reseñada: referirnos a miembros o simpatizantes del Partido Conservador, tanto en singular, como en plural (*tories*).

⁷ Entrevista del autor con Carlos Carnero, Madrid, 30 de julio de 2015; en cuanto a la actitud de UKIP en el Parlamento Europeo, véase el artículo del eurodiputado del Partido Conservador británico Sajjad Karim titulado "Call Farage for what he is". *CEG Newsletter*, primavera de 2014, págs. 2-3. <http://www.conservativeeuropegroup.org.uk/wordpress/wp-content/uploads/2014/03/CEG-Newsletter-Spring-2014.pdf>. Consultada el 22 de septiembre de 2015.

⁸ FORNER, Salvador y SENANTE, Heidi Cristina: "La crisis de Europa y el ascenso del populismo. Más allá de las elecciones europeas de 2014". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 43, editado por FAES, Madrid, julio-septiembre 2014, pág.56.

⁹ LAWSON, Neal: *Europe as a good society. The joint transformation of the social democratic and European projects*. Social Europe Occasional Paper, julio de 2013, pág.2. <http://www.socialeurope.eu/book/op-1-europe-as-a-good-society/>. Consultada el 20 de septiembre de 2015; ODD, John: "UKIP: a very british insurgency?" *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol. 8, num.3, verano de 2013, pág.8.

http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2003_2013.pdf. Consultada el 25 de septiembre de 2015.

El UKIP exige la retirada de Reino Unido de la UE, a la que acusa de haber socavado la soberanía británica,¹⁰ olvidando deliberadamente los logros de aquella a lo largo de su historia (uno de los más sobresalientes, el de poner fin a la división y enfrentamiento que caracterizó a Europa hasta 1945).¹¹

Como explica Mark Leonard (director del *think tank* European Council on Foreign Relations) *“el UKIP ha logrado dar la vuelta completa al relato sobre los beneficios de la pertenencia a la Unión Europea que los europeístas, conservadores, liberales y laboristas, tan exitosamente han construido. Donde los europeístas dibujan el mercado interior de la UE como una gran oportunidad de negocio para las empresas británicas, y especialmente para su sector financiero, representado por la City londinense, los populistas bosquejan un mercado anquilosado, víctima de un exceso de regulación, que asfixia al Reino Unido y le impide crecer. Donde los europeístas señalan cómo el crecimiento del Reino Unido se ha beneficiado extraordinariamente de la apertura a la mano de obra de Europa Central y Oriental, que ha abaratado precios y servicios haciendo al país más competitivo, los populistas han logrado convencer a muchos británicos de que los*

¹⁰ TORRECILLA GIMÉNEZ, Eduardo: *El avance de la ultraderecha en la Unión Europea como consecuencia de la crisis: una perspectiva del contexto político de Grecia y Francia según la teoría del ‘chivo expiatorio’*. Documento de Trabajo. Serie Unión Europea y Relaciones Internacionales, num. 76/2015. Editado por el Instituto de Estudios Europeos, CEU, Madrid, 2015, pág. 10. <http://www.ideo.ceu.es/Portals/0/Publicaciones/Docuweb%2076%20Serie%20UE.pdf>. Consultado el 21 de septiembre de 2015.

¹¹ LEONARD, Mark: *Por qué Europa liderará el siglo XXI*. Editado por Santillana, Madrid, 2005, pág. 12; NAIM, Moisés: “Un mundo sin Europa”. *El País*, 28 de noviembre de 2010. http://elpais.com/diario/2010/11/28/internacional/1290898804_850215.html. Consultada el 1 de septiembre de 2015; GONZÁLEZ VALLVÉ, José Luis: *Reconstruyendo el sueño europeo*. Editado por Plaza y Valdés, Madrid, 2014, págs 26-27 y 195; TORREBLANCA, José Ignacio: *La fragmentación del poder europeo*. Editado por Icaria y Estudios de Política Exterior, Madrid, 2011, pág. 129; BECK, Ulrich: *Una Europa alemana*. Editado por Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México, 2012, pág. 25 y 43.

inmigrantes quitan empleos a los nacionales, consumen muchos servicios sociales y aumentan la delincuencia".¹²

Asimismo, como advierte José Ignacio Torreblanca (profesor de Ciencias Políticas en la Universidad Nacional de Educación a Distancia) *"si examinamos con cierta atención la huella que Reino Unido ha dejado en Europa, veremos que la lista es de todo menos pequeña"* subrayando entre sus aportaciones, la influencia para la ampliación del número de miembros, el desarrollo del mercado interior o la política exterior y de seguridad europea, ésta última *"inconcebible sin el concurso del Reino Unido, pues los alemanes no están por la labor de ayudar a la UE a ser un actor global"*.¹³ En consecuencia, si finalmente Reino Unido abandonara la UE, ésta resultaría menos atractiva.¹⁴

Desde una perspectiva de política práctica, una de las grandes aportaciones realizadas por Reino Unido a la UE está relacionada con que *"estadísticamente, es el país que mejor implementa la legislación comunitaria a nivel nacional y el que probablemente mejor participa en el proceso de toma de decisiones. Yo lo he visto en las negociaciones donde otros países en el Consejo dicen sí a todo y por tanto, aparecen como pro-europeos y eurófilos, pero luego la implementación no les importa"*.¹⁵ En este sentido, los sucesivos gobiernos han introducido dosis de realismo cuando la "megalomanía europeísta" se ha puesto de manifiesto a través de

¹² Citado en TORREBLANCA, José Ignacio: *¿Quién gobierna en Europa? Reconstruir la democracia, recuperar la ciudadanía*. Editado por Catarata y Fundación Alternativas. Madrid, 2014, págs. 132-133.

¹³ TORREBLANCA, José Ignacio: "Una Europa británica". *El País*, 6 de diciembre de 2012.

http://internacional.elpais.com/internacional/2012/12/06/actualidad/1354810226_183212.html. Consultada el 1 de septiembre de 2015; véase también, VIÑAS, Ángel: "Órdago británico a la Unión Europea". *Sistema*, num. 222, abril 2013, pág. 54.

¹⁴ PEARSON, Mats: "La tercera vía que Reino Unido busca en la UE". *Política Exterior*, septiembre-octubre 2014, págs. 145-146.

¹⁵ Entrevista del autor a Alejandro Olmos (miembro de la delegación del Partido Laborista británico en el Parlamento Europeo), celebrada en Madrid, 8 de mayo de 2014.

planes diseñados por unas elites burocráticas distantes y opacas que en última instancia restan legitimidad a las instituciones europeas¹⁶ y promocionan una retórica que prescinde de una de las principales virtudes de la construcción europea como es su pragmatismo.¹⁷

Esta afirmación es compartida por Abel Matutes. Éste, durante su experiencia como comisario europeo (1986), diputado en el Parlamento Europeo (1994-1996) y Ministro de Exteriores de España (1996-2000), comprobó que a nivel de la UE había un exceso de iniciativas que *“pretendían europeizarlo todo, ese papel reticente de los británicos fue muy positivo. Primero, porque había cosas que no había que llevar al nivel europeo. Segundo, porque aquellas que convenía realizar dentro de las competencias europeas, con tal de correr, se hacían irreflexivamente. Ahí la actuación británica, haciendo de abogado del diablo, te obligaba a encontrar las pegas, a reflexionar y a mejorar el enfoque”*.¹⁸

No obstante, Reino Unido ha tenido un “comportamiento particular” tanto desde el inicio mismo del proceso de integración europea (1950),¹⁹ como posteriormente cuando se unió a la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1973, reflejando en todo momento no sólo su historia (por ejemplo, su insularidad y su afinidad con los pueblos de habla inglesa) sino también su diferente visión de la integración europea, priorizando la dimensión económica frente a la política.²⁰ Con todo ello, puede afirmarse que, a pesar de la contundencia del discurso de Holanda realizado por Cameron (y, en

¹⁶ CHEVENEMENT, Jean Pierre: *1914-2014. Europa, ¿fuera de la historia?* Editado por El Viejo Topo/Ediciones de intervención cultural, 2013, pág. 221.

¹⁷ SERRANO, Guillermo: “El rapto de Europa. Reflexiones sobre la Unión Europea de hoy en día”. *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 14, editado por FAES, abril de 2007, págs. 101-116.

¹⁸ Entrevista del autor a Abel Matutes, 11 de marzo de 2014.

¹⁹ CARNICERO URABAYEN, Carlos: “Reino Unido se aleja de Europa. ¿Hasta cuándo?” *Política Exterior*, mayo-junio de 2012, pág.37.

²⁰ BEGG, Ian: “Britain could leave the European Union within next decade”. *Social Europe*, 9 de enero de 2013. <http://www.socialeurope.eu/2013/01/britain-could-leave-the-european-union-within-the-next-decade/>. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

particular, la propuesta de referendo *in vs out*), la "cuestión europea" no es nueva en la política británica y ha afectado a su dinámica, de un modo que no ha tenido paralelismo en otros Estados miembros.

En efecto, profundizando en esta última afirmación realizada, para el Profesor Vernon Bogdanor (King´s College de Londres) la "cuestión europea" ha sido el asunto de mayor trascendencia en la política británica desde 1961 (fecha en la que el gobierno conservador de Harold MacMillan realizó la primera solicitud de entrada a la CEE), añadiendo Bogdanor que ha sido también una "cuestión tóxica" que ha causado divisiones no sólo entre los partidos políticos sino dentro de los propios partidos políticos,²¹ de tal manera que el principal conflicto que ha caracterizado a la política británica tras el final de la Segunda Guerra Mundial no ha tenido que ver tanto con la dialéctica izquierda vs derecha y sí entre quienes sostienen que el futuro de Reino Unido debe de estar en Europa y aquellos que opinan lo contrario.²²

Asimismo, el referendo propuesto por David Cameron tampoco será el primero que Reino Unido celebre para dirimir su permanencia o abandono de la Unión Europea, sino el segundo. Al respecto, el gobierno laborista de Harold Wilson convocó uno en 1975. En el mismo, la victoria correspondió a quienes eran partidarios de continuar en la CEE, pese a lo cual, este resultado no puso fin a la división que "Europa" había generado en el interior de los dos grandes partidos políticos británicos. Por el contrario, la incrementó en particular en el Partido Laborista, el cual en su manifiesto electoral para las elecciones generales de 1983 propuso la retirada (sin convocar un referendo previo) de Reino Unido de la CEE, a la que

²¹ BOGDANOR, Vernon: *Britain and the continent*. Gresham College Lecture, 17 de septiembre de 2013.

<http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-and-the-continent>. Consultada el 25 de agosto de 2015.

²² GEORGE, Stephen: *The intellectual debate in Britain on the European Union*. Research and Policy Paper num. 5, editado por Notre-Europe, París, octubre 1998, pág. 6. <http://www.delorsinstitute.eu/011-1258-The-intellectual-debate-in-Britain-on-the-European-union.html>. Consultado el 21 de septiembre de 2015.

consideraba esencialmente un club capitalista que obstaculizaba la acción del gobierno de Reino Unido a la hora de implementar aquellas medidas necesarias para garantizar el empleo y el Estado de Bienestar.²³

Por tanto, si nos ceñimos a esta trayectoria, podemos definir a Reino Unido como un “socio incómodo” para la CEE-UE²⁴, en el contexto de una relación problemática donde se han observado anomalías por ambas partes. Al respecto, para José Ignacio Torreblanca si bien hace unos años la posibilidad de que Reino Unido abandonara la UE se entendía como una hipótesis descabellada o con poco sentido, por la forma en que se han desarrollado los acontecimientos en los últimos tiempos, se ha convertido en una posibilidad real.²⁵ Charles Powell, director del Real Instituto Elcano, explica en los siguientes términos esta evolución: *“Margaret Thatcher era euroescéptica en el sentido de que creía en una Unión de Estados, de naturaleza esencialmente intergubernamental, en la que los gobiernos nacionales siempre podrían imponerse a la Comisión y al Parlamento Europeo. Lo que se detecta en la actualidad es algo totalmente distinto, y mucho más preocupante: existe una creciente eurofobia, o lo que es lo mismo, un rechazo despectivo y visceral del proyecto europeo y de todo lo que representa”*.²⁶

²³ BAKER, David: *The shotgun marriage: managing euroesceptical opinion in British Political Parties 1972-2002*. Ponencia presentada en el EUSA Eighth Biennial International Conference, Nashville, Tennessee, 27-29 de marzo de 2003. <http://aei.pitt.edu/431/>. Consultada el 25 de septiembre de 2015.

²⁴ HOWARTH, David: *Explaining British policy on the euro*. European integration on line papers, 6 de octubre de 2004, 21 páginas. <http://eiop.or.at/eiop/pdf/2004-017.pdf>. Consultado el 27 de septiembre de 2015.

²⁵ Véase la entrevista a José Ignacio Torreblanca, titulada “Brexit: el problema británico y lo que significa para Europa”, publicada el 12 de marzo de 2015. Accesible siguiendo este enlace <https://www.youtube.com/watch?v=u7lvmNZiRVM>. Consultado el 1 de septiembre de 2015; TORREBLANCA, José Ignacio: *La fragmentación del poder europeo*. *Op. Cit*, pág. 213.

²⁶ Citado en BERGARECHE, Borja: “Euroescepticismo vs eurofobia en la era Cameron”. *Política Exterior*, enero-febrero 2013, pág. 51.

No obstante, si celebrar un referendo de permanencia o abandono puede calificarse de conducta heterodoxa, tampoco podemos considerar ortodoxo que un país con la trayectoria democrática de Reino Unido viera rechazadas (en 1963 y 1967) sus dos primeras peticiones de entrada en la CEE. Por tanto, el caso británico presenta más diferencias que semejanzas con respecto a las ampliaciones posteriores de la CEE a los países del Mediterráneo (Grecia, Portugal y España) o algunas otras que la UE tiene en proyecto (Serbia), aunque en todos los casos cabe señalar que el poder de atracción de la CEE-UE ha sido determinante para que los Estados en cuestión solicitaran su incorporación.²⁷ Más recientemente, este mismo fenómeno se ha repetido con los países de Europa Central y Oriental que *“si en algo han puesto o están poniendo empeño y determinación, es en integrarse con rapidez en espacios políticos más amplios, notoriamente en la Unión Europea, a cuyas puertas han llamado o llaman, enfadándose si no se abren con diligencia”*.²⁸

Otra anomalía que persiste en las relaciones Reino Unido-CEE-UE tiene que ver con la propia actitud del resto de Estados miembros hacia los sucesivos gobiernos británicos, a los que siempre han intentado satisfacer, aunque no en la totalidad de sus pretensiones.²⁹ Así, el Plan Monnet-Schuman (1950) aspiró a que Reino Unido formara parte del proyecto europeo,³⁰ opción que rechazó tanto el gobierno laborista de Clement Attlee (1945-1951) como el

²⁷ LEONARD, Mark: *Por qué Europa liderará el siglo XXI. Op. Cit*, pág. 69.

²⁸ SOSA WAGNER, Francisco y FUENTES, Mercedes: *Cartas a un euroescéptico*. Editado por Marcial Pons, Madrid, 2013, pág. 17.

²⁹ Sobre este asunto, para José Ignacio Torreblanca, *“hasta ahora la relación de Reino Unido con la UE no ha sido fácil pero hasta ahora las dos partes siempre han tenido la flexibilidad para diseñar una relación especial en la cual Reino Unido estaba un poco dentro, un poco fuera, podía salirse de las políticas que no le gustaran para posteriormente entrar”*. Entrevista a José Ignacio Torreblanca, titulada “Brexit: el problema británico y lo que significa para Europa” y publicada el 12 de marzo de 2015. Accesible siguiendo este enlace <https://www.youtube.com/watch?v=u7lvmNZiRVM>. Consultado el 1 de septiembre de 2015.

³⁰ MONNET, Jean: *Los Estados Unidos de Europa han comenzado. La Comunidad Europea del Carbón y del Acero. Discursos y alocuciones 1952-1954*. Editado por Encuentro, Colección Raíces de Europa, Madrid, 2008, págs. 47 y 49.

posterior del Partido Conservador (1951-1955) que tuvo a Winston Churchill como Primer Ministro. Fenómeno similar se produjo en la Conferencia de Messina (1955), que estableció las bases para el Tratado de Roma. En esta última el rechazo británico procedió del gobierno presidido por Anthony Eden (Partido Conservador).

Durante esta sucesión de acontecimientos iniciales, los gobiernos británicos combinaron, sin que puedan considerarse factores excluyentes, pragmatismo (reflejado en una política de *wait and see*, esto es, esperar para ver cómo funcionaba el proyecto europeo, y tras ello, unirse o no al mismo)³¹, con argumentos de naturaleza política, basados en una desconfianza hacia el funcionamiento de las instituciones supranacionales y en el rechazo a ceder soberanía nacional a las mismas. Estas razones históricas las entendemos fundamentales ya que han guiado a los diferentes gobiernos británicos hasta la actualidad y a tal consideración obedece el capítulo I de la presente tesis doctoral.

Además, el hecho de que España durante buena parte de su trayectoria como Estado miembro de la CEE-UE se haya mostrado acrítica con respecto a los desarrollos de ésta³², entre otras razones porque concibió la entrada en la CEE como una herramienta fundamental para la modernización y democratización,³³ provoca que la posición adoptada por David Cameron en

³¹ Carlos Westendorp en la entrevista realizada por el autor (8 de abril de 2013), explicaba este fenómeno en los siguientes términos: *“Reino Unido muestra una actitud contraria desde el principio a la Unión Europea. Cuando empieza a fundarse, el Reino Unido se asocia a la EFTA, que era simplemente un área de libre comercio. Muchos de los países que estaban allí creen que eso no era suficiente y se integraron después en las comunidades europeas, entre ellos, el propio Reino Unido”*.

³² TORREBLANCA, José Ignacio: *¿Quién gobierna en Europa? Reconstruir la democracia, recuperar la ciudadanía*. Op. cit, pág. 167.

³³ GONZÁLEZ, Felipe: *El socialismo. ¿Qué era? ¿Qué es?* Editado por Destino, Barcelona, 1997, págs. 28-29; MOSCOSO DEL PRADO, Juan: *Ser hoy de izquierdas. Por una izquierda moderna y ejemplar*. Editado por Deusto, Grupo Planeta, Barcelona, 2014, pág. 49. SOLANA, Javier: *Europa y su futuro*. Conferencia Anual Francisco Fernández Ordóñez, Madrid, 14 de enero de 2000, pág.23 <http://fundacion-fernandez->

el discurso de Holanda (más moderada, cabe anticipar, que la de algunos miembros de su partido y de su gobierno) haya sido objeto de numerosos reproches. En particular, se asigna un exceso de influencia al UKIP, de la que parecería estar ajeno el Partido Laborista, sobre la política seguida por David Cameron hacia la UE.

Sin embargo, la influencia de UKIP se ha notado en los dos grandes partidos (conservador y laborista) puesto que *“cuando los extremistas dominan la retórica, se produce una polarización y una monopolización del discurso que provoca un giro de todo el centro político hacia ese extremo, llevando a cabo los actores una política acorde con esa retórica, aunque no estuvieran de acuerdo con ella”*.³⁴ Desde una perspectiva más general, Luis Moreno Fernández (investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC) llega a idéntica conclusión cuando afirma que, al margen del apoyo electoral de que dispongan los populismos, su intensidad política les capacita para condicionar las posturas y enfoques de los partidos mayoritarios y su influencia en las instituciones comunitarias. Además, esos populismos, sean de izquierdas o derechas, coinciden en la defensa que hacen de la soberanía de los Estados-nación europeos.³⁵

Asimismo, se añade una segunda explicación que alude a la influencia del ala más radical del Partido Conservador sobre el actual Primer Ministro,³⁶ cuando éste defiende que su país siga en la UE (aunque reformada). Como nos explicó Carles Casajuana (Embajador de España en Reino Unido entre 2008-2012), *“Cameron sabe las dificultades que acarrearía estar fuera de la Unión Europea. Los que quieren abandonar la Unión Europea es porque aún*

ordonez.org/images/Imagenes/conferencias/7%20y%206_conferencia_javier_solana_flora_lewis.pdf. Consultada el 19 de septiembre de 2015.

³⁴ Afirmación de Alejandro Olmos en la entrevista realizada por el autor, celebrada en Madrid, 14 de mayo de 2014.

³⁵ MORENO FERNÁNDEZ, Luis: *Europa sin Estados. Unión política en el (des)orden global*. Editado por Catarata, Madrid, 2014, págs. 79-80.

³⁶ TORREBLANCA, José Ignacio: “Excéntrico Cameron”. *El País*, 7 de mayo de 2015. http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/07/actualidad/1431008916_095743.html. Consultada el 28 de agosto de 2015.

*mantienen una visión imperial de Reino Unido. Esto sigue en el subconsciente de algunos porque a nivel de poder blando, Reino Unido es importante, no así a nivel de poder duro. Pero ese poder blando de que dispone Reino Unido en forma de universidades, idioma o think tanks no se traduce en que tenga una posición dominante en el mundo”.*³⁷

Con todo ello, en ocasiones, bien deliberadamente bien por error, se confunden las aspiraciones y objetivos de las dos formaciones (Partido Conservador y UKIP), mientras que se produce un vacío a la hora de explicar la posición del Partido Laborista, no sólo la relacionada con el anuncio de renegociación y referendo por David Cameron³⁸, sino aquella otra que se remonta a los orígenes mismos del proceso de construcción europea. Cabe señalar al respecto que fue el gobierno laborista de Clement Attlee quien rechazó que Reino Unido se integrara en la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), mostrando una reacción más hostil a la unidad europea que el Partido Conservador, liderado entonces por Winston Churchill quien emitió una visión favorable de la CECA que combinó con una actitud pragmática, en función de la cual, valoró positivamente las repercusiones que tenía la integración europea para su país (se evitarían nuevas guerras entre Francia y Alemania y se contendría el avance del comunismo).

Nuestro objetivo con esta tesis doctoral será demostrar que la propuesta de referendo está relacionada con una tradición histórica y política enraizada en Reino Unido (si bien en el Partido Conservador se ha acentuado en los últimos años) que ha cuestionado la presencia británica en la CEE-UE y el propio rumbo de ésta, aun reconociendo sus éxitos en forma de prosperidad y estabilidad para sus Estados miembros. A este fenómeno se refirió Tom

³⁷ Entrevista del autor a Carles Casajuana, 9 de septiembre de 2015 (entrevista realizada vía telefónica).

³⁸ Recomendamos al respecto el artículo de Borja Bergareche publicado en *Política Exterior* (“Euroescepticismo vs eurofobia en la era Cameron”), en el número de enero-febrero de 2013, páginas 48-60, ya que en el mismo define la actitud del Partido Laborista como *“instalado en una oportunista indefinición de las relaciones con Bruselas”*.

Burrige (corresponsal de la BBC en Madrid) en los siguientes términos: *“en España, los medios y los intelectuales, ven nuestra relación con Europa como un poco conflictiva, pero yo no creo que los británicos estén en contra de Europa. Obviamente, no existe la percepción positiva que hay de la UE en España, porque obviamente España se ha beneficiado mucho de la UE. Ese beneficio ha sido más obvio para los españoles que para los británicos. El público británico apoya el proyecto europeo pero hay una percepción de que las instituciones europeas no son democráticas, no son eficaces, son lejanas, les falta legitimidad. Creo que hay mucha gente en Reino Unido a la que le gustaría una relación distinta pero eso no significa que digan que quieran salir”*.³⁹ Así, aunque el descontento hacia el funcionamiento de la Unión Europea sea elevado en la mayoría de los Estados miembros, en opinión de Alejandro Olmos, este fenómeno no obedece a los mismos factores que en el Reino Unido ya que *“en la mayoría de los países de la Unión Europea se ve al mismo tiempo una desconfianza y un descontento con las instituciones nacionales que se proyecta hacia Europa. Sin embargo, en Reino Unido esa desconfianza es sólo hacia las instituciones comunitarias y se venía produciendo desde tiempo atrás”*.⁴⁰

Igualmente, también está arraigada la percepción entre los británicos de que formar parte de la UE resulta más un problema que un reto,⁴¹ fenómeno que el Partido Laborista no ha sabido alterar e incluso ha actuado condicionado por esa influencia negativa que la UE ejerce sobre la sociedad británica. Como ejemplo de esta afirmación, Roger Liddle (Consejero Especial sobre Asuntos Europeos de Tony Blair) reprochó a Ed Miliband y David Miliband el poco espacio que concedieron a la Unión Europea cuando presentaron sus propuestas para liderar al Partido Laborista tras la dimisión de Gordon Brown (10 de mayo de 2010). Ambos aspirantes no hicieron de la UE una parte central de su programa sino que la relegaron a un rol

³⁹ Entrevista del autor a Tom Burrige, Madrid, 19 de marzo de 2013.

⁴⁰ Entrevista del autor a Alejandro Olmos, Madrid, 8 de mayo de 2014.

⁴¹ BOGDANOR, Vernon: *Britain and the continent*. Gresham College Lecture, 17 de septiembre de 2013.

<http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-and-the-continent>. Consultada el 25 de agosto de 2015.

secundario, conscientes de que la mayoría de los británicos son euroescépticos. Optando por dicha estrategia, en opinión de Liddle, el Partido Laborista ha fracasado a la hora de explicar la importancia que tiene para Reino Unido ser miembro de la UE.⁴² Siguiendo esta línea argumental, Alejandro Olmos, puso de manifiesto este hecho: *“es cierto que pocos líderes europeos han hecho un discurso tan a favor de la Unión Europea como lo hizo Blair ante el Parlamento Europeo la década pasada, pero este discurso no tiene ningún paralelismo con el que hace el Partido Laborista en casa”*.⁴³

Ahondando en las raíces del sentimiento crítico hacia la Unión Europea existente en Reino Unido, para Tristan Garel Jones (Secretario de Estado para Europa entre 1990-1993): *“el inglés de la calle no ve la UE como en otros países ya que el pasado británico no ha sido tan trágico como el de nuestros socios. En España, por así decirlo, ser miembro de la UE es casi dogma religioso. En el siglo XIX sufrió la tragedia del 98, luego la dictadura de Primo de Rivera, la Guerra Civil, la dictadura del General Franco...todo muy trágico. Por eso, cuando ingresa en la CEE, recupera su posición como una nación europea respetable. Pero la experiencia post-imperialista británica ha sido diferente. Perdió su imperio pero de forma manejable, sin traumas internos. Participó en las dos guerras mundiales, pero del lado ganador. Por lo tanto, en Reino Unido mucha gente sigue pensando que Reino Unido es el centro del universo y no se dan cuenta de que es una*

⁴² LIDDLE, Roger: “Labour’s blind parochialism”. *Policy Network*, 17 de septiembre de 2010. http://www.policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=3887&title=Labours-blind-parochialism--. Consultada el 3 de septiembre de 2015; sobre la importancia de que el Partido Laborista británico adoptara una actitud más pro-europea incluso antes de que David Cameron hiciera su anuncio de referendo (enero de 2013), véase también ROBERTS, Hadleigh: “The British Labour Party needs to be more pro-european”. *Social Europe*, 18 de octubre de 2012. <http://www.socialeurope.eu/2012/10/the-british-labour-party-needs-to-be-more-pro-european/>. Consultada el 13 de septiembre de 2015; COLLIGNON, Stefan: “Miliband must take Britain back into Europe”. *Social Europe*, 6 de octubre de 2010. <http://www.socialeurope.eu/2010/10/miliband-must-take-britain-back-into-europe/>. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

⁴³ Entrevista del autor a Alejandro Olmos, Madrid, 8 de mayo de 2014.

nación respetada, pero que no manda".⁴⁴ No obstante, a pesar de estas aclaraciones, la imagen que prevalece de Reino Unido es la de un Estado miembro que desea evitar el avance de la Unión Europea⁴⁵ y que promueve una suerte de "Europa de los mercados", como único modelo de integración europea en el que se sentiría cómodo.⁴⁶

Consecuencia de la importancia que en España siempre se ha dado al proceso de integración europea, son numerosos los especialistas y las publicaciones científicas que lo analizan desde diferentes planos (económico, político, jurídico, social...). Todas ellas recogen de manera resumida las principales controversias mantenidas por los gobiernos británicos con la CEE-UE. También hemos encontrado un buen número de manuales que exponen las ideas de los *Padres Fundadores* de las comunidades europeas (Jean Monnet, Robert Schuman, Alcide de Gasperi, Konrad Adenauer y Paul-Henri Spaak), destacando, por ejemplo, el trabajo de editoriales como Tecnos, Encuentro o Gota a Gota. Sin embargo, se aprecia un vacío de obras y trabajos centrados de manera particular en las relaciones que Reino Unido ha mantenido con la CEE-UE.⁴⁷ De hecho, las publicaciones relativas a la realidad política británica han estado limitadas a áreas muy concretas, sobresaliendo Irlanda del Norte y Gibraltar.⁴⁸

⁴⁴ Entrevista del autor a Tristan Garel Jones, Madrid, 29 de abril de 2013. Sobre el contenido de la reflexión realizada por Garel Jones, véase también, THOMAS, Hugh: "Europa en tiempos inciertos. España y el Reino Unido frente a la idea de Europa". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 40, editado por FAES, Madrid, octubre-diciembre 2013, páginas 53-64.

⁴⁵ Entrevista del autor a Esther Herranz, Logroño, 27 de diciembre de 2013.

⁴⁶ MASIP, Antonio. *Aquí Bruselas. Digresiones desde un escaño*. Editado por Catarata, Madrid, 2014, pág. 42.

⁴⁷ BLANCO GASPAS, Vicente: *El Reino Unido en Europa*. Editorial Revista de Derecho Privado-Editoriales de Derecho Reunidas, Madrid, 2000, 587 páginas.

⁴⁸ Véase al respecto, por ejemplo: ALONSO PASCUAL, Rogelio: *La paz de Belfast*. Editado por Alianza, Madrid, 2000, 421 páginas; *Irlanda del Norte: una historia de guerra y la búsqueda de la paz*. Editorial Complutense, Madrid, 2001, 456 páginas; ANGUITA OLMEDO, Concepción: *La cuestión de Gibraltar. Orígenes del problema y propuestas de resolución (1794-1900)* (Tesis doctoral defendida en 1997).

En los últimos tiempos también ha cobrado protagonismo Escocia debido a la celebración el 18 de septiembre de 2013 del referendo en el que se dilucidó si la citada nación seguía formando parte o no de Reino Unido.⁴⁹ Como en los casos de Irlanda del Norte y Gibraltar, una de las razones de la importancia otorgada a Escocia radicó en la influencia que ejercía el discurso del nacionalismo escocés sobre un aspecto particular del escenario político español, en este caso, sobre el nacionalismo catalán.

De manera más particular, han sido figuras concretas de la política británica las que han demandado la atención de la comunidad científica, académica y periodística española, aunque con altibajos. Así, contrasta la atención prestada a Winston Churchill, Margaret Thatcher y Tony Blair frente al vacío existente cuando hablamos de otros primeros ministros, como los *tories* Anthony Eden, Harold MacMillan, Alec Douglas-Home y Edward Heath, cuya presencia es mínima y en ocasiones relegados a la categoría de actores secundarios de un acontecimiento más general. En el caso de Eden, porque fue el Primer Ministro británico cuando tuvo lugar la crisis de Suez. MacMillan porque durante su gobierno se consumó el proceso de descolonización. En cuanto a Edward Heath, aunque durante su gobierno Reino Unido se incorporó a la CEE, quedando este hecho como su principal legado político,⁵⁰ frecuentemente es recordado en mayor medida por sus enfrentamientos con Margaret Thatcher, su sucesora al frente del Partido Conservador.

Dentro del laborismo, la figura de Tony Blair centró la atención académica y periodística, pudiéndose establecer dos momentos. Uno primero, cuando

⁴⁹ Antes del referendo celebrado en Escocia en septiembre de 2013, destaca la obra de Luis Moreno Fernández, *Escocia, nación y razón (dos milenios de política y sociedad)*. Editada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1995, 308 páginas. En la misma, el autor hace un análisis fundamental sobre los orígenes del nacionalismo escocés y la respuesta al mismo de los gobiernos británicos.

⁵⁰ BARNES, John: "Edward Heath: a personal recollection and appraisal". *Conservative History Journal. The Journal of the Conservative History Group*, issue 5, otoño 2005, pág. 12. <https://conservativehistory.files.wordpress.com/2012/08/chj-autumn-2005.pdf>. Consultada el 10 de septiembre de 2015.

ganó las elecciones de 1997, tras haber realizado una reforma sustancial del credo laborista, dando lugar a la denominada Tercera Vía, alejada del socialismo y del discurso marxista, que aceptaba el Estado de Bienestar pero buscaba mejorar su eficacia económica.⁵¹ Los análisis iniciales sobre Blair se centraron en las nuevas ideas políticas que proyectaba para determinar en qué medida podrían servir como marco de referencia para la socialdemocracia europea,⁵² la cual recibió con expectación a Blair pues se presentaba con un programa que trataba de limitar el intervencionismo estatal y entendía que una economía dinámica era la condición necesaria para ejercer la solidaridad.⁵³

En 1996, un año antes de que ganara las elecciones generales británicas, Joaquín Estefanía hacía un preciso análisis del cambio que Blair había traído al laborismo: *“la obsesión de Blair y su gabinete en la sombra ha sido, durante los últimos tiempos, sacar al viejo partido laborista de su anclaje en el pasado adecuándolo a la Europa del siglo XXI, y un largo viaje hacia el centro político, arrebatándoselo a los tories. Se han dado cuenta, con bastante retraso, de que la larga era conservadora que inició la señora Thatcher a finales de los setenta se ha sustentado en las clases medias. En su reciente visita a los Estados Unidos, Blair se presentó como el jefe del ‘centro radical’ en el Reino Unido y declaró intencionadamente que ‘el laborismo es ahora la casa natural de los tories del ala izquierda’*.”⁵⁴

⁵¹ VALENZUELA, Javier: “Diferencia británica”. *El País*, 4 de mayo de 1996. http://elpais.com/diario/1996/05/04/internacional/831160817_850215.html.

Consultada el 10 de septiembre de 2015.

⁵² JACQUES, Martin (editor): *¿Tercera vía o neoliberalismo?* Editado por Icaria, Barcelona, 2000, 222 páginas.

⁵³ PORTERO, Florentino: “Un personaje para la historia”. *ABC*, 11 de mayo de 2007. Artículo accesible siguiendo este enlace http://www.gees.org/articulos/un_personaje_para_la_historia_4006. Consultada el 1 de septiembre de 2015; BLAIR, Tony: “Leader’s speech”, 1994, Blackpool, 1994. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=200>. Consultado el 25 de septiembre de 2015.

⁵⁴ ESTEFANÍA, Joaquín: “El nuevo laborismo”. *El País*, 12 de mayo de 1996. http://elpais.com/diario/1996/05/12/economia/831852009_850215.html. Consultado el 10 de septiembre de 2015. Véase también, PORTERO, Florentino: “La nueva izquierda”.

Al respecto, cabe señalar la publicación por parte de la Fundación Alternativas (Madrid) de la obra titulada *Cuadernos con Alternativas* (1999). En la misma, se desentrañaba en qué consistía la Tercera Vía, a través de la participación de algunos de sus representantes como el sociólogo Anthony Giddens y Peter Mandelson (miembro de los diferentes gobiernos de Blair y de Gordon Brown así como Comisario Europeo de Comercio). En función de lo expuesto por Giddens en dicha obra publicada por la Fundación Alternativas, la Tercera Vía llevaba consigo la autocrítica del laborismo británico hacia su pasado inmediato: *“la Tercera Vía es un proyecto de izquierda, una renovación del proyecto socialdemócrata. Es también revisionismo, todos cometemos errores, pero hemos de aprender del pasado, del exceso de burocracia y de control”*.⁵⁵

De este documento de la Fundación Alternativas, resulta pertinente rescatar el mensaje, a modo de “obligación”, lanzado por el político socialista español Josep Borrell a la izquierda europea, dentro de la cual integraba al laborismo británico: la construcción política europea. Mandelson, presente en el seminario en el cual la Fundación Alternativas presentó la citada obra, cuando habló de Europa únicamente se refirió a la importancia de hacer reformas y acentuar la cooperación en la UE.

La respuesta de Mandelson, aunque podría calificarse de retórica o políticamente correcta, anticipó cómo sería la actitud de los gobiernos laboristas de Blair (1997-2007) y Brown (2007-2010) hacia la UE: ausencia de confrontación tanto con el resto de Estados miembros como con las

ABC, 21 de septiembre de 2010. Artículo accesible en la página web del Grupo de Estudios Estratégicos (GEES), a través del siguiente enlace http://www.gees.org/articulos/la_nueva_izquierda_8122. Consultado el 31 de agosto de 2015; TINTORÉ ESPUNY, Mireya: “El liderazgo de Blair en Gran Bretaña”. *Revista de Estudios políticos (nueva época)*, num. 113, julio-septiembre 2001, pág. 332.

⁵⁵ VV.AA: *Cuadernos con Alternativas*. Editado por la Fundación Alternativas, Madrid, 1999, pág. 32.

http://www.fundacionalternativas.org/public/storage/estudios_documentos_archivos/xmlexport-86qPVt.pdf. Consultado el 7 de agosto de 2015.

instituciones comunitarias (recurriendo a un lenguaje ajeno a la hostilidad verbal) y déficit de liderazgo a la hora de avanzar en la integración europea, como demostró su actuación durante el desarrollo de la Convención para el Futuro de Europa (2002-2003)⁵⁶.

Cuando Tony Blair abandonó el gobierno en 2007, aunque tuvo un carácter menos mediático, se detectó una suerte de frustración con sus años de gobierno, no tanto por su política hacia la UE, sino por sus relaciones sólidas con Estados Unidos y por su continuismo en Reino Unido del marco económico diseñado por el *Thatcherismo*⁵⁷ durante los años 80 del siglo XX,⁵⁸ puesto que el Nuevo Laborismo no buscó en ningún momento la eliminación del mercado, sino que persiguió que éste fuera complementado por el rol del Estado.⁵⁹ Con ello, se dejaba en un segundo lugar el hecho fundamental y tangible de haber convertido al Partido Laborista en el “partido natural de gobierno”, escarapela reservada hasta entonces a los *tories* y se subrayaba que había renunciado a recuperar las esencias del socialismo generando un proyecto, la Tercera Vía, de escaso contenido ideológico.⁶⁰ El propio Blair reiteró, una vez abandonada la vida política, que

⁵⁶ De ahora en adelante, nos referiremos a ella como Convención Europea.

⁵⁷ Sobre el concepto de *Thatcherismo* y su significado, la acepción que seguiremos será el ofrecido por Howard Gardner (Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales en 2011) para quien (el *Thatcherismo*) “fue acuñado y admitido dentro de Gran Bretaña para denotar la convicción de que el socialismo había fracasado y que Gran Bretaña tenía que abandonar la intervención estatal a favor de la privatización y la iniciativa individual”. Citado en TINTORÉ ESPUNY, Mireya: “El liderazgo de Blair en Gran Bretaña”. *Revista de Estudios políticos (nueva época)*, num. 113, julio-septiembre 2001, págs. 354-355.

⁵⁸ MASSAGUÉ, Rosa: *El legado político de Blair*. Editado por Catarata, Madrid, 2007, 246 páginas; MOSCOSO DEL PRADO, Juan: *Ser hoy de izquierdas. Op. Cit.*, pág. 240.

⁵⁹ LIDDLE, Roger: “New Labour, new country”. *Policy Network*, 23 de junio de 2010. http://www.policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=3864&title=New+Labour%2c+new+country.

Consultado el 3 de septiembre de 2015.

⁶⁰ URQUIZU, Ignacio: *La crisis de la socialdemocracia: ¿qué crisis?* Editado por Catarata, Madrid, 2012, pág. 14, 39-40 y 89.

la *Tercera Vía* consistía en buscar el equilibrio entre un Estado demasiado poderoso y un mercado sin límites.⁶¹

Asimismo, conforme avanzaron sus años al frente del gobierno británico,⁶² se produjo la tendencia a imputar a Blair, como virtudes negativas, su oposición al populismo⁶³, sus relaciones con dirigentes de otros países (especialmente con el Presidente de Estados Unidos George W. Bush)⁶⁴ y su aludido continuismo con respecto a las políticas económicas de Thatcher.⁶⁵ En este sentido, se procedió a identificar el Nuevo Laborismo y la Tercera Vía exclusivamente con Blair quien en opinión del diplomático británico Shaun Riordan ejerció un autoritarismo político que anuló la influencia del

⁶¹ BLAIR, Tony: *Persona, Comunidad y Estado*. Editado por Encuentro, Madrid, 2010, pág. 25.

⁶² Algunos ejemplos de la obra política de Blair valorando sus logros los hallamos en: STEPHENS, Philip: *Tony Blair. La forja de un líder*. Editado por ABC, SL, Madrid, 2005, 319 páginas; RIVERO, Ángel: "El nuevo laborismo de Blair y el populismo". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 33, editado por FAES, Madrid, enero-marzo de 2011, págs. 87-102.

⁶³ GRUPO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS: "La nueva izquierda", 24 de enero de 2008. <http://www.libertaddigital.com/opinion/gees/la-nueva-izquierda-41607/>. Consultado el 31 de agosto de 2015.

⁶⁴ PATTEN, Chris: "History will judge Blair as a defender of Bush's agenda above Britain's". *The Guardian*, 19 de septiembre de 2005. <http://www.theguardian.com/politics/2005/sep/19/usa.iraq>. Consultado el 12 de septiembre de 2015.

⁶⁵ VIDAL-BENEYTO, José: "La Europa de Blair/1 La Tercera Vía". *El País*, 25 de junio de 2005. http://elpais.com/diario/2005/06/25/internacional/1119650415_850215.html. Consultado el 10 de septiembre de 2015; MOSCOSO DEL PRADO, Juan: "La socialdemocracia y el proyecto europeo". *El País*, 7 de junio de 2012. http://elpais.com/elpais/2012/05/29/opinion/1338317427_931746.html. Consultado el 10 de septiembre de 2015; MOSCOSO DEL PRADO, Juan: *Ser hoy de izquierdas. Op. Cit.*, págs. 32, 38 y 217. PARAMIO, Ludolfo: *La socialdemocracia maniatada. De los orígenes y la edad de oro a la trampa de la crisis de la eurozona*. Editado por Catarata, Madrid, 2012, págs. 90-91; JUDT, Tony: *Algo va mal*. Editado por Taurus, Madrid, 2010, pág. 132; NAVARRO, Vicenç: "El conflicto capital-trabajo en las crisis actuales". En ALONSO MOREDA, Nicolás y SOROETA LICERAS, Juan: *Cuestiones actuales de la integración europea*. Editado por Thomson Reuters Aranzadi, Madrid, 2004, págs. 72-73.

partido y de los miembros del gobierno, vaciando de contenido ideológico al laborismo.⁶⁶

Finalmente, con respecto a David Cameron, sí que se produjeron análisis y artículos en la prensa cuando en diciembre de 2005 se convirtió en el líder del Partido Conservador. Todos ellos tenían en común ofrecer un resumen sucinto de la trayectoria de su partido desde 1997 (fecha en que se produjo la primera victoria de Blair), con algunas alusiones a la influencia de Thatcher. En dichos análisis, asimismo, se hacía referencia a la importancia que la UE había tenido durante los años precedentes entre los *tories*.

Cuadernos de Pensamiento Político (revista editada por la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, FAES) ofreció en su número 14, correspondiente a abril de 2007, el artículo de Tom Burns Marañón titulado "David Cameron: el regreso de los conservadores británicos". En el mismo, el autor explicaba las razones por las que el nuevo líder *tory* había conseguido volver a situar a su partido a la cabeza de intención de voto: la importancia del conservadurismo compasivo (para eliminar la imagen de los *tories* como una

derecha rapaz e insensible), el manejo de las técnicas de marketing y el continuismo con respecto a políticas sociales de los gobiernos de Blair.⁶⁷

Burns vaticinó que David Cameron no realizaría una ruptura radical como la efectuada tanto en su partido como en Reino Unido por Margaret Thatcher a partir de 1979, sobre cuya obra y legado político, el citado autor ofreció un documento de trabajo en 2009.⁶⁸ Como obra destacada sobre David Cameron, resulta pertinente citar la de Juan Milián, *Es la hora. David Cameron* editada en 2010 por LID, en la que nos acerca de manera

⁶⁶ RIORDAN, Shaun: "La crisis del laborismo". *Sistema*, num. 177-178, agosto-septiembre de 2009, pág. 71.

⁶⁷ BURNS MARAÑÓN, Tom: "David Cameron: el regreso de los conservadores británicos". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 14, editado por FAES, abril de 2007, págs. 101-116.

⁶⁸ BURNS MARAÑÓN, Tom: *Thatcher: consensos y circunstancias*. Papeles FAES num. 99, editado por la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, Madrid, 12 de mayo de 2009, 8 páginas.

meticulosa cómo había cambiado Cameron la forma de comunicar del Partido Conservador para hacer llegar su mensaje con mayor eficacia.

El anuncio de referendo *in vs out* realizado el 23 de enero de 2013, supuso la culminación momentánea de la historia de rechazos al rumbo de la UE que siempre ha estado presente en su partido y que se había acentuado en los últimos años. Por tanto, no debe catalogarse de sorpresa una medida como la que propuso Cameron.⁶⁹

Hemos decidido que esa fecha acote cronológicamente esta tesis doctoral, aun siendo conscientes de que a partir de enero de 2013 se han producido algunos acontecimientos destacados (victoria por mayoría absoluta del Partido Conservador en las elecciones generales de 2015, la celebración de las elecciones europeas de 2014 con el triunfo del UKIP o la dimisión de Ed Miliband como líder del Partido Laborista en mayo de 2015, tras la derrota en la elecciones generales).

Situar el final de la tesis en el discurso de Holanda de 2013, evita especular tanto sobre cómo se desarrollarán las negociaciones de Reino Unido con la UE como hacer pronósticos sobre el resultado final del referendo. Sin embargo, nos permite analizar el comportamiento de los gobiernos británicos a partir de 1945 en lo que a sus relaciones con la CEE-UE se refiere.

Además, permite comprobar que se ha cumplido una parte de la premisa sostenida en 2008 por Charles Grant (analista del Centre for European Reform)⁷⁰ quien en 2008 se preguntaba y respondía en los siguientes términos: *“¿está destinada Gran Bretaña a ser incluso más euroescéptica y quizás abandonar un día la Unión Europea? Yo no creo que este sea el caso. Pero no soy optimista en el corto plazo. Los conservadores aparecen como*

⁶⁹ BEGG, Ian: “Britain could leave the European Union within next decade”. *Social Europe*, 9 de enero de 2013. <http://www.socialeurope.eu/2013/01/britain-could-leave-the-european-union-within-the-next-decade/>. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

⁷⁰ www.cer.org.uk

un partido profundamente euroescéptico, dividido entre aquellos que no les gusta la UE pero que creen que Gran Bretaña está mejor off que out, y aquellos que quieren abandonarla. En el gobierno, los conservadores es probable que provoquen crisis en la relación entre la Unión Europea y el Reino Unido".⁷¹ Pese a este diagnóstico vaticinador, que corroboró el discurso de Holanda, Charles Grant creía que, tras unos años de hostilidad hacia la UE, los *tories* adoptarían conductas más responsables.

2. MOTIVACIONES PERSONALES

Son varias las razones por las que nos decidimos a realizar la presente tesis doctoral. Desde punto de vista científico, la causa principal tiene que ver con la intención de ofrecer una explicación contextualizada de la relación de Reino Unido con la CEE-UE. En este interés por conocer y entender la política británica han confluído varios factores. El primero de ellos fue la realización de dos estancias de investigación en Reino Unido, en la Facultad de Historia de la Universidad de Manchester (octubre de 2000- febrero de 2001) y en la School of Politics and International Studies de la Universidad de Leeds (entre octubre y diciembre de 2001).

La primera de las estancias coincidió con el final de legislatura del primer gobierno de Blair. La prensa española dedicó numerosos editoriales, reportajes y análisis al triunfo laborista de 1997 pero empleó menos en explicar el rumbo que seguía el Partido Conservador entre 1997-2001. Este aspecto contrastaba, tal y como hemos podido comprobar durante la recopilación de información en la Biblioteca Nacional, con la cobertura dada a la dimisión de Margaret Thatcher en noviembre de 1990.

En descargo de este déficit de noticias sobre los *tories* durante el liderazgo de William Hague (1997-2001), podemos aducir dos razones

⁷¹ GRANT, Charles: *Why is Britain eurosceptic?*. CER Essays, editado por The Centre for European Reform, 19 de diciembre de 2008, pág. 6. http://www.cer.org.uk/sites/default/files/publications/attachments/pdf/2011/essay_euroseptic_19dec08-1345.pdf. Consultado el 30 de junio de 2015.

complementarias. Por un lado, la personalidad arrolladora de Blair (aspecto que las personas entrevistadas para esta tesis doctoral han subrayado). Por otro lado, la incapacidad que mostraron los *tories* para elaborar un mensaje atractivo, susceptible de acercarlos de nuevo al electorado británico. Este último aspecto lo pudimos observar durante las mencionadas estancias de investigación en Manchester y Leeds. En la primera de ellas, apreciamos como Hague priorizaba un tema que monopolizaba todas sus intervenciones: la relación de su país con la Unión Europea. En este sentido, para las elecciones de 2001 empleó lemas como *in Europe by not run for Europe* ("en Europa, pero no dirigidos por Europa"), *keep the Pound* ("mantener la libra").⁷² Profundizando en la estrategia del candidato *tory* a Primer Ministro, contrastamos que no era el único que en su formación pensaba de esta manera. Por el contrario, se trataba de una suerte de herencia ideológica que hundía sus raíces más cercanas en los gobiernos de Margaret Thatcher (1979-1990) y John Major (1990-1997).

En efecto, un numeroso grupo de diputados *tories*, algunos aún en activo en el Parlamento británico (por ejemplo, Bill Cash o John Redwood) sostenían idénticas teorías y disponían de plena libertad para difundir sus puntos de vista a través de conferencias o artículos periodísticos. En todas ellas, la línea argumental era siempre la misma: tanto el euro y como la cesión permanente de soberanía a la UE constituían una amenaza real para la

⁷² A modo de ejemplo, Norman Lamont, Ministro de Economía de Reino Unido entre 1990-1993 durante el gobierno de John Major, el 22 de mayo de 2001 (dos semanas antes de las elecciones generales británicas de 2001), dio una conferencia en el *think tank* The Brouges Group (Londres). En dicha intervención avaló la política de William Hague sobre el euro y acusó al Primer Ministro Blair de tener una agenda oculta sobre la moneda única. Durante su exposición se preguntaba si eran los últimos días de Reino Unido como país independiente, ante la inminente creación de un Estado Federal Europeo. En función de esta manera de argumentar, Lamont consideraba a Hague y al Partido Conservador los únicos valedores de la independencia británica. LAMONT, Norman: "The euro: the most important issue", 22 de mayo de 2001. <http://www.brugesgroup.com/eu/the-euro-the-most-important-issue.htm?xp=speeches>. Consultada el 6 de agosto de 2001.

democracia en Reino Unido.⁷³ Como estudiante recién licenciado en Ciencias Políticas, difícilmente podía entender (y menos asumir) que la Unión Europea fuera a fagocitar al Reino Unido (así como al resto de sus Estados miembros) o que menoscabase la democracia británica.

Gracias a la tutorización en la Facultad de Historia de la Universidad de Manchester ejercida por profesor Ruggiero Ranieri, accedimos a un buen número de *think tanks* y revistas que difundían un pensamiento de idéntica naturaleza al de los *tories* (en ocasiones, incluso más radical), así como a una bibliografía ingente que nos ayudó a conocer la historia de Reino Unido en la CEE-UE, algo fundamental de cara a la contextualización y argumentación de la presente tesis doctoral.

Igualmente, durante la estancia de investigación en Manchester, nos sorprendieron las reiteradas críticas formuladas por los *tories* a Blair, acusando al Primer Ministro de querer subsumir al Reino Unido en un superestado europeo. Estas mismas críticas también nos parecieron carentes de fundamento. No obstante, sí que era evidente que la postura del gobierno de Blair hacia la integración europea contrastaba con la mantenida por el propio Partido Laborista cuando lo lideró Michael Foot (1979-1983)⁷⁴ y abogó por la retirada de la Comunidad Económica Europea (CEE) a la que consideraba un club capitalista. Sin embargo, en lo fundamental, Blair compartía la visión de la UE que había caracterizado a los diferentes gobiernos británicos anteriores al suyo *“en función de la cual, no quieren separarse pero tampoco quieren integrarse, quieren ir a su propia velocidad. Siempre buscan tener una posición especial en el contexto*

⁷³ A modo de ejemplo, el 3 de noviembre del año 2000, el economista y analista político Bernard Connolly disertó una conferencia en The Bruges Group con el significativo título de “Europe: a threat to our freedoms and our peace” (“Europa: una amenaza para nuestras libertades y para nuestra paz”). <http://www.brugesgroup.com/eu/europe-a-threat-to-our-freedoms-and-our-peace.htm?xp=speeches>. Consultada el 6 de agosto de 2015.

⁷⁴ BLAIR, Tony: “The UK should shape the Future of Europe, not withdraw from it”, 4 de diciembre de 2012. <http://www.socialeurope.eu/2012/12/the-uk-should-shape-the-future-of-europe-not-withdraw/>. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

europeo, lo cual tiene sus límites. En Schengen y en la moneda única se quedan al margen. Es lo que les gusta, hacer una Europa a la carta. Yo no creo que Reino Unido esté nunca en el núcleo duro de la integración europea. Ni Major ni Blair dieron el paso, lo que sucede es que el diálogo era más fácil con Blair".⁷⁵

En sentido, pudimos comprobar que Blair empleaba un lenguaje nada beligerante en sus relaciones con la UE, del que no se deducía que obligatoriamente quisiera introducir a su país en el euro, aunque el debate sí estuvo presente en Reino Unido. De hecho, incluso se exponían las dificultades, mayores o menores, que tendría el gobierno laborista para ganar un referendo sobre el euro, si finalmente se convocaba. Detectamos, durante nuestra estancia en Manchester y al año siguiente en Leeds, que las grandes reformas que estaba realizando el Nuevo Laborismo de Blair se desarrollaban en el interior del país, por ejemplo con el establecimiento de la Asamblea galesa o el restablecimiento del Parlamento escocés.⁷⁶

El seguimiento efectuado al Partido Laborista, daba como resultado que la "cuestión europea" ocupaba un lugar secundario en las intervenciones de sus principales referentes (Tony Blair, Gordon Brown o Jack Straw)⁷⁷. Sólo Robin Cook, Ministro de Exteriores entre 1997 y 2001, mostraba una cara más eurófila.⁷⁸ No obstante, todos ellos (Blair, Brown, Straw y Cook) coincidían en transmitir un juicio favorable de la CEE-UE basado éste en la importancia que había tenido para generar prosperidad y estabilidad en

⁷⁵ Entrevista del autor a Marcelino Oreja, Madrid, 29 de marzo de 2013.

⁷⁶ COLOMER, Josep María: "La segunda `tercera vía´". *El País*, 17 de abril de 2001. http://elpais.com/diario/2001/04/17/opinion/987458408_850215.html Consultado el 10 de septiembre de 2015.

⁷⁷ Gordon Brown ocupó el cargo de Ministro de Economía (1997-2007). A partir de 2007, se convirtió en Primer Ministro de Reino Unido, reemplazando a Tony Blair. Jack Straw pasó de Ministro del Interior (1997-2001) a Ministro de Asuntos Exteriores en 2001, tras la victoria del Partido Laborista en las elecciones de Reino Unido, cartera que desempeñó hasta 2006.

⁷⁸ Durante la entrevista mantenida en Madrid con Carlos Carnero (30 de julio de 2015), éste definió a Cook como "pro-europeo radical", en contraposición a Jack Straw o Tony Blair.

Europa occidental. Con respecto a las intervenciones particulares sobre el euro, Blair se mostraba ambiguo y Brown, en contra. De hecho, había políticos *tories* como Ken Clarke (Ministro de Economía entre 1993-1997) más entusiastas de la moneda única que el propio gobierno laborista.

Al regresar a Madrid, seguí la actualidad política británica los meses previos a las elecciones de 2001, manteniendo conversaciones con periodistas (Felipe Sahagún), profesores de universidad (María José Pérez del Pozo, Soledad Segoviano, Rogelio Alonso) e investigadores (David Mathieson o Luis Moreno) sobre el escenario que había percibido en Reino Unido. Analizamos las razones y consecuencias de la segunda victoria consecutiva del Partido Laborista y la derrota del Partido Conservador en las elecciones de 2001.

A partir de ese instante, como se refleja en la presente tesis, los *tories* iniciaron el mismo itinerario que en mayo de 1997, cuando fueron derrotados en las elecciones británicas, debiendo elegir a un nuevo líder ya que William Hague dimitió.

Ahí se produjo una implicación importante por nuestra parte, pues durante el verano de 2001, seguimos, a través de la prensa e internet, todo el proceso sucesorio que se estaba desarrollando en el Partido Conservador, pudiendo comprobar, aunque ya sin generar sorpresa, cómo la visión de la UE condicionó la victoria final de Iain Duncan Smith frente a Ken Clarke.

A partir de ese momento, comenzamos a madurar la realización de una tesis doctoral centrada exclusivamente en analizar la posición hacia la UE de Reino Unido y de los dos partidos que se han alternado en el poder desde 1945 (conservador y laborista). El hecho de que en el programa, mensaje y discurso *tory*, la UE haya tenido mayor protagonismo, hasta el punto de condicionar en los últimos años la elección de su candidato a Primer Ministro, hace que el Partido Conservador británico sea el actor principal de esta tesis doctoral. Ello en ningún caso implica subestimar u otorgar un rol marginal al Partido Laborista puesto que, aunque a partir de 1945 ha ocupado el gobierno británico en menor número de ocasiones, sí logró

arrebatarse a los *tories* la escarapela de “partido natural de gobierno” entre 1997 y 2010.

En este sentido, cualquier estudio que se haga de la política británica de los últimos tiempos debe conceder un lugar de privilegio a la figura de Blair no sólo por el hecho cuantitativo de sus tres victorias electorales consecutivas sino también por la transformación ideológica que provocó en el laborismo, hasta el punto de que su partido fue conocido, en especial durante los años noventa del pasado siglo, como Nuevo Laborismo.

Así, mientras Blair gobernaba en Reino Unido con amplias mayorías parlamentarias, el Partido Conservador vivía una situación inversa: sucesión de líderes, insistencia en la UE como factor para diferenciarse del Partido Laborista y derrotas electorales caracterizaron a los *tories* entre 1997-diciembre de 2005. En ese momento, se produjo otro hecho trascendente que nos invitó a continuar con nuestro trabajo destinado a convertirse en una tesis doctoral: la llegada al liderazgo del Partido Conservador de David Cameron. El proceso que le condujo a dicho cargo lo pudimos seguir de manera pormenorizada durante el otoño de 2005 ya que los diferentes candidatos difundieron sus ideas a través de websites e intervenciones en medios de comunicación y *think tanks*.

La característica más sobresaliente de ese proceso sucesorio radicó en que al contrario que en el de 2001 (o el de 1997) la Unión Europea no resultó un factor tan determinante. En ello influyó la temprana eliminación del aspirante eurófilo Ken Clarke y, sobre todo, que David Cameron apeló a otros asuntos susceptibles de atraer la atención de la ciudadanía británica.

Con todo ello, cobró interés por nuestra parte analizar la figura de David Cameron, una vez convertido en líder del Partido Conservador, más si cabe conforme se incrementaron sus opciones de convertirse en Primer Ministro de Reino Unido. Además, David Cameron introducía un aspecto que incitaba a no perder de vista su evolución como líder de la oposición: ¿qué actitud mostraría hacia la UE? Como hemos indicado, consciente de la influencia negativa que había tenido en su partido el abuso de este tema, trató de

minimizarlo mostrándose como un “eurescéptico pragmático” pero finalmente, hubo de decantarse. Así lo hizo y adoptó dos medidas, escalonadas en el tiempo, contundentes. La primera, retirando a los *tories* del Grupo Popular Europeo en el Parlamento Europeo. La segunda, una vez se convirtió en Primer Ministro y mediada la legislatura, prometiendo un referendo *in vs out* sobre la UE, si resultaba reelegido por mayoría absoluta en 2015.

Finalmente, el protagonismo que concedimos a que David Cameron se convirtiera en líder del Partido Conservador, se transformó en un libro editado por Siníndice en 2011 (*Cameron. Tras la senda de Churchill y Thatcher*). En el mismo, de manera voluntaria, renunciamos a profundizar en dos temas: el relativo a la Unión Europa y el que afectaba a las relaciones del gobierno conservador con el nacionalismo escocés, conscientes de que ambos asuntos eran dinámicos, como el desarrollo de los acontecimientos ha demostrado.

3. METODOLOGÍA

Las motivaciones personales expuestas han condicionado nuestra tesis doctoral. Esto podrá observarse en el protagonismo concedido al Partido Conservador tanto durante sus años en la oposición a los gobiernos laboristas de Blair y de Brown como tras ganar las elecciones generales de 2010.

Como hemos indicado en los párrafos precedentes, el hecho de que la relación de Reino Unido con la UE haya sido siempre compleja (pudiéndose entender como sinónimo de problemática), ha convertido a esta materia en una de las principales sobre las que se reflexiona y se escribe en Reino Unido. Esto da como resultado una abundancia de material, de ahí que las mayores dificultades las hayamos encontrado a la hora seleccionar el mismo.

A la documentación para la realización de esta tesis hemos accedido por diferentes vías. Durante las estancias de investigación en Manchester y

Leeds, recopilamos manuales para explicar las características históricas de la relación de Reino Unido con la CEE-UE, lo que nos permitió acercarnos a nuestro objeto de estudio de manera rigurosa. En este sentido, consideramos fundamental realizar una aproximación a los años en que Reino Unido no formó parte de la CEE y a los gobiernos que se sucedieron tras su incorporación (Heath 1970-1974, Wilson/Callaghan 1974-1979, Thatcher 1979-1990 y Major 1990-1997), aunque el grosso de esta tesis se centra en los años transcurridos a partir de 1997. A partir de esta fecha, se suceden una serie de hechos interrelacionados. Por un lado, se consuma la transformación ideológica del Partido Laborista (Nuevo Laborismo) iniciada tras la derrota en las elecciones generales de 1992. Por otro lado, un aumento de la influencia de la Unión Europea en el discurso del Partido Conservador. Esta formación empleará su punto de vista hacia la UE como principal argumento para diferenciarse del Partido Laborista.

En consecuencia, el euroescepticismo se convierte en la postura oficial del Partido Conservador. Se trata de un proceso que se prolonga hasta nuestros días y en el cual, aquellas voces más eurófilas (que habían tenido protagonismo durante los gobiernos de Thatcher y Major) adquirieron un rol marginal.

Como resultado de nuestra investigación, hemos analizado en profundidad las motivaciones y actitudes que movieron a los diferentes gobiernos británicos a partir de 1945. Tras lo cual, hemos procedido a explicar sus relaciones e interacciones. Como resultado, hemos comprobado que los credos de los partidos laborista y conservador se han influido entre sí, mostrando más semejanzas de las que podrían desprenderse de las manifestaciones públicas de sus dirigentes.

En ese sentido, difícilmente puede entenderse el Nuevo Laborismo y la figura de Blair sin la referencia a Margaret Thatcher y a sus años de gobierno. Por tanto, para conocer y extraer lecciones de la transformación que Blair provocó en el laborismo, no basta exclusivamente con estudiar su programa o su discurso, sino que exige bucear en la historia y comprobar cómo el Partido Laborista, a comienzos de los años 80, nada tenía que ver

con el que conocimos a partir de 1997. En efecto, durante el periodo 1979-1983, el Partido Laborista defendió un programa radicalmente orientado a la izquierda, lo que generó repercusiones en su visión de la CEE, a la que consideraba un club capitalista que Reino Unido debía abandonar.

Igualmente, gracias a la tutorización recibida en Reino Unido por los profesores Ruggiero Ranieiri (Universidad de Manchester) y David Seawright (Universidad de Leeds) pudimos acceder a revistas, *journals* y un buen número de *think tanks* que abordan nuestro objeto de estudio y que nos han servido de referencia. Los *think tanks* han sido fundamentales para el desarrollo de nuestra investigación ya que difunden a través de su web de manera abierta y permanente sus trabajos (informes, artículos, libros, conferencias y seminarios). El seguimiento de los *think tanks* nos ha permitido comprobar una deriva anti-Unión Europea en algunos de ellos, contraria a los planes que defiende David Cameron tras su discurso de Holanda.

Otra característica derivada del manejo de documentación procedente de los *think tanks* es que nos ha permitido conocer que entre sus ponentes o articulistas no sólo participan miembros del Partido Conservador (o con vinculación a éste), sino que también lo hacen miembros del Partido Laborista. Este fenómeno, a su vez, demuestra que el rechazo o la crítica a la Unión Europea, no es una característica sólo de los *tories*, sino que cuenta con ejemplos destacados en el laborismo.

Otra fuente de documentación fundamental la han constituido los discursos e intervenciones públicas de los políticos *tories* y laboristas (bien en activo, bien retirados de la escena política). En este sentido, cabe destacar que mientras los conservadores ofrecen todos sus discursos a partir de 1997, recopilados en diferentes dominios (antes bastaba con entrar en la web conservatives.com)⁷⁹, el Partido Laborista descuida este aspecto. Por ello, resulta complejo hallar actualmente discursos relativos a su época de

⁷⁹ En concreto, actualmente pueden localizarse, por ejemplo, en el siguiente enlace:
<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speaker/>

gobierno (1997-2010), de ahí que pongamos la fecha en la que los consultamos por primera vez, no la última como sucede en el resto de enlaces. Los blogs de políticos (por ejemplo, diputados o ex diputados) también han sido consultados por nosotros.

Otra parte fundamental de la investigación la ha ocupado la realización de entrevistas. Al respecto, destacan las efectuadas durante nuestras estancias de investigación en Manchester y Leeds, principalmente con profesores universitarios (Rugieron Ranieri, David Seawright o Michael Manin, éste último de la Universidad de Liverpool), lo que nos facilitó una visión de conjunto sobresaliente. En Madrid hemos tenido la oportunidad de entrevistar a diputados, eurodiputados, políticos en ejercicio o ya retirados y periodistas que han tenido relación con los partidos/gobiernos conservador o laborista. También entrevistamos al político británico Tristan Garel Jones, Secretario de Estado para Europa entre 1990-1993 (durante los gobiernos de Thatcher y Major).

En este sentido, el acercamiento inicial con el entrevistado potencial se hacía vía correo electrónico. En el mismo, le hacíamos llegar el tema de nuestra tesis doctoral y le exponíamos la razón e importancia de recibirnos. Tras ello, preparábamos el cuestionario de preguntas (éste no era cerrado, puesto que en todos los casos, durante el desarrollo de la entrevista aparecieron aspectos particulares sobre los que estimamos relevante profundizar). El cuestionario constaba de dos partes. Por un lado, preguntas relacionadas con el escenario creado tras el discurso de David Cameron en Holanda. Por otro lado, cuestiones centradas en la época en que el entrevistado mantuvo relaciones con políticos británicos, bien a través del Parlamento Europeo, bien a través de cargos ministeriales. Esta segunda parte la estimamos fundamental, puesto que nos ha servido para contextualizar la reciente historia británica, ofreciéndonos una visión de la obra política de sus últimos primeros ministros (Thatcher, Major, Blair, Brown y Cameron).

Asimismo, también hemos entrevistado a periodistas británicos que ejercen su labor en España. En este caso, las preguntas estuvieron centradas en

analizar la visión que predomina en Reino Unido sobre la UE, sin descuidar la perspectiva histórica. Resultó muy productivo entrevistar a los periodistas Miles Johnson (Financial Times) y Tom Burridge (BBC) porque compararon el sentimiento que existe hacia la UE en Reino Unido, con el que han percibido en España.

La duración de cada una de las entrevistas osciló entre los 50 y 90 minutos. En todos los casos, el ambiente estuvo presidido por la cordialidad y la educación, realizándose reflexiones de calado que han servido para precisar nuestro objeto de estudio y para trazar escenarios de futuro (por ejemplo, las dinámicas euroescépticas, menos conocidas pero existentes, que están teniendo lugar en el Partido Laborista o las complicaciones que se presentarían para Reino Unido si abandona la UE). Igualmente, mediante las entrevistas a eurodiputados españoles, hemos podido profundizar en las características y en las consecuencias del abandono *tory* del Partido Popular Europeo en el Parlamento Europeo.

Finalmente, gracias a las entrevistas, pudimos confirmar que la influencia del UKIP no sólo se limita al Partido Conservador, sino que se extiende también al laborista. Este fenómeno lo reflejaron, por ejemplo, Alejandro Cercas y Josep Borrell.⁸⁰ Al respecto, Alejandro Cercas puntualizó que *"a Ed Miliband le aprecio una deriva en Europa, aunque nada que ver con la del Partido Conservador"*.⁸¹

⁸⁰ Al respecto, cabe indicar que en la entrevista a Josep Borrell publicada en el número 175 de la revista *Temas*, (junio de 2009) el citado político socialista hizo el siguiente comentario sobre el comportamiento del Partido Laborista en el Parlamento Europeo: *"en el plano con dos ejes de coordenadas de la política europea, el más/menos europeísta o el más a la derecha o más a la izquierda, cada punto que representa un diputado de un país o de un partido hay que medirlo desde su pertenencia a un país y a un partido. A veces uno se siente más cerca de las posiciones de un demócrata cristiano alemán que de un laborista británico. Por lo tanto, la alternativa derecha-izquierda no resume toda la política europea."* *Temas*, num. 175, junio 2009, pág. 20.

⁸¹ Entrevista del autor a Alejandro Cercas, Madrid, 29 de marzo de 2013.

4. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- 1) ¿Qué causa o causas han provocado que Reino Unido sea considerado un “socio incómodo” o “euroescéptico” durante el desarrollo del proceso de integración europea?
- 2) ¿Cómo han manifestado los gobiernos británicos su condición de “socio incómodo” y “euroescéptico”?
- 3) ¿Qué consecuencias ha tenido para los partidos y gobiernos conservadores y laboristas ser un “socio incómodo” o “euroescéptico”?
- 4) ¿Han tratado de revertir los partidos y gobiernos conservadores y laboristas su condición de “socio incómodo” o “euroescéptico” o, por el contrario, se han mantenido fieles a unos patrones de actuación?
- 5) ¿Cómo ha reaccionado la CEE-UE ante las demandas y exigencias británicas?
- 6) ¿Cómo han reaccionado los gobiernos británicos ante las respuestas de la CEE-UE a sus demandas?
- 7) ¿Han empleado, laboristas y conservadores, la relación de Reino Unido con la UE como recurso y característica distintiva?

5. HIPÓTESIS

Para responder a las citadas preguntas de investigación planteamos tres hipótesis.

La hipótesis central con la que iniciamos esta investigación afirma que Reino Unido ha sido y es un “socio incómodo” y “euroescéptico” en el proceso de integración europea. Esto no significa que sea contrario al mismo o que busque deliberadamente su implosión sino que ha tratado de guiarlo según un modelo propio, compartido en sus rasgos principales tanto por los gobiernos del Partido Laborista como por los gobiernos del Partido Conservador. Dichas características principales han sido, por un lado, la priorización del Estado como actor fundamental del proceso de construcción europea (otorgando a las instituciones comunitarias un rol secundario y mostrando reticencias a la cesión de soberanía nacional), y por otro, la

visión de la CEE-UE como una organización económica, de ahí, por ejemplo, el énfasis en la consecución del mercado único y en la ampliación tanto a los países mediterráneos como a los de Europa del Este. A modo de constante, gobiernos laboristas y conservadores han enfatizado la importancia de la CEE-UE como garante de la paz, de la prosperidad y de la seguridad en Europa occidental tras el final de la Segunda Guerra Mundial, una definición verdadera pero sobre todo, pragmática.

La segunda hipótesis sostiene que los sucesivos gobiernos Reino Unido han tratado de alterar el rumbo de la CEE-UE, con la intención de orientarla según el modelo británico. Ante la imposibilidad de conseguirlo, hubieron de aceptar un modelo de "Europa a la Carta", basado en exenciones particulares para Reino Unido, insuficiente tanto para influir en el desarrollo de la CEE-UE como para satisfacer a quienes mostraban una crítica creciente, en forma de oposición, hacia aquélla. Consecuentemente, la escarapela de Reino Unido como "socio incómodo" y "euroescéptico", se mantuvo y, en ocasiones, se incrementó.

La tercera hipótesis certifica que la oposición mostrada por el Partido Conservador británico hacia el rumbo adoptado por la UE a partir de 1992, generó primero divisiones internas en el Partido Conservador y posteriormente se convirtió, durante el periodo 1997-2005, en el argumento principal para derrotar electoralmente al Partido Laborista. Las medidas parciales, aunque contundentes, adoptadas por David Cameron (abandono del Partido Popular Europeo y su promesa de referendo *in vs out* de la UE), se han mostrado insuficientes para doblegar el euroescepticismo *tory*.

6. ESTRUCTURA CAPITULAR

El **capítulo primero** abarca el periodo 1945-1967, es decir, desde los primeros pasos en la integración europea tras el fin de la Segunda Guerra Mundial con la creación de la CECA, hasta la segunda negativa a la solicitud británica de adhesión a la CEE. En este capítulo explicamos las razones por las que el gobierno laborista de Clement Attlee (1945-1951) rechazó formar

parte en la CECA, idéntica actitud que la del posterior gobierno conservador presidido por Winston Churchill (1951-1955).

Al respecto, Winston Churchill, cuando estuvo en la oposición al gobierno de Clement Attlee (1945-51) alentó la integración europea, percibiéndola como una forma de poner fin a los enfrentamientos entre las naciones europeas que habían desembocado en las dos guerras mundiales y como una herramienta para contener el avance del comunismo hacia Europa occidental. Sus discursos efectuados a finales de los años cuarenta en Fulton y Zurich,⁸² generaron la sensación de que Reino Unido podría comprometerse con la unidad europea, tal y como se concebía en aquella época (método funcionalista),⁸³ esto es, a través de un conjunto de organizaciones funcionales despolitizadas, en ningún caso susceptibles de convertirse en un nuevo Estado,⁸⁴ que sentaran las bases para el inicio de un periodo de paz y estabilidad.

Los gobiernos laborista y conservador se mostraron contrarios a la cesión de soberanía a las instituciones supranacionales, fieles al “modelo Westminster”,⁸⁵ cuestionando particularmente la falta de legitimidad de las

⁸² “The sinews of peace”, Fulton 5 de marzo de 1946. <http://www.winstonchurchill.org/resources/speeches/1946-1963-elder-statesman/the-sinews-of-peace>; “The tragedy of Europe”, Zurich, 19 de septiembre de 1946. <https://www.churchillcentral.com/timeline/stories/the-tragedy-of-europe>. Consultados el 3 de agosto de 2015.

⁸³ MARISCAL, Nicolás: *Teorías políticas de la integración europea*. Editado por Tecnos, Madrid, 2003, pág. 26.

⁸⁴ Véase, PORTERO, Florentino: “La proyección internacional de la unidad europea”. En FORNER, Salvador: *La construcción de Europa. De las `guerras civiles` a la `unificación`*. Editado por Biblioteca Nueva, Madrid, 2007.

⁸⁵ Para Lijphart, las características que definen al “modelo Westminster” son las siguientes: concentración del poder en el ejecutivo en gabinetes de un solo partido; predominio del gabinete; sistema bipartidista; pluralismo de los grupos de interés; sistema de elecciones mayoritario y no proporcional; gobierno unitario y centralizado; concentración del poder legislativo en una legislatura unicameral; flexibilidad constitucional; ausencia de revisión judicial; Banco Central controlado por el ejecutivo.

mismas, al no haber sido elegidas por los ciudadanos de los Estados miembros. En este sentido, el político *tory* Harold MacMillan en 1950 hizo la siguiente advertencia: *“por miedo a la debilidad de la democracia, los hombres a menudo han buscado la seguridad en los tecnócratas. No hay nada nuevo en eso. Pero no hemos derrocado el Derecho Divino de los Reyes para caer en el Derecho Divino de los tecnócratas”*.⁸⁶

Por tanto, Reino Unido voluntariamente renunció a integrarse en la CECA (1951) y posteriormente, durante el gobierno de Anthony Eden (Partido Conservador, 1955-1957) en la CEE, sin que ello supusiera un obstáculo para que el proyecto europeo se desarrollara. Así, solamente cuando comprobó que el proyecto de integración europea estaba generando beneficios (económicos, principalmente) a quienes participaban en él, realizó la primera solicitud de entrada (1961), por parte del gobierno del Partido Conservador presidido por Harold MacMillan. Esta aspiración recibió la respuesta negativa, en forma de veto, del General Charles De Gaulle, Presidente de la República francesa. En 1967 se produjo la segunda solicitud británica de incorporación a la CEE, esta vez por parte del gobierno laborista presidido por Harold Wilson, que recibió idéntica respuesta por parte de Charles de Gaulle.

El **capítulo segundo** abarca la incorporación de Reino Unido a la CEE (1973), bajo el gobierno presidido por Edward Heath (Partido Conservador). A comienzos de los años 70, el Partido Conservador mostraba mayor interés que el Partido Laborista porque Reino Unido formara parte de la CEE.⁸⁷ No

LIJPHART, Arendt: *Modelos de democracia. Formas de gobierno y resultados en 36 países*. Editado por Ariel, Barcelona, 2000, págs. 21-31.

⁸⁶ BOGDANOR, Vernon: *From the European Coal and Steel Community to the Common Market*. Gresham College Lecture, 12 de noviembre de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/from-the-european-coal-and-steel-community-to-the-common-market>. Consultada el 26 de agosto de 2015.

⁸⁷ HEATH, Edward: “Leader’s speech”, Brighton, 1971. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=118>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

obstante, en ambos partidos había excepciones a esta premisa general (Enoch Powell entre los *tories* y Roy Jenkins entre el laborismo).⁸⁸

El capítulo 2 prosigue con el referendo de permanencia en la CEE realizado por el gobierno laborista presidido por Harold Wilson (1975) y la aparición de Margaret Thatcher como actor principal de la política británica, primero como líder del Partido Conservador en la oposición (1975-1979) y, posteriormente, como Primera Ministra británica (1979-1990).

Asimismo, en este capítulo analizaremos la actitud favorable de Thatcher, durante el periodo 1975-1979 hacia la CEE, como herramienta para desacreditar al gobierno laborista pero también como un escenario al que trasladar las ideas políticas y económicas (libre comercio o gobierno limitado)⁸⁹ que defendía y que desarrolló en su país cuando se convirtió en Primera Ministra (1979). En este sentido, si a nivel doméstico Thatcher sí cumplió el objetivo de alterar los parámetros por los que se había regido la vida política y económica británica desde 1945, en el escenario de la CEE su éxito debe calificarse sólo de parcial.⁹⁰

El avance del proceso de integración europea experimentado en los años 80 a partir del Acta Única Europea demostró que, aun compartiendo éste elementos del modelo defendido por Thatcher (libertad de mercado), también añadía vertientes o aspiraciones políticas y sociales rechazadas por

⁸⁸ THOMAS, Hugh: "Europa en tiempos inciertos. España y el Reino Unido frente a la idea de Europa". *Cuadernos de Pensamiento Político*, núm. 40, editado por FAES, Madrid, octubre-diciembre 2013, pág. 75.

⁸⁹ Véase, por ejemplo, VON HAYEK, Friedrich: *Camino de servidumbre*. Editado por Alianza Editorial, Madrid, 2011, 368 páginas; FRIEDMAN, Milton: *Capitalismo y libertad*. Editado por Síntesis, Madrid, 2012, 516 páginas.

⁹⁰ TORREBLANCA, José Ignacio: "Thatcher y las convicciones". *El País*, 11 de abril de 2013.

http://internacional.elpais.com/internacional/2013/04/11/actualidad/1365701364_613941.html. Consultado el 28 de agosto de 2015; IONESCU, Ghita y PINDER, John: "A british lead to a federal Europe?" *Government and Opposition*, vol.19, num. 3, págs.277-286; ANDERSON, Bruce: *John Major. The making of the Prime Minister*. Editado por Fourth Estate Classic House, 1991, págs. 380-394.

la Primera Ministra.⁹¹ El final de los años 80 presencié dos hechos fundamentales. Por un lado, la hostilidad de Thatcher a la evolución de la CEE que acabó convirtiéndose en una de las razones por las que hubo de dimitir como Primera Ministra de Reino Unido en noviembre de 1990, siendo reemplazada en dicho cargo por John Major. Por otro lado, el cambio de actitud gradual del Partido Laborista hacia la CEE, evolucionando de la exigencia de abandono, expuesta en las elecciones de 1983, a su aceptación.

El **tercer capítulo** analiza por un lado, la división del Partido Conservador motivada por la UE y por otro lado, la transformación del Partido Laborista (Nuevo Laborismo) a partir de John Smith (1992-1994) y sobre todo, durante el liderazgo de Blair iniciado en 1994. Con respecto al primero de los hechos, el triunfo personal de John Major en Maastricht,⁹² no sirvió para apaciguar al sector euroescéptico del Partido Conservador (significativamente influido por las ideas de Margaret Thatcher)⁹³ pero sí que restó a Reino Unido posibilidades de influir en el desarrollo del proceso de integración europea.

Con respecto al segundo de los hechos, Blair, cuando se convirtió en el líder del Partido Laborista (1994), utilizó la UE como herramienta para desacreditar al gobierno del Partido Conservador, mostrando una actitud eurófila. Blair tanto antes como después de convertirse en Primer Ministro (1997) empleó un lenguaje hacia la UE nada beligerante con el que difundió una visión constructiva de su gobierno. No obstante, el Primer Ministro laborista redujo las aspiraciones de la UE al cumplimiento de lo que él consideraba dos objetivos fundamentales: la consecución del mercado único

⁹¹ THATCHER, Margaret: *El camino hacia el poder*. Editado por El País-Aguilar, Madrid, 1993, págs. 456 y ss.

⁹² MAJOR, John: "A Britain unamendable in all essentials", 22 de abril de 1993. <http://www.johnmajor.co.uk/page1086.html>. Consultado el 2 de octubre de 2015.

⁹³ VESTLI, Ragnhild: "Thatcher´s influence after her permiership". *British Politics Review. Journal of the Bristish Politics*, Norway. Vol. 4, num. 1, enero de 2009, pág. 10. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%202001_2009.pdf.

Consultada el 2 de octubre de 2015.

y la ampliación a los países del Este de Europa. También el gobierno laborista mantuvo algunas tensiones con la UE (en particular, por su oposición al desarrollo institucional de ésta)⁹⁴ y mostró una ambigüedad calculada, que en última instancia implicaba rechazo, a que Reino Unido se integrara en el euro.⁹⁵

Al respecto, cuando Blair era preguntado, principalmente al inicio de su primer gobierno, por la Unión Económica y Monetaria, respondía en los siguientes términos: *“nuestra postura está muy clara: no hay ningún obstáculo constitucional insuperable para nuestro ingreso en la unión monetaria pero nos parece que la cuestión es si eso redundaría en nuestro beneficio desde el punto de vista económico. Como la postura británica en el ciclo económico es diferente de las otras economías europeas, no es probable que ingresemos en la primera ronda, pero mantendremos abiertas nuestras opciones”*.⁹⁶ Tras la segunda victoria electoral (2001), la ambigüedad se mantuvo.⁹⁷

Asimismo, cuando se produjeron momentos fundamentales en el proceso de integración Europa, como la Convención Europea y la Constitución

⁹⁴ LIDDLE, Roger y LATHAM, Simon: “Cameron’s Europe policy”, *Policy Network*, 7 de enero de 2010. Artículo originalmente publicado en *The Public Servant Magazine* y al que hemos accedido a través de la web think tank Policy Network y la sección dedicada a opinión. http://www.policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=3552&title=Cameron%27s+Europe+policy.

Consultado el 2 de septiembre de 2015.

⁹⁵ HOWARTH, David: *Explaining British policy on the euro*. European integration on line papers, 6 de octubre de 2004, 21 páginas. <http://eiop.or.at/eiop/pdf/2004-017.pdf>. Consultado el 27 de septiembre de 2015; BARÓN, Enrique: *Más Europa ¡unida! Memorias de un socialista europeo*. Editado por RBA, Barcelona, 2013, pág. 303.

⁹⁶ Entrevista a Blair, *El País*, 22 de octubre de 1997. http://elpais.com/diario/1997/10/22/internacional/877471204_850215.html.

Consultado el 10 de septiembre de 2015.

⁹⁷ Véase al respecto, MANDELSON, Peter: “La tercera vía es la única vía”. *El País*, 14 de enero de 2002. http://elpais.com/diario/2002/01/13/opinion/1010876408_850215.html. Consultado el 10 de septiembre de 2015.

Europea⁹⁸, Blair practicó un “euroescepticismo encubierto” mediante el empleo de una retórica ausente de confrontación. Blair, como Thatcher, no pudo modelar a la UE a su manera. Sin embargo, esta suerte de fracaso (parcial) no generó división en el Partido Laborista sino que subrayó la imagen de Reino Unido como “socio incómodo” y “euroescéptico”. En ningún caso, como le acusaron los *tories*, Blair facilitó que la UE se convirtiera en un superestado, sino que, por el contrario, fue partidario del enfoque intergubernamental defendido por todos los gobiernos británicos frente al enfoque supranacional.⁹⁹

Salvador Garriga (eurodiputado del Partido Popular) sintetizó del siguiente modo los años de gobierno de Blair y su relación con la UE: *“yo es que nunca he visto diferencias entre laboristas y conservadores. Los laboristas lo que hicieron durante estos años fue aprovecharse de la mala imagen de los tories, cuando en el fondo, ellos eran exactamente iguales”*.¹⁰⁰ En definitiva, los gobiernos de Blair reflejaron la descripción que hizo Simon Jenkins (columnista de *The Times*) en 1998: *“cada Primer Ministro británico ha tenido que buscar una tercera vía entre el compromiso con la Unión Europea y la retirada, y la forma de hacerlo consistió en comportarse implacablemente como un mal europeo, como un miembro arisco del club comunitario”*.¹⁰¹

⁹⁸ Si bien el nombre completo fue “Tratado por el que se establece una Constitución para Europa” (Treaty establishing a Constitution for Europe), el nombre con el que se le conoció fue el de Constitución Europea (como por ejemplo, nos confirmó el ex eurodiputado Carlos Carnero, en la entrevista que nos concedió el 30 de julio de 2015). Será Constitución Europea el nombre que empleemos en la presente tesis doctoral.

⁹⁹ KEATING, Michael: *La independencia de Escocia. El autogobierno y el cambio de la política de la Unión*. Editado por la Universidad de Valencia, Valencia, 2012, pág. 77; ROTHWELL, Victor: “The long delay: Britain and Europe 1973-2008”. *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol. 3, num. 1, enero de 2008, página 5. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2001_2008.pdf. Consultada el 10 de septiembre de 2015.

¹⁰⁰ Entrevista del autor a Salvador Garriga, celebrada en Madrid, 8 de febrero de 2014.

¹⁰¹ Citado en BARBER, Lionel: *Britain and the new european agenda*. Research and Policy Paper num. 4, publicado por The Centre for European Reform (enero de 1998) y

El **cuarto capítulo** se centra en el periodo en la oposición del Partido Conservador, comprendido entre 1997 y 2005. Durante esta etapa, el discurso euroescéptico dominó las actuaciones de los *tories*. Estos promovieron una visión distorsionada del rumbo adoptado por la UE y de los riesgos que para Reino Unido tenía la política, a su juicio eurófila, de Blair. Pese a este rechazo a la dirección que adoptaba la UE, los *tories* no propusieron el abandono de Reino Unido de la misma. Igualmente, dentro de la estrategia del Partido Conservador, se acentuaron dos fenómenos complementarios: por un lado, el rechazo a la cesión de soberanía a las instituciones comunitarias, y por otro lado, la defensa del Estado como actor principal de la construcción europea.¹⁰²

En íntima relación con ambos aspectos, dentro del Partido Conservador aumentó la percepción de que el desarrollo de la UE implicaba el deterioro de la democracia británica,¹⁰³ debido, entre otras razones, a que el proceso de toma de decisiones de aquella era distante y poco democrático. Asimismo, los *tories* mayoritariamente definían la legislación europea como “intrusiva e innecesaria”.¹⁰⁴ Durante esta etapa comprendida entre 1997-2005, el Partido Conservador se caracterizó por liderazgos efímeros y malos resultados electorales. Así, tras la tercera derrota electoral frente a Blair, David Cameron se convirtió en su nuevo líder (diciembre de 2005).

Delors Institute (abril de 1998), pág. 6. <http://www.delorsinstitute.eu/011-1255-Britain-in-the-New-European-Agenda.html>. Consultado el 21 de septiembre de 2015.

¹⁰² HOWARD, Michael: *The future of Europe*. Policy Studies num. 152, editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1997, pág.4.

¹⁰³ VAN RANDWYCK, Hugo: *EFTA or the EU*. Editado por The Bruges Group, Londres, 2011, págs. 7-8 <http://www.brugesgroup.com/EFTAorTheEU.pdf>. Consultada el 24 de julio de 2015.

¹⁰⁴ COFFEY, Luke: *Power to people? The Future of Europe*. The Heritage Foundation Lecture, num. 1224, 5 de marzo de 2013, 5 páginas. <http://www.heritage.org/research/lecture/2013/03/power-to-the-people-the-future-of-europe>. Consultada el 20 de septiembre de 2015.

El **quinto capítulo** abarca la llegada de David Cameron al liderazgo del Partido Conservador (diciembre de 2005) y la influencia que la “cuestión europea” ha tenido en él, mayor de la que hubiera deseado.¹⁰⁵ Este fenómeno se ha comprobado en las dos principales medidas que tomó. La primera consistió en retirar a su partido del Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos)¹⁰⁶ en el Parlamento Europeo. La segunda aconteció en enero de 2013,¹⁰⁷ cuando el Primer Ministro británico anunció la convocatoria de un referendo *in vs out*.¹⁰⁸ Así, analizaremos las razones que llevaron a David Cameron a adoptar una decisión de esta naturaleza y la reacción del Partido Laborista, del UKIP y del propio Partido Conservador. Cabe anticipar que el Partido Laborista rechazó mayoritariamente¹⁰⁹ la propuesta de referendo, bajo el argumento de que el lugar de Reino Unido

¹⁰⁵ RESEL, Celia: *Reino Unido: what´s next?* Papeles FAES, num. 137, 21 de mayo de 2010, 8 págs.

¹⁰⁶ Denominación adoptada en junio de 2009. Durante el periodo 1999-2009 se denominó Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) y de los Demócratas Europeos, tras la incorporación de partidos conservadores de Escandinavia y de Europa Central y Oriental. <http://www.eppgroup.eu/es/nuestra-historia>. Consultada el 3 de agosto de 2015.

¹⁰⁷ No obstante, antes de dicho anuncio, David Cameron había afirmado en varias ocasiones que “Europa” y “referendo” eran dos palabras que “pueden ir juntas”. Véase al respecto su artículo *The Daily Telegraph* titulado “We need to be clear about the best way of getting what is best for Britain”, 30 de junio de 2012. <http://www.telegraph.co.uk/news/politics/david-cameron/9367479/David-Cameron-We-need-to-be-clear-about-the-best-way-of-getting-what-is-best-for-Britain.html>. Consultado el 4 de septiembre de 2015.

¹⁰⁸ En este sentido, durante el liderazgo de Iain Duncan Smith (2001-2003), el laborista Roy Hattersley ya advirtió que las propuestas *tories* de renegociar y repatriar competencias estaban iniciando un proceso que llevaba al abandono de la UE. HATTERSLEY, Roy: “EU dreams that will not come true.” *The Guardian*, 16 de junio de 2003. <http://www.theguardian.com/politics/2003/jun/16/eu.politicalcolumnists>. Consultado el 30 de septiembre de 2015.

¹⁰⁹ MANDELSON, Peter: “Those who want to destroy Britain´s influence in Europe got way with murder”. *Social Europe*, 31 de enero de 2013. <http://www.socialeurope.eu/2013/01/those-who-want-to-destroy-britains-influence-in-europe-got-away-with-murder/>. Consultado el 13 de septiembre de 2015.

se encontraba en la UE,¹¹⁰ acusando al Primer Ministro de actuar bajo la influencia del sector euroescéptico de su partido y del UKIP, y de subordinar los intereses de su país a los de su propio partido.¹¹¹ Asimismo, expondremos las ventajas e inconvenientes que implica el binomio renegociación/referendo, y los riesgos reales (muchos de ellos advertidos por Cameron) no sólo económicos y diplomáticos, sino también sociales,¹¹² que implicaría que Reino Unido abandonara la UE.¹¹³

Finalmente, aportamos un **capítulo de conclusiones** extraídas de los capítulos previamente descritos.

7. AGRADECIMIENTOS

Durante estos años de investigación, han sido numerosas las personas que me han brindado su colaboración y ayuda. Todas ellas han resultado determinantes por su combinación de accesibilidad, amabilidad y apoyo desinteresado. Con los doctores Rogelio Alonso Pascual, Javier Gil Pérez y María José Pérez del Pozo son con quienes he contraído una mayor deuda, difícilmente saldable. Los tres no han dudado en apoyarme y ayudarme

¹¹⁰ MILIBAND, Ed: "Britain's place in the European Union". *Social Europe*, 13 de marzo de 2014. <http://www.socialeurope.eu/2014/03/britains-place-european-union/>. Consultado el 13 de septiembre de 2015.

¹¹¹ LIDDLE, Roger: "Pro-european patriotism". *Policy Network*, 15 de noviembre de 2011. http://policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=4082&title=Pro-European+patriotism. Consultado el 4 de septiembre de 2015; ALEXANDER, Douglas: "Labour's mature patriotism over Europe". *The Guardian*, 13 de noviembre de 2011. <http://www.theguardian.com/commentisfree/2011/nov/13/labour-mature-patriotism-over-europe>. Consultado el 4 de septiembre de 2015.

¹¹² GREEN, Damian: "Speech to Universities for Europe Launch", 27 de julio de 2015. <http://www.europeanmainstream.org.uk/wp-content/uploads/2015/07/Universities-for-Europe-Event-Final-27.07.15.pdf>. Consultado el 23 de septiembre de 2015.

¹¹³ CARMICHAEL, Neil: "UK economic productivity: Why the European Union matters. En VV.AA: *The UK and the EU: making Britain stronger*. Editado por Conservative European Mainstream, septiembre de 2015, págs. 15-18. <http://www.europeanmainstream.org.uk/wp-content/uploads/2015/08/CEM-FINAL.pdf>. Consultado el 23 de septiembre de 2015.

tanto desde el punto de vista académico (con su rigor académico y solvencia intelectual) como desde el punto de vista personal. Siempre que necesité algo de ellos, respondieron al momento.

Asimismo, durante las estancias de investigación en Manchester y Leeds, los profesores Rugiero Ranieri y David Seawright hicieron una excelente labor de tutorización. Igualmente, debo agradecer a la Comunidad Autónoma de La Rioja y a su Consejería de Educación la concesión de una beca de investigación FPI que contribuyó a financiar el desarrollo de este trabajo

En España, han sido muchas las personas que me han animado y me han ayudado durante el desarrollo de la presente tesis doctoral. Sin duda alguna, debo subrayar a Daniel Franco y Virginia Rodríguez, cuya desinteresada implicación, ha resultado fundamental, particularmente en la recta final. Igualmente, deben citarse los nombres de Victoria Miguélez, Carmen Sabater, Teresa Sánchez, Marián Caracuel, Francisco Azcárate, Álvaro Soto, Miguel Salvatierra, María Victoria Almonte, Soledad Segoviano y Diego Iturriaga.

Finalmente, y no por ello menos importante, quiero dedicar esta tesis a mis padres, Alfredo y Angelines, por su cariño y apoyo tan incondicional como ilimitado. A mi hermano Óscar y a Lola, que en todo momento ha sabido motivarme y animarme.

CAPÍTULO 1. LA POSICIÓN DE LOS GOBIERNOS BRITÁNICOS ANTE EL PROCESO DE INTEGRACIÓN EUROPEA (1945-1967)

1. INTRODUCCIÓN

Al término de la Segunda Guerra Mundial (1945), el argumento fundamental se centró en que la organización de la paz no debería repetir los errores cometidos al término de la Primera Guerra Mundial, en particular en lo referente a la asignación de la responsabilidad por haber provocado el conflicto bélico y en el pago de indemnizaciones. Por tanto, había que evitar que el revanchismo de los vencedores sobre los vencidos guiara las negociaciones, conscientes de que aquél había servido de estímulo para impulsar el nacional-socialismo en Alemania. En consecuencia, había que distinguir entre, por un lado aquellos dirigentes alemanes que habían provocado la Segunda Guerra Mundial, y el pueblo alemán y el nuevo gobierno de posguerra encargado este último de guiar la reconstrucción del país.

Asimismo, la segunda posguerra mundial sirvió también para que las ideas y proyectos a favor de la unidad europea que diferentes intelectuales habían expuesto durante el periodo 1918-1945 cobraran protagonismo y se persiguiera su realización. Este conjunto de proyectos, aún con sus diferencias, tenían como nexo en común la percepción de la unidad europea como herramienta al servicio de la paz como finalidad última y principal, para lo cual, no había que eliminar las fronteras entre los Estados, sino simplemente devaluarlas (con la finalidad de que dejaran de ser una barrera en el intercambio de ideas, personas, y bienes) y aceptar la interdependencia entre las naciones.¹ En este sentido, por ejemplo Jean Monnet (una de las personalidades fundadoras de las Comunidades Europeas. Presidente de la Alta Autoridad de la CECA, 1952-1955) en 1943 había argumentado que en ningún caso se podría conseguir la paz al término de la Segunda Guerra Mundial si la reconstrucción se efectuaba

¹ SCHUMAN, Robert: *Por Europa*. Editada por Encuentro y el Instituto de Estudios Europeos, Universidad San Pablo CEU, Madrid, 2006, págs. 25 y 36.

sobre la base de la soberanía nacional.² Esta idea mantuvo su protagonismo durante la década de los años 50.³

Además, en el escenario surgido tras la Segunda Guerra Mundial, Alemania debería ostentar un papel protagonista, aunque aceptando determinadas obligaciones, ya que en un principio había dudas sobre la actitud que adoptaría Alemania, en el sentido de si aceptaría ser un socio pacífico o por el contrario una amenaza latente.⁴ En opinión de Ulrich Beck (sociólogo alemán y profesor de la London School of Economics) *“fue precisamente tras la Segunda Guerra Mundial, tras el desastre militar y moral, cuando surgió la idea de una Europa en común. Pero no debe olvidarse que no fueron preponderantemente los intereses del conjunto de Europa los que impulsaron esta visión, sino el interés de los vecinos por integrar a Alemania, por sofocar su apetito bélico, y con ello se querían evitar más derramamientos de sangre, más desolación. Este era el motivo que justificaba una Europa unida para la generación de posguerra”*.⁵

Cabe anticipar que hasta 1955, Alemania no recuperó su soberanía, aunque durante los años inmediatamente posteriores a 1945 se fue integrando en las diferentes organizaciones internacionales, destacando la Comunidad Económica del Carbón y del Acero (CECA)⁶, con la finalidad de construir una “Alemania europea, no una Europa alemana”, aspiración que se repitió décadas después (1990), con motivo de la reunificación alemana.⁷

² MONNET, Jean: *Los Estados Unidos de Europa han comenzado. La Comunidad Europea del Carbón y del Acero. Discursos y alocuciones 1952-1954*. Editado por Encuentro, Colección Raíces de Europa, Madrid, 2008, pág.6; MARTÍN DE LA TORRE, Victoria: *Europa, un viaje a lo desconocido*. Editado por Encuentro, Madrid, 2015, pág. 85.

³ COLL, Antoni: *Los cinco padres de Europa. La aventura de la unidad europea*. Editado por Milenio, Lérida, 2008, pág. 41.

⁴ SCHUMAN, Robert: *Op. Cit*, pág. 58.

⁵ BECK, Ulrich: *Una Europa alemana*. Editado por Paidós, Barcelona-Buenos Aires-México, 2012, pág. 76.

⁶ KOLH, Helmut: *Yo quise la unidad de Alemania*. Editado por Galaxia Gutemberg-Círculo de Lectores, Barcelona, 1997, pág. 107.

⁷ GARTON ASH, Timothy: “Una Alemania europea en una Europa alemana”, *El País*, 13 de febrero de 2012.

Entre los proyectos más destacados que defendieron la unidad europea cabe mencionar la propuesta de Paneuropa Richard Coudenhove-Kalergi en 1923⁸ o la unión federal europea propuesta por el Ministro de Exteriores francés Aristide Briand en 1930.⁹ Posteriormente, durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial sobresalió, de manera más particular, la Unión Franco-británica.¹⁰ Sin embargo, a partir de 1945, se evolucionó de la reflexión teórica sobre la unidad europea a la importancia de su realización.¹¹

Como resultado, una parte de Europa occidental abordó sus relaciones de forma novedosa, constructiva e incluso gradual, de tal manera que a la integración económica (en primer lugar con la CECA y más tarde con la CEE) siguió la integración política,¹² aunque como consecuencia de los imperativos marcados por la posguerra, la integración económica precedió a la política.¹³

La unidad europea surgió como consecuencia de una aceptación de debilidad de la Europa surgida tras la Segunda Guerra Mundial, no de su

http://elpais.com/elpais/2012/02/10/opinion/1328876829_271979.html. Consultado el 12 de julio de 2015.

⁸ COUDENHOVE-KALERGI, Richard: *Paneuropa: dedicado a la juventud de Europa*. Editado por Tecnos, Madrid, 2002, 177 páginas.

⁹ SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Building European Union. A documentary history and analysis*. Editado por Manchester University Press, 2001, págs. 15-16.

¹⁰ PÉREZ BUSTAMANTE, Rogelio: *Jean Monnet, ciudadano de Europa*. Editado por Edisofer D.L, Madrid, págs. 92-95.

¹¹ BESNÉ MAÑERO, Rosario, CANEDO ARRILLAGA, José Ramón y PÉREZ DE LAS HERAS, Beatriz: *La Unión Europea. Historia, instituciones y sistema jurídico*. Editada por la Universidad de Deusto, Bilbao, 2002, págs. 19-29.

¹² ORTEGA CARCELÉN, Martín: *Cosmocracia. Política global para el siglo XXI*. Editado por Síntesis, Madrid, 2006, págs. 19-20.

¹³ DE HABSBURGO, Otto: *El camino de Europa*. Editado por Encuentro, Colección Raíces de Europa, Madrid, 2011, 269 páginas.

fortaleza.¹⁴ Además, el ideal europeo implicó también una reacción contra el nacionalismo¹⁵ y contra los particularismos que habían provocado la Segunda Guerra Mundial.¹⁶ Con todo ello, sin recurrir al idealismo o a la imposición de verdades absolutas,¹⁷ el objetivo era crear un mundo basado en la plena cooperación internacional a través de organismos internacionales.¹⁸

Igualmente, dentro de los argumentos de autoridad para favorecer la unidad europea, se recurrió a palabras de históricos primeros ministros británicos, como las de Lord Salisbury (Primer Ministro británico 1895-1902) quien, ante la frecuencia con que se sucedían las guerras en el siglo XIX, defendió que *“la acción federada de Europa era la única esperanza para escapar del horror de la guerra”*.¹⁹

¹⁴ Jean Monnet rechazó tal punto de vista, afirmando lo contrario. Véase al respecto, MONNET, Jean: *Op. Cit*, págs. 51 y 84.

¹⁵ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo: *Konrad Adenauer. Artífice de una nueva Alemania, impulsor de una Europa unida*. Editado por Gota a Gota, Madrid, 2015, pág. 108.

¹⁶ GONZÁLEZ, Felipe: *Mi idea de Europa*. Editado por RBA, Barcelona, 2010, págs. 90 y 117; MORIN, Edgar y CERUTI, Mauro: *Nuestra Europa. ¿Qué podemos esperar? ¿Qué podemos hacer?* Editado por Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México, 2013, pág. 37.

¹⁷ MUÑOZ ALONSO, Alejandro: *Cien años después. La crisis de valores en Europa*. Ediciones CEU, Madrid, 2014, pág. 19. http://www.uspceu.com/_docs/facultades-escuelas/humanidades-y-ciencias-de-la-comunicacion/LeccionMagistralHumanidades2014.pdf. Consultado el 28 de julio de 2015.

¹⁸ FUSI, Juan Pablo: *El efecto Hitler: una breve historia de la Segunda Guerra Mundial*. Editado por Espasa Libros, Madrid, 2015, págs. 223 y 226.

¹⁹ WEEDON, Lord Alexander of: *Europe and our future*. Editado por el Centre for European Reform, Londres, 7 de marzo de 1997, pág. 2. <http://www.cer.org.uk/publications/archive/essay/1997/europe-and-our-future>. Consultado el 24 de julio de 2015.

2. REINO UNIDO AL TÉRMINO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. EL GOBIERNO LABORISTA DE CLEMENT ATTLEE (1945-1951)

Reino Unido había sido uno de los vencedores de la Segunda Guerra Mundial. Además, durante el periodo en que se desarrolló la misma (1939-1945), no tuvo gobiernos dictatoriales ni tampoco fue ocupado, situación inversa a un buen número de países de Europa continental, lo cuales, al terminar la Segunda Guerra Mundial tuvieron como tarea inmediata y prioritaria restablecer sus sistemas políticos.²⁰

Así, Reino Unido, durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial mantuvo su sistema democrático inalterable, saliendo incluso fortalecido al término de la guerra.²¹ De este fenómeno dio cuenta Jean Monnet en los siguientes términos: *“mi convicción personal es que el debilitamiento de los países del continente no se debe sólo a sus divisiones, sino a la facilidad con que ponen en cuestión el funcionamiento de sus instituciones. No puede uno sino asombrarse ante la continuidad y la tranquila resolución que permiten a Gran Bretaña y a los Estados Unidos el respeto de sus instituciones”*.²²

Esta idea, basada en el continuismo institucional y en la consideración de que Reino Unido había ganado la Segunda Guerra Mundial, presidió la actuación de los gobiernos británicos inmediatamente posteriores al final del conflicto bélico, tanto el laborista de Clement Attlee (1945-1951) como el conservador de Winston Churchill (1951-1955). Asimismo, fue una de las razones con las que ambos gobiernos justificaron su rechazo a formar parte

²⁰ BOGDANOR, Vernon: *Britain and the continent*. Gresham College Lecture, 17 de septiembre de 2013.

<http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-and-the-continent>. Consultada el 25 de agosto de 2015.

²¹ CHURCHILL, Winston: “End of the war in Europe”, 8 de mayo de 1945 <http://www.beersandpolitics.com/discursos/winston-churchill/end-of-the-war-in-europe-/273>. Consultado el 25 de agosto de 2015.

²² MONNET, Jean: *Op. Cit*, pág. 39.

de la CECA (Comunidad Europea del Carbón y del Acero).²³ Igualmente, Attlee y Churchill consideraron que su país mantenía intacta la escarapela de referente en el panorama internacional debido a sus relaciones con Estados Unidos y a que en 1945 aún conservaba el Imperio.

En Reino Unido, los laboristas accedieron al gobierno tras las elecciones celebradas en 1945, al término de la Segunda Guerra Mundial. Durante el periodo de entreguerras habían reemplazado al Partido Liberal como actor principal del bipartidismo británico.²⁴ Los *tories*, por su parte, durante el periodo de entreguerras experimentaron transformaciones orgánicas de relevancia y, por ejemplo, dejaron de ser el partido de las clases dirigentes para convertirse en el de todas las clases sociales británicas.²⁵

Así, tras las elecciones generales de 1945, el laborismo llegó al gobierno en Reino Unido con la percepción de que se hallaba ante una oportunidad histórica para transformar la sociedad británica. Previamente, en los años en que el Partido Laborista se integró en el gobierno de coalición con los conservadores (1940-1945), acumuló una experiencia fundamental en los asuntos de gobierno y propuso ideas relativas a la justicia social que no se llevaron a la práctica pero que buscó impulsar a partir de 1945. A este hecho hizo alusión el Primer Ministro Clement Attlee en la Conferencia Anual del Partido Laborista de 1947: *“¿Cuál es nuestro propósito? Primero de todo, llegamos al gobierno con un doble propósito, primero hacer frente a las difíciles condiciones, internas y externas, resultado de una larga guerra, y segundo, establecer las bases para un nuevo orden social que evolucionara desde el anterior. Tuvimos que efectuar dos transiciones: una de una economía de guerra a una economía de paz y otra de un capitalismo basado en la empresa privada y en la propiedad privada a una economía socialista basada en el control y dirección de la riqueza y de los recursos del*

²³ JUDT, Tony: *¿Una gran ilusión? Un Ensayo sobre Europa*. Editado por Taurus, Madrid, 2013, pág. 26.

²⁴ BUTT, Ronald: *The Unfinished task. The conservative record in perspective*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1986, pág.4.

²⁵ FUSI, Juan Pablo: *Op. Cit*, pág. 16.

país en beneficio de todo el pueblo. Ninguna de las dos transiciones se podía hacer en unos días o en unas semanas; precisa de un largo tiempo".²⁶

En este sentido, para Ludolfo Paramio (Profesor del Consejo Superior de Investigaciones Científicas), el ascenso del laborismo en 1945 puede explicarse por el deseo lógico, de quienes habían combatido y soportado el asedio, de construir un país solidario en la paz, como lo había sido en la guerra.²⁷ Además, durante el periodo 1940-1945 en Reino Unido se había creado un consenso político e intelectual,²⁸ vertebrado alrededor del Plan Beveridge²⁹ y el concepto de planificación económica de John Maynard Keynes, cuya puesta en marcha priorizó el gobierno de Attlee³⁰ y continuó a partir de 1951 el Partido Conservador cuando retornó al gobierno,

²⁶ ATTLEE, Clement: "Leader Speech", 1947, Margate. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=157>. Consultada el 18 de agosto de 2015.

²⁷ PARAMIO, Ludolfo: *La socialdemocracia maniatada. De los orígenes y la edad de oro a la trampa de la crisis de la eurozona*. Editado por Catarata, Madrid, 2012, pág. 39.

²⁸ MORENO FERNÁNDEZ, Luis: *La Europa asocial. ¿Caminamos hacia un individualismo posesivo?* Editado por Península, Barcelona, 2012, pág. 47.

²⁹ El economista británico William Beveridge era partidario de diseñar un programa de protección social universal que abarcara desde la "cuna hasta la tumba", capaz de garantizar un nivel de ingreso honroso para aquellos que, de manera sobrevenida, se encontraran en situaciones de precariedad por enfermedad, desempleo, incapacidad u otras contingencias de naturaleza similar. Para Beveridge se lograría de esta manera ayudar a las personas más necesitadas y mitigar potenciales episodios de pobreza, motivados por la indigencia, la enfermedad o la ignorancia. LÓPEZ DEL PASO, Rafael: "William H. Beveridge y su influencia en los sistemas públicos de previsión social." *Extoikos*, num. 2, 2011, págs. 96-97.

http://www.extoikos.es/pdf/n2/extoikos2_Beveridge.pdf.

Consultada el 5 de julio de 2015.

³⁰ LIDDLE, Roger: "New Labour, new country". *Policy Network*, 23 de junio de 2010.

<http://www.policy->

[network.net/pno_detail.aspx?ID=3864&title=New+Labour%2c+new+country](http://www.policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=3864&title=New+Labour%2c+new+country).

Consultado el 3 de septiembre de 2015.

otorgando al Estado un papel protagonista en la organización de la economía.³¹

Esas ideas que componían el denominado “consenso de posguerra”, el cual significó que *“la aceptación por parte de todos los países de la Europa occidental democrática de un modelo en el que el bienestar de los ciudadanos era una de las obligaciones principales del Estado. Es importante señalar que este compromiso con las políticas de bienestar por parte del Estado no era privativo de ninguna ideología ni de ningún partido político, sino de todos los partidos políticamente representados en las democracias occidentales europeas”*.³² Las ideas del consenso de posguerra, aunque recibieron el rechazo por el sector orientado a la izquierda del Partido Laborista³³ y por los defensores del libre mercado del Partido Conservador, en conjunto, fueron aceptadas por la mayoría de las élites políticas, los medios de comunicación y los funcionarios civiles.³⁴

En Reino Unido, el consenso de posguerra se extendió desde 1945 hasta 1979 (cuando tuvo lugar la primera victoria electoral de Margaret Thatcher) y durante ese periodo, laboristas y conservadores, los cuales se alternaron en el gobierno, *“asumieron como parte innegociable de su programa que el intervencionismo del gobierno –sustanciado en medidas como una economía mixta, servicio de salud universal, prestaciones por desempleo, pensiones*

³¹ DE LA NUEZ, Paloma: *La política de la libertad. Estudio del pensamiento político de F.A Hayek*. Editado por Unión Editorial, Madrid, 2010, pág. 70.

³² RIVERO, Ángel: “La crisis de la socialdemocracia en Europa”. *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 27, editado por FAES, Madrid, julio-septiembre 2010, pág. 103.

³³ BOGDANOR, Vernon: *Aneurin Bevan and the socialist ideal*. Gresham College Lecture, 16 de octubre de 2012. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/aneurin-bevan-and-the-socialist-ideal>. Consultada el 27 de agosto de 2015.

³⁴ KAVANAGH, Dennis: “Thatcherism and the end of the post-war consensus”, 3 de marzo de 2011. http://www.bbc.co.uk/history/british/modern/thatcherism_01.shtml#nine. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

etc- era necesario para proporcionar mayor estabilidad y cohesión a la nación".³⁵

2.1. LA PRIORIDAD DEL ESCENARIO DOMÉSTICO

En función de las encuestas realizadas, no se deducía de las mismas la victoria del Partido Laborista en las elecciones generales británicas de 1945, entre otras razones por la función relevante desarrollada por Winston Churchill (candidato del Partido Conservador a Primer Ministro en las citadas elecciones) durante la Segunda Guerra Mundial,³⁶ enmendando los errores previos de la diplomacia británica,³⁷ en particular, la defensa de la neutralidad que en 1938 hizo el Primer Ministro Neville Chamberlain,³⁸ esto es, optar por el apaciguamiento frente Hitler, actitud que Churchill definió como "una derrota sin guerra".³⁹ Los diputados laboristas Ernest Bevin y Clement Attlee también reaccionaron en contra de las políticas de pacificación y apaciguamiento defendidas por Chamberlain. Posteriormente, ambos apoyaron al Primer Ministro Winston Churchill durante el desarrollo

³⁵ RIVERO, Ángel y DEL PALACIO, Jorge: "La política de la indignación y la crisis de la socialdemocracia". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 31, editado por FAES, Madrid, julio-septiembre 2011, pág. 86.

³⁶ Véase al respecto el discurso de Winston Churchill de 8 de mayo de 1945 titulado "End of the war in Europe". <http://www.beersandpolitics.com/discursos/winston-churchill/end-of-the-war-in-europe-/273>. Consultado el 25 de agosto de 2015. Asimismo, en el discurso de Clement Attlee "Speech on the King's address", de 16 de agosto de 1945, enaltece la figura y la labor desarrollada por Churchill durante la Segunda Guerra Mundial. <http://www.beersandpolitics.com/discursos/clement-attlee/speech-on-the-kings-address/719>. Consultada el 25 de agosto de 2015.

³⁷ HAYWARD, Steven F.: *Grandeza. Reagan y Churchill, dos líderes extraordinarios*. Editado por Gota a Gota, Madrid, 2008 págs. 43 y 48.

³⁸ Primer Ministro británico (Partido Conservador) entre el 28 mayo de 1937 y el 10 de mayo de 1940, cuando se produjo su dimisión, tras la cual, Winston Churchill se convirtió en Primer Ministro.

³⁹ FUSI, Juan Pablo: *Op. Cit.* Pág. 31.

de la Segunda Guerra Mundial.⁴⁰ De hecho, las credenciales mostradas por Attlee durante el periodo 1940-1945 se mantuvieron inalterables en su gobierno comprendido entre 1945-1951⁴¹, traducándose en un alineamiento con Estados Unidos, lo que motivó que algunos historiadores socialistas considerasen al Primer Ministro como "traidor al socialismo y al paraíso socialista".⁴²

Para ganar las elecciones de 1945 resultó determinante que los laboristas emitieran un mensaje más optimista que el de los *tories*, en el cual subrayaron que, a partir de 1945, se recogerían los dividendos de la paz, especificando que su país, como vencedor de la Segunda Guerra Mundial, tenía la responsabilidad en el panorama exterior de promover la paz mundial a través de la seguridad colectiva.⁴³ Sin embargo, los conservadores proyectaron ideas más cautas, incluso pesimistas a veces. Además, durante la campaña electoral, los *tories* también incentivaron determinados miedos, asociando la victoria laborista con la introducción del socialismo en Reino Unido (cuando el Partido Laborista a lo largo de su

⁴⁰ PORTERO, Florentino: "Las elecciones británicas y la guerra de Irak". *Libertad Digital*, 9 de mayo de 2005. <http://www.libertaddigital.com/opinion/exteriores/las-elecciones-britanicas-y-la-guerra-de-irak-1276230094.html>. Consultada el 31 de agosto de 2015

⁴¹ A modo de reproche al Partido Conservador, el Partido Laborista recordó con asiduidad al acabar la Segunda Guerra Mundial, los años en que los *tories* no quisieron establecer alianza alguna con la URSS, perdiendo la oportunidad de realizar una asociación que hubiera evitado la Segunda Guerra Mundial. LABOUR PARTY MANIFESTO, 1945: *Let us face the future. A declaration of Labour Policy for the consideration of the nation*. <http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab45.htm>. Consultada el 11 de agosto de 2015.

⁴² ADISON, Paul: *Leadership and change. Prime Minister in Post-War World. Attlee*. Gresham College Lecture, 27 de octubre de 2005. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/leadership-and-change-prime-ministers-in-the-post-war-world-attlee>. Consultada el 31 de agosto de 2015.

⁴³ ATTLEE, Clement: "Leader speech", Bournemouth, 1946. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=156>. Consultada el 18 de agosto de 2015.

historia nunca había sido un partido revolucionario).⁴⁴ En consecuencia, dentro de la política exterior los *tories* otorgaron máximo protagonismo a las cuestiones de seguridad y defensa.⁴⁵

Así, el Partido Laborista consiguió en las elecciones de 1945 la primera mayoría absoluta de su historia, con un programa electoral en el que llevaba a cabo la siguiente declaración de intenciones: *“el Partido Laborista es un partido socialista y está orgulloso de ello. Su finalidad última es el establecimiento de la Commonwealth Socialista de Gran Bretaña”*.⁴⁶ En este sentido, resulta obligatorio matizar que la construcción de esa sociedad socialista debería realizarse a través de métodos estrictamente democráticos puesto que, como el propio Attlee advirtió, si una sociedad se cambia por métodos que no son democráticos, pierde el hábito de la democracia.⁴⁷

Para Clement Attlee el progreso experimentado por su partido no sólo había que medirlo en relación a los escaños ganados o al incremento del número de simpatizantes sino que el criterio principal consistía en comprobar cuánta

⁴⁴ RIVERO, Ángel: “La crisis de la socialdemocracia en Europa”. *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 27, editado por FAES, Madrid, julio-septiembre 2010, pág.101; BELL, Daniel: *El final de la ideología*. Edición a cargo de Ángel Rivero, editada por Alianza Editorial, Madrid, 2015, pág. 34.

⁴⁵ CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1945:

<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/con45.htm>. Consultada el 11 de agosto de 2015.

⁴⁶ Citado en BOGDANOR, Vernon: *Britain in the 20th century: the character of post-war period*. Gresham College Lecture, 11 de octubre de 2011.

<http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-in-the-20th-century-the-character-of-the-post-war-period>. Consultada el 25 de agosto de 2015. Para complementar esta intención del Partido Laborista, Vernon Bogdanor ofrece también el testimonio de Herbert Morrison (Viceprimer Ministro, 1945-1951) para quien la planificación suponía un concepto “nuevo y constructivamente revolucionario, destinado a convertirse en una contribución distintivamente británica para la civilización”.

⁴⁷ ATTLEE, Clement: “Leader Speech”, 1948.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=158>. Consultada el 19 de agosto de 2015.

gente ya no estaba dispuesta a defender el capitalismo como modelo de organización política y económica de la forma en que lo había defendido en las décadas precedentes. Bajo su punto de vista, mientras la defensa ideológica del capitalismo descendía, se incrementaba la del socialismo.⁴⁸

Una vez en el gobierno, el laborismo aspiró no sólo a realizar un cambio institucional sino que iba más allá y tenía como objetivo crear *The Good Society* ("la buena sociedad"), basada en una concepción socialista de la amistad. Los recursos se emplearían en beneficio de la nación y los principales sectores de la economía deberían pasar a la titularidad pública. El gobierno laborista afirmaba haber recogido la demanda de la ciudadanía británica la cual no quería que se repitieran las difíciles condiciones de vida de las décadas previas y las altas tasas de desempleo que se produjeron entonces.⁴⁹

Por tanto, el gobierno laborista entendió que tenía una responsabilidad social con el pueblo británico que trató de llevar a la práctica, aunque las dificultades económicas de la posguerra supusieron una limitación

⁴⁸ Vernon Bogdanor define, en los siguientes términos, lo que Clement Attlee y el gobierno laborista entendían por socialismo: *"una nueva forma de sociedad basada en el principio de la nacionalización, lo que él llamo propiedad común; la propiedad común de los medios de producción, distribución e intercambio, la cual estuvo presente en la Cláusula IV del partido hasta 1995, cuando Blair la eliminó"*.

BOGDANOR, Vernon: *Britain in the 20th century: the character of post-war period*. Gresham College Lecture, 11 de octubre de 2011.

<http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-in-the-20th-century-the-character-of-the-post-war-period>. Consultada el 25 de agosto de 2015.

Cabe matizar que en el contexto de 1945, la nacionalización no era una característica distintiva sólo del Partido Laborista británico o de los partidos socialdemócratas de Europa Occidental, sino que fue una estrategia seguida también por los gobiernos conservadores porque la experiencia de la Segunda Guerra Mundial había terminado con los tabúes liberales respecto a la intervención del Estado en la economía. PARAMIO, Ludolfo: *Op. Cit*, págs. 40-41.

⁴⁹ ATTLEE, Clement: "Speech on the King's address", 16 de agosto de 1945. <http://www.beersandpolitics.com/discursos/clement-attlee/speech-on-the-kings-address/719>. Consultada el 25 de agosto de 2015.

importante. Para John Dearlove y Peter Saunders, la política laborista durante el periodo gubernamental 1945-1951, se basó en cuatro objetivos que partían de una premisa general (reorganizar las relaciones entre la sociedad y el Estado): a) introducción de un paquete de reformas sociales en los campos de la educación, la salud, la seguridad social y la vivienda. b) transformación en empresas de titularidad estatal, incluyendo las del sector del acero, los ferrocarriles, el hierro y las utilitarias. c) desarrollo de una política económica en la cual el gobierno ostentaría una función central a la hora de dirigir la demanda y proporcionar empleo. d) en política exterior, proceder a la finalización del Imperio⁵⁰, este último objetivo en contra de las expectativas e ideas de Winston Churchill.⁵¹

Esta prioridad concedida por el gobierno laborista al escenario británico no debe interpretarse como un deseo de aislamiento con el resto de la comunidad internacional; por el contrario, el objetivo era mantener una presencia y una participación activa en el panorama internacional. Al respecto, Clement Attlee definió al movimiento laborista como "internacionalista", matizando que no buscaría imponer sus ideas en otros escenarios porque *"vivimos y nos relacionamos en un mundo con Estados de diferentes características que están organizados de diferentes maneras: unos son socialistas, otros comunistas, otros capitalistas. Creemos en la cooperación entre pueblos que tienen diferentes puntos de vista y en ningún caso vamos a imponer la uniformidad"*.⁵²

⁵⁰ DEARLOVE, John y SAUNDERS, Peter: *Introduction to British Politics*. Editado por Polity Press, Cambridge, 2000, pág. 395.

⁵¹ BOGDANOR, Vernon: *Britain in the 20th century: the character of post-war period*. 11 de octubre de 2011.

<http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-in-the-20th-century-the-character-of-the-post-war-period>. Consultada el 25 de agosto de 2015; *Leadership and change: Prime Minister in the Post-War World. Winston Churchill*. Gresham College Lecture, 28 de septiembre de 2005.

<http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/leadership-and-change-prime-ministers-in-the-post-war-world-winston-churchill>. Consultada el 27 de agosto de 2015.

⁵² ATTLEE, Clement: "Leader's speech", Bournemouth, 1946.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=156>. Consultada el 18 de agosto de 2015.

Así, por ejemplo, el gobierno británico firmó el Tratado de Bruselas en 1948 por el que se constituía la Unión Europea Occidental, fue miembro fundador de la OTAN y del Consejo de Europa,⁵³ organizaciones todas ellas de carácter intergubernamental que no implicaban cesión de soberanía. Bajo la óptica laborista, metas como el crecimiento económico, la estabilidad o la seguridad militar debían alcanzarse sin recurrir a la integración supranacional.⁵⁴

Con ello, el gobierno laborista percibía que Reino Unido era algo más que una potencia europea ya que se hallaba en el centro de tres áreas de influencia (Europa, la Commonwealth y Estados Unidos).⁵⁵ Esta idea era también compartida por el Partido Conservador para el que la Segunda Guerra Mundial había aumentado el prestigio de su país entre las pequeñas naciones ya que Reino Unido siempre se había mostrado respetuoso con los derechos humanos.⁵⁶

En efecto, frente a la CECA, organización que calificaron de utópica, el gobierno de Clement Attlee reaccionó no tomando parte como Estado miembro y señalando que las relaciones con Estados Unidos y la Commonwealth eran las prioridades de Reino Unido en política exterior. Además, la crisis económica de 1949 obligó al gobierno laborista a devaluar

⁵³ Cuyo Consejo de Ministros debía adoptar las decisiones por unanimidad. En opinión de Paul-Henri Spaak, tras adherirse los británicos al Consejo de Europa, agotaron su capacidad de cooperación *"y se proponían esperar mucho tiempo antes de cubrir una nueva etapa"*. SPAAK, Paul Henry: *Combates sin acabar*. Editado por Espasa-Calpe, Madrid, 1973, pág. 239.

⁵⁴ WURMS, Clemens: *Western Europe and Germany*. Editado por Berg Publishers, Oxford/Washington, USA, 1995, pág. 177.

⁵⁵ BOGDANOR, Vernon: *From the European Coal and Steel Community to the Common Market*. Gresham College Lecture, 12 de noviembre de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/from-the-european-coal-and-steel-community-to-the-common-market>. Consultada el 26 de agosto de 2015.

⁵⁶ CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1945: <http://www.politicsresources.net/area/uk/man/con45.htm>. Consultada el 11 de agosto de 2015.

la libra y a introducir medidas de austeridad, viéndose mermada, en consecuencia, su capacidad de maniobra para desarrollar con éxito el Estado de bienestar.⁵⁷

Como resultado, acentuó la relación con Estados Unidos ya que la ayuda económica procedente del Plan Marshall resultaba vital para Reino Unido a fin de *“asegurarse la reconstrucción económica ya que la difícil situación económica no sólo era un coste indirecto para Gran Bretaña en términos de oportunidades de comercio perdidas, sino que también suponía una carga para el Tesoro; además, el gobierno laborista también quería evitar una posible expansión de la influencia soviética”*.⁵⁸ Asimismo, el gobierno laborista se embarcó en un programa de rearme, que contó con el apoyo del Partido Conservador.⁵⁹ Esta orientación de la política exterior del gobierno, para el Secretario del Partido Comunista de Reino Unido, Harry Pollit, nada tenía que ver con el socialismo.⁶⁰

No obstante, sí se apreció un cambio de actitud, en forma de aumento de la beligerancia verbal, por parte del gobierno laborista frente a la creación de la CECA y a los principales artífices de la misma (Jean Monnet y Robert Schuman). Al respecto, Ernest Bevin (Ministro de Exteriores de Reino Unido entre 1945-1951), por ejemplo, la calificó de *“complot anti-británico y entelequia”*.⁶¹ Igualmente, Clement Attlee cuando Jean Monnet le formuló su propuesta, le respondió en los siguientes términos: *“nosotros estamos*

⁵⁷ LICHTHEIM, George: *Breve historia del socialismo*. Editado por Alianza Editorial, Madrid, 1970, pág. 361.

⁵⁸ CROFT, Stuart: *“British policy towards Western Europe 1947-1949: the best of the all possible world?”* *International Affairs*, vol. 64, num. 4, 1988, pág. 618.

⁵⁹ Véase al respecto el discurso de Winston Churchill en la Conferencia Anual del Partido Conservador de 1948, en el cual rechaza la política económica del gobierno laborista pero valora positivamente su política del rearme.

CHURCHILL, Winston: *“Leader speech”*, 1948.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=99>. Consultada el 18 de agosto de 2015.

⁶⁰ CHILDS, David: *Britain since 1945. A political history*. Editado por Benn, Londres, 1979, pág.20.

⁶¹ MARTÍN DE LA TORRE, Victoria: *Op. Cit*, pág. 117.

más cerca de Australia y de Nueva Zelanda que de Europa, por la lengua, los orígenes, las costumbres, las instituciones, las concepciones políticas y los intereses".⁶²

Las razones que condujeron al gobierno laborista a rechazar que su país se uniera a la CECA estaban relacionadas con los métodos de ésta, en particular, con la creación de una Alta Autoridad de carácter supranacional. Asimismo, el gobierno de Attlee había nacionalizado las industrias del carbón y del acero, siguiendo las tesis de John Maynard Keynes, en función de las cuales, el gobierno debería controlar la economía nacional para generar el pleno empleo. Por tanto, esta estrategia chocaba frontalmente con la creación de una autoridad supranacional con capacidad para decidir sobre esas empresas y sectores recientemente nacionalizados, sin olvidar que la Alta Autoridad de la CECA no había sido elegida por los ciudadanos.⁶³

Finalmente, cuando se puso en funcionamiento la CECA, ni Monnet ni Schuman negaron la posibilidad a que Reino Unido se uniera en el futuro, si bien en 1951 era complejo pensar que ello sucedería, tanto por la poca confianza que tenía el gobierno laborista en el funcionamiento de la CECA, como por las definiciones peyorativas que de la misma efectuaban. A modo de ejemplo de esta última afirmación, William Strong (the Permanent Head of Foreign Office), la definió como "una tontería y una forma de evadir responsabilidades por parte de sus miembros integrantes".⁶⁴

Esta actitud contrastaba con la seguida por sus rivales los *tories*, cuya implicación en los trabajos y actividades del movimiento europeo no sólo por parte de Winston Churchill sino también de Duncan Sandys,⁶⁵ (que tuvo

⁶² COLL, Antoni: *Op. Cit*, pág. 50.

⁶³ BOGDANOR, Vernon: *From the European Coal and Steel Community to the Common Market*. Gresham College Lecture, 12 de noviembre de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/from-the-european-coal-and-steel-community-to-the-common-market>. Consultada el 26 de agosto de 2015.

⁶⁴ MORGAN, Kenneth: *Labour in power, 1945-1951*. Editado por Oxford University Press, Oxford y New York, 1984, pág. 236.

⁶⁵ SPAAK, Paul Henry: *Op. Cit*, pág.236.

la responsabilidad de establecer el Movimiento Europeo en Reino Unido), se incrementaron a finales de la década de 1940 e inicios de la de 1950, en paralelo con el rechazo que hacia la integración europea mostraba el gobierno laborista.⁶⁶ Sin embargo, este fenómeno no debe interpretarse como sinónimo de que los *tories* quisieran que su país se uniera a la CECA.

Bevin fue sustituido en la recta final del gobierno laborista por Herbert Morrison, quien, durante su breve estancia en el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores (de marzo a octubre de 1951) trató de modificar la imagen que su país había adquirido como obstáculo al proceso de integración europea,⁶⁷ aunque el gobierno laborista no había hecho progresos reales para establecer una asociación con la CECA antes de octubre de 1951,⁶⁸ fecha en que tuvieron las elecciones que dieron la victoria al Partido Conservador, convirtiéndose Winston Churchill en Primer Ministro de Reino Unido.

⁶⁶ A modo de ejemplo de esta afirmación sobre la actitud del gobierno británico, cabe apuntar que en la Conferencia Anual de 1949, en el discurso de Clement Attlee no hubo alusión alguna a la CECA. Cuando expuso sus puntos de vista sobre el panorama internacional, la Commonwealth monopolizó esta materia. Este fenómeno se repitió en la de 1950. Véase al respecto:

ATTLEE, Clement: "Leader speech", Blackpool, 1949. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=159>. Consultada el 19 de agosto de 2015.

ATTLEE, Clement: "Leader speech", Margate, 1950. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=160>. Consultada el 19 de agosto de 2015.

⁶⁷ GOWLAND, David y TURNER, Arthur: *Reluctant Europeans. Britain and European integration 1945-1998*. Editado por Longman, Nueva York, 2000, pág.58.

⁶⁸ THOMAS, Hugh: "Europa en tiempos inciertos. España y el Reino Unido frente a la idea de Europa". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 40, editado por FAES, Madrid, octubre-diciembre 2013, pág. 58.

3. EL PARTIDO CONSERVADOR EN LA OPOSICIÓN (1945-1951). EL PROTAGONISMO DE WINSTON CHURCHILL EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

A pesar de la derrota del Partido Conservador en las elecciones de 1945, la figura de Winston Churchill mantuvo inalterable su protagonismo, especialmente en el panorama de las relaciones internacionales, lo que a su vez le permitía a él y a su partido mantener el prestigio y el estatus que podrían verse resentidos al no ocupar el gobierno.⁶⁹ Durante su periodo en la oposición, que se prolongó hasta 1951, el político *tory* realizó discursos que han pasado a la historia como los de Fulton (Estados Unidos) y Zurich (Suiza). En el primero de ellos,⁷⁰ explicó los peligros que implicaba la expansión del comunismo soviético, recibiendo la réplica del propio Josif Stalin (Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética) quien interpretó el punto de vista del británico como un reflejo “de la imparable ascensión y consolidación del comunismo en todo el mundo”⁷¹ y comparó a Churchill con Hitler. En concreto, el dirigente soviético estableció un paralelismo entre la teoría de la supremacía racial alemana de Hitler con la importancia concedida por Churchill a las naciones de habla inglesa.⁷²

En este sentido, cabe señalar que el rechazo del comunismo había ocupado un lugar fundamental en las ideas políticas de Winston Churchill desde mucho antes del final de la Segunda Guerra Mundial. Al respecto, en 1924 abandonó el Partido Liberal, regresando al Partido Conservador, por no

⁶⁹ MAUTER, Wendell R.: “Churchill and the unification of Europe”. *Historian*, vol. 6, issue 1, septiembre de 1998, págs. 67-84.

⁷⁰ CHURCHILL, Winston: “The Sinews of peace”, 5 de marzo de 1946. <http://www.winstonchurchill.org/resources/speeches/1946-1963-elder-statesman/the-sinews-of-peace>. Consultada el 6 de septiembre de 2015.

⁷¹ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo: *Historia de la Unión Europea. De los Seis a la Ampliación al Este*. Editado por Arco Libros, Madrid, 2003, pág. 12.

⁷² STALIN, Josif: “Reply to Churchill”; 14 de marzo de 1946. <http://www.beersandpolitics.com/discursos/joseph-stalin/reply-to-churchill/950>. Consultada el 6 de septiembre de 2015.

oponerse aquél con la suficiente contundencia a las ayudas que el gobierno laborista de Ramsay MacDonald brindó a la Rusia soviética, lo que para Churchill suponía “ofrecer pan a la serpiente bolchevique”.⁷³

En el segundo de los discursos (titulado significativamente “*The tragedy of Europe*”, es decir, “La tragedia de Europa”), Churchill abogó por la reconciliación entre Francia y Alemania como base para la creación de los Estados Unidos de Europa,⁷⁴ ya que “él creyó que era la ruta para la paz después de los horrores de la guerra. Él deseaba que esa empresa funcionara bien pero no tuvo intención de que Reino Unido fuera parte de ella”.⁷⁵ En efecto, como explica Paul-Henri Spaak (Presidente del Consejo de Europa y de la Asamblea Parlamentaria de la CECA), “el discurso de Zurich galvanizó el espíritu de cuantos creían en la necesidad de una Europa nueva, e hizo de Churchill uno de los pioneros de ella. Sin embargo, el discurso fue el origen de una confusión que debía tener graves consecuencias. Contenía un equívoco que entonces pasó inadvertido. Enmascarado durante algún tiempo por las iniciativas de Churchill, se puso de manifiesto cuando, al volver al poder el gran hombre, se negó a asociarse a la CECA y a la CED. No obstante, si se lee bien, el discurso de Zurich es claro. Ciertamente que cuando hablaba en términos magníficos de Europa, Churchill no la definía geográficamente. Podía creerse que englobaba en ella a la Gran Bretaña. Pero no era así. La Europa unida que Churchill preconizaba era una Europa continental de la que Francia y Alemania debían ser conjuntamente los guías”.⁷⁶

Con independencia de la interpretación que pueda hacerse del discurso de Zurich, su propuesta resultaba ajena a la retórica y partía de unas premisas que eran innegociables para Churchill como por ejemplo, su consideración

⁷³ GAMBESCIA, Carlo: *Liberalismo triste. Un recorrido de Burke a Berlin*. Editado por Encuentro, Madrid, 2015, pág. 163.

⁷⁴ SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Op. Cit*, págs. 26-27.

⁷⁵ BLAIR, Tony: “The UK should shape the Future of Europe, not withdraw from it”, 4 de diciembre de 2012. <http://www.socialeurope.eu/2012/12/the-uk-should-shape-the-future-of-europe-not-withdraw/>. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

⁷⁶ SPAAK, Paul-Henri: *Op. Cit*, pág. 235.

de que la defensa y la economía de los europeos eran aspectos inseparables de la estructura política, de ahí que insistiese en que Europa necesitaba de una Asamblea Europea.

La idea de una Europa unida, la expuso también Churchill en el Congreso de La Haya (mayo de 1948) convocado por el Movimiento Europeo, considerando la unidad “una necesidad vital para Europa”.⁷⁷ Tras el inicio de la guerra de Corea (1950),⁷⁸ Churchill también había defendido ante la Asamblea del Consejo de Europa, la creación de un ejército europeo unificado (al frente del cual estaría un Ministro de Defensa europeo, que actuaría en coordinación con Estados Unidos y Canadá), en el que tomaría parte un ejército de Alemania (fenómeno que era aceptado por el Canciller de la República Federal Alemana, Konrad Adenauer, quien compartía con Churchill el temor por la expansión del comunismo).⁷⁹ La propuesta de Churchill se votó favorablemente, si bien los representantes del Partido Laborista británico se abstuvieron.

En este sentido, los peligros para la paz y la posibilidad de un nuevo enfrentamiento bélico fueron las causas que guiaron la propuesta realizada por Winston Churchill. Significativamente, en esta misma asamblea del Consejo de Europa, los representantes británicos, tanto laborista como conservador, votaron en contra del Plan Schuman, el cual establecía las bases de la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA). El representante *tory* era Harold MacMillan para quien el factor principal para avalar tal postura era el rechazo a la creación de una autoridad supranacional. Con sus mismas palabras: *“en todo caso hay un hecho cierto y vale más mirarlo de frente. Nuestro pueblo no cederá a una autoridad super-nacional el derecho de cerrar nuestros pozos y nuestras fundiciones de acero. No permitiremos a una autoridad super-nacional que condene al paro a una gran parte de nuestros conciudadanos de Durham, de las*

⁷⁷ MARTÍN DE LA TORRE, Victoria: *Op. Cit*, págs. 26-27.

⁷⁸ CHURCHILL, Winston: “Speech to the Consultative Assembly of the Council of Europe”. SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Op. Cit*, pág. 50.

⁷⁹ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo: *Op. Cit*, pág. 40.

Middlans, de Gales del Sur o de Escocia. Estos temores son tal vez ilusorios, pero su existencia es un hecho, y un hecho que ningún Gobierno británico pueda ignorar".⁸⁰

Por tanto, sí que puede afirmarse que Churchill ejerció un liderazgo real en la causa de la unidad europea, cuya defensa hundía sus raíces en la década de los años 30. Entonces, en el contexto de la crisis económica provocada por la crisis del 29, publicó un artículo en *The Saturday Evening Post* (1930) afirmando que la respuesta europea a la crisis económica pasaba por copiar el modelo de federación americana, aunque precisando que Reino Unido no tomaría parte en la misma. Más en concreto, el político *tory* afirmaba que *"nosotros estamos unidos pero no comprometidos"* (*with Europe but not of do it*). Esta máxima la aplicó cuando retornó al gobierno el Partido Conservador en 1951.

4. EL GOBIERNO DE WINSTON CHURCHILL (1951-1955)

Las elecciones generales británicas de 1951 dieron la victoria al Partido Conservador, que se mantuvo en el gobierno hasta 1964, tras ganar tres elecciones consecutivas. Las ideas relativas al Estado de bienestar que el gobierno laborista había defendido durante el periodo gubernamental 1945-1951 las continuaron los sucesivos gobiernos británicos hasta 1979.⁸¹ Esta dinámica también se observó en las democracias de Europa Occidental, de tal manera que *"la combinación de crecimiento económico sostenido, políticas de pleno empleo y provisiones sociales generó una prosperidad sin precedentes. El crecimiento financiaba la redistribución, que a su vez estimulaba un crecimiento más rápido. Este enfoque produjo un ciclo virtuoso que ayudó a elevar los niveles de vida de cientos de millones de*

⁸⁰ SPAAK, Paul-Henri: *Op. Cit*, pág. 247.

⁸¹ RIVERO, Ángel: "La crisis de la socialdemocracia en Europa". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 27, editado por FAES, Madrid, julio-septiembre 2010, pág. 104.

personas y mejoró la igualdad de oportunidades, lo que se tradujo en una reducción de la distancia entre ricos y pobres".⁸²

4.1. CHURCHILL Y LA INTEGRACIÓN EUROPEA: *WITH EUROPE BUT NOT OF DO IT*

En función de cómo se había manifestado Churchill durante su reciente etapa en la oposición (alentando la unidad europea)⁸³ suscitó indicios de que bajo un gobierno presidido por él, Reino Unido se uniera a la CECA. Sin embargo, no fue así, sino que por el contrario, mantuvo una visión pragmática de la CECA (su existencia impediría un nuevo enfrentamiento entre Francia y Alemania y además, evitaría la expansión del comunismo) que combinó con una política de *wait and see* ("esperar y ver"), que tuvo como gran ejemplo cuando en 1954 Reino Unido firmó un acuerdo de asociación con la CECA, entre otras razones porque ésta durante sus tres años de funcionamiento había demostrado su éxito,⁸⁴ con un mercado que abarcaba 160 millones de consumidores y un aumento de los intercambios entre sus países miembros.⁸⁵

Cuando tuvo lugar la firma del acuerdo de Asociación entre la CECA y Reino Unido (21 de diciembre de 1954) Jean Monnet reflejó que ese buen funcionamiento de la CECA se debía a que sus integrantes habían delegado parte de su soberanía en unas instituciones comunes, las cuales actuaban en interés de todos sus miembros, lo que en última instancia había permitido "*desarrollar una asociación creciente entre la primera comunidad europea de la historia y Gran Bretaña*".⁸⁶ Asimismo, esta asociación, Monnet no la concibió únicamente en términos comerciales sino que para él

⁸² MOSCOSO DEL PRADO, Juan: *Ser hoy de izquierdas. Por una izquierda moderna y ejemplar*. Editado por Deusto, Barcelona, pág. 182.

⁸³ MAY, Alex: *Britain and Europe since 1945*. Editado por Longman, Londres y Nueva York, págs. 20-28.

⁸⁴ SPAAK, Paul-Henri: *Op. Cit*, pág. 248.

⁸⁵ MONNET, Jean: *Op. Cit*, pág. 24.

⁸⁶ MONNET, Jean: *Op. Cit*, pág. 54.

implicaba “una acción común, responsabilidades, derechos y obligaciones, compartidos en pie de igualdad”.⁸⁷

Sin embargo, a pesar de este acontecimiento, Churchill durante su gobierno mantuvo inalterables las lecciones que había extraído al término de la Segunda Guerra Mundial. La principal de ellas aludía a la fortaleza del Imperio británico⁸⁸ y a la relación con Estados Unidos.⁸⁹ En consecuencia, como argumenta Vernon Bogdanor, al contrario que los países continentales que apoyaron la integración europea, lo que les permitió liberarse de su pasado, Reino Unido siguió preso del mismo,⁹⁰ compartiendo el gobierno laborista de Attlee y el posterior de Churchill una serie de rasgos comunes: la consideración de Estados Unidos como poder político y militar del mundo occidental, indiferencia u hostilidad hacia la construcción europea; y voluntad de mantenerse como potencia mundial a través de organizaciones como la Commonwealth.⁹¹

Al respecto, en el manifiesto electoral para las elecciones de 1951,⁹² en lo relativo a las relaciones internacionales, el Partido Conservador situó como

⁸⁷ MONNET, Jean: *Op. Cit*, pág. 53.

⁸⁸ BOGDANOR, Vernon: *Britain and the continent*. Gresham College Lecture, 17 de septiembre de 2013.

<http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-and-the-continent>. Consultada el 25 de agosto de 2015.

⁸⁹ HELLER, Francis H. y GILLINGHAM, John R.: *The United States and the interpretation of Europe Legacies of Postwar Era*. Editado por MacMillan Press, Londres, 1996, págs. 52-53.

⁹⁰ BOGDANOR, Vernon: *Leadership and change: Prime Minister in the Post-War World. Winston Churchill*. Gresham College Lecture, 28 de septiembre de 2005.

<http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/leadership-and-change-prime-ministers-in-the-post-war-world-winston-churchill>. Consultada el 27 de agosto de 2015.

⁹¹ MARCET, Joan: *Gran Bretanya i el sistema bipartidista*. Working Paper num. 29. Editado por el Instituto de Ciencias Políticas y Sociales, Barcelona, 1991, 17 páginas. http://www.icps.cat/archivos/WorkingPapers/WP_I_29.pdf. Consultado el 1 de septiembre de 2015.

⁹² CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1951:

primera prioridad el progreso y la cohesión del Imperio británico.⁹³ Igualmente, concedió importancia a las cuestiones de seguridad y defensa como bases para asegurar la democracia y prevenir la guerra. En este sentido, Winston Churchill mantenía inalterable el rechazo a las políticas de apaciguamiento, como había mostrado antes del transcurso de la Segunda Guerra Mundial.⁹⁴

En lo relativo a la unidad europea, se mantuvo el enfoque constructivo de los años precedentes, de tal manera, que el gobierno conservador se comprometía a trabajar por la misma, aunque en ningún caso se hacía alusión a que lo haría como un Estado miembro.⁹⁵ Esto último se confirmó durante el periodo 1951-1955; de hecho, aparecieron una serie de actitudes y comportamientos en el gobierno *tory* que se intensificaron a finales de la década de los años cincuenta. En este sentido, cabe destacar la oposición mostrada en 1952 por Anthony Eden (Ministro de Exteriores) a que Reino Unido se uniera a la CECA que tuvo su continuación cuando Eden se convirtió en Primer Ministro (1955) y rechazó que su país formara parte de la Comunidad Económica Europea (1957). A modo de ejemplo de esta afirmación, Paul-Henri Spaak reflejó el continuismo entre conservadores y laboristas en lo que a la unidad europea se refiere, en los siguientes términos: *“cuando más tarde los ingleses denegaron su adhesión al Plan Schuman (...) los moderados no tuvieron más remedio que resignarse a hacer a Europa sin la Gran Bretaña. Por mi parte, en 1950 yo no había llegado hasta eso. Había esperado demasiado su participación para*

<http://www.conservativemanifesto.com/1951/1951-conservative-manifesto.shtml>.

Consultado el 6 de septiembre de 2015.

⁹³ GOWLAND, David y TURNER, Arthur: *Op. Cit*, págs. 55-68.

⁹⁴ PORTERO, Florentino: “Un gran estadista”. En Grupo de Estudios Estratégicos, 1 de marzo de 2003. http://www.gees.org/articulos/un_gran_estadista_155. Consultada el 31 de agosto de 2015. Sobre la figura de Churchill y su oposición a las políticas de apaciguamiento defendidas por miembros de su partido, véase también el artículo de Florentino Portero titulado “Churchill continua teniendo razón” en *Revista de Occidente*, num. 262. Editado por la Fundación Ortega y Gasset, Madrid, marzo de 2003, págs. 133-141.

⁹⁵ SPAAK, Paul-Henri: *Op. Cit*, págs. 251-252.

*renunciar a ella mientras parecía quedar alguna posibilidad. Fue necesaria la vuelta al poder de los conservadores el año siguiente haciendo suya la política de los laboristas para hacerme comprender que alinearse sobre Inglaterra significaba renunciar a la Europa unida”.*⁹⁶

4.2. EL PRAGMATISMO DEL GOBIERNO BRITÁNICO FRENTE A LA COMUNIDAD EUROPEA DE DEFENSA (CED)

Como hemos señalado en los párrafos precedentes, en la Asamblea del Consejo de Europa (1950), Churchill había propuesto la creación de un ejército europeo. Posteriormente, cronológicamente hablando, cuando se puso en funcionamiento la CECA (1951), Robert Schuman aludió a la posibilidad de que Europa, como un paso más en su integración (no limitada únicamente a los sectores del carbón y del acero), tuviera su propia defensa y no dependiera en ese terreno de Estados Unidos.⁹⁷ En un principio, la creación de una Comunidad Europea de Defensa beneficiaría por diferentes razones a Francia (le permitiría liderar la unidad europea), a la República Federal de Alemania (podría lograr un grado de independencia política en Europa, finalidad para la que las instituciones supranacionales le resultaban eficaces ya que Adenauer *“no veía con temor los recortes a la soberanía de los Estados, pues, al fin y al cabo, la República Federal Alemana no era soberana”*)⁹⁸ y a Reino Unido, en particular al gobierno conservador por el temor que en él suscitaba la expansión del comunismo a lo largo de Europa Occidental.

En este sentido, la conducta del gobierno británico, en particular de Winston Churchill y el Ministro de Exteriores Anthony Eden, fue contraria a lo que había manifestado durante los recientes años en la oposición. En efecto, ambos antes de 1951 habían sido partidarios de la creación de un ejército europeo del cual Reino Unido formaría parte. Sin embargo, conforme se fueron produciendo las conversaciones para la creación de la Comunidad

⁹⁶ SPAAK, Paul-Henri: *Op. Cit*, págs. 245-246.

⁹⁷ MONNET, Jean: *Op. Cit*, pág. 83.

⁹⁸ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo: *Op. Cit*, 2015, pág. 74.

Europea de Defensa (CED) (que concluyeron el 27 de mayo de 1952 con la firma del Tratado de París, que debería de ser ratificado por los miembros de la CECA),⁹⁹ el gobierno británico no sólo se desdijo de su punto de vista anterior (para lo cual, Churchill enfatizó que Reino Unido no iba a ser miembro de la CED “ni tenía intención de entrar en un sistema federal europeo”),¹⁰⁰ sino que profirió acusaciones de naturaleza peyorativa hacia la Comunidad Europea de Defensa (para Churchill se trataba de una “amalgama de barro” (*sludgy amalgam*) y para Harold MacMillan, Ministro de Defensa de Reino Unido, de una tontería).¹⁰¹

Además, el hecho de que el artículo 38 de la CED tuviera como finalidad la creación de una comunidad política europea, disuadió a los británicos, como explicó Eden “*personalmente, creo que se complicarían las cosas, en este momento si Gran Bretaña participa directamente en la formación de un ejército europeo o uniéndose a una unión política europea. Ya he señalado que el gran beneficio para Gran Bretaña es continuar cumpliendo con sus responsabilidades mundiales*”.¹⁰²

No obstante, a pesar de esta actitud, el gobierno *tory* resultó beneficiado indirectamente por el fracaso de la CED ya que durante el periodo de ratificación del Tratado de la Comunidad Europea de Defensa, la Asamblea francesa lo rechazó, fenómeno por tanto que no podía imputarse en ningún caso a una actitud obstruccionista del gobierno británico (incluso corroboraba su escepticismo hacia las iniciativas de carácter supranacional). Una vez conocido el rechazo, el gobierno británico adoptó una política

⁹⁹ Francia, República Federal de Alemania, Luxemburgo, Italia, Bélgica y Holanda.

¹⁰⁰ WEIGALL, David: “Shaping perceptions of the CED”. En STIRK, Peter M.R y WILLIS, David: *The shaping postwar Europe: European unity and desunity 1945-1957*. Editado por Pinter Publishers, Londres, 1991, pág. 97.

¹⁰¹ BOGDANOR, Vernon: *From the European Coal and Steel Community to the Common Market*. Gresham College Lecture, 12 de noviembre de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/from-the-european-coal-and-steel-community-to-the-common-market>. Consultada el 26 de agosto de 2015.

¹⁰² PELLING, Henry: *Churchill peacetime ministry, 1951-1955*. Editado por Macmillan Press, Londres, 1997, pág. 66.

constructiva impulsando la creación de un ejército alemán en el marco de la OTAN (que era una de las grandes aspiraciones de Adenauer),¹⁰³ lo que a su vez, reiteraba el compromiso de Estados Unidos con la seguridad occidental frente al comunismo.¹⁰⁴ Asimismo, reforzaba la idea con que había iniciado su gobierno el Partido Conservador en 1951, esto es, que Reino Unido seguía siendo una superpotencia “con mayor capacidad de influencia y responsabilidades que el resto de Estados europeos”.¹⁰⁵

En este sentido, Eden como Ministro de Exteriores, desplegó una intensa actividad diplomática entre agosto de 1954 (fecha en que la Asamblea francesa rechazó el Tratado de la CED) y octubre de 1954 (Conferencia de Londres) en la que Eden propuso la cooperación intergubernamental como sustituto de la fracasada tentativa de crear un ejército europeo. En opinión de John W. Young (Profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Leicester): “*Eden había tenido éxito porque había evitado tanto involucramientos supranacionales como acusaciones de que Gran Bretaña estaba haciendo esfuerzos sabotadores; Eden había visto el fracaso de la CED como algo producido por sus propias contradicciones*”.¹⁰⁶

5. EL GOBIERNO CONSERVADOR DE ANTHONY EDEN (1955-1957)

Anthony Eden se convirtió en Primer Ministro en abril de 1955, supliendo a Churchill que hubo de abandonar el cargo por motivos de salud. En mayo de ese mismo año los conservadores repitieron victoria electoral (345 escaños por 277 del Partido Laborista) mejorando sus resultados con respecto a 1951. La recuperación económica provocó que los británicos otorgaran su

¹⁰³ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo: *Op. Cit*, págs. 86-87 y 94-95.

¹⁰⁴ CHURCHILL, Winston: “Leader Speech”, Blackpool, 1954.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=104>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

¹⁰⁵ MAY, Alex: *Op. Cit*, pág. 21.

¹⁰⁶ YOUNG, John W.: *Britain and the European unity 1945-1992*. Editado por MacMillan, Basingstoke, 1993, pág. 43.

confianza al Partido Conservador como encargado de llevar a la práctica las ideas del “consenso de posguerra” y consolidar el Estado de bienestar.

La integración europea no gozó de protagonismo en los manifiestos de laboristas y conservadores para estos comicios (de hecho, en el caso del Partido Laborista, no había alusión alguna hacia aquella).¹⁰⁷ Los *tories*, en su programa, concedieron máximo protagonismo a la recuperación económica que se había experimentado Reino Unido tras el final de la Segunda Guerra Mundial. Al respecto, en el prólogo del manifiesto electoral, el candidato Anthony Eden reivindicó las realizaciones efectuadas en el plano doméstico por el gobierno de Winston Churchill, añadiendo que el objetivo era continuar con las mismas y construir una democracia de propietarios. En lo relativo a política exterior, los *tories* insistieron en la debilidad que un gobierno laborista mostraría hacia la URSS, presentándose los conservadores como la mejor opción para convencer a los comunistas de que “no tenían nada que ganar y sí mucho que perder”.¹⁰⁸

Durante el gobierno de Winston Churchill (1951-1955), Eden había ocupado el cargo de Ministro de Exteriores, sobresaliendo su oposición a que Reino Unido formara parte de la CECA. Cuando se convirtió en Primer Ministro, mantuvo inalterable esta postura, aunque en un primer momento no descartó una posible mayor cooperación con los miembros de la CECA, bien a través de tratados, bien a través de políticas conjuntas, aunque siempre bajo la premisa innegociable de que el área principal de relaciones exteriores para su país era el Imperio.¹⁰⁹ Asimismo, el gobierno de Eden quería dar la imagen de ser un bueno aliado del proyecto europeo y ponía

¹⁰⁷ LABOUR PARTY MANIFESTO, 1955: *Forward with Labour. Labour's policy for the consideration of the nation* <http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab55.htm>. Consultado el 18 de agosto de 2015.

¹⁰⁸ CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1955: *United for Peace and Progress. The Conservative and Unionist Party's policy*. <http://www.politicsresources.net/area/uk/man/con55.htm>. Consultada el 18 de agosto de 2015.

¹⁰⁹ EDEN, Anthony: “Leader Speech”, Llandudno, 1956. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=106>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

como ejemplo el despliegue de tropas británicas en Europa, tras el fracaso de la CED. Bajo su punto de vista, con ese proceder el gobierno británico había restaurado las bases de la unidad europea, había fortalecido a la OTAN, aumentado la confianza de Estados Unidos y de Canadá en sus socios europeos y había cimentado las bases para una nueva relación de amistad entre Alemania y Francia.¹¹⁰

5.1. LA CONFERENCIA DE MESSINA Y EL TRATADO DE ROMA

Si bien el fracaso de la CED benefició indirectamente las expectativas e intereses británicos, para aquéllos que defendían profundizar en la integración europea, en especial, en la integración política, supuso una decepción que fue paliada en 1955 con la puesta en marcha de la Conferencia de Messina, que relanzó la integración europea sobre las bases de "desarrollo de las instituciones, fusión progresiva de las economías, creación de un mercado común y armonización de las políticas sociales".¹¹¹ Durante las deliberaciones de la Conferencia de Messina, el gobierno británico participó en las mismas, manteniendo una constante durante su desarrollo: oposición a todo aquello que significara entregar soberanía a una institución supranacional. La aportación británica consistió en favorecer un modelo de integración basado en la ausencia de instituciones supranacionales y centrado en el libre comercio.

Como sucediera con la CECA, Reino Unido rechazó unirse a la Comunidad Económica Europea (el resultado final de la Conferencia de Messina). Las razones con las que avaló su decisión final fueron variadas: formar parte de la CEE debilitaría las relaciones de Reino Unido con la Commonwealth; el arancel exterior común fijado por la CEE era contrario a las tesis británicas del libre comercio; la evolución de la CEE estaba destinada a la creación de

¹¹⁰ CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1955: *United for Peace and Progress. The Conservative and Unionist Party's policy.*

<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/con55.htm>. Consultada el 18 de agosto de 2015.

¹¹¹ MANGAS MARTÍN, Araceli y LIÑÁN NOGUERAS, Diego: *Instituciones y Derecho de la Unión Europea*. Editado por McGraw-Hill, Madrid, 1996, pág. 16.

una federación europea; y la CEE eliminaría el proteccionismo que el gobierno británico aplicaba a sus industrias, las cuales, consecuentemente, quedarían expuestas a la competencia exterior.¹¹²

El resultado de Messina fue en contra de las expectativas británicas. Así, el 25 de marzo de 1957, se firmaron los Tratados de la Comunidad Económica Europea (Tratado de Roma, estableciéndose el Mercado Común) y de la Comunidad Europea de la Energía Atómica, cuya entrada en vigor estaba prevista para el 1 de marzo de 1958. Asimismo, la CEE nació con vocación de abrirse a otros Estados que quisieran formar parte de la misma, lo que aludía a Reino Unido pues en opinión de, por ejemplo, Adenauer, su presencia en la CEE supondría para ésta una garantía de solidez de cara al futuro.¹¹³ En este sentido, el Canciller alemán siempre se había mostrado uno de los principales valedores de la presencia británica como Estado miembro, como había puesto de manifiesto en los momentos previos a la creación de la CECA *“a mi juicio, el destino de Inglaterra está totalmente ligado al destino de Europa. Los tiempos en los que Inglaterra era una potencia extraeuropea, en mi opinión, se han terminado. Si Europa Occidental finalmente no se une y no se recupera ni política, ni económicamente, Inglaterra se verá afectada. Por lo tanto, considero que la cuestión de la promoción de la idea de Europa es también un tema eminentemente inglés y ojalá esta idea sea acogida y promovida como tal por el pueblo inglés”*.¹¹⁴

Eden mantuvo la visión imperial británica defendida por Churchill. Esto se puso de manifiesto con la intervención en Suez, cuyo fracaso unido a su precario estado de salud motivo que presentara su renuncia como Primer

¹¹² BOGDANOR, Vernon: *From the European Coal and Steel Community to the Common Market*. Gresham College Lecture, 12 de noviembre de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/from-the-european-coal-and-steel-community-to-the-common-market>. Consultada el 26 de agosto de 2015

¹¹³ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo: *Op. Cit*, págs. 108-109.

¹¹⁴ ADENAUER, Konrad: *El fin del nacionalismo y otros escritos y discursos sobre la construcción europea*. Editado por Encuentro y el Instituto de Estudios Europeos-Universidad San Pablo, Colección Raíces de Europa, Madrid, 2014, pág. 71.

Ministro. Para sucederle, se barajaron dos nombres: Rab Butler y Harold Macmillan. Finalmente, el elegido fue el segundo.

6. EL GOBIERNO CONSERVADOR DE HAROLD MacMILLAN (1957-1963)

Con Harold MacMillan al frente del gobierno británico, Reino Unido inició una nueva etapa en sus relaciones con la CEE, que culminaron con la primera solicitud de adhesión. Se trató de una evolución gradual en lo que al gobierno británico se refiere, puesto que en un primer momento, MacMillan dio los pasos que condujeron a la creación de la European Free Trade Association (EFTA),¹¹⁵ como opción alternativa a la CEE. Además, Harold MacMillan había avalado el rechazo al Tratado de Roma argumentando que era negativo para el país puesto que implicaba renunciar a las importaciones procedentes de los países de la Commonwealth al suplirlas por las de los Estados miembros.

Así, el manifiesto electoral del Partido Conservador para las elecciones de 1959 no contenía referencia alguna a solicitar la adhesión a la CEE (tampoco el del Partido Laborista). Los *tories* abogaban por continuar las realizaciones en el interior del país que habían hecho durante los 8 años precedentes orientadas al logro de dos objetivos: prosperidad y paz.¹¹⁶ En este sentido, apropiarse de la bonanza de la que disfrutó la economía británica durante parte de los años cincuenta, motivó que los laboristas les acusaran de complacencia.¹¹⁷

Por tanto, el gobierno de MacMillan se orientó a la creación de la EFTA (1960), la cual, aunque respondía a las expectativas británicas, en cuanto

¹¹⁵ Integrada por Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Suecia, Suiza y Reino Unido.

¹¹⁶ CONSERVATIVE MANIFESTO, 1959: *The next five years*. <http://www.conservativemanifesto.com/1959/1959-conservative-manifesto.shtml>. Consultado el 18 de julio de 2015.

¹¹⁷ LABOUR PARTY MANIFESTO, 1959: *Britain belongs to you*. <http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab59.htm>. Consultado el 18 de julio de 2015.

que estaba basada en el libre comercio y carecía de una autoridad supranacional, pronto demostró que no podía responder a las aspiraciones diplomáticas de Reino Unido, ni competir económicamente con la CEE.

Con todo ello, a finales de la década de 1950 e inicios de la década de 1960, Europa se había dividido en dos grupos: “los 6”, esto es, los integrantes del Mercado Común, frente a “los 7”, es decir, los miembros de la EFTA, pero mientras los segundos ocupaban la periferia, los primeros se encontraban en una posición central.¹¹⁸ Se trataba de un escenario susceptible de generar consecuencias negativas para Reino Unido, tanto de naturaleza comercial (dificultades para la exportación de productos industriales británicos a los países miembros de la CEE) como diplomática (podrían producirse alianzas en el seno de la CEE en las que no tomaría parte Reino Unido).¹¹⁹

Consciente de esta realidad, en diciembre de 1959 Harold MacMillan expuso el siguiente punto de vista al Ministro de Exteriores británico, John Selwyn Lloyd: *“por primera vez desde la era napoleónica, las principales potencias del continente están unidas en una asociación económica positiva, con considerables aspectos políticos, la cual, aunque no está dirigida específicamente contra Reino Unido, podría tener el efecto de excluírnos, tanto de los mercados europeos como la de consulta de la política*

¹¹⁸ BOGDANOR, Vernon: *The decision to seek. Entry in the European Community*. Gresham College Lecture, 14 de enero de 2014. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/the-decision-to-seek-entry-into-the-european-community>. Consultada el 26 de agosto de 2015.

¹¹⁹ Como explican los Profesores Anne Deighton y Piers Ludlow: *“Gran Bretaña tenía los atributos de gran poder y de gran potencia: una mejor industria económica, armas nucleares, una buena relación con el líder de la alianza occidental y con la Commonwealth y un papel activo en la relación Este-Oeste. Sin embargo, el crecimiento económico fue menor que el de los seis, al tiempo que la EFTA no fue una alternativa válida”*. DEIGHTON, Anne: *Building postwar Europe: national decision-makers and European institutions, 1948-1963*. Editado por Macmillan Press, Londres, 1995, pág. 107.

europaea".¹²⁰ En este sentido, el Primer Ministro británico había variado notablemente el tono y el lenguaje empleado para referirse a los miembros de la CEE con respecto a como lo había hecho una año antes. En efecto, en 1958 se mostró contrario a los primeros desarrollos de la CEE, sugiriendo la posibilidad de reconsiderar la actitud política y económica de Reino Unido hacia los integrantes de la CEE: *"deberíamos poner altas tarifas a los productos europeos que es lo que ellos están haciendo con nosotros pues de lo contrario seremos destruidos poco a poco. Tendríamos que quitar nuestras tropas de Europa, retirarnos de la OTAN, adoptar una política de aislamiento y decir a los alemanes, franceses y al resto "miraros a vosotros mismos cuando los rusos os invadan"*.¹²¹

6.1. EL CAMBIO DE ACTITUD DE HAROLD MacMILLAN HACIA LA CEE. LA PRIMERA SOLICITUD BRITÁNICA DE ADHESIÓN A LA CEE (1961-1963)

Conforme avanzaron los años cincuenta, los ciudadanos británicos mostraron una pérdida paulatina de confianza hacia sus instituciones (incluyendo el sistema parlamentario). Además, comprobaron cómo su imperio declinaba, lo que llevó a manifestar al Secretario de Exteriores de Estados Unidos, Dan Acheson, que "Reino Unido ha perdido su Imperio y ahora está buscando su rol." Uno de los escenarios principales para encontrar un rol como actor referente en los asuntos internacionales fue la CEE, aunque tal cuestión acabó siendo divisiva.¹²² Acheson concluía indicando que el intento de Reino Unido de ser una potencia entre Rusia y Estados Unidos, actuando al margen de Europa y basando su poderío en la relación con Estados Unidos y

¹²⁰ BOGDANOR, Vernon: *The decision to seek. Entry in the European Community*. Gresham College Lecture, 14 de enero de 2014. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/the-decision-to-seek-entry-into-the-european-community>. Consultada el 26 de agosto de 2015.

¹²¹ SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Op. Cit*, págs. 64-65.

¹²² BOGDANOR, Vernon: *Britain in the 20th century: the character of the post-war period*. Gresham College Lecture, 11 de octubre de 2011. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-in-the-20th-century-the-character-of-the-post-war-period>. Consultada el 25 de agosto de 2015.

la Commonwealth, simplemente había dado como resultado una política tan débil como su poder militar.¹²³

Mientras tanto, los integrantes de la CEE habían conseguido prosperidad para sus sociedades, cohesionarlas y crear empleo,¹²⁴ lo que otorgaba a aquella un atractivo susceptible de generar adhesiones. Y una de ellas fue la de Reino Unido. En efecto, tanto para Harold MacMillan primero como para Edward Heath después (y en el medio de ambos, para el gobierno laborista presidido de Harold Wilson) la CEE comenzó a ser percibida como la respuesta a los problemas, principalmente, económicos de Reino Unido, además de un escenario propicio para desarrollar un rol global, dejando en un segundo plano las implicaciones políticas que se derivarían de unirse a la CEE.¹²⁵ En esta percepción se convirtió en la postura oficial del gobierno británico a partir de 1961.

¹²³ Al respecto, incluso Tony Benn, perteneciente al ala izquierda del Partido Laborista, en sus memorias define los años posteriores al final de la Segunda Guerra Mundial y la década de los cincuenta como “años de esperanza”, pese a que su partido se vio alejado del gobierno al ser derrotado en las elecciones de 1951, 1955 y 1959. La razón de tal epíteto empleado para caracterizar dicho periodo, la explicó el propio Benn en los siguientes términos, tras pregunta formulada por Vernon Bogdanor: “Reino Unido había ganado la guerra, había asegurado el pleno empleo, un Servicio Nacional de Sanidad y el Estado de bienestar. Había asegurado la seguridad colectiva a través de la OTAN y había apoyado a Estados Unidos en Corea. No había nada que no pudiera realizar si se lo proponía”.

BOGDANOR, Vernon: *From the European Coal and Steel Community to the Common Market*. Gresham College Lecture, 12 de noviembre de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/from-the-european-coal-and-steel-community-to-the-common-market>. Consultada el 26 de agosto de 2015.

¹²⁴ GONZÁLEZ, Felipe: *Op. Cit*, pág. 174.

¹²⁵ A modo de ejemplo de esta idea, cuando Harold MacMillan informó a la Cámara de los Comunes que iniciaría las negociaciones para unirse a la CEE, sobre el Tratado de Roma expuso que éste se ocupaba sólo de cuestiones económicas, en ningún caso de aquéllas relacionadas con la defensa o con la política exterior. Bajo su punto de vista, cuando el Tratado de Roma hacía referencia a aspectos sociales, estos se hallaban relacionados con las cuestiones comerciales. SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Op. Cit*, pág. 69.

Dentro del Gabinete de MacMillan había algunos miembros partidarios de que Reino Unido se uniera a la CEE. Este sector, aunque siempre había existido en el Partido Conservador, adquirió protagonismo especialmente a partir de 1961 y estaba representado por Christopher Soames, Duncan Sandys o Edward Heath.

En la estrategia seguida por el gobierno británico para solicitar su incorporación a la CEE, se mezclaron varios aspectos. En primer lugar, conscientes de las dificultades que podría poner el General francés De Gaulle (Presidente de la República francesa) a la solicitud británica, emplearon como argumento su oposición a la supranacionalidad. En este sentido, a pesar del crecimiento económico experimentado por los miembros de la CEE, también se apreciaron a partir de la firma del Tratado de Roma (1957) algunas desavenencias intracomunitarias, por el deseo del gobierno francés (De Gaulle) de ceñirse exclusivamente al Tratado de Roma y no avanzar más allá, evitando así cualquier tendencia que derivase en aumentar el poder de las instituciones comunitarias.¹²⁶

En segundo lugar, en contra de las expectativas del gobierno británico estaba la EFTA, tanto por los malos resultados económicos que había generado desde su puesta en marcha, como por el hecho de que el destino de sus integrantes podría quedar vinculado al de Reino Unido.¹²⁷ En tercer lugar, la Commonwealth que adquirió una dimensión fundamental durante el desarrollo de las negociaciones con la CEE por dos motivos. Por un lado, porque las colonias británicas fueron percibidas como rivales de las colonias de los Estados miembros, en especial de las francesas. Por otro lado, porque mayoritariamente, las naciones de la Commonwealth rechazaban la aspiración de Reino Unido de unirse a la CEE.

Al respecto, con la finalidad de convencerlas de la importancia de la CEE, miembros del gabinete de Harold MacMillan (como Edward Heath),

¹²⁶ MORGAN, Roger: *West European Politics since 1945. The shaping of the European Community*. Editado por Bradford Ltd, Londres, 1972, pág.196.

¹²⁷ MAY, Alex: *Op, cit.* pág. 34.

efectuaron una serie de visitas a las principales capitales de la Commonwealth con dos argumentos principales para justificar la importancia de que Reino Unido se uniera a la CEE. Dichos argumentos aludían en primer lugar a las posibilidades de crecer económicamente que la CEE ofrecía a Reino Unido (lo que consecuentemente también beneficiaría a la Commonwealth); en segundo lugar, si Reino Unido se convertía en un nuevo Estado miembro, aumentarían las posibilidades de que la Commonwealth estableciera alianzas comerciales con el mercado europeo.¹²⁸ Sin embargo, estas razones recibieron más desaprobación que aceptación entre los integrantes de la Commonwealth.

Junto a ello, el gobierno de Harold MacMillan se encontró con la oposición en el interior del país del Partido Laborista. En efecto, su entonces líder, Hugh Gaitskell, en la Conferencia Anual del partido celebrada en octubre de 1962, expuso los motivos que le llevaban a no apoyar la política del gobierno conservador hacia la CEE, los cuales se centraban en dos asuntos principales. Por un lado, la defensa de la relación británica con sus socios de la EFTA y de la Commonwealth (en opinión de Gaitskell, ambas organizaciones quedarían desprotegidas si Reino Unido finalmente se integraba en la CEE). Por otro lado, si finalmente se convertía en Estado miembro de la CEE, ello implicaría el fin de 1000 años de historia de Reino Unido como nación independiente. Como puede observarse, a esta última idea han apelado indistintamente conservadores y laboristas durante las últimas décadas. Igualmente, Gaitskell defendía la vía intergubernamental frente a la federal, como posteriormente han hecho todos los primeros ministros británicos.¹²⁹

¹²⁸ PFALTZGRAFF, Robert: *Britain faces Europe, 1957-1967*. Editado por la universidad de Pensilvania, 1969, pág.38.

¹²⁹ BOGDANOR, Vernon: *The decision to seek. Entry in the European Community*, 14 de enero de 2014. Gresham College Lecture. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/the-decision-to-seek-entry-into-the-european-community>. Consultada el 26 de agosto de 2015.

El 9 de agosto de 1961 sin contar con el apoyo de los laboristas (salvo algunas excepciones particulares, como la de Roy Jenkins)¹³⁰, el gobierno de MacMillan justificó la solicitud de entrada en la CEE ante el Parlamento británico. El Primer Ministro realizó la siguiente exposición: *“es ésta una cuestión política a la vez que económica. Aunque el Tratado de Roma se refiera a materias económicas, tiene un objetivo económico importante, a saber, el promover la unidad y estabilidad de Europa, que es un factor tan esencial en la lucha por la libertad y el progreso en todo el mundo. En este mundo moderno, la tendencia hacia amplios grupos de naciones que actúan juntas en el interés común conduce a una unidad mayor y refuerza de esta suerte nuestra posición en la lucha por la libertad. Yo creo que es a la vez nuestro deber y nuestro interés contribuir a este fortalecimiento asegurando la unidad más estrecha posible dentro de Europa”*.¹³¹

MacMillan, por tanto, alteró sustancialmente la visión que de la unidad europea habían difundido los anteriores gobiernos británicos (en particular los de su partido) y subrayó cómo se había transformado Europa desde 1945 *“cuando tras la guerra más devastadora que había sufrido en su historia parecía casi finiquitada como fuerza en el mundo”*.¹³²

Entre los argumentos del Primer Ministro británico desaparecieron los riesgos para la Commonwealth derivados de una integración de Reino Unido en la CEE así como aquellos otros relacionados con la cesión soberanía. Para ello, MacMillan insistió en que la CEE era una organización económica no una alianza defensiva, ni una comunidad de política exterior, ni una comunidad cultural.¹³³ Asimismo, también había variado sustancialmente el

¹³⁰ BOGDANOR, Vernon: *Roy Jenkins, Europe and the civilised society*. Gresham College Lecture, 15 de enero de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/roy-jenkins-europe-and-the-civilised-society>. Consultada el 19 de agosto de 2015.

¹³¹ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, G.A: *Op. Cit*, pág. 39.

¹³² MacMILLAN, Harold: “Leader Speech”, 1962.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=111>. Consultada el 9 de septiembre de 2015.

¹³³ SALMOND, Trevor y NICOLL, William: *Op. Cit*, págs. 71-72.

tono y el lenguaje de Harold MacMillan, en particular con respecto a cómo había descrito el funcionamiento de la CEE a Selwyn Lloyd en 1958.

En su exposición ante el Parlamento (explicando los motivos que le llevaban a solicitar la adhesión) Primer Ministro también recordó el comportamiento de Reino Unido durante la Segunda Guerra Mundial: *“cuando el mundo ha sufrido la amenaza de agresión por parte de tiranos, Reino Unido ha abandonado su aislamiento. Es verdad que cuando el peligro inmediato fue eliminado, algunas veces hemos intentado volver a nuestra política insular. ¿Quién puede decir hoy que nuestras amenazas presentes han sido eliminadas?”*.¹³⁴

Mientras se desarrollaron las negociaciones, Harold MacMillan insistió en estos argumentos,¹³⁵ calificando a la CEE con expresiones como “vigorosa” y “en expansión”. El Primer Ministro combinó realismo (por ejemplo, cuando afirmaba que la única manera que tendría su país de influir en el rumbo de la CEE era formando parte de ella) pragmatismo (cuando interpretaba que ser miembro de la CEE ofrecería a su país la posibilidad de tener más influencia en los asuntos globales) con determinados temores, en especial, que Estados Unidos podría focalizar su interés en los Seis y no en Reino Unido si permanecía fuera de la CEE.¹³⁶

Dentro de los apoyos que encontró el gobierno británico se halló el del Comité de Acción para los Estados Unidos de Europa, presidido por Jean Monnet para quien la incorporación de Reino Unido reforzaría la unidad europea y aumentaría la influencia de la CEE a escala global, si bien matizando que la adhesión británica debería hacerse con los mismos derechos y con las mismas obligaciones que el resto de Estados miembros.

¹³⁴ SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Op. Cit*, pág. 70.

¹³⁵ MacMILLAN, Harold: “Leader Speech”, 1962. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=111>. Consultada el 9 de septiembre de 2015; LEE, Stephen: *Aspects of British political history since 1914*. Editado por Routledge, Londres, 1996, pág. 202.

¹³⁶ SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Op. Cit*, págs. 73-74.

6.2. EL PRIMER VETO DE CHARLES DE GAULLE A LA SOLICITUD DE ADHESIÓN A LA CEE DE REINO UNIDO.

En opinión de Charles de Gaulle, Reino Unido estaba demasiado vinculado a Estados Unidos y a la Commonwealth lo que desvanecería la aspiración del político francés de convertir a la CEE en la tercera fuerza entre Estados Unidos y la URSS. En consecuencia, el atlantismo de Reino Unido era incompatible con la “Europa europea” que defendía De Gaulle, además de suponer un riesgo para la comunidad, en forma de dominio de Estados Unidos sobre la misma.¹³⁷ De Gaulle también recordó el comportamiento de los gobiernos británicos durante los años precedentes cuando prefirieron defender el compromiso con la Commonwealth y la “relación especial” con Estados Unidos, ocupando el proyecto de integración europea “un pobre tercer lugar”.¹³⁸

A la hora de avalar su oposición a la incorporación británica, De Gaulle empleó “argumentos británicos”, aludiendo por ejemplo a que la estructura política y económica así como la situación geográfica de Reino Unido le hacían diferente al continente.¹³⁹ Por tanto, aunque para De Gaulle el Estado debería de ser el principal actor en la construcción europea, argumentando por tanto como Harold MacMillan, esta similitud de pareceres no evitó el veto.¹⁴⁰ Al respecto, Antonio Truyol (Profesor de la Universidad

¹³⁷ SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Op. Cit*, pág. 89.

¹³⁸ BARBER, Lionel: *Britain and the new european agenda*. Research and Policy Paper núm. 4, publicado por The Centre for European Reform (enero de 1998) y Delors Institute (abril de 1998), pág. 7. <http://www.delorsinstitute.eu/011-1255-Britain-in-the-New-European-Agenda.html>. Consultado el 21 de septiembre de 2015.

¹³⁹ BOGDANOR, Vernon: *Britain and the continent*. Gresham College Lecture, 17 de septiembre de 2013.

<http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-and-the-continent>. Consultada el 25 de agosto de 2015.

¹⁴⁰ BOGDANOR, Vernon: *The decision to seek. Entry in the European Community*. Gresham College Lecture, 14 de enero de 2014. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/the-decision-to-seek-entry-into-the-european-community>. Consultada el 26 de agosto de 2015.

Complutense de Madrid) rebatió los argumentos empleados por De Gaulle, sosteniendo que *“si realmente temía el General francés que el ingreso del Reino Unido resquebrajara la cohesión interna de la Comunidad Europea o alterara sustancialmente su naturaleza y funcionamiento, el mejor camino para impedirlo pasaba precisamente por la supranacionalidad”*.¹⁴¹

Con todo ello, la decisión de Charles De Gaulle fue en contra de la postura de los otros 5 Estados miembros, de los Tratados Fundacionales (que reflejaban que “la comunidad está abierta a todos los países europeos”) e incluso del espíritu que orientó a las principales personalidades que fundaron las Comunidades Europeas (Schuman, Monnet, De Gasperi, Spaak o Adenauer). A pesar de todo ello, el veto resultó inamovible y De Gaulle simplemente accedió a desarrollar intercambios con Reino Unido en el campo de la cooperación científica, técnica e industrial.¹⁴²

Asimismo, pocos días después de la conferencia de prensa del General De Gaulle (14 de febrero de 1963) en la que comunicó el veto a la solicitud británica, Jean Monnet participó en Nueva York recibiendo el Premio de la Libertad (23 de enero de 1963). Para tal ocasión pronunció la conferencia titulada “Europa-América. Relaciones entre socios necesarias para la paz”, en la cual tuvo cabida la solicitud de entrada a la CEE efectuada por el gobierno de Harold MacMillan. Monnet se mostró de acuerdo con la misma y en contra de los puntos de vista expresados por De Gaulle.¹⁴³ Desde una perspectiva más general, Monnet insistió en que la petición de entrada

¹⁴¹ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, G.A: *Op. Cit*, pág. 42.

¹⁴² SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Op. Cit*, pág. 90.

¹⁴³ En palabras de Monnet, cuando aludió a la petición de entrada de Reino Unido: *“en Inglaterra y en el continente debemos abandonar la concepción anticuada y estática de que Gran Bretaña, por ser una isla, está destinada a ser insular; de que no pertenece a Europa y de que su política comercial y sus intereses la mantendrán siempre al margen de la tendencia natural que lleva a Europa unificarse. La entrada de Gran Bretaña en la Comunidad Europea sería buena para Gran Bretaña, para Europa, para el Oeste y para la paz en el mundo. Yo sigo esperando y creyendo, como la mayoría de nosotros en los seis países, que las negociaciones sobre la entrada de Gran Bretaña en la Comunidad tendrán éxito”*.

MONNET, Jean: *Op. Cit*, pág. 104.

efectuado por Reino Unido ilustraba la trayectoria exitosa de la Comunidad Europea, poniendo como ejemplos particulares la reconciliación entre Francia y Alemania o el crecimiento económico experimentado por sus integrantes.

Consumado el fracaso británico en su aspiración de unirse a la CEE, cabe realizar algunas matizaciones a la estrategia seguida y al discurso difundido por el gobierno de Harold MacMillan. En efecto, la actividad negociadora llevada en Londres por Edward Heath y en Bruselas por Rab Butler a través del Common Market Negotiation Committee generó unas expectativas excesivamente favorables para Reino Unido aunque alejadas de la realidad. Durante el proceso negociador los conservadores defendieron unas propuestas que difícilmente podrían aceptar sus (potenciales) socios comunitarios.¹⁴⁴ No obstante, a partir del verano de 1962, el propio Heath percibió que la línea de negociación trazada por el gobierno británico (en función de la cual, parecía que Reino Unido era más necesario para la CEE que a la inversa), comenzó a desvanecerse frente a la postura de Charles De Gaulle.

A pesar de no haber apoyado al gobierno, el Partido Laborista, liderado ya por Harold Wilson tras el fallecimiento de Hugh Gaitskell en abril de 1963, empleó la "cuestión europea" para desacreditar a Harold MacMillan. Éste dimitió en otoño de 1963 producto de, entre otras razones, su deteriorado estado de salud,¹⁴⁵ el cual le impidió tomar parte en la Conferencia Anual del Partido Conservador, reemplazándole en dicho evento Rab Butler. Éste, en su discurso, limitó el rol exterior de Reino Unido a la Commonwealth y a la alianza atlántica. Con respecto a la Europa, afirmó que su país había multiplicado sus relaciones gracias a la EFTA y a "la buena voluntad percibida en la mayoría de los miembros de la CEE".¹⁴⁶

¹⁴⁴ DEIGHTON, Anne: *Op.Cit.* pag. 110.

¹⁴⁵ THORPE, Richard: *Prime Minister in the Post-War World: MacMillan*. Gresham College Lecture, 30 de noviembre de 2005.

<http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/leadership-and-change-prime-ministers-in-the-post-war-world-macmillan>. Consultada el 27 de agosto de 2015.

¹⁴⁶ BUTLER, Richard Austen: "Leader Speech", Blackpool, 1963.

MacMillan fue reemplazado por Alec Douglas Home como Primer Ministro y como candidato a la elecciones generales de 1964, en un momento en que el Partido Conservador mostraba algunos síntomas de división debido a la aparición de un sector, los denominados "modernizadores". Éstos defendían el libre comercio y rechazaban el "consenso de posguerra" principalmente por el excesivo protagonismo del Estado en materia económica,¹⁴⁷ lo que había creado una estructura que no favorecía que Reino Unido fuera un país competitivo.¹⁴⁸ Con respecto a la CEE, los *tories*, optaron por no retomar las negociaciones tras el veto de Charles De Gaulle. El nuevo objetivo consistió en fortalecer la cooperación con la CEE a través de la EFTA, de la Unión Europea Occidental y del Consejo de Europa.¹⁴⁹ Por tanto, el Partido Conservador posponía pero no renunciaba al objetivo de formar parte de la CEE.¹⁵⁰

7. EL GIRO LABORISTA HACIA LA CEE: DE HUGH GAITSKELL A HAROLD WILSON

Aunque Hugh Gaitskell no apoyó al gobierno de Harold MacMillan en su petición de entrada a la CEE y afirmó que formar parte de ella supondría

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=213>. Consultada el 18 de agosto de 2015.

¹⁴⁷ URQUIZU, Ignacio: *La crisis de la socialdemocracia: ¿qué crisis?* Editado por Catarata, Madrid, 2012, pág. 87.

¹⁴⁸ THORPE, D.R: *Leadership and change: Prime Minister in Post-War World. Alec Douglas-Home*. Gresham College Lecture, 24 de mayo de 2007.

<http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/leadership-and-change-prime-ministers-in-the-post-war-world-alec-douglas-home>. Consultada el 27 de agosto de 2015.

¹⁴⁹ CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1964: *Prosperity with a purpose*.

<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/con64.htm>. Consultado el 18 de julio de 2015.

¹⁵⁰ CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1966: *Action not words. The new conservative programme*.

<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/con66.htm>. Consultado el 18 de agosto de 2015.

renunciar a la independencia británica, también hizo algunas apreciaciones realistas de la CEE, como por ejemplo, valorar positivamente el desarrollo que había experimentado la CEE, en particular porque había logrado unir a seis países cuya historia previa se había caracterizado por la guerra y por las rivalidades económicas. Bajo su punto de vista, el rol global de la CEE aumentaría en los próximos años, aunque no podía determinar si ello sería para bien o para mal.¹⁵¹

Asimismo, en sus análisis, Hugh Gaitskell introducía mayores dosis de realismo que Harold MacMillan a la hora de analizar las ventajas que formar parte de la CEE supondría para su país. Esta afirmación se apreció, por ejemplo, cuando explicó que formar parte de la CEE implicaría para Reino Unido aceptar una serie de compromisos muy superiores a los que su país había establecido con anterioridad con cualquier otro grupo de naciones. Además, la CEE no implicaba sólo eliminación de barreras comerciales entre sus integrantes sino que ello iba aparejado a la pérdida de competencia de los gobiernos nacionales sobre determinadas políticas como las fiscales, las industriales o las agrícolas. Finalmente, Gaitskell insistió en el argumento de la "peculiaridad" de la historia británica, en el sentido de ser diferente a la de los integrantes de la CEE, recordando que era el fundador de un grupo más "grande" e "importante", epítetos que empleó para definir a la Commonwealth.¹⁵²

Sin embargo, no apoyó al gobierno de Harold MacMillan cuando éste solicitó la incorporación en la CEE. Gaitskell sostenía que la CEE sería dominada por la RFA y las políticas liberales que defendía su Ministro de Economía (Ludwing Erhard). En íntima relación con esta idea, añadió que la CEE aspiraba a crear un Estado federal, el cual dominado por la RFA, provocaría el aislamiento británico en la Comunidad. Como aspectos positivos de la CEE entendía únicamente que no provocaría un descenso en las condiciones de vida de los británicos y que ofrecería a su partido la oportunidad de relacionarse con otros partidos socialdemócratas. Sin embargo, ambos

¹⁵¹ SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Op. Cit*, págs. 74-76.

¹⁵² SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Op. Cit*, pág. 75.

elementos positivos carecían del peso suficiente como para apoyar al gobierno de MacMillan.

Gaitskell falleció en 1963. Su lugar al frente del Partido Laborista lo ocupó Harold Wilson, convirtiéndose en candidato a Primer Ministro en las elecciones de 1964. Un año antes de los comicios, el Partido Laborista aventajaba a los *tories* en 12 puntos. Sin embargo, su victoria final resultó muy apretada, venciendo sólo por una diferencia de 0,7%. Harold Wilson combinó en la campaña electoral la propuesta de ideas modernizadoras (en especial, en la esfera económica y social), con ataques al modelo económico de los *tories* y a su candidato, Alec Douglas Home, por sus orígenes aristocráticos.¹⁵³

Con todo ello, la victoria laborista de 1964 resultó exigua, sólo por cinco diputados de diferencia, lo que implicaba dificultades para Wilson a la hora de llevar a la práctica su ambicioso programa de gobierno que definió como “honesto, socialista y democrático”¹⁵⁴ y cuyas líneas maestras había descrito en la Conferencia Anual de 1963. Durante el desarrollo del mencionado evento, Wilson anunció que con un gobierno laborista se realizaría la segunda revolución industrial en Reino Unido, consecuencia de la cual, se generarían 10 millones de nuevos puestos de trabajo para mediados de la década de los setenta.¹⁵⁵ La estrategia a seguir consistiría

¹⁵³ ZIEGLER, Philip: *Prime Ministers in the Post-War World: Harold Wilson*. Gresham College Lecture, 21 de febrero de 2006. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/leadership-and-change-prime-ministers-in-the-post-war-world-harold-wilson>. Consultada el 27 de agosto de 2015.

¹⁵⁴ Estos tres epítetos los explicó del siguiente modo Harold Wilson: “*es honesto porque está relacionado con las necesidades que tiene el país en los años 60; es democrático porque buscó y obtuvo un mandato y es socialista en su inspiración, en su concepción y en su formulación*”. WILSON, Harold: “Leader’s Speech”, Brighton, 1964. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=162>. Consultada el 18 de agosto de 2015.

¹⁵⁵ BRATBERG, Oivind y WOLD, Atle L.: “The great reformer or the great illusionist?”. *British Politics Review. Journal of the British Politics, Norway*. Vol. 9, num. 3, verano de 2014, página 2. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2003_2014.pdf.

en la planificación a gran escala (la “planificación democrática”, en palabras de Wilson). Por tanto, nuevamente el laborismo otorgaba un rol fundamental al Estado en el terreno económico, apelando también a una alianza entre ciencia y socialismo y subrayando que los métodos de gobierno nada tendrían que ver con los empleados por los países comunistas.¹⁵⁶ El referente de Harold Wilson, como de Clement Attlee en 1945, seguía siendo John Maynard Keynes.¹⁵⁷

7.1. LA SOLICITUD DE ADHESIÓN A LA CEE DEL GOBIERNO DE HAROLD WILSON Y EL VETO DE CHARLES DE GAULLE

La petición de entrada de Harold Wilson contó con el apoyo mayoritario del Partido Conservador (al frente del cual se encontraba Edward Heath que sustituyó a Douglas Home tras la derrota electoral de 1964) y se produjo en el contexto de una economía británica deteriorada (lo que supuso uno de los principales argumentos de Charles de Gaulle para vetar a Reino Unido por segunda vez), fenómeno que había acrecentado la división en el Partido Laborista, entre el ala derecha y el ala izquierda. Esta última, vinculada al influyente sector sindical, era contraria al ingreso en la CEE.

La política de Harold Wilson a partir de 1966 hacia la CEE supuso un cambio tanto con respecto a la desarrollada por el gobierno de Clement Attlee como a la seguida por Hugh Gaitskell en los años anteriores, cuyos argumentos para no apoyar la solicitud de adhesión del gobierno de MacMillan, había secundado Harold Wilson. De hecho, cuando se produjo el regreso del

Consultada el 27 de agosto de 2015; FIELDING, Steven: “The Wilson Government: a roller coaster reputation”. *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway, vol. 9, num. 3, verano de 2014, páginas 3-5. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%202003_2014.pdf.

Consultada el 27 de agosto de 2015.

¹⁵⁶ ZIEGLER, Philip: *Prime Ministers in the Post-War World: Harold Wilson*. Gresham College Lecture, 21 de febrero de 2006. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/leadership-and-change-prime-ministers-in-the-post-war-world-harold-wilson>.

Consultada el 27 de agosto de 2015.

¹⁵⁷ LICHTHEIM, George: *Op. Cit*, pág. 362.

Partido Laborista al gobierno (1964), no existían pruebas fehacientes que llevaran a concluir que solicitaría la entrada en la CEE; de hecho, en el manifiesto electoral no se contemplaba tal posibilidad.¹⁵⁸ Las razones de esta suerte de “vacío” eran varias. En primer lugar, por el revés que para las expectativas británicas había supuesto el veto de Charles de Gaulle. En segundo lugar, porque dentro del Partido Laborista no había predominado una actitud favorable a la CEE en los años precedentes. En tercer lugar, porque los objetivos principales del gobierno de Harold Wilson, como sucediera con el de Clement Attlee en 1945, parecían circunscritos al panorama doméstico, con el concepto de *New Britain* que se traducía en cambiar la sociedad y eliminar de ella cualquier signo del conservadurismo social y económico.¹⁵⁹

Además, en 1964, al frente del Ministerio de Exteriores se encontraba Gordon Walker (quien sostenía que la CEE era “un vecino con el que había que llevarse bien”)¹⁶⁰ y Roy Jenkins, uno de los principales partidarios de unirse a la CEE, se había quedado fuera del primer gobierno de Harold Wilson, aunque en 1965 se integró como Ministro del Interior en sustitución de Frank Soskice, llevando a cabo una legislación progresista en materia de inmigración, aborto y derechos de los homosexuales que respondía a su concepto de “sociedad civilizada”.¹⁶¹

Este escenario empezó a variar a partir de 1965 con el nombramiento de Michael Stewart como Ministro de Exteriores en sustitución del citado Gordon Walker. Michael Stewart describió de manera realista la situación en

¹⁵⁸ LABOUR PARTY MANIFESTO 1964: *The New Britain*.

<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab64.htm>. Consultado el 18 de agosto de 2015.

¹⁵⁹ WILSON, Harold: “Leader Speech”, Brighton, 1966. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=164>. Consultada el 19 de agosto de 2015.

¹⁶⁰ YOUNG, John W.: *Op. Cit*, pág. 86.

¹⁶¹ BOGDANOR, Vernon: *Roy Jenkins, Europe and the civilised society*. Gresham College Lecture, 15 de enero de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/roy-jenkins-europe-and-the-civilised-society>. Consultada el 19 de agosto de 2015.

la que se encontraba su país, aceptando que dentro del panorama internacional ocupaba un lugar secundario, aunque podría aumentar su influencia en el mismo a través de una participación activa en las organizaciones internacionales.¹⁶² Por tanto, Stewart reconocía que Reino Unido ya no era un actor principal aunque podría recuperar tal escarapela si se convertía en Estado miembro de la CEE y, al mismo tiempo, también podría liderar a la Europa comunitaria.

Tras las dudas iniciales, después del triunfo laborista en las elecciones generales de 1966 (convocadas con la finalidad de que el vencedor de las mismas pudiera disponer, en función de los resultados, de una mayoría más amplia que facilitara la gobernabilidad), formar parte de la CEE, si bien manteniendo los intereses de la Commonwealth,¹⁶³ se convirtió en la política oficial del gobierno laborista de Harold Wilson. No obstante, el sector del laborismo contrario a formar parte de la CEE, se mostró especialmente activo, incorporando a sus filas nuevos miembros, algunos de ellos incluso habían sido favorables a la CEE en el pasado, como Tony Benn, para quien en 1967, una decisión tan importante como la entrar en la CEE no podía dejarse sólo bajo la competencia de los diputados del Parlamento británico sino que exigía un referendo.¹⁶⁴

Este sector, que en política exterior priorizaba las relaciones con la Commonwealth (sosteniendo que Reino Unido tenía un deber moral con sus antiguas colonias) describía a la CEE de manera peyorativa: *“la izquierda*

¹⁶² YOUNG, J.W.: *Op. Cit*, pág. 86.

¹⁶³ LABOUR PARTY MANIFESTO 1966: *Time for decision*

<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab64.htm>. Consultado el 18 de agosto de 2015.

¹⁶⁴ Tony Benn en sus memorias afirmaba que su concepción de la Unión Europea siempre había estado movida por la defensa que él hacía de la democracia no por hostilidad hacia los extranjeros. Bajo su punto de vista, la Unión Europea estaba construyendo un Imperio y él no quería ser parte del mismo. BBC: “Tony Benn: his views on socialism, Europe, war and writting”, 14 de marzo de 2014. <http://www.bbc.com/news/uk-politics-26575258>. Consultada el 8 de septiembre de 2015.

del partido consideraba a las comunidades europeas como conservadoras, católicas y un club de capitalistas, idea ésta que procedía del final de los años cuarenta, cuando concebían la esperanza de crear una tercera fuerza y con lo único que se encontraron fue con un movimiento europeo dominado por el anticomunismo".¹⁶⁵ Así, aunque el viraje laborista hacia la CEE se había consumado, persistían algunas reminiscencias del pasado. En efecto, a modo de ejemplo, Clement Attlee, en la Conferencia Anual del Partido Laborista de 1967, afirmaba que la CEE la conocía bien pues no hacía mucho tiempo que Reino Unido había rescatado a cuatro de sus integrantes de los otros dos.¹⁶⁶

La actitud del Partido Conservador resultó más clara durante el periodo 1966-1967. Tanto Edward Heath como su Ministro de Exteriores en la oposición, Alec Douglas Home, se habían manifestado a favor de entrar en la CEE, reprochando la actitud del gobierno de Wilson que no ofrecía una respuesta en una dirección u otra, lo que bajo su punto de vista estaba generando intranquilidad entre los socios de Reino Unido en la EFTA. Más allá de la crítica a esta actitud dubitativa desarrollada por el gobierno de Wilson, Edward Heath mostró una visión muy realista de la CEE, en función de la cual, el tiempo de poder influir sobre aquélla desde fuera había terminado.¹⁶⁷

Aún con el riesgo de que el partido se dividiera, Wilson hizo oficial la solicitud de entrada. Tras ello, inició una gira por las capitales de los Estados miembros de la CEE, a fin de promocionar el papel constructivo que jugaría su país si finalmente era admitido como nuevo Estado miembro.

¹⁶⁵ GEORGE, Stephen: *An awkward partner. Britain in the European Community*. Editado por Oxford University Press, 1994, pág.36.

¹⁶⁶ BOGDANOR, Vernon: *From the European Coal and Steel Community to the Common Market*. Gresham College Lecture, 12 de noviembre de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/from-the-european-coal-and-steel-community-to-the-common-market>. Consultada el 26 de agosto de 2015.

¹⁶⁷ HEATH, Edward: "Leader's Speech", Blackpool, 1967. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=113> Consultada el 19 de agosto de 2015.

Asimismo, cuando informó a la Cámara de los Comunes del inicio de las negociaciones (noviembre de 1966) el Primer Ministro sostuvo que el Tratado de Roma no suponía un impedimento para la entrada británica en la CEE, ni tampoco el país renunciaba o perdía soberanía si se convertía en Estado miembro de aquélla. Como hiciera MacMillan, Wilson se centró principalmente en las ventajas que para su país supondría ser miembro de la CEE, en especial por el objetivo de ésta de crear un mercado único que englobaría a 300 millones de personas.

Sin embargo, las expectativas del gobierno laborista finalizaron el 27 de noviembre de 1967, con la segunda negativa De Gaulle, quien en su exposición de motivos recalcó la debilidad económica británica, fenómeno del que los laboristas responsabilizaron a los *tories* y a sus 13 años de gobierno por no haber renovado el tejido industrial británico y sí haber gastado en exceso en defensa.¹⁶⁸ Poco después, en 1968 el gobierno de Wilson se vio obligado a devaluar la libra.

El final de la legislatura de Wilson (concluyó en 1970), no implicó mejoras en la economía del país. Por el contrario, Reino Unido siguió el declive iniciado a finales de los años cincuenta. Un declinar que se hizo visible desde el punto de vista económico y diplomático pero que a sus diferentes gobiernos les costó asimilar y aceptar. Ese declive durante los años setenta se incrementó, haciéndose frecuentes las divisiones dentro de los dos grandes partidos políticos británicos. Uno de los temas que no facilitó el consenso interno de los dos partidos fue la relación con la CEE. Por el contrario, incrementó el desacuerdo.

¹⁶⁸ WILSON, Harold: "Leader's Speech", Blackpool, 1968.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=166>. Consultada el 20 de agosto de 2015.

CAPÍTULO 2. LA ADHESIÓN DE REINO UNIDO A LA CEE. DE SOCIO INCÓMODO A EUROESCÉPTICO

1. EL DISCURSO EURÓFILO DEL PRIMER MINISTRO EDWARD HEATH

Durante el gobierno de Edward Heath (1970-1974), Reino Unido llevó a cabo su adhesión a la CEE en 1973 (junto con Dinamarca e Irlanda). El europeísmo mostrado por Heath y la argumentación del mismo (por ejemplo, sostenía que formar parte de la CEE no implicaba la cesión o pérdida de soberanía nacional),¹ sentaron las bases para algunas de las posteriores polémicas en la relación de Reino Unido con la CEE-UE. Asimismo, Heath no entendía el proyecto europeo como uno estrictamente económico sino también político.² Tal y como señala el Profesor Colin Pilkington: *“Edward Heath fue probablemente el único Primer Ministro británico que de verdad había creído al cien por cien en el ideal europeo. Bajo su guía y con Geoffrey Rippon como negociador, las negociaciones se hicieron de un modo rápido y amistoso”*.³

La postura de Heath favorable a que su país fuera miembro de la CEE no era una novedad cuando se convirtió en Primer Ministro en 1970. Al respecto, por ejemplo en 1950 había criticado en la Cámara de los Comunes la actuación de Attlee y Bevin por rechazar el Plan Schuman. Además, el hecho de que hubiera formado parte del ejército británico durante la

¹ HATTERSLEY, Roy: “Why I´a right behind Tony Blair”. *The Guardian*, 26 de abril de 2004. <http://www.theguardian.com/politics/2004/apr/26/eu.politicalcolumnists>. Consultada el 30 de septiembre de 2015.

² HEATH, Edward: “Leader´s speech”, Blackpool, 1973. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=120>. Consultada el 19 de agosto de 2015.

³ PILKINGTON, Colin: *Britain in the European Union today*. Editado por Manchester University Press, segunda edición, año 2001, pág. 17.

Segunda Guerra Mundial, le hacía entender la importancia de una Europa unida como garantía para la paz.⁴

Asimismo, durante la solicitud de entrada efectuada por el gobierno laborista en 1967, Heath la apoyó,⁵ en contra de amplios sectores de su partido. Finalmente, cuando se produjo la negativa de Charles de Gaulle a Wilson, Heath volvió a insistir en la Cámara de los Comunes que la CEE implicaba mucho más que un mercado y que *“la expresión Mercado Común subestima e infravalora a la Comunidad”*.⁶

Heath había reemplazado a Alec Douglas Home al frente del Partido Conservador en 1965, imponiéndose a los otros dos candidatos, Enoch Powell y a Reginald Maudling. En este sentido, Heath y Powell representaban dos concepciones antagónicas de la soberanía y de las consecuencias que para Reino Unido podría tener formar parte de la CEE.⁷ En efecto, para Powell ser miembro de la CEE supondría el final de la independencia política de Reino Unido, de su autogobierno y de la supremacía legislativa del Parlamento británico. Se trata de ideas que siempre las había sostenido y que las manifestó reiteradamente durante el gobierno de Heath, en particular cuando éste inició las negociaciones que condujeron a la adhesión de Reino Unido a la CEE. De hecho, Powell antepuso esas ideas a la lealtad al Partido Conservador.⁸

⁴ BOGDANOR, Vernon: *Entry into the European Community, 1971-1973*. Gresham College Lecture, 11 de marzo de 2014. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/entry-into-the-european-community-1971-73>. Consultada el 30 de agosto de 2015.

⁵ HEATH, Edward: “Leader’s speech”, Blackpool, 1968. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=115>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

⁶ HEATH, Edward: *The Course of my life*. Editado por Coronet Books, Londres, 1999, pág. 357.

⁷ LYNCH, Philip: *The politics of nationhood. Sovereignty, Britishness and Conservative Politics*. Editado por Palgrave, Londres, 1999, págs. 22-37.

⁸ BOGDANOR, Vernon: *Enoch Powell and the sovereignty of Parliament*. Gresham College Lecture, 12 de marzo de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and->

Durante su etapa al frente de la oposición a Harold Wilson (1966-1970), Heath se mostró partidario de una serie de medidas (control del gasto público y de los sindicatos, fundamentalmente)⁹ que de haberlas llevado a la práctica una vez en el gobierno, hubieran quebrado el “consenso de posguerra”. Sin embargo, una vez en el gobierno, no las aplicó.¹⁰ Esta forma de actuar, motivada principalmente por la presión del Partido Laborista, suscitó la reacción en contra de Heath de un sector del Partido Conservador que se plasmó en la aparición de una serie de *think tanks* a lo largo de los años setenta (Conservative Political Centre, o The Selsdon Group), que difundieron las ideas políticas y económicas que guiaron al Partido Conservador a partir de 1975, esto es, cuando Margaret Thatcher se convirtió en su líder.

Así, durante sus años como líder de la oposición, Heath lanzó un mensaje que más tarde defendió durante su etapa como Primer Ministro. Por un lado, que Reino Unido tenía derecho a ser miembro de la CEE. Por otro lado, que el futuro del país se encontraba en la CEE, ya que sus áreas de influencia tradicionales, en particular Estados Unidos y la Commonwealth, habían dejado de tener la importancia de épocas pasadas. Este mensaje a favor de la integración en la CEE, generó reacciones antagónicas: aunque resultó del agrado de los miembros de la CEE y de personalidades relevantes como Jean Monnet,¹¹ suscitó el rechazo de miembros del Partido Conservador y del Partido Laborista, así como de sectores de la opinión pública, como el Profesor A.J Taylor para quien si Reino Unido se unía a la

events/enoch-powell-and-the-sovereignty-of-parliament. Consultada el 17 de julio de 2015.

⁹ HEATH, Edward: “Leader’s speech”, Brighton, 1969. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=116>. Consultada el 19 de agosto de 2015.

¹⁰ JUDT, Tony: *Algo va mal*. Editado por Taurus, Madrid, 2010, pág. 98.

¹¹ MONNET, Jean: *Los Estados Unidos de Europa han comenzado. La Comunidad Europea del Carbón y del Acero. Discursos y alocuciones 1952-1954*. Editado por Encuentro, Colección Raíces de Europa, Madrid, 2008, págs. 125-126.

CEE, se convertiría en una provincia europea.¹² En relativo a la relación con la CEE, el Partido Conservador mostró prudencia en las elecciones de 1970, hablando exclusivamente de negociar la adhesión de Reino Unido.¹³ En cuanto al Partido Laborista, Harold Wilson insistió que la adhesión sólo se efectuaría, si las condiciones para su país eran las adecuadas.¹⁴

Tras ganar las elecciones británicas de 1970, en la Conferencia Anual de ese mismo año, Edward Heath anunció que se iniciarían las negociaciones con la CEE, a fin de que Reino Unido se convirtiera en Estado miembro de la misma "en los términos justos no sólo para Reino Unido, sino para el resto de Estados miembros y países de la Commonwealth".¹⁵ Harold Wilson, por su parte, sostenía que no era el momento de solicitar la entrada en la CEE,¹⁶ aunque dentro de su partido había personalidades que mostraban mayor grado de oposición, como por ejemplo, el diputado Tony Benn, y que percibían la posible incorporación a la CEE como el fin del autogobierno de Reino Unido.¹⁷

¹² TAYLOR, A.J: "Why not tell us where you stand?" *The Sunday Express*, 25 de mayo de 1969; cuando el gobierno de Edward Heath (1970-1974) inició las conversaciones para convertir a Reino Unido en miembro de la CEE, A.J Taylor se mostró en contra de tal opción, defendiendo el aislamiento ya que "mezclarnos con los asuntos europeos sólo nos ha traído efectos perniciosos y sufrimiento".

TAYLOR, AJ: "The path to ruin". *The Sunday Express*, 11 de julio de 1971.

¹³ CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1970: *A better tomorrow*. <http://www.conservativemanifesto.com/1970/1970-conservative-manifesto.shtml>.

Consultado el 19 de agosto de 2015.

¹⁴ WILSON, Harold: "Leader´s speech", Brighton, 1969. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=167>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

¹⁵ HEATH, Edward: "Leader´s speech", Blackpool, 1970. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=117>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

¹⁶ WILSON, Harold: "Leader´s speech", Blackpool, 1970. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=168>. Consultada el 19 de agosto de 2015.

¹⁷ GOWLAND, David y TURNER, Arthur: *Reluctant europeans. Britain and European integration, 1945-1998*. Editado por Longman, Nueva York, 2000, pág. 211 páginas.

1.1. EDWARD HEATH Y EL PARTIDO CONSERVADOR COMO *THE PARTY OF EUROPE*

El concepto de *The Party of Europe* gozaba de tradición en el Partido Conservador desde que Harold MacMillan lo publicitara a partir de 1961, durante el transcurso de la primera solicitud de entrada a la CEE. No obstante, el cambio de actitud hacia la CEE experimentado por el Partido Conservador durante el gobierno de MacMillan, no fue acogido de igual modo por sectores y personalidades importantes del mismo (por ejemplo, Enoch Powell). Durante el liderazgo de Heath, el Partido Conservador insistió más en su autodefinición de *The Party of Europe*. Para Philip Lynch (Profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Leicester), “el periodo de Heath como líder del partido fue significativo para el punto de vista conservador en general y para las políticas de la nacionalidad en particular (...) Ser miembro de la CEE era el elemento central, visto como la clave para la modernización británica”.¹⁸ Además, en opinión de Heath, ser miembro de la CEE suponía la mejor opción tanto para ésta como para su país¹⁹.

Sin embargo, tanto cuando se iniciaron las negociaciones que condujeron a la adhesión de Reino Unido a la CEE como durante el desarrollo de las mismas, se pudieron distinguir dos situaciones adversas para Heath. Por un lado, el rechazo de sectores de su partido, destacando el sector soberanista (que apeló a la idea de que el objetivo con que se crearon las Comunidades Europeas era el establecimiento de un “Estado europeo”). Por otro lado, la actuación del Partido Laborista, parte del cual se oponía al objetivo que había trazado el Primer Ministro, mientras que su líder Harold Wilson se centró en el concepto de renegociar las condiciones de entrada al no

¹⁸ LYNCH, Philip: *The politics of nationhood. Sovereignty, Britishness and conservatives politics*. Editado por Palgrave, Londres, 1999, pág. 24.

¹⁹ SZMUEZLY, Helen: “So what are we to make of Edward Heath?” *Conservative History Journal. The Journal of the Conservative History Group*, issue 5, otoño 2005, pág. 7. <https://conservativehistory.files.wordpress.com/2012/08/chj-autumn-2005.pdf>.

Consultado el 19 de agosto de 2015.

considerarlas satisfactorias y someterlas posteriormente a referendo en Reino Unido.²⁰

Asimismo, el rechazo a formar parte de la CEE, no caracterizó únicamente al ala izquierda del Partido Laborista (que insistía en su percepción de la CEE como un obstáculo para las políticas de planificación económica) sino también a miembros moderados del “gobierno en la sombra”, como James Callaghan (Ministro de Exteriores en la oposición). En efecto, Callaghan en 1971 pronunció un discurso en Manchester en el cual subrayó que formar parte de la CEE suponía una amenaza para la identidad británica. Posteriormente, el Partido Laborista votó en contra de apoyar al gobierno en sus negociaciones para la adhesión a la CEE, postura de la que se desmarcaron 69 diputados laboristas, entre los que destacaba Roy Jenkins, que votaron a favor del gobierno.²¹ Harold Wilson, por su parte, había apostado por una suerte de solución intermedia: no rechazaba que Reino Unido se uniera a la CEE pero renegociaría las condiciones de entrada y las sometería a referendo. En cuanto a Heath, contó con el apoyo durante todo el proceso negociador de James Prior (Ministro de Agricultura) o Peter Walker (Ministro de Medio Ambiente). Cuando finalmente se realizó la adhesión, el Primer Ministro subrayó la importancia de ser un Estado miembro de la CEE, ya que hasta esa fecha, siempre se había hablado de “posibilidades”, las cuales se habían transformado en una realidad cuyo mérito correspondía a su partido.²²

²⁰ WILSON, Harold: “Leader´s speech”, Blackpool, 1972. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=170>. Consultada el 19 de agosto de 2015.

²¹ BOGDANOR, Vernon: *Entry into the European Community, 1971-1973*. Gresham College Lecture, 11 de marzo de 2014. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/entry-into-the-european-community-1971-73>. Consultada el 30 de agosto de 2015.

²² HEATH, Edward: “Leader´s speech”, Blackpool, 1972. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=119>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

2. RENEGOCIACIÓN Y REFERENDO COMO BASES DE LA POLÍTICA DEL GOBIERNO LABORISTA HACIA LA CEE

Durante el gobierno de Harold Wilson (1974-1976) la CEE dividió profundamente al Partido Laborista. La celebración del referendo *in vs out* de 1975 no sirvió para que el consenso hacia aquella primara en el seno del grupo parlamentario laborista. Igualmente, la propia convocatoria de la consulta ejemplificó la escarapela de Reino Unido como "socio incómodo". Wilson renegoció con la CEE las condiciones de entrada, algo que había prometido antes de ganar las elecciones de 1974, tras lo cual, realizó el referendo. Estas intenciones las había expuesto en la Conferencia Anual del Partido Laborista de 1973²³ y las plasmó en el manifiesto electoral de las elecciones de febrero de 1974²⁴ y, posteriormente, en el elaborado para las de octubre de ese mismo año.²⁵

No obstante, difícilmente la renegociación podría poner punto y final a la división que sobre la CEE existía en el Partido Laborista ya que, como argumentó Andrew Geddes (Profesor de la Universidad de Sheffield) la renegociación consistió en una política de calculada ambigüedad, ya que renegociar no significaba lo mismo para las dos partes del partido enfrentadas, puesto que los oponentes lo que buscaban eran plantear unos términos que no fueran aceptados por la CEE, con lo cual, Reino Unido no

²³ WILSON, Harold: "Leader's speech", Blackpool, 1973. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=171>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

²⁴ LABOUR PARTY MANIFESTO 1974 (febrero): *Let us work together. Labour's way out of the crisis*. <http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab74feb.htm>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

²⁵ LABOUR PARTY MANIFESTO 1974 (octubre): *Britain will win with Labor*. <http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab74oct.htm>. Consultado el 19 de agosto de 2015. En el manifiesto se observa que no hay un rechazo explícito a la CEE, sino a las condiciones de entrada. Así, el Partido Laborista se declaraba "internacionalista" y definía a Reino Unido como "una nación europea", de tal manera que si la CEE implicara la creación de un bloque proteccionista a nivel comercial o supusiera una amenaza para la soberanía parlamentaria británica o un riesgo de empobrecimiento de la clase trabajadora británica, el Partido Laborista no lo aceptaría.

tendría más remedio que retirarse de aquélla.²⁶ De hecho, el gobierno de Wilson fue consciente de la complejidad que encerraba la renegociación y de que todas sus exigencias se cumplieran.²⁷ Ejemplo de esta cautela es que en el manifiesto del gobierno laborista para el referéndum de 1975 (titulado *Britain's new deal in Europe*) podía leerse que “no pretendimos conseguir todas las propuestas en las negociaciones pero sí mejorar las condiciones anteriores de entrada”.²⁸ Las mejoras conseguidas por el gobierno británico tras la renegociación con la CEE resultaron escasas y “relacionadas con la participación británica en el presupuesto y con los productos lácteos procedentes de Nueva Zelanda”.²⁹

2.1. LOS ARGUMENTOS DEL GOBIERNO WILSON PARA LA RENEGOCIACIÓN

Los *tories* eran los favoritos para la victoria en las elecciones de febrero de 1974. Sin embargo, en las semanas previas a las mismas, cometieron una serie de errores de trascendencia, desde el ataque de Heath a los sindicatos por el poder que habían acumulado, hasta acentuarse la división sobre la CEE entre los partidarios de la misma y quienes estaban contra. El Partido Laborista ganó por un margen de 4 escaños los que obligó a convocar nuevamente elecciones para el mes de octubre de 1974, las cuales arrojaron la victoria laborista por un margen mayor (319 escaños por 277 de los *tories*), lo que teóricamente favorecía la gobernabilidad del país. Tras las elecciones, los acontecimientos se desarrollaron con celeridad. Edward Heath fue sustituido como líder del Partido Conservador, ocupando su lugar Margaret Thatcher.

²⁶ GEDDES, Andrew: *The European Union and British Politics*. Editado por MacMillan, Basingstoke, 2004, 252 páginas.

²⁷ De hecho, Vernon Bogdanor define la renegociación como “cosmética”. Véase BOGDANOR, Vernon: *Roy Jenkins, Europe and the civilised society*. Gresham College Lecture, 15 de enero de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/roy-jenkins-europe-and-the-civilised-society>. Consultada el 19 de agosto de 2015.

²⁸ El documento aludido puede consultarse en el siguiente enlace: <http://www.harvard-digital.co.uk/euro/pamphlet.htm>. Consultado por nosotros el 19 de agosto de 2015.

²⁹ MANGAS MARTÍN, Araceli y LIÑÁN NOGUERAS, Diego: *Instituciones y Derecho de la Unión Europea*. Editado por McGraw-Hill, Madrid, 1996, pág. 19.

Por su parte, el gobierno laborista, procedió a la renegociación en el Consejo Europa de Dublín (10-11 marzo de 1975). Como representantes del gobierno laborista tomaron James Callaghan (Ministro de Exteriores), Roy Hattersley (Secretario de Estado de Asuntos Exteriores) y el diputado Peter Shore, este último muy crítico con la CEE.³⁰ Tras Dublín, Wilson informó el 18 de marzo a la Cámara de los Comunes, estableciéndose el 5 de junio como fecha para la celebración del referendo *in vs out*. Tanto el Partido Laborista como el Partido Conservador permitieron el voto y discurso libre a sus miembros, y se comprometieron a aceptar el resultado final.³¹

Asimismo, se organizaron las plataformas que defenderían las dos opciones propuestas (Sí a la CEE, No a la CEE). Al respecto, por un lado actuó la (plataforma) *Keep Britain in Europe*, (partidaria del Sí a seguir en la CEE) que elaboró su propio manifiesto (*Why you should vote yes*) que complementó al elaborado por el gobierno laborista titulado *New Deal for Europe*. Los partidarios del No tuvieron como principal plataforma *The National Referendum Campaign*, en la que convivieron diferentes ideologías y personalidades: miembros del partido conservador (Teddy Taylor, Enoch Powell o Richard Body), integrantes del gobierno laborista (Tony Benn),³² el Partido Comunista de Reino Unido (que para el referendo presentó el documento de rechazo a la CEE, titulado *The Common Market Fraud*), los principales sindicatos o el Frente Nacional (precedente del British National Party).³³

³⁰ SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Building European Union. A documentary history and analysis*. Editado por Manchester University Press, 2001, pág. 128.

³¹ "House of Commons PQs", 22 de abril de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102679>.

Consultada el 15 de julio de 2015.

³² Sobre los argumentos predominantes en una y otra plataforma, véase el estudio que hizo Christopher Lord analizando más de 300 discursos de sus protagonistas durante el periodo 1970-1972. LORD, Christopher: "Sovereign or confused? The "great debate" about british entre to the European Community". *Journal of Common Market Studies*, vol XXX, num. 4, diciembre de 1992, págs. 419-435.

³³ BOGDANOR, Vernon: *The referendum on Europe, 1975*. Gresham College Lecture, 15 de abril de 2014. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/the-referendum-on-europe-1975>. Consultada el 31 de agosto de 2015.

2.2. LA ESTRATEGIA EN EL REFERÉNDUM DE 1975 DE *KEEP BRITAIN IN EUROPE*

La principal razón que adujo esta plataforma para pedir el Sí a los británicos radicó en la visión de la CEE como una de las grandes concentraciones de poder comercial, que tenía entre sus finalidades las de unir a los pueblos, mantener la paz o mejorar los niveles de vida de las personas. Igualmente, cuando abordaba el controvertido asunto de la soberanía, afirmaba que *“las decisiones sólo se pueden tomar si todos los miembros del Consejo están de acuerdo. El ministro que represente a Gran Bretaña puede vetar cualquier propuesta de nueva ley o de nuevo impuesto si va contra los intereses británicos. Los ministros de los otros gobiernos tienen el mismo derecho”*.³⁴

La prensa británica, que apoyó mayoritariamente el Sí, para avalar tal postura, sostuvo, como en el caso de *The Daily Mail*, que si Reino Unido abandonaba la CEE, se acabarían los suministros de alimentos como el café.³⁵ Al respecto, como sostienen los profesores Mullen y Burkitt, había sido una constante en Reino Unido desde la primera solicitud de entrada a la CEE, la aparición de numerosas campañas de propaganda que provocaron un cambio de la opinión pública a favor de formar parte de la CEE.³⁶

Por su parte, la Plataforma partidaria del No, a través de su manifiesto *Why you should vote no?* rebatió los argumentos de su plataforma rival, en especial, cuando *Keep Britain in Europe* identificaba a la CEE con aspectos económicos como el crecimiento de los niveles de vida, aumento de comercio británico o rápido crecimiento industrial. En cuanto a los riesgos que conllevaba la CEE para la soberanía, quedaban reflejados en la

³⁴ LABOUR PARTY: *Britain's new deal in Europe*. 1975. <http://www.harvard-digital.co.uk/euro/pamphlet.htm>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

³⁵ BOGDANOR, Vernon: *Entry into the European Community, 1971-1973*. Gresham College Lecture, 11 de marzo de 2014. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/entry-into-the-european-community-1971-73>. Consultada el 30 de agosto de 2015.

³⁶ MULLEN, Andy y BURKITT, Brian: “Spinning Europe: pro-EU propaganda campaigns in Britain, 1962-1975”. *The Political Quarterly*, vol. 76, issue 1, 2005, págs. 100-113.

insistencia de que ser miembro de aquélla relegaría a Reino Unido a la categoría de provincia. También, cuestionaba que la CEE hubiera sido la garante de la paz y seguridad para Europa Occidental ya que tal función la había desarrollado la OTAN.³⁷ En cuanto a las alternativas que proponía *The National Referendum Campaign* en caso de abandono de la CEE, colocaba en primer lugar las relaciones con la Commonwealth.

Como puede observarse, *Yes Campaign* esgrimió como principal argumento para pedir el Sí el de naturaleza económica, dejando en un segundo plano las implicaciones que sobre la soberanía británica provocaría ser miembros de la CEE. Esta estrategia ha recibido críticas, en especial conforme ha ido avanzando el proceso de integración europea. A modo de ejemplo de esta afirmación, el periodista Christopher Booker (actualmente *The Telegraph*) sostenía que *“en junio de 1975, el mes en el que la inflación alcanzó el 27%, el índice más alto de la historia, llegó el referéndum. Rodeado por la evidencia de la mayor crisis económica de la historia, el pueblo británico votó dos contra uno por permanecer en el Mercado Común sobre el cual, la inmensa mayoría suponía que no implicaba más que un acuerdo de libre comercio. Los defensores de “Yes Campaign”, incluyendo a los líderes de los tres partidos, hicieron poco por desilusionarles. El mensaje era que un voto por el sí implicaba la protección del empleo y la prosperidad”*.³⁸

El resultado del referendo fue favorable para el gobierno de manera particular y por extensión, para quienes eran partidarios de que Reino Unido siguiera en la CEE. La victoria debe calificarse de contundente ya que 17 millones de británicos respondieron afirmativamente a la pregunta: “el gobierno ha anunciado los resultados de la renegociación de las condiciones de membresía de Reino Unido en la CEE, ¿cree que Reino Unido debería permanecer en la Comunidad Europea (Mercado Común?”. A favor del

³⁷ SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Building European Union. A documentary history and analysis*. Editado por Manchester University Press, 2001, pág. 141.

³⁸ BOOKER, Christopher: *Britain and European Union: the culture of deceit*. Editado por The Bruges Group, Londres, 2001. <http://www.brugesgroup.com/eu/britain-and-europe-the-culture-of-deceit.html?keyword=8>. Consultado el 19 de agosto de 2001.

abandono votaron 8 millones. Sin embargo, la cuestión europea no quedó resuelta ni a largo ni a corto plazo, como se observó en la actitud inmediata del Partido Laborista. La división que había existido tanto en el gabinete como en el grupo parlamentario se mantuvo e intensificó durante los años setenta e inicios de los ochenta.

2.3. EL EUROPEÍSMO DE MARGARET THATCHER EN EL REFERÉNDUM DE 1975

Margaret Thatcher se había mostrado partidaria de que Reino Unido se uniera a la CEE cuando Heath inició las negociaciones tras su victoria electoral de 1970. Asimismo, tras convertirse en 1975 en líder del Partido Conservador, Thatcher hubo de afrontar el referendo *in vs out* convocado por el gobierno de Harold Wilson. Ella estaba a favor del Sí y delegó la dirección de la campaña de su partido a Edward Heath. Cabe señalar que el Partido Conservador se opuso a la celebración del referendo sobre la CEE,³⁹ (principalmente por los riesgos que económicos que ocasionaría al país la victoria de quienes defendían el abandono) pero cuando fue inevitable (por el triunfo laborista en las elecciones de septiembre de 1974), la postura oficial del Partido Conservador consistió en apoyar el Sí, aunque dejando libertad para que sus miembros pudieran decantarse por la opción contraria.

Para Thatcher, formar parte de la CEE era una condición fundamental para la recuperación económica británica. En su discurso de 16 de abril de 1975 expuso las líneas básicas de la campaña *tory* a favor del Sí. En dicha

³⁹ En este sentido, Vernon Bogdanor advierte que hasta la década de los años 70 del siglo XX, el referendo era considerado inconstitucional en Reino Unido porque la soberanía residía en el Parlamento. Asimismo, era calificado como una herramienta al servicio de los dictadores. Cuando finalmente se aceptó para dirimir la "cuestión europea" ello se debió principalmente a que lo pidieron quienes no querían que Reino Unido se uniera a la CEE, los cuales, matiza Bogdanor, en su mayor parte se encontraban dentro del Partido Laborista. BOGDANOR, Vernon: *The referendum on Europe, 1975*. Gresham College Lecture, 15 de abril de 2014. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/the-referendum-on-europe-1975>.

Consultada el 31 de agosto de 2015

intervención,⁴⁰ negó los rumores que habían aparecido durante las últimas semanas en función de los cuales, podría apoyar el abandono de la CEE como medida para minar al gobierno Harold Wilson (aunque votar Sí, especificó, tampoco debía interpretarse como un apoyo a la política del gobierno laborista). Para ello, Thatcher, por ejemplo, recordó que su partido había liderado el movimiento europeo al término de la Segunda Guerra Mundial (subrayando al respecto la figura de Winston Churchill). Además, abandonar la CEE limitaría la capacidad de Reino Unido para influir en los asuntos internacionales.⁴¹

Asimismo, hubo otros argumentos que esgrimió Thatcher para ratificar su postura. En primer lugar, que la CEE seguiría siendo una organización poderosa aunque su país la abandonara. En segundo lugar, que el abandono implicaría la derrota de la cooperación entre las naciones y, sobre todo, la victoria de la izquierda laborista.⁴² En tercer lugar, que la CEE no podía entenderse como sinónimo de burocracia.⁴³

⁴⁰ THATCHER, Margaret: "Speech to Conservative Group for Europe" (opening Conservative referendum campaign), 16 de abril de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102675>.

Consultada el 15 de julio de 2015.

⁴¹ THATCHER, Margaret: "The choice before us." *The Daily Telegraph*, 4 de junio de 1975. <http://www.margaretthatcher.org/document/102701>. Consultada el 15 de julio de 2015.

⁴² THATCHER, Margaret: "Speech to Helensburgh Conservative Rally", 18 de abril de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102678>.

Consultada el 15 de julio de 2015.

⁴³ THATCHER, Margaret: "Speech in Hendon", (European referendum campaign) 19 de mayo de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102692>.

Consultada el 15 de julio de 1975.

3. MARGARET THATCHER AL FRENTE DEL PARTIDO CONSERVADOR

Cuando fue elegida como líder del Partido Conservador, subrayó la importancia que tenía la unidad del partido así como el orgullo que le suponía aparecer en una lista con nombres como Harold MacMillan, Alec Douglas-Home o Ted Heath.⁴⁴ Postura conciliadora con la que evitaba una ruptura radical con el pasado reciente pero de la que se fue distanciando de forma gradual. Al respecto, en la rueda de prensa ofrecida tras convertirse en la nueva líder *tory*, afirmó que *“nosotros no podemos actuar precipitadamente; nosotros vamos con velocidad pero lentamente. Mi problema es que hay mucho talento aquí”*.⁴⁵

Thatcher era consciente de que en el interior de su partido convivían una amplia variedad de opiniones por lo cual debería dar representación a todas ellas, cuando menos inicialmente.⁴⁶ Para Thatcher eliminar todo el *background* que se había generado en el partido desde 1945 iba en contra

⁴⁴ THATCHER, Margaret: “Written statement on party unity”, 9 de febrero de 1975. <http://www.margaretthatcher.org/document/102451>. Consultada el 15 de julio de 2015.

⁴⁵ La intervención de Thatcher en la rueda de prensa (11 de febrero de 1975) puede consultarse en el siguiente enlace: <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=10245211>. Consultado el 15 de julio de 2015

⁴⁶En agosto de 2005, tres meses después de la tercera derrota electoral consecutiva de los *tories* frente al Partido Laborista, Geoffrey Howe (Ministro de Economía y de Exteriores durante los gobiernos de Margaret Thatcher), en la entrevista concedida a la BBC, explicó que las razones del éxito de Thatcher se debieron a la combinación que hizo entre gente joven con gente experimentada como Lord Hailsham, Lord Carrington o William Whitelaw. Para Howe *“no era cuestión de realizar un cambio generacional o decir adiós al pasado. Era cuestión de poner juntos al equipo más efectivo”*. “Top Tories unrecognisable- Howe”, 10 de agosto de 2005. http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/4134128.stm. Consultado el 15 de julio de 2015.

de su unidad, factor fundamental para ganar las siguientes elecciones generales y devolver a Reino Unido sus “verdaderos valores”.⁴⁷

En este sentido, cuando en septiembre de 1975 se puso en marcha el Tory Reform Group (*think tank* de línea ideológica conservadora aunque diferente a la de Thatcher),⁴⁸ ella participó en el *meeting* inaugural, exponiendo sus ideas acerca de los males por los que atravesaba Reino Unido, los cuales resumió en tres: la inflación, inexistencia de una adecuada delimitación del poder que le corresponde al Estado y al individuo y la carencia de influencia en los asuntos internacionales.⁴⁹ Por tanto, al contrario que en 1951, en 1975 el Partido Conservador no debía adaptarse al escenario trazado por su rival (el Partido Laborista) sino combatirlo y transformarlo. En palabras de Thatcher: *“yo quiero sacar a la gente de este país de las arenas movedizas del socialismo. Yo no quiero una sociedad socialista tan rápido o tan lento como se pueda. Y yo no creo que los laboristas quieran una sociedad socialista en absoluto. En realidad, una gran mayoría no votó por ello, por esa particular marca de socialismo marxista que Michael Foot o Tony Benn y sus amigos nos venden”*.⁵⁰

⁴⁷ THATCHER, Margaret: “Speech to conservative Central Council”, 15 de marzo de 1975. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102655>. Consultada el 15 de julio de 2015.

⁴⁸ Una breve referencia a la historia de este *think tank* la encontramos siguiendo este enlace: <http://www.trg.org.uk/about-the-trg/history.html>. Consultado el 15 de julio de 2015.

⁴⁹ THATCHER, Margaret: “Message to Tory Reform Group inaugural conference”, 19 de septiembre de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102771>. Consultado el 15 de julio de 2015.

⁵⁰ THATCHER, Margaret: “Party Political Broadcast”, 5 de marzo de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102644>. Consultada el 15 de julio de 2015.

3.1. CORPUS TEÓRICO DEL *THATCHERISMO*

Fe en la libertad individuo y desconfianza en el poder absoluto del Estado porque minaba la libertad individual⁵¹, fueron dos de los principales argumentos que, si bien no eran nuevos en la trayectoria del Partido Conservador⁵², habían ocupado un lugar secundario en su historia posterior a 1945 debido a la aceptación del “consenso posguerra”. Éste empezó a ser cuestionado por algunos *tories* a partir de los años sesenta pero no lo criticaron y rechazaron mayoritariamente hasta la década de los setenta.⁵³ Esta crítica estuvo vinculada a la aportación intelectual de las obras de, entre otros, Fiedrich Von Hayek y Milton Friedman, y partía de una premisa innegociable: el poder del Estado siempre debía de ser menor que la libertad individual.

Sin embargo, especialmente desde 1945, los sucesivos gobiernos británicos habían adoptado un rol intervencionista en la economía, con la finalidad de mantener un nivel de empleo alto y estable.⁵⁴ Thatcher se sumó a las condenas al paradigma keynesiano⁵⁵, si bien las ideas que ella defendía no eran aún las dominantes en su partido cuando sucedió a Edward Heath (John Biffen o Keith Joseph eran algunos de los diputados *tories* que sí las defendían)⁵⁶. Por ello, a fin de divulgarlas, Thatcher participó en la puesta

⁵¹ Véase POLANYI, Michael: *La lógica de la libertad. Reflexiones y réplicas*. Editado por Liberty Fund y Katz Editores, Buenos Aires y Madrid, 2009, págs. 177-178.

⁵² BLACKWELL, Norman: *Towards smaller government. The second wave of the revolution*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2001, 18 páginas.

⁵³ PARAMIO, Ludolfo: *La socialdemocracia maniatada. De los orígenes y la edad de oro a la trampa de la crisis de la eurozona*. Editado por Catarata, Madrid, 2012, pág. 65.

⁵⁴ CLARKE, Peter: “The rise and fall of Thatcherism”. *London Review of Books*, vol. 20, num. 24, 10 de diciembre de 1998, págs. 14-20. <http://www.lrb.co.uk/v20/n24/peter-clarke/the-rise-and-fall-of-thatcherism>. Consultada el 18 de julio de 2015.

⁵⁵ DE LA NUEZ, Paloma: *La política de la libertad. Estudio del pensamiento político de F.A Hayek*. Editado por Unión Editorial, Madrid, 2010, pág. 19.

⁵⁶ En opinión de Richard Evans (*Financial Times*), Margaret Thatcher consiguió transmitir a los miembros del Partido Conservador que el socialismo había perdido la autoridad moral de la que había disfrutado desde el final de la Segunda Guerra Mundial y que le

en marcha de algunas instituciones como The Centre for Policy Studies (todavía hoy vigente)⁵⁷, que enfatizó las virtudes de la libre empresa frente a la intervención estatal.⁵⁸

En este sentido, durante buena parte del siglo XX resultó una idea mayoritaria defender que el Estado debía encargarse de solucionar los problemas de la sociedad,⁵⁹ omitiendo que esta forma de actuar favorecía la aparición de una cultura de la dependencia que no incentivaba el desarrollo personal.⁶⁰ En consecuencia, cualquier política era buena si proveía la igualdad social o económica, sin cuestionar como hizo por ejemplo Keith Joseph que haciendo al rico más pobre no se convertía al pobre en más rico, simplemente se aumentaba el poder del Estado.⁶¹

había permitido gobernar las cuestiones sociales. EVANS, Richard: "PM stresses wider choice", 18 de julio de 1979.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104116>.

Consultada el 14 de julio de 2015.

⁵⁷ www.cps.org.uk

⁵⁸ BIFFEN, John: *Political office or political power? Six speeches on National and International Affairs*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1977, 32 páginas.

⁵⁹ BLANCO GONZÁLEZ, María: *Las tribus liberales. Una deconstrucción de la mitología liberal*. Ediciones Deusto, Grupo Planeta, Barcelona, 2014, págs. 25 y 82.

⁶⁰ DALEY, Janet: *Seeking the common ground*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2005, 4 páginas.

<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028105707->

[SeekingtheCommonGround.pdf](http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028105707-SeekingtheCommonGround.pdf). Consultado el 15 de julio de 2015.

⁶¹ FRASER, Nelson: *Winning is not enough. The 2010 Keith Joseph Memorial Lecture*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2010, 9 páginas; GAMBESCIA, Carlo: *Liberalismo triste. Un recorrido de Burke a Berlin*. Editado por Encuentro, Madrid, 2015, pág. 34; LAWSON, Nigel: *The New Britain. The tide of ideas from Attlee to Thatcher*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1988, pág. 8.

http://www.cps.org.uk/files/cps/event_pdfs/2010_Keith_Joseph_Lecture_Winning_is_not_enough_by_Fraser_Nelson.pdf. Consultado el 26 de julio de 2015; FORSYTH, Michael: *On common ground. The 2006 Keith Joseph Memorial Lecture*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2006, 12 págs.

Los *tories* durante los años cincuenta y sesenta defendieron y aceptaron la argumentación del “consenso de posguerra” y la aplicaron durante sus diferentes etapas en el gobierno de Reino Unido.⁶² Esta situación se invirtió a partir de 1979,⁶³ si bien durante los cuatro años anteriores, la propia Thatcher promocionó un mensaje, que contenía elementos económicos y morales. En este sentido, aunque la dimensión económica adquirió prioridad al principio (debido a la compleja situación por la que atravesaba el país, considerado “el enfermo de Europa”)⁶⁴, resulta incompleto asociar el programa del Partido Conservador (durante el liderazgo de Thatcher) con uno sólo de naturaleza económica.⁶⁵

⁶² En la obra *Puntos de vista conservadores* (editada en 1964 por el Centro Político Conservador) Paul Dean explicaba los puntos de vista seguidos por el Partido Conservador después de 1945: “no debe confundirse el toryismo con la doctrina del *laissez faire* que el partido tory siempre ha rechazado. Los hombres han de vivir juntos en sociedad. Tienen derechos y deberes. No se les puede permitir que unos priven de libertad a los otros. Conociendo la naturaleza humana, el fuerte negará la libertad al débil, si tiene ocasión de hacerlo. Consecuentemente, el Estado ha de mantener el orden; tiene que encontrar la forma de ampliar las oportunidades para la plena realización del individuo, y debe proteger a la sociedad de las posibles desdichas. Tal es el concepto de una sociedad justa (...) El fundamento del gobierno está en conseguir el equilibrio entre la libertad y el orden. Para conseguir dicho equilibrio, en unas épocas los *tories* han robustecido la función del Estado y, en otras, la han reducido, pero manteniendo siempre el mismo objetivo básico”.

Citado en ECCLESHALL, Robert, GEOGHEGAN, Vincent, JAY, Richard y WILFORD, Ricky: *Ideologías Políticas*. Editado por Tecnos, Madrid, 1999, 2ª edición, pág. 109.

⁶³ KAVANAGH, Dennis: “Thatcherism and the end of the post-war consensus”, 3 de marzo de 2011. http://www.bbc.co.uk/history/british/modern/thatcherism_01.shtml#nine. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

⁶⁴ A pesar de ello, el Primer Ministro James Callaghan negó que el país se encontrara en crisis económica, pronunciando la frase “crisis, ¿qué crisis?”. A partir de ese momento, en opinión de Stuart Hall (periodista de la BBC), “el país se entregó a Thatcher”. Véase “Remembering Thatcher. The day she won”, 29 de abril de 1999. http://news.bbc.co.uk/2/hi/special_report/1999/04/99/thatcher_anniversary/331204.stm. Consultada el 12 de julio de 2015.

⁶⁵ LILLEY, Peter: *Thatcherism. The next generation*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1989, 21 páginas.

Ella misma reflejó las dificultades (aumento del desempleo o duplicación de los precios) que caracterizaban a su país, a través de sus colaboraciones en la prensa, en las que subrayó que el Partido Laborista de finales de los años setenta nada tenía que ver con el de Clement Attlee o Hugh Gaitskell, sensación que había percibido en los propios votantes laboristas⁶⁶, dispuestos a decantarse por Thatcher en 1979.⁶⁷ Callaghan (Primer Ministro de Reino Unido, tras la dimisión de Wilson en 1976) perdió la confianza parlamentaria el 28 de marzo de 1979 (311 votos en contra y 310 a favor) por lo que se vio obligado a convocar elecciones,⁶⁸ las cuales tuvieron lugar el 4 de mayo de 1979 y en las que el Partido Conservador logró la mayoría absoluta. A las elecciones de 1979, Thatcher se presentó con un programa en el que destacaban las promesas de orden, austeridad y saneamiento de la economía británica.⁶⁹

⁶⁶ PIERCE, Andrew: "How Margaret Thatcher won over me". *The Telegraph*, 15 de abril de 2008. <http://www.telegraph.co.uk/news/newstopics/themargaretthatcheryears/1895691/How-Margaret-Thatcher-won-me-over.html>. Consultada el 19 de julio de 2015.

⁶⁷ THATCHER, Margaret: "British people deserve better chance". *Bolton Evening News*, 2 de mayo de 1979. <http://www.margaretthatcher.org/document/104067>. Consultada el 18 de julio de 2015; "The Britain I want." *The Sun*, 2 de mayo de 1979. <http://www.margaretthatcher.org/document/104066>. Consultada el 18 de julio de 2015; "The kind of society I would most like to live in..." *The Western Mail*, 1 de mayo de 1979. <http://www.margaretthatcher.org/document/104057>. Consultada el 19 de julio de 2015.

⁶⁸ MORENO FERNÁNDEZ, Luis: *Escocia, nación y razón*. Editado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Colección Politeya. Estudios de Política y Sociedad, Madrid, 1995, págs. 215-216.

⁶⁹ RIVERO, Ángel: "La crisis de la socialdemocracia en Europa". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 27, editado por FAES, Madrid, julio-septiembre 2010, págs. 105-106; Ludolfo Paramio también señala que fueron factores como la importancia de restablecer el orden y la recuperación del orgullo nacional los que resultaron fundamentales para el triunfo de Margaret Thatcher en 1979. Sin embargo añade que en su programa había una filosofía económica y social "que contaba y mucho". PARAMIO, Ludolfo: *La socialdemocracia maniatada. De los orígenes y la edad de oro a la trampa de la crisis de la eurozona*. Editado por Catarata, Madrid, 2012, pág. 65.

En efecto, para invertir el complejo escenario heredado (que para algunos *tories* era peor que el que hubo de afrontar Clement Attlee en 1945)⁷⁰, Thatcher enumeró una serie de etapas a cumplir: limitación del poder del gobierno, (el cual debía ocuparse de crear el marco normativo adecuado para que las familias y los negocios individuales pudieran perseguir sus propios fines)⁷¹; reforma del sistema impositivo británico; definir el rol de los sindicatos en la vida política británica; recuperar el respeto hacia la ley y el orden; reformar el sistema educativo; acentuar la importancia de la defensa británica frente al desarme unilateral defendido por sectores del Partido Laborista.⁷²

3.2. LA CRÍTICA DE THATCHER AL “CONSENSO DE POSGUERRA”

Para Anthony Seldon y Peter Snowdon, en la historia que realizan del Partido Conservador, los años de liderazgo de Thatcher suponen aquellos en los que dicha formación encontró su destino con el liderazgo y las políticas desarrolladas por Thatcher. Asimismo, ambos autores a la hora de analizar la gestión de la líder *tory* ofrecen algunos datos fundamentales. Por un lado, que ninguno de sus predecesores en el cargo ha ejercido tanta influencia sobre el partido tras dejar de ser Primer Ministro. Por otro lado, se trataba de una líder dotada de coraje y determinación que tuvo la suerte de llegar al poder cuando las políticas keynesianas estaban desacreditadas.⁷³

⁷⁰ LAWSON, Nigel: *The New Britain. The tide of ideas from Attlee to Thatcher*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1988, pág. 10.

⁷¹ MORENO FERNÁNDEZ, Luis: *Escocia, nación y razón*. Editado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Colección Politeya. Estudios de Política y Sociedad, Madrid, 1995, pág. 217.

⁷² CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1979:

<http://www.conservativemanifesto.com/1979/1979-conservative-manifesto.shtml>.

Consultado el 13 de julio de 2015.

⁷³ SELDON, Anthony y SNOWDON, Peter: *A new conservative century?* Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2001, 68 páginas.

<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111220111321->

[Anewconservativecenturyoct2001AnthonySeldonandPeterSnowdon.pdf](http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111220111321-Anewconservativecenturyoct2001AnthonySeldonandPeterSnowdon.pdf).

Consultado el 13 de julio de 2015.

Laboristas y conservadores se habían turnado en el gobierno británico tras el final de la Segunda Guerra Mundial. En 1945, los laboristas liderados por Clement Attlee lograron el triunfo en las elecciones generales con un discurso basado en la defensa del Estado de Bienestar que fue adoptado por los *tories*.⁷⁴ Al respecto, Brian Brivati (Profesor de Historia en la Universidad de Kingston) sostiene que, aunque la derrota electoral del Partido Laborista en 1951 le relegó a la oposición durante 13 años, sus realizaciones del periodo 1945-1951 y su proyecto político perduraron durante los sucesivos gobiernos conservadores de Churchill, Eden y McMillan.⁷⁵ Los *tories*, tras su retorno al gobierno en 1951 y durante las tres décadas siguientes, eliminaron cualquier confusión que les llevara a ser percibidos como los enemigos del Estado de Bienestar y, aunque existieron voces dentro del partido que rechazaron esta dinámica, no pudieron invertirla.⁷⁶

Esta situación se alteró a partir de 1975 cuando Keith Joseph y Margaret Thatcher creyeron que el Partido Conservador debía ser reformado en lo referente a sus objetivos.⁷⁷ Emplearon un nuevo lenguaje en el que el “consenso de posguerra” lo identificaron como una traición a la ideología del Partido Conservador.⁷⁸ Como argumentó Keith Joseph a partir de 1974⁷⁹,

⁷⁴ A modo de ejemplo, en el manifiesto del Partido Conservador para las elecciones de 1951 se explicaba que la industria del carbón seguiría nacionalizada y aunque se intentaría estimular una mayor descentralización de la iniciativa local, las negociaciones sobre salarios permanecerían sobre bases nacionales. El objetivo era establecer un sistema industrial no sólo eficiente, sino humano.

<http://www.conservativemanifesto.com/1951/1951-conservative-manifesto.shtml>.

Consultado el 17 de julio de 2015.

⁷⁵ BRIVATI, Brian: “Every loser wins.” *The Guardian*, 4 de abril de 2005.

<http://www.theguardian.com/politics/2005/apr/04/electionspast.past>. Consultada el 13 de julio de 2015.

⁷⁶ ECCESHALL, Robert, GEOGHEGAN, Vincent, JAY, Richard y WILFORD, Ricky: *Ideologías Políticas*. Editado por Tecnos, Madrid, 1999, 2ª edición, pág. 108.

⁷⁷ THATCHER, Margaret: “Liberty and limited Government”, (Keith Joseph Memorial Lecture), 11 de enero de 1996.

<http://www.margaretthatcher.org/document/108353>. Consultado el 12 de julio de 2015

⁷⁸ Margaret Thatcher definía de la siguiente manera el término “consenso”: “*supone el abandono de todas las creencias, principios y valores en la búsqueda de algo en lo que*

aunque los gobiernos laboristas posteriores a 1945 habían aumentado el rol del Estado, los gobiernos conservadores que les sucedieron lo aceptaron sin cuestionar la necesidad de revertir la situación. En particular, Thatcher y Joseph responsabilizaron a Edward Heath porque durante su gobierno culminó una tradición de intervencionismo que se tradujo en inflación, paro y enfrentamientos con los sindicatos.⁸⁰ El resultado fue el deterioro de la situación económica del país que se incrementó por la crisis del petróleo de 1973.⁸¹

En función de esta manera de argumentar que difundieron Joseph y Thatcher, en el Partido Conservador se hizo patente una división, que mutó posteriormente en enfrentamiento, entre los modernizadores y quienes aspiraban a mantener el "consenso de posguerra".⁸² En este sentido para

nadie cree pero nadie objeta". ALLAN, Alex: "Thatcher and thatcherism in retrospect", discurso en la Universidad de New South Wales, 3 de junio de 1999.

<http://www.whitegum.com/journal/thatcher.htm>. Consultada el 17 de julio de 2015.

⁷⁹ A pesar de que Keith Joseph es considerado como uno de los ideólogos del *Thatcherismo* no siempre defendió las políticas que proponían la reducción drástica del poder del Estado o consideró que la libre empresa era el factor fundamental para crear riqueza. Como él mismo reconoció, fue un "estatista" durante los años cincuenta, sesenta e incluso durante parte del gobierno de Edward Heath, dentro del cual ocupó la cartera de Ministro de Asuntos Sociales. Véase BOGNADOR, Vernon: *Sir Keith Joseph and the market economy*. Gresham College Lecture, 21 de mayo de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/sir-keith-joseph-and-the-market-economy>. Consultada el 12 de julio de 2015.

⁸⁰ Véase al respecto, RIDLEY, Nicholas: *The Selsdon Group Manifesto. 25th anniversary reprint*. Londres, 1998, 8 páginas. <http://www.selsdongroup.co.uk/manifesto.pdf>. Consultada el 12 de julio de 2015.

⁸¹ RIVERO, Ángel: "La crisis de la socialdemocracia en Europa". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 27, editado por FAES, Madrid, julio-septiembre 2010, pág. 105; véase también, RIVERO, Ángel y DEL PALACIO, Jorge: "La política de la indignación y la crisis de la socialdemocracia". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 31, editado por FAES, Madrid, julio-septiembre 2011, págs. 65-88.

⁸² OWEN, David: *Limits to EU integration. Eight amendments to the Union treaties*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2001, 17 páginas. <http://www.cps.org.uk/files/reports/original/130307145807-LimitstoEUIntegration.pdf>. Consultado el 12 de julio de 2015.

David Howell, (diputado *tory* entre 1966 y 1997, y Ministro de Transportes durante el primer gobierno de Thatcher), el cambio ideológico llevado a cabo por los conservadores a partir del primer gobierno de Thatcher se debió a la asunción de que las creencias mantenidas durante los últimos 30 años habían sido erróneas y no habían dado los resultados que provocaron la confianza en las mismas. Frente a ello, para Howell, Thatcher suponía el fin de los acuerdos colectivistas⁸³, defendiendo la superioridad de la libertad de elección frente a la obligación o de los incentivos frente al control.⁸⁴

3.3. LA CEE EN LA ESTRATEGIA DE THATCHER PARA DERROTAR AL GOBIERNO LABORISTA

El 6 de junio de 1975, un día después de la celebración del referéndum *in vs out* convocado por el gobierno de Wilson, Thatcher concedió una entrevista a *Montly News* en la que analizó la victoria del Sí en los siguientes términos: *“la gente votó para retener su poder en Europa y a través de Europa mantener su influencia en el mundo. Su mensaje claro y enfático es que el espíritu de la nación para hacer frente a los nuevos retos todavía sigue presente, una reserva de poder que todavía es capaz de hacer grande a Reino Unido de nuevo. En otro sentido, también el resultado del referéndum ha sido vital. Repitió el mensaje ya observado en las dos últimas elecciones generales y es que la mayoría de británicos están a favor de la moderación como principio que guíe el progreso. Los extremistas de izquierda han fracasado. Para ellos el 5 de junio ha sido un desastre pero*

⁸³ HOWELL, David: *The conservative tradition and the 1980s. Three gifts of insight return*. Editado por The Centre for Policy Studies and the Bow Group, Londres, 1980, 8 páginas.

<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028101729->

[ConservativeHistorythe1980s1980.pdf](#). Consultado el 13 de julio de 2015.

⁸⁴ LILLEY, Peter: *Thatcherism. The next generation*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1989, 21 páginas; GIDDENS, Anthony: *La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia*. Editado Taurus, Madrid, 2003, pág 31.

seguirán promoviendo sus políticas divisivas. Esa es su misión. No dejemos que tengan éxito".⁸⁵

Harold Wilson calificó el resultado como una "decisión histórica", si bien como recordó Thatcher, no se podría haber conseguido sin el apoyo *tory*. Además, como subrayó Roy Jenkins (que había dirigido la campaña laborista por el SÍ y desde la década de los setenta se mostró partidario de la Unión Monetaria y Económica)⁸⁶, conocido el resultado, el gobierno laborista debía jugar un rol constructivo en la CEE, tal y como había prometido durante la campaña del referendo. Sin embargo, la realidad fue diferente y la CEE ocupó un lugar marginal en su agenda tras la celebración de la consulta. En este sentido, Wilson en la Conferencia Anual del Partido Laborista de 1975 concedió prioridad al hecho de que el gobierno convocó el referendo, tal y como había prometido en su manifiesto electoral, y concluyó que de la consulta, el Partido Laborista había salido más fortalecido, no más dividido.⁸⁷

Thatcher, por su parte, mantuvo inalterable su interpretación de la derrota del No como una derrota de aquellos sectores de la izquierda que querían mantener aislado a Reino Unido y que aspiraban a incrementar el intervencionismo en el interior del país. Junto a ello añadió otras lecciones que trascendían al objeto de la consulta, la principal de ellas, que los

⁸⁵ THATCHER, Margaret: "Message to Conservative Monthly News" (European referendum result), 6 de junio de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102705>.

Consultada el 15 de julio de 2015.

⁸⁶ ADONIS, Andrew: "How Labour can learn from Roy Jenkins." *The Guardian*, 4 de enero 2013. <http://www.theguardian.com/commentisfree/2013/jan/04/how-labour-can-learn-roy-jenkins>. Consultada el 1 de octubre de 2015; JENKINS, Roy: "Jean Monnet Lecture", Florencia, 1997. SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Building European Union. A documentary history and analysis*. Editado por Manchester University Press, 2001, págs. 155-161.

⁸⁷ WILSON, Harold: "Leader's speech", Blackpool, 1975. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=173>. Consultada el 20 de agosto de 2015.

británicos querían un cambio de gobierno.⁸⁸ Bajo su punto de vista, la sociedad británica, votando sí a la CEE, había demostrado que no quería seguir siendo gobernada por el extremismo.⁸⁹ Además, aprovechó diferentes visitas a líderes internacionales para transmitirles el compromiso de su partido con la CEE y para describirles la deteriorada situación (económica, política y social) por la que atravesaba su país de la que responsabilizaba al gobierno laborista.⁹⁰

Con todo ello, tras la celebración del referendo y conforme avanzó el año 1975, el gobierno laborista se caracterizó más que por desarrollar una relación constructiva con la CEE⁹¹, por el enfrentamiento interno entre su ala derecha y su ala izquierda, que en opinión de Thatcher se estaba decantando a favor de la segunda, añadiendo que se hacía complejo distinguir al Partido Laborista de los partidos comunistas.⁹² Esta división provocó que el 16 de marzo de 1976, Harold Wilson presentara su dimisión como Primer Ministro, siendo reemplazado por Jim Callaghan quien, a partir de 1977, pudo gobernar gracias a un pacto de legislatura con los liberales.

⁸⁸ THATCHER, Margaret: "Speech to Welsh Conservative Party Conference", 14 de junio de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102713>.

Consultada el 15 de julio de 2015; "Competitive enterprise or state bureaucracy." *The Guardian*, 1 de julio de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102727>.

Consultada el 15 de julio de 2015.

⁸⁹ THATCHER, Margaret: "Speech to the National Press Club", 19 de septiembre de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102770>.

Consultada el 15 de julio de 2015.

⁹⁰ THATCHER, Margaret: "It's your freedom they hate." *Sunday Express*, 23 de noviembre de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102808>.

Consultada el 15 de julio de 2015.

⁹¹ NATIONAL EXECUTIVE COMMITTEE: *The EEC and Britain. A socialist perspective*. Editado por el Partido Laborista, 1977, 25 páginas.

⁹² THATCHER, Margaret: "Leader's speech", Brighton, 1976. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=122>. Consultada el 20 de agosto de 2015.

La economía se convirtió en el principal reto para el nuevo Primer Ministro; en septiembre de 1976 introdujo un plan de austeridad que acompañó de la devaluación de la libra con la finalidad de controlar la inflación.

En cuanto a la CEE, aunque Callaghan había votado por el Sí en el referendo de 1975, durante su mandato adoptó una actitud de reproches constantes hacia aquélla, acusándola de haber fallado a Reino Unido.⁹³ Thatcher no compartía este punto de vista y sostenía que era el gobierno laborista quien había aislado a Reino Unido en el seno de la CEE. De hecho, en el manifiesto electoral del Partido Conservador para las elecciones de 1979 podía leerse que: *“lo que ha ocurrido es que bajo el laborismo nuestro país ha sido privado de tomar parte en las ventajas que ser miembro de la CEE ofrece. Y lo que es más, la actitud frecuentemente obstructiva y malévola de los ministros laboristas ha debilitado a la Comunidad como un todo y el poder de negociación de Gran Bretaña dentro de ella”*.⁹⁴

En función de esta crítica al gobierno saliente, el objetivo de Thatcher era que el resto de Estados miembros recuperaran la confianza en Reino Unido o, más en concreto, en el gobierno que ella podría presidir en el futuro. Al respecto, se comprometió a hacer avanzar a la CEE hacia un modelo muy concreto de Comunidad, cuyos rasgos básicos fue describiendo durante el periodo 1975-1979, entre los que sobresalían dos: una Comunidad que hiciera frente al exceso de burocracia y que alentara los principios de la

⁹³ *“las actitudes británicas al final de los setenta e inicios de los ochenta hacia las comunidades son un síntoma también y muestran un descontento más general en Gran Bretaña con las comunidades, el cual ha ido creciendo a través de los 70. Esto es una consecuencia de la frustración de muchas de las expectativas que Gran Bretaña tenía de ser miembro de la CEE en el inicio de los setenta: comparadas con las de otros Estados miembros, las circunstancias económicas británicas empeoraron a lo largo del periodo”*. TAYLOR, Paul: “The EC crisis over the budget and the agricultural policy: Britain and its partners in the late 1970s and 1980s”. *Government and Opposition*, vol. 17, num.4, 1982, pág. 407.

⁹⁴ CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1979: <http://www.conservativemanifesto.com/1979/1979-conservative-manifesto.shtml>. Consultada el 18 de julio de 2015.

libre empresa. De hecho, Thatcher sostenía que esos fueron los principios que inspiraron a los Padres Fundadores de las Comunidades Europeas.⁹⁵

El Partido Laborista, a pesar de las críticas de Thatcher, en las elecciones de 1979 defendió la reforma de la CEE aunque sin explicar en profundidad sus propuestas. Al respecto, simplemente aludía a la creación de una “Europa democrática y socialista” en la que los intereses de los ciudadanos deberían estar por encima de los intereses de los grupos y empresas multinacionales y en la que cada Estado miembro debería determinar sus objetivos económicos y sociales, puesto que un gobierno laborista se opondría a cualquier intento de convertir a la CEE en una federación.⁹⁶

4. LA VICTORIA ELECTORAL DEL PARTIDO CONSERVADOR EN 1979 Y SU RELACIÓN CON LA CEE

El Partido Conservador obtuvo 339 escaños, por 269 del Partido Laborista. En el primer gobierno de Thatcher, los principales ministerios fueron William Whitelaw (Interior), Lord Carrington (Exteriores), Geoffrey Howe (Economía) y Francis Pym (Defensa). Ted Heath quedó fuera del gabinete.⁹⁷

⁹⁵ THATCHER, Margaret: “Written Statement paying tribute to Jean Monnet”, 16 de marzo de 1979. <http://www.margaretthatcher.org/document/103974>. Consultada el 18 de julio de 2015; “Europe: the obligations of liberty, (Winston Churchill Memorial Lecture)”, 18 de octubre de 1979. <http://www.margaretthatcher.org/document/104149>. Consultada el 18 de julio de 2015.

⁹⁶ LABOUR PARTY MANIFESTO, 1979: *The Labour way is the better way*. <http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab79.htm>. Consultada el 18 de julio de 2015. Consultado el 13 de julio de 2015.

⁹⁷ Conforme avanzaron los años de gobierno de Thatcher, los desencuentros entre la Primera Ministra y Heath fueron habituales. Thatcher acusó a Heath de ser “el abogado de la política del consenso”. THATCHER, Margaret: *Margaret Thatcher. Los años de Downing Street*. Editado por Aguilar, Santillana Ediciones Generales, Madrid, marzo de 2012, pág. 164; sobre el deterioro de las relaciones entre Thatcher y Heath, véase SWATRIDGE, Colin: “A committed european”. *Journal Integration Studies*, vol. 4, num. 2, 2005, págs. 73-79. http://www.matarka.hu/koz/ISSN_1588-6735/GTK_vol_4_no_2_2005_eng/ISSN_1588-6735_vol_4_no_2_2005_eng_tj.pdf. Consultado el 18 de julio de 2015.

En lo que a la CEE se refiere, Margaret Thatcher asumió el protagonismo a la hora de afrontar las relaciones con aquélla, existiendo en opinión de Carlos Westendorp *“momentos en los que favoreció la integración ya que veía algunas ventajas, en especial comerciales, pero también percibía una unidad, esto es, que Francia y Alemania se hubieran reconciliado, evitándose nuevas guerras. Esto lo valoraba”*.⁹⁸

Durante sus primeros meses al frente del gobierno británico, explicó a sus compatriotas la herencia económica, política y social que su gobierno había recibido del laborismo.⁹⁹ Thatcher enfatizó que los años de gobierno laborista habían producido una sensación de hartazgo entre los británicos que deseaban una forma diferente de gobernar, de ahí la confianza otorgada al Partido Conservador, cuya tarea, además de la recuperación económica, contenía otra parte menos tangible: devolver a la gente la confianza, el orgullo y la fe. Así, en la Escuela de Verano del Conservative Political Centre (1979) pronunció el discurso titulado *“The renewal of Britain”*, en la que describió el pasado y el presente de su país: *“Gran Bretaña es una gran nación. El Partido conservador está orgulloso de nuestro pasado nacional (...) Nos alegramos porque Reino Unido todavía es considerada por las naciones libres como la Madre de los Parlamentos y el custodio del principio del gobierno de derecho. Al contrario que los socialistas, nuestras políticas nunca han sido simplemente una versión local de un credo internacional sino que siempre han sido políticas británicas dentro del marco de las instituciones británicas”*.¹⁰⁰

La dinámica seguida por el Partido Laborista tras la derrota en las elecciones de 1979 favorecía que los argumentos de Margaret Thatcher

⁹⁸ Entrevista del autor a Carlos Westendorp, Madrid el 8 de abril de 2013.

⁹⁹ THATCHER, Margaret: *“Now it is time to choose”* (message to the people of Britain), 16 de abril de 1979.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104009>.

Consultada el 13 de julio de 2015.

¹⁰⁰ THATCHER, Margaret: *“The renewal of Britain”*, 6 de julio de 1979.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104107>.

Consultada el 14 de julio de 2015.

podrían consolidarse. En efecto, con la elección de Michael Foot frente a Dennis Healy (10 de noviembre de 1980) como nuevo líder del laborismo, se consumó el giro a la izquierda del partido, fenómeno que Margaret Thatcher había vaticinado tiempo atrás. No obstante, a pesar del cambio de líder, la desunión aumentó en el Partido Laborista debido a las medidas defendidas por Foot, en particular, su defensa del desarme unilateral¹⁰¹ y su exigencia de abandono de la CEE (sin referendo previo). Esto provocó que un grupo de diputados abandonara el Partido Laborista y creara el Social Democratic Party (SDP), organizado alrededor de Roy Jenkins¹⁰², Shirley Williams, David Owen y Bill Rodgers.

El programa político que defendía Michael Foot era diametralmente opuesto al de Thatcher no sólo porque abogaba por las citadas medidas (desarme unilateral o abandono de la CEE)¹⁰³ sino porque también aspiraba a la transformación socialista de la sociedad como herramienta para poner fin al desempleo, tal y como expuso Foot, por ejemplo, en la Conferencia Anual del Partido Laborista de 1982.¹⁰⁴ No obstante, cabe recordar que esta corriente de izquierda no era un fenómeno nuevo en el Partido Laborista, si

¹⁰¹ FOOT, Michael: "Leader's speech", Brighton, 1981. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=187>. Consultada el 14 de julio de 2015.

¹⁰² Roy Jenkins fue candidato a la dirección del partido en 1976 y posteriormente comisario europeo (1977-1981). Falleció el 5 de junio de 2003. En el análisis de su trayectoria política, el corresponsal de la BBC, Nick Assinder, expuso que sus detractores siempre subrayaron que la decisión de Jenkins de crear el SDP ayudó a destruir al Partido Laborista e indirectamente contribuyó a cimentar el dominio de Thatcher. Sin embargo, sus defensores sostienen lo contrario: si Jenkins hubiera sido el líder del Partido Laborista en 1976, éste habría ganado las elecciones de 1979.

ASSINDER, Nick: "Lord Jenkins' political legacy", 5 de enero de 2003. http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/2629489.stm. Consultada el 13 de julio de 2015.

¹⁰³ ROWLEY, Chris: "The Labour Party and Europe." En HOLMES, Martin (ed): *The eurosceptical reader*. Editado por Macmillan, Basingstoke, 1996, págs. 51-71.

¹⁰⁴ FOOT, Michael: "Leader's speech", Blackpool, 1982. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=188>. Consultada el 14 de julio de 2015.

bien nunca antes había disfrutado de tanto protagonismo como el que tuvo entre 1979-1983.¹⁰⁵

La complejidad del escenario doméstico se convirtió en el asunto principal de Thatcher durante los primeros meses de gobierno. Así, en la Conferencia anual de 1980¹⁰⁶, analizó el listado de problemas a resolver y la filosofía que aplicaría. Por ejemplo, en lo relativo al recorte del gasto público que estaba realizando su gobierno, a pesar de las críticas de algunos miembros del gabinete,¹⁰⁷ insistió en que un aumento del mismo no detendría el desempleo sino que generaría pérdida de puestos de trabajo y distorsiones en el comercio.¹⁰⁸ Bajo el punto de vista de Thatcher, esta última había sido la gran fantasía de todos los gobiernos de su país desde el final de la Segunda Guerra Mundial.¹⁰⁹

En cuanto a la CEE, Margaret Thatcher disfrutaba de credibilidad entre el resto de Estados miembros, debido a factores como su defensa del Sí en el referéndum de 1975 o a la actitud de James Callaghan que al final de su

¹⁰⁵ LAVEZZOLO, Sebastián y ORRIOLS, Lluís: "El liderazgo de Blair y Aznar hacia el centro político". *Revista de Estudios políticos (nueva época)*, num. 142, octubre-diciembre 2008, pág. 81.

¹⁰⁶ CONSERVATIVE RESEARCH DEPARTMENT: "Conservative Conference 1980". *Politics today*, num. 18, octubre de 1980, págs. 295-315.

¹⁰⁷ SKED, Alan: *La era Thatcher. Cuadernos del Mundo Actual*. Editado por Grupo 16, Madrid, 1994, pág.6.

¹⁰⁸ Thatcher en su autobiografía cita los nombres de quienes venían profiriendo críticas dentro de su partido y de su gobierno contra las políticas económicas que ella había adoptado. En concreto, en 1980 los principales reproches procedieron de Ian Gilmour y Norman St. John Stevas. Ambos la acusaron de que sus políticas monetaristas iban en contra de la historia *tory*. En concreto, Ian Gilmour en una conferencia pronunciada en Cambridge, en noviembre de 1980, afirmó que Reino Unido "corría el riesgo de crear una sociedad similar a la de la naranja mecánica con toda su alienación y miseria previsibles". THATCHER, Margaret: *Margaret Thatcher. Los años de Downing Street*. Editado por Aguilar, Santillana Ediciones Generales, Madrid, marzo de 2012, pág. 129.

¹⁰⁹ Véase, DONNELLY, Ursula: "Defining moments of the Thatcher years." *New Statesman*, 10 de noviembre de 2010.

<http://www.newstatesman.com/uk-politics/2010/11/thatcher-lady-turning-1980>.

Consultada el 18 de julio de 2015.

legislatura se opuso a que Reino Unido formara parte del Sistema Monetario Europeo (SME).¹¹⁰ Thatcher, por su parte, valoraba reiteradamente la contribución que la CEE había hecho a la paz, a la prosperidad y a la seguridad de Europa occidental.¹¹¹ Además, dentro del gabinete, Ian Gilmour subrayó que el Partido Conservador seguía siendo *The Party of Europe*, añadiendo que al Partido Laborista le gustaba más la “Europa del Este”. Lord Carrington, por su parte, también rechazó la postura adoptada por el laborismo y su teoría de que el país podría sobrevivir “casi sin sufrir daños” fuera de la CEE. Para el Ministro de Exteriores una vez abandonada la CEE, la relación con los socios europeos quedaría dañada.

Para Thatcher, la CEE había sido creada para defender y garantizar el binomio libertad/prosperidad de Europa Occidental y dicho objetivo lo había cumplido satisfactoriamente. En relación con esta idea, sostenía que había que evitar que quedara reducida a un entramado burocrático para lo cual, las competencias de las instituciones comunitarias deberían estar bien definidas, encargándose únicamente de aquellos cometidos que los Estados por sí mismos no pudieran alcanzar.¹¹² A pesar de este tono conciliador, el gobierno de Thatcher se mostraba ambiguo cuando debía pronunciarse sobre determinados temas, como por ejemplo si se uniría al Sistema Monetario Europeo, asunto sobre el que la Primera Ministra posponía una

¹¹⁰ Reino Unido se unió en 1990 al SME, en contra de la voluntad de Margaret Thatcher. Durante los años setenta, la postura del Partido Conservador hacia el SME puede apreciarse en las ideas expuestas por el diputado John Biffen para quien una unión monetaria era imposible de conseguir por las disparidades existentes entre sus miembros y además carecía de sentido establecer leyes comunes para países tan diferentes como los que formaban la CEE. BIFFEN, John: *Political office or political power? Six speeches on National and International Affairs*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1977, págs. 19-25.

¹¹¹ THATCHER, Margaret: “Speech to Scottish Conservative Party”, 12 de mayo de 1979. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104082>. Consultado el 14 de julio de 2015.

¹¹² THATCHER, Margaret: “Article for regional newspapers”, 6 de junio de 1979. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104090>. Consultada el 14 de julio de 2015.

respuesta, aunque conforme avanzaron los años 80, Thatcher se mostró en contra de tal opción.¹¹³

Fue una constante en Margaret Thatcher, tras su victoria electoral de 4 de mayo de 1979, la realización de encuentros bilaterales con mandatarios de los Estados miembros (Alemania, Francia o Italia). En los mismos, les expuso su malestar por el exceso de contribución pagada por Reino Unido a la comunidad. Para Thatcher ello suponía un ejemplo de que la implicación de su gobierno en las cuestiones europeas era superior a la realizada por el gobierno laborista del periodo 1974-1979.¹¹⁴

Mientras fue Primera Ministra británica (1979-1990), en ningún momento propuso la retirada de su país de la CEE. Para Thatcher, la CEE tenía un significado muy concreto. Con sus mismas palabras: *¿Cuáles son, en definitiva, los objetivos por los que los Estados crearon la Comunidad? Los tres más importantes son: la paz y la justicia internacional, la prosperidad económica y la libertad bajo el imperio de la Ley*".¹¹⁵ Thatcher rechazaba un modelo de CEE basado en el proteccionismo y en el intervencionismo, conceptos antagónicos a su credo político y económico. Además, la Primera Ministra no aceptaba que la CEE fuera percibida como un área de libre comercio porque no era tal, ya que bajo su punto de vista, persistían algunas trabas que imposibilitaban el desarrollo íntegro de aquél.¹¹⁶

¹¹³ . THATCHER, Margaret: *Margaret Thatcher. Los años de Downing Street*. Editado por Aguilar, Santillana Ediciones Generales, Madrid, marzo de 2012, pág. 582.

¹¹⁴Rueda de prensa de Margaret Thatcher tras la Cumbre bilateral anglo-italiana celebrada en Roma, 5 de octubre de 1979.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104145>.

Consultada el 14 de julio de 2015.

¹¹⁵ THATCHER, Margaret: "Speech to Conservative Party conference", 12 de octubre de 1979.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104147>.

Consultada el 14 de julio de 2015.

¹¹⁶ Entrevista a Margaret Thatcher en Radio IRN (Copenhagen European Council), 4 de diciembre de 1982.

<http://www.margaretthatcher.org/document/105064>. Consultada el 16 de julio de 2015.

Tampoco la entendía como una organización de defensa, tarea que otorgaba a la OTAN.

Durante su primera legislatura (1979-1983), la política de Thatcher hacia la CEE estuvo marcada por la resolución del denominado "cheque británico", que ella simbolizó con la expresión *give me my money back* ("devolvedme mi dinero"). Este objetivo debe enmarcarse cronológicamente en la etapa de ralentización por la que atravesaba la Comunidad que se había iniciado en los años setenta. Así, el hecho de que no se produjeran avances significativos en el proceso de construcción europea (con la excepción de las primeras elecciones al Parlamento Europeo celebradas en 1979) motivó que el pesimismo se apoderase de quienes deseaban avanzar en la integración europea. Al respecto, Piet Dankert, eurodiputado socialista holandés y Presidente del Parlamento Europeo entre 1982-1984, describía en 1981 el escenario de la Comunidad en los siguientes términos: *"hoy (1981) la CEE aparece como un cuerpo amorfo, cuya inmovilidad persistente agrava la debilidad. ¿Cómo se ha llegado hasta aquí? ¿Cómo se ha pasado del consenso entusiasta de los años cincuenta a la desconfianza actual? A juzgar por las tentaciones nacionalistas que se manifiestan aquí y allá, se empieza a dudar de la realidad de la integración europea"*.¹¹⁷

Este escenario se mantuvo hasta 1985. A partir de esta fecha se inició, en palabras de Felipe González (Presidente del Gobierno español entre 1982 y 1996) la "gran cabalgada europea"¹¹⁸ que concluyó con la unificación alemana y a nivel más global, con la implosión del régimen soviético y el final de las "democracias populares", las cuales habían ido variando gradualmente su concepción de la CEE.¹¹⁹

¹¹⁷ *Revista del Movimiento Europeo*, num. 1, 1981, pág. 22.

¹¹⁸ GONZÁLEZ, Felipe y CEBRIÁN, Juan Luis: *El futuro no es lo que era. Una conversación*. Editado por Santillana, Madrid, 2001, pág. 144; KOLH, Helmut: *Yo quise la unidad de Alemania*. Editado por Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, Barcelona, 1997, pág. 29.

¹¹⁹ SODUPE, Kepa: *Visión Soviética de la integración europea. El caso de la CEE 1957-69*. Editada por el servicio editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, 1987, 387 páginas.

5. LA VICTORIA ELECTORAL DEL PARTIDO CONSERVADOR EN LAS ELECCIONES DE 1983

En las elecciones generales de 1983 el Partido Laborista sufrió una nueva derrota electoral, obteniendo 209 escaños por 297 del Partido Conservador. Durante la legislatura 1979-1983, las posiciones de ambos partidos en lo referente a su concepción de la CEE habían sido antagónicas. En efecto, mientras el Partido Laborista abogaba por el abandono de la CEE,¹²⁰ el Partido Conservador insistió en la importancia de la misma, argumentando que el abandono facilitaría “construir un cerco socialista de la economía, fenómeno del que sólo la URSS y sus aliados se alegrarían”.¹²¹ Asimismo, los *tories* valoraban la CEE desde el punto de vista de la seguridad (considerándola una organización fundamental para el mantenimiento de la paz) y desde el punto de vista comercial (ya que suponía el principal mercado para las exportaciones británicas).

Durante la campaña electoral de 1983, la CEE adquirió un rol fundamental en los discursos e intervenciones ante los medios de comunicación de Margaret Thatcher¹²² y, por extensión, también del Partido Conservador. En este sentido, Francis Pym (Ministro de Exteriores británico entre 1982 y 1983), en la rueda de prensa ofrecida conjuntamente con Peter Walker (Secretario de Estado de Agricultura) y Margaret Thatcher, puntualizó dos

¹²⁰ LABOUR PARTY MANIFESTO, 1983: *The new hope for Britain*. <http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab83.htm>. Consultada el 18 de julio de 2015.

¹²¹ CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1983: *The challenge of our times*. <http://www.conservativemanifesto.com/1983/1983-conservative-manifesto.shtml>. Consultada el 18 de julio de 2015.

¹²² Véase al respecto los siguientes discursos de Margaret Thatcher: “Speech in Harrogate”, 26 de mayo de 1983. <http://www.margaretthatcher.org/document/105349>; “Speech in Birmingham”, 3 de junio de 1983. <http://www.margaretthatcher.org/document/105376>; “Speech to Wembley Youth Rally”, 5 de junio de 1983. <http://www.margaretthatcher.org/document/105381>; “Speech at Fleetwood”, 7 de junio de 1983. <http://www.margaretthatcher.org/document/105385>. Consultados el 18 de julio de 2015.

asuntos que diferenciaban a conservadores y laboristas en lo relativo a política exterior. Por un lado, la seguridad y defensa donde el laborismo “había capitulado”, en opinión de Pym, con su propuesta de desarme unilateral¹²³, objetivo que el político *tory* calificó de “locura irresponsable.” Por otro lado, la CEE cuyo abandono acarrearía consecuencias negativas, no sólo para Reino Unido sino también para sus aliados (principalmente, Estados Unidos y los países de la Commonwealth) y para la propia Comunidad.¹²⁴

Conocidos los resultados de las elecciones, Thatcher subrayó la responsabilidad que implicaba esta segunda victoria, tanto por la confianza depositada en ella y en su partido por parte del electorado,¹²⁵ como porque los comicios habían demostrado que el socialismo no cabía ni en la tradición ni en el corazón de sus compatriotas.¹²⁶ Asimismo, rechazó efectuar cambios en el sistema electoral (introduciendo el sistema proporcional), como le exigían ciertos sectores de los partidos derrotados¹²⁷, en particular el SDP que había logrado casi 8 millones de votos que se tradujeron

¹²³ LABOUR PARTY MANIFESTO 1983: *The new hope for Britain*. <http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab83.htm>. Consultada el 18 de julio de 2015.

¹²⁴ La intervención de Francis Pym, así como las de Thatcher y Peter Walker en la citada rueda de prensa, pueden consultarse en el siguiente enlace: <http://www.margaretthatcher.org/document/105364>, 2 de junio de 1983. Consultada el 28 de septiembre de 2015.

¹²⁵ “TV interview for BBC (re-elected MP for Finchley)”, 10 de junio de 1983. <http://www.margaretthatcher.org/document/105174>. Consultada el 16 de junio de 1983.

¹²⁶ THATCHER, Margaret: “Leader’s speech”, Blackpool, 1983. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=129>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

¹²⁷ “TV interview for BBC (post-election reshuffle)”, 10 de junio de 1983. <http://www.margaretthatcher.org/document/105176>. Consultada el 16 de junio de 1983.

solamente en 23 escaños.¹²⁸ Las principales transformaciones se produjeron en los nombres que conformaron el gobierno.¹²⁹ Al respecto, Thatcher prescindió de Francis Pym como Ministro de Exteriores,¹³⁰ con quien había mantenido diferentes desencuentros durante la legislatura 1979-1983,¹³¹ y Geoffrey Howe se convirtió en el nuevo Ministro de Exteriores.

En cuanto al Partido Laborista, tras la derrota, Michael Foot presentó su dimisión y en octubre resultó elegido Neil Kinnock como nuevo líder, con la tarea de convertir al Partido Laborista en una formación susceptible de atraer en mayor medida al electorado.¹³² Dicha finalidad exigía poner fin, o cuando menos limitar, la influencia de las ideas defendidas durante el periodo 1979-1983, en las cuales volvió a insistir Michael Foot durante la Conferencia Anual del Partido Laborista de 1983. En dicho evento, Foot abogó por el intervencionismo en la economía y criticó al SDP por haber

¹²⁸ BOGDANOR, Vernon: *Roy Jenkins, Europe and the civilised society*. Gresham College Lecture, 15 de enero de 2013. http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/roy-jenkins-europe-and-the-civilised-society_ Consultada el 19 de agosto de 2015.

¹²⁹ THATCHER, Margaret: *Margaret Thatcher. Los años de Downing Street*. Editado por Aguilar, Santillana Ediciones Generales, Madrid, marzo de 2012, págs. 150-151.

¹³⁰ Francis Pym siempre había cuestionado las políticas económicas de Margaret Thatcher (que denominaba "excesos ideológicos"). Conocidos los resultados de las elecciones de 1983, afirmó que las mayorías absolutas no producían gobiernos exitosos al no precisarse el consenso con el resto de fuerzas políticas.

"Lord Pym". *The Telegraph*, 7 de mayo de 2008. <http://www.telegraph.co.uk/news/obituaries/1580963/Lord-Pym.html>. Consultado el 16 de junio de 2015; sobre el alejamiento de Margaret Thatcher del "consenso de posguerra", también tuvo palabras Neil Kinnock afirmando que el Partido Conservador, bajo el liderazgo de Margaret Thatcher había dado lugar a un "toryismo diferente, vacío de toda sutilidad, carente de valores consensuados y de compasión". KINNOCK, Neil. "Leader's speech", Blackpool, 1984. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=190>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

¹³¹ ORTEGA, Andrés. "Un enigma llamado Francis Pym". *El País*, 7 de abril de 1982. http://elpais.com/diario/1982/04/07/internacional/386978409_850215.html. Consultado el 16 de junio de 2015.

¹³² "Neill Kinnock: bitter fight to a new dawn", 22 de febrero de 2000. http://news.bbc.co.uk/2/hi/in_depth/uk_politics/2000/labour_centenary/645202.stm. Consultado el 16 de julio de 2015.

aceptado el sistema económico propuesto por el Partido Conservador que personalizó en Margaret Thatcher, Keith Joseph y Nigel Lawson,¹³³ el nuevo Ministro de Economía tras la victoria electoral de 1983 (sustituyendo en dicho cargo a Geoffrey Howe).

Kinnock adoptó medidas de forma gradual con la finalidad de reducir la influencia de los postulados defendidos por su partido durante 1979-1983. Al respecto, en 1985 tomó una de las decisiones más trascendentes, expulsando del partido al grupo troskista denominado *Militant*,¹³⁴ lo que le sirvió, a su vez, para consolidar su autoridad como líder del Partido Laborista.¹³⁵ No obstante, los enfrentamientos verbales con los representantes del ala izquierda del Partido Laborista se sucedieron a lo largo de su mandato, destacando al respecto los mantenidos con Tony Benn (que en 1988 desafió sin éxito el liderazgo de Kinnock).¹³⁶

Asimismo, bajo el liderazgo de Kinnock, ocuparon puestos de relevancia Denis Healy (Ministro de Exteriores en la oposición) y Roy Hattersley. Healy,

¹³³ FOOT, Michael: "Leader's speech", Brighton, 1983. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=189>. Consultada el 1 de octubre de 2015; Thatcher y Tebbit se referían al SDP como "los laboristas en el exilio", acusando a sus principales integrantes de haber favorecido las nacionalizaciones de los años setenta. THATCHER, Margaret: *Margaret Thatcher. Los años de Downing Street*. Editado por Aguilar, Santillana Ediciones Generales, Madrid, marzo de 2012, pág. 493.

¹³⁴ LIDDLE, Roger: "New Labour, new country". *Policy Network*, 23 de junio de 2010. http://www.policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=3864&title=New+Labour%2c+new+country. Consultado el 3 de septiembre de 2015; WINTOUR, Patrick: "From the archive, 16 July 1991: Labour picks fight with militant tendency". *The Guardian*, 16 de julio de 2014. <http://www.theguardian.com/politics/2014/jul/16/militant-derek-hatton-labour-party-1991>. Consultada el 3 de septiembre de 2015.

¹³⁵ NAUGHTIE, James: "Labour in Bournemouth." *The Guardian*, 2 de octubre de 1985. <http://www.theguardian.com/century/1980-1989/Story/0,,108249,00.html>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

¹³⁶ BOGDANOR, Vernon: "Tony Benn and the idea of participation". Gresham College Lecture, 16 de enero de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/tony-benn-and-the-idea-of-participation>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

durante el periodo 1979-1983 se había opuesto al abandono de la CEE,¹³⁷ considerando “un desastre” la ruptura que dio lugar a la creación del SDP ya que este fenómeno retrasó la modernización del partido laborista.¹³⁸ En cuanto a Roy Hattersley (Ministro de Economía en la oposición), en la década de los 70 había apoyado la solicitud de entrada en la CEE realizada por el gobierno de Heath y, posteriormente, votó a favor del Sí en el referendo convocado por Harold Wilson.

Con todo ello, uno de los principales cambios que experimentó el Partido Laborista a partir de 1983 se observó en su visión de la CEE, rechazando el abandono y mostrándose críticos con la línea que adoptaron los gobiernos de Margaret Thatcher y de John Major. No obstante, este cambio de postura hacia la CEE fue gradual y ejemplo de ello es que tras las elecciones europeas de 1984, un buen número de eurodiputados laboristas seguían defendiendo el abandono de la CEE. A este hecho se refirió José María Gil-Robles, quien observó cuando llegó al Parlamento Europeo como europarlamentario por el Partido Popular (1989), que aún existía dentro de la delegación del Partido Laborista en el Parlamento Europeo *“un grupo que eran los “troskos”. Era de raíz troskista y tenían mucho arraigo porque con el sistema uninominal controlaban sus circunscripciones. Eran profundamente euroescépticos. Eran una minoría, eso sí. Los “troskos” no desaparecieron hasta que llegó Toni Blair y estableció el sufragio por listas regionales. Por tanto, los laboristas tuvieron siempre un punto de reticencia*

¹³⁷ Denis Healy, tras anunciar David Cameron en enero de 2013 su deseo de convocar un referendo *in vs out*, afirmó que votaría por abandonar la UE. Véase al respecto la entrevista a Denis Healy *The New Statesman* (publicada el 26 de marzo de 2013) <http://www.newstatesman.com/politics/uk-politics/2013/03/thatcher-was-good-looking-and-brilliant>. Consultada el 16 de julio de 2015. En dicha entrevista, Healy hizo alusión a los enfrentamientos que mantuvo con el ala izquierda del Partido Laborista debido a que *“en aquellos días, los sindicatos tenían mucho poder. Podían vetar cualquier cosa que no les gustara”*.

¹³⁸ WHITE, Michael: “Gang leader who paved way for Blair”. *The Guardian*, 6 de enero de 2003. <http://www.theguardian.com/politics/2003/jan/06/uk.labour>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

hacia la unión en su primera época. No así los tories, en cambio, que eran más pro-europeos".¹³⁹

En cuanto a Margaret Thatcher, la legislatura que inició en 1983 le otorgó varios éxitos en la esfera internacional. Por ejemplo, a nivel de la CEE, en junio de 1984 se resolvió el asunto relativo a la contribución británica al presupuesto comunitario con una reducción de la aportación de Reino Unido al mismo, manteniendo previamente diferentes enfrentamientos con los dirigentes del resto de Estados miembros,¹⁴⁰ lo que en opinión de Enrique Barón constituyó *"su gran jugada. Thatcher tenían una visión del mundo en función de la cual, ella era una cruzada del Imperio británico"*.¹⁴¹

Asimismo, también fue una de las principales defensoras de Mijail Gorbachov¹⁴² y de las medidas liberalizadoras que éste introdujo en la URSS, si bien hacia las mismas, algunos de los gobiernos de los "países satélites" no mostraron el mismo nivel de aprobación.¹⁴³

No obstante, durante la segunda legislatura también se observaron desencuentros de la Primera Ministra con el rumbo que adoptaba la CEE. En efecto, Thatcher defendió la puesta en funcionamiento del Acta Única Europea (AUE), considerando que le posibilitaría trasladar al ámbito de la CEE las políticas económicas que defendía en Reino Unido. Sin embargo, el AUE no era sólo un tratado económico sino que contenía un componente social al que la Primera Ministra se opuso, pero que resultó fundamental para el cambio experimentado por el Partido Laborista en su concepción de la CEE.

¹³⁹ Entrevista del autor José María Gil-Robles, Madrid, 10 de marzo de 2014.

¹⁴⁰ BLANCO GONZÁLEZ, María: *Las tribus liberales. Una deconstrucción de la mitología liberal*. Ediciones Deusto, Grupo Planeta, Barcelona, 2014, pág. 97.

¹⁴¹ Entrevista del autor a Enrique Barón, celebrada en Madrid, 17 de abril de 2013.

¹⁴² SKED, Alan: *La era Thatcher. Cuadernos del Mundo Actual*. Editado por Grupo 16, Madrid, 1994, pág. 24.

¹⁴³ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo: *La reunificación alemana. Cuadernos del Mundo Actual*. Editado por Historia 16, Madrid, 1995, 31 páginas.

El AUE reforzó la integración europea mediante la creación de un gran mercado interior, tal y como se decidió en el Consejo Europeo de Milán (junio de 1985) pero al mismo tiempo también dispuso que las instituciones comunitarias ampliaran sus competencias a nuevas materias. Esto exigió cambios en los tratados y la celebración de una Conferencia Intergubernamental, aspectos ambos que Thatcher rechazó y votó en contra (junto con Grecia y Dinamarca) en el Consejo de Milán. Thatcher argumentó que cualquier modificación de los tratados y la propuesta de celebrar una conferencia intergubernamental exigía la unanimidad, algo que no se había conseguido en el Consejo Europeo de Milán.¹⁴⁴ Asimismo, apeló a su espíritu pragmático para definir la conferencia intergubernamental prevista como una “pérdida de tiempo”; no obstante, afirmó que acudiría a la misma con la intención de hacer valer su tesis de que la modificación de los tratados era innecesaria ya que el objetivo era intentar que funcionaran correctamente.¹⁴⁵ Finalmente, la conferencia intergubernamental se llevó a efecto (con la oposición de Reino Unido, pese a lo cual, Thatcher asistió) con el ambicioso objetivo de relanzar el proyecto europeo que, según Jacques Delors (Presidente de la Comisión Europea), había adolecido de creer en sí mismo.¹⁴⁶

La CEE, por tanto, estaba dispuesta a avanzar a pesar de las reticencias mostradas por algunos de sus socios (en particular, Reino Unido).¹⁴⁷

¹⁴⁴ La rueda de prensa ofrecida por Margaret Thatcher (29 de junio de 1985) al término del Consejo Europeo de Milán puede consultarse en el siguiente enlace: <http://www.margaretthatcher.org/document/106082>. Consultada el 29 de septiembre de 2015.

¹⁴⁵ Entrevista a Margaret Thatcher en la ITV, 29 de junio de 1985, tras el Consejo Europeo de Milán. <http://www.margaretthatcher.org/document/106083>. Consultada el 29 de septiembre de 2015. Véase también la intervención de la Primera Ministra en la Cámara de los Comunes, 2 de julio de 1985, explicando los resultados del Consejo Europeo de Milán: <http://www.margaretthatcher.org/document/106086>. Consultada el 29 de septiembre de 2015.

¹⁴⁶ LAGUNA, José María: *Historia de la Comunidad Europea*. Ediciones Mensajero, Bilbao, 1991, pág. 130.

¹⁴⁷ Emilio Bonet Marco establece la siguiente cronología de las etapas previas a la entrada en vigor del Acta Única Europea: Consejo Europeo de Fontainebleau (primer

Además, había un factor que podría inducir a aquellos gobiernos menos proclives a avanzar en la integración europea a revisar sus planteamientos, como era la posibilidad de una Europa de “geometría variable”, esto es, que se progresara hacia la creación de una Unión Europea, aunque se tuviera que prescindir para ello de algunos Estados miembros.¹⁴⁸

Tal y como los resumió Delors, los objetivos del AUE entraban en contradicción con las expectativas de Thatcher. Así, para el político francés *“el Acta Única es, en una frase, la obligación de realizar simultáneamente el gran mercado sin fronteras, más la cohesión económica y social, una política europea de investigación y tecnología, el reforzamiento del Sistema Monetario Europeo, el comienzo de un espacio social europeo y de acciones significativas en materia de medio ambiente”*.¹⁴⁹ Dentro del gobierno de Thatcher, Geoffrey Howe valoró positivamente el AUE por el avance que implicaba para el proceso de construcción europea, añadiendo que, salvo unos pocos, a los que calificó de “excéntricos”, dentro del Partido Laborista, la mayoría en Reino Unido era partidaria del ideal europeo.¹⁵⁰ Lord Henry Plumb (Presidente del Parlamento Europeo entre 1987-1989) también emitió un juicio positivo del AUE porque suponía la primera gran reforma del Tratado de Roma, *“en realidad, una actualización de los textos de base de la Comunidad Europea”*.¹⁵¹ Además, el AUE incorporó la referencia de la

semestre de 1984); Consejo Europeo de Dublín (segundo semestre de 1984); Consejo Europeo de Milán (junio de 1985); Conferencia Intergubernamental de julio de 1985; Consejo Europeo de Luxemburgo (diciembre de 1985) en el que se produjo la aprobación del AUE; 27 de enero de 1986, conclusión del texto definitivo; entrada en vigor del AUE, 1 de enero de 1987. BONET MARCO, Emilio: *Introducción al Acta Única Europea: Europa un espacio sin fronteras*. Editorial ESIC, Colección de estudios num. 13, Madrid, 1988, págs. 23-33.

¹⁴⁸ ALDECOA, Francisco: *La Unión Europea y la reforma de la Comunidad*. Editado por la Fundación IESA, Madrid, 1985, pág.70.

¹⁴⁹ <http://www.historiasiglo20.org/europa/actaunica.htm>. Consultada el 29 de septiembre de 2015.

¹⁵⁰ *El País*, 28 de junio de 1987. http://elpais.com/diario/1987/06/28/internacional/551829611_850215.html. Consultada el 16 de julio de 2015.

¹⁵¹ PLUMB, Henry: “Un manual del Acta Única”. *El País*, 1 de julio de 1987.

Unión Europea como objetivo de las comunidades.¹⁵² En este sentido, el AUE no sólo generó desencuentros entre Thatcher y Delors,¹⁵³ sino que también los provocó dentro del Partido Conservador, principalmente porque la Primera Ministra reiteraba que en 1992 se establecería únicamente “el mercado común genuino y sin fronteras”.¹⁵⁴

Aprobada en 1986, el AUE entró en vigor el 1 de enero de 1987. En ella, el componente económico ocupaba un lugar prioritario (completar el mercado único) pero también cobró presencia destacada el componente social. En efecto, el objetivo era la creación de un gran mercado interior, garantizando la libre circulación de mercancías, personas, servicios y capitales pero estableciendo, al mismo tiempo, medidas cuya finalidad era lograr la cohesión económica y social entre los Estados miembros. En definitiva, el AUE supuso la reactivación de la construcción europea y *“significó la mayor transferencia de competencias de los Estados miembros a la Comunidad. Algunos dicen que más que Maastricht. Sin embargo, la aprobación del AUE no levantaría ni las resistencias ni las críticas que acompañarían las ratificaciones de los Tratados de Maastricht”*.¹⁵⁵

6. LOS DESENCUENTROS DE THATCHER CON LA CEE TRAS EL ACTA ÚNICA EUROPEA

Una vez ratificada el AUE, las relaciones entre el gobierno británico de Thatcher y la Comunidad entraron en una nueva fase, en la que el

http://elpais.com/diario/1987/07/01/internacional/552088805_850215.html.

Consultada el 16 de julio de 2015.

¹⁵² RIPOL CARULLA, Santiago: *La Unión Europea en transformación: el Tratado de la Unión Europea en el proceso de integración comunitaria*. Editado por Ariel, Barcelona, 1995, págs. 34-35.

¹⁵³ PILKINGTON, Colin: *Britain and the European Union today*. Editado por Manchester University Press, 1995, pág. 43.

¹⁵⁴ Entrevista a Margaret Thatcher en Press Association, 3 de enero de 1988. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=107005>.

Consultada el 17 de julio de 2015.

¹⁵⁵ MORÁN, Fernando: *Carta abierta a un joven sobre la Europa que viene*. Ediciones Península, Barcelona, 1996, pág.18.

enfrentamiento, aunque desarrollado de forma gradual, se convirtió en el protagonista. Reino Unido se mostró como “socio incómodo” y “euroescéptico”, en particular por la actitud de su Primera Ministra.

Al contrario que lo acontecido durante el periodo 1979-1984 donde el objetivo principal de Thatcher, en lo que a su agenda europea se refiere, estuvo relacionado con la contribución británica al presupuesto comunitario, el asunto objeto de disputa a partir de 1987 era diferente naturaleza: el rumbo que tenía previsto adoptar la Comunidad Europea, el cual se alejaba, y en ocasiones resultaba antagónico, con respecto al defendido por la Primera Ministra. La actitud de ésta queda descrita en la siguiente definición que realizó Lionel Barber (editor del periódico *Financial Times*): “*Margaret Thatcher gastó sus seis primeros años en el gobierno buscando una reducción legítima de la contribución británica al presupuesto de la Comunidad y los cinco siguientes en tratar a la CEE como su enemigo*”.¹⁵⁶

Como consecuencia de la actitud de Thatcher, su partido perdió gradualmente el calificativo de *The Party of Europe*, distanciándose de la forma en que había actuado el Partido Conservador durante el liderazgo de Heath o incluso con respecto a la actitud de Thatcher hacia la CEE entre 1975-1979. En consecuencia, a finales de los años 80 el Partido Laborista mostraba un mayor nivel de aceptación de los desarrollos que estaban teniendo lugar en la CEE. Este hecho (y sus causas) lo analizó en los siguientes términos Enrique Barón: “*en el caso de los laboristas, cuando yo llegué al Parlamento Europeo (1987) el ambiente dominante era el de la época de Michael Foot. Mantenían una actitud muy tibia y muy crítica en relación con Europa. La conversión del laborismo hacia una línea más europeísta tiene lugar a partir del año 1986, cuando está el tema de consolidar el mercado interior y la carta de derechos sociales, a la que se oponen los conservadores del gobierno Thatcher y que luego Blair la*

¹⁵⁶ BARBER, Lionel: *Britain and the new european agenda*. Research and Policy Paper núm. 4, publicado por The Centre for European Reform (enero de 1998) y por Delors Institute (abril de 1998), pág. 7. <http://www.delorsinstitute.eu/011-1255-Britain-in-the-New-European-Agenda.html>. Consultado el 21 de septiembre de 2015.

*ratifica. En este punto, hay una comparecencia clave de Jacques Delors en el congreso de los sindicatos británicos de 1988. Es una comparecencia clave porque tras ella se produce la conversión al europeísmo de los sindicatos que son los grandes electores del Partido Laborista".*¹⁵⁷

No obstante, durante la campaña electoral para las elecciones generales de 1987, Europa y la CEE ocuparon mayor espacio en el programa y mayor número de intervenciones en el Partido Conservador que en el Partido Laborista. En su manifiesto electoral, los *tories* se enorgullecían de que Europa estuviera creciendo en fortaleza, añadiendo que los sucesivos gobiernos británicos iniciados a partir de 1979, habían convertido a Reino Unido en un actor principal en ella, invirtiendo así el escenario heredado del anterior gobierno laborista. No obstante, a la hora de concretar la aportación británica a la CEE, los *tories* relegaban ésta al establecimiento de un "genuino mercado libre".¹⁵⁸

En cuanto al Partido Laborista, la referencia a la CEE en su manifiesto electoral era menor y limitada a exponer la importancia que concedía el laborismo a trabajar "constructivamente" con el resto de Estados miembros para promover el crecimiento económico y combatir el desempleo, aunque con la advertencia de que un gobierno laborista rechazaría cualquier intromisión por parte de la CEE en su política económica.¹⁵⁹ Además, miembros de referencia en el Partido Laborista como Tony Benn, Ken Livingstone o Dennis Skinner, insistían en la obligatoriedad de que Reino Unido dejara de ser Estado miembro de la CEE.

Las elecciones supusieron la tercera victoria consecutiva del Partido Conservador. Tras conocerse los resultados (376 escaños para los *tories* por 229 para los laboristas), Thatcher hizo referencia a los cambios que había

¹⁵⁷ Entrevista del autor a Enrique Barón, Madrid, 17 de abril de 2013.

¹⁵⁸ CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1987: *The next moves forward*.

<http://www.conservativemanifesto.com/1987/1987-conservative-manifesto.shtml>.

Consultado el 18 de julio de 2015.

¹⁵⁹ BLANCO GONZÁLEZ, María: *Las tribus liberales. Una deconstrucción de la mitología liberal*. Ediciones Deusto, Grupo Planeta, Barcelona, 2014, pág. 97.

introducido en su país desde 1979¹⁶⁰ (argumento al que había recurrido a lo largo de la campaña electoral y que fue una constante hasta su dimisión en 1990 y después de ésta). Este hecho, sobre el que había consenso en el gobierno conservador, convivió con la división que la “cuestión europea” estaba provocando en su interior. En relación con esta idea, también era evidente que el proyecto europeo seguía una orientación y Thatcher otra diferente. Este hecho lo corroboró la Cumbre de Hannover (27-28 de junio de 1988) que dio como resultado la creación de un comité, dirigido por Delors, que debería avanzar en la Unión Económica y Monetaria,¹⁶¹ objetivo que la Primera Ministra definió como “un cuento de hadas.”¹⁶² Asimismo, para Thatcher resultaba imposible la creación de unos Estados Unidos de Europa con su propia moneda.¹⁶³ Estas ideas, en ocasiones percepciones personales, las expuso ante la Cámara de los Comunes tras regresar de la Cumbre de Hannover.¹⁶⁴

En Hannover, asimismo, el Canciller alemán Helmut Kohl otorgó gran importancia al proyecto político de la CEE y no sólo a la realización del mercado único. Para Kohl, unión política y unión económica, deberían

¹⁶⁰ THATCHER, Margaret: “Britain counts for something good again”. *The Sunday Express*, 3 de enero de 1988.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=107136>.

Consultado el 17 de julio de 2015; BUTT, Ronald: *The unfinished task. The conservative record in perspective*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1986, 28 páginas.

¹⁶¹ SCHWARTZ, Fernando: “Los otros temas de la Cumbre de Hannover”. *El País*, 4 de julio de 1988.

http://elpais.com/diario/1988/07/04/internacional/583970402_850215.html.

Consultada el 29 de septiembre de 2015.

¹⁶² ABC, 28 de julio de 1988, pág. 29.

¹⁶³ Entrevista a Margaret Thatcher (28 de junio de 1985) en TV-AM, tras el Consejo Europeo de Hannover.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=107011>.

Consultada el 17 de julio de 2015.

¹⁶⁴ Informe de Margaret Thatcher ante la Cámara de los Comunes tras el Consejo Europeo de Hannover, (“HC Stmt: (Hannover European Council”), 30 de junio de 1988.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=107281>.

Consultado el 17 de julio de 2015.

avanzar juntas, si bien mostraba recelos hacia la supresión de fronteras interiores ya que ello podría traducirse en ventajas para nuevas formas de criminalidad internacional.

Este temor de Kolh lo compartía Thatcher que hizo la siguiente propuesta para solventarlo: *“¿puedo exponer el problema tal y como yo lo percibo? Lo que estamos buscando es la libre circulación de ciudadanos europeos a través de Europa. El pasaporte británico no será sólo pasaporte británico sino que también será francés, tendrá una forma europea. Sin embargo, eso no significa que los ciudadanos de otros países que no sean de Europa se puedan mover con la misma libertad. Por ello, debemos mantener los controles fronterizos para esas personas. Eso tenemos que dejarlo claro. También debemos mantener los controles fronterizos para aquella gente que quiere traficar con drogas, para los terroristas y para todas aquellas formas de crimen”*.¹⁶⁵ En consecuencia, para Thatcher, cada país debería establecer sus propias leyes de inmigración, competencia que no debería ser transferida a nivel supranacional.

7. EL DISCURSO DE BOURNEMOUTH (DELORS) VS EL DISCURSO DE BRUJAS (THATCHER)

El primero lo pronunció Jacques Delors en el Congreso Anual de las Trade Unions de Reino Unido. Tuvo lugar en Bournemouth (Inglaterra), el 8 de septiembre de 1988 y resultó fundamental para que el Partido Laborista apoyase el proceso de integración europea, tras exponer Delors la dimensión social del proyecto europeo.¹⁶⁶ Ante los sindicatos británicos,

¹⁶⁵ Entrevista a Margaret Thatcher en IRN, 28 de junio de 1988.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=107279>.

Consultada el 17 de julio de 2015; véase también, EDWARDS, Geoffrey: “Britain and Europe”. En STORY, Jonathan: *The New Europe: politics, government and economy since 1945*. Editado por Blackwell Publishers, Oxford, 1993, pág. 222.

¹⁶⁶ KATWALA, Sunder: “Bring back social Europe”. *The Guardian*, 12 de noviembre de 2015.

<http://www.theguardian.com/commentisfree/2007/sep/12/bringbacksocialeurope>.

Consultada el 1 de octubre de 2015.

defendió que el mercado único previsto para 1992 debía de ser entendido como una oportunidad y no como una amenaza para el empleo. Previamente, a su intervención en Bournemouth, había participado en el Congreso de la Confederación de Sindicatos Europeos celebrado en Estocolmo (mayo de 1988) donde prometió la Carta de los Derechos Fundamentales de los Trabajadores.¹⁶⁷

El acierto del discurso de Delors ante los sindicatos británicos radicó en el realismo con que transmitió las dimensiones y objetivos que abarcaba el mercado único, de tal manera que reconociendo la importancia que tendría para la prosperidad de los europeos, no se haría a costa de los derechos sociales ya garantizados a los trabajadores de los Estados miembros a través de sus legislaciones nacionales. En palabras de Delors *“sería inaceptable que Europa se convirtiera en un espacio de regresión social mientras buscamos la prosperidad y el empleo”*.¹⁶⁸

Hasta ese momento, aunque el Partido Laborista había entendido que su política hacia la CEE desarrollada durante el periodo 1979-1983 había sido una de las razones de la amplia derrota electoral de 1983, entre los sindicatos aún no se había producido totalmente esa autocrítica. Cuando Delors habló ante ellos, consiguió trasladarles y que aprobaran la nueva dirección que iba a tomar la CEE. Este hecho, a su vez, facilitó la política oficial del Partido Laborista favorable tanto del mercado único como a la Carta Social Europea.¹⁶⁹

¹⁶⁷ COMISIONES OBRERAS: *40 aniversario de la CES. La compleja gestación de la Confederación Europea de Sindicatos*. Editado por la Fundación Primero de Mayo, Colección de Informes num. 57, Madrid, 2013, págs. 16-17. <http://www.1mayo.ccoo.es/nova/files/1018/Informe57.pdf>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

¹⁶⁸ DELORS, Jacques: “1992. The social dimension”, Bournemouth, 8 de septiembre de 1988. El discurso completo puede adquirirse a través de la Fundación Margaret Thatcher, siguiendo este enlace <http://www.margaretthatcher.org/document/113686>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

¹⁶⁹ LEA, David: “How the TUC learned to love the European Union and how the affair turned out.” Trade Union Forum, 27 de noviembre de 2010. <http://www.historyandpolicy.org/trade-union-forum/meeting/how-the-tuc-learned-to->

Este cambio de opinión de la política laborista hacia la CEE lo definió Thatcher como un intento de “introducir el socialismo por la puerta de atrás en Reino Unido”, interpretando asimismo que el Partido Laborista se mostraba partidario de entregar más poderes a las instituciones europeas.¹⁷⁰ Esta interpretación de Thatcher subestimaba un aspecto fundamental en el cambio de opinión que sobre la CEE se había producido en el Partido Laborista, el cual había evolucionado de una concepción de la CEE como obstáculo para el logro de determinadas metas a nivel nacional (en particular de naturaleza económica y social)¹⁷¹ a otra diferente, en función de la cual, la CEE se convertía en una herramienta para atenuar los efectos que las políticas económicas de la Primera Ministra estaban generando en el interior de Reino Unido.¹⁷²

El mismo día en que Delors se dirigió a los sindicatos en Bournemouth, Margaret Thatcher intervino ante la Confederación de la Industria Británica. Su alocución demostró que la idea que del mercado único y de sus consecuencias tenía Thatcher, discrepaba en una parte substancial con respecto a los objetivos trazados por Delors.

En palabras de la Primera Ministra (ante la Confederación de la Industria Británica): *“dejadme hablar de otro gran reto: el proyecto de mercado único europeo que abarcará a unos 320 millones de personas. Tú podrás decir*

love-the-european-union-and-how-the-affair-turned-ou. Consultada el 1 de octubre de 2015.

¹⁷⁰ THATCHER, Margaret: “Speech to Scottish Conservative Conference”, 12 de mayo de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107663>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

¹⁷¹ BOGDANOR, Vernon: *Tony Benn and the idea of participation*. Gresham College Lecture, 16 de enero de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/tony-benn-and-the-idea-of-participation>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

¹⁷² BRATBERG, Oivind: “Could Labour contribute to a progressive agenda in Europe?” *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol. 3, num. 1, enero de 2008, pág. 10. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%202001_2008.pdf. Consultada el 15 de septiembre de 2015.

eso es para lo que nos unimos a la Comunidad Económica Europea ¿por qué ha tardado tanto? Tú estarías en lo cierto. Nos hemos tomado ese tiempo porque hemos tenido que acordar estándares para bienes y servicios que sean aceptables en todos los países. Y acordar las reglas que aseguren que la competencia sea justa. Esa es una gran tarea. Como gobierno, hemos tenido que comprobar que los estándares sean aceptables para las empresas de Reino Unido. Y hemos tenido que asegurarnos que no hay subsidios ocultos o barreras invisibles en ninguno de los países del Mercado Común (...) El objetivo de los fundadores de la Comunidad Europea no fue aumentar la burocracia sino eliminar las restricciones al libre comercio".¹⁷³

Asimismo, como puede observarse, Thatcher seguía interpretando que el objetivo principal que movió a los *Padres Fundadores* de las Comunidades Europeas fue de naturaleza económica. Esta idea ya la había expuesto con anterioridad, principalmente entre 1975-1979, pero a finales de los años 80 la repitió en constantes ocasiones, no sólo para justificar su defensa del mercado único, sino también para tildar de incorrectas aquellas iniciativas orientadas a la unión política.

El discurso de Thatcher en el Colegio de Europa de Brujas (Bélgica) tuvo lugar el 20 de septiembre de 1988. Las ideas que expuso en el mismo y con las que transmitió su visión de la CEE influyeron en sus inmediatas relaciones con ésta y, sobre todo, en su partido y en su gobierno, primero con la reacción en contra del sector eurófilo y también posteriormente, cuando dimitió como Primera Ministra (noviembre de 1990), ya que numerosos *tories* asumieron como propios los argumentos expresados por Thatcher en Brujas.¹⁷⁴

¹⁷³ THATCHER, Margaret: "Speech to Scottish Confederation of British Industry", 8 de septiembre de 1988. http://www.margaretthatcher.org/document/107328_ Consultado el 1 de octubre de 2015.

¹⁷⁴ MELICH, Anna: *UK's population swinging position about the European Union*. Opinión Europa, CIDOB, num. 184, marzo de 2013. [http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/europa/uk_s_population_swinging_position_about_the_european_union/\(language\)/eng-US](http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/europa/uk_s_population_swinging_position_about_the_european_union/(language)/eng-US). Consultado el 15 de julio de 2015.

No obstante, aunque Thatcher en el discurso de Brujas se mostró contundente a la hora de defender su visión de la CEE, en ningún momento transmitió una imagen peyorativa de aquélla.¹⁷⁵ Por el contrario, sintetizó su visión del proyecto de integración europea (valorando la aportación de éste a la prosperidad y la seguridad de los europeos), insistió en que su país no quería estar aislado en ella y recordó que el destino de Reino Unido se hallaba en Europa, como parte de la Comunidad.

En consecuencia, Thatcher lo que hizo en Brujas fue trazar una serie de límites que el proceso de construcción europea no debería traspasar, a saber: que la Comunidad Europea no era un dispositivo intelectual susceptible de ser modificado constantemente en función de teorías intelectuales abstractas, por lo que no hacían falta nuevos tratados; que la cooperación entre sus miembros no exigía cesiones permanentes de competencias a las instituciones comunitarias sino que el éxito radicaba en la dispersión del poder, no en su centralización; finalmente, que la Comunidad Europea debía asegurar la libertad económica y abrirse al exterior.¹⁷⁶

8. LAS REPERCUSIONES DEL DISCURSO DE BRUJAS EN EL PARTIDO CONSERVADOR

Con motivo de las elecciones europeas de 1989, a pesar del discurso de Brujas y de los desencuentros que había tenido con Delors, Thatcher presentó a su partido como *The Party of Europe*.¹⁷⁷ Junto a ello, definió a la

¹⁷⁵ BOGDANOR, Vernon: *The growth of euroscepticism*. Gresham College Lecture, 20 de mayo de 2014. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/the-growth-of-euroscepticism>. Consultada el 18 de septiembre de 2015.

¹⁷⁶ THATCHER, Margaret: "Speech to the College of Europe (The College Speech)", 20 de septiembre de 1988. <http://www.margaretthatcher.org/document/107332>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

¹⁷⁷ THATCHER, Margaret: "Speech to Nottingham European Election Rally", 12 de junio de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107698>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

Comunidad Europea como un espacio en el cual las naciones cooperaban entre sí para mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos y acusó a los laboristas de apelar a fórmulas de organización económica que habían fracasado en el pasado.¹⁷⁸

Al respecto, Thatcher empleó la campaña electoral de las elecciones europeas de 1989 para condenar el cambio en la política hacia la CEE realizado por el Partido Laborista. En opinión de la Primera Ministra, el laborismo británico, en colaboración con el resto de partidos socialistas europeos, buscaría introducir aquellas políticas que llevaron al declive de Reino Unido durante los años sesenta y setenta (desde el aumento de la regulación hasta el fortalecimiento de los sindicatos),¹⁷⁹ recordando que, por el contrario, sus ideas económicas habían provocado el descenso del paro y el aumento de la inversión.¹⁸⁰

Los resultados de las elecciones europeas de 1989 fueron adversos para el Partido Conservador que obtuvo 32 diputados por 45 el Partido Laborista. Además, tras estos comicios, Lord Henry Plumb, con quien Thatcher había mantenido diferencias sobre la CEE, abandonó la presidencia del Parlamento

¹⁷⁸ THATCHER, Margaret: "Foreword to Conservative European Election Manifesto", 22 de mayo de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107668>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

¹⁷⁹ THATCHER, Margaret: "Speech to Nottingham European Election Rally", 12 de junio de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107698>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

¹⁸⁰ Véase al respecto la entrevista a Margaret Thatcher en la cadena ITN, el 14 de junio de 1989, esto es, un día antes de las elecciones europeas. <http://www.margaretthatcher.org/document/107701>. Consultada el 1 de octubre de 2015. Esta argumentación la repitió durante la Conferencia Anual del Partido Conservador de 1989 donde no hizo alusión a la CEE. Thatcher se centró en enumerar los logros de su gobierno y organizó su discurso alrededor de los conceptos de libertad, elección y oportunidad. THACHER, Margaret: "Speech to Conservative Party Conference", 13 de octubre de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107789>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

Europeo que había ostentado desde 1987.¹⁸¹ En el Partido Conservador, en 1989 la visión de la Comunidad Europea que tenía Thatcher no era compartida por sectores y personalidades que o bien formaban parte de su gobierno, como el Ministro de Exteriores Howe (o lo habían hecho con anterioridad, como Michael Heseltine, Ministro de Defensa entre 1983-1986) o bien habían desarrollado cargos en las instituciones europeas (como por ejemplo, Lord Henry Plumb). Asimismo, diputados *tories* como Anthony Meyer acusaron a la Primera Ministra de emplear el aislamiento como forma de defender los intereses del país en la CEE.¹⁸²

En consecuencia, entre el discurso de Brujas de Thatcher y las ideas de Edward Heath, Michael Heseltine, Geoffrey Howe o Lord Henry Plumb existían diferencias notables que estaban relacionadas con el futuro a seguir por la CEE y con el concepto de soberanía. Sobre este último, Lord Henry Plumb lo definió en unos términos que no eran compatibles con las ideas de Thatcher: *“los que piden una Europa de Estados soberanos que cooperan entre sí en lo que les parece no entienden la naturaleza de la Comunidad. Ya hace tiempo que la Comunidad ha superado ese estadio y sus principales logros hubieran sido imposibles sin la unión de las soberanías”*.¹⁸³

Con respecto a la soberanía, Jacques Delors defendía una posición cercana a la de Lord Henry Plumb, aunque particularizándola en lo relativo a la creación del mercado único. Así, para Delors, el debate sobre la soberanía, que calificó de “dogmático”, ralentizaba la puesta en marcha del mercado

¹⁸¹ Margaret Thatcher elogió el trabajo de Lord Henry Plumb en el Parlamento Europeo porque había ayudado a aumentar la reputación de Europa en Reino Unido y de Reino Unido en Europa. THATCHER, Margaret: “Speech to mark Lord Plumb’s retirement as President of the European Parliament”, 21 de julio de 1989.

<http://www.margaretthatcher.org/document/107739>. Consultada el 17 de julio de 2015.

¹⁸² “House of Commons PQs”, 28 de julio de 1988.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=107298>.

Consultada el 17 de julio de 2015.

¹⁸³ *El País*, 18 de mayo de 1989.

http://elpais.com/diario/1989/05/18/internacional/611445620_850215.html.

Consultada el 17 de julio de 2015.

único, sobre todo porque la interdependencia de la economía mundial, obligaba a que las naciones, como las que integraban la CEE, se unieran, sin que ello debiera interpretarse como una conspiración contra el Estado nación.¹⁸⁴

Thatcher, insistía en que la visión que ella tenía de la CEE respondía a un idealismo alejado del cortoplacismo,¹⁸⁵ aspecto que José María Gil-Robles matizó en los siguientes términos: *“los torios que se encontraban en las instituciones europeas tuvieron una mejor perspectiva de los cambios que se estaban produciendo en Europa a finales de los años 80. Se dan cuenta de que la Guerra Fría está acabando y que Europa va a tener que hacer política como potencia mundial. Pero la reacción de Thatcher es la de apostar por atlantismo y dejar en un segundo lugar la unión continental, hacia la que mostró recelo. Thatcher entendía la unidad europea como una forma de apuntalar el mercado interior y era muy reticente en todo lo demás”*.¹⁸⁶

9. EL AISLAMIENTO DE THATCHER EN LA CEE

Los malos resultados de las elecciones europeas de 1989 supusieron únicamente una etapa más en el deterioro de las relaciones de Thatcher con la CEE y en la división que tenía lugar en su gobierno como consecuencia de las posturas adoptadas por la Primera Ministra hacia la integración política y económica. En su mayoría, los Estados miembros de la CEE entendían que la Unión Económica y Monetaria estaba vinculada a la realización del mercado único dentro del cual, el componente económico no se podía

¹⁸⁴ DELORS, Jacques: “Speech at the Opening Ceremony of the 40th academic Year of the College of Europe”, Brujas, octubre de 1989. SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Building European Union. A documentary history and analysis*. Editado por Manchester University Press, págs. 215-217.

¹⁸⁵ Entrevista a Margaret Thatcher en la ITV, 22 de mayo de 1989, con motivo de la presentación del Manifiesto del Partido Conservador para las elecciones europeas de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107670>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

¹⁸⁶ Entrevista del autor a José María Gil-Robles, Madrid, 10 de marzo de 2014.

disociar del componente social. Thatcher, por el contrario, sostenía que la legislación social de Reino Unido era lo suficientemente avanzada¹⁸⁷ y aunque compartía con la CEE que el establecimiento de condiciones favorables que fomentaran el empleo fuese una prioridad, no consideraba que la Carta Social Europea fuera la herramienta adecuada para dicha finalidad.¹⁸⁸

Margaret Thatcher, aunque su interpretación sobre la dirección que estaba tomando la CEE no era compartida por el resto del Estados miembros, la mantuvo de forma inalterable. Así, frente a las acusaciones de que sólo aspiraba a la creación de un mercado único, respondió que quienes le criticaban por ello, en especial Francia, se debía a que deseaban una Europa proteccionista por temor a competir con el resto del mundo.¹⁸⁹ Sin embargo, a pesar de estas explicaciones, en 1989 su oposición tanto a la Carta Social Europea (sobre la cual, los once Estados miembros restantes estaban a favor) y a la Unión Económica y Monetaria, generaron la sensación de que Reino Unido se hallaba aislado en la CEE. La forma de defenderse de

¹⁸⁷ Margaret Thatcher reconoció cuando explicó en la Cámara de los Comunes (29 de junio de 1989) las conclusiones del Consejo Europeo de Madrid, que al mismo acudió con un documento el cual enumeraba y describía las realizaciones de su país en el terreno de la política social, con el fin de demostrar a sus socios de la CEE que no necesitaba de la Carta Social Europea. <http://www.margaretthatcher.org/document/107716>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

¹⁸⁸ Entrevista a Margaret Thatcher en ITN, 27 de junio de 1989, tras el Consejo Europeo de Madrid. <http://www.margaretthatcher.org/document/107716>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

¹⁸⁹ Véase, THATCHER, Margaret: "Speech at International Skills Olympics", 3 de septiembre de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107752>. Consultado el 1 de octubre de 2015; "Speech to Keidanren ("the open world economy")", 20 de septiembre de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107767>. Consultado el 2 de octubre de 2015; "Speech to International Democrat Union Conference in Tokyo", 22 de septiembre de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107773>. Consultada el 3 de octubre de 2015; "Speech to Commonwealth Summit (global trends and prospects)", 18 de octubre de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107792>. Consultado el 4 de octubre de 2015.

Thatcher consistió en reiterar el liderazgo que había desarrollado su gobierno para el establecimiento del mercado único.

Las referencias al aislamiento de Reino Unido en la CEE no procedían sólo del resto de Estados miembros o del Partido Laborista, sino también de su propio partido, en el cual, un número cada vez mayor de miembros cuestionaba la política de Thatcher hacia la CEE. En este sentido, uno de los más destacados fue Michael Heseltine. Éste consideró que Thatcher subestimaba los desarrollos que se estaban produciendo en la CEE, escenario en el cual, como en otras ocasiones a lo largo de la historia, sus integrantes deseaban la participación británica y, sobre todo, a finales de los años 80 no permitirían que Reino Unido frustrara sus expectativas de avanzar.¹⁹⁰ Cabe señalar que en esta dialéctica mantenida dentro del Partido Conservador sobre el modelo de Comunidad Europea y los límites del proceso de integración europea, reapareció una explicación a la que siempre han recurrido los partidos y gobiernos británicos, con independencia de su signo político: la alusión a que Reino Unido, al contrario que buena parte de los Estados miembros de la CEE, nunca había sufrido experiencias dictatoriales.¹⁹¹

Sin embargo, el recurso a este argumento difícilmente podía detener los objetivos que, en especial Francia y Alemania,¹⁹² habían diseñado para la CEE y que iban más allá de la creación del mercado único, ya que proponían que éste fuera acompañado de la Unión Económica y Monetaria y también de la aceleración de la construcción política europea. Para ello, se pondrían en marcha dos conferencias, una relativa a asuntos económicos (Unión Económica y Monetaria) y otra dedicada a los de naturaleza política (Unión Política).

¹⁹⁰ HESELTINE, Michael: *The democratic deficit. The balance in Europe for Britain to redress*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1989, 28 páginas.

¹⁹¹ BLACK, Conrad: *Conservatism and the paradox of Europe*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1990, 20 páginas.

¹⁹² "Kohl-Mitterrand Letter to the Irish Presidency", abril 1990. SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Building European Union. A documentary history and analysis*. Editado por Manchester University Press, 2001, pág. 233.

En opinión de Thatcher, el término “unión política” exigía definirse con nitidez, porque sugería la pérdida tanto de la identidad nacional como de las instituciones nacionales.¹⁹³ Por tanto, su significado nunca debería implicar, por ejemplo, que los Estados miembros de la CEE tuvieran que renunciar a sus sistemas jurídicos nacionales o a la defensa a través de la OTAN.

El mensaje de Thatcher, en lo relativo a la Unión Política, tenía como premisa única que la construcción europea no debería efectuarse tratando de relegar a las naciones a simples regiones, ni tampoco entregando competencias de los Estados a las instituciones comunitarias, entendiendo esto último como característico de la tradición socialista.¹⁹⁴ Por tanto, en función de estos argumentos, no sorprendió su postura en el Consejo Europeo de Roma (27-28 de octubre).¹⁹⁵ En el mismo, fue la única que se opuso a que en diciembre de 1990 se iniciaran las dos conferencias intergubernamentales, advirtiendo la Primera Ministra que el resultado de las mismas en ningún caso supondría que a su país se le impusiera una moneda única.¹⁹⁶ Durante el desarrollo del Consejo de Roma, tuvo lugar la

¹⁹³ Conferencia de prensa de Margaret Thatcher, 28 de abril de 1990, al término del Consejo Europeo de Dublín. <http://www.margaretthatcher.org/document/108074>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

¹⁹⁴ THATCHER, Margaret: “Speech to the Conservative Party Conference”, 12 de octubre de 1990. <http://www.margaretthatcher.org/document/108217>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

¹⁹⁵ Cabe mencionar lo que nos relató Enrique Barón sobre la conducta de Thatcher en el Consejo Europeo de Roma, en la entrevista mantenida con el autor el 17 de abril de 2013: *“En el Consejo de Roma de octubre de 1990, justo cuando estaba a punto de empezar la disolución de Yugoslavia y en el que estábamos a punto de plantear el Tratado de Maastricht, ella me vino y me dijo: ‘Presidente, esta cumbre no tiene sentido, no tenemos nada que discutir’”*.

¹⁹⁶ Entrevista a Margaret Thatcher, 28 de octubre de 1990, en la ITN, tras el Consejo Europeo de Roma. <http://www.margaretthatcher.org/document/108231>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

aparición en televisión de Geoffrey Howe¹⁹⁷ afirmando que el gobierno no se oponía al principio de una moneda única.¹⁹⁸

Por tanto, si bien el Consejo Europeo de Roma marcó el distanciamiento de Thatcher con respecto al resto de integrantes de la CEE y acentuó la división en el Partido Conservador, lo cierto es que la intervención de la Primera Ministra en la capital italiana no implicó novedad alguna con respecto a su comportamiento durante los últimos meses. En Londres, cuando hubo de exponer ante los Comunes el informe de los asuntos analizados en el Consejo de Roma, Thatcher radicalizó su discurso, en particular, cuando rebatió a Delors que se había mostrado partidario de que la Comisión Europea se convirtiera en el poder ejecutivo de la Comunidad y el Consejo de Ministros en el senado.¹⁹⁹

10. LA DIMISIÓN DE THATCHER Y EL NOMBRAMIENTO DE JOHN MAJOR COMO PRIMER MINISTRO DE REINO UNIDO

La división en el gobierno *tory* había ofrecido ejemplos significativos en 1989, particularmente en el segundo semestre, con la dimisión del Ministro de Economía Nigel Lawson (octubre de 1989) y, previamente en julio con la destitución de Geoffrey Howe como Ministro de Asuntos Exteriores²⁰⁰,

¹⁹⁷ En octubre de 1990, cuando Geoffrey Howe realizó estas manifestaciones, ya no ocupaba el cargo de Ministro de Exteriores. Había sido destituido del mismo en julio de 1989. En octubre de 1990, Howe era Viceprimer Ministro (Deputy Prime Minister) de Reino Unido.

¹⁹⁸ En su autobiografía, Thatcher califica estas palabras de Howe como "*desleales o notablemente estúpidas*". THATCHER, Margaret: *Margaret Thatcher. Los años de Downing Street*. Editado por Aguilar, Santillana Ediciones Generales, Madrid, marzo de 2012, pág. 717.

¹⁹⁹ Intervención de Margaret Thatcher en la Cámara de los Comunes, 30 de octubre de 1990, tras el Consejo Europeo de Roma. <http://www.margaretthatcher.org/document/108234>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

²⁰⁰ En la entrevista realizada por el autor a Enrique Barón, éste explicó que las desavenencias de Thatcher con Howe y con Lawson ya se produjeron con motivo del Consejo Europeo de Madrid, de junio de 1989: "*se decidió la creación de la moneda*

reemplazado John Major.²⁰¹ Este hecho no supuso que Howe cambiara su idea de que Thatcher estaba orientando de forma errónea las relaciones con la CEE, en particular por la trascendencia que la Primera Ministra otorgaba al concepto de soberanía. En opinión de Howe, *“el patriotismo y el compromiso europeo no tienen por qué ser excluyentes. El aislamiento no es una opción. Una Europa más fuerte no está reñida con la firme defensa de los intereses nacionales. La soberanía es una forma de influencia que puede multiplicarse y maximizarse mediante la cooperación con los otros. La soberanía no es como la virginidad, que bien o se posee o no se posee”*.²⁰² El momento en que Howe realizó estas afirmaciones coincidió con la dimisión de Nigel Lawson como Ministro de Economía, que justificó su decisión alegando que la Primera Ministra no tenía confianza en sus propuestas económicas, argumento que rechazó Thatcher.²⁰³ Posteriormente, en noviembre de 1989 el diputado *tory* Anthony Meyer desafió el liderazgo de Margaret Thatcher, aunque ésta lo derrotó por 314 votos frente a 33. Tanto Thatcher como Ken Baker (Presidente del Partido

única y Thatcher, que se oponía a ella, se llegó incluso a encerrar en la habitación del hotel para que Howe y Lawson no la convencieran. Ahí es donde empieza la ruptura tory”. Entrevista del autor con Enrique Barón, Madrid, 17 de abril de 2013.

²⁰¹ En su autobiografía, Thatcher se refiere en los siguientes términos a Howe y su visión de la CEE: *“Geoffrey albergaba una añoranza casi romántica de que Gran Bretaña formara parte de una especie de grandioso consenso europeo. Nunca, ni siquiera en los últimos y turbulentos días de mi mandato como primera ministra, le oí definir su nebuloso europeísmo, pero para él era la piedra de toque de la grandeza de miras y los valores civilizados”*. THATCHER, Margaret: *Margaret Thatcher. Los años de Downing Street*. Editado por Aguilar, Santillana Ediciones Generales, Madrid, marzo de 2012, pág. 291.

²⁰² *El País*, 30 de octubre de 1989.

http://elpais.com/diario/1989/10/30/internacional/625705213_850215.html.

Consultada el 17 de julio de 2015.

²⁰³ THATCHER, Margaret: “Letter to Nigel Lawson resignation”, 27 de octubre de 1989.

<http://www.margaretthatcher.org/document/107805>. Consultada el 25 de septiembre de 2015. Durante las semanas previas a la dimisión de Lawson, Thatcher insistió en que éste disfrutaba de toda su confianza, véase al respecto su discurso “Speech to Conservative Agent (Lawson foremost’s fan)”, 9 de octubre de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107429>. Consultado el 17 de julio de 2015.

Conservador) interpretaron este resultado como una muestra de que el Partido Conservador estaba unido alrededor de la Primera Ministra.²⁰⁴

Tras el Consejo Europeo de Roma (octubre de 1990), Geoffrey Howe dimitió como Viceprimer Ministro de Reino Unido (1 de noviembre de 1990),²⁰⁵ profundizando de esta manera en la crisis del gobierno conservador.²⁰⁶ Previamente, Howe explicó por carta a la Primera Ministra las razones que habían motivado su decisión, las cuales estaban relacionadas con la política hacia la CEE desarrollada por aquélla.²⁰⁷ En sus explicaciones, Howe introdujo un argumento fundamental cuando expresó que durante parte de los años 80, el gobierno británico hubo de emplearse en corregir los problemas generados por la tardía incorporación a las Comunidades Europeas. En consecuencia, Howe concluía que actuar de igual modo hacia la Unión Política y hacia la Unión Económica y Monetaria implicaría repetir los errores del pasado. En la Cámara de los Comunes, en su discurso de renuncia, Howe desacreditó una vez más la política de Thatcher hacia la CEE, afirmando que *“si la Primera Ministra persiste en su actitud hacia Europa crecerán los riesgos y cada vez serán menores las oportunidades. Me marché para evitar verme envuelto en el doble conflicto de la debida lealtad hacia la Primera Ministra y la lealtad conmigo mismo y al país”*.²⁰⁸

²⁰⁴ “Remarks on being re-elected Conservative Party Leader”, 5 de diciembre de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107545>. Consultado el 25 de septiembre de 2015.

²⁰⁵ HOWE, Geoffrey: *Conflict of loyalty*. Editado por MacMillan, Londres, 1994, págs. 637-652.

²⁰⁶ *El País*, 4 de noviembre de 1990. http://elpais.com/diario/1990/11/04/internacional/657673205_850215.html. Consultado el 17 de julio de 2015

²⁰⁷ El contenido de la carta de Howe y la respuesta de la Primera Ministra con fecha 1 de noviembre de 1990 (“Letter to Sir Geoffrey Howe MP”), puede consultarse en el siguiente enlace: <http://www.margaretthatcher.org/document/108236>. Consultado el 24 de septiembre de 2015. En la respuesta, Thatcher subrayó que el Partido Conservador seguía siendo *The Party of Europe* cuyo objetivo era liderar el avance de la Europa de los Doce.

²⁰⁸ La intervención completa de Geoffrey Howe exponiendo su renuncia puede consultarse en <https://www.youtube.com/watch?v=6DHZv6LQRxU>. Consultada el 24 de septiembre de 2015.

La dimisión de Howe aumentó la división en el gobierno al mismo tiempo que cada vez eran más los miembros del Partido Conservador que cuestionaban que Thatcher fuera la candidata adecuada para ganar las siguientes elecciones generales (para las cuales, aún restaban 3 años). En este escenario de confrontación *tory*, Michael Heseltine retó el liderazgo de Thatcher, provocando, en consecuencia, la votación del grupo parlamentario.²⁰⁹ Una vez celebrada ésta (20 de noviembre de 1990), Thatcher no consiguió la mayoría exigida (204 votos por 152 Heseltine, y 16 abstenciones), lo que hizo necesaria la celebración de una segunda votación, prevista para el 27 de noviembre.

Sin embargo, estos resultados iniciales reflejaron que el liderazgo de Thatcher se hallaba excesivamente cuestionado, lo que motivó que renunciara a presentarse a la segunda votación, dimitiendo como Primera Ministra. Las razones de esta decisión las explicó en los siguientes términos: *“he concluido que la unidad del partido y las perspectivas para una victoria en las próximas elecciones generales exigen mi dimisión, con el fin de que los colegas del gabinete puedan convertirse en candidatos al liderazgo conservador”*.²¹⁰

La sucesión de Thatcher se redujo a tres candidatos: John Major (Ministro de Hacienda), Douglas Hurd (Ministro de Exteriores) y Michael Heseltine. John Major resultó el vencedor, logrando 185 votos por los 131 de Michael Heseltine y los 56 de Douglas Hurd. Su objetivo inmediato consistía en recuperar la unidad dentro del Partido Conservador para poder ganar las próximas elecciones generales.²¹¹

²⁰⁹ MUÑOZ ALONSO, Alejandro: “Desafío a Thatcher”. *ABC*, 17 de noviembre de 1990.

²¹⁰ THATCHER, Margaret: “Written Statemen announcing decision to resign as Prime Minister”, 22 de noviembre de 1990. <http://www.margaretthatcher.org/document/108254>. Consultado el 25 de septiembre de 2015.

²¹¹ MAJOR, John: “Conference Centre Speech”, 14 de diciembre de 1990. <http://www.beersandpolitics.com/discursos/john-major/qeii-conference-centre-speech/196>. Consultado el 25 de septiembre de 2015.

CAPÍTULO 3. EL NUEVO LABORISMO Y SU ACTITUD HACIA LA UNIÓN EUROPEA

1. EL NUEVO EJE DEL PARTIDO CONSERVADOR ANTE LA CEE: JOHN MAJOR Y DOUGLAS HURD

Ambos habían sido determinantes para que Reino Unido se uniera al SME en octubre de 1990, Major como Ministro de Economía y Hurd de Asuntos Exteriores, en contra de la voluntad de Thatcher. Desde las instituciones comunitarias, que ésta ya no fuera la Primera Ministra británica fue entendido como una suerte de "alivio", en particular por las críticas que había proferido a la CEE durante los meses previos a su dimisión. Con Major, durante los primeros meses como Primer Ministro, mejoraron las relaciones con la Comunidad si bien el Primer Ministro no se desmarcó de su antecesora a la hora de señalar las cuáles deberían de ser las verdaderas finalidades de la CEE.¹

Durante su segundo gobierno, esto es, el iniciado tras ganar las elecciones generales de 1992 (y que se extendió hasta 1997), el enfrentamiento reapareció, apreciándose un proceso en el cual John Major se halló cada vez más aislado tanto entre los miembros de la UE como entre su propio partido. Las ideas de Thatcher sobre la CEE y la dirección que ésta había adoptado (frente a la cual, ella contraponía la importancia de las lealtades nacionales y la superioridad de Westminster como "madre de todos los parlamentos")², habían sido asumidas como propias por numerosos *tories* y *think tanks*

¹ Douglas Hurd aunque afirmó que su gobierno quería desarrollar un rol constructivo en los debates de la CEE, añadió que *"se equivoca quien piense que porque ha cambiado la cabeza del gobierno va a cambiar completamente la política"*. *El País*, 14 de diciembre de 1990. http://elpais.com/diario/1990/12/14/internacional/661129207_850215.html. Consultado el 27 de septiembre de 2015.

² THATCHER, Margaret: "Speech receiving Freedom of City of Westminster", 12 de diciembre de 1990. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=108259>. Consultado el 27 de septiembre de 2015.

británicos.³ Por tanto, la dimisión de Margaret Thatcher no significó que Reino Unido dejara de ser un "socio incómodo" en la CEE-UE, ni eliminó la "cuestión europea" como factor de división dentro de su partido, ni implicó que se prescindiera del *Thatcherismo* como ideología del gobierno.⁴

Así, consciente de que sería imposible imponer al resto de socios comunitarios su modelo de Europa, John Major trató de conseguir algunos logros parciales (los *opt outs*) con los cuales buscó, a su vez, cumplir dos objetivos que el desarrollo del tiempo mostró que eran antagónicos: por un lado, satisfacer al sector euroescéptico del Partido Conservador; y por otro, no aparecer ante el resto de Estados miembros de la Comunidad como "un socio incómodo". En función de esta forma de proceder, Major combinó afirmaciones como "*si la Comunidad Europea no hubiera sido inventada, deberíamos inventarla ahora y si el Reino Unido no hubiese ingresado en 1973 debería ingresar ahora*"⁵ con otras con las que trató de acercarse al sector euroescéptico de su partido (por ejemplo, cuando aseguró que Reino Unido mantendría su independencia para elaborar su propia política exterior y que su gobierno se opondría a cualquier intento por crear una Europa federal).

En este sentido, con vistas al Consejo Europeo de Maastricht de diciembre de 1991, previamente en la Conferencia Anual del Partido Conservador (celebrada en el mes de octubre) John Major anticipó la estrategia que seguiría en aquél. Al respecto, avaló sus argumentos reivindicando que el

³ MEHRZAD, John: "The impact of British Euroesceptic Groups 1990-1997". *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, vol. 13, num. 7, agosto de 2006, págs. 16-17. <http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-August-2006.pdf>. Consultado el 27 de septiembre de 2015.

⁴ THEAKSTON, Kevin: "John Major as a prime minister and political leader". *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol. 7, num. 2, primavera de 2012, págs. 4. http://www.britishpoliticsociety.no/British%20Politics%20Review%202002_2012.pdf. Consultado el 15 de septiembre de 2015.

⁵ ABC, 9 de octubre de 1991.

Partido Conservador era una voz autorizada para dar su opinión sobre Europa porque fue Harold McMillan quien realizó la primera petición de entrada a la CEE, Edward Heath quien finalmente lo consiguió y Thatcher quien firmó el Acta Única Europea. Reconoció que su país se había beneficiado de formar parte de la CEE pero también ésta de la presencia británica. Después de esta suerte de exposición de motivos, explicó en qué consistiría la agenda británica en Europa sobresaliendo dos objetivos: la ampliación hacia el Este y realización del mercado único.⁶

Además de estos objetivos, John Major trazó algunas "líneas rojas", en concreto, relativas a la moneda única y a la defensa y política exterior. Con respecto a la primera, la decisión de unirse a ella nunca se le podría imponer a Reino Unido sino que sería el Parlamento británico el que en última instancia lo tendría que decidir. En relación a la segunda, el Primer Ministro se mostró más contundente: *"cuando el interés nacional y el de la Comunidad coincidan, entonces la acción común es de sentido común. Pero en ninguna circunstancia, un gobierno conservador renunciará a nuestro derecho nacional a tomar las decisiones cruciales que afecten a nuestra seguridad, a nuestra política exterior y a nuestra defensa. Siempre antepondré los intereses de mi país a cualquier acuerdo"*.⁷

Antes de acudir a Maastricht, el 20 y 21 de noviembre de 1991 el Primer Ministro celebró un debate en el Parlamento británico para explicar su postura, tras lo cual, se produjo la votación que ganó con una mayoría de 101 a favor, con sólo 6 diputados tories votando en contra y otros 9 que se decantaron por la abstención. No obstante, durante el desarrollo del debate,

⁶ La exposición de sus ideas a la que nos referimos está extraída de su discurso en la Conferencia Anual de 1991, pudiéndose encontrar íntegro el discurso en el siguiente enlace.

<http://web.archive.org/web/20070205084120/www.johnmajor.co.uk/1991.htm>.

Consultada el 24 de septiembre de 2015.

⁷ MAJOR, John: "Leader´s speech, 1991". <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=137>. Consultado el 25 de septiembre de 2015.

Margaret Thatcher criticó su posición (aunque finalmente le dio su apoyo)⁸. En este sentido, aunque John Major había conseguido durante las negociaciones mantenidas en el último año con el resto de Estados miembros de la CEE que la palabra “federal” se eliminara como meta final del TUE, entre sus compañeros de partido (como Thatcher y Tebbit) y de gobierno había quienes no se conformaban con ello y exigían la celebración de un referendo sobre el tratado que finalmente se acordase, opción que descartaron tanto Major como Hurd.

Este supuso un primer episodio de los desencuentros entre Thatcher y Major. Como señalaba *La Vanguardia* en su editorial de 26 de noviembre de 1991: *“el Primer Ministro británico, John Major, acaba de conmemorar su primer año en el 10 de Downing Street con el enfrentamiento que hasta ahora había querido evitar: el pulso con su antecesora Margaret Thatcher, a quien en buena parte debe su nombramiento (...) Durante un año, y no sólo en lo que hace referencia a la cuestión europea, Major ha logrado nadar y guardar la ropa; es decir, cambiar el tono hacia Bruselas, con quien se ha mostrado más cooperativo, pero sin romper con la fracción más antieuropeísta de los conservadores más conocidos como euroescépticos (...) Es indudable que la ambigüedad de Major sobre Europa, en la que un día da una de cal y otra de arena, continuará, especialmente cuando las próximas elecciones generales están a siete meses de distancia”*.⁹

A nivel particular, dentro de los apoyos que recibió Major en los Comunes durante la aludida sesión de debate, cabe subrayar el de Edward Heath, cuyos objetivos iban más allá de lo que Primer Ministro estaba dispuesto a defender en Maastricht ante el resto de Estados Miembros de la CEE. Heath, partiendo de la idea de que una Europa federal era una obsesión sólo de algunos tories, se mostró partidario tanto de la Unión Económica y Monetaria como la Carta Social Europea y rechazó la celebración de un

⁸ La intervención de Margaret Thatcher en la Cámara de los Comunes el 20 de noviembre de 1991 puede consultarse siguiendo este enlace: <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=108291>.

Consultado el 24 de septiembre de 2015.

⁹ Editorial de *La Vanguardia*, “Un año de Major”, 26 de noviembre de 1991, pág.20.

referendo sobre el TUE.¹⁰ El principal apoyo para Major procedió del grupo de diputados *tories* denominado *Group for Europe*, que se autocalificaban de euroentusiastas y no eurofánicos o euroescépticos. Geoffrey Howe, ya retirado de la vida política, publicó un artículo en *Financial Times* apoyando la postura de Major.¹¹

En el Consejo de Maastricht de diciembre de 1991, durante el desarrollo de las negociaciones, John Major se mantuvo fiel a sus ideas previas. Así, el TUE generaría beneficios para su país, lo cual no significaba que debiera aceptar la moneda única. Major consiguió varios éxitos parciales en Maastricht, ya que logró que su país quedara al margen de la moneda única y de la Carta Social¹² algo que para el sector euroescéptico de su partido resultaba insuficiente y para la oposición laborista negativo (especialmente, el opt out en la Carta Social Europea). El siguiente paso sería la ratificación del TUE por el Parlamento de Reino Unido. En opinión de Enrique Barón *“lo que vivimos en Europa en aquella época fue la caída del Muro de Berlín, el fin de la guerra fría y el fin del mundo bipolar. En todo ese proceso, el comportamiento del gobierno de Major fue un comportamiento responsable; dando el paso para aceptar el Tratado de Maastricht aún con el desacuerdo con el tema de la moneda única”*.¹³

¹⁰ La intervención de Edward Heath en la Cámara de los Comunes el 21 de noviembre de 1991 puede consultarse siguiendo este enlace:

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=108292>.

Consultado el 24 de septiembre de 2015.

¹¹ BLANCO GASPARG, Vicente: *El Reino Unido en Europa*. Editorial Revista de Derecho Privado-Editoriales de Derecho Reunidas, Madrid, 2000, págs. 60 y 65.

¹² SION, Maya: *The politics of opt-out in the European Union: voluntary or involuntary defection?* Editado por The Institute of Human Sciences, Viena, 2004, 17 páginas. <http://www.iwm.at/wp-content/uploads/jc-16-07.pdf>. Consultada el 24 de septiembre de 2015.

¹³ Entrevista del autor a Enrique Barón, 17 de abril de 2013.

2. LA VICTORIA DEL PARTIDO CONSERVADOR EN LAS ELECCIONES GENERALES DE 1992

Tuvieron lugar el 9 abril de 1992. Por primera vez desde 1979, el Partido Laborista las afrontaba con opciones reales de lograr la victoria y, por tanto, formar gobierno. Margaret Thatcher las denominó como la “batalla de Gran Bretaña” y aunque sus diferencias con Major (debido a la política seguida por éste hacia la CEE) habían aumentado notablemente,¹⁴ colaboró para que el Partido Conservador lograra el triunfo por cuarta vez consecutiva. Thatcher insistió en que los principios que había adoptado John Major en el programa electoral, eran los que ella defendió desde que se convirtió en líder del Partido Conservador en 1975.¹⁵ La ex Primera Ministra utilizó un lenguaje como el del periodo 1975-1979, por ejemplo en la forma de referirse al Partido Laborista (por ejemplo, afirmaba quería más control sobre la vida de los ciudadanos y por eso se había mostrado partidario de la Carta Social impulsada por Jacques Delors).¹⁶

Al respecto, Neil Kinnock hubo de intervenir prometiendo que un gobierno presidido por él, no nacionalizaría ninguna de las empresas privatizadas en los años 80.¹⁷ No obstante, aunque el laborismo había evolucionado con

¹⁴ THATCHER, Margaret: “Speech in Chelmsford”, 30 de marzo de 1992. <http://www.margaretthatcher.org/document/108295>. Consultado el 23 de septiembre.

¹⁵ Véase al respecto, THATCHER, Margaret: “Don’t undo my work (no such thing as Majorism)”. *Newsweek*, 27 de abril de 1992. <http://www.margaretthatcher.org/document/111359>. Consultada el 25 de septiembre de 2015. Fue una constante en Margaret Thatcher reivindicar su obra económica cuando abandonó la política activa. Véase al respecto, por ejemplo, los dos siguientes discursos: “Speech of tribute to Keith Joseph”, 3 de junio de 1995 <http://www.margaretthatcher.org/document/108343>. Consultado el 26 de septiembre de 2015; “The path to power”, 26 de junio de 1995. <http://www.margaretthatcher.org/document/108344>. Consultado el 27 de septiembre de 2015.

¹⁶ THATCHER, Margaret: “Speech to Conservative Candidates Conference”, 22 de marzo de 1992. <http://www.margaretthatcher.org/document/108294>. Consultado el 25 de septiembre de 2015.

¹⁷ *La Vanguardia*, 2 de abril de 1992, pág.10.

respecto a los años en que estuvo liderado por Michael Foot, su política económica aún suscitaba dudas, característica que también se observaba en lo referente a la política exterior, materia en la que Douglas Hurd disfrutaba de mayor confianza que el responsable de asuntos exteriores en el Partido Laborista, Gerald Kaufman. Además, Neil Stewart, asesor en política exterior de Kinnock, había sido firme defensor de la URSS, bajo la justificación de que *“aunque no respete ciertos derechos políticos, eso se justifica con avances económicos y sociales”*.¹⁸

El desarrollo de la CEE se convirtió en tema fundamental en el discurso del Partido Conservador durante la campaña electoral; de hecho, los tories emplearon la escarapela de “Partido de Europa” para definirse, subrayando “sus” contribuciones al desarrollo de la Comunidad Europea. Dentro de las mismas, citaban el Tratado de Maastricht, definido en el programa electoral como un “éxito” tanto para Reino Unido como para sus socios comunitarios, aunque justificaban el *opt out* sobre la Carta Social por considerarla dañina para los intereses británicos. Por tanto, el Partido Conservador apeló a una suerte de enfoque constructivo, susceptible de sintetizarse en la afirmación *“hemos asegurado que Gran Bretaña se encuentre en el corazón de Europa”*.¹⁹

Por su parte, el Partido Laborista también adoptó una posición eurófila. George Robertson, su portavoz para asuntos europeos, afirmaba que *“nosotros hemos cambiado fundamentalmente nuestras posiciones desde 1983. Ahora somos un partido con vocación europea y creemos firmemente que somos parte integral de la Comunidad Europea. Cuando fuimos derrotados en las elecciones de 1983 se planteó la realidad de que la Comunidad Europea existe, que en modo alguno podríamos retirarnos de ella, y que deseamos desempeñar un papel importante desde dentro. Los resultados de las elecciones de 1989 para el Parlamento Europeo*

¹⁸ ABC, 20 de marzo de 1992, pág. 31.

¹⁹ CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1992. *The best future for Britain*. <http://www.conservativemanifesto.com/1992/1992-conservative-manifesto.shtml>.

Consultado el 24 de septiembre de 2015.

demonstraron que los ciudadanos estaban persuadidos de que nuestra política tiene pleno sentido".²⁰

Con todo ello, la cuestión europea adquirió protagonismo en las elecciones generales de 1992. No obstante, lo que John Major definió como un éxito en el Consejo de Maastricht de 1991 (el *opt out* sobre la Carta Social Europea), fue criticado por el Partido Laborista. Durante la campaña electoral, Kinnock afirmó que si llegaba al gobierno anularía ese *opt out* ya que con tal medida, los tories habían relegado a Reino Unido a la "segunda división" de los Estados miembros de la Comunidad, además de impedir que los trabajadores británicos se beneficiaran de los mismos derechos que los trabajadores del resto de Estados miembros. Con respecto a la moneda única, el laborismo mostró ambigüedad. En efecto, no la rechazaba pero exigía como condición que se diera la convergencia necesaria entre la economía británica y la de los países comunitarios. El único compromiso que se imponía el partido laborista hacía referencia a tomar parte activa en las conversaciones sobre dicha materia.²¹

Los resultados arrojaron la victoria final del Partido Conservador con una ventaja de 21 diputados. Sin embargo, se trató de una victoria asociada a un factor que posteriormente resultó determinante en el devenir del gobierno de John Major: un sector importante de *tories* orientados al centro o centro izquierda, o bien se habían retirado de la vida política o bien perdieron su escaño, y su lugar lo ocuparon compañeros de marcada tendencia euroescéptica, rompiendo el equilibrio que hasta ese momento había habido en el Partido Conservador.²²

²⁰ Entrevista a George Robertson en *La Vanguardia*, 6 de abril de 1992, pág.7.

²¹ LABOUR PARTY MANIFESTO, 1992: *It's time to Great Britain working again*. <http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab92.htm#new>. Consultado el 24 de septiembre de 2015.

²² COWLEY, Philip: "Not as bad as you thought? John Major's parliamentary party". *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol. 7, num. 2, primavera de 2012, pág. 10. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%202002_2012.pdf. Consultada el 15 de septiembre de 2015.

La tarea que tenía ante sí John Major era compleja: en el interior del país, implementar un “*Thatcherismo* con rostro humano” que fuera compatible con la necesidad de fortalecer la economía y en el plano internacional, reformular la política exterior británica tras el final de la guerra fría.²³ No obstante, fue el Tratado de Maastricht y su ratificación, lo que marcó el devenir de los primeros meses de su gobierno.²⁴ Sin embargo, la irrupción de una serie de acontecimientos, hizo que dicha ratificación se demorase más de lo que inicialmente había previsto Major. En primer lugar, por la celebración del referendo danés el 2 de junio de 1992 y más adelante (septiembre) porque se produjo el *black wednesday* que supuso la salida de la libra del SME y el consiguiente enfrentamiento entre John Major y Norman Lamont (Ministro de Economía).

3. LA PRIMERA VOTACIÓN DEL TRATADO DE MAASTRICHT EN LA CÁMARA DE LOS COMUNES

Major tenía que convencer a su partido de que el proyecto de Europa que había negociado para Gran Bretaña en Maastricht era el adecuado ya que ponía a su país “en el corazón de Europa”, al mismo tiempo que frenaba cualquier intento de la Comisión Europea de aumentar sus poderes. Para el Primer Ministro, con el Tratado de Maastricht se invertía la tendencia de la Comunidad a centralizar las decisiones.

A favor de Major concurren que Margaret Thatcher no iba a tomar parte en el debate previo a la votación del TUE en los Comunes. Desde diciembre de 1991, la ex Primera Ministra había manifestado que el aludido tratado suponía la hegemonía de Alemania, el camino previo a una Europa federal y

²³ BRATBERG, Oivind y HAUGEVIT, Kristin M.: “A Major reassessment”. *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol. 7, num. 2, primavera de 2012, pág. 2. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%202002_2012.pdf. Consultada el 15 de septiembre de 2015.

²⁴ ANDERSON, Bruce: *John Major. The making of the Prime Minister*. Editado por Fourth Estate, Londres, 1991, pág. 380.

una amenaza para la soberanía británica.²⁵ Además, aunque Major había adoptado una estrategia diferente a la de su antecesora en cuanto que menos beligerante, ello no impidió que el número de diputados *tories* contrarios al TUE aumentara. Así, en la primera votación en los Comunes (mayo de 1992), 23 diputados conservadores votaron en contra, no pudiéndose ratificar.

Asimismo, pocos días después, tuvo lugar un acontecimiento que, a la postre, también supuso un hándicap para Major y su deseo de ratificar el Tratado de Maastricht. En efecto, Dinamarca había convocado un referendo por imperativo constitucional²⁶ sobre el Tratado de Maastricht. Paul Schlüter (Primer Ministro danés, Partido Conservador) días antes de que tuviera lugar el referendo, se había mostrado optimista de cara a que la consulta arrojara la victoria del Sí, puesto que en la votación sobre el Tratado de Maastricht realizada en el Parlamento danés, había arrojado 130 votos a favor por 25 en contra. Sin embargo, el 2 de junio, por un escaso margen (50,7% vs 49,3%), los daneses votaron en contra. No obstante, el apoyo que había recibido el TUE en el Parlamento, llevó al gobierno danés a realizar una renegociación ya que, como expuso Schlüter, rechazar Maastricht suponía perder toda influencia en Europa.

La negativa danesa de 2 de junio inició un complejo camino para la ratificación del TUE ya que en el calendario de la Comunidad se había establecido que todos los Estados miembros tenían que ratificarlo para finales de año para que entrara en vigor en enero de 1993. Kohl, Mitterrand o González se mostraron partidarios de seguir adelante con las ratificaciones. Además, el No danés incentivó a los "rebeldes" *tories* para

²⁵ THATCHER, Margaret: "Europe's political architecture", 15 de mayo de 1992. <http://www.margaretthatcher.org/document/108296>. Consultada el 23 de septiembre de 2015; "No substitute for Nation State". *The European*, 19 de mayo de 1992. <http://www.margaretthatcher.org/document/108297>. Consultado el 24 de septiembre de 2015.

²⁶ RIPOL CARULLA, Santiago: *La Unión Europea en transformación*. Editado por Ariel Derecho, Madrid, 1992, págs. 54-55.

mantener intacto su rechazo al TUE,²⁷ unos porque se habían opuesto a la CEE desde los años setenta, otros porque rechazaban una mayor integración bien razones económicas, bien por motivos constitucionales, pero todos ellos formaron un frente común contra el Primer Ministro y contra la aprobación del TUE, que se pospuso hasta el verano de 1993.²⁸

Así, Norman Tebbit afirmó tras el veredicto de Dinamarca que el TUE estaba "muerto";²⁹ Thatcher interpretó el resultado del referendo danés como la victoria de la democracia. Desde el gobierno británico, Norman Lamont reaccionó con ambigüedad al afirmar que *"no hay nada inevitable o predeterminado sobre el futuro de la Comunidad Europea"*.³⁰ Este interrogante se vio aumentado por el hecho de que Francia también iba a celebrar un referendo sobre el TUE en el mes de septiembre de 1992 en un escenario en que las fuerzas políticas se encontraban muy divididas, con la izquierda (Jean Pierre Chevenement) y la extrema derecha (Jean Marie Le Pen) en clara oposición al Tratado de Maastricht. John Major, por su parte, se mostró partidario de que su país ratificara, siempre a través del Parlamento, con independencia de lo ocurrido en Dinamarca o de lo que pudiera acontecer en la consulta francesa.

Por tanto, el enfoque del Primer Ministro británico con respecto al No danés y a los interrogantes que suscitaba la respuesta francesa puede calificarse de pragmático. En efecto, por un lado John Major evitó el enfrentamiento con quienes abogaban por seguir adelante con las ratificaciones y por otro

²⁷ BAKER, David: *The shotgun marriage: managing euroesceptical opinión in British Political Parties 1972-2002*. Ponencia presentada en el EUSA Eighth Biennial International Conference, Nashville, Tennessee, 27-29 de marzo de 2003. <http://aei.pitt.edu/431/>. Consultada el 25 de septiembre de 2015.

²⁸ COWLEY, Philip: "Not as bad you thought? John Major´s parliamentary party." *British Politics Review. Journal of the Bristish Politics*, Norway. Vol. 7, num. 2, primavera de 2012, pág. 11. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2002_2012.pdf. Consultada el 15 de septiembre de 2015.

²⁹ ABC, 4 de junio de 1992, pág. 33.

³⁰ ABC, 7 de junio de 192, pág.36.

lado, rechazó que el statu quo previo a la aprobación del TUE fuera la solución óptima. Bajo su punto de vista, la alternativa era el compromiso entre los Estados miembros para resolver los problemas que encaraba la Comunidad, como la ampliación o el desarrollo económico, para los cuales el Tratado de Maastricht simplemente ofrecía las herramientas pero no era un fin en sí mismo.³¹ A pesar de este pragmatismo, la división en el gobierno y en el Partido Conservador era evidente y la consulta danesa la había aumentado y publicitado, apareciendo también diputados *tories* como Hugo Dykes partidarios de una mayor integración del Reino Unido en Europa ya que de lo contrario, su país daría la imagen de querer ralentizar el proceso de construcción europea.³²

En la segunda votación sobre el TUE celebrada en los Comunes (4 de junio de 1992) 20 nuevos diputados *tories* se sumaron a los 23 rebeldes. Todos ellos, a su vez, partieron de la tesis de Norman Tebbit para quien el Tratado de Maastricht estaba “muerto”. Se propusieron como objetivo que John Major, durante la presidencia británica de la Comunidad (a iniciarse el 1 de julio de 1992), negociara un nuevo tratado para todos los Estados miembros de la Comunidad. Dentro del Partido Laborista, sin líder por la dimisión Neil Kinnock tras la derrota en las elecciones generales de abril,³³ también había división sobre Maastricht y algunos de sus miembros, como Tony Benn, exigían la celebración de un referendo.³⁴

Así, John Major comenzaba a ser consciente de que el frente anti-Maastricht que se estaba estableciendo en Westminster podría influir más que el sector eurófilo del Partido Conservador (Heseltine y Hurd, especialmente). En este contexto, el protagonismo de Margaret Thatcher resultó indudable. Así,

³¹ MAJOR, John: “Europe and the World Speech”, 7 de septiembre de 1992. <http://www.beersandpolitics.com/discursos/john-major/europe-and-the-world-speech/190>. Consultado el 26 de septiembre de 2015.

³² *La Vanguardia*, 23 de septiembre de 1992.

³³ John Smith fue el sucesor de Kinnock al frente del Partido Laborista. Resulto designado el 18 de julio de 1992.

³⁴ BLANCO GASPARG, Vicente: *El Reino Unido en Europa*. Editorial Revista de Derecho Privado-Editoriales de Derecho Reunidas, Madrid, 2000, pág. 131.

además de sumarse a la idea de que el Tratado de Maastricht estaba “muerto” tras el No de Dinamarca, en su intervención en la Cámara de los Lores de 2 de julio de 1992, manifestó que durante sus últimos viajes por Europa había apreciado un aumento del euroescepticismo.³⁵

3.1. EL “MIÉRCOLES NEGRO”: LA SALIDA DE LA LIBRA DEL SISTEMA MONETARIO EUROPEO

El miércoles 16 septiembre de 1992, la libra fue expulsada del SME (de ahí su denominación como “miércoles negro o *black Wednesday*). En los meses anteriores, el gobierno, principalmente el Primer Ministro y Norman Lamont, insistió en que la libra debía permanecer en el SME. Con la salida, los tories quedaron en evidencia como gestores de la economía, una de los motivos que habían resultado determinantes para ganar las elecciones de abril. No obstante, para algunos diputados *tories* (por ejemplo, Nicholas Ridley) consideraron que la salida de la libra del SME era positiva entre otras razones porque servía para distanciar al país de la Unión Política y Económica establecida en Maastricht. De hecho, como argumenta por ejemplo Vernon Bogdanor, para el sector euroescéptico *tory* el *black wednesday* resultó más bien un *white wednesday*.³⁶ El propio Norman Lamont reconoció años después, que la salida del SME motivó que en Reino Unido la oposición al euro se hiciese más sólida.³⁷

³⁵Intervención de Margaret Thatcher en la Cámara de los Lores, 2 de julio de 1992. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=108298>.

Consultada el 23 de septiembre de 2015.

³⁶ BOGDANOR, Vernon: *Britain and the 20th century: a new consensus? 1990-2001*. Gresham College Lecture, 22 de mayo de 2012. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-in-the-20th-century-a-new-consensus-1990-2001>. Consultada el 17 de septiembre de 2015.

³⁷ KEEGAN, William y BRETT, Alex: “Mr Lamont´s dark history”. *The Guardian*, 22 de julio de 2007. <http://www.theguardian.com/business/2007/jul/22/conservativeparty.politics>.

Consultada el 2 de octubre de 2015.

Poco después, el 20 de septiembre, se produjo el referendo francés sobre el TUE, en el contexto de un Partido Socialista francés, que lo había auspiciado, muy dividido. La victoria, por escaso margen, correspondió al Sí al TUE (opción defendida por Francois Mitterrand, Giscard D´Estaing o Jacques Chirac, entre otros) que obtuvo el 51,05% de los votos.³⁸ A pesar de este resultado, los interrogantes se mantenían intactos, en particular en lo relativo a la actuación del gobierno de Major, quien advirtió que no iniciaría la ratificación de Maastricht hasta que clarificara la renegociación danesa.³⁹ Asimismo, tras el referendo francés, Major publicó un artículo en *The Evening Standard* en el cual manifestaba que *“no debemos permitir que Europa se paralice por las disputas sobre el futuro de Maastricht, pero tenemos que reflexionar seriamente sobre la futura dirección de la Comunidad Europea después de las lecciones de las últimas semanas y meses (...) Los acontecimientos de la semana pasada han demostrado cuánta razón tenemos al ser prudentes”*.⁴⁰

3.2. LA CONFERENCIA ANUAL DEL PARTIDO CONSERVADOR DE 1992

*“Londres no ha firmado el mismo Tratado de Maastricht que los restantes países”*⁴¹. Con esta afirmación, John Major aspiraba a convencer a los “rebeldes” de su partido de que el TUE, tal y como él lo había negociado, salvaguardaba los intereses de Reino Unido. Además, insistió en que la identidad nacional británica no sería fagocitada, para lo cual contó una anécdota personal: *“este verano, cuando estaba en Cornwall, una señora se acercó a hablarme. Señor Major, me dijo, por favor no permita que la identidad británica se pierda en Europa. Ella no me dijo su nombre. Ella expuso la ansiedad que sienten millones de personas. Ella habló por su país. Por eso, permitidme en esta Conferencia decir lo que le dije a la señora en Cornwall. Yo nunca permitiré que nuestra distintiva identidad británica se*

³⁸ http://elecciones.mir.es/eleccanteriores/referendum2005/marco6_inicio.htm.

Consultada el 2 de octubre de 2015.

³⁹ BLANCO GASPAR, Vicente: *Op. Cit*, págs. 139-140.

⁴⁰ Citado en *La Vanguardia*, 22 de septiembre de 1992.

⁴¹ Palabras de John Major ante la Conferencia Anual del Partido Conservador de 1992. Citadas en *La Vanguardia*, 10 de octubre de 1992.

pierda en una Europa federal. Que nadie en esta Conferencia tenga ninguna duda: este gobierno no aceptará una Europa centralizada".⁴²

John Major, por tanto, presentó ante los miembros de su partido un tratado negociado a la baja, insuficiente para el sector euroescéptico (a modo de ejemplo, el diputado *tory* Tony Marlow afirmó que el Primer Ministro cometería un "error catastrófico" si mantenía su apoyo a Maastricht y avisó que él no se detendría ante nada para evitarlo).⁴³ Con todo ello, en el otoño de 1992, el sector euroescéptico del Partido Conservador, que había apoyado el nombramiento de John Major frente a las candidaturas de Hurd y Heseltine, se había vuelto en su contra, "considerándolo un pragmático, carente de convicciones personales en las negociaciones".⁴⁴

Además, ese sector euroescéptico se vio apoyado por la presencia de Margaret Thatcher quien días antes del inicio de la Conferencia Anual de 1992, había arremetido contra la Unión Europea, en una conferencia dictada en Madrid, calificándola de "la Europa de los burócratas".⁴⁵ Igualmente, había publicado un artículo en *The European* en el que enumeró las prioridades de su país (defensa de las libertades constitucionales y de sus instituciones; la responsabilidad del Parlamento ante el pueblo británico; oposición a la moneda única y a la Europa de dos velocidades) las cuales se

⁴² MAJOR, John: "Leaders' speech", Brighton, 1992.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=138>. Consultada el 26 de septiembre de 2015.

⁴³ *El País*, 6 de octubre de 1992.

http://elpais.com/diario/1992/10/06/internacional/718326004_850215.html Consultado el 26 de septiembre de 2015. (En 1995, Tony Marlow apoyó a John Redwood cuando éste retó el liderazgo de John Major).

⁴⁴ THEAKSTON, Kevin: "John Major as a prime minister and political leader". *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol. 7, num. 2, primavera de 2012, pág. 5.

http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2002_2012.pdf. Consultada el 15 de septiembre de 2015.

⁴⁵ *El País*, 6 de octubre de 1992.

http://elpais.com/diario/1992/10/06/internacional/718326003_850215.html. Consultado el 26 de septiembre de 2015.

veían amenazadas por el Tratado de Maastricht, ya que éste fomentaba la centralización otorgando más poder a una burocracia no elegida.⁴⁶

Durante el desarrollo de la Conferencia Anual del Partido Conservador (6-9 de octubre), se produjo un intercambio de mensajes antagónicos. Así, mientras Douglas Hurd afirmó que la no ratificación del TUE supondría la ruptura del partido (con el consiguiente alejamiento durante décadas de la posibilidad de gobernar)⁴⁷, además de la marginación de Reino Unido en la UE (tesis que tenía en John Major a su principal exponente), Norman Tebbit sostuvo justamente lo contrario. Para éste último *“este Congreso pide, en primer lugar, una política para Gran Bretaña; en segundo lugar, una política para Gran Bretaña; y en tercer lugar, una política para Gran Bretaña. ¿Queréis ser ciudadanos de la Unión Europea?”* Ante la pregunta de Tebbit, la respuesta fue un No contundente por parte de los asistentes.⁴⁸

3.3. LA CUMBRE COMUNITARIA DE BIRMINGHAM (OCTUBRE DE 1992) Y EL CONSEJO EUROPEO DE EDIMBURGO (DICIEMBRE DE 1992)

La Cumbre Comunitaria de Birmingham se celebró inmediatamente después de la Conferencia Anual del Partido Conservador, con la imagen de John Major cada vez más deteriorada entre los británicos, entre los miembros de su partido y entre los dirigentes de los Estados miembros de la Comunidad, algunos de los cuales definían la presidencia de británica de la Comunidad

⁴⁶ THATCHER, Margaret: “Article for *The European*”, 8 de octubre de 1992. <http://www.margaretthatcher.org/document/108305>. Consultado el 23 de septiembre de 2015.

⁴⁷ *The Independent*, 7 de octubre de 1992. <http://www.independent.co.uk/news/tories-slug-it-out-on-europe-tebbit-wins-antimaastricht-hearts-at-conference-but-hurd-rallies-partys-votes-behind-the-prime-minister-1556019.html>. Consultado el 26 de septiembre de 2015.

⁴⁸ *La Vanguardia*, 7 de octubre de 1992.

con calificativos como “desastre” o “sabotaje”.⁴⁹ La Cumbre de Birmingham no logró superar la parálisis en la que se hallaba la Comunidad, a pesar de que en la declaración final de final, Jacques Delors insistió en la importancia del TUE para los ciudadanos europeos.⁵⁰ Resultados más concluyentes se consiguieron en la Consejo Europeo de Edimburgo (diciembre de 1992). Así, por ejemplo, se resolvió finalmente la renegociación danesa, país que logró tres *opt outs*: en moneda única (Dinamarca no estaría obligada a participar en la tercera fase de la Unión Económica y Monetaria), defensa e inmigración. Esta fue la principal aportación de la presidencia británica de la Comunidad y el 18 de mayo de 1993, en un segundo referendo, los daneses ratificaron el Tratado de Maastricht.⁵¹

A pesar de la victoria particular de John Major en el Consejo Europeo de Edimburgo, ello no supuso que aquellos diputados *tories* que habían mostrado su hostilidad hacia el TUE cambiaran de opinión. Por el contrario, durante los primeros meses de 1993, la exigencia de celebrar un referendo sobre el aludido tratado se mantuvo inalterable y personificada en Margaret Thatcher. Ésta, que ya había abandonado la vida política, escribió artículos y pronunció discursos rechazando la dirección adoptada por la Unión Europea tras el Tratado de Maastricht, el cual había creado, bajo su punto de vista, un nuevo imperio (“nuevo Imperio de Maastricht” era la expresión con la que lo definía) basado en la acumulación de poder por parte de su capital burocrática (Bruselas), que traicionaba los objetivos con los que se crearon las Comunidades Europeas.⁵²

⁴⁹ BAKER, David, GAMBLE, Andrew y LUDLAM, Peter: “Whips or scorpions? The Maastricht vote and the Conservative Party”. *Parliamentary Affairs*, vol. 46, num. 2, abril 1993, pág. 162.

⁵⁰ *El País*, 17 de octubre de 1992.

http://elpais.com/diario/1992/10/17/internacional/719276424_850215.html.

Consultado el 23 de septiembre de 2015.

⁵¹ NIELSEN, Henrick: “Los males de la política europea”. En GORTÁZAR, Guillermo: *Visiones de Europa*, editado Noesis, Madrid, 1993, págs. 203-204.

⁵² THATCHER, Margaret: “Europe: Quo Vadis?”, 24 de mayo de 1993. <http://www.margaretthatcher.org/document/108313>. Consultado el 23 de septiembre de 2015.

3.4. LA RATIFICACIÓN DEL TUE POR REINO UNIDO. EL UNIONISMO COMO ESTRATEGIA *TORY* FRENTE AL NUEVO LABORISMO

El 18 de mayo de 1993, Dinamarca ratificó el Tratado de Maastricht y el 2 de agosto lo hizo Reino Unido, una victoria particular de John Major que no significó el final de la división del Partido Conservador sobre la "cuestión europea". Más bien al contrario, a partir de 1993 aparecieron *think tanks* de naturaleza euroescéptica, como The European Foundation creado por el diputado tory Bill Cash,⁵³ que ponían de manifiesto que el debate permanecía abierto.

Entre la ratificación danesa y británica, Thatcher mantuvo su exigencia de celebrar un referendo en Reino Unido sobre el TUE y así lo solicitó ante la Cámara de los Lores, aunque su propuesta fue derrotada por 455 votos en contra y 176 a favor.⁵⁴ Los motivos que adujo la ex Primera Ministra para justificar su exigencia de una consulta no se apartaron de los empleados previamente, aunque enfatizó que la UE se estaba convirtiendo en una nueva entidad política "a espaldas a sus ciudadanos".⁵⁵

En cuanto a John Major, consciente de que la división se había convertido en una de las características más sobresalientes de los *tories*, recurrió a criticar al Partido Laborista como estrategia para fortalecer la unidad de su partido, acusando a aquél de que aspirar a una Unión Europea cada vez más centralizada.⁵⁶ Esta denuncia fue desmentida por John Smith (líder del

⁵³ <http://www.europeanfoundation.org/>

⁵⁴ BLANCO GASPARG, Vicente: *Op. Cit.*, pág. 230.

⁵⁵ La intervención de Thatcher ante la Cámara de los Lores (7 de junio de 1993) defendiendo su propuesta de referendo, puede consultarse en el siguiente enlace <http://www.margaretthatcher.org/document/108314>. Consultado por nosotros el 23 de septiembre de 2015.

⁵⁶ MAJOR, John: "Leader's speech", Blackpool, 1993. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=139>. Consultado el 27 de septiembre de 2015. Por su parte, Douglas Hurd también afirmó que el Partido Laborista entendía que ser "un buen europeo" consistía en ceder periódicamente

Partido Laborista desde julio de 1992) quien también criticó a las instituciones comunitarias, a las que definió como “remotas” y “carentes de responsabilidad ante los ciudadanos”.⁵⁷ Este mensaje era compatible con sus reproches a la política hacia la UE desarrollada por el gobierno de Major, cuyo recurso a la confrontación permanente, había restado capacidad de influencia al país en la UE.⁵⁸

Los ataques *tories* al laborismo aumentaron su intensidad conforme discurrió la legislatura iniciada en 1992 aunque con ellos no pudieron encubrir ni las disputas internas en el Partido Conservador ni tampoco que el Partido Laborista había procedido, definitivamente, a efectuar su modernización real. Esta tarea la inició primero John Smith (quien falleció en mayo de 1994, escasas semanas antes de la celebración de las elecciones europeas) y después su sucesor, Tony Blair, quien representaba el continuismo con respecto a Smith⁵⁹.

En efecto, John Smith durante su efímero liderazgo sentó las bases para el cambio en el laborismo británico, en especial en lo relativo a la organización interna del Partido Laborista, por ejemplo, limitando la influencia que tenían los sindicatos.⁶⁰ Desde un punto de vista más general, percibió las

parcelas de soberanía a la UE. Véase al respecto la entrevista a Douglas Hurd en la BBC, 22 de mayo de 1994 <http://www.bbc.co.uk/otr/intext93-94/Hurd22.5.94.html> Consultada el 26 de septiembre de 2015.

⁵⁷ SMITH, John: “Leader’s speech”, Blackpool, 1992. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=198>. Consultado el 27 de septiembre de 2015.

⁵⁸ BLAIR, Tony: “Leader’s speech”, Blackpool, 1994. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=200>. Consultado el 25 de septiembre de 2015.

⁵⁹ Editorial *El País*, “La nueva era del Laborismo”, 25 de julio de 1994. http://elpais.com/diario/1994/07/25/opinion/775087208_850215.html. Consultada por última vez el 25 de septiembre de 2015; VARGAS LLOSA, Mario: “La utopía arcaica”, *El País*, 3 de julio de 1994. http://elpais.com/diario/1994/07/03/opinion/773186410_850215.html. Consultada por última vez el 31 de marzo de 2013.

⁶⁰ Editorial *La Vanguardia*, “Laborismo y sindicatos” 1 de octubre de 1993, pág. 18.

transformaciones políticas y económicas que se habían producido en Reino Unido desde 1979.⁶¹ Esta transformación dio lugar a la aparición del apelativo Nuevo Laborismo (para diferenciarlo del anterior, especialmente, del de los años de Wilson, Callaghan y Foot) y mostró sus primeros resultados tangibles en las elecciones europeas de 1994, en las cuales, logró 62 escaños, por 18 el Partido Conservador, lo que profundizó en la crisis y división de éste. La reacción de John Major consistió en apelar a un mensaje unionista que, centrado en los asuntos constitucionales, negó cualquier fórmula de descentralización política para Escocia y Gales (*Devolution*) medida que sí defendía el Partido Laborista.⁶²

En consecuencia, Major se presentó como el adalid del unionismo.⁶³ Definió a su partido como el "de la Unión y el Partido de Reino Unido",⁶⁴ además de caracterizarlo como el ganador de la "batalla de las ideas"⁶⁵ ya que muchas

⁶¹ Editorial *La Vanguardia*, "El Laborismo sin Smith", 13 de mayo 1994, pág.18.

⁶² Véase al respecto, AGUILERA DE PRAT, Cesáreo: "Nacionalismos, partidos y *devolution* en el Reino Unido". *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, num. 71, enero-marzo 1991, págs. 111-169.

⁶³ ANDENAES, Ulf: "A radical in a conservative nation?" *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol.4, num.1, enero de 2009, pág.5 http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%202001_2009.pdf. Consultada el 25 de septiembre de 2015.

⁶⁴ MAJOR, John. "Leader´s speech", Bournemouth, 1994. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=140>. Consultado el 25 de septiembre de 2015. En el manifiesto electoral para las elecciones de 1992, el Partido Conservador expuso que los planes de los laboristas y de los liberales relativos a dotar a Escocia y País de Gales de un parlamento y de una Asamblea respectivamente, marcarían el inicio para la ruptura del Reino Unido. Asimismo, los tories rechazaron la creación de asambleas regionales en Inglaterra ya que, además de ser costosas desde el punto de vista económico, no había demanda para ellas. CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1992: *The best future for Britain*. <http://www.conservativemanifesto.com/1992/1992-conservative-manifesto.shtml>. Consultado el 24 de septiembre de 2015.

⁶⁵ MAJOR, John. "Leader´s speech", Bournemouth, 1994. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=140>. Consultado el 25 de septiembre de 2015.

de ellas estaban siendo asumidas como propias por el Nuevo Laborismo.⁶⁶ Tampoco esta estrategia zanjó la división *tory* ni las críticas al Primer Ministro, lo que provocó que éste adoptara el 22 junio de 1995 una solución de mayor contundencia: dimitió como líder del Partido Conservador para presentarse como candidato a sucederse a sí mismo. El objetivo de esta maniobra era doble: vertebrar la unidad del partido alrededor de su figura y fortalecer su liderazgo.⁶⁷ Como sostuvo Hugo Young (columnista político de *The Guardian*) "la estrategia de Major consiste en que no habrá otra ocasión para sus adversarios. Si algún otro dirigente político conservador piensa que su partido está traicionando a la nación tendrá que actuar ahora o callar para siempre. Los euroescépticos, que han creído en su causa con un gran fervor antipartidista, son conscientes de que si Major se sale con la suya y recibe carta blanca, nadie volverá a tomarles en serio en el futuro".⁶⁸

Michael Heseltine, Douglas Hurd o Ken Clarke⁶⁹ (para quien aceptar el euro resultaba compatible con mantener la soberanía británica)⁷⁰ ofrecieron su apoyo a Major, mientras que la oposición interna se vio sorprendida por esta suerte de ultimátum.⁷¹ En cuanto al Partido Laborista, Blair no concedió importancia a la acción del Primer Ministro ya que, bajo su punto de vista, el cambio real que necesitaba el país debería de proceder de unas elecciones generales.⁷² Asimismo, la dimisión de Major fue acompañada de

⁶⁶ ROBERTS, Andrew: *The coming Brown Premiership and its myriad opportunities for Tories. The Seventh Keith Joseph memorial Lecture*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 8 de abril de 2003, 13 páginas.

⁶⁷ Editorial *El País*, "Major dimite para reafirmarse", 23 de junio de 1995. http://elpais.com/diario/1995/06/23/opinion/803858409_850215.html. Consultada el 26 de septiembre de 2015.

⁶⁸ YOUNG, Hugo: "Un golpe brillante". *El Mundo*, 24 de junio de 1995, pág. 21.

⁶⁹ Ministro de Economía desde mayo de 1993, tras la destitución de su anterior titular, Norman Lamont.

⁷⁰ *El Mundo*, 24 de junio de 1995, pág. 20.

⁷¹ GONZÁLEZ, Enric: "El equilibrista salta sin red". *El País*, 23 de junio de 1995, pág. 3.

⁷² Blair describió el panorama *tory* tras la dimisión de Major y su enfrentamiento con Redwood, afirmando que "yo líder a mi partido; John Major sigue al suyo". MUSTAD, Jan Erik: "An underrated prime minister?". *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol. 7, num. 2, primavera de 2012, pág. 7.

la de Douglas Hurd, ésta con carácter irrevocable, bien recibida por los euroescépticos del Partido Conservador.⁷³ Asimismo, ante un escenario tan heterodoxo como el planteado por Major, Margaret Thatcher se pronunció apoyando al Primer Ministro,⁷⁴ si bien consideraba que el *tory* que mejor representaba su legado era Michael Portillo⁷⁵, entre otras razones, por su visión de la burocracia de las instituciones comunitarias a la que definió como “*un nido de ociosos que se toman vacaciones demasiado largas y semanas de trabajo demasiado cortas*”.⁷⁶

Finalmente, John Redwood fue quien retó a John Major, para sorpresa de éste, ya que formaba parte del gobierno (Ministro para Gales) y había consultado con él en varias ocasiones la línea política que debía adoptar el gobierno.⁷⁷ La votación, efectuada entre los diputados *tories*, arrojó un triunfo claro para Major (218 votos a favor, por los 89 de Redwood). Tras este episodio, el Primer Ministro nombró a Malcolm Rifkind como Ministro de Asuntos Exteriores en sustitución del dimitido Douglas Hurd. La visión de Rifkind de la UE no aportaba novedad con respecto a la que venía emitiendo su gobierno, y en particular Major. Así, subrayó la importancia del Estado como actor principal de las relaciones internacionales, rechazó que la soberanía hubiera llegado a su final y, en definitiva, defendió la cooperación

http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%202002_2012.pdf.

Consultada el 15 de septiembre de 2015.

⁷³ “*Douglas Hurd ayer dimitió de ministro en un acto de sacrificio para que el Primer Ministro pueda repetir en el cargo. El europeísta Hurd es el hombre más odiado por los euroescépticos, y con su renuncia pretende que la figura de Major no suscite más odios de los estrictamente necesarios. Europa será la cuestión de fondo que dilucidará el liderazgo conservador*”. Editorial *El Periódico*, “Major, contra los enemigos de Europa”, 24 de junio de 1995, pág.4.

⁷⁴ THATCHER, Margaret: “Statement on Conservative Leadership contest”, 23 de junio de 1995. <http://www.margarethatcher.org/document/109471>. Consultada el 26 de septiembre de 2015.

⁷⁵ La influencia de las ideas políticas y económicas de Thatcher sobre Michael Portillo, pueden apreciarse en PORTILLO, Michael: *Estado, libertad y responsabilidad*. Papeles FAES, num. 12, editado por FAES, Madrid, 1995, 24 páginas.

⁷⁶ *Diario 16*, 6 de julio, pág. 24.

⁷⁷ *El Periódico*, 27 de junio de 1995, pág. 7.

entre Estados libres y soberanos para conseguir las metas que por sí solos no podrían alcanzar.⁷⁸

A partir de ese momento, los *tories* comenzaron a preparar las elecciones generales de 1997 en un clima de falsa unidad, en el que sobresalieron los ataques contra la UE (como el lanzado por Michael Portillo en la Conferencia Anual de 1995, insistiendo en rechazar la creación de un super-estado europeo)⁷⁹ y contra el Nuevo Laborismo, al que Heseltine acusó de “caminar siempre de espaldas al futuro”.⁸⁰

Esta crítica de Heseltine se topaba con la realidad y ejemplo de ello es que durante el año 1996, las encuestas situaban a los *tories* 20 puntos por debajo de los laboristas. En efecto, bajo el liderazgo de Blair (julio de 1994), el Partido Laborista había sorteado obstáculos importantes (desde la eliminación de la Cláusula IV en la Conferencia Anual de 1995, hasta un mayor control sobre los sindicatos, pasando por desarrollar buenas relaciones con la clase empresarial). Además, Blair también había conseguido que la división entre *tories* y laboristas no se centrara en la economía y sí, por ejemplo, en los asuntos constitucionales,⁸¹ describiendo sus propuestas de descentralización política a Escocia y Gales como un

⁷⁸ RIFKIND, Malcolm: “Principles and practice of British Foreign Policy”. SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Building European Union. A documentary history and analysis*. Editado por Manchester University Press, 2001, 297 págs. 277-281.

⁷⁹ *El Periódico*, 11 de octubre de 1995, pág. 10; John Major por su parte, se limitó a reiterar que el lugar de Reino Unido se encontraba en la UE y debería convertirse en el centro empresarial de la misma. MAJOR, John: “Leader’s speech”, 1995. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=141>. Consultada el 27 de septiembre de 2015.

⁸⁰ *El Mundo*, 12 de octubre de 1005, pág. 18.

⁸¹ BOGDANOR, Vernon: *Britain and the 20th century: a new consensus? 1990-2001*. Gresham College Lecture, 22 de mayo de 2012. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-in-the-20th-century-a-new-consensus-1990-2001>. Consultada el 17 de septiembre de 2015.

ejemplo del deseo de democratizar las instituciones de gobierno, acercándolas a sus ciudadanos.⁸²

No obstante, el ala izquierda laborista (en la que se incluían políticos veteranos como Bárbara Castle, Ministra de Asuntos Sociales entre 1974-1976) rechazaba el estilo de Blair y su visión del socialismo que él explicó del siguiente modo en la Conferencia Anual de 1994: *“mi socialismo no es el socialismo de Marx o del control estatal sino que entraña la comprensión de que el individuo se conduce mejor en el seno de una sólida y decente comunidad de gente con principios y valores comunes”*.⁸³ Blair añadía que no pretendía destruir el socialismo, sino clarificar su significado.⁸⁴

Al respecto, Gordon Brown (en aquel momento, Ministro de Economía en la oposición) hubo de recalcar que el Nuevo Laborismo no había abandonado el socialismo, sino que defendía un tipo de socialismo orientado a la creación de empleo.⁸⁵ Este mensaje lo acompañó de otro que podría ser propio de los *tories*, centrado en la importancia de controlar el gasto público.⁸⁶

Blair había percibido los cambios que se habían producido en la estructura social a finales del siglo XX, por lo que entendió que no podía mantenerse como signo distintivo de la socialdemocracia un discurso que tuviera como receptor principal a la clase obrera. Igualmente, tampoco un Estado con un poder omnímodo o un Estado mínimo (como el demandado por los

⁸² GIDDENS, Anthony: *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Editado por Taurus, Madrid, 2000, pág. 89.

⁸³ *El País*, 5 de octubre de 1994.

http://elpais.com/diario/1994/10/05/internacional/781311607_850215.html.

Consultada el 27 de septiembre de 2015.

⁸⁴ *El País*, 6 de octubre de 1994.

http://elpais.com/diario/1994/10/06/internacional/781398011_850215.html.

Consultada el 27 de septiembre de 2015.

⁸⁵ *La Vanguardia*, 1 de octubre de 1996, pág.8.

⁸⁶ BROWN, Gordon: “Shadow Chancellor’s speech”, Blackpool, 1996.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=267>. Consultada el 27 de septiembre de 2015.

neoliberales), podrían dar respuesta eficaz a las demandas de los ciudadanos.⁸⁷ En este sentido, en lo que a Reino Unido se refiere, a partir de 1979 con el inicio del primero de los tres gobiernos de Thatcher, apareció un escepticismo hacia el rol del Estado que Blair continuó.⁸⁸ En opinión de Blair, el Estado no debía ser entendido como sustituto de la responsabilidad personal ya que *“lo peor que se puede hacer por alguien es hacer que dependa inútilmente del Estado”*.⁸⁹

Con respecto a la posición hacia la Unión Europea, el discurso de Blair durante sus tres años en la oposición (1994-1997), subrayaba tres objetivos que guiarían a un gobierno presidido por él: mantenimiento de relaciones constructivas con la UE, completar el mercado único y ratificar la Carta Social Europea.⁹⁰

No obstante, sobre esta posición de Blair hacia la UE, *El País*, en su editorial de 3 de octubre de 1995, introducía algunas matizaciones: *“las resistencias a la integración son tan notables en su partido como en el conservador, aunque se disimulen desde la oposición. Blair propugna suscribir el capítulo social, del que se autoexcluyó Reino Unido en las negociaciones del Tratado de Maastricht. Pero, de momento, poco más (...) Blair no renuncia a la*

⁸⁷ GONZÁLEZ, Felipe: *El socialismo. ¿Qué era? ¿Qué es?* Editado por Destino, Barcelona, 1997, págs. 38 y 61.

⁸⁸ BOGDANOR, Vernon: *Britain in the 20th century: the character of post-war period*. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-in-the-20th-century-the-character-of-the-post-war-period>. Consultada el 25 de agosto de 2015.

⁸⁹ BLAIR, Tony: *Persona, Comunidad y Estado*. Editado por Encuentro, Madrid, 2010, pág. 36.

⁹⁰ BLAIR, Tony: “Leader´s speech”, Blackpool, 1996. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=202>. Consultada el 27 de septiembre de 2015; véase también la entrevista a Blair publicada en *El País* el 8 de diciembre de 1994. En la misma, el entonces líder laborista, hacía referencia a lo él entendía como hostilidad del gobierno conservador hacia la UE. Frente a esta actitud, Blair proponía *“un diálogo constructivo con el resto de Europa, en lugar de aislarnos y marginarnos”*. *El País*, 8 de diciembre de 1994.

http://elpais.com/diario/1994/12/08/internacional/786841205_850215.html.

Consultada el 27 de septiembre de 2015.

capacidad de veto de Londres en la Unión Europea y propugna completar el mercado único. Guarda abiertas las opciones respecto a la participación británica en la moneda única europea, aunque avisa de que quedarse al margen significaría menos influencia y menos inversiones para el Reino Unido".⁹¹

4. EL PRIMER GOBIERNO LABORISTA DE BLAIR (1997-2001)

Después de 18 años en la oposición, los laboristas regresaron al gobierno británico, tras ganar por mayoría absoluta las elecciones de mayo de 1997. El Partido Conservador, por el contrario, había cosechado el peor resultado de los últimos 150 años. Los sondeos de opinión realizados durante los meses anteriores a las elecciones, reflejaron como principal característica de los *tories* su desunión.⁹² Sobre este rasgo, una vez celebrados los comicios, Álvaro Vargas-Llosa efectuó la siguiente reflexión: *"es una lección que no sabemos si los conservadores aprenderán pero que se desprende de forma meridianamente clara de lo ocurrido el 1 de mayo. Ningún partido que dé la penosa impresión dada por los tories a lo largo del mandato de Major, especialmente desde las negociaciones de Maastricht, puede generar la confianza del público sea cual sea la línea oficial de ese partido".⁹³*

John Major, tras conocerse los resultados, dimitió como líder del Partido Conservador. Además, miembros importantes de su reciente gobierno, como Michael Forsyth (Ministro para Escocia) o Malcolm Rifkind (Ministro de Exteriores) no mantuvieron su acta de diputado, al igual que euroescépticos como Tony Marlow o Michael Portillo. Asimismo, ni en Escocia ni en País de Gales los *tories* obtuvieron representación.

⁹¹ Editorial *El País*, "El contrato de Blair", 3 de octubre de 1996, pág.12.

⁹² COWLEY, Philip: "Not as bad as you thought? John Major's parliamentary party". *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol. 7, num. 2, primavera de 2012, pág. 10.

http://www.britishpoliticsociety.no/British%20Politics%20Review%202002_2012.pdf.

Consultada el 15 de septiembre de 2015.

⁹³ *ABC*, 3 de mayo de 1997.

En cuanto al Partido Laborista, la modernización que emprendió tras la derrota en las elecciones de 1992⁹⁴ había generado resultados positivos con la victoria en las de 1997. Asimismo, sobre el electorado británico también pesaba el hartazgo de los 18 años ininterrumpidos de gobiernos *tories*, no tanto por su gestión económica ya que Reino Unido estaba registrando tasas anuales de crecimiento del PIB del 3,0 %.⁹⁵

En este sentido, Ángel Rivero, profesor de Ciencias Políticas en la Universidad Autónoma de Madrid, sostiene que estar en la oposición durante tantos años, había provocado en el Partido Laborista un ayuno reflexivo de poder mediante el cual prepararse para el futuro. Este hecho, prosigue Rivero, condujo a Blair a abandonar la pureza doctrinaria para intentar transformar a su partido. Así, la revolución de Blair se inició en el campo de las ideas, ya que el objetivo era gobernar el Reino Unido derivado de los gobiernos *tories* de Thatcher y Major, no el Reino Unido de la revolución industrial.⁹⁶

⁹⁴ Para Roger Liddle, la historia de los gobiernos laboristas comprendidos entre 1997-2010, que califica como la más exitosa del partido, no debería ser analizada sólo a través del discurso de Tony Blair y de Gordon Brown, sino que hubo otras personalidades involucradas en el resurgir del laborismo tras llegar casi a la implosión durante los años 80. A su juicio debe tenerse en cuenta, por ejemplo, el coraje mostrado por Neil Kinnock al enfrentarse a la "Tendencia Militante", la figura de Brian Gould (al que considera uno de los primeros modernizadores del Partido Laborista) o los propios resultados de las elecciones de 1987, a partir de las cuales, Tony Blair, Gordon Brown y Peter Mandelson empezaron a trabajar juntos, realizando un revisionismo socialdemócrata mayor que muchos de los miembros del gobierno en la oposición.

LIDDLE, Roger: "New Labour, new country". *Policy Network*, 23 de junio de 2010. <http://www.policy->

[network.net/pno_detail.aspx?ID=3864&title=New+Labour%2c+new+country](http://www.policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=3864&title=New+Labour%2c+new+country).

Consultado el 3 de septiembre de 2015.

⁹⁵ MARAVALL, José María: *Las promesas políticas*. Editado por Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, Barcelona, 2013, pág. 41.

⁹⁶ RIVERO, Ángel: "El nuevo laborismo de Blair y el populismo". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 33, editado por FAES, Madrid, enero-marzo de 2011, págs. 91-92; véase también, DE ESTEBAN, Jorge: "El inglés impaciente". *El Mundo*, 3 de mayo de 1997, pág. 19.

Así, durante el periodo 1992-1997, la división entre el Viejo Laborismo y el Nuevo Laborismo cedió protagonismo, lo que no significa que desapareciera por completo,⁹⁷ aunque Blair en todo momento estableció una cesura con respecto a la historia precedente de su formación.⁹⁸ Al respecto, Roy Hattersley, poco antes de las elecciones de 1997 exponía que *"Tony Blair lleva tres años matando vacas sagradas, como si estuviera haciéndole frente a un brote de encefalopatía esponjiforme ideológica. La mayor parte de estos animales merecía morir. ¿Quién votaría ahora a favor de la inclusión de la antigua cláusula cuatro en los Estatutos del Partido Laborista?"*.⁹⁹ Incluso Michael Foot parecía reconocer que los cambios introducidos por Blair en el laborismo eran necesarios: *"Tony Blair ha hecho lo que tenía que hacer, básicamente lo mismo que hizo Felipe González en España, aunque con retraso. A veces me da la impresión de que no entiende bien la teoría socialista, pero es un chico inteligente, que va a ganar las elecciones, con muchas cualidades y virtudes, de gran integridad"*.¹⁰⁰

Al respecto, con motivo de la Conferencia Anual del Partido Laborista de 1997 el nuevo Primer Ministro afirmó que no había vuelta atrás en la

⁹⁷ El viraje ideológico introducido en el Partido Laborista por Blair, no fue aceptado, ni antes ni después de ganar las elecciones de 1997, por algunos sectores de su partido que argumentaban que el nuevo líder había terminado con las esencias del laborismo, en particular, la que asocia tal ideología con la igualdad. Véase, MEREDITH, Stephen: "Mr Crosland's nightmare? New Labour and equality in historical perspective?" *British Journal of Politics and International Relations*, vol. 8, num. 2, 2006, págs. 238-255; NAIR, Sami: *El desengaño europeo*. Editado por Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2014, págs. 88-89; MONEDERO, Juan Carlos: "La Constitución destituyente de Europa: (la zanahoria europeísta y el palo neoliberal)." En VV.AA: *La Constitución destituyente de Europa. Razones para otro debate constitucional*. Editado por Catarata, Madrid, 2005, págs. 17-61.

⁹⁸ ORTEGA, Andrés: "Blair, el comunitario." *El País*, 14 de abril de 1997, pág. 6.

⁹⁹ HATTERSLEY, Roy: "Blair acallará las mentiras". *El Mundo*, 30 de abril de 1997, pág.18.

¹⁰⁰ *La Vanguardia*, 14 de abril de 1997.

evolución del laborismo.¹⁰¹ De hecho, cuando el sector aún orientado al Viejo Laborismo le pidió un viraje hacia la izquierda en su política económica, Blair apeló en su respuesta a la Tercera Vía, señalando que no veía ninguna alternativa ideológica a ésta, ni tampoco deseo entre los miembros del laborismo en regresar a lo que definió como “las fórmulas fracasadas del pasado”.¹⁰² El objetivo era modernizar el Estado de bienestar,¹⁰³ meta que Blair expresó en los siguientes términos: *“hemos de modernizar el Estado de bienestar aunque nos acusen de traicionar a los pobres, hemos de atacar el crimen aunque digan que violamos las libertades civiles, y hemos de combatir la inflación aunque alguien proclame que estamos destruyendo la industria”*.¹⁰⁴

No obstante, en un guiño a los sindicatos, cuyo protagonismo había disminuido tras la eliminación de la cláusula IV, Gordon Brown lanzó un mensaje en el cual diferenciaba entre “enemigos” (el monopolio y la codicia) y “objetivos” (fomentar la competencia y las ganancias) de su proyecto político.¹⁰⁵ Pese a ello, la firmeza presupuestaria constituyó una de las constantes de su ministerio, de tal modo que a pesar del cambio de partido en el gobierno, en términos económicos se observaba una influencia de los gobiernos de Thatcher y Major.¹⁰⁶ En este sentido, cabe recordar que el gobierno laborista recibió una herencia económica positiva del gobierno de

¹⁰¹ RIVERO, Ángel: “El nuevo laborismo de Blair y el populismo”. *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 33, editado por FAES, Madrid, enero-marzo de 2011, pág 93.

¹⁰² *La Vanguardia*, 28 de septiembre de 1998, pág.13.

¹⁰³ Editorial *La Vanguardia*, “Blair, el modernizador”, 1 de octubre de 1998, pág.30.

¹⁰⁴ *La Vanguardia*, 30 de septiembre de 1998, pág.9.

¹⁰⁵ BROWN, Gordon: “Chancellor’s speech”, Bournemouth, 1999. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=270>. Consultado el 27 de septiembre de 2015.

¹⁰⁶ FRASER, Nelson: *Winning is not enough. The 2010 Keith Joseph Memorial Lecture*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2010, 9 págs. http://www.cps.org.uk/files/cps/event_pdfs/2010_Keith_Joseph_Lecture_Winning_is_not_enough_by_Fraser_Nelson.pdf. Consultado el 26 de julio de 2015.

John Major, con una fuerte posición económica internacional y bajas tasas de inflación y de paro.¹⁰⁷

Asimismo, La Tercera Vía también hacía realidad el deseo, en forma de aviso, lanzado en 1972 por Roy Jenkins para quien aumentando los impuestos sobre los ricos, no se solventaba el problema de la pobreza, afirmación por la cual fue calificado de “socialista insuficiente”,¹⁰⁸ ya que iba en contra de la línea ideológica trazada por Aneurin Bevan (particularmente en los años 50)¹⁰⁹ y continuada en los setenta y ochenta por Michael Foot o Tony Benn.¹¹⁰ Jenkins se había convertido en uno de los principales defensores del Nuevo Laborismo de Blair,¹¹¹ si bien en lo que al euro se refiere, al contrario que el Primer Ministro que mostraba una calculada ambigüedad, Jenkins era firme partidario de que Reino Unido se uniera a la moneda única.¹¹²

¹⁰⁷ John Major, a partir de 1997, desautorizó en varias ocasiones la política económica del gobierno laborista, resaltando que los pequeños ahorradores y los pequeños empresarios no estaban seguros con las decisiones tomadas por Gordon Brown.

MAJOR, John: “Mr. Major’s speech at the ERG Conference”, 2 de julio de 1998. <http://www.johnmajor.co.uk/page2320.html>. Consultada el 10 de julio de 2015; “Mr. Major’s Speech to the Bow Group”, 23 de febrero de 2005. <http://www.johnmajor.co.uk/page2318.html>. Consultada el 10 de julio de 2015.

¹⁰⁸ PIEDRAHITA, Manuel: “Neolaborismo”. *ABC*, 30 de septiembre de 1999, pág. 42.

¹⁰⁹ Véase por ejemplo, BOGDANOR, Vernon: *Aneurin Bevan and the socialist ideal*. Gresham College Lecture, 16 de octubre de 2012. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/aneurin-bevan-and-the-socialist-ideal>. Consultada el 27 de agosto de 2015.

¹¹⁰ WHITE, Michael: “Gang leader who paved way for Blair”. *The Guardian*, 6 de enero de 2003. <http://www.theguardian.com/politics/2003/jan/06/uk.labour>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

¹¹¹ ADONIS, Andrew: “How Labour can learn from Roy Jenkins.” *The Guardian*, 4 de enero 2013. <http://www.theguardian.com/commentisfree/2013/jan/04/how-labour-can-learn-roy-jenkins>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

¹¹² BOGDANOR, Vernon: *Roy Jenkins, Europe and the civilised society*. Gresham College Lecture, 15 de enero de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/roy-jenkins-europe-and-the-civilised-society>. Consultada el 19 de agosto de 2015.

4.1. EL NUEVO LABORISMO: ADAPTACIÓN Y ACEPTACIÓN DEL LEGADO DEL PARTIDO CONSERVADOR EN REINO UNIDO

En el escenario internacional también suscitó interés la transformación del Partido Laborista británico (y en particular, la figura de Blair),¹¹³ percibida como una versión moderna de la socialdemocracia.¹¹⁴ El Nuevo Laborismo, entre los partidos políticos de la derecha europea, no provocaba recelo ya que se basaba en objetivos concretos, renunciando a los dogmas.¹¹⁵ A modo de ejemplo de esta afirmación, Alejo Vidal-Quadras en 1997 (aun miembro del Partido Popular de España, formación que abandonó en 2014) sostenía que: *"Blair tiene ideas pero no son nuevas y no son suyas sino que con ropaje de izquierda la tercera vía británica nos vende muchas ideas que han sido esgrimidas previamente por la derecha. Blair rechaza la vieja idea de la izquierda de la igualdad de resultados y sustituye esta meta por la igualdad de oportunidades. Introduce la idea de responsabilidad, no hay derechos sin deberes, y la gente ha de ser responsable y dueña de su propia trayectoria para poder acabar con ese bienestar social paralizante y estéril que disminuye la vitalidad social"*.¹¹⁶

Con todo ello, desapareció el radicalismo que había caracterizado al Partido Laborista en los años setenta y ochenta, (en especial, durante el periodo 1979-1983), apareciendo en su lugar una suerte de aceptación y adaptación al orden político, económico y social que estableció Thatcher cuando llegó al gobierno británico y continuó posteriormente John Major,¹¹⁷ que no

¹¹³ TINTORÉ ESPUNY, Mireya: "El liderazgo de Blair en Gran Bretaña". *Revista de Estudios políticos (nueva época)*, num. 113, julio-septiembre 2001, págs. 325-326.

¹¹⁴ BELL, David y SHAW, Eric: "Introduction". *Parliamentary Affairs*, vol. 56, 2003, págs. 1-5.

¹¹⁵ YOUNG, Hugo: "La victoria de Blair es el triunfo del pueblo". *El Mundo*, 3 de mayo de 1997, pág. 16.

¹¹⁶ VV.AA: *Cuadernos con Alternativas*. Editado por la Fundación Alternativas, Madrid, 1999, págs. 39-42.

http://www.fundacionalternativas.org/public/storage/estudios_documentos_archivos/xmlexport-86qPVt.pdf. Consultado el 30 de julio de 2015.

¹¹⁷ Para Ignacio Urquizu (Profesor de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid) la Tercera Vía significó una profunda moderación del socialismo, situándose en

cuestionaba la importancia de la economía privada como herramienta al servicio de la mejora global del país.¹¹⁸ Al respecto, Blair enfatizó que las bases de su socialismo eran éticas¹¹⁹, no económicas,¹²⁰ de tal manera que aceptaba la economía de mercado, no la sociedad de mercado.¹²¹

Por tanto, Blair suponía una continuidad con respecto a las políticas desarrolladas inicialmente por Margaret Thatcher y posteriormente por John Major,¹²² fenómeno similar a la forma de proceder de los gobiernos *tories* a partir de 1951 los cuales no establecieron una ruptura con respecto a las principales políticas que había puesto en marcha el gobierno laborista precedente de Clement Atlee.¹²³ Como sostenía Alan Duncan (ministro de

el espacio ideológico de la derecha. URQUIZU, Ignacio: *La crisis de la socialdemocracia: ¿qué crisis?* Editado por Catarata, Madrid, 2012, págs. 45 y 51; Francisca Sauquillo extrae la misma conclusión que Urquizu y, a su juicio, Blair se decantó por el tacticismo prescindiendo del componente ideológico como herramienta para dar respuesta a los problemas. Esto provocó que *“en muchos aspectos, hizo una política que era clavada a la de los conservadores a los que dejó sin programa. Sin embargo, esa política produjo un desánimo en las filas socialistas. Por ejemplo, con Blair los sindicatos quedaron marginados”*. Entrevista del autor a Francisca Sauquillo, Madrid, 21 de abril de 2014.

¹¹⁸ KAMPFNER, John: “Margaret Thatcher, inspiration to New Labour.” *The Telegraph*, 17 de abril de 2008. <http://www.telegraph.co.uk/news/newstopics/themargaretthatcheryears/1895878/Margaret-Thatcher-inspiration-to-New-Labour.html>. Consultada el 1 de julio de 2015.

¹¹⁹ Editorial *El Mundo*, “Reino Unido, en el umbral del cambio”, 29 de abril de 1997, pág.3.

¹²⁰ BLAIR, Tony: “La Tercera Vía, una democracia social moderna”. *El País*, 21 de septiembre de 1998. http://elpais.com/diario/1998/09/21/opinion/906328805_850215.html. Consultada el 10 de septiembre.

¹²¹ BOGDANOR, Vernon: *Britain and the 20th century: a new consensus? 1990-2001*. Gresham College Lecture, 22 de mayo de 2012. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-in-the-20th-century-a-new-consensus-1990-2001>. Consultada el 17 de septiembre de 2015,

¹²² TOURAINE, Alan: “La democracia europea en un contexto de crisis global”. En CASTELLS, Manuel y SERRA, Narcís (eds): *Guerra y paz en el siglo XXI. Una perspectiva europea*. Editada por Tusquets, Barcelona, 2003, pág. 165.

¹²³ GAMBLE, Andrew: “New Labour and political change”. *Parliamentary Affairs*, vol. 63, num. 4, 2010, págs. 639-652.

Comercio e Industria en el gabinete en la sombra de David Cameron entre 2005-2009) el Partido Conservador había sido víctima de su propio éxito durante el periodo 1979-1997, provocando el cambio en el laborismo. Consecuencia de ello, las diferencias entre ambas formaciones eran menores, no sólo en el terreno de la economía sino también, por ejemplo, en la concepción de la ley y del orden.¹²⁴

4.2. LA RETÓRICA EUROPEÍSTA DEL GOBIERNO LABORISTA

En lo relativo a la Unión Europea, el Comisario Europeo Jacques Santer confiaba en que el nuevo gobierno de Reino Unido desempeñara un liderazgo en la UE a través de "su extraordinaria combinación de pragmatismo y eficacia" que entendía como uno de los rasgos principales del desempeño británico.¹²⁵ No obstante la aparición de Blair (como Primer Ministro) en la escena comunitaria se produjo en un momento en que la UE no atravesaba una fase de crecimiento económico, de ahí la necesidad de nuevos líderes que aportaran nuevas ideas.¹²⁶

La UE reflejaba también las diferencias entre el Viejo y el Nuevo Laborismo. De hecho, para Jack Straw (Ministro de Interior en el primer gobierno laborista comprendido entre 1997 y 2001, y a partir de 2001 y hasta 2006, Ministro de Exteriores de Reino Unido) el mayor cambio que había experimentado su partido a partir de los años 80, estaba relacionado con su política hacia la CEE-UE, convirtiéndose en un miembro activo, añadiendo Straw que la izquierda antieuropea se hallaba aislada en el seno del Partido Laborista.¹²⁷

¹²⁴ DUNCAN, Alan: *Re-civilising politics, re-civilising Britain*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 16 de febrero de 2007, 16 páginas. http://conservativehome.blogs.com/torydiary/files/alan_duncan_speech.pdf. Consultado el 1 de julio de 2015.

¹²⁵ ABC, 3 de mayo de 1997.

¹²⁶ TUGENDHAT, Christopher: "In the name of Europe". *Prospect Magazine*, issue 15, enero de 1997.

¹²⁷ GEORGE, Stephen: *The intellectual debate in Britain on the European Union*. Research and Policy Paper num. 5, editado por Notre-Europe, París, octubre 1998,

Asimismo, el lenguaje y estilo, menos beligerante y más constructivo, que empleaba el gobierno laborista (en particular Blair y su Ministro de Exteriores, Robin Cook) para referirse a la UE, resultaba antagónico al que habían utilizado los *tories* durante los años 90. En este sentido, cabe recordar que durante los años en la oposición al gobierno de John Major, el Partido Laborista había criticado la política de aquél hacia la UE,¹²⁸ considerándola negativa para Europa y para Reino Unido,¹²⁹ porque había dejado al país sin capacidad de influencia.¹³⁰

Así, para el gobierno de Blair, los *tories* habían promovido un debate erróneo sobre la UE, basado en la dialéctica Europa vs Reino Unido, que minimizaba la importancia de la Unión Europea en la vida política y económica británica.¹³¹ Además, el gobierno de Major había fomentado una

pág.6. <http://www.delorsinstitute.eu/011-1258-The-intellectual-debate-in-Britain-on-the-European-union.html>. Consultado el 21 de septiembre de 2015.

¹²⁸ ROBLES PIQUER, Carlos: "Acabar con el no". *ABC*, 9 de mayo de 1997; POWELL, Charles: "Las guerras de Tony Blair: ¿cuestión de principios o exceso de hubris?" *Cuadernos de Pensamiento Político*, num.9, editado por FAES, Madrid, enero-marzo 2006, pág. 109.

¹²⁹ Al respecto, en 1995 el Partido Laborista presentó en el Parlamento británico una moción en la que condenaba la política del gobierno conservador como contraria al interés nacional. El gobierno de Major consiguió derrotar esta moción, aunque sólo por cinco votos de diferencia. BLANCO GASPARG, Vicente: *El Reino Unido en Europa. Op. Cit*, pág. 532.

¹³⁰ Esta acusación al gobierno de John Major no sólo la realizó el laborismo bajo el liderazgo de Blair, sino que John Smith en la primera Conferencia Anual a la que asistió como líder del Partido Laborista (1992) hizo esa misma crítica al gobierno conservador. Véase SMITH, John: "Leader's speech", Blackpool, 1992. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=198>. Consultada el 27 de septiembre de 2015.

¹³¹ Véase al respecto, el editorial de *El País* de 3 de mayo de 1997, titulado "Gestionar el éxito", en el que se hacía un resumen sucinto del comportamiento que hacia Europa habían mantenido los anteriores gobiernos británicos: "*Blair representa una nueva generación política. Una generación para la cual el Imperio Británico es una realidad aprendida en los libros de historia y Europa una realidad vivida (...) El Reino Unido ha perdido ya en esta segunda mitad del siglo XX suficientes trenes en la integración*

narrativa vertebrada alrededor de miedos y prejuicios, como por ejemplo, considerar que el desarrollo de la UE llevaba inexorablemente a la creación de un superestado europeo.

En este sentido, el entonces Canciller alemán Helmut Kohl, tras conocerse los resultados de las elecciones británicas de 1997, los interpretó de la siguiente manera: *“mediante la propaganda de los conservadores, los electores británicos han recibido la impresión de que el Partido Laborista es el más favorable a Europa. Si esto es así, no puedo más que felicitarlo”*.¹³² No obstante, quedaba por determinar si el nuevo gobierno laborista se iba a conformar con adoptar un rol pasivo en la UE o bien iba a aspirar a ser un miembro activo a la hora de dar forma al nuevo orden político y económico de Europa.¹³³

En consecuencia, el nuevo gobierno laborista tenía revertir ese escenario heredado de los *tories* y fomentar una imagen positiva y realista de la UE, de lo que había implicado para el Reino Unido su pertenencia a ella y de los riesgos que conllevaría abandonarla o tener un rol marginal.¹³⁴ En este sentido, el Nuevo Laborismo aspiraba a convertir a Reino Unido en un referente a nivel internacional, como explicó el propio Blair en la entrevista concedida a *El País*. Al respecto, ante la pregunta “¿qué puede decir del papel de Reino Unido en el mundo?” respondió en los siguientes términos:

europea como para dejar pasar uno de los más importantes, el de la moneda única, sin subirse a él. Blair y Cook querrán ser cautos en este terreno para evitar divisiones en el país y en su propio partido”.

http://elpais.com/diario/1997/05/03/opinion/862610401_850215.html. Consultado el 27 de septiembre de 2015.

¹³² *La Vanguardia*, 3 de mayo de 1997.

¹³³ BARBER, Lionel: *Britain and the new european agenda*. Research and Policy Paper núm. 4, publicado por The Centre for European Reform, Londres (enero de 1998) y Delors Institute, París (abril de 1998), pág. 6. <http://www.delorsinstitute.eu/011-1255-Britain-in-the-New-European-Agenda.html>. Consultado el 21 de septiembre de 2015.

¹³⁴ COOK, Robin: “We need to develop a positive storyline about Europe”. *The Guardian*, 13 de noviembre de 2000.

<http://www.theguardian.com/world/2000/nov/13/eu.foreignpolicy>. Consultada el 8 de julio de 2015.

*“ya no vamos a tener el mayor ejército del mundo. No tenemos un imperio, pero tenemos una serie de relaciones que si se utilizan correctamente, nos convertirán en un país esencial, tanto en el caso de los vínculos con Estados Unidos como en el seno de Europa, de la Commonwealth o de Naciones Unidas. Para conseguir todo esto hay que utilizar todos los puntos fuertes de nuestra historia para construir el futuro. No podemos fingir que el Imperio ha vuelto porque no es verdad. Mi generación ha superado todo eso. Mi generación se ha reconciliado con la historia (...) La idea de una identidad británica moderna no es desplazar el pasado, sino rendirle homenaje poniendo en práctica sus mejores características en el mundo de hoy”.*¹³⁵

4.3. EL PRAGMATISMO COMO HERRAMIENTA PARA EVITAR LA CONFRONTACIÓN CON LA UE

Durante sus primeros meses como Primer Ministro, Blair se refirió a la UE de manera pragmática,¹³⁶ centrándose en elementos tangibles (como la prosperidad o la mejora en las condiciones de vida que había provocado en su país) pero sin profundizar en las cuestiones institucionales. Esta idea se apreció, por ejemplo, con motivo de la victoria electoral de Gerhard Schroeder (Partido Socialdemócrata) en Alemania, después de 16 años de gobierno de los democristianos, fenómeno que el Primer Ministro británico definió en los siguientes términos: *“formidable triunfo gracias al cual tenemos en Francia, Alemania y Gran Bretaña gobiernos que comparten la misma perspectiva. Haremos todo lo posible por crear una Europa próspera y competitiva económicamente a la vez que se garantiza un nivel alto de justicia social”.*¹³⁷ Sin embargo, las victorias en Reino Unido de Blair y en Alemania de Schroeder eran cuestionadas desde sectores de la izquierda por considerar que ambos dirigentes obraban como “sepultureros de la

¹³⁵ Entrevista a Tony Blair, *El País*, 22 de octubre de 1997.

http://elpais.com/diario/1997/10/22/internacional/877471204_850215.html.

Consultada el 10 de septiembre de 2015.

¹³⁶ HOWARTH, David: *Explaining British policy on the euro*. European integration on line papers, 6 de octubre de 2004, 21 páginas. <http://eiop.or.at/eiop/pdf/2004-017.pdf>. Consultado el 27 de septiembre de 2015.

¹³⁷ *ABC*, 29 de septiembre de 1998, pág. 32.

izquierda”, acusándoles de haber aceptado la hegemonía de Estados Unidos a través de la OTAN, lo que en última instancia menoscababa el proyecto de construcción europea.¹³⁸

Con todo ello, resultaba frecuente que el gobierno británico, cuando se refería a la UE, resaltara las repercusiones económicas positivas que había generado para su país unirse a ella en 1973: *“una de las principales razones por las que nos unimos al Mercado Común en 1973 fue porque Gran Bretaña se estaba quedando fuera. Nuestros vecinos continentales nos habían adelantado en crecimiento económico. Nosotros queríamos alcanzarlos. Y lo hemos hecho. Nuestros niveles de vida han crecido y hoy en día tres millones de puestos de trabajo dependen de nuestra continuidad como miembros de la Comunidad. En mayo de 2004, 10 nuevos países principalmente de Europa Central y Oriental se unirán a la UE. Las compañías británicas tendrán entonces libertad de comercio a lo largo y ancho de un mercado de 500 millones de personas, el mercado único más grande del mundo”*.¹³⁹

Este tipo de afirmaciones formaban parte de la visión de la UE que tenía el gobierno laborista, que la entendía como una alianza de naciones independientes que eligen cooperar para realizar metas que por sí solas no pueden alcanzar. El gobierno laborista se oponía a la creación de un superestado europeo y trazaba tres alternativas para Reino Unido en la UE: salirse, permanecer en un lugar marginal o permanecer como Estado miembro pero con un rol de líder.¹⁴⁰ El gobierno laborista se decantaba por la última de ellas.¹⁴¹ En palabras de Robin Cook: *“reconocemos que el lugar*

¹³⁸ AMIN, Samir: *El hegemonismo de Estados Unidos y el desvanecimiento del proyecto europeo*. Editado por El Viejo Topo, Barcelona, 2001, 82 páginas.

¹³⁹ EUROPEAN PARLIAMENTARY LABOUR PARTY: *Why Europe?*

<http://www.eplp.org.uk/why europe.asp>. Consultada el 25 de febrero de 2005.

¹⁴⁰ LABOUR PARTY MANIFESTO, 1997: *Because Britain deserves better*.

<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab97.htm>. Consultada el 10 de julio de 2015.

¹⁴¹ BARBER, Lionel: *Britain and the new european agenda*. Research and Policy Paper núm. 4, publicado por The Centre for European Reform (enero de 1998) y Delors

del Reino Unido está en Europa, que no puede prosperar en el mundo si se mantiene al margen de Europa, de la misma manera que no se puede concebir una Europa sin el Reino Unido. Esto no significa que tengamos que abandonar nuestra soberanía, no más que Francia".¹⁴²

Dentro de la narrativa sobre la UE fomentada por el Nuevo Laborismo aparecieron conceptos y expresiones con los que mostraba su carácter constructivo. Uno de ellos fue el de "nueva Europa" (la del siglo XXI) que contraponía a la "vieja Europa" producto de las dos guerras mundiales. Para John Battle (diputado laborista por Leeds West entre 1987 y 2010) *"desde 1989 hemos presenciado cambios políticos y sociales profundos. La caída del muro de Berlín marcó un cambio en la forma de hacer política en Europa, abriendo un espacio para la Europa del futuro. La caída del muro de Berlín significó el final de divisiones de Europa innecesarias y forzadas entre gobiernos nacionales, entre autoridades regionales, entre ciudades, entre individuos. Y, con la caída del muro, finalizó la exclusión de muchas naciones como miembros de la familia europea. Cuando sean miembros de la Unión Europea, la familia europea se reconstruirá"*.¹⁴³

Esa "nueva Europa" debía dar respuesta a las demandas de sus ciudadanos pero siempre partiendo de la base de sus logros anteriores, los cuales habían convertido a la UE en una entidad única, permitiendo que diferentes naciones convivieran juntas, desarrollando numerosas políticas comunes.¹⁴⁴

Institute (abril de 1998), pág. 25. <http://www.delorsinstitute.eu/011-1255-Britain-in-the-New-European-Agenda.html>. Consultado el 21 de septiembre de 2015.

¹⁴² *El País*, 15 de mayo de 1997; asimismo, Robin Cook, tras la victoria electoral de mayo, afirmó que *"Bruselas no es un monstruo insaciable que devora a todo el que es tan estúpido de acercarse demasiado. La integración europea no es una palabra sucia"*. *El Mundo*, 3 de mayo, pág. 18.

¹⁴³ BATTLE, John: "EU enlargement: future directions and trade opportunities". <http://www.fco.gov.uk/news/speechtext.asp?3479>. Consultada el 5 de septiembre de 2001.

¹⁴⁴ En contra de esta interpretación, véase LEWIS, Russell: *The myth of Europe*. Editado por The Bruges Group, Londres, 1 de febrero de 2000. <http://www.brugesgroup.com/mediacentre/index.live?article=109>. Consultada el 6 de junio de 2015.

Sin embargo, en el siglo XXI el reto de la UE había mutado y ya no consistía en evitar las guerras entre las naciones europeas, sino en ofrecer una respuesta unida ante un mundo globalizado porque ninguno de sus Estados miembros disponía de capacidad para ser una potencia global.¹⁴⁵ Dicho con otras palabras: si la unidad europea había permitido superar conflictos destructivos entre los europeos, en el siglo XXI debería ser capaz de promover un modelo para resolver otro tipo de conflictos igualmente destructivos pero producidos a escala planetaria, para lo cual sería preciso un elevado nivel de eficacia competitiva.¹⁴⁶

En función de declaraciones de esta naturaleza, los entonces 15 Estados miembros de la UE creyeron que Blair (y el gobierno británico) podría jugar un rol constructivo en el proceso de integración europea. Además, el Primer Ministro británico insistió en la importancia de que su país estuviera *at the heart of Europe*, si bien con una agenda en la que había dos objetivos prioritarios: la ampliación a los países del Este de Europa y la profundización en el Mercado Único. Ambos objetivos eran, a su vez, complementarios ya que la adhesión permitiría fortalecer los procesos de reforma económica y política de los países del Este de Europa, promoviendo de esta manera la estabilidad europea y fomentando el comercio. No obstante, todo ello a partir de una premisa innegociable, como explicaba el propio Blair: *“integración donde sea necesario, descentralización en todas partes. La toma de decisiones debe permanecer a nivel nacional. Eso significa mayor transparencia en las áreas donde necesitamos actuaciones a nivel europeo, combinada con mecanismos más efectivos para asegurar que el principio de subsidiariedad se pone en práctica”*.¹⁴⁷

Con respecto a las instituciones europeas, sin entrar en confrontación con ellas, el gobierno de Blair argumentó que deberían ser actores secundarios en la tarea de ofrecer prosperidad a los ciudadanos europeos. A través de

¹⁴⁵ PIQUÉ, Josep: *Cambio de era. Un mundo en movimiento: de Norte a Sur y de Oeste a Este*. Editado por Deusto S.A Ediciones, Barcelona, 2013, pág. 87.

¹⁴⁶ RAMONEDA, Toni: *Europa como discurso: un ensayo sobre democracia real*. Editado por RBA, Barcelona, 2014, págs. 56-62.

¹⁴⁷ BLAIR, Tony: *La tercera vía*. Ediciones El País-Aguilar, Madrid, 1998, pág.131.

este razonamiento, evitaba proyectar una visión de las instituciones europeas como herramientas al servicio de la creación de un superestado europeo,¹⁴⁸ idea recurrente en el pensamiento *tory* pero rechazada por el gobierno de Blair.

La temprana ratificación de la Carta Social Europea (1998), una promesa que hizo su anterior líder John Smith,¹⁴⁹ confirmó el carácter constructivo del gobierno británico, si bien como matizó Josep Borrell: *“los gobiernos británicos buscan siempre el equilibrio entre el grado de integración que asumen y el poder de influencia que eso les da. Si el grado de integración que asumen es mayor que la influencia que les da, no se integran. Se integran cuando les compensa la integración con un alto grado de influencia. Ellos tienen las cuentas muy claras y por eso durante el gobierno de John Major no quisieron estar en la Carta Social Europea. Blair, cuando al final acepta la Carta Social Europea, pone una pica en Flandes pero desde entonces y hasta hoy, creo que Reino Unido es más un freno que un motor a la integración europea”*.¹⁵⁰

Posteriormente, el gobierno de Blair dio otro paso más cuando, con motivo de la Conferencia Anual de 1999, uno de los temas a los que concedió protagonismo en dicho evento fue al euro y a la posible incorporación de Reino Unido a la moneda única. En esos momentos, Blair mantenía intacta su “luna de miel” con la UE, gracias a una política basada más en declaraciones de intenciones, que en hechos tangibles. Blair en su intervención durante la Conferencia Anual hizo el siguiente alegato a favor

¹⁴⁸ Luis Moreno Fernández rechaza que la UE esté avanzando hacia el establecimiento de un superestado. Por el contrario, lo que se produce es que “sus ciudadanos comparten varias identidades territoriales que tienen como sustrato común los valores del igualitarismo, la solidaridad y los derechos humanos”. MORENO FERNÁNDEZ, Luis: *La Europa asocial. ¿Caminamos hacia un individualismo posesivo?* Editado por Península, Barcelona, 2012, pág. 130.

¹⁴⁹ SMITH, John: “Leader’s speech”, Brighton, 1993. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=199>. Consultada el 27 de septiembre de 2015.

¹⁵⁰ Entrevista del autor a Josep Borrell, 29 de julio de 2015.

de la UE: *“os hago una pregunta. ¿Está nuestro destino con Europa o no? Si la respuesta es no, entonces debemos irnos. Pero dejaremos una unión económica en la cual se realiza el 50% de nuestro comercio y del cual dependen millones de puestos de trabajo. Nuestro futuro económico se tornarí­a incierto. Lo que sí es cierto es que no seríamos una potencia. Gran Bretaña ya no desempeñaría un papel determinante en el futuro del continente”*.¹⁵¹

Robin Cook, cuando se refirió al euro, rechazó la auto-exclusión de Reino Unido,¹⁵² aunque Gordon Brown el día anterior, durante su intervención, evitó hablar del euro ya que era un asunto que podría dividir más que unir al Partido Laborista.¹⁵³ En opinión de Enrique Barón, Tony Blair tenía un compromiso con el euro pero Brown fue más honesto porque nunca vio la entrada en el euro,¹⁵⁴ entre otras razones, como nos explicó Miles Johnson, porque *“hubo un momento muy traumático que fue cuando el Reino Unido salió del SME. Eso fue dramático para el país por lo cual, luego hubo una generación de líderes políticos en el Reino Unido que eran partidarios de dejar el tema del euro aparcado. Por ejemplo, Gordon Brown desde el inicio del gobierno de Tony Blair dijo que no iban a entrar en el euro”*.¹⁵⁵

Asimismo, Blair quería dotar a su país de un rol protagonista en las relaciones transatlánticas. A pesar de las declaraciones favorables a la UE, Estados Unidos seguía siendo prioritario en la formulación de la política exterior británica. Sin embargo, cuando hubo de decantarse, lo hizo por

¹⁵¹ *El País*, 30 de septiembre de 1999, pág. 5.

¹⁵² *La Vanguardia*, 27 de septiembre de 1999, pág. 6.

¹⁵³ Editorial *La Vanguardia*, 29 de septiembre de 1999, “El Congreso de Blair”, pág. 24; BARBER, Lionel: *Britain and the new european agenda*. Research and Policy Paper núm. 4, publicado por The Centre for European Reform (enero de 1998) y Delors Institute (abril de 1998), pág. 7. <http://www.delorsinstitute.eu/011-1255-Britain-in-the-New-European-Agenda.html>. Consultado el 21 de septiembre de 2015.

¹⁵⁴ Entrevista del autor a Enrique Barón, celebrada en Madrid, 17 de abril de 2013.

¹⁵⁵ Entrevista del autor a Miles Johnson, celebrada en Madrid el 27 de marzo de 2013.

Washington y no por Bruselas.¹⁵⁶ Para Salvador Sedó, la actitud de Blair a la hora de optar por Estados Unidos más que por la Unión Europea, debe matizarse: *“Blair, aprovechando su carisma y su ambición de jugar un rol mundial, quiso liderar parte de la diplomacia europea. Aquí vimos cómo se crearon dos grandes ejes: el eje Chirac-Schroeder y el de Blair, con el apoyo de Aznar, que también comparte esta visión británica de que Europa no avance hacia una integración política, hacia unos Estados Unidos de Europa o una Europa de carácter federal. En política exterior, Blair trató de mantenerse como el principal aliado de Estados Unidos, estableciendo una política diferenciada con respecto a la de Chirac y Schroeder. Pero este papel le puso a Blair dentro de la Unión Europea, como un actor principal, no sólo como alguien que se preocupaba del mercado único”*.¹⁵⁷

5. EL GOBIERNO LABORISTA Y LA CONVENCION EUROPEA

Cuando se puso en marcha la Convención Europea (28 de febrero de 2002), el gobierno británico mantuvo la actitud mostrada durante los años anteriores, esto es, evitar cualquier confrontación con respecto a los planes diseñados para la reforma de la UE. De igual manera había procedido cuando se produjo en 2001 la Declaración de Laeken,¹⁵⁸ la cual estableció como objetivo la reforma de la UE para que así pudiera afrontar nuevos retos, en particular la ampliación a los países del Este de Europa, concebida ésta como sinónimo de extender la paz y la estabilidad.¹⁵⁹ El gobierno

¹⁵⁶ SERRA, Narcís: “Europa y el nuevo sistema internacional”, en CASTELLS, Manuel y SERRA, Narcís (eds): *Guerra y paz en el siglo XXI. Una perspectiva europea*. Editada por Tusquets, Barcelona, 2003, pág. 194.

¹⁵⁷ Entrevista del autor con Salvador Sedó, celebrada en Madrid el 21 de julio de 2015.

¹⁵⁸ <http://european-convention.europa.eu/pdf/lknes.pdf>. Consultada el 6 de julio de 2015.

¹⁵⁹ Carlos Bru, en la entrevista realizada por el autor (13 de abril de 2013) se mostró crítico con la influencia ejercida por Tony Blair en la ampliación de la UE: *“Blair, con la Tercera Vía, planteó un socialismo abierto, siguiendo las directrices de Popper y la sociedad abierta. Fue positivo para Europa. Pero cuando llegó el momento en que se dieron cuenta de que el poder británico se diluía y que sólo sería fuerte si está unido al mundo anglosajón y por tanto a Estados Unidos, entonces Blair planteó, de manera precipitada y contraproducente para Europa, la ampliación cien por cien. Los 10 países*

laborista aceptó la creación de la Convención Europea porque haría a la UE más democrática y responsable. Además, permitiría que su trabajo fuera mejor conocido por los ciudadanos europeos.¹⁶⁰

Durante el desarrollo de las sesiones de la Convención Europea,¹⁶¹ el gobierno laborista mantuvo el mensaje difundido durante el periodo 1997-2001. Por un lado, ponderar las consecuencias beneficiosas (paz, prosperidad y estabilidad) que la Unión Europea había generado a lo largo de sus años de historia y de las cuales Reino Unido, como el resto de Estados miembros, se había beneficiado.¹⁶² Por otro lado, reiterar que la UE en determinadas áreas debería tener escasa influencia o incluso no tenerla.¹⁶³ Este segundo argumento adquirió cada vez mayor presencia en el discurso laborista, haciéndose frecuente expresiones del tipo “democratizar la Unión Europea”.¹⁶⁴

Con respecto a la Constitución Europea, el gobierno laborista defendió la tesis de que era positiva para los intereses británicos y en ningún caso, como insistieron los *tories*, implicaba sentar las bases para establecer un

que entran antes de tiempo, entran por decisión de Tony Blair. Evidentemente, yo estaba a favor de que Polonia, República Checa o Rumania entraran, pero eso se debía hacer paso a paso”.

¹⁶⁰ ALGUACIL GONZÁLEZ-AURIOLES, Jorge: “La Convención sobre el futuro de Europa”. *Teoría y realidad constitucional*, num. 10-11, 2002, págs. 507-531.

¹⁶¹ La Convención Europea inició sus trabajos el 28 de febrero de 2002, los cuales terminaron el 18 de julio de 2003, momento en el cual, Giscard D’Estaing entregó a la Presidencia italiana de la Comunidad el Tratado por el que se establece una Constitución para Europa (la Constitución Europea) http://europa.eu/scadplus/european_convention/introduction_es.htm#START.

Consultada el 6 de julio de 2015.

¹⁶² LEONARD, Mark: *Por qué Europa liderará el siglo XXI*. Editado por Santillana, Madrid, 2005, págs. 62-65.

¹⁶³ “Straw supports an EU constitution”, 21 de febrero de 2002.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/1833286.stm. Consultada el 9 de julio de 2015.

¹⁶⁴ “Straw calls for a President of Europe”, 11 de octubre de 2001.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/2318963.stm. Consultada el 9 de julio de 2015.

superestado europeo que fagocitaría las identidades nacionales. No obstante, el gobierno laborista fue consciente de que, a pesar de las explicaciones que diera a favor de la Constitución Europea (por ejemplo, el fortalecimiento de la soberanía británica en un mundo interconectado),¹⁶⁵ la posición del Partido Conservador no iba a variar.

El gobierno laborista también aceptó que el resultado final de la Convención Europea fuera una Constitución Europea porque serviría para aumentar la responsabilidad de las instituciones comunitarias,¹⁶⁶ permitiendo detectar posibles malas prácticas de aquéllas. Igualmente, con respecto al término “Constitución” matizó su alcance y significado. Al respecto, miembros del gabinete de Blair, como Jack Straw, emplearon de forma intencionada los términos Constitución y Tratado como sinónimos.¹⁶⁷ De hecho, Jack Straw recurrió a la expresión “Carta Escrita” para referirse a la Constitución Europea, justificando este particular empleo del lenguaje en que lo importante era el contenido, no la denominación. Con respecto a esta afirmación, Josep Borrell nos explicó que *“en la Convención, recuerdo que Straw dijo: al final da igual el nombre, porque los clubes de tenis también*

¹⁶⁵ Foreign Policy Centre Event Report. Speech by Jack Straw, 31 de marzo de 2005. <http://fpc.org.uk/fsblob/429.pdf>. Consultada el 9 de julio de 2015.

¹⁶⁶ Asimismo, como puntualizan Carnero, Martínez y Suárez, la Constitución Europea fue elaborada, a diferencia de los Tratados de la Unión adoptados hasta esa fecha, basándose en un método abierto y transparente, como era la Convención Europea, en la cual participaron directamente agentes sociales, ONGs y movimientos sociales. CARNERO GONZÁLEZ, Carlos, MARTÍNEZ IGLESIAS, María José y SUÁREZ VÁZQUEZ, Ramón: *La Constitución Europea. Manual de instrucciones*. Editado por Espejo de tinta, Madrid, 2005, págs. 18-19.

¹⁶⁷ *“La Constitución tenía que establecerse en forma de Tratado porque era la única forma posible de hacerlo, teniendo en cuenta que lo que estábamos haciendo era reformar un tratado internacional, algo que sólo se puede hacer con otro tratado internacional. Sin embargo, la Constitución Europea establecía algo que ningún tratado internacional tiene como es su fuente de legitimidad doble: los Estados y los ciudadanos. Entonces empezaba a ser un híbrido pero ahora lo que tenemos es un Tratado puro y duro”*. Entrevista del autor a Carlos Carnero, Madrid, 30 de julio de 2015.

tienen una constitución. Equiparaba la Constitución Europea con un reglamento como el que tienen los clubes de tenis".¹⁶⁸

Desde el inicio de la Convención Europea se produjeron discrepancias acerca de la conveniencia de adoptar el nombre de "Constitución" para el documento final, de tal manera que se generó una polémica, finalmente resuelta con la adopción del nombre *Treaty Establishing a Constitution for Europe*,¹⁶⁹ aunque como advierte Carlos Carnero *"salvo en Reino Unido, en el resto de los países nunca se habló del Tratado por el que se establece una Constitución para Europa sino que se decía Constitución Europea, nadie hablaba de Tratado"*.¹⁷⁰

Las razones de este particular manejo del lenguaje por el gobierno laborista, las podemos encontrar en la siguiente cita de Dennis Macshane (Secretario de Estado para Europa entre 2002 y 2005): *"en el espíritu del nombre no es una Constitución. De hecho no empieza con el nosotros el pueblo sino que empieza con "Su Majestad el Rey de los belgas, el Presidente de la República Checa, Su Majestad la Reina de Dinamarca" porque es un Tratado. Un Tratado que permite que 25 Estados soberanos realicen lo que ha sido imposible en 2500 años de conflicto en Europa: establecer la paz en Europa y también compartir derechos comunes y aceptar responsabilidades comunes"*.¹⁷¹

El principal partidario de que se llamara Constitución Europea fue Giscard D´Estaing (Presidente de la Convención Europea) para quien *"la Declaración de Laeken deja a la libre discreción de la Convención la conveniencia de*

¹⁶⁸ Entrevista del autor con Josep Borrell, Madrid, 29 de agosto de 2015.

¹⁶⁹ La traducción es: Tratado por el que se establece una Constitución para Europa.

¹⁷⁰ Entrevista del autor a Carlos Carnero, Madrid, 30 de julio de 2015. Al respecto, nosotros a lo largo de la presente tesis doctoral, hemos seguido la afirmación hecha por Carlos Carnero empleando el término Constitución Europea y no *Treaty Establishing a Constitution for Europe*.

¹⁷¹ MacSHANE, Denis: "Why the Constitutional Treaty is good for the EU and for the UK?", 2 de marzo de 2005. <http://www.fco.gov.uk/servlet/Front?pagename=OpenMarket/Xcelerate/ShowPage&c=Page&cid=1007029391647>. Consultado el 11 de marzo de 2005.

*presentar opciones o de formular una única recomendación. No cabe duda, sin embargo de que para la opinión pública nuestra recomendación tendría considerable peso y autoridad si pudiéramos lograr un amplio consenso sobre una propuesta única que pudiéramos presentar todos. Si lográramos un consenso sobre este punto, abriríamos la puerta hacia una Constitución para Europa. Para evitar problemas semánticos, pongámonos de acuerdo ya en hablar de un Tratado Constitucional para Europa".*¹⁷² Alejandro Muñoz Alonso, que participó en la Convención Europa designado por el Partido Popular de España, rechazó que se tratara de una Constitución: "Giscard quería hacer una Constitución como la que hicieron los americanos en el siglo XVIII y no era eso lo que estábamos haciendo. Lo que estábamos haciendo era un nuevo tratado entre los Estados miembros. Jurídicamente no se le puede llamar Constitución. Era un tratado entre Estados, un tratado que, evidentemente, era más que un tratado de los clásicos porque ponía en común muchas partes de soberanía. Pero, era un tratado".¹⁷³

5.1. UNA CONSTITUCIÓN EUROPEA A LA CARTA PARA REINO UNIDO

Gisela Stuart, por el Partido Laborista, y David Heathcoat-Amory por el Partido Conservador, fueron los representantes del Parlamento británico en la Convención Europea. John Kerr, ex Jefe del Foreign Office, fue designado Secretario General. El representante gubernamental fue Peter Hain que se definía como "un europeo práctico", esto es, ni eurófilo ni euroescéptico, puesto que entendía que si Reino Unido se encontraba en el "corazón de Europa", le traería beneficios en forma de prosperidad y seguridad.

En cuanto a Gisela Stuart, durante el desarrollo de los trabajos de la Convención Europea, mostró posiciones más cercanas a las de los *tories* que a las del gobierno británico, advirtiendo al respecto que éste debería estar preparado para rechazar la Constitución Europea si era contraria a los intereses del país. Conforme avanzaron las deliberaciones de la Convención

¹⁷² Carnero, Martínez y Suárez advierten que los subrayados figuran en el original y son los únicos que aparecen en el discurso.

¹⁷³ Entrevista del autor a Alejandro Muñoz Alonso, 27 de julio de 2015.

Europea, el rechazo de Stuart a la Constitución Europea aumentó.¹⁷⁴ No obstante, en un principio, Stuart, al igual que los *tories*, había valorado positivamente el establecimiento de la Convención Europea y los fines que ésta debería perseguir.

Durante la fase en la que la Convención Europea efectuó su trabajo, el gobierno británico, aunque aceptó el desarrollo de los acontecimientos, antepuso las bases intergubernamentales, priorizando el Consejo de Ministros como fuente de legitimidad de la UE. Por tanto, las decisiones finales siempre deberían ser tomadas por los Estados Miembros, aunque la Convención Europea tuviese una función importante a la hora de desarrollar las ideas para la reforma.¹⁷⁵ Al respecto, Tony Blair había anunciado que su país cooperaría *“para ayudar a que Europa trabaje mejor; pero que trabaje mejor como un conjunto de Estados nación soberanos. Hay ciertas áreas en las cuales el mantenimiento del control sobre nuestros asuntos es esencial”*.¹⁷⁶

Asimismo, las denominadas *red lines* británicas, esto es, aquellas materias (impuestos, seguridad y defensa, política exterior y seguridad social)¹⁷⁷ sobre las cuales no cedería soberanía a la UE, jugaron un papel fundamental, puesto que el gobierno de Blair consiguió que se le garantizaran. Sobre esta cuestión, Carlos Carnero sintetizó del siguiente

¹⁷⁴ STUART, Gisela: *The Making of Europe's Constitution*. Editado por The Fabian Society, Londres, diciembre de 2003, 64 páginas. <https://www.fabians.org.uk/wp-content/uploads/2012/04/TheMakingOfEuropesConstitution.pdf>. Consultada 10 de julio de 2015.

¹⁷⁵ “Hain appointed to key EU Convention”, 24 de enero de 2002. http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/1780625.stm. Consultada el 9 de julio de 2015.

¹⁷⁶ BLAIR, Tony: “Let the people have the final say on New European Treaty”. Statement to the House of Commons, de 20 de abril de 2004. http://www.unizar.es/euroconstitucion/library/Declarations%20by%20Heads%20of%20States%20on%20constituional%20ratification/Blair_20.04.04.pdf. Consultada el 7 de julio de 2015.

¹⁷⁷ BENEYTO, José María: “El incierto consenso de la Convención”. *Cuadernos de Pensamiento Político*, num.1, editado por FAES, octubre 2003, pág. 199.

modo la estrategia del gobierno británico: *“el gobierno laborista y sus representantes llegan a la Convención tratando de parar muchas cosas. Al final Blair suscribe la Constitución Europea, y al final, el Reino Unido no llega a ratificarla como tal, porque antes los referendos francés y holandés la paralizan. Blair estaba decidido a ratificar la Constitución Europea porque en la Convención Europea había conseguido muchas cosas. Ninguna de las exenciones británicas se veía puesta fuera de combate”*.¹⁷⁸

Por tanto, una vez garantizadas las *red lines*, el gobierno laborista enfatizó las virtudes que, bajo su punto de vista, tenía la Constitución Europea, las cuales iban desde la definición de las competencias exclusivas de la Unión, de las competencias compartidas con los Estados miembros y de aquellas materias en las cuales la UE debería actuar sólo de forma complementaria,¹⁷⁹ hasta el deseo de involucrar en mayor medida a los parlamentos nacionales en el proceso de toma de decisiones. Por tanto, para el gobierno británico sólo se derivaban ventajas de la Constitución Europea ya que permitía responder al reto de la ampliación de la UE y simplificaba en un único tratado lo que antes se encontraba en varios, aunque separados.

No obstante, cabe matizar que conforme discurrieron los trabajos de la Convención Europea, aparecieron opiniones de diputados laboristas como Graham Allen, Derek Wyatt o Tony Wright que, sin estar en contra de la Constitución Europea, sostenían que la UE estaba avanzando demasiado rápido, de ahí la importancia de mantener un debate y celebrar un referendo sobre la Constitución Europea.¹⁸⁰

Igualmente, había otro aspecto de la Constitución Europea que se adecuaba a los intereses y a las expectativas del gobierno británico: la Constitución

¹⁷⁸ Entrevista del autor a Carlos Carnero, 30 de julio de 2015.

¹⁷⁹ BENEYTO, José María: “El incierto consenso de la Convención”. *Cuadernos de Pensamiento Político*, num.1, editado por FAES, octubre 2003, pág. 204.

¹⁸⁰ “MPs demand EU Constitution vote”, 2 de diciembre de 2002.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/2536859.stm. Consultada el 9 de julio de 2015.

Europea confirmaba que la UE era una unión de naciones, con la ventaja que permitía que éstas afrontaran de manera más eficaz aquellos retos y problemas inaccesibles para el Estado nación individualmente considerado.¹⁸¹ En consecuencia, la UE nunca sería rebautizada como “Estados Unidos de Europa”, de tal manera que, como reiteró en varias ocasiones Jack Straw, *“cada palabra de la nueva Constitución deja claro que la UE es una organización de naciones soberanas y que la UE sólo tiene aquellas competencias que sus Estados miembros le han transferido”*.¹⁸²

Al respecto, cuando durante el desarrollo de la Convención Europea Giscard D´Estaing propuso el nombre de “Estados Unidos de Europa”, Peter Hain rechazó tal denominación: *“Estados Unidos de Europa era una opción. Europa Unida era otra pero esto me suena a equipo de fútbol. Estados Unidos de Europa francamente no, no lo aceptaremos. Yo pienso que acabaremos donde estamos, algo que el pueblo conoce como es Unión Europea, una unión de Estados nación soberanos, no un superestado federal europeo”*.¹⁸³ A pesar de estas explicaciones, el Partido Conservador no alteró su postura oficial, entendiendo que la Constitución Europea suponía una nueva etapa hacia la creación de un Estado europeo.¹⁸⁴

¹⁸¹ Blair y la Tercera Vía aunque en todo momento consideraron al Estado nación como el principal actor en las relaciones internacionales, ello no significaba que no hubieran apreciado que su influencia disminuía por el desarrollo de la globalización en todos sus ámbitos (económico, cultural, social, político y tecnológico). Véase, GIDDENS, Anthony: *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Editado por Taurus, Madrid, 2000, págs. 26, 92 y 93.

¹⁸² STRAW, Jack: “A Constitution for a new kind of Europe”, 7 de diciembre de 2004. www.cer.org.uk. Consultada el día 12 de marzo de 2005.

¹⁸³ “Hain rejects federal advances”. *The Guardian*, 29 de octubre de 2002. <http://www.theguardian.com/world/2002/oct/29/eu.politics1>. Consultada el 10 de julio de 2015.

¹⁸⁴ JAMIESON, Bill: *A Constitution to destroy Europe*. Editado por The Bruges Group, Londres, 17 de octubre de 2003. <http://www.brugesgroup.com/eu/a-constitution-to-destroy-europe.htm?xp=paper>. Consultado el 19 de julio de 2015.

5.2. EL PARTIDO CONSERVADOR ANTE LA CONVENCION EUROPEA

En un primer momento, el Partido Conservador entendió necesaria la Convención Europea y cuando ésta inició sus trabajos, los *tories* la concibieron como una buena oportunidad para influir en la dirección de la Unión Europea, en un momento en que no ocupaban el gobierno de Reino Unido. Previamente, su reacción hacia la Declaración Laeken fue también positiva ya que la UE afrontaba una etapa fundamental en su historia, como era la ampliación a los países del Este, a la que tenía que dar una respuesta correcta que debería consistir no en dotar de nuevas competencias a las instituciones europeas y sí en devolver poder a los Estados.¹⁸⁵ Además, la Declaración de Laeken aspiraba a una Unión Europea “más cercana a sus ciudadanos”, meta que también formaba parte de los objetivos del Partido Conservador, el cual venía denunciando que la UE era cada vez más distante y dominada por un entramado burocrático ajeno a todo control y a toda responsabilidad.

Con todo ello, desde la perspectiva del Partido Conservador existían dos opciones para solventar los problemas de la UE. Por un lado, la solución incorrecta, simbolizada en la creación de los Estados Unidos de Europa. Por otro lado, la acertada, una UE basada en Estados independientes cooperando entre sí. Esto último exigía una delimitación muy precisa de las competencias que correspondían a los Estados y las que pertenecían a las instituciones europeas. Junto a ello, el Partido Conservador advirtió al gobierno de Blair que tenía la obligación de salvaguardar los intereses británicos en materias como política exterior, justicia, defensa o derechos humanos, competencias que nunca deberían transferirse a la UE.¹⁸⁶

¹⁸⁵ HOLMES, Martin: *William Hague's European policy*. Editado por The Bruges Group, Londres, 24 de marzo de 2000.

<http://www.brugesgroup.com/eu/william-hague-european-policy.html?keyword=23>.

Consultado el 15 de julio de 2015.

¹⁸⁶ EVANS, Jonathan: “The balance of power is changing in Europe”, 6 de octubre de 2004. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600550>. Consultada el 10 de julio de 2015.

A pesar de las buenas intenciones con que el Partido Conservador encaró tanto la Declaración de Laeken como el establecimiento de la Convención Europea, pronto mostró sus discrepancias cuando se hizo evidente que aquélla tenía como objetivo la creación de una Constitución Europea. En palabras de David Heathcoat-Amory, *“aunque este país se ha hecho sin una Constitución escrita a lo largo de su historia, tendrá ahora una Constitución impuesta sobre él que ni hemos elaborado ni escrito nosotros. Ese documento será una fuerza centralizadora que traerá desgobierno y corrupción”*.¹⁸⁷ Con respecto a la trayectoria de la Unión Europea transmitieron una idea idéntica: la prosperidad que había otorgado a sus miembros a lo largo de 50 años se había conseguido sin Constitución alguna.¹⁸⁸

No obstante, esta visión negativa de la Constitución Europea no fue un rasgo distintivo sólo de los *tories*, sino que Gisela Stuart compartió la misma opinión.¹⁸⁹ Para Stuart, la Convención Europea estaba formada por una elite europea cuya única finalidad era profundizar en la integración política y para tal meta, percibía a los parlamentos y gobiernos nacionales como un obstáculo.¹⁹⁰ En íntima relación con este argumento, reprochó que

¹⁸⁷ “MPs demand EU constitution vote”. 2 de diciembre de 2002. http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/2536859.stm. Consultada el 9 de julio de 2015.

¹⁸⁸ TANNOCK, Charles: “Enlargement is working without an EU Constitution”, 5 de octubre de 2004. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600568>. Consultada el 10 de julio de 2015.

¹⁸⁹ John Major se manifestó como Gisela Stuart. El ex Primer Ministro culpó a los eurófilos de desaprovechar la oportunidad que les concedía la ampliación de la UE para sintetizar los tratados, hacer una administración más eficaz de la UE y poner límites a la autoridad de Europa sobre los gobiernos nacionales. “Mr Major’s article on Europe”. *Conference Magazine*, octubre de 2004. <http://www.johnmajor.co.uk/page2316.html>. Consultado el 10 de julio de 2015.

¹⁹⁰ Obsérvese el parecido de la visión y de los argumentos entre Gisela Stuart y Lee Rotherham, miembro del *think tank* The Bruges Group, quien definía en los siguientes términos a la Convención Europea y su labor desarrollada: *“la Convención sobre el futuro de Europa, el organismo que en última instancia ha ignorado la libertad, trazó una Constitución, recibió muchas propuestas que parecían negar las ambiciones de los*

ninguno de los miembros de la Convención Europea se preguntara si realmente la aspiración de los ciudadanos europeos era profundizar en la integración política. Como conclusión extrajo que, aunque Reino Unido solía ser considerado como un “mal socio” por parte del resto de miembros de la UE, tal fama resultaba injusta ya que ser un “buen europeo” no significaba aceptar el statu quo.¹⁹¹

5.3. LA RATIFICACIÓN BRITÁNICA DE LA CONSTITUCIÓN EUROPEA: EL REFERENDO SIN FECHA DE CELEBRACIÓN

El 29 de octubre de 2004 los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea firmaron en Roma la Constitución Europea, tras lo cual, debería iniciarse su ratificación en cada uno de los Estados miembros. Para realizar la ratificación existían dos vías (bien parlamentaria, bien referéndum). Si durante la ratificación, alguno de los Estados miembros rechazaba la Constitución Europea, esto no supondría el inicio de un nuevo proceso constituyente sino que se mantendría la estructura de tratados vigente.¹⁹² Con respecto a la ratificación vía referendo, la UE a lo largo de su historia no tenía experiencias satisfactorias,¹⁹³ como lo había demostrado con anterioridad, por ejemplo, la ratificación danesa del Tratado de Maastricht.

*integracionistas y por el contrario se centraban más en modelos de cooperación entre Estados soberanos e independientes. La arrogancia de la elite de la UE significó que estas propuestas fueran ignoradas y la Convención produjo un proyecto de Constitución antidemocrático”.ROTHERHAM, Lee: *Plan B for Europe. Lost opportunities in the EU Constitution debate*, editado por The Bruges Group, Londres, 15 de noviembre de 2005, 71 páginas.*

<http://www.brugesgroup.com/Plan-B-For-Europe.pdf>. Consultada el 19 de julio de 2015.

¹⁹¹ STUART, Gisela: “I am not convinced”. *The Guardian*, 8 de diciembre de 2003.

<http://www.theguardian.com/world/2003/dec/08/eu.politics2>. Consultada el 10 de julio de 2015.

¹⁹² CARNERO GONZÁLEZ, Carlos, MARTÍNEZ IGLESIAS, María José y SUÁREZ VÁZQUEZ, Ramón: *La Constitución Europea. Manual de instrucciones*. Editado por Espejo de tinta, Madrid, 2005, pág. 27.

¹⁹³ CLOSA, Carlos: *La ratificación de la Constitución de la UE: un campo de minas*. Análisis Real Instituto Elcano, número 120/2004, 7 de julio de 2004.

En un primer momento, y en contra de las expectativas del Partido Conservador, el gobierno de Blair se decantó por la ratificación parlamentaria. Esta postura la justificó el Primer Ministro aduciendo que los intereses británicos (*red lines*) estaban plenamente salvaguardados,¹⁹⁴ de tal manera que la Constitución Europea “*era poco más que un ejercicio de actualización y sistematización de la normativa existente y que no suponía una alteración sustancial de las relaciones de Londres con Bruselas*”.¹⁹⁵

Finalmente, el gobierno de Blair cambió de postura (producto de la presión principalmente del Partido Conservador, que amenazó con renegociar la Constitución Europea si finalmente llegaba al gobierno británico), anunciando en abril de 2004 la celebración de un referendo para ratificar la Constitución Europea, aunque sin fijar una fecha para su realización. En opinión de algunos miembros del Partido Laborista, como Roy Hattersley, optar por el referendo le permitiría a Blair defender la idea de una Europa más integrada, tarea en la que entendía había fracasado en los años precedentes.¹⁹⁶

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/europa/ari+120-2004. Consultada el 27 de julio de 2015.

¹⁹⁴ Para Charles Grant y Steven Everts (Centre For European Reform) no debía realizarse un referéndum sobre la Constitución Europea pues ésta no provocaba cambios constitucionales importantes en la relación de Reino Unido con la UE, pero el gobierno de Blair estaba fracasando a la hora de hacer llegar a la ciudadanía británica sus argumentos favorables a la Constitución Europea.

GRANT, Charles y EVERTS, Steven: “Should Britain hold a referendum on the EU Constitution?” *CER Bulletin*, issue 33, diciembre/enero de 2004.

<http://www.cer.org.uk/publications/archive/bulletin-article/2004/should-britain-hold-referendum-eu-constitution>. Consultada el 6 de julio de 2015.

¹⁹⁵ GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Santiago: “El referéndum en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte sobre el Tratado que establece una Constitución para Europa”. *Teoría y realidad constitucional*, num. 15, 2004, pág. 385.

¹⁹⁶ HATTERSLEY, Roy: “Why I´a right behind Tony Blair”. *The Guardian*, 26 de abril de 2004. <http://www.theguardian.com/politics/2004/apr/26/eu.politicalcolumnists>. Consultada el 30 de septiembre de 2015.

Los argumentos del gobierno británico en defensa de la Constitución Europea se mantenían inalterables, sólo variaba el mecanismo elegido para su ratificación. En efecto, el gobierno laborista insistió, sobre todo, en que la Constitución Europea no implicaba la creación de un superestado europeo sino que permitía a la UE afrontar de manera más eficaz retos como el crimen organizado y el terrorismo internacional.¹⁹⁷ De hecho, para Jack Straw votar Sí a la Constitución Europea implicaba ser un buen patriota. Esta equiparación provocó la respuesta inmediata de sus rivales políticos y, por ejemplo, para Roger Knapman (miembro UKIP) las explicaciones del Ministro de Exteriores suponían una muestra de manipulación puesto que, lo que Straw entendía como “patriotismo”, para Knapman suponía el final del autogobierno británico.¹⁹⁸

Los *tories* mantuvieron sus dudas acerca de la celebración final de la consulta, recordando al respecto que Blair también había especulado, principalmente durante su primera legislatura, con realizar un referendo sobre la incorporación de Reino Unido al euro. El Partido Conservador, desde el momento en que la Convención Europea aprobó la Constitución Europea, exigió la celebración de un referendo en Reino Unido para su ratificación. Su entonces líder, Iain Duncan Smith, justificó esta postura en los siguientes términos: *“un número creciente de Estados miembros están comprometidos con la celebración de un referéndum. Y un 88% del pueblo británico dice que quiere un referéndum. Por eso, si el Primer Ministro dice que va a hacer lo correcto, ¿por qué no tener un referéndum y permitir que el pueblo decida?”*.¹⁹⁹

¹⁹⁷ STRAW, Jack: “Negotiations on the EU Constitutional Treaty”, 30 de marzo de 2004. http://europa.eu.int/constitution/futurum/documents/speech/sp300304_en.pdf. Consultada el 11 de marzo de 2005; “Global challenges to the EU”, 23 de marzo de 2004. http://britain.webstation.net.nz/news/fs_speech.html. Consultada el 12 de marzo de 2005.

¹⁹⁸ “Straw kicks off the great EU debate”. *The Guardian*, de 27 de enero de 2005. <http://politics.guardian.co.uk/eu/0,9054,443198,00.html>. Consultada el 1 de marzo de 2005.

¹⁹⁹ DUNCAN SMITH, Iain: “Why won’t Blair let the people decide?”, 23 de junio de 2003. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600792>. Consultada el 6 de julio de 2015.

En consecuencia, cuando el gobierno laborista anunció que celebraría un referendo sobre la Constitución Europea, el Partido Conservador aprobó dicha medida y anticipó que votaría en contra de la Constitución Europea por considerarla negativa para los intereses de su país y de los de la propia Unión Europea.²⁰⁰

Profundizando en las razones esgrimidas por los *tories* para defender la celebración de un referendo, la defensa de la soberanía nacional constituyó la principal de ellas. Bajo su punto de vista, la Constitución Europea menoscababa aquélla, aumentando las competencias de las instituciones europeas, a las que describían con epítetos como “artificiales”, añadiendo que no habían superado la prueba de la historia.²⁰¹ Acerca de la postura seguida por el Partido Conservador conviene precisar que su rechazo de la Constitución Europea no implicaba que defendieran que su país abandonara la UE, aunque en su seno sí existían miembros que partidarios de tal opción, algunos de las cuales se integraron años después en el UKIP.

5.4. INTERROGANTES ASOCIADOS AL REFERENDO PROPUESTO POR EL GOBIERNO LABORISTA

Una vez que el gobierno británico se decantó por ratificar la Constitución Europea por referendo, aparecieron algunos interrogantes en relación a lo que ocurriría si, finalmente, en la consulta triunfaba el No a la Constitución Europea. Al respecto, el gobierno de Blair no dio una respuesta satisfactoria a las dudas surgidas. Así, mientras Jack Straw argumentaba que podría realizarse una renegociación y someterla posteriormente a un segundo

²⁰⁰ KIRKHOPE, Timothy: “How to create a decentralised Europe”, 27 de agosto de 2002. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600943>. Consultada el 7 de julio de 2015; DUNCAN SMITH, Iain: “A new Europe”, 10 de julio de 2003. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600779>. Consultada el 6 de julio de 2015.

²⁰¹ ANCRAM, Michael: “Spring Forum Speech 2001”, 3 de marzo de 2001. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601141>. Consultada el 10 de julio de 2015.

referendo, para Peter Mandelson si su país votaba por el No, debería permitir que el resto de Estados miembros siguieran adelante, pero sin Reino Unido.²⁰² En este sentido, una de las razones, quizás la principal, por las que el gobierno de Blair planteó inicialmente ratificar la Constitución Europea sin convocar un referendo (como le exigía el Partido Conservador)²⁰³ estaba relacionada con el temor a quedarse al margen del *inner circle*,²⁰⁴ esto es, del núcleo duro de la integración europea.

En consecuencia, este proceder del gobierno británico, variando la forma de ratificar la Constitución Europea, supuso un ejemplo de política de *wait and see* (esperar y ver) que el ex Comisario Chris Patten había criticado: *"mis compatriotas tienen que decidirse de una vez. No podemos estar indefinidamente al borde de un ataque de nervios. El debate en el Reino Unido es sobre quién creemos que somos. Lo que más interesa al Reino Unido es ser un miembro entusiasta de la UE, que es una unión de Estados que han decidido compartir algunas soberanías. No estamos hablando de unos Estados Unidos de Europa ni de una gran superpotencia"*.²⁰⁵

²⁰² Dentro del Partido Laborista, una actitud menos pragmática y más idealista se apreció en Robin Cook, ex Ministro de Asuntos Exteriores, que defendió la ratificación de la Constitución Europea, proponiendo para ello la celebración de un referendo en 2006 pensando no sólo en el interés británico, sino en el de la Unión Europea. Con sus mismas palabras: *"la lección aprendida en los cuatro años anteriores es que una Europa dividida en sus visiones puede ser ignorada y que cuando Europa es débil sus valores pueden ser minados. El mundo necesita una Europa fuerte con una clara voz en defensa del Derecho Internacional"*. *The Guardian*, 26 de septiembre de 2004. <http://www.theguardian.com/politics/2004/sep/26/uk.eu>. Consultada el 7 de julio de 2015.

²⁰³ ANCRAM, Michael: *"We will let the people decide"*, 11 de junio de 2003. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600800>. Consultada el 6 de julio de 2005.

²⁰⁴ GRANT Charles: *"If Britain votes no..." CER Bulletin, issue 36*, junio-julio de 2004. <http://www.cer.org.uk/publications/archive/bulletin-article/2004/if-britain-votes-no>. Consultada el 6 de julio de 2005.

²⁰⁵ Entrevista a Chris Patten en *El País*, 11 de octubre de 2004. http://elpais.com/diario/2004/10/11/internacional/1097445615_850215.html. Consultada el 3 de agosto de 2015.

Asimismo, conforme se acercaron las elecciones generales británicas de 2005, el gobierno laborista (especialmente, Blair, Straw, MacShane y Hain) reivindicó su defensa del referendo como mecanismo para ratificar la Constitución Europea, aunque siguió sin ofrecer una fecha concreta para su celebración. Igualmente, el gobierno británico anticipó que en ese referendo votaría a favor de la Constitución Europea ya que la postura contraria marginaría al país dentro de la UE. Además, como matizó Jack Straw, si su país buscaba renegociar la Constitución Europea tras haberla rechazado previamente en un referendo, esa renegociación se haría desde una posición de debilidad.²⁰⁶ Esta última alusión tenía como destinatario al Partido Conservador (que entendía que rechazar la Constitución Europea, permitiría a Reino Unido realizar una renegociación más favorable de aquélla), pese a que en el mismo existían algunos miembros relevantes (como Michael Heseltine o Ken Clarke)²⁰⁷ que pedían el Sí a la Constitución Europea expresado vía referendo ya que éste se *“inscribía dentro de la auténtica tradición parlamentaria británica”*.²⁰⁸

²⁰⁶ Para Sally McNamara (Fundación Heritage), el escenario sería el contrario, es decir, si Reino Unido convocaba un referendo y la respuesta era la victoria del No a la Constitución Europea, ello supondría que la UE debería replantearse el texto constitucional, concentrando su reforma en aquellos asuntos verdaderamente necesarios (esto es, facilitar un contexto que permitiera el desarrollo empresarial, el crecimiento económico y el aumento del empleo), descartando profundizar en la unión política. McNAMARA, Sally: *A bad Constitution. Bad for Europe and bad for America*. Editado por The Bruges Group, 10 de abril de 2005.

<http://www.brugesgroup.com/eu/a-bad-constitution-bad-for-europe-and-bad-for-america.html?keyword=11>. Consultada el 20 de julio de 2015.

²⁰⁷ CLARKE, Ken: *The conservative case for a new European Constitution*. Editado por Tory Europe Network, Londres, Octubre de 2003, 8 páginas. <http://leftfootforward.org/images/2009/11/Ken-Clarke-Essay-europe-network.pdf>. Consultada el 15 de agosto de 2015.

²⁰⁸ *The Guardian*, 10 de febrero de 2005. <http://politics.guardian.co.uk/eu/story/0,9061,1409519,00.html>. Consultado el 15 de agosto de 2015.

6. LA RESOLUCIÓN DE LOS INTERROGANTES ASOCIADOS A LA RATIFICACIÓN BRITÁNICA DE LA CONSTITUCIÓN EUROPEA

De cara a las elecciones generales británicas de 2005, el gobierno de Blair mantuvo su propuesta de convocar el referendo para ratificar la Constitución Europea. Sin embargo, con posterioridad a los comicios británicos, Francia primero (29 de mayo) y Holanda seguidamente (1 de junio), celebraron el referendo sobre la Constitución Europea. En ambos Estados miembros ganó el No, lo que resultó definitivo para que el gobierno británico, decidiera que no debía ratificar la Constitución Europea ya que primero debía de solventarse la anomalía generada por la respuesta de Francia y Holanda.

Tras conocerse los resultados de ambas consultas, Blair no enarboló un mensaje contrario a la Constitución Europea, pese a haber sido rechazada. Por el contrario, trató de introducir una reflexión más profunda sobre el futuro de Europa. Con sus mismas palabras: *“lo que subyace tras el No de Francia es una cuestión más profunda sobre el futuro de Europa y, en particular, el futuro de la economía europea y cómo afrontar la globalización y el cambio tecnológico. El debate actual en Europa y entre los europeos es acerca del empleo, la seguridad económica, los servicios públicos y la reforma del bienestar en una era de la globalización, inmigración ilegal, crimen organizado”*.²⁰⁹ A través de esta argumentación, el gobierno británico pidió que se detuvieran las ratificaciones, postura que recibió la siguiente respuesta de Josep Borrell: *“a nadie le gusta ir al dentista, y, si encuentras una excusa para no ir, seguro que no vas. Es evidente que para el Reino Unido el referéndum es una dificultad nada despreciable y el país estaría encantado de ahorrárselo. Ése puede ser el interés británico, no el europeo”*.²¹⁰ En este sentido, Enrique Barón, en la entrevista mantenida con el autor, especificaba más la reacción de Blair tras los referendos de Francia y Holanda: *“en el fracaso de la Constitución Europea siempre se acusa a los franceses, no sin razón, pero siempre he dicho que hay dos países que*

²⁰⁹ *El País*, 31 de mayo de 2005, pág. 10. Véase también *El Periódico*, 31 de mayo pág.6.

²¹⁰ *El País*, 31 de mayo de 2005, pág. 9.

*intentaron ratificar en referendo, y no lo consiguieron, que fueron Francia y Holanda. Pero luego, había tres países que estaban en contra y que no dijeron esta boca es mía y que fueron: Reino Unido, Polonia y la República checa. El voto en contra de Francia le alivió la situación bastante a Blair porque no tuvo que dar la cara. El trabajo en cierta manera se lo hizo Francia”.*²¹¹

No obstante, personalidades importantes dentro del Partido Laborista, como Neil Kinnock hicieron una lectura negativa de la Constitución Europea, tras conocer la respuesta francesa y holandesa. En efecto, para el antiguo líder laborista, la Constitución Europea estaba “muerta” (idea que se convirtió, por otra parte, en la postura oficial del Partido Conservador) por lo que Europa debía *“olvidarse de un taco de 480 páginas que no conecta con los ciudadanos y conseguir empleos para los ciudadanos de Europa”*.²¹²

Tras rechazar Francia y Holanda la Constitución Europea, el optimismo que había caracterizado a la UE en octubre de 2004, tras aprobarse la Constitución Europea, se tornó en pesimismo acerca del futuro de la UE, si bien las razones por las que franceses y holandeses habían votado en contra de la Constitución Europea no tenían tanto que ver con el propio texto constitucional y sí con una *“serie de angustias y temores por una posible pérdida de seguridades, tanto en el terreno de la estabilidad laboral y las prestaciones sociales como en el de la identidad nacional. Otros problemas como la inmigración o la percepción, ajena a cualquier análisis de las verdaderas responsabilidades, de que el euro era el causante de los problemas económicos y del descenso del nivel de vida, habrían influido también en el rechazo del electorado”*.²¹³ El Presidente francés Jacques Chirac, además, convocó el referendo más por intereses nacionales que por

²¹¹ Entrevista del autor a Enrique Barón, celebrada en Madrid, 17 de abril de 2013.

²¹² *El Mundo*, 1 de junio de 2005, pág. 28.

²¹³ FORNER, Salvador y SENANTE, Heidi Cristina: “La crisis de Europa y el ascenso del populismo. Más allá de las elecciones europeas de 2014.” *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 43, editado por FAES, Madrid, julio-septiembre 2014, pág.58.

fervor europeísta.²¹⁴ Además, el Congreso francés, en febrero de 2005 había votado de forma mayoritaria a favor de la Constitución Europea (730 votos a favor, por 66 en contra). Sin embargo, entre el electorado, el resultado fue que el No venció por un 54,86% frente al Sí, 45,14%.

Con todo ello, las ratificaciones se convirtieron en un asunto complejo que acabaron frenando el proceso de relanzamiento de la UE iniciado en Laeken y seguido con la Convención Europea y la Constitución Europea. Posteriormente, el Tratado de Lisboa no hizo que el optimismo que caracterizó el periodo 2001-2004 se recuperase. De hecho, cabe afirmar que sucedió lo contrario. En efecto, aparecieron una serie de expresiones que describían el pesimismo que rodeaba al proceso de integración europea, como por ejemplo, “Europa en la encrucijada”,²¹⁵ que se traducían en una crisis de confianza en el futuro de la Unión Europea. No obstante, expresiones de esa naturaleza tendían a dejar en un lugar marginal los logros que había alcanzado el proceso de integración europea desde sus orígenes²¹⁶ y que habían convertido a la Europa unida en ejemplo de pacificación y democratización.²¹⁷

²¹⁴ MÉNDEZ DE VIGO, Íñigo: “Francia-Alemania: en busca del eje perdido”. *Cuadernos de Pensamiento Político*, num.3, editado por FAES, Madrid, julio 2004, pág. 181.

²¹⁵ SOARES, Mario: “Europa en la encrucijada”. *El País*, 21 de marzo de 2009. En el mismo, denuncia que Europa se estaba “apagando como agente global”. http://elpais.com/diario/2009/03/21/opinion/1237590005_850215.html. Consultado el 15 de agosto de 2015.

²¹⁶ HERRERA, Manuel (Coord.): *Europa. Propuestas de libertad*. Editado por FAES, Madrid, 2009, 144 páginas.

²¹⁷ ORTEGA CARCELÉN, Martín: *Cosmocracia. Política global para el siglo XXI*. Editado por Síntesis, Madrid, 2006, pág. 23.

CAPÍTULO 4. EL PARTIDO CONSERVADOR EN LA OPOSICIÓN (1997-2005): EL ANTAGONISMO AL RUMBO DE LA UNIÓN EUROPEA COMO CARACTERÍSTICA DISTINTIVA FRENTE AL GOBIERNO LABORISTA DE BLAIR

1. INTRODUCCIÓN

Conocidos los resultados de las elecciones de mayo de 1997, John Major presentó su dimisión como líder del Partido Conservador. Con motivo de la misma, explicó que *“he sido diputado durante 18 años, miembro del gabinete durante 10 y Primer Ministro desde 1990. Cuando el telón baja es el momento de abandonar el escenario. He decidido sugerir a mis colegas parlamentarios que sería apropiado elegir un nuevo líder que dirija al partido desde la oposición. Quiero felicitar cordialmente al Primer Ministro y al nuevo gobierno. Y quiero recordar que en los últimos 18 años ha sido el Partido Conservador el que ha reconstruido Gran Bretaña. Ahora es el momento de reconstruirnos a nosotros mismos para enfrentarnos al futuro”*.¹

La falta de unidad y de disciplina que había caracterizado al Partido Conservador durante el periodo 1990-1997 hizo que la exigencia de unidad se convirtiera en la aspiración de quienes se presentaron para sustituir a John Major. El primero en hacerlo fue Ken Clarke, representante del ala eurófila del Partido Conservador (aspecto por el que venía siendo descalificado por algunos compañeros suyos)², a la que también pertenecía Michael Heseltine quien finalmente descartó presentarse por problemas de salud.

¹ *El Periódico*, 3 de mayo de 1997, pág. 4.

² *The Independent* recogió el testimonio, aunque sin citar el nombre, de un diputado conservador que cuando se enteró de la candidatura de Ken Clarke, la calificó en los siguientes términos: *“Tener a ese gordo, imprudente e indisciplinado bulto como líder del partido es absurdo. Olvidémoslo”*.

<http://www.bbc.co.uk/politics97/news/05/0503/leadership.shtml>. Consultada el 1 de marzo de 2013.

Posteriormente, se unieron al grupo de candidatos Stephen Dorrell, William Hague, Michael Howard, John Redwood y Peter Lilley. De entre todos ellos, además de Clarke, sólo Dorrell podría ser calificado, aunque con matices, como eurófilo, lo que en última instancia le restó opciones para salir elegido.³ Michael Portillo no consiguió mantener su acta de diputado por lo que no pudo optar a suceder a John Major.

Tras la primera votación entre los diputados *tories*, Clarke resultó vencedor de la misma, con 49 votos, quedando en segundo lugar Hague con 41, que abogó por un discurso moderado en lo que a la Unión Europea se refiere a fin de lograr apoyos y la unidad del partido. Esta última aspiración le sirvió para obtener el de Lilley y Howard, una vez que se retiraron de la contienda ya que ambos consideraban a Redwood “un hombre de facción, no apto para ganar unas elecciones generales”.⁴ En la segunda votación tomaron parte Clarke, Hague y Redwood, quedando éste último eliminado. De manera sorprendente, sobre todo por su trayectoria en los años precedentes, Redwood apoyó a Clarke en la votación final frente a Hague. Esta forma de proceder de Redwood se debió a la promesa que le hizo Clarke relativa a otorgar libertad de voto cuando la cuestión del euro se debatiera en el Parlamento británico, además de concederle el cargo de Ministro de Economía en la oposición. Esta unión entre Clarke y Redwood recibió las críticas de Thatcher que la calificó de “alianza de opuestos”.⁵ La prensa británica también condenó este pacto, con definiciones como “matrimonio hecho en el infierno” o “increíble alianza de extremos”.⁶ En la votación final, la ex Primera Ministra se decantó por William Hague quien finalmente, tras ganar la tercera votación, se convirtió en el nuevo líder del Partido Conservador.

³ HEPPELL, Timothy: “No more than another Major: how William Hague became Leader of the Conservative Party”. *Conservative History Journal*, enero 2008, págs. 22-24. <https://conservativehistory.files.wordpress.com/2012/08/chj-autumn-2008.pdf>.

Consultada el 15 de agosto de 2015.

⁴ *ABC*, 17 de junio de 1997, pág. 43.

⁵ *El Mundo*, 19 de junio de 1997, pág. 18.

⁶ Véase *El Mundo*, 20 de junio de 1997, pág.17.

2. EL ANÁLISIS *TORY* DE LA DERROTA ELECTORAL DE 1997

En opinión de Peter Lilley (*thatcherista*, que había ocupado diferentes cargos ministeriales en el gobierno de Major, como Ministro de la Seguridad Social entre 1992 y 1997), Reino Unido seguía siendo una nación conservadora a pesar de los resultados de las elecciones de 1997. Bajo su punto de vista, su partido había fracasado a la hora de escuchar a la gente y no entendieron que los retos que se encontraron en 1979 nada tenían que ver con los de los años noventa.⁷ Tampoco supieron negar los tópicos que se asociaron a los *tories* y que el Partido Laborista acentuó, por ejemplo que el conservador era el partido del egoísmo.⁸ Había que revertir tal mensaje y mostrar otro diferente centrado en que el conservadurismo no era la ideología del egoísmo sino una basada en un sentido de obligación hacia los otros y partidaria de ayudar a los necesitados, compatible a su vez con la apuesta que por el libre mercado ya que éste relanza la creatividad humana, permite a la gente prosperar y disponer de unos ingresos decentes.⁹

⁷ LILLEY, Peter: "Conservatism for the future", 13 de julio de 1998.

<http://www.peterlilley.co.uk/generalspeeches/870/conservatism-the-future>. Consultado el 2 de julio de 2015.

⁸ Peter Lilley en la Conferencia Anual del Partido Conservador de 1992 había acusado a las madre solteras de hacer trampas para obtener beneficios sociales, lo que unido a la privatizaciones realizadas por John Major o a las descalificaciones que hizo el Primer Ministro de los mendigos, dificultaron los intentos por crear un "Thatcherismo con rostro humano" como pretendía el Primer Ministro, esto es, crear una alternativa creíble a las políticas de Margaret Thatcher que implicaran una diferencia real, no sólo de tono.

PILBEAM, Bruce: "John Major: a compassionate conservatism?" *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol. 7, num. 2, primavera de 2012, pág. 3. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2002_2012.pdf. Consultada el 15 de septiembre de 2015.

⁹ LILLEY, Peter: "Wilberforce Lecture", 8 de octubre de 1997.

<http://www.peterlilley.co.uk/generalspeeches/874/wilberforce-lecture>. Consultada el 2 de julio de 2015.

Reino Unido, a pesar de la victoria laborista, seguía siendo un país conservador pero que había dejado de confiar en el Partido Conservador para que defendiera sus intereses, de tal modo que éste, después de 18 años ofreciendo soluciones, fue percibido como un problema, todo lo contrario a lo acaecido durante los años 80 y 90.¹⁰ En este sentido, dos *tories* de referencia durante los gobiernos de John Major, como Norman Lamont y Doulgas Hurd, con sus explicaciones de la derrota reflejaron esas ideas. En efecto, para el primero, los *tories* habían perdido las elecciones a pesar de haber ganado el relato; para el segundo, el único cambio que quería establecer el electorado era el de gobierno.¹¹

3. EL LIDERAZGO DE WILLIAM HAGUE. EUROPA COMO ARGUMENTO PRINCIPAL FRENTE AL GOBIERNO LABORISTA

William Hague ocupará un lugar destacado en la historia del Partido Conservador británico. En efecto, ejerció, entre otros, los cargos de Ministro de Asuntos Exteriores (hasta 2014) durante el primer gobierno de David Cameron (2010-2015) y fue candidato a Primer Ministro entre 1997-2001.

Cuando se convirtió en líder del Partido Conservador (junio de 1997) se le consideró un continuador de las ideas políticas y económicas de Margaret Thatcher. Al respecto, a través de sus discursos e intervenciones públicas hizo realidad tal definición aunque, al contrario que aquella, no renovó ideológicamente al Partido Conservador. Por el contrario, durante su liderazgo sobresalió su táctica de arremeter contra la Unión Europea y en particular, contra la política hacia la misma desarrollada por el gobierno de Blair. William Hague difundió un mensaje apocalíptico que tenía como principal argumento que, bajo el gobierno laborista, Reino Unido dejaría de

¹⁰ LILLEY, Peter: "Conservatism for the Future", 13 de julio de 1998.

<http://www.peterlilley.co.uk/generalspeeches/870/conservatism-the-future>.

Consultada el 2 de julio de 2015.

¹¹ BOGDANOR, Vernon: *Britain and the 20th century: a new consensus? 1990-2001*.

Gresham College Lecture, 22 de mayo de 2012. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-in-the-20th-century-a-new-consensus-1990-2001>. Consultada el 17 de septiembre de 2015.

existir como nación independiente para ser fagocitado por un super-estado europeo, una suerte de patriotismo cortoplacista que no pudo ocultar que los *tories* carecían de una dirección estratégica clara.¹²

Las elecciones generales de 2001 supusieron la expresión de la estrategia seguida por William Hague desde 1997, quien empleó como lemas para la campaña electoral *in Europe, but not run by Europe* ("en Europa, pero no dirigidos por Europa) y *Keep the pound* (mantener la libra), aunque dentro del Partido Conservador había miembros que sí defendían la adopción del euro, como Ken Clarke,¹³ sin embargo, sus puntos de vista sobre la UE fueron subestimados, cuando en las elecciones de 1997 los candidatos *tories* se dividieron casi por igual entre los que se declaraban euroescépticos y quienes eran partidarios de optar por la política de *wait and see* con respecto a la Unión Europea.¹⁴

Las propuestas orientadas a avanzar en la integración política y económica formuladas durante los años 80 y 90, supusieron un problema para el Partido Conservador, de tal modo que conceptos fundamentales en su ideología cobraron mayor protagonismo, como los de Estado-nación o soberanía.¹⁵ A partir de la derrota electoral de 1997, uno y otro (Estado-nación y soberanía) monopolizaron el discurso del Partido Conservador, pues los consideraba en peligro por el rumbo adoptado por la Unión Europea.

¹² COLLINGS, Daniel y SELDON, Anthony: "Conservatives in opposition". *Parliamentary Affairs*, vol. 54, 2001, págs. 624-637.

¹³ ALDERMAN, Keith y CARTER, Neil: "The Conservative Leadership Election of 2001". *Parliamentary Affairs*, vol. 55, 2002, págs. 569-585.

¹⁴ McALLISTER, Ian y STODDLAR, Donley: "Conservative euro-scepticism and the Referendum Party in the 1997 General Election". *Party Politics*, julio de 2000, págs. 359-371.

¹⁵ SEAWRIGHT, David, BAKER, David y GAMBLE, Andrew: *Sovereign nations and global markets: modern british conservatism and hyperglobalism*. *The British Journal of Politics and International Relations*, vol. 4, 2002, págs. 399-428.

Durante el liderazgo de Hague, la postura oficial del Partido Conservador consistió en difundir una visión pragmática de la UE, basada en la prosperidad y paz que ésta había traído a sus integrantes (principalmente, por la eliminación de las barreras al comercio) durante las décadas precedentes, por lo cual la UE no debería avanzar hacia la creación de un “Estado llamado Europa”,¹⁶ al que los *tories* definieron como “artificial” y caracterizaron negativamente con epítetos como proteccionista, socialista, anticapitalista y anti-americano.¹⁷

En consecuencia, el Partido Conservador, como postura oficial, trazó una división entre lo que denominaba “deseo de los federalistas”, es decir, la creación de una nación llamada Europa, y el objetivo *tory*, una Europa de las naciones.¹⁸ Esta visión fue la mayoritaria aunque hubo *tories* que se opusieron a la misma, en especial cuando adoptaba expresiones más radicales y culpaba a la UE de empequeñecer a Reino Unido. Douglas Hurd y Leon Brittan fueron dos de los principales críticos de la postura oficial del Partido Conservador. Al respecto, Leon Brittan, durante el liderazgo de Iain Duncan Smith (2001-2003), trató de impulsar en su partido un debate constructivo sobre Europa cuya finalidad era, según su propia explicación, mostrar que había un amplio número miembros de *tories* que se tomaban

¹⁶ Véase, por ejemplo, LILLEY, Peter: “Europe of nations or a nation of Europe”, 27 de julio de 1998.

<http://www.peterlilley.co.uk/generalspeeches/869/europe-nations-or-nation-europe>. Consultada el 2 de julio de 2015.

¹⁷ LILLEY, Peter: “Speech to the Hoover Institution on the future of Thatcherism”, 25 de octubre de 1998.

<http://www.peterlilley.co.uk/generalspeeches/868/speech-the-hoover-institution-the-future-thatcherism>. Consultada el 2 de julio de 2015.

¹⁸ ANCRAM, Michael: “Sovereignty and nation state in the 21st century”, 30 de enero de 2002. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601022>.

Consultada el 10 de julio de 2015; “Europe and America -Not Europe or America”, 13 de marzo de 2002. <https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/ancram-europe-and-america-e28093-not-europe-or-america.pdf>. Consultada el 10 de julio de 2015.

LILLEY, Peter: “Europe of nations or a nation of Europe”, 27 de julio de 1998; <http://www.peterlilley.co.uk/generalspeeches/869/europe-nations-or-nation-europe>.

Consultada el 2 de julio de 2015.

en serio la cuestión europea.¹⁹ No obstante, Leon Brittan defendía algunos argumentos con difícil cabida en el Partido Conservador, como por ejemplo considerar que la adopción del euro era el futuro natural para su país.²⁰

Igualmente, Chris Patten (Presidente del Partido Conservador entre 1990-1992 y Comisario europeo entre 1999-2004) criticó la postura hacia la UE adoptada por su partido a partir de 1997, señalando que con la misma, estaba rozando el *Macarthysmo*. Asimismo, Patten consideraba falso que la UE se estuviera moviendo hacia la creación de un super-estado y hacer de la oposición al euro “un acto de fe”, no permitiría a los *tories* regresar al gobierno de Reino Unido.²¹

Sin embargo, posturas e ideas como las sostenidas por Patten, Brittan, Clarke o Hurd fueron rechazadas en el Partido Conservador a partir de 1997. A modo de ejemplo de esta afirmación, durante el desarrollo de la Conferencia Anual del Partido de 1997, William Hague desautorizó a dos miembros del Partido Conservador como Ian Taylor y David Curry quienes habían cuestionado la política hacia la UE seguida por el nuevo líder, para

¹⁹ El debate constructivo al que apelaba Leon Brittan se tradujo en la firma por parte de 18 miembros del Partido Conservador de un documento titulado *The future of the EU. A positive conservative approach*. Entre los firmantes se encontraban Michael Heseltine, Geoffrey Howe, Ken Clarke y John Gummer. Reivindicaban una “contribución positiva” del Partido Conservador en el debate sobre el futuro de Europa, rechazando que el proyecto de Constitución Europea fuera una medida hacia la creación de un super-estado europeo y exigiendo que la Comisión Europea fuera dotada de nuevos poderes. Este punto de vista en ningún caso influyó en el de la dirección del Partido Conservador. Véase, “Major backs tory EU reform will”. *The Guardian*, 10 de septiembre de 2002. <http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/1406779/Major-backs-Tory-EU-reform-call.html>. Consultada el 1 de agosto de 2015; “Major joins tory calls for stronger Europe”. *The Guardian*, 10 de septiembre de 2002. <http://www.theguardian.com/politics/2002/sep/10/uk.eu>. Consultada el 1 de agosto de 2015.

²⁰ *La Vanguardia*, 9 de octubre de 1997.

²¹ “Tories `McCarthyite` over Europe”, 6 de julio de 2001.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/1426301.stm. Consultada el 24 de febrero de 2013.

quien la integración europea tenía un límite y éste ya había llegado. En el lenguaje empleado por Hague para avalar sus argumentos se observaba una notable influencia del empleado por Thatcher, en afirmaciones como la siguiente: *“ante la actual dirección de la Unión Europea, no es Reino Unido quien corre peligro de ser calificado de aislacionista, sino la Unión Europea (...) El verdadero internacionalismo es el que versa acerca de la relación entre Estados más que su integración en un único Estado: el Estado-nación no es un concepto anticuado sino que es el mejor buque insignia de la verdadera democracia”*.²²

Con respecto a este monopolio del tema de la Unión Europea en la agenda *tory*, William Hague contó con apoyos valiosos como el de John Major quien, a su vez, se convirtió en uno de los principales críticos de la gestión de Tony Blair.²³ Más en particular, y en función del peso que tomaba Europa como argumento de su partido frente al gobierno laborista, el ex Primer Ministro justificó la política europea seguida por sus dos gobiernos y añadió que Blair no se atrevería a convocar un referendo sobre el euro porque sabía que lo perdería. Al respecto, Major se atribuyó ser el gran responsable de que Reino Unido mantuviera aún la libra.²⁴

Para llevar a la práctica sus ideas sobre la UE, William Hague se rodeó de euroescépticos, algunos de los cuales como Iain Duncan Smith o David Heathcoat Amory habían desafiado reiteradamente a John Major durante su gobierno (el primero, fue uno de los diputados rebeldes hacia el Tratado de Maastricht y dio su apoyo a John Redwood cuando en 1995 compitió por el liderazgo del Partido Conservador frente a Major).

²² HOLMES, Martin: *William Hague´s European policy*. Editado por The Bruges Group, Londres, marzo de 2000.

<http://www.brugesgroup.com/eu/william-hague-european-policy.html?keyword=23>. Consultado el 2 de julio de 2015.

²³ “Mr. Major Speech at the ERG Conference”, 2 de julio de 1998.

<http://www.johnmajor.co.uk/page2320.html> Consultado 10 de julio de 2015.

²⁴ “Mr. Major Speech on the Erosion Parliamentary Democracy”, 26 de febrero de 2004.

<http://www.johnmajor.co.uk/page2332.html> .Consultado el 2 de julio de 2015.

En cuanto al sector eurófilo, estuvo vinculado a políticos concretos, como Michael Heseltine o Ken Clarke. Éste último consideraba que la política de rechazo al euro seguida por su partido era precipitada y aspiraba a cambiarla conforme se acercaran las elecciones de 2001. En cuanto Heseltine insistió en que el interés británico como nación estaba unido inseparablemente a sus vecinos continentales, algo que se había hecho evidente con el paso de los años.²⁵ Sin embargo, el que fuera Tesorero de la Asociación Conservadora de Henley, Michael Turner, sostenía que *“William Hague es un magnífico actor y el partido está detrás de su política sobre la moneda única. La última cosa que necesitamos es que Michael Heseltine arruine esto”*.²⁶ En la unidad de los *tories* sobre Europa tenía un alto porcentaje de protagonismo la anulación de la crítica interna. Un ejemplo de esta tesis fue la expulsión del Partido Conservador por parte de su *Chairman*, Michael Ancram, de Lord Gilmour y Sir Julian Cirtchley. Sir Julian Critchely vaticinó en 1999 que William Hague tenía opciones remotas de ganar las elecciones generales de 2001.

4. LA CONFERENCIA ANUAL DEL PARTIDO CONSERVADOR DE 1998

Durante el desarrollo en el mes de octubre de la Conferencia Anual de 1998, se aprobó (con un apoyo del 84,4%) la política a seguir hacia la UE por el Partido Conservador, rechazada por algunas personalidades *tories* relevantes, como Edward Heath quien formuló varios reproches a William Hague, acusándolo de dividir al Partido Conservador.²⁷ En cuanto a la resolución sobre la UE aprobada en la Conferencia Anual, contenía como

²⁵ “Heseltine warns of eurosceptic threat”, 4 de octubre de 1999.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/465028.stm. Consultada el 2 de julio de 2015.

²⁶ “Ancram denies anti-Heseltine plot”, 24 de mayo de 1999.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/351520.stm. Consultada el 2 de julio de 2015.

²⁷ “Former tory PM criticises Hague”, 13 de septiembre de 1998.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/170272.stm. Consultada el 2 de julio de 2015.

puntos más sobresalientes la oposición a que Reino Unido entrara en la moneda única durante el transcurso de la legislatura iniciada en 1997, la exigencia de aumentar la desregulación económica en la UE para crear empleo y la defensa de la ampliación de la Unión Europea.

Asimismo, para William Hague esta resolución contenía una utilidad adicional ya que serviría para fin a la división sobre Europa que había en el Partido Conservador. Ésta reapareció durante la primavera y el verano de 1998 debido a las intervenciones de Ken Clarke (negando que el rechazo del euro fuera definitivamente la política del Partido Conservador de cara a las siguientes elecciones generales) o Leon Brittan (para quien la visión de la UE que tenía Hague estaba fuera de lugar y podría conducir a los *tories* a convertirse en un partido de dinosaurios).²⁸

El protagonismo de la Unión Europea en la Conferencia Anual *tory* de 1998, no supuso un hecho aislado en la trayectoria de Hague al frente del Partido Conservador, sino su característica distintiva frente a Blair. Así, la abundancia de alusiones a la UE contrastó con las escasas referencias a un programa más plural en cuanto a temas y que contuviera las herramientas necesarias para hacer frente a las exigencias de los ciudadanos británicos. Esto era consecuencia de que buena parte del mensaje económico, social y político de los *tories* había sido asumido y adaptado bajo la forma de la Tercera Vía por el Partido Laborista.

No obstante, hubo *tories* que se negaron a admitir este hecho, como por ejemplo Lord Norman Blackwell, para quien el Nuevo Laborismo, la Tercera Vía y Blair se encontraban más cerca de las ideas del Viejo Laborismo que de las desarrolladas por los gobiernos de Margaret Thatcher y John Major. Para Lord Norman Blackwell el gobierno de Blair había encontrado en el uso de regulación (por ejemplo, la directiva sobre horarios de trabajo) una herramienta para sustituir el intervencionismo basado en las nacionalizaciones (característico de la época de Wilson y Callaghan), de tal

²⁸ "Brittan knocks over Europe", 28 de mayo de 1998.

<http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk/politics/101846.stm>. Consultada el 2 de julio de 2015.

manera que mediante esta forma de actuar, la Tercera Vía se aseguraba intervenir en las instituciones y controlarlas.²⁹

Además de la aprobación de su política hacia la UE, William Hague vivió otro momento que puede calificarse de exitoso durante su liderazgo con motivo de las elecciones europeas de 1999, en las cuales, el Partido Conservador superó al laborista.³⁰ Este hecho, sin embargo, no podía ocultar que la popularidad de Hague estaba muy por detrás de la de Blair.³¹ Además esos resultados fueron interpretados por quienes más se habían opuesto a la línea política de Hague, como Leon Brittan, como un ejemplo de que el Partido Conservador no pensaba abandonar la UE, al mismo tiempo que servían para subrayar la influencia que su país había ejercido históricamente en el proceso de construcción europea. En palabras de Brittan: *“hay muchas áreas en las cuales, bajo un gobierno conservador, Reino Unido ha jugado un rol central a la hora de establecer la agenda europea. A menudo es mencionado el mercado único, pero su significado es olvidado en algunas ocasiones. Margaret Thatcher acordó desprenderse de un grado de soberanía para realizar ese objetivo y aceptar el sistema de voto cualificado en un buen número de áreas claves. Ella no se engañaba al hacerlo así. Ella hizo un cálculo sensible de donde se encontraban nuestros*

²⁹ BLACKWELL, Lord Norman: *Towards smaller government. The second wave of the revolution*. Editado por The Centre for Policy Studies, 2001, 18 páginas.

³⁰ Salvador Sedó matizó esos resultados de los *tories* y de los laboristas en las elecciones europeas, enfatizando la importancia del sistema electoral proporcional utilizado en las euroelecciones. Con sus mismas palabras: *“en Reino Unido, para las elecciones europeas tuvieron que cambiar el sistema electoral de mayoritario a proporcional, con lo cual era más difícil extrapolar a nivel europeo una mayoría del 60% de escaños que pueda llegar a tener un partido en la Cámara de los Comunes. Por tanto, tu podrías tener una gran mayoría parlamentaria en los Comunes, como sucedía en la época de Blair, pero en las europeas los resultados siempre quedaban más compensados con los tories. Luego el poder en el Parlamento Europeo y en las instituciones comunitarias te lo daba si tenías un líder que se creyese el proyecto europeo, pero los laboristas y los conservadores carecían de esa figura”*. Entrevista del autor a Salvador Sedó, celebrada en Madrid el 21 de julio de 2015.

³¹ ALDERMAN, Keith y CARTER, Neil: “The Conservative Leadership Election of 2001”. *Parliamentary Affairs*, vol. 55, 2002, págs. 569-585.

*intereses y con su determinación característica fue a por ellos. El resultado es el mercado único más grande que el mundo haya conocido. El Reino Unido también jugó un rol central en la ampliación de la UE hacia el Este de Europa. Esa fue la gran prioridad de John Major. El Reino Unido vio la oportunidad histórica de abrirse a los recién elegidos países de Europa Central y Oriental los cuales no podían ser olvidados".*³²

En septiembre de 2000 cuando los *tories* elaboraron su mini-manifiesto de cara a las próximas elecciones generales (2001), centraron sus propuestas en educación, economía pero sobre todo, en la Unión Europea. Como argumentó John Redwood, las elecciones no sólo afectaban a asuntos como los impuestos bajos o el futuro del sistema de sanidad, sino al deseo de querer seguir en un Reino Unido independiente o convertirse en "alguien" que es propiedad del super-estado subsidiado de Bruselas.³³ Este mensaje apocalíptico no pudo ocultar que el gran favorito para repetir victoria electoral era el Partido Laborista, pese a las dudas razonables surgidas en 1999. Durante los meses previos a las votaciones, Blair llegó a tener hasta 20 puntos de ventaja sobre su rival Hague.

La agenda de temas manejada por el Partido Laborista era más amplia que la de los *tories* y no estaba limitada a la Unión Europea. De hecho, cuando se refería a ésta, empleaba dosis de ambigüedad. A modo de ejemplo de esta tesis, en la entrevista a Blair publicada por *ABC* el 30 de mayo de 2001, éste dejó como titular "*queremos que Reino Unido participe en el euro. Ser pro-británico no significa ser antieuropeo*". Esta era la línea argumental seguida por su Ministro de Exteriores Robin Cook en la entrevista concedida a *El País*, donde explicaba que "*no hay que juzgar al Reino Unido por su fama de euroescéptico. El laborista es un partido pro-europeo, tenemos un*

³² BRITTAN, Leon: *Pro-european policy for Conservatives*. Tory Reform Group Lecture, 1999, 20 páginas.

³³ REDWOOD, John: "Stopping the spin, fighting to win". *Crossbow. The Magazine of the Bow Group*. Londres, primavera 2001. <http://www.bowgroup.org/magazine/xbow-magazine-spring-2001>. Consultada el 3 de agosto de 2010.

gran compromiso con Europa y luchamos contra los conservadores por eso mismo. No somos euroescépticos".³⁴

No obstante, Blair durante la campaña electoral de 2001 insistió como tema principal de la misma en la necesidad de modernización de la sociedad británica.³⁵ Bajo su punto de vista, aún persistía la división social creada por el *Thatcherismo*. Su objetivo era conseguir un segundo mandato que convirtiese a su partido en el "partido del siglo XXI", como el conservador lo había sido durante el siglo XX. Para tal fin, además de ganarse la reputación de buen gestor de la economía, también debía eliminar algunos errores que resultaron fatales décadas atrás como hacer promesas imposibles de cumplir lo que le impedía atraerse votantes en principio conservadores.³⁶

Asimismo, expresiones como "prosperidad combinada con justicia e igualdad", resultaron frecuentes en Blair a lo hora de dirigirse a sus compatriotas durante la campaña electoral, objetivo que a veces lo vinculaba que adoptar un rol importante en la UE. Al respecto, uno de sus lemas fue *ambitious for Britain*, que Margaret Thatcher desacreditó cuando intervino en la campaña electoral pues bajo su punto de vista ese slogan sólo contenía un deseo por extender el poder del Estado.³⁷ Los *tories*, sin embargo, afrontaron las elecciones de forma totalmente diferente, de tal manera que difundieron como mensaje fundamental que el 7 de junio

³⁴ *El País*, 1 de junio de 2001.

http://elpais.com/diario/2001/06/01/internacional/991346406_850215.html.

Consultada el 3 de agosto de 2015.

³⁵ La amplitud del programa con que se presentó Blair a las elecciones motivó que diarios británicos tan diferentes entre sí como *The Times*, *Financial Times* o *The Guardian*, pidieran el voto para el Partido Laborista, ya que la derecha lo quería por ser un continuador de las políticas de Thatcher y la izquierda más por lo que podría hacer en un segundo mandato que por lo que hubiera hecho en el primero.

Editorial *El Mundo*, "Por qué Toni Blair va a ganar hoy las elecciones", 7 de junio de 2001, pág. 3.

³⁶ SEYD, Patrick: "The Labour Campaign". *Parliamentary Affairs*, vol 54, 2001, págs. 607-623.

³⁷ THATCHER, Margaret: "Tony Blair está decidido a extinguir a Gran Bretaña". *ABC*, 2 de junio de 2001, pág. 28.

(fecha de las votaciones) era el último día para mantener la independencia nacional y salvar la libra.

Esta estrategia recibió el apoyo de Margaret Thatcher para quien *“el mantenimiento de la moneda no es una cuestión económica como al laborismo le gustaría. No: un país que pierde el poder para gestionar su propia moneda es un país que renuncia al poder de gobernarse por sí mismo. Por tanto, semejante país no será libre por más tiempo. Ni verdaderamente democrático”* (...) *“La cuestión más importante en estas elecciones es si Reino Unido va a permanecer como Estado nación libre e independiente. O si vamos a ser diluidos en una Europa Federal. No hay medias medidas, no hay terceras vías, ni segundas oportunidades”*.³⁸

Esta participación de Margaret Thatcher generó un efecto colateral, como explicaba el diario *El País*: *“la andanada de Thatcher (...) ha tenido la virtud de sacar al primer plano del debate político un tema crucial que navega tradicionalmente entre dos aguas y que el propio Blair, al socaire de los sondeos que periódicamente certifican el euroescepticismo británico, ha mantenido durante su primer mandato encerrado en una urna de cristal: la naturaleza y alcance del compromiso de Reino Unido con la UE. Presumiblemente, a partir del 7 de junio, los socios continentales de Londres sabrán mejor a qué atenerse sobre una asociación que, más de 25 años después de producirse, sigue tratándose al otro lado del canal como una permanente amenaza a la espléndida insularidad británica”*.³⁹

Sin embargo, a pesar de la importancia que los *tories* concedían a la cuestión de la Unión Europea, ésta no se encontraba entre las que más interés suscitaba entre sus compatriotas.⁴⁰ Para Michael Heseltine, las

³⁸ THATCHER, Margaret: “Speech to Conservative Election Rally in Plymouth” (“The Mummy returns”), 22 de mayo de 2001.

<http://www.margaretthatcher.org/document/108389>. Consultada el 3 de julio de 2015.

³⁹ Editorial *El País*, “Blair y la eurobatalla”, 27 de mayo de 2001, pág. 14.

⁴⁰ La BBC se hacía eco de una encuesta publicada por el rotativo *The Guardian* que señalaba que los tres temas a los que más importancia daban los británicos eran la salud, la educación y la lucha contra la delincuencia. En este ranking, la Unión Europea ocupaba el puesto número 9. “Europa marca la campaña británica”, 30 de mayo de

posibilidades de ganar el Partido Conservador en junio de 2001 eran nulas si optaba por seguir con la apuesta anti-Unión Europea. Chris Patten también censuró la campaña seguida por Hague. Bajo su punto de vista, los *tories* debían regresar al *middle ground*,⁴¹ lo cual exigía prescindir de lo que entendía una "ridícula visión" sobre Europa.⁴² Asimismo, caracterizar tan negativamente la influencia de la UE sobre Reino Unido, fue empleado por el Partido Laborista para acusar a los *tories* de querer aislar a su país en la UE, como explicó Tony Blair: "*no podemos dar la espalda a Europa, no podemos aislarnos. Los conservadores están jugando con fuego cuando hablan de renegociar la participación del Reino Unido en la Unión Europea*".⁴³

En este sentido, el gobierno de Blair, entre 1997 y 2001, había insistido en la importancia de reformar la UE a través de los valores y liderazgo británicos.⁴⁴ Con este discurso, retórico en ocasiones, había logrado apartar sobre su país la escarapela de "socio incómodo", aunque para ello no empleó argumentos novedosos sino que apeló a una narrativa centrada en la paz y estabilidad que había generado el proceso de integración europea a lo largo de su historia. Sin embargo, no dio pasos mayores, lo que en última

2001. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/news/newsid_1359000/1359757.stm. Consultada el 3 de julio de 2015.

⁴¹ "*Las actuales (ideas del Partido Conservador) tienen dos fuentes muy reconocibles. En lo nacionalista y autoritario los actuales conservadores descienden de Enoch Powell. En lo neoliberal de Sir Keith Joseph. Ambos eran representantes de una derecha conservadora nacida aún en el Imperio y que hasta el ascenso de Margaret Thatcher había sido una corriente minoritaria y casi proscrita dentro del partido. Esas ideas, enraizadas en un mundo que ya no existe, no pueden seguir teniendo validez hoy en día*". COSTA, José Manuel: "Por qué ni los *tories* creen que pueden ganar". *ABC*, 7 de junio de 2001.

⁴² "Patten decries *tories* nightmare vision", 16 de junio de 2001.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/1391503.stm. Consultada el 3 de julio de 2013.

⁴³ *El Periódico*, 26 de mayo de 2001, pág. 11.

⁴⁴ LEONARD, Mark: "Come on, you can sell us the euro better than that, Mr Blair". *The Daily Telegraph*, 13 de junio de 2001. <http://fpc.org.uk/articles/98>. Consultado el 4 de julio de 2015.

instancia dificultaba que los pro-europeos ganaran el debate sobre la UE en Reino Unido.⁴⁵

5. LA DERROTA *TORY* EN LAS ELECCIONES GENERALES DE 2001

Con todo ello, en las elecciones generales de 7 de junio 2001, el Partido Conservador fue derrotado por segunda vez consecutiva por el Partido Laborista que obtuvo 418 escaños por 166 de los *tories*. Mayoría absoluta. Resultado previsible,⁴⁶ tal y como editorializaba The Times un día antes de las votaciones: *“el Partido Conservador no está muerto. Pero para desgracia de muchos que le han apoyado en el pasado, deberá ser golpeado por segunda vez duramente por los votantes, antes de poder alzarse como verdadera alternativa al laborismo”*.⁴⁷ Incluso el *tory* Norman Tebbit formuló un veredicto nada optimista días antes de las votaciones: *“parece que va a ocurrir como en el año 1987, cuando los votantes decidieron que no podían tragar al líder laborista Neil Kinnock. Mucho me temo que la gente piensa lo mismo de William Hague”*.⁴⁸

Hague presentó su dimisión el 8 de junio,⁴⁹ siendo reemplazado por Iain Duncan Smith (que no llegó a concurrir a las elecciones generales de 2005 como candidato del Partido Conservador puesto que dimitió en octubre de 2003). La sucesión de Hague repitió el escenario de 1997: una batalla entre

⁴⁵ LEONARD, Dick y LEONARD, Mark: “Yes to Europe because life’s better there”. *The Observer*, 2 de diciembre de 2001. <http://fpc.org.uk/articles/236>. Consultado el 4 de julio de 2015.

⁴⁶ BURNS MARAÑÓN, Tom: “Thatcher: consensos y circunstancias”. *Papeles FAES*, num. 99, Editado por FAES, 12 de mayo de 2009, 8 páginas.

⁴⁷ *El Periódico*, 6 de junio de 2001, pág. 12.

⁴⁸ *ABC*, 28 de mayo de 2001, pág. 38.

⁴⁹ Sobre las críticas al liderazgo de William Hague, véase, por ejemplo:

HEFFER, Simon: “Tory leaders: they cannot be serious!”. *The New Statesman*, 16 de julio de 2001. <http://www.newstatesman.com/node/194086>. Consultada el 3 de agosto de 2015. Heffer acusó al dimitido Hague de haber estado más preocupado durante el periodo 1997-2001 en mostrarse como un potencial buen Primer Ministro que en ejercer su rol de oposición.

euroescépticos (Iain Duncan-Smith, David Davis, Michael Ancram y Michael Portillo) contra Ken Clarke.

En cuanto al Partido Laborista, tras conocerse los resultados de las elecciones, el binomio Blair-Brown se aferró a un argumento genérico, en función del cual, el pueblo les había dado la oportunidad de continuar las reformas iniciadas en la primera legislatura. En este sentido, las declaraciones de Blair tras la victoria electoral ni despejaron las dudas sobre la relación de Reino Unido con la UE ni aportaron nada novedoso acerca de la celebración del referéndum sobre el euro, como se deduce de las siguientes afirmaciones del Primer Ministro: *"en lo que se refiere a Europa y al mundo exterior, debemos efectuar cambios con el fin de comprometernos y ejercer nuestra influencia"*.⁵⁰ Además, tras ganar las elecciones nombró Ministro de Exteriores a Jack Straw en sustitución del eurófilo Robin Cook.⁵¹ Straw, como recordaba *El Mundo*, hizo campaña en contra de la incorporación de Reino Unido al Mercado Común Europeo, aunque en 2001 afirmaba mirar a la UE con "la mente abierta".⁵²

5.1. LA SUCESIÓN DE WILLIAM HAGUE AL FRENTE DEL PARTIDO CONSERVADOR

En lo que al Partido Conservador se refiere, los acontecimientos posteriores a las elecciones generales de 2001 mostraron varias coincidencias con respecto a lo acaecido tras las de 1997. La principal, la dimisión inmediata del líder William Hague y la consiguiente celebración de elecciones primarias para elegir a su sucesor, con predominio de los candidatos euroescépticos. En cuanto a al proceso de selección y designación, de cuantos se presentasen, primero los diputados *tories* elegirían a dos ellos; posteriormente, los militantes votarían para decidir el ganador. Ésta era la principal diferencia con respecto a 1997, ya que entonces William Hague fue

⁵⁰ *El Periódico*, 9 de junio de 2001, pág.2.

⁵¹ En la entrevista realizada por el autor a Carlos Carnero (30 de julio de 2015) éste definió a Robin Cook como "radicalmente pro-europeo".

⁵² *El Mundo*, 10 de junio de 2001, pág. 18.

elegido sólo por el grupo parlamentario conservador ya que no se contemplaba en los estatutos del partido la participación de la militancia.

También las coincidencias se observaban en determinados análisis de la derrota electoral. Así, para Michael Heseltine *"las elecciones han sido un desastre para los tories y una tragedia personal para William. El partido debe ir para el centro y huir del aislacionismo de la extrema derecha. Mientras el Partido Conservador mira atrás, los laboristas adoptan el lenguaje del futuro. El sucesor de Hague debe comprometerse a unir el partido y eso significa llegar a un acuerdo con los europeístas"*.⁵³ En opinión de Andrew Tyrie (diputado del Partido Conservador que también dirigió la campaña de Ken Clarke para suceder a William Hague) las elecciones de 2001 reflejaron qué no debía hacer el Partido Conservador para ganar: recordar el *Thatcherismo*, insistir en la importancia del matrimonio, la inmigración o salvar a la libra, aspectos que Tyrie entendían que formaban parte de un populismo nacionalista que en última instancia sólo reflejaba autoritarismo.⁵⁴ En idéntica dirección se expresó Denis Whelan (antiguo miembro del *think tank* Bow Group) para quien su partido fue incapaz de apartarse de la ortodoxia del *Thatcherismo*, sin aportar novedad alguna al votante.⁵⁵

Desde el primer momento, la lucha sucesoria se convirtió en un enfrentamiento entre un eurófilo como Ken Clarke frente a un grupo de euroescépticos como David Davis, Michael Ancram e Iain Duncan Smith. A medio camino entre ambas posiciones se encontraba Michael Portillo, que había dejado atrás su *Thatcherismo*⁵⁶ y también sus posiciones de marcada

⁵³ *El País*, 9 de junio de 2001, pág. 4.

⁵⁴ TYRIE, Andrew: *Back from the brink*. Editado por Parliamentary Mainstream, Londres, 2001, pág. 17. <http://conservativemainstream.webs.com/backfromthebrink.pdf>. Consultado el 4 de julio de 2015.

⁵⁵ WHELAN, Denis: *Devolution all around: a manifesto for 2005. A policy brief from The Bow Group*. Londres, 2002, 5 páginas. http://www.bowgroup.org/sites/bowgroup.uat.pleasetest.co.uk/files/ebow_whelan.pdf. Consultado 4 de julio de 2015.

⁵⁶ Sobre la influencia del *Thatcherismo* sobre Michael Portillo, véase:

hostilidad hacia la UE (en las que sostenía, por ejemplo, que ésta avanzaba hacia una unión política artificial que menospreciaba las historia y la tradición individual de cada uno de los Estados miembros)⁵⁷, a defender una alternativa más moderada lo que le llevó a recibir la escarapela de favorito para convertirse en el nuevo líder *tory*.⁵⁸ De hecho, Portillo una semana antes de las elecciones de 2001, había rectificado no en el fondo pero sí en la forma el punto de vista de la ex Primera Ministra, cuando ésta afirmó que “la idea del euro era totalmente repugnante”. Ante esta afirmación, Michael Portillo, aún siendo contrario a que su país se uniera a la moneda única, respondió que no era Thatcher sino Hague quien representaba la opinión del Partido Conservador sobre cuestiones como la de la moneda única.

PORTILLO, Michael: *Estado, libertad y responsabilidad*. Papeles FAES, num.12, Madrid, 1994, 24 páginas. Igualmente, Michael Portillo, quien durante el gobierno en la oposición de William Hague ocupó el cargo de Ministro de Hacienda (en la oposición), reivindicó la figura y el legado político de la ex Primera Ministra en un buen número de ocasiones, apelando a que los principios que ella defendió (impuestos bajos, importancia de la responsabilidad individual o independencia de Reino Unido) no sólo no habían pasado de fecha sino que guiaban la actuación del equipo de William Hague. PORTILLO, Michael: “If the Tories have not left Margaret behind”. *The Sun*, 22 de noviembre de 2000. http://www.michaelportillo.co.uk/articles/art_shad/newstx11.htm. Consultada el 30 de septiembre de 2015.

⁵⁷ PORTILLO, Michael: “Article for The Telegraph on economic and monetary unión”, 10 de noviembre de 1998. http://www.michaelportillo.co.uk/articles/art_nipress/emu.htm. Consultado el 30 de septiembre de 2015; en idéntica dirección argumental se manifestó Portillo en el artículo “The Euro”. *The Mail on Sunday*, 30 de diciembre de 2001. http://www.michaelportillo.co.uk/articles/art_nipress/euro.htm. Consultado el 1 de octubre de 2015.

⁵⁸ De la evolución que había sufrido Michael Portillo daba cuenta el 13 de junio la BBC, indicando al respecto que “*la imagen de Portillo se ha transformado dramáticamente en los últimos tiempos. Quien empezó siendo una de las figuras clave de la derecha del Partido, con radicales opiniones antieuropeístas y una visión muy conservadora en cuestiones sociales, es ahora un liberal, orgulloso de su pasado latino y con el deseo de acercarse más a Europa*”. “Portillo: un tory con alma latina”, 13 de junio de 2001. http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/news/newsid_1386000/1386628.stm. Consultada el 3 de julio de 2015.

Michael Portillo presentó su candidatura el 13 de junio. Pidió que el partido cambiara sus formas y su discurso ya que de lo contrario, seguiría perdiendo el apoyo del electorado. Entre los primeros apoyos que recibió, destacó el de John Major, quien valoraba mucho el viraje al centro de Portillo, aspecto que consideraba fundamental para el regreso *tory* al gobierno⁵⁹. Otro apoyo destacado fue el de Tristan Garel Jones, aunque éste, no se centraba tanto en los nombres y sí en la necesidad de que el nuevo líder pusiera fin a la división interna en la que llevaba inmerso el Partido Conservador desde el Tratado de Maastricht.

Ken Clarke cuando presentó su candidatura también efectuó una referencia a la derrota de junio: *"debemos dejar de hablar de Europa y empezar a hablar a los electores de las cosas que son importantes para ellos. Hemos empleado un lenguaje muy intenso al hablar sobre la supuesta amenaza de crear un super-estado y el riesgo inminente de ser gobernados por Bruselas"*.⁶⁰ En opinión de Clarke, la campaña en defensa de la libra frente al euro que había desarrollado su partido en los años previos fue desastrosa y dio como resultado que los *tories* fueran percibidos por el electorado como ejemplo de un "nacionalismo inglés extremo" .⁶¹

Iain Duncan-Smith fue el último de los candidatos en presentarse. Lo hizo con una exposición de motivos en la que no había lugar para la autocrítica a la forma en que venía funcionando el Partido Conservador durante los

⁵⁹ *El País*, 18 de junio de 2001, pág. 7.

Asimismo, *El Mundo* publicó el 17 de junio una entrevista con el ex Primer Ministro británico entre 1990-1997 que dejó como principal mensaje que *"para ganar las elecciones, el Partido Conservador tiene que regresar de nuevo al centro porque (el Partido Conservador) siempre ha sido más pragmático que ideológico"*.

El Mundo, 17 de junio de 2001, págs. 6 y 7.

⁶⁰ *El Mundo*, 27 de junio de 2001, pág. 28.

⁶¹ "Clarke enters tory battle", 26 de junio de 2001.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/1408761.stm. Consultado el 3 de julio de 2015; YOUNG, Hugo: "Kenneth Clarke´s problem is he´s too good for his party". *The Guardian*, 28 de junio de 2001.

<http://www.guardian.co.uk/politics/2001/jun/28/conservatives.uk1>. Consultada el 3 de julio de 2015.

últimos años. Así, interpretó los bajos porcentajes de participación de las elecciones de 2001 como una manifestación del desapego hacia la política experimentado durante la primera legislatura de Tony Blair. En cuanto a la necesidad de cambiar de los *tories*, la percibía como tarea obligatoria para evitar ser ridiculizados por sus rivales. Finalmente, sobre Europa, mostró un cierto grado de tolerancia, más teórico que real: *“la bancada conservadora debe estar abierta a todos los talentos. Actualmente, un grupo en el partido se siente incapaz de prestar servicios debido a su punto de vista sobre la cuestión europea. El Labour quiere despedazar la libra y unirse al euro. Para hacer eso ellos deben convocar un referendo. Mis puntos de vista sobre Europa son bien conocidos y no los cambiaré. Sin embargo, reconozco que en el partido existe una minoría que tiene un punto de vista diferente y que podrían desear hacer campaña para entrar en el euro. El Partido debe de ser capaz de manejar la diferencia y hacerlo de una manera madura”*.⁶²

En cuanto a la visión de la UE que tenía Duncan Smith, ésta no se apartaba de los parámetros trazados por Thatcher. Así, debería basarse en el binomio libre comercio-cooperación y rechazaba la creación tanto de ejército europeo al margen de la OTAN como de un gobierno europeo. Su defensa de los valores tradicionales (por ejemplo, la familia) le sirvió para recibir el apoyo de Norman Tebbit.

Los otros dos candidatos que concurren fueron Michael Ancram y David Davis. El primero, aunque se definía como “el candidato de la unidad” y tenía previsto permitir que expresaran su opinión a los partidarios de entrar en euro, también advirtió que no tendrían puestos de responsabilidad en exteriores o en defensa.⁶³ En cuanto a David Davis, era un diputado poco conocido, algo que trató de aprovechar a su favor puesto que, como él

⁶² “Full text: statement by Iain Duncan Smith”. *The Guardian*, 19 de junio de 2001. <http://www.guardian.co.uk/politics/2001/jun/19/conservatives.uk1?INTCMP=SRCH>. Consultada el 4 de julio de 2015.

⁶³ “I am unity candidate- Ancram”, 3 de julio de 2001. http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/1419948.stm. Consultada el 3 de julio de 2015.

mismo escribió en *The Sun*, "los tories necesitan un líder immaculado con respecto al pasado, que tenga nuevas ideas radicales y que pueda transformar el partido".⁶⁴

De los cinco candidatos, la pugna final quedó reducida a Iain Duncan Smith frente Ken Clarke. En consecuencia, el debate eurófilos y euroescépticos seguía presente. Esto se tradujo en que otros asuntos que podrían suscitar el interés de los británicos (por ejemplo, las políticas públicas) quedaran relegados a un lugar marginal. A este hecho hizo referencia Malcolm Rifkind (Ministro de Exteriores entre 1995 y 1997) quien apoyó a Clarke al que consideraba la alternativa adecuada para la modernización del partido y, en consecuencia, para que éste fuera percibido como una alternativa relevante en los siguientes elecciones generales. Por tanto, para Rifkind la atención no debía centrarse exclusivamente el punto de vista sobre la Unión Europea de los candidatos a suceder a Hague, sino en materias como la sanidad, los asuntos sociales o la educación, asuntos que para el electorado sí eran prioritarios. Este proceso electoral sucesorio registró otro hecho relevante. Mientras Clarke era el candidato preferido para los militantes *tories*, Duncan Smith lo era para el partido. Sin embargo, los puntos de vista pro-europeos del primero le restaban apoyos en el seno de la organización, que lo percibía como alguien divisivo y que en última instancia facilitaría la tercera victoria electoral consecutiva de Blair.⁶⁵

Frente a la supuesta división que implicaría Ken Clarke, Michael Heseltine y Douglas Hurd se manifestaron en la dirección contraria: si ganaba Duncan Smith, muchos militantes abandonarían el partido. Heseltine fue quien se expresó con más contundencia a lo largo del verano, mientras los candidatos explicaban sus ideas, difundiendo un mensaje siempre asociado a la defensa de la candidatura de Ken Clarke y orientado a minimizar la importancia de la "cuestión europea" como criterio principal para elegir al

⁶⁴ "Tories set date for new leader", 4 de julio de 2001.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/1421596.stm. Consultada el 3 de julio de 2015.

⁶⁵ *The Guardian*, 15 de agosto de 2001.

<http://www.theguardian.com/politics/2001/aug/15/1>. Consultada el 3 de julio de 2015.

nuevo líder del Partido Conservador. En este sentido, Heseltine simplemente refrendaba su tesis previa a las elecciones de 2001, cuando expuso que para los británicos, el tema de Europa no disfrutaba de la trascendencia que le otorgaban los *tories*. En cuanto Hurd, sostuvo que un triunfo de Duncan Smith tendría consecuencias negativas para el partido, entre otras razones porque se había hecho un nombre dentro de aquél durante las votaciones del Tratado de Maastricht, socavando la posición adoptada por John Major.

5.2. EL DESARROLLO DE LAS VOTACIONES. ALIADOS Y APOYOS

La primera votación, esto es, aquella que debían efectuar los diputados *tories* se realizó el 11 de julio. 49 de ellos se decantaron por Michael Portillo; 39 por Iain Duncan Smith y 36 por Ken Clarke. David Davis y Michael Ancram empataron a 21 votos y resultaron los primeros eliminados. Poco después, Michael Portillo fue acusado de haber conspirado contra William Hague durante la campaña electoral de 2001, lo que le restaba posibilidades de cara a la última votación. Esta hipótesis se cumplió y Portillo quedó descartado, de tal modo que el enfrentamiento final tendría lugar entre Ken Clarke (59 votos) y Duncan Smith (54 votos). A pesar de su victoria entre los diputados, motivada por la división entre los partidarios de Portillo y los de Duncan Smith, las ideas de Clarke sobre la libra y el euro, introducían elevadas dosis de cautela acerca de su triunfo final.

Con todo ello, la militancia del Partido Conservador a la hora de votar encaraba una importante disyuntiva: si el ganador final era Clarke, éste tendría más opciones de derrotar a Blair en unas elecciones generales pero podría introducir a Reino Unido en la moneda única. Por el contrario, si la victoria correspondía a Duncan Smith, ello supondría mantener la libra pero probablemente los *tories* estarían en la oposición una nueva legislatura.

Margaret Thatcher se pronunció sobre quién debería de ser el ganador final. Lo hizo a través de una carta en la que apoyó a Duncan Smith y desacreditó

a Clarke,⁶⁶ del que dijo representaba la visión obsoleta sobre el rol del Estado, considerándolo *“un defensor del euro que apoya la creación del emergente superestado europeo por encima de las relaciones de Reino Unido con Estados Unidos y está cuestión no puede ser ignorada”*.⁶⁷ Michael Howard (que había sido Ministro de Interior con John Major) también apoyó Iain Duncan Smith porque según su opinión, los puntos de vista sobre la UE defendidos por Clarke iban en contra de la opinión mayoritaria existente en el Partido Conservador.

Ante estos ataques, Clarke se defendió. Así, acusó a Thatcher de ser desleal al gobierno de John Major cuando aquélla apoyó las revueltas de los *“rebeldes tories”* durante la votación en la Cámara de los Comunes del Tratado de Maastricht. Clarke, además, añadió que dentro de los *“rebeldes tories”* figuraba Duncan Smith del que afirmó que *“fue uno de los colegas que noche tras noche votó con el Labour Party con la finalidad de vencer al Partido Conservador, algo que yo nunca he hecho”*.⁶⁸

Entre los principales apoyos que recibió Clarke, además de los aludidos de Heseltine, Hurd y Rifkind, se encontró el John Major.⁶⁹ Finalmente, en los debates celebrados entre los dos candidatos, el tema fundamental fue Europa; Clarke lo aprovechó para acusar a Iain Duncan Smith de ser uno de los principales eurófobos del partido.

⁶⁶ THATCHER, Margaret: “Letter supporting Iain Duncan Smith for the Conservative Leadership”, 21 de agosto de 2001.

<http://www.margaretthatcher.org/document/108390>. Consultada el 3 de julio de 2015.

⁶⁷ *The Telegraph*, 21 de agosto de 2001.

<http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/1338082/Clarke-would-lead-Tories-to-disaster-says-Thatcher.html>. Consultada el 3 de julio de 2015.

⁶⁸ “Clarke´s campaign in disarray over Europe”. *The Guardian*, 21 de agosto de 2001.

<http://www.guardian.co.uk/politics/2001/aug/21/uk.conservatives3>. Consultada el 3 de julio de 2015.

⁶⁹ “Major backs Clarke”. *The Guardian*, 22 de agosto de 2001.

<http://www.theguardian.com/politics/2001/aug/22/conservatives.uk1>. Consultada el 3 de julio de 2015.

6. EL LIDERAZGO DE IAIN DUNCAN SMITH (SEPTIEMBRE DE 2001-OCTUBRE DE 2003)

El resultado se conoció el día 13 de septiembre. Iain Duncan Smith logró 155.933 frente a los 100.864 votos logrados por Ken Clarke. El 14 de septiembre, el nuevo líder realizó su discurso de aceptación en el que también homenajeó a Ken Clarke y a William Hague. Como reto inmediato, estableció el de liderar *“una oposición efectiva a este gobierno. Haremos campaña por las cuestiones que afectan a la gente, las cosas que les afectan en sus vidas diarias y que les obsesionan, esas deben de ser las cosas que nos obsesionen a nosotros. El estado de los servicios públicos, sanidad, bienestar, educación y el medio ambiente”*.⁷⁰

Posteriormente, en la Conferencia Anual de octubre de 2001, nombró a su “gobierno en la sombra”. En el mismo, el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores en la Oposición recayó en Michael Ancram y los eurófilos disfrutaban de una presencia marginal (sólo Quentin Davies, como Ministro para Irlanda del Norte y Jaqui Lait, como Ministra para Escocia).

Durante su breve liderazgo al frente del Partido Conservador, pues sólo se extendió hasta octubre de 2003, Duncan Smith hubo de hacer frente a la ambigüedad de Blair cuando hablaba de unirse al euro, pese a que había diputados laboristas que rechazaban tal opción (como Ian Davidson o Frank Field)⁷¹ y *tories* como Michael Heseltine que decididamente apostaban por integrarse en la moneda única. Heseltine avaló este punto de vista personal argumentando que el concepto de soberanía en el siglo XXI nada tenía que

⁷⁰ “Iain Duncan Smith acceptance speech”. *The Guardian*, 14 de septiembre de 2001.

<http://www.guardian.co.uk/politics/2001/sep/14/conservatives.uk1?INTCMP=SRCH>.

Consultada el 3 de julio de 2015.

⁷¹ Véase al respecto: “Euro battle revived by Blair speech”, 3 de octubre de 2001.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/1576541.stm. Consultada el 3 de julio de

2015; “Euro view: Frank Field”, 24 de diciembre de 2001.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/1724088.stm. Consultada el 3 de julio de

2015.

ver con el del siglo XIX y que su país en 1973 no se unió a una zona de libre comercio sino al concepto mucho más amplio de una Europa unida.⁷²

Además, quienes defendieron la candidatura de Ken Clarke, se siguieron manifestando contra Iain Duncan Smith. Uno de ellos fue Heseltine quien afirmó que el líder de su partido siempre llegaba tarde a los problemas y aunque los votantes tenían motivos para estar descontentos con Blair, el Primer Ministro le aventajaba en 35 en las encuestas.

El mandato de Iain Duncan Smith resultó efímero. Su bajo carisma o la imposibilidad de derrotar a Blair, fueron algunas de las razones por las cuales 25 diputados *tories* presentaron una moción de censura el 29 de octubre de 2003 y Thatcher, que había sido una de sus principales valedoras, lo definió como el peor líder del Partido Conservador en toda su historia. La votación arrojó el siguiente resultado: 75 votos a favor de la continuación de Duncan Smith y 90 en contra por lo que hubo de dimitir.

Cuando Duncan Smith hizo balance de su liderazgo afirmó que el gran legado que dejaba a su partido era la unidad sobre la posición a seguir con respecto a la Unión Europea, valorando de manera particular que tal consenso se había logrado sin sacrificar los principios del Partido Conservador: *“nuestra posición permanece firmemente antifederalista. Nunca aceptaremos un ejército o una política exterior común. Nos oponemos a la moneda única no sólo en este momento, sino siempre y por principio”*.⁷³

⁷² “Euro view: Lord Heseltine”, 24 de diciembre de 2001.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/1713991.stm. Consultada el 3 de julio de 2015

⁷³ DUNCAN SMITH, Iain: “Rally for a referendum”, 7 de noviembre de 2003.

<https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/duncan-smith-congress-for-democracy-speech-e28093-rally-for-a-referendum.pdf>. Consultada el 6 de julio de 2015.

7. EL LIDERAZGO DE MICHAEL HOWARD

Michael Howard fue elegido como nuevo líder del Partido Conservador al ser el único candidato que se presentó. Entre sus principales credenciales destacaban su defensa de las políticas *thatcheristas* y su hostilidad al rumbo que seguía la Unión Europea. Inicialmente, en el vocabulario del nuevo líder sobresalieron los vocablos "unidad" y "cambio", este último como sinónimo de que el Partido Conservador debía adaptarse al siglo XXI⁷⁴. El 31 de octubre de 2003 hizo su discurso de investidura como nuevo líder del Partido Conservador, ocupando la Unión Europea un lugar destacado en el mismo. Insistió en que su país y su partido tenían un compromiso con aquella pero no a cualquier precio, pues consideraba que la UE en esos momentos era demasiado rígida e intervencionista. Howard no se desmarcó de la visión de Thatcher, Major y Hague, en función de la cual, había que construir una Europa de naciones, no una nación llamada Europa.⁷⁵

En este sentido, el editorial de *El Mundo* (30 de octubre de 2003) reflejaba con nitidez el escenario en el que se hallaban los *tories*: *"los conservadores necesitan un líder fuerte, pero, sobre todo, tienen que construir una alternativa política a un laborismo de nuevo cuño, alejado del obrerismo sindicalista de Harold Wilson en los años 60 y que ha asumido las bondades del mercado y parte del legado thatcherista. (...) La única bandera que ha aglutinado a los conservadores en su larga travesía por el desierto ha sido la batalla contra el euro y un descafeinado antieuropeísmo, que cada día tiene menos sentido"*.⁷⁶

De cara a las elecciones de 2005, bajo el liderazgo de Michael Howard los *tories* repitieron los errores de 1997 y 2001, con un monopolio de Europa en su programa, discursos e intervenciones. Asimismo, cuando Howard

⁷⁴ *La Razón*, 7 de noviembre de 2003, pág. 32.

⁷⁵ HOWARD, Michael: "The case for a "live and let live" Europe", 1 de junio de 2004. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600635>. Consultada el 10 de julio de 2015.

⁷⁶ Editorial *El Mundo*, "La larga y amarga crisis del conservadurismo británico", 30 de octubre de 2003, pág. 3.

intentó reflejar los fallos de gestión que apreciaba en los sucesivos gobiernos de Blair, priorizó temas que sirvieron de coartada para recibir el ataque de sus rivales, como la inmigración y el asilo.⁷⁷ Otras veces, acusó al Primer Ministro de forma genérica y dogmática, como por ejemplo cuando dijo de aquél había aumentado el poder del Estado y restringido el derecho a elegir de las personas.⁷⁸

Michael Howard hubo de afrontar como líder del Partido Conservador las elecciones europeas de 2004. Los *tories* las entendieron como el test previo a las elecciones generales y también como una forma de demostrar que ellos poseían la política más coherente hacia la UE frente a la del gobierno británico y frente a la del emergente UKIP, formación ésta última que exigía el abandono de la Unión Europea. Esta opción no sólo la rechazó Michael Howard sino también algunas personalidades relevantes en el Partido Conservador, como el ex Primer Ministro John Major, quien a su vez, seguía considerando una alternativa errónea la de quienes propugnaban una mayor integración de Reino Unido en la UE.⁷⁹ En este sentido, aunque el mensaje de UKIP nada tenían que ver con el de los *tories*, Michael Howard tuvo que defender a su partido de los intentos de asimilarlo con el de Farage⁸⁰, ya que en el Partido Conservador sí que existían voces particulares para las que soberanía británica y formar parte de la UE eran cuestiones incompatibles.⁸¹

⁷⁷ HOWARD, Michael: "A clear choice". *Reformer*. Editada por The Tory Reform Group Londres, 2005.

⁷⁸ HOWARD, Michael: "The conservative agenda". *Reformer*. Editada por The Tory Reform Group, Londres, 2004

⁷⁹ "Mr Major's article on Europe". *Conference Magazine*. Editada por el Conservative Group for Europe, octubre de 2004. <http://www.johnmajor.co.uk/page2316.html>. Consultado el 4 de julio de 2015.

⁸⁰ HOWARD, Michael: "The case for a live and let live Europe". Keynote election speech in Southampton, 1 de junio de 2004. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600635>. Consultado el 3 de julio de 2015.

⁸¹ Tal era el caso, por ejemplo, de Lord Malcolm Pearson como expuso en su "Speech to the Conservative Way Forward Group", 2 de octubre de 2000. En el mismo señaló que el slogan "in Europe but not run by Europe" era insuficiente.

Cuando tuvo lugar la Conferencia Anual de 2004, el Partido Conservador se mostraba incapaz de rentabilizar la pérdida de terreno del laborismo que reflejaban las encuestas. En efecto, eran otros partidos, como los liberales o el UKIP quienes mejor lo aprovechaban. La reacción de Michael Howard fue olvidar su promesa de “cambio” que había hecho un año antes y apostar por un programa basado cinco principios: disciplina escolar; más policía; hospitales limpios; impuestos más bajos; inmigración controlada.⁸² En su discurso, persistió en la crítica hacia la UE y la política de Blair hacia la misma.

7.1. LAS ELECCIONES BRITÁNICAS DE 2005

La muerte del Papa Juan Pablo II pospuso el anuncio de Blair sobre la fecha concreta de celebración de las elecciones generales, que finalmente tuvieron lugar el 5 de mayo. De cara a las mismas, los laboristas partían nuevamente como favoritos, aunque no de forma tan nítida como en 2001 o en 1997. De hecho, el 5 de abril, el diario español *El Mundo* se hizo eco de una encuesta realizada por el rotativo británico *The Daily Telegraph* que reflejaba que el Partido Laborista había perdido 6 puntos con respecto a 2001, de ahí que Blair, tratara de motivar a los votantes laboristas, recuperando el lenguaje característico de 1997, esto es, resaltando la importancia de hacer de Reino Unido un país en el que todos sus ciudadanos pudiesen desarrollar su potencial al máximo.⁸³

La posición hacia la Unión Europea tuvo cabida en los meses previos a la campaña electoral así como durante el transcurso de ésta. Los *tories* insistieron en su oposición a la Constitución Europea y al euro. En cuanto al gobierno laborista, su ambigüedad hacia la UE había aumentado con el desarrollo de los trabajos de la Convención Europea y con la creación de la

<http://www.globalbritain.org/Speeches%20and%20Essays/Speech%20Bournemouth%2000ct%2002.pdf>. Consultado el 7 de abril de 2013. (Lord Malcolm Pearson abandonó el Partido Conservador y a partir de 2009 se integró en el UKIP).

⁸² *El País*, 6 de octubre de 2003, pág. 12.

⁸³ *El Mundo*, 6 de abril de 2005, pág. 32.

Constitución Europea. Ésta última recibió el apoyo del gobierno de Blair pero vinculó su aprobación final a la celebración de un referendo en Reino Unido, sobre el que no llegó a establecer una fecha concreta para realizarlo.

Los conservadores fueron los primeros en presentar su programa electoral. La inmigración sobresalía entre sus prioridades, así como la recuperación de los valores británicos. Junto a ello, los *tories* acusaron a Blair de emplear la prevaricación como herramienta de gobierno⁸⁴ y de no ser un Primer Ministro en el que se pudiera confiar.

Por su parte, Blair, cuando presentó el programa laborista, subrayó que serían sus últimas elecciones como candidato y que cuando se retirase de la vida política, el continuismo seguiría en su formación⁸⁵, es decir, no había riesgo de que el *Old Labour* reapareciera.⁸⁶ Igualmente, resaltó los logros económicos de sus gobiernos: *"nuestra economía es estable. Hay dos millones de personas más con empleo, y las hipotecas están a la mitad de lo que estaban con los tories. Pero aún podemos hacer más y crear otro millón de puestos de trabajo. El país tiene también la opción de volver a estar bajo los tories y su desempleo masivo"*.⁸⁷

En efecto, tras 8 años en el gobierno, los laboristas se habían mostrado como buenos gestores de la economía. No obstante, tenían retos importantes que cumplir en el corto y medio plazo, particularmente la mejora de los servicios públicos, de ahí que Howard concediera importancia a los mismos durante la campaña electoral, aunque parecía un poco tarde, pues hasta ese momento, los *tories* habían estado excesivamente centrados en criticar el rumbo de la Unión Europea, lo que había dado como resultado

⁸⁴ MAJOR, John: "Labour's half truths and spin are a cancer in the body politic". *The Daily Telegraph*, 22 de febrero de 2005.

<http://www.telegraph.co.uk/comment/personal-view/3615081/Labours-half-truths-and-spin-are-a-cancer-in-the-body-politic.html>. Consultada el 4 de julio de 2015.

⁸⁵ Sobre políticas públicas fundamentales para la Tercera Vía, el editorial de *El Periódico* de 14 de abril de 2005 titulado "Continuismo de Blair".

⁸⁶ *El Periódico*, 14 de abril de 2005, pág. 16.

⁸⁷ *El Mundo*, 5 de mayo de 2005, pág. 23.

que "tras dos legislaturas de Toni Blair, los tories han dejado de ser un partido de representación nacional. El Partido Conservador sólo tiene un diputado por Escocia, ninguno por Gales y muy pocos por el Norte de Inglaterra".⁸⁸ En idéntica dirección se expresó el historiador británico Henry Kamen: "desde su derrota en 1997 los conservadores no han llegado nunca realmente a recobrase, se han fragmentado a causa de discrepancias y han cambiado el líder de su partido tres veces. Normalmente después de tantos años un partido opositor puede aprovecharse de los errores que hace el gobierno. En lugar de eso, los conservadores no se han aprovechado en absoluto y han continuado cometiendo sus propios errores".⁸⁹

7.2. EL ANÁLISIS DE LA VICTORIA LABORISTA Y DE LA DERROTA TORY EN LAS ELECCIONES DE 2005

El Partido Laborista logró su tercera victoria electoral en las elecciones generales de 2005, hecho que no se había producido a lo largo de su centenaria historia (fue fundado en 1900). El éxito de la estrategia laborista establecida a partir de 1994 no sólo se comprobó en las tres victorias consecutivas (1997,2001,2005), sino también en que el Partido Conservador inició una etapa de confusión, de tal manera que muchos *tories* percibieron a Blair como "un mago que les había robado sus votos y sus políticas".⁹⁰ Para Florentino Portero la clave de la tercera victoria de Blair había que buscarla en el hecho de que durante su liderazgo, el laborismo había dejado atrás la política estatalizadora que caracterizó a los gobiernos de Harold Wilson y James Callegan, aceptando aquellos

⁸⁸ MENDO, Carlos: "Blair, a un paso de la victoria". *El País*, 26 de abril de 2005, pág. 6.

⁸⁹ KAMEN, Henry: "Elecciones y guerra: el caso de Reino Unido". *El Mundo*, 23 de abril de 2005, pág. 4.

⁹⁰ GAMBLE, Andrew: "New Labour and political change". *Parliamentary Affairs*, vol. 63, num. 4, 2010, 639-652. (De hecho, el autor añade que a partir de 2005, David Cameron imitará la estrategia de Tony Blair, por ejemplo, definiéndose como liberal-conservador).

fundamentos de la revolución de Margaret Thatcher que eran compatibles con la filosofía laborista.⁹¹

Liam Byrne señalaba como causa principal de la victoria del Partido Laborista en 2005 su capacidad para mantener los apoyos de la gran coalición de votantes creada a partir de 1997, para lo cual, a su vez, había resultado fundamental su gestión de la economía durante el periodo 1997-2005. Estos dos factores debían mantenerse en el futuro si el Partido Laborista quería ganar por cuarta vez consecutiva unas elecciones generales en las cuales, el Partido Conservador seguiría siendo su gran rival, y no los liberales-demócratas, por lo que instaba al laborismo a movilizar a sus bases pero sin caer en el radicalismo.⁹² Para Stephen Pollard, Blair había mostrado que era posible crear una derecha laborista, algo difícil de pensar tras los primeros años de la década de los 80, capaz de apostar por la creación de riqueza y por la libre competencia, pero sin descuidar aquellos conceptos propios de la historia del laborismo, como la justicia social.⁹³

Los *tories* mejoraron sus resultados con respecto a 2001, pasando de 166 diputados a 196. Algunos miembros de referencia, como Malcolm Rifkind, se mostraron partidarios de que Michael Howard continuara al frente del partido, pese a que había fracasado a la hora llevar a su formación "al centro"⁹⁴ y su programa electoral en 2005, en materias como inmigración y

⁹¹ PORTERO, Florentino: "Las elecciones británicas y la guerra de Irak". *Libertad Digital*, 9 de mayo de 2005. <http://www.libertaddigital.com/opinion/exteriores/las-elecciones-britanicas-y-la-guerra-de-irak-1276230094.html>. Consultada el 31 de agosto de 2015

⁹² BYRNE, Liam: *Why Labour won. Lessons from 2005*.

Publicado por la Sociedad Fabiana, septiembre de 2005, 31 páginas.

http://liambyrne.co.uk/wp-content/uploads/why_labour_won.pdf. Consultado el 21 de julio de 2015.

⁹³ POLLARD, Stephen: *From Labour to...?*

Editado por el Centre for Policy Studies, Londres, agosto de 2005, 20 páginas.

<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028105909-FromLabourto.pdf>.

Consultada el 21 de julio de 2015.

⁹⁴ *El País*, 7 de mayo de 2005, pág. 2.

delincuencia, se había radicalizado,⁹⁵ lo que generó la oposición de algunos miembros del Partido Conservador.⁹⁶ En consecuencia, el gran mérito de Blair había sido convertir al laborismo en una suerte de "izquierda del Partido Conservador",⁹⁷ aunque según la óptica de algunos *tories*, usurpando y corrompiendo algunos de los principios sobre los que construyeron su historia.⁹⁸

Para Anthony Seldon cabían dos posibles explicaciones para las tres derrotas seguidas de los conservadores. Por un lado, aquella que descargaba de responsabilidad a sus líderes durante este periodo, puesto que el viraje ideológico llevado a cabo por el Nuevo Laborismo les había substraído temas fundamentales en su agenda, factor al que debía sumarse el apoyo que Blair consiguió de la prensa y la bonanza económica de la que disfrutó Reino Unido entre 1997 y 2005. Por otro lado, aquella que ponía el acento en la incapacidad de los líderes *tories* a la hora capitalizar los errores de Blair y del laborismo.

Es en este punto donde Seldon introduce una explicación fundamental: resultaba demasiado fácil e inexacto para los *tories* decir que poco más podían hacer para derrotar al Nuevo Laborismo, porque éste defendía políticas que siempre habían formado parte del núcleo central del credo del

⁹⁵ NORRIS, Pippa y WLEZIEN, Christopher: "Introduction. The third Blair victory: how and why?" *Parliamentary Affairs*, vol. 58, num. 4, págs. 657-683.

⁹⁶ Véase al respecto, GREEN, Damian: *Why aren't we thinking what they're thinking?*. The Tory Reform Group 2005 Macmillan Lecture. Editado por The Tory Reform Group, Londres, 2005.

http://www.trg.org.uk/uploads/u8187/File/TRG_Thinking_June05.pdf. Consultada el 4 de julio de 2015.

⁹⁷ BASTENIER, Miguel Ángel: "A la tercera va la vencida". *El País*, 7 de mayo de 2005, pág. 4.

⁹⁸ COWLING, Ross: "The Common future of the Conservative Party and the United Kingdom". *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, Vol. 12, num.9, octubre de 2005, pág.17. <http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

Partido Conservador. Por el contrario, prosigue Seldon, el Partido Conservador cometió muchos errores, no sólo durante los años del *Blairismo*, sino también antes, en el pleno apogeo del *Thatcherismo* cuando perdió apoyos en Escocia y Gales. John Major fracasó a la hora de hacer de los *tories* un *One Nation Party* y sus sucesores (Hague, Duncan Smith y Howard) fallaron a la hora de situar al partido en el centro del espectro político.⁹⁹

En la nueva composición del gobierno laborista, Douglas Alexander fue designado Ministro para Europa. Blair mantenía su promesa de referendo sobre la Constitución Europea (sin concretar la fecha de realización), aunque antes debían celebrarse los referendos sobre esa misma cuestión en Francia y Holanda. En ambos países, la victoria del Sí (a la Constitución Europea) parecía compleja.

Por tanto, en la agenda del nuevo gobierno laborista, ¿qué lugar iba a ocupar la Unión Europea? En función tanto del manifiesto electoral para las elecciones de 2005 como de las primeras intervenciones de Blair tras la victoria en las mismas, se concluía que escenarios como África y el conflicto entre Israel y Palestina o cuestiones como el cambio climático disfrutaban de mayor trascendencia que la ratificación de la Constitución Europea, a pesar de que en el segundo semestre de 2005, Reino Unido debía asumir la presidencia de la Comunidad.

En cuanto a los *tories*, afrontaron un escenario idéntico al vivido en junio de 1997 y de 2001 ya que tras la derrota electoral, Michael Howard presentó su dimisión. Por tanto, debían elegir a un nuevo líder que dispusiera del tiempo suficiente para preparar las próximas elecciones generales. En sentido, sobre los posibles candidatos, *La Razón* citaba los nombres de

⁹⁹ SELDON, Anthony: "The only way to win now". *The Guardian*, 11 de septiembre de 2005.

<http://www.theguardian.com/politics/2005/sep/11/conservatives.toryleadership2005>.

Consultada el 4 de julio de 2015.

David Cameron y George Osborne "a los que muchos comparaban ya con la dupla Blair-Brown".¹⁰⁰

El hecho de que la Unión Europea no hubiera tenido un peso importante en la campaña electoral *tory* de 2005 (en comparación con el dispuso en las de 1997 y de 2001), motivó que una vez conocidos los resultados de los comicios, se empleara como factor para criticar la estrategia seguida por Michael Howard. Así obró, por ejemplo, el eurodiputado Roger Helmer (entonces en el Partido Conservador, aunque en 2012 se integró en el UKIP) que estimaba erróneo que su partido, por un lado aspirase a repatriar competencias transferidas a las instituciones comunitarias y por otro insistiese en que Reino Unido debía de ser un miembro comprometido con la UE. Para Helmer, esta forma de proceder resultaba contradictoria. Con sus mismas palabras: *"esta ambigüedad fue la forma en que durante las elecciones Michael Howard compró el silencio de Ken Clarke y funcionó. Pero tras las elecciones, es insostenible. Es el momento de reconocer que la Unión Europea es una Unión Política y que de forma rápida se está convirtiendo en un cuasi-Estado en el cual los antiguos Estados miembros serán cuasi-provincias. Muchas de nuestras leyes son hechas por instituciones externas irresponsables, sobre las que no tenemos control y escasa influencia. La mayoría de los conservadores que conozco, de hecho la mayoría de la gente que conozco, quiere una relación con la Unión Europea basada simplemente en el libre comercio y una cooperación intergubernamental voluntaria. En principio, a mí me es indiferente si llamamos a esto "miembro asociado" o "retirada", aunque yo reconozco que "miembro asociado" podría funcionar en términos de presentación"*.¹⁰¹

¹⁰⁰ *La Razón*, 6 de mayo de 2005, pág. 24.

¹⁰¹ HELMER, Roger: "Lessons of the 2005 General Election". *The European Journal, The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, vol. 12, num.5, mayo de 2005, págs.5-7. <http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-May-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

8. LA SUCESIÓN DE MICHAEL HOWARD AL FRENTE DEL PARTIDO CONSERVADOR: LOS PRINCIPALES CANDIDATOS

KEN CLARKE

Aunque sus 64 años podrían convertirse en un argumento en su contra, él presentó la edad como sinónimo de experiencia. Además, el hecho de haber sido Ministro de Economía entre 1993 y 1997, también podría ser un activo a su favor con vistas a un posible enfrentamiento contra Gordon Brown, si finalmente Blair consumaba su promesa de que el iniciado en 2005 sería su último mandato. Al respecto, se consideraba a Ken Clarke uno de los artífices de la prosperidad económica de la que disfrutó Reino Unido durante la recta final del gobierno de John Major.

Al respecto, el propio Clarke aludió a este hecho en la Conferencia Anual del Partido Conservador de 2005: *“yo no tengo que demostrar mi competencia económica a los británicos. Recordad la vigorosa economía que heredó de nosotros el laborismo en 1997: baja inflación, crecimiento estable, deuda descendiendo. Creamos la moderna economía de empresa. Nosotros trabajamos para ello. Nosotros lo realizamos. Y el Labour se ha beneficiado de ello”*.¹⁰²

Por tanto, una vez sorteado el obstáculo de la edad, quedaba otro más complejo de superar: su punto de vista sobre la Unión Europea. Al respecto, se había posicionado sobre la Constitución Europea, pidiendo el sí a la misma en el referendo que tenía previsto convocar Blair, aunque tras el rechazo de aquélla en los referendos de Francia y Holanda, Clarke se sumó a la tesis mayoritaria de su partido, afirmando que la Constitución Europea estaba “muerta”. Con respecto al euro, no se desdijo del apoyo que había dado a la moneda única en el pasado. La suma de ambos posicionamientos hacia imposible que el sector euroescéptico del Partido Conservador se

¹⁰² CLARKE, Ken: “Let us win together”, 4 de octubre de 2005.

<https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/clarke-let-us-win-together.pdf>.

Consultada el 4 de julio de 2015.

decantara por él.¹⁰³ En este sentido, en la entrevista que concedió a *The Times* (y que recogió la BBC), se defendió en los siguientes términos: “*si la única razón por la que soy derrotado es porque Europa se convierte en la cuestión decisiva, me temo que el Partido Conservador estará en la oposición por un periodo de tiempo muy largo*”.¹⁰⁴ Entre los apoyos que encontró, se halló el de Michael Heseltine. En su contra se posicionó Lord Tebbit. Durante la campaña que desarrolló, Clarke insistió en que quería gobernar, no liderar a la oposición.

MALCOLM RIFKIND

Durante el gobierno de John Major iniciado en 1993, Rifkind ocupó los cargos de Ministro de Defensa y de Asuntos Exteriores. Defensor de recuperar el *centre ground* como condición necesaria para ganar unas elecciones generales, así lo había expresado, por ejemplo, con motivo de la campaña electoral de 2005.¹⁰⁵ Bajo su punto de vista, los *tories* debían regresar a un conservadurismo progresista y no dogmático, basado en cuatro pilares: “*primero, debemos proclamar nuestra creencia en la libertad (...) Segundo, debemos proclamar nuestra creencia en el gobierno limitado (...) Tercero, debemos apostar sin ambigüedades por la reforma impositiva.*

¹⁰³ SOLON: “Voting for Kenneth Clarke is a snare and an illusion”. *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, vol. 12, num.8, septiembre de 2005, pág. 2.

<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-September-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015; REDWOOD, John: “We believe in trusting people more and governments less”, 4 de octubre de 2005. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600253>.

Consultada el 4 de julio de 2015.

¹⁰⁴ “Davis voices `new Tory idealism`”, 14 de septiembre de 2005.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/4244466.stm. Consultada el 4 de julio de 2015.

¹⁰⁵ RIFKIND, Malcolm: “It’s Tory ideals that will win it”. *The Guardian*, 24 de abril de 2005. <http://www.theguardian.com/politics/2005/apr/24/uk.conservatives>. Consultada el 4 de julio de 2015

(...) Cuarto, somos un One Nation Party por lo cual deberemos eliminar la privación y pobreza".¹⁰⁶

Rifkind criticó el comportamiento de su partido durante los recientes años en la oposición, ya que bajo su punto de vista, no había hecho progreso alguno. Centrar la estrategia en lo que él definía como "cuestiones de derechas" (inmigración o asilo), había sido un gran error.¹⁰⁷ En cuanto a la Unión Europea, la entendía como una asociación de naciones, las cuales cooperarían según el grado que cada una de ellas deseara.¹⁰⁸

DAVID CAMERON

Cameron formaba parte del denominado sector modernizador del Partido Conservador. Desde el momento en que se presentó como candidato para suceder a Michael Howard, concedió un espacio reducido, aunque contundente, a su visión de la Unión Europea. Sobre esta cuestión, profirió críticas al gobierno laborista, basadas en tres puntos fundamentales: había entregado más poderes a la UE, había tratado de introducir el euro en Reino Unido y había mostrado ser un negociador débil en la Convención Europea.¹⁰⁹ Asimismo, Cameron no cuestionó una de las partes esenciales

¹⁰⁶ RIFKIND, Malcolm: "Manifesto for a Conservative Britain". *The Guardian*, 8 de mayo de 2005.

<http://www.guardian.co.uk/politics/2005/may/08/conservatives.uk>. Consultada el 4 de julio de 2015

¹⁰⁷ "Rifkind calls Tories 'defective'", 14 de agosto de 2005.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/4149960.stm. Consultada el 4 de julio de 2015.

¹⁰⁸ RIFKIND, Malcolm: "!!! Spacer subhead-to be changed | | |". *The European Journal. The Journal of the European Foundation* Editado por The European Foundation, vol. 12, num.9, octubre de 2005, pág. 13.

<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

¹⁰⁹ CAMERON, David: "Time for the EU to take a different path". *The European Journal. The Journal of the European Foundation* Editado por The European Foundation, Vol. 12, num.9, octubre de 2005, pág. 8-9.

del mensaje de su partido en los años previos, como era el rechazo a la Constitución Europea.

Durante su campaña, empleó la mayor parte de sus intervenciones en explicar la importancia de instituciones como la familia y la comunidad y conceptos como el conservadurismo moderno. Este último contenía varios aspectos, a saber: que los mejores días para Reino Unido estaban aún por venir; que sociedad y Estado no eran conceptos sinónimos; que los *tories* siempre se habían caracterizado por ser prácticos y no soñadores utópicos; que los valores conservadores (gobierno limitado, responsabilidad personal, defensa fuerte y autogobierno nacional) mantenían intacta su vigencia.¹¹⁰

En opinión de Cameron, reducir el poder del Estado no significaba olvidarse de los más débiles y apostar por la soberanía nacional no debía interpretarse sinónimo de aislacionismo o xenofobia.¹¹¹ En cuanto a sus ideas económicas, tampoco se apartó de la ortodoxia e historia de su partido en esta materia, defendiendo la importancia de los mercados libres como herramienta para crear riqueza y erradicar la pobreza.¹¹²

DAVID DAVIS

Al contrario que otros miembros del Partido Conservador (como Malcolm Rifkind), Davis rechazaba el recuperar el *centre ground* como condición necesaria para ganar unas elecciones generales. Por el contrario, él se decantó por el concepto de *common ground*. Si *compassionate*

<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

¹¹⁰ "David Cameron: full speech", 1 de septiembre de 2005.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/4205628.stm. Consultado el 4 de julio de 2015.

¹¹¹ "Conservative rivals launch bids", 29 de septiembre de 2005.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/4292212.stm. Consultada el 4 de julio de 2015

¹¹² CAMERON, David: *Creating wealth and eliminating poverty. At home and abroad*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2005, 20 páginas.

conservatism fue un concepto empleado por David Cameron de manera recurrente durante su campaña para suceder a Michael Howard, David Davis apeló al de "nuevo idealismo *tory*" (*new idealism tory*).¹¹³ A la hora de explicarlo, partía de que existían dos tipos de idealistas. Por un lado, quienes trataban de imponer en el mundo una idea que han concebido y a los que calificó como "utópicos" y "planificadores". Por otro lado, quienes trazaban su ideal desde la realidad, la humanidad y la experiencia. Dentro de esta categoría se inscribía el "nuevo idealismo *tory*". Para Davis, si el Partido Conservador seguía las tesis de los modernizadores (Cameron) corría el peligro de clonarse en el Nuevo Laborismo.¹¹⁴

En cuanto a la Unión Europea, defendía que el proceso de integración europea había ido demasiado lejos y que no se detendría, ya que las elites europeas mantenían sus objetivos de centralización, burocratismo y proteccionismo inalterables en detrimento del libre mercado.¹¹⁵

LIAM FOX

Para avalar su candidatura, apeló a la importancia de los cargos que había ocupado (por ejemplo, Secretario de Asuntos Exteriores en el segundo gobierno de John Major). Fox siempre se había mostrado crítico con el rumbo de la Unión Europea y por ello advertía que ésta no debería apartar a los británicos de otros retos y oportunidades que existían a escala global, entre otras razones porque *"Europa se ha estancado económicamente, su*

¹¹³ DAVIS, David: "I want us to be a party of hope", 4 de octubre de 2005.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600250>; "Conservatives must walk tall again", 5 de octubre de 2005.

<https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/davis-conservatives-must-walk-tall-again.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

¹¹⁴ "Davis sets out Tory Party vision", 5 de junio de 2005. http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/4610569.stm. Consultada el 4 de julio de 2015.

¹¹⁵ DAVIS, David: "An open Europe". *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, Vol. 12, num.9, octubre de 2005, pág. 9. <http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

*porción del comercio mundial está cayendo. Eso son malas noticias para el Reino Unido porque dañará nuestra prosperidad. Eso es por lo que nosotros debemos tener una nueva visión audaz de Europa. La UE está anclada en el pasado. Necesitamos una agenda para el siglo XXI. Debemos liderar una Unión Europea descentralizada, de amplias miras y competitiva. Eso es por lo que yo creo que deberíamos poner fin a nuestra relación con el Grupo Popular Europeo. Nosotros no podemos ser vistos diciendo una cosa en Reino Unido y otra en Bruselas".*¹¹⁶

En cuanto a la reforma de la UE, Fox también concedió un papel fundamental a su partido por su tradición en la defensa de la democracia y del libre comercio, cuya combinación, aplicada a la UE, podría hacer que ésta regresara al camino que llevaba a la prosperidad.¹¹⁷

8.1. LAS RAZONES DE LA VICTORIA DE DAVID CAMERON SOBRE DAVID DAVIS

Tras presentar su dimisión, Michael Howard pidió unidad al Partido Conservador y que la campaña que se iniciaba para elegir a su sucesor no fuera ofensiva. Instó a los *tories* a mantener sus valores de siempre, aunque adaptados al siglo XXI. Bajo su punto de vista, no se trataba sólo de que fueran percibidos como el partido del recorte impositivo, sino también como aquel que siente orgullo por su nación, apela a la importancia de la responsabilidad personal en una sociedad civilizada y muestra sentido de la obligación hacia la comunidad.¹¹⁸

¹¹⁶ "Full text: Liam Fox Speech to the Tory Conference 2005". *The Guardian*, 5 de octubre de 2005.

<http://www.theguardian.com/politics/2005/oct/05/conservatives2005.conservatives3>. Consultado el 4 de julio de 2015.

¹¹⁷ FOX, Liam: "Shaping the EU in Britain's interest". *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, Vol. 12, num.9, octubre de 2005, pág. 10. <http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

¹¹⁸ "Challenges for the next leader". *Reformer. The Journal of the Tory Reform Group*. Editado por The Tory Reform Group, Londres, otoño de 2005, págs. 2-3.

Sin embargo, durante la campaña, los aspirantes se atacaron entre ellos de manera frecuente. Por ejemplo, Malcolm Rifkind mostró sus desavenencias en público hacia David Davis ya que a su juicio apostaba por un discurso que no era bien recibido por el Partido Conservador. Davis, a su vez, insistía en que el Partido Conservador se equivocaría si elegía a un líder del estilo de Blair, preocupado esencialmente por la imagen.

Tras la votación entre los diputados del Parlamento, Davis ocupó el primer lugar, seguido de Cameron y de Fox. Clarke y Rifkind quedaron eliminados. Este último ofreció su apoyo a David Cameron, aún reconociendo que hasta hacía poco tiempo no sabía nada de él, pero lo que había podido conocer sobre él, le había impresionado. También se sumaron como apoyos para Cameron, Teresa May y Bernard Jenkin (que había sido el director de campaña de Iain Duncan Smith en 2001). May y Jenkins se decantaron por Cameron porque ofrecía un enfoque nuevo al Partido Conservador,¹¹⁹ argumento que sus rivales emplearon para acusarle de ser una copia de Blair. La segunda votación entre los diputados *tories* dio a Cameron el primer lugar, seguido de Davis y de Fox. En consecuencia, la pugna final enfrentaría a Cameron frente Davis y los afiliados decidirían a través de su votación.

Durante las siguientes semanas, ambos candidatos se dedicaron a exponer sus programas e ideas. David Cameron no se obsesionó con el tema de la Unión Europea sino que mostró una agenda más amplia que contenía temas que históricamente habían preocupado al Partido Conservador, como por ejemplo, la pobreza y la creación de riqueza. Al respecto, Cameron enumeró una serie de obstáculos que impedían que se generase riqueza (desde la irresponsabilidad fiscal hasta el exceso de regulación propio de la Unión Europea que minaba tanto los mercados abiertos como la competitividad).

¹¹⁹ "May throws weight behind Cameron", 12 de octubre de 2005.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/4333126.stm. Consultada el 4 de julio de 2015.

En cuanto a la UE, sin referirse a ella en exceso durante la campaña, sí que logró atraerse el apoyo de aquellos sectores del Partido Conservador que cuestionaban su rumbo. Esto lo consiguió prometiendo la retirada del Partido Conservador del Partido Popular Europeo en el Parlamento Europeo, medida por la que venían abogando tiempo atrás sectores políticos y académicos.¹²⁰ Con ello, se hizo eco de una aspiración que también resultaba demandada por diputados y eurodiputados *tories*, para quienes existía una contradicción entre lo que el Partido Conservador defendía en Londres y su pertenencia al Partido Popular Europeo, al que tildaban de “federalista”.

David Cameron no era partidario de que Reino Unido abandonase la UE pero sí de reformarla con la finalidad de transformarla en una organización más abierta, flexible, competitiva y centrada en el Estado Nación como actor fundamental en la construcción europea. De esta manera, podría ser definido como un “euroescéptico pragmático y moderado, escasamente interesado en la UE”.¹²¹ En opinión de Cameron, la UE había hecho una gran contribución a la paz, prosperidad y estabilidad de Europa pero los grandes retos que debería afrontar en el corto y medio plazo nada tenían que ver con cambios institucionales sino que eran de otra naturaleza (por ejemplo,

¹²⁰ Véase al respecto:

BALL, Martin y COLLET, Jonathan: *Conservative MEPS and the European People's Party: Time For Divorce*. Editado por The Bruges Group, Londres, 1 de junio de 1999.

<http://www.brugesgroup.com/mediacentre/index.live?article=94>. Consultada el 10 de julio de 2015.

Durante el desarrollo de la Convención Europea, David Heathcoat-Amory había puntualizado que la “*la visión que tiene el PPE no está en la misma línea que la que tiene el Partido Conservador*”. No obstante, el aludido político *tory*, indicó varias coincidencias, entre las cuales cabe destacar: el apoyo a los más vulnerables, la igualdad entre hombres y mujeres, el respeto por la dignidad humana, el apoyo a la familia o la defensa de la economía social de mercado.

<http://www.brugesgroup.com/mediacentre/interviews.live?article=147>, 18 de febrero de 2003. Consultada el 10 de julio de 2015.

¹²¹ GRANT, Charles: “Thatcher’s legacy to Europe”, 12 de abril de 2013.

<http://www.cer.org.uk/in-the-press/thatchers-legacy-europe>. Consultado el 11 de julio de 2015.

la lucha contra el cambio climático y contra la pobreza). Además, advirtió que la UE estaba perdiendo la carrera económica.¹²²

Con todo ello, al contrario que los procesos sucesorios de 1997 o 2001, en el de 2005 la posición hacia la UE tuvo una menor importancia, pese a que representantes del Partido Conservador como Michael Ancram y John Redwood insistieron en que Europa no podía desaparecer del debate político.¹²³ No obstante, los *tories* reconocieron que la relación con la UE era un asunto que les había dividido, no sólo tras la dimisión de Margaret Thatcher, sino desde antes.

A modo de ejemplo de esta última afirmación, para Andrew Tyrie durante la década de los setenta, la pugna entre Enoch Powell y Edward Heath había ejemplificado esa división. En opinión de Tyrie, la causa se hallaba en el final del imperio británico y, mientras Heath optó por el supranacionalismo europeo como forma de defender el relativo poder británico frente a los grandes países, Powell se decantó por un enfoque *country* de los asuntos internacionales.¹²⁴ Asimismo, dentro del Partido Conservador también había

¹²² CAMERON, David: "Time for the EU to take a different path". *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, vol. 12, num.9, octubre de 2005, pág. 8-9. <http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

¹²³ Véase al respecto:

REDWOOD, John: "We believe in trusting people more and governments less", 4 de octubre de 2005. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600253>. Consultada el 5 de julio de 2015; ANCRAM, Michael: "Europe cannot be swept under the carpet", 6 de septiembre de 2005. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600289>. Consultada el 6 de julio de 2015.

VAN HECK, Dirk: "Off the agenda?" *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, Vol. 12, num.9, octubre de 2005, pág.15. <http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

¹²⁴ TYRIE, Andrew: *Back from the brink*. Editado por Parliamentary Mainstream, Londres, 2001, pág. 17.

quienes sostenían que la obsesión con la UE le había impedido ofrecer soluciones a otros problemas surgidos en el panorama internacional. Por tanto, de lo que se trataba era de hacer una política exterior británica internacionalista, donde la Unión Europea fuese un escenario más.¹²⁵

Con su proceder, David Cameron logró cuatro apoyos muy significativos dentro del Partido Conservador como los Liam Fox, Michael Ancram, Iain Duncan Smith y William Hague. Sin embargo, fue su mensaje centrado en el binomio modernización-renovación pero sin perder de vista la tradición y la filosofía del partido, lo que resultó determinante para que la militancia se decantara por él.

A partir de ese momento, a David Cameron no le debería bastar con ser simplemente el líder del Partido Conservador sino que debería convertirse en Primer Ministro. Con respecto a sus inmediatos predecesores que habían fallado en tal tentativa (Hague, Duncan Smith y Howard), él disponía de un elemento a su favor: *“la ventaja de Cameron, en este sentido, es que alcanzó el liderazgo de los suyos a través de un congreso del partido con un proceso democrático y que fue su brillante discurso el que aglutinó todas las causas, al menos públicas, de su victoria”*.¹²⁶ No obstante, de perder las elecciones de 2010, los *tories* podrían verse arrastrados *“a la marginalidad, como le sucediera al Partido Liberal en la década de los años 20”*.¹²⁷

<http://conservativemainstream.webs.com/backfromthebrink.pdf>. Consultado el 4 de julio de 2015.

¹²⁵ MAY, Theresa: “Britain’s future lies beyond Europe”. *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, vol. 12, num.9, octubre de 2005, pág. 12.

<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

¹²⁶ MILIÁN, Juan: *Es la hora David Cameron*. Editado por LID Editorial Empresarial, Madrid, 2010, pág. 45.

¹²⁷ SELDON, Anthony: “The only way to win now”. *The Guardian*, 11 de septiembre de 2005.

<http://www.theguardian.com/politics/2005/sep/11/conservatives.toryleadership2005>. Consultada el 4 de julio de 2015.

9. LA UNIÓN EUROPEA EN LA AGENDA DEL GOBIERNO LABORISTA TRAS LA VICTORIA ELECTORAL DE 2005

A pesar de ostentar Reino Unido la presidencia de la Comunidad, en la Conferencia Anual de 2005, la UE y la Constitución Europea carecieron de protagonismo en las intervenciones de los principales miembros del gobierno laborista. En lo referente a Blair, trazó unas escasas pinceladas con las que no aportó nada novedoso, simplemente se refirió al compromiso de su gobierno con el resto de Estados miembros para acometer la reforma de la UE. El pragmatismo había eliminado cualquier vestigio de eurofilia en el Primer Ministro británico.¹²⁸ Asimismo, reiteró los riesgos que para su país implicaba aislarse en la Unión Europea, ya que ésta suponía el principal mercado del mundo, destino de más del 50% de las exportaciones británicas.¹²⁹

Por tanto, en septiembre de 2005, Blair había abandonado el tono europeo mostrado en junio de ese mismo año, con motivo de su discurso ante el

¹²⁸ SMITH, Julie: "A missed opportunity? New Labour's European Policy, 1997-2005". *International Affairs*, vol. 81, julio 2005, págs. 703-721.

¹²⁹ "Tony Blair's conference speech 2005". *The Guardian*, 27 de septiembre de 2005.

<http://www.theguardian.com/uk/2005/sep/27/labourconference.speeches>.

Consultada el 27 de julio de 2015.

Por su parte Jack Straw, en su discurso titulado "We are in Iraq to bring about democracy" (28 de septiembre de 2005), tampoco concedió relevancia a la UE. Simplemente definió como un "drama" que Turquía no entrara en la UE porque ésta perdería un reducto de democracia y modernidad. El aludido discurso de Straw, disponible en <https://www.globalpolicy.org/component/content/article/154/26058.html>. Consultada el 27 de julio de 2015. Finalmente, John Prescott (Viceprimer Ministro de Reino Unido entre 1997-2007), en su discurso titulado "We won the election because we were united" (26 de septiembre de 2005), definió a su partido como "internacionalista", si bien cuando enumeró las características que integraban tal epíteto, en ningún caso hizo referencia a la Unión Europea. En cuanto a la presidencia británica de la Comunidad, se limitó a decir que el modelo británico de centro-izquierda, caracterizado porque los empleados tenían derechos y también responsabilidades, había que extrapolarlo a Europa. El citado discurso de John Prescott, disponible en <http://www.lgcplus.com/labour-conference-john-prescott-speech/542616.article>.

Consultado el 27 de julio de 2015.

Parlamento Europeo¹³⁰, pronunciado tras la victoria del No a la Constitución Europea en los referendos de Francia y Holanda.¹³¹ Entonces, Blair se definió ante dicha institución como un “europeísta convencido” y avaló ese punto de vista explicando que había votado Sí a la CEE en el referendo celebrado en su país en 1975 y que en 2005 concebía a la UE no sólo como un mercado común, sino también como un proyecto político dotado de una dimensión social y humana.¹³² Carlos Carnero, testigo presencial de ese discurso de Blair ante el Parlamento Europeo, lo definió en los siguientes términos: *“a mí ese discurso ante el Parlamento Europeo me pareció lamentable pero mis compañeros dijeron que no. Estaban fascinados y no había dicho nada”*.¹³³ Josep Borrell hizo una reflexión de idéntica naturaleza si bien englobaba en la misma todo el periodo en que Blair fue Primer Ministro: *“Blair fue un prodigio de comunicación. Yo lo veía desde la Presidencia del Parlamento Europeo y fue curioso porque cuando intervenía Juncker, le aplaudían más los socialistas que los del PP y cuando intervenía Blair, le aplaudían más los del PP que los socialistas. Blair dio muy bien el pego. Nos contó que era europeísta. Yo tengo discursos de Blair en el Parlamento Europeo diciendo “Europa, Europa, Europa” y como era un encantador de serpientes, cuando se fue, no se le echó en falta”*.¹³⁴

Sin embargo, las cautelas sobre el europeísmo de Blair y el liderazgo que él mismo se asignó en el discurso ante el Parlamento Europeo, las puso de

¹³⁰ El discurso puede consultarse, siguiendo este enlace

<http://www.iceta.org/tb230605.pdf>. Consultado el 1 de agosto de 2015.

¹³¹ En opinión de Anthony Giddens, Blair interpretó el No de Francia a la Constitución Europea como un rechazo a la Europa de Chirac, esto es, a una Europa basada en el proteccionismo y que teme enfrentarse en la globalización. GIDDENS, Anthony: “Where now for Europe? Blair and the constitution”. *Policy Network*, 1 de junio de 2005. <http://www.policy->

[network.net/pno_detail.aspx?ID=302&title=Where+now+for+Europe%3f+Blair+and+the+constitution](http://www.policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=302&title=Where+now+for+Europe%3f+Blair+and+the+constitution). Consultada el 13 de septiembre de 2015.

¹³² *La Voz de Galicia*, 23 de junio de 2005.

<http://www.lavozdegalicia.es/hemeroteca/2005/06/23/3842632.shtml>. Consultada el 1 de agosto de 2015.

¹³³ Entrevista del autor a Carlos Carnero, Madrid, 30 de julio de 2015.

¹³⁴ Entrevista del autor con Josep Borrell, Madrid, 29 de julio de 2015.

manifiesto el eurodiputado socialista español Enrique Barón Crespo, quien en el debate celebrado el 23 de junio de 2005 en el seno del Parlamento Europeo, respondió al Primer Ministro británico en los siguientes términos: *“saludo, señor Primer Ministro, su pasión por el debate. Pero no estamos empezando el debate hoy; estamos, por decirlo en términos deportivos, a mitad del partido y hay que ganar el segundo tiempo. Con respecto a la Constitución, hay que decir que más de la mitad de los ciudadanos europeos y el 60% de la zona euro la han aprobado y yo no alcanzo a comprender por qué el voto positivo del 75% de los ciudadanos españoles vale menos que el voto negativo del 66% de los holandeses. Matemáticamente, eso no se tiene en pie. Usted es un hombre de principios: ha aprobado un Bill of Rights en Gran Bretaña y levantó el veto de la Carta Social. ¿Qué va a hacer con la Constitución? ¿Va a actuar o va a esperar – wait and see-? ¿Qué va a hacer usted con el euro?”*¹³⁵

135

<http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+CRE+20050623+ITEM-006+DOC+XML+V0//ES>. Consultada el 1 de agosto de 2015.

Más en concreto, Timothy Garton Ash ofrecía un perfil de cómo había evolucionado la visión que los socios europeos tenían del gobierno británico en 2005. En concreto cuando éste hablaba de transformar el No de Francia y Holanda en un Sí a una *Nueva Europa*, Garton Ash sentenciaba que *“hubo un tiempo en el que ese mensaje podría haber tenido una buen acogida, en los años inmediatamente posteriores a la primera elección de Blair, en 1997; ahora, no”*.

GARTON ASH, Timothy: “El turno de Blair”, *El País*, 26 de junio de 2005.

http://elpais.com/diario/2005/06/26/domingo/1119756631_850215.html.

Consultada el 1 de agosto de 2015.

CAPÍTULO 5. LA RESPUESTA DE DAVID CAMERON A LA CUESTIÓN EUROPEA: ENTRE EL PRAGMATISMO Y EL RADICALISMO

1. DAVID CAMERON NUEVO LÍDER DEL PARTIDO CONSERVADOR

Para Rafael Bardají (analista político del Grupo de Estudios Estratégicos), una de las principales consecuencias que se podía extraer de la victoria de David Cameron frente a David Davis, era que hasta ese momento (2005), se pensaba que el sucesor de Blair como Primer Ministro saldría de las filas laboristas. Sin embargo, el escenario había cambiado notablemente ya que el ideario de Cameron representaba el continuismo con respecto al conservadurismo. En cuanto a su partido, éste recuperaba la esperanza tras los liderazgos de William Hague, Iain Duncan Smith y Michael Howard, candidatos “no ganadores” en términos electorales.¹

Las derrotas electorales de 1997, 2001 y 2005, habían provocado que en el Partido Conservador se hubiese instalado un escepticismo que en ocasiones mutaba en pesimismo², sin olvidar que el Partido Conservador se obsesionó con el debate sobre Europa, dándole mayor importancia de la que tenía para el electorado. A modo de resumen de los años de Blair y los problemas para los *tories* hasta el liderazgo de David Cameron, Miles Johnson (corresponsal del Financial Times en Madrid) sostenía que: *“Cameron llegó como líder del partido con un programa de reformas, de regeneración, de moralizar el partido porque desde el gobierno de John Major se sucedieron los fracasos electorales. El Partido Conservador tenía la imagen de Nasty Party (partido desagradable) que coincide con un momento de prosperidad, de crecimiento económico y una actitud bastante optimista del pueblo*

¹ BARDAJÍ, Rafael: “David Cameron: ¿el heredero de Blair?”. *Suplemento de Exteriores de Libertad Digital*, 13 de diciembre de 2005. <http://www.libertaddigital.com/opinion/exteriores/david-cameron-el-heredero-de-blair-1276231056.html>. Consultada el 20 de julio de 2015.

² SAATCHI, Maurice: *If this is Conservatism, I am a Conservative*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2005, 36 págs.

<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028105325-IfthisisConservatism.pdf>.

Consultado por última vez el 1 de julio de 2015.

*británico, que ha funcionado bien con Blair, quien gana y dice `no vamos a romper con el pasado´, en referencia a los gobiernos del Partido Conservador, pero sí quitó la cláusula IV. Por tanto, la posición del Partido Conservador fue muy difícil”.*³

Por tanto, al contrario que Blair, que sí pudo ilustrar la modernización de su partido eliminando la cláusula IV, el Partido Conservador no contaba con una herramienta similar. En consecuencia, los cambios que deseara introducir Cameron deberían de ser tangibles, orientados a mejorar el país y destinados a perdurar en el tiempo.⁴ En este sentido, cuando presentó su candidatura para convertirse en el nuevo líder *tory*, David Cameron advirtió a su formación de la necesidad de que dejara de percibir a Reino Unido como en los años 80, porque de lo contrario, no podrían retornar al gobierno.⁵

Así, la misión que afrontaba David Cameron no tenía como objetivo único ganar las elecciones sino que antes, o para ello, debía poner punto final a la imagen del Partido Conservador como un *nasty party*,⁶ proponiendo un conjunto de valores y principios que fueran aceptados por todos y que, además, formaran parte de la filosofía *tory*.⁷ Al respecto, durante el periodo

³ Entrevista del autor a Miles Johnson, celebrada en Madrid, 27 de marzo de 2013.

⁴ CAMERON, David: *Built to Last. The aims and values of the Conservative Party*, 2006, 7 páginas. El documento se puede consultar siguiendo este enlace: http://news.bbc.co.uk/2/shared/bsp/hi/pdfs/16_08_06_cameron.pdf. Consultado el 30 de junio de 2015.

⁵ Véase al respecto los siguientes discursos de David Cameron tras presentar su candidatura al liderazgo *tory*: “Changing the Conservative Party”, 29 de septiembre de 2005. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600251>; “Change to win”, 4 de octubre de 2005. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600266>. Consultados el 1 de julio de 2015.

⁶ BURNS MARAÑÓN, Tom: “Cameron en la encrucijada”. *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 26, editado por FAES, Madrid, abril-junio 2010, pág. 192.

⁷ NELSON, Fraser: *Winning is not enough. The 2010 Keith Joseph Lecture*. Centre for Policy Studies, Londres, 2010, 9 páginas. http://www.cps.org.uk/files/cps/event_pdfs/2010_Keith_Joseph_Lecture_Winning_is_not_enough_by_Fraser_Nelson.pdf. Consultado el 26 de julio de 2015.

2005-2010 (fecha esta última en que se celebraron las elecciones generales británicas), “cambiar” y “cambio” se convirtieron en conceptos claves y David Cameron intentó que se asociaran a su persona y por extensión, al Partido Conservador. El resultado fue un discurso más pragmático que dogmático, sin que ello deba interpretarse como sinónimo de mimetización con Tony Blair y el Partido Laborista.⁸

Este aspecto, relativo a la necesidad de impulsar el cambio, suscitó escepticismo y por ejemplo, el periodista John Gray argumentaba que *“los nuevos conservadores de Cameron seguirán al nuevo laborismo pero con una diferencia crucial: mientras continúan con el esquema neo-thatcherista, ellos hablarán al público de otras cosas”*.⁹ Sin embargo, dentro del Partido Conservador, para algunos diputados que no habían apoyado a David Cameron frente a David Davis, como Edward Leigh, el nuevo líder representaba las esencias *tories* y no se le debía comparar con Tony Blair.¹⁰ Por ello, frente a la comparación, los *tories* respondieron vinculando pasado y presente del partido, apelando a la historia de éste para transmitir la idea de que cada Primer Ministro del Partido Conservador había transformado significativamente al partido y al país.¹¹

LEA, Ruth y BLACKWELL, Lord Norman: *From principles to policy. What an alternative manifesto should say*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2006, 32 páginas.

<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028102239-20060904PublicServicesFromPrinciplesToPolicy.pdf>. Consultad el 1 de julio de 2015.

⁸ CAMERON, David: “Tories will replace Labour, not ape it”. *The Daily Telegraph*, 15 de enero de 2007.

<http://www.telegraph.co.uk/comment/personal-view/3636331/Tories-will-replace-Labour-not-ape-it.html>. Consultada el 1 de julio de 2015.

⁹ GRAY, John: “A Maggie´s boy”. *The New Statesman*, 7 de mayo de 2007.

<http://www.newstatesman.com/uk-politics/2007/05/tony-blair-labour-thatcher>. Consultada el 30 de junio de 2015.

¹⁰ LEIGH, Edward: “How David Cameron can occupy the political high ground”, 31 de julio de 2007.

<http://cornerstone-group.org.uk/2007/07/31/how-david-cameron-can-occupy-the-political-high-ground-by-edward-leigh-mp/>. Consultada el 4 de agosto de 2015.

¹¹ DAVIS, David: “Change the party, transform the country”, 1 de octubre de 2006.

En cuanto a David Cameron, subrayó la “centralidad” del Partido Conservador. Este hecho provocó las críticas del ex Ministro de Industria y Comercio durante el segundo gobierno de Thatcher, Lord Norman Tebbit para quien si Cameron insistía en orientarse hacia el centro del espectro ideológico, sólo provocaría un acercamiento a los laboristas y a los liberales, dejando insatisfechos a los votantes *tories* “de derechas”, algo similar, profundizaba Tebbit, a lo que había hecho Blair con sus votantes de izquierdas.¹²

Frente a críticas de esta naturaleza, David Cameron se defendió argumentando que Blair observó lo que ocurrió en el país durante los años ochenta, lo que le llevó a preservar los logros esenciales de la “Revolución de Thatcher”. En palabras de Cameron: *“no había nada fundamentalmente nuevo en el análisis del Nuevo Laborismo, excepto que el partido que lo ofrecía era el laborista. Nosotros cometimos terribles errores estratégicos y prácticos. Abrazar nuevas políticas y aceptar que en muchas áreas el Partido Laborista era muy similar al Partido Conservador fue una cosa difícil de hacer. Pero aún con ello, fue correcto hacerlo”*.¹³ Asimismo, Cameron no se desmarcó de la ortodoxia *tory* para lo cual insistió en conceptos claves de la filosofía de su partido como libertad, responsabilidad o en la importancia de la familia.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/599993>. Consultado el 30 de junio de 2015.

¹²“Tebbit warns of Cameron dangers”, 12 de enero de 2006. http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/4608156.stm. Consultada por última vez el 30 de junio de 2015.

¹³http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/4661024.stm. Consultada por última vez el 30 de junio de 2015.

2. LA INTERPRETACIÓN DEL PARTIDO CONSERVADOR DEL FRACASO DE LA CONSTITUCIÓN EUROPEA

Entre las materias en las que sí podía establecerse una diferenciación tangible entre laboristas y *tories*, David Cameron aludió a la posición hacia la Unión Europea. De hecho, la elección de Cameron como líder del Partido Conservador coincidió cronológicamente con el fin de la presidencia británica de la comunidad (segundo semestre de 2005). Este hecho otorgó a los *tories* la posibilidad de formular una crítica hacia la forma en que aquella se había desarrollado. El eurodiputado *tory* Timothy Kirkhope la definió como una “presidencia débil” entre otras razones porque se trataba, bajo su punto de vista, de un gobierno débil como el de Blair, con importantes divisiones internas, lo que a la postre le imposibilitaba establecer una agenda común.¹⁴

Asimismo, la presidencia británica de la Comunidad coincidió con un momento de parálisis comunitaria tras el No de Francia y Holanda a la Constitución Europea. Cuando esto ocurrió, la reacción del gobierno de Blair fue descartar la celebración del referendo en Reino Unido sobre la Constitución Europea, al que se había comprometido durante los meses precedentes y así lo había reflejado en su manifiesto electoral para las elecciones de 2005.¹⁵

Además, el gobierno Blair en ningún momento trató de revitalizar la Constitución Europea. Por el contrario, la relegó a un lugar marginal de su agenda política, consciente de que las dificultades para aprobarla en Reino Unido irían en aumento, tanto por la llegada de un nuevo líder al Partido Conservador como por el hecho, ilustrado por las elecciones de 2005, de

¹⁴ KIRKHOPE, Timothy: “British EU presidency has run out of steam and running out time”, 14 de diciembre de 2005.

<https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/kirkhope-british-eu-presidency-has-run-out-of-steam-and-is-running-out-of-time.pdf>. Consultada el 21 de julio de 2015.

¹⁵ LABOUR PARTY MANIFESTO, 2005: *Britain forward, not back*, págs. 82-92.

<http://ucrel.lancs.ac.uk/wmatrix/tutorial/labour%20manifesto%202005.pdf>.

Consultada el 21 de julio de 2015.

que el electorado británico mostraba síntomas de rechazo hacia el Nuevo Laborismo.

Así, dentro de la estrategia laborista, Dennis Macshane propuso como solución la búsqueda de acuerdos para que el rol de la UE se viera incentivado en aquellas materias (por ejemplo, el terrorismo)¹⁶ que no podían ser afrontadas en solitario por un Estado miembro. Por su parte, Gordon Brown mostró su carácter pragmático a la hora de hacer frente al problema suscitado por el No de Francia y Holanda. Para el Ministro de Economía, la UE debía preocuparse por el crecimiento económico, dejando al margen los proyectos de integración política.

Tras el No en los referendos de Francia y Holanda y coincidiendo con el inicio de la presidencia británica de la UE, un grupo de diputados y ex diputados *tories*, caracterizados por su rechazo en particular a la Constitución Europea y en general al rumbo adoptado por la Unión Europea, organizó un foro de debate para analizar ambos acontecimientos. En el mismo participaron Lord Tebbit, Lord Waddington (Ministro de Interior entre 1989-noviembre de 1990) o el diputado Bill Cash. Como conclusión general insistieron en la premisa de que el fracaso de la Constitución Europea otorgaba una oportunidad para que se reorientaran los tratados de la UE a favor del crecimiento económico. Presentaron el informe final al Parlamento británico en diciembre de 2005 en el cual expusieron que el rechazo de Francia y Holanda a la Constitución Europea había puesto de manifiesto que el progreso hacia una mayor integración europea era una idea errónea.

En opinión de Lord Waddington (Ministro de Interior, 1989-1990) había que poner fin a las ambiciones de la UE cuyos tratados habían provocado bajo crecimiento económico y altas tasas de desempleo. Por ello, las reformas en la Unión Europea pasaban por otorgar primacía a los gobiernos nacionales

¹⁶ Véase ALCAIDE, Joaquín: "Lucha contra el terrorismo en la Unión Europea" en ALONSO MOREDA, Nicolás y SOROETA LICERAS, Juan: *Cuestiones actuales de la integración europea*. Editado por Thomson Reuters Aranzadi, Madrid, 2004, págs. 19-29.

pero si esto no se lograba, Reino Unido debería establecer un status de asociado con la UE, basado únicamente el libre comercio y en la cooperación. Lord Tebbit no propuso el abandono de la UE, sino que barajó otras posibilidades, como involucrarse en una Europa de varias velocidades. Las propuestas de este grupo fueron rechazadas por el gobierno británico.¹⁷

Por su parte, la postura oficial del Partido Conservador sobre el rechazo de la Constitución Europea, consistió en emitir un juicio positivo del mismo, argumentado en que los ciudadanos europeos no deseaban aumento de regulaciones, pérdida de soberanía o interferencia de las instituciones europeas.¹⁸ Al respecto, a modo de respuesta constructiva, el Partido Conservador elaboró un documento que contenía su filosofía de la reforma de la UE, titulado *A Simplifying Treaty. Making the UE less, but better*,¹⁹ en el que hacía constar que el No de Francia y Holanda debería interpretarse como una oportunidad para reformular el camino de la UE, convirtiéndola en una asociación de Estados dinámica y con escasa regulación.²⁰ Esta fue la línea de argumentación que siguió David Cameron quien también defendió la tesis de que la Constitución Europea estaba “muerta” y que la Convención Europea había fracasado en su objetivo de acercar la UE a los ciudadanos.²¹

¹⁷ “EU reform call unite factions”, 22 de diciembre de 2005.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/4548916.stm. Consultada el 19 de julio de 2015.

¹⁸ A idénticas conclusiones llegaron John C. Hulsman y Nile Gardiner en su comentario para The Heritage Foundation *EU defeat: the utopian dream ends*, 23 de junio de 2005. <http://www.heritage.org/research/commentary/2005/06/eu-defeat-the-utopian-dream-ends>. Consultada el 21 de julio de 2015.

¹⁹ Cabe destacar la importancia del subtítulo “que la UE haga menos, pero mejor” lo cual supone un rechazo explícito a las propuestas que abogan por una mayor integración como única posibilidad de que la UE puede jugar un rol destacado como actor global. Véase DE LA CORTE, Luis y BLANCO, José María (Coords): *Seguridad nacional, amenazas y respuestas*. Editado por LID, Madrid, 2014, pág. 44.

²⁰ CONSERVATIVES IN THE EUROPEAN PARLIAMENT: *A simplifying Treaty. Making the EU do less, but better*. Londres, 2005, pág. 3.

²¹ KIRKHOPE, Timothy: “Speech to the new President of the European Council”, 18 de enero de 2006.

3. EL ABANDONO *TORY* DEL PARTIDO POPULAR EUROPEO

Cameron, durante la campaña por el liderazgo del Partido Conservador, se comprometió a que éste abandonaría el Grupo del Partido Popular Europeo (PPE) en el Parlamento Europeo si finalmente resultaba elegido líder del Partido Conservador. De esta manera, David Cameron recogía una demanda expresada años atrás por diputados *tories* tanto en el Parlamento Europeo como en el británico, que entendían se estaba produciendo una contradicción entre el credo que defendía el Partido Conservador y las aspiraciones del Partido Popular Europeo.

No obstante, esta medida de abandonar el PPE no agradó a todos los eurodiputados del Partido Conservador, provocando también repercusiones en el propio PPE, como nos explicó Salvador Garriga (eurodiputado del Partido Popular entre 1987-1989 y 1994-2014): *“dentro de los tories hubo un debate intenso sobre si deberían abandonar el PPE o quedarse. Al final se fueron pero hubo a algunos que les pesó, como a Edward MacMillan-Scott que se fue al grupo liberal hasta el final de la legislatura llevándose consigo la Vicepresidencia del Parlamento Europeo. Entre los eurodiputados tories más moderados sigue habiendo la sensación de que se han equivocado marchándose. Ahora no existen, son marginales. También es cierto que antes de marcharse, había una parte importante del PPE, los democristianos belgas e italianos que no querían a los conservadores británicos en el partido. Al final fue un error irse con el grupo de los polacos nacionalistas y luego en términos de opinión pública, siempre serán más euroescépticos los de UKIP que es un partido absolutamente insoportable y un insulto que esté en el Parlamento Europeo. Durante legislatura 2009-2014, el UKIP no ha presentado ni una sola propuesta de nada porque no le interesa. Los tories tenían el monopolio del discurso euroescéptico pero ahora ese mensaje, de cara a la opinión pública británica, lo tiene Farage. El resultado es que el PPE ha perdido posiblemente a los mejores diputados*

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600159>. Consultada el 30 de marzo de 2015.

*que había, eran unos diputados especializados y preparados. También ha perdido el PPE en los temas de mercado interior, el gran objetivo de los británicos”.*²²

Asimismo, esta medida suscitó críticas en Reino Unido por parte de la oposición (liberales y laboristas) y de la prensa. Al respecto, uno de los primeros rumores que surgieron, rechazado por el Partido Conservador, subrayaba que abandonar el PPE, obligaría a los *tories* a integrarse en el mismo grupo político que el Frente Nacional (partido político francés que en las segundas elecciones al Parlamento Europeo celebradas en 1984 obtuvo 10 eurodiputados)²³ de Le Pen o el propio UKIP. No obstante, el resultado final, esto es, la creación por parte de los *tories* en 2009 de un nuevo grupo político en el Parlamento Europeo (European Conservatives and Reformists Group, ECRG), hizo que recibieran críticas similares a cuando Cameron propuso el abandono del PPE.

Esta situación la reflejó en los siguientes términos Esther Herranz (eurodiputada del Partido Popular de España): *“los tories se marcharon del PPE y crearon su propio partido con unos extremistas y bastante fascistas como son el partido polaco el cual no respeta las normas mínimas de la democracia. En cambio, para los tories es un socio aceptable. Es curioso. Los tories tendrán que buscar su espacio. Si han pensado que el discurso que va a colar es el populista y extremista, los tories perderán su espacio que ha sido el de la derecha tranquila, responsable y razonable”.*²⁴

Sin embargo, la opinión mayoritaria dentro del Partido Conservador es que se había adoptado la decisión correcta y coherente, entre otras razones porque durante los años noventa había aumentado el euroescepticismo

²² Entrevista del autor a Salvador Garriga, 8 de febrero de 2014.

²³ RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis: “El frente nacional de Jean Marie Le Pen”. *Revista de Estudios Políticos*, num. 87, enero-marzo 1995, pág. 319.

²⁴ Entrevista del autor con Esther Herranz, celebrada en Logroño, 27 de diciembre de 2013.

entre sus integrantes.²⁵ No obstante, para los sectores del Partido Conservador que mayor rechazo mostraban hacia la UE, el abandono del PPE no lo concibieron como una medida suficiente. Por el contrario, entendían que era necesario adoptar otras de mayor trascendencia, como por ejemplo convocar un referendo bien sobre la Constitución Europea, bien sobre el documento que la reemplazase ya que sostenían que tras el No de Francia y Holanda, la UE buscaría algún mecanismo para “resucitar” a aquélla. En efecto, así sucedió y el Tratado de Lisboa puso fin a dos años de parálisis comunitaria, entrando en vigor a finales de 2009.²⁶ Asimismo, el Tratado de Lisboa no implicaba el final de una etapa sino el inicio de una nueva fase en la cual la UE debería adquirir una mayor influencia en áreas como política exterior, seguridad y defensa, en concordancia con el peso económico y comercial que ya había logrado.²⁷

3.1. LAS REACCIONES ANTE LA PROPUESTA DE ABANDONAR EL PARTIDO POPULAR EUROPEO

La propuesta de abandonar el PPE fue rechazada por algunos miembros históricos del Partido Conservador, como el ex Comisario Europeo Chris Patten (para quien abandonando el PPE se reducía la capacidad de influencia *tory* en la UE) o Michael Heseltine (para quien el Partido Conservador debería volver al PPE como condición necesaria para recuperar el gobierno en Reino Unido, aunque reconocía que el sector pro-europeo dentro del partido había sido derrotado).²⁸ Algunos europarlamentarios

²⁵ MILL, Bernardette: “The end of a loveless marriage: Cameron plans EPP exit”. *The European Journal*. Editado por The European Foundation, abril 2009, pág. 19.

En <http://www.europeanfoundation.org/the-end-of-a-loveless-marriage-cameron-plans-epp-exit/>. Consultada por última vez el 30 de junio de 2015

²⁶ DE AREILZA, José María: “La Unión Europea de 2010”. *Cuadernos de Pensamiento Político*, num24, editado por FAES, Madrid, octubre 2009, pág. 44.

²⁷ LÓPEZ AGUILAR, Luis Fernando: “Los retos actuales de la construcción europea”. *Temas*, num. 175, junio 2009, pág. 30.

²⁸ Entrevista a Michael Heseltine en *The New Statesman*. el 26 de febrero de 2009.

<http://www.newstatesman.com/uk-politics/2009/02/thatcher-issue-heseltine-party>. Consultada el 30 de junio de 2015.

tories también se opusieron a esta medida como Caroline Jackson (que la calificó de “decisión patética”) o Christopher Beazley (para quien la decisión adoptada por David Cameron suponía acabar con 30 años de trabajo de los conservadores británicos con sus socios en el Parlamento Europeo).²⁹

Estos puntos de vista no alteraron la postura oficial defendida por David Cameron, dentro de cuya estrategia, abandonar el PPE constituía sólo una parte de la misma. En efecto, Cameron tenía objetivos de mayor trascendencia como repatriar competencias transferidas a las instituciones europeas y no ceder soberanía británica a la UE,³⁰ aunque tratando de cooperar con el resto de Estados miembros en aquellas materias que resultaran útiles para los intereses de su país.³¹ No obstante cabe decir que sí se produjeron algunas discrepancias relativas a los tiempos manejados por Cameron quien puso como fecha para el abandono del PPE el año 2009, una vez celebradas las elecciones europeas. Para Robert Oulds (director del *think tank* The Bruges Group) esa fecha resultaba tardía y podría generar desconfianza en el electorado al ver que el Partido Conservador demoraba el cumplimiento de sus promesas.³²

²⁹ CORBETT, Richard: “Tories divisions on Europe leave them and Britain isolated”. *Progress. Labour Progressives*, 13 de mayo de 2009.

<http://www.progressonline.org.uk/2009/05/13/tory-divisions-on-europe-leave-them-and-britain-isolated/>. Consultada el 27 de julio de 2015.

³⁰Véase, por ejemplo, la explicación ofrecida por Peter Bone en su artículo para The Cornerstone Group titulado “The common ground is where the party needs to position itself”, 29 de junio de 2007.

<http://cornerstone-group.org.uk/2007/06/29/thought-for-the-day-june-29th-the-common-ground-is-where-the-party-needs-to-position-itself-by-peter-bone-mp/>. Consultada el 30 de junio de 2015.

³¹ KIRKHOPE, Timothy: “MEP: we will provide the leadership to reform Europe”, 8 de octubre de 2009.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601282>. Consultada el 30 de junio de 2015.

³² De hecho, desde tiempo antes de que Cameron prometiera retirar a su partido del PPE, The Bruges Group ya lo exigía. A modo de ejemplo, véase

En cuanto al Partido Laborista, entendió la decisión de abandonar el PPE como un ejemplo más de que los *tories* se hallaban aislados en el Parlamento Europeo, siguiendo una tendencia iniciada en los años noventa.³³ Asimismo, la crítica y el rechazo a la medida adoptada por David Cameron traspasó las fronteras británicas y para Pierre Lellouche (secretario francés para Asuntos Europeos en 2009, durante el gobierno de Nicolás Sarkozy) Cameron había castrado la influencia británica en la UE.³⁴

3.2. EL CONTINUISMO DE CAMERON FRENTE A LAS NUEVAS EXIGENCIAS EUROESCÉPTICAS

Con todo ello, una vez tomada la decisión de abandonar el PPE, David Cameron argumentó que la misma nada tenía que ver con un deseo de abandonar la UE, pese a que para determinados sectores del Partido Conservador no bastaba con dejar el PPE sino que había que adoptar otras medidas más contundentes, como la de convocar un referendo para mantenerse o abandonar la Unión Europea.³⁵ En este sentido, destacó la aparición de la campaña *Better Off Out* en el año 2006, que defendía el abandono de la UE por parte de Reino Unido. Lord Tebbit formó parte de

BALL, Martin y COLLET, Jonathan: *Conservative MEPs and the European People's Party: timem for divorce*. Editado por The Bruges Group, Londres, 1 de junio de 1999.

<http://www.brugesgroup.com/mediacentre/index.live?article=94>. Consultada el 4 de agosto de 2015.

³³ MACINTYRE, James: "It's business as usual for the tories". *New Statesman*, 8 de octubre de 2009.

<http://www.newstatesman.com/uk-politics/2009/10/party-cameron-tories>.

Consultada el 27 de julio de 2015.

³⁴ Palabras del Secretario francés para Asuntos Europeos, Pierre Lellouche, a *The Guardian* y recogidas por el diario *El Mundo* el 5 de noviembre de 2009.

³⁵ STRAFFORD, John: *Our fight for democracy. The United Kingdom and the European Unión*. Editado por The Bruges Group, septiembre de 2009, 27 páginas.

<http://www.brugesgroup.com/OurFightForDemocracyPaper.pdf>.

Consultado por última vez el 1 de julio de 2015.

ella, así como diputados *tories* en ejercicio como Peter Bone,³⁶ Christopher Chope o Richard Sheperd.³⁷ En cuanto a miembros del Partido Laborista que se integraron en esta campaña, destacó el diputado desde 1977 por Great Grimsby, Austin Mitchell.

Frente a exigencias y reivindicaciones como las de *Better Off Out*, Cameron mantuvo intacta su valoración acerca de la contribución de la UE a la paz y prosperidad europea. Como hicieron sus predecesores Hague, Duncan Smith y Howard,³⁸ Cameron abogaba por reformar la UE y hacerla más flexible y competitiva, con el Estado siempre como actor fundamental. Dicho con otras palabras: había que democratizar las estructuras de la UE,

³⁶ Peter Bone, desde el inicio de la primera legislatura de David Cameron como Primer Ministro (año 2010), insistió en la celebración de un referendo sobre la permanencia de Reino Unido en la UE, antes incluso de que Cameron se comprometiera a ello en el discurso de Holanda.

“Peter Bone on a national referendum on the European Union”, 25 de octubre de 2011, debate en los Comunes, accesible en

<http://cornerstone-group.org.uk/in-the-commons/peter-bone-on-the-eu-referendum/>.

Consultada el 21 de julio de 2015.

³⁷ Para Christopher Chope, formar parte de la UE suponía para su país más costes que beneficios. Bajo su punto de vista, los “entusiastas de la UE” mentían cuando enfatizaban que la presencia de Reino Unido en la UE implicaba mantener 3 millones de puestos de trabajo.

“Christopher Chope MP questions benefits of EU membership and highlights costs”, 21 de junio de 2008.

<http://www.conservativehome.com/parliament/2008/06/christopher-cho-2.html>.

Consultada el 21 de julio de 2015.

Philip Davies compartía la opinión Christopher Chope: formar parte de la UE no era rentable para Reino Unido, tal y como expresó en su conferencia en el *think tank* The Bruges Group, titulada “The EU: It’s the economy, stupid”, 18 de noviembre de 2006.

http://www.brugesgroup.com/eu/bruges-group-conference_13705.htm?xp=event.

Consultada el 21 de julio de 2015.

³⁸ HOWARD, Michael: “If you stand up for what you believe in you can get things done in Europe”, 7 de junio de 2004.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600633>. Consultada el 21 de julio de 2015.

no aumentar sus poderes, ni crear un bloque más integrado que el resto.³⁹ Los *tories* entendían que era necesario exponer diferentes opciones sobre el futuro de la UE, sin que por ello fueran calificados de obstruccionistas,⁴⁰ debido a su oposición a ceder nuevas competencias a las instituciones europeas.⁴¹

Cameron también mantuvo los argumentos empleados por su partido para juzgar la política hacia la UE del gobierno laborista. Con sus mismas palabras: *“primero ellos estaban en contra de la Constitución Europea, luego a favor. La firmaron. Rechazaron el referéndum. Luego apostaron por el referéndum. Ahora parecen estar en contra de la nueva Constitución pero no tienen coraje para oponerse en público. Están a favor del referéndum pero ellos no quieren realmente que se celebre. Ellos han tenido varias posiciones, yo sólo una: estoy en contra de la Constitución Europea y a favor del referéndum”*.⁴² En este sentido, Cameron disponía de algunos argumentos para avalar la exigencia de celebrar una consulta, los cuales estaban relacionados con la opacidad que venía caracterizando al desarrollo de la Unión Europea después de los referendos en Francia y Holanda.⁴³

Como se observa, la política de Cameron hacia la UE mantenía los rasgos de la realizada por sus predecesores Hague, Duncan Smith y Howard, lo que

³⁹ BRADY, Graham: “Can reform happen and how?”, 2 de octubre de 2006.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speaker/graham-brady>. Consultada por última vez el 30 de junio de 2015.

⁴⁰ KIRKHOPE, Timothy: “Reforming the EU. Making it a reality”, 3 de junio de 2006.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600045>

Consultada por última vez el 30 de junio de 2015.

⁴¹ HAGUE, William: “Foreign Affairs may be the greatest of all challenges for the next government of this country”, 3 de octubre de 2006.

<https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/hague-foreign-affairs-may-be-the-greatest-of-all-challenges-for-the-next-government-of-this-country.pdf>.

Consultada el 10 de julio de 2015.

⁴² CAMERON, David: “The EU. A new agenda for the 21st century”, 6 de marzo de 2007.

<https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/david-cameron-the-eu-a-new-agenda-for-the-21st-century.pdf>. Consultada el 4 de agosto de 2015.

⁴³ GONZÁLEZ, Felipe: *Mi idea de Europa*. Editado por RBA, Barcelona, 2010, pág. 125.

provocó el rechazo de algunos miembros de su partido. Al respecto, Quentin Davies (diputado en el Parlamento británico por Grantham y Stanford desde 1987)⁴⁴ abandonó el Partido Conservador en 2007 para unirse a los laboristas ya que como expuso Peter Bone: *“Quentin Davies odiaba el enfoque euroescéptico de Cameron hacia Europa. Él odiaba la idea de permitir que el pueblo decidiera sobre el futuro de la Unión Europea. Él reconoció que Gordon Brown y el Partido Laborista eran el Partido del superestado europeo. Naturalmente, él tiene razón sobre todos estos hechos. David Cameron ha demostrado que se opone al superestado europeo, que quiere un referendo y que quiere que algunos poderes regresen a Reino Unido. La renuncia del señor Davies son buenas noticias para nosotros y malas para el laborismo”*.⁴⁵

En su primera Conferencia Anual (2006) como líder del Partido Conservador, la UE no tuvo cabida en la intervención de David Cameron,⁴⁶ cuyo objetivo era ofrecer una imagen del partido alejada de los años precedentes. El balance de Cameron durante el primer año al frente del Partido Conservador fue, en general, bien valorado por históricos miembros

⁴⁴ Quentin Davies durante los años noventa había argumentado a favor de que el gobierno de John Major apoyara la Unión Económica y Monetaria tal y como había sido establecida en el TUE, porque tenía ventajas como por ejemplo, impedir que los gobiernos pudieran manipular el suministro de dinero con finalidad política.

GEORGE, Stephen: *The intellectual debate in Britain on the European Union*. Research and Policy Paper num. 5, editado por Notre-Europe, París, octubre 1998, pág.7. <http://www.delorsinstitute.eu/011-1258-The-intellectual-debate-in-Britain-on-the-European-union.html>. Consultado el 21 de septiembre de 2015.

⁴⁵ BONE, Peter: “Cameron is right to stand up to Europe”, 27 de junio de 2007. <http://cornerstone-group.org.uk/2007/06/27/thought-for-the-day-june-27-cameron-is-right-to-stand-up-to-europe-by-peter-bone-mp/>. Consultada el 30 de junio de 2015.

⁴⁶ El encargado de explicar la posición hacia la UE que tenía el Partido Conservador fue el eurodiputado Timothy Kirkhope. Insistió en que los *tories* querían una Unión Europea de Estados nación, de mercados libres y que hiciera menos cosas, pero mejor.

KIRKHOPE, Timothy: “Conservative MEPs are promoting Conservative Principles and fighting for Britain”, 3 de octubre de 2006.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/599977>. Consultada por última vez el 30 de junio de 2015.

de esta formación. A modo de ejemplo, Francis Maude (Presidente del Partido Conservador entre 2005-2007 o Secretario de Asuntos Europeos entre 1989-1990, entre otros cargos), subrayó que el Partido Conservador se encontraba en la dirección adecuada para recuperar el gobierno.⁴⁷ Para Michael Heseltine, durante su primer año, David Cameron había conseguido que el gobierno laborista siguiera la agenda de la oposición. Como excepción al conjunto de notables valoraciones, cabe destacar la de Lord Norman Tebbit, para quien el viaje al centro propuesto por David Cameron estaba casi consumado, lo que no implicaría aumento de votos para el Partido Conservador.⁴⁸

Asimismo, conforme se consolidó el liderazgo de David Cameron en el Partido Conservador, el Partido Laborista reaccionó asimilando su figura con la de Margaret Thatcher,⁴⁹ especialmente en materia de política económica. David Cameron no evitó referirse en términos positivos a la ex Primera Ministra,⁵⁰ al mismo tiempo que rechazó la aceptación que hizo su partido del "consenso de posguerra".⁵¹ Como explica el politólogo Juan Milián, la

⁴⁷ MAUDE, Francis: "Opening Speech of the 2006 Party Conference", 1 de octubre de 2006.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/599997>. Consultada por última vez el 30 de junio de 2015.

⁴⁸ ASSINDER, Nick: "Cameron's first end of year report", 5 de diciembre de 2006.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/6206348.stm. Consultada el 30 de junio de 2015.

⁴⁹ "From economic revolution to social revolution", en CRUDDAS, John y RUTHERFORD, Jonathan (editores): *Is the future conservative?* Editorial Soundings, 2008, 95 páginas. <https://www.lwbooks.co.uk/ebooks/conservative.pdf>. Consultado el 1 de julio de 2015.

⁵⁰ CAMERON, David: "Thatcher rescued Britain's greatness". En *The Telegraph*, 1 de febrero de 2008.

<http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/1577211/Thatcher-rescued-Britains-greatness.html>. Consultado el 1 de julio de 2015.

⁵¹ CAMERON, David: *Practical conservatism. The 2005 Sir Keith Joseph Memorial Lecture*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2005, 17 páginas.

[http://www.cps.org.uk/files/reports/original/130517122606-](http://www.cps.org.uk/files/reports/original/130517122606-KeithJosephMemorialLecture.pdf)

[KeithJosephMemorialLecture.pdf](http://www.cps.org.uk/files/reports/original/130517122606-KeithJosephMemorialLecture.pdf). Consultado el 1 de julio de 2015.

virtud que más admiraba el líder *tory* de la ex Primera Ministra era su convicción.⁵²

4. LA RENUNCIA DE BLAIR. GORDON BROWN NUEVO PRIMER MINISTRO DE REINO UNIDO

Tony Blair renunció al cargo de Primer Ministro en mayo de 2007,⁵³ siendo reemplazado por Gordon Brown. A la hora de hacer un balance de la política de Blair hacia la Unión Europea, los *tories* defendieron la tesis, cada vez más compartida a nivel comunitario, de que era un líder con más retórica que sustancia, aunque con diferente significado, puesto que los *tories* consideraban al ex Primer Ministro excesivamente eurófilo.⁵⁴ Sin embargo, la realidad de la relación de Blair con la UE, durante sus años de gobierno, fue otra bien distinta, como describe Dick Leonard (periodista de *The Guardian* y antiguo miembro del Partido Laborista), para quien a pesar de sus buenas intenciones *“perdió la oportunidad de introducir a Reino Unido en el euro a través de un referéndum durante su primera legislatura cuando tenía la oportunidad de que fuera aprobado. Aunque no le gustaron los tests económicos de Gordon Brown para la entrada en el euro, no hizo nada para evitarlos”*.⁵⁵

⁵² MILIÁN, Juan: *Es la hora. David Cameron*. Editado por LID Editorial Empresarial, Madrid, 2010, pág. 74.

⁵³ En opinión de Carles Casajuana (Embajador de España en Reino Unido entre 2008-2012), *“entre Blair y Brown se produjo un reparto perfecto de papeles, en función del cual, las cuestiones económicas eran competencia absoluta de Brown y en ellas no se metía Blair”*. Entrevista del autor a Carles Casajuana, 9 de septiembre de 2015.

⁵⁴ Véase la intervención del europarlamentario *tory* Timothy Kirkhope ante el Parlamento Europeo de 20 de diciembre de 2005, titulada *“Blair papers over the cracks of a listless and drifting Presidency”*, 20 de diciembre de 2005.

<https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/kirkhope-blair-papers-over-the-cracks-of-a-listless-and-drifting-presidency.pdf>. Consultada el 5 de julio de 2015.

⁵⁵ LEONARD, Dick: *“Blair failed in Europe, will Brown do better?”* *The European Voice*, 14 de septiembre de 2006. Consultado el 30 de junio de 2015. <http://fpc.org.uk/articles/371>; véase también: en el documento de trabajo elaborado por FRIDE y coordinado por Richard Youngs titulado *New governments, new directions in european foreign policies?* el capítulo escrito por David Mathieson titulado *“The United*

Blair, con menos beligerancia verbal que Thatcher y que Major, mantuvo los patrones de actuación de ambos dirigentes *tories*, como argumentaba Manuel Marín (Comisario Europeo de Relaciones Exteriores, entre 1995-1999): *“cuando Blair afirmó que quería estar en el corazón de Europa, pensamos que ello suponía un cambio pero en realidad fue una adaptación amable a una posición que ha sido siempre la misma. Eso le permitía ganar tiempo en cada conferencia intergubernamental en la que siempre pedía un enfoque más pegado a la realidad y se le concedía. A pesar de los discursos que hacía Blair, sabíamos que lo que prometía, no lo haría”*.⁵⁶

José María Gil Robles insiste en esta idea: *“en el caso de Blair hay dos momentos. Un primer momento, en el que llega con mucho entusiasmo y cree que va a poder asumir un papel de liderazgo en Europa. En ese momento es cuando asume el protocolo social. Él cree que va a liderar el progreso de la Unión en la culminación del mercado interior pero se da cuenta de que para conseguir eso, tiene que dar algo a cambio. A efectos internos, envía a Kinnock como comisario que hace una política soterrada de debilitar la función pública europea y fue muy efectivo en eso ya que donde pudo, puso funcionarios euroescépticos y burocratizó más los procedimientos. No sé si hizo la política que le gustaba a Blair pero sí la que le gustaba a los euroescépticos del laborismo”*.⁵⁷

El bagaje de Blair, tres victorias electorales consecutivas frente a tres líderes del Partido Conservador diferentes, debidas principalmente al viraje ideológico que efectuó en el Partido Laborista, no fue bien percibido por algunos sectores del mismo (en particular, por quienes eran contrarios a la

Kingdom: Gordon Brown and british foreign policy”, págs. 18-20. http://fride.org/descarga/WP32_NuevosGov_ENG_ene07.pdf. Consultado el 4 de agosto de 2015; GARDINER, Nile: *The end of the Blair era*. Webmemo num. 1448, editado por The Heritage Foundation, 10 de mayo de 2007. <http://www.heritage.org/research/reports/2007/05/the-end-of-the-blair-era>. Consultada por última vez el 20 de julio de 2015.

⁵⁶ Entrevista del autor a Manuel Marín, celebrada en Madrid, 21 de mayo de 2015.

⁵⁷ Entrevista del autor a José María Gil Robles, Madrid, 10 de marzo de 2014.

eliminación de la cláusula IV)⁵⁸ ni antes de ganar primeras las elecciones, ni después del tercer triunfo, siendo una de las acusaciones recurrentes a Blair la de avergonzarse del socialismo.⁵⁹ En este sentido, para los profesores David Bell y Eric Show el Nuevo Laborismo de Blair había conseguido admiradores en el exterior, que veían en la *Tercera Vía* la versión moderna de la social-democracia pero valores como la protección de los trabajadores o la solidaridad social, habían sido relegados a lugares marginales en el credo del partido.⁶⁰

Por tanto, como le ocurriera a Margaret Thatcher cuando dimitió en noviembre de 1990, Blair no quedó al margen de las críticas procedentes de su propio partido. Además de los reproches, los *brownitas* (seguidores de Gordon Brown) exigieron para sí los éxitos económicos cosechados por los gobiernos laboristas iniciados en 1997, gracias a los cuales, el laborismo

⁵⁸ MCANULLA, Stuart: "New Labour beyond Blair". *Parliamentary Affairs*, VOL 60, Num. 2, 2007, págs. 341-345.

⁵⁹ Véase, por ejemplo, la entrevista a unos de los principales críticos de Tony Blair y la Tercera Vía, Tony Benn en *The Big Issue*, publicada el 14 de marzo de 2014 con motivo de la muerte del entrevistado. En la misma afirma que el Nuevo Laborismo fue en realidad la idea de un grupo de conservadores que se hicieron con el control del Partido Laborista y promocionaron ideas, como la capacidad del mercado para dar respuesta a todos los problemas, que iban contra la esencia del Partido Laborista. <http://www.bigissue.com/features/interviews/3202/tony-benn-interview-labour-suffered-greatly-through-tony-blair>. Consultada el 13 de septiembre de 2015. Sobre estas ideas expuestas por Tony Benn, véase, MARQUAND, David: "A man without history". *The New Statesman*, 7 de mayo de 2007.

<http://www.newstatesman.com/uk-politics/2007/05/blair-tony-iraq-history-war>. Consultada el 5 de julio de 2015; WILBY, Peter: "Thatcherism's final triumph". *Prospect Magazine*, Issue 27, 21 octubre de 2006.

<http://www.prospectmagazine.co.uk/magazine/thatcherismsfinaltriumph/>. Consultada el 5 de julio de 2015.

⁶⁰ BELL, David y SHAW, Eric: "Introduction". *Parliamentary Affairs*, vol. 56, 2003, págs. 1-5; SHAW, Eric: "Britain: Left abandoned? New Labour in power". *Parliamentary Affairs*, vol. 56, 2003, págs. 6-23.

pudo mantener la masa de votantes adquirida en 1997, ocupando el centro del espectro político, que aspiraba recuperar David Cameron.⁶¹

Blair, en su discurso de despedida, hizo un repaso genérico de su trayectoria en política, refiriéndose tanto a los años de gobierno (1997-2007) como a los de oposición (1994-1997).⁶² Cuando mencionó a la Unión Europea simplemente reiteró que su aspiración fundamental se centró en que Reino Unido tuviera una posición fuerte en la misma, actitud que Simon Bulmer (profesor en la Universidad de Sheffield) definió como “supranacionalismo utilitario” ya que le permitía evitar la confrontación con las instituciones comunitarias.⁶³

En cuanto a Gordon Brown, para Dick Leonard, aunque en principio era menos pro-europeo que Blair,⁶⁴ su pragmatismo le podría convertir en un mejor socio europeo.⁶⁵ Sobre el nuevo Primer Ministro pesaba el estigma de haber evitado la incorporación de Reino Unido al euro: *“es verdad que Gordon Brown había conseguido poner las condiciones que, vistas con la distancia del tiempo, han llevado a que Reino Unido se aleje del euro. Gordon Brown no es antieuropeo pero sí más euroescéptico, más en*

⁶¹ BYRNE, Liam: *Why Labour won. Lessons from 2005*. Publicado por la Sociedad Fabiana, septiembre de 2005, 31 páginas. http://liambyrne.co.uk/wp-content/uploads/why_labour_won.pdf. Consultado el 5 de julio de 2005.

⁶² BEVIR, Mark: “New Labour in time”. *Parliamentary Affairs*, Vol 60, Num.2, 2007, págs. 332-340.

⁶³ BULMER, Simon: “New Labour, new European policy? Blair, Brown and the Utilitarian Supranationalism”. *Parliamentary Affairs*, vol. 61, num. 4, 2008, págs. 597-620.

⁶⁴ MATHIESON, David: *Gordon Brown y el internacionalismo realista*. Análisis Real Instituto Elcano, num. 129/2007, 31 de enero de 2008.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ARI129-2007#.VaAPzy2pUSU. Consultada el 10 de julio de 2015.

⁶⁵ LEONARD, Dick: “Blair failed in Europe, will Brown do better?” *The European Voice*, 14 de septiembre de 2006. <http://fpc.org.uk/articles/371>. Consultado el 30 de junio de 2015.

*relación con el euro que con Europa. Cuando se convierte en Primer Ministro, hay menos liderazgo británico en Europa”.*⁶⁶

4.1. LA RATIFICACIÓN DEL GOBIERNO LABORISTA DEL TRATADO DE LISBOA Y LA AMENAZA DE REFERENDO DEL PARTIDO CONSERVADOR

Gordon Brown se convirtió en Primer Ministro de Reino Unido justo cuando su gobierno acababa de ratificar el Tratado de Lisboa bajo el argumento de que nada tenía que ver con la fallida Constitución Europea. Por lo tanto, no se hacía necesaria la celebración de un referendo. Algunos diputados laboristas, como Ian Davidson o Gwyneth Dunwoody, sí que lo exigieron, al considerar que el Tratado de Lisboa era idéntico a la Constitución Europea e implicaba la cesión de soberanía británica a la UE. Además, el referendo había sido prometido en el Manifiesto electoral de 2005.⁶⁷ Este desacuerdo, sin embargo, no generó división en el Partido Laborista.

Tony Blair, Jack Straw o Margaret Beckett (Ministra de Exteriores entre 2006-2007) fueron algunos los valedores del aludido argumento de que el Tratado de Lisboa era diferente a la Constitución Europea. Esto chocaba con las tesis manejadas por los conservadores, avaladas por el veredicto del Comité Europeo de la Cámara de los Comunes para el que el Tratado de Lisboa era “sustancialmente equivalente a la Constitución” o por Giscard D’Estaing para quien “sólo había cambiado el formato para evitar los referendos”.⁶⁸ Sin embargo, ni Blair primero ni Brown después concibieron realizar un referendo sobre el Tratado de Lisboa. Ambos argumentaron que se trataba de un Tratado (y no de una Constitución) muy favorable para los

⁶⁶ Palabras de Joaquín Almunia en la entrevista concedida al autor, 11 de junio de 2015.

⁶⁷ STUART, Gisela: “EU referendum pledge must be honoured”. *The Telegraph*, 25 de septiembre de 2007.

<http://www.telegraph.co.uk/comment/3642928/EU-referendum-pledge-must-be-honoured.html>. Consultada el 3 de agosto de 2015.

⁶⁸ DE AREILZA, José María: “La Unión Europea de 2010”. *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 24, editado por FAES, Madrid, octubre 2009, pág. 45.

intereses británicos.⁶⁹ El gran logro británico habían sido los *opt out* (esto es, las exenciones para Reino Unido), lo que ofrecía como resultado una Europa a la Carta, nada diferente, por tanto, a lo obtenido por John Major durante las negociaciones del Tratado de Maastricht.

Los *tories* le recordaron a Blair sus declaraciones anteriores en las cuales había espetado que no se podría apoyar una Constitución Europea que previamente había sido rechazada; a Straw que afirmara que se habían detenido los pasos para crear una mayor integración europea;⁷⁰ y a Beckett sus intervenciones explicando que no se debería crear un documento que fuese una Constitución Europea. Consecuentemente, para los *tories* el gobierno laborista estaba siendo deshonesto.⁷¹

El Partido Conservador, durante las negociaciones que condujeron al Tratado de Lisboa, se mantuvo fiel a las ideas que había defendido durante el desarrollo de la Convención Europea. Cabe añadir, no obstante, su oposición a que se realizaran dichas negociaciones por considerar que la Constitución Europea estaba “muerta” tras los referendos en Francia y Holanda. Por tanto, desde el punto de vista *tory*, más que en rescatar la Constitución Europea, la UE debería haberse centrado en otras tareas prioritarias (como por ejemplo, la competitividad de Europa). Sin embargo,

⁶⁹ Carlos Carnero en la entrevista que celebramos con él (30 de julio de 2015) también expuso que el Tratado de Lisboa no podía llamarse Constitución, definiéndolo como un “híbrido” entre Tratado internacional y Constitución.

⁷⁰ LEA, Ruth y BLACKWELL, Lord Norman: *From principles to policy. What an alternative manifesto should say*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2006, 32 páginas.

<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028102239->

[20060904PublicServicesFromPrinciplesToPolicy.pdf](http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028102239-20060904PublicServicesFromPrinciplesToPolicy.pdf). Consultado el 1 de julio de 2015.

⁷¹ OPEN EUROPE: *Broken promises: lessons from 10 years of the Blair government in Europe*. 26 de junio de 2007, 32

páginas.<http://www.unizar.es/euroconstitucion/Treaties/Library%20%28Since%20June%202007/open%20europe%202007a.pdf>. Consultado el 30 de junio de 2015; LEA, Ruth: “Why Europe needs to loosen up”. *The Daily Telegraph*, 29 de abril de 2007.

<http://www.telegraph.co.uk/comment/personal-view/3639544/Why-Europe-needs-to-loosen-up.html>. Consultado el 30 de junio de 2015.

lo que la UE había hecho era buscar alternativas para que las instituciones europeas concentraran más poder.⁷² El Tratado de Lisboa en ningún caso serviría para encarar de forma eficaz los nuevos retos que Europa y Reino Unido tenían ante sí.⁷³ Por el contrario, sólo provocaría mayor centralización, más legislación y más regulación.⁷⁴

Por tanto, los *tories* no aceptaron ni la conclusión de las negociaciones en forma de Tratado de Lisboa, ni la posición particular de Reino Unido,⁷⁵ ni el mecanismo de aprobación puesto el gobierno laborista no contempló en ningún momento recurrir al referendo.⁷⁶

David Cameron publicó un artículo en *The Sun* titulado "Don't let Brown let EU down"⁷⁷ (28 de agosto de 2007) en el que expuso el punto de vista oficial de su partido. En el mismo, por un lado acusaba al Primer Ministro de Ministro de arrogancia por prescindir de las opiniones del pueblo y dejar las decisiones trascendentales del país en manos de los burócratas de Bruselas,

⁷² CAMERON, David: "EU must stop navel-gazing and think big". *The Telegraph*, 22 de junio de 2007.

<http://www.telegraph.co.uk/comment/personal-view/3640786/EU-must-stop-navel-gazing-and-think-big.html>. Consultado el 30 de junio de 2015.

⁷³ COFFEY, Luke: *Power to people? The Future of Europe*. The Heritage Foundation Lecture, num. 1224, 5 de marzo de 2013, 5 páginas. <http://www.heritage.org/research/lecture/2013/03/power-to-the-people-the-future-of-europe>. Consultada el 20 de septiembre de 2015.

⁷⁴ REDWOOD, John: "Britain in Europe 2008: big world, bad Europe, ugly consequences", 14 de febrero de 2008.

<http://www.e-ir.info/2008/02/14/britain-in-europe-in-2008-big-world-bad-europe-ugly-consequences/>. Consultado el 5 de agosto de 2015.

⁷⁵ HANDS, Greg: "More on how the new EU Treaty will harm the UK", 19 de octubre de 2007.

<http://cornerstone-group.org.uk/2007/10/19/more-on-how-the-new-eu-treaty-will-harm-the-uk-%E2%80%93-by-greg-hands-mp/>. Consultada el 1 de julio de 2015.

⁷⁶EDITOR COMMENT: "Labour denial over Treaty brings Parliament into disrepute". *The European Journal*. Editado por The European Foundation, Londres, mayo de 2009, pág. 7. <http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-May-2009.pdf>. Consultado el 1 de julio de 2015.

⁷⁷ CAMERON, David: "Don't let Brown let EU down". *The Sun*, 28 de agosto de 2007.

y por otro lado, criticaba los sucesivos cambios de opinión realizados por el gobierno laborista, particularmente, por su postura hacia el referendo.

Así, como respuesta, el Partido Conservador afirmó que cuando llegara al gobierno de Reino Unido, renegociaría el Tratado de Lisboa y posteriormente lo sometería a referendo en Reino Unido. Un anuncio de esta naturaleza provocó reacciones a favor (postura mayoritaria) y en contra, dentro del Partido Conservador. Dentro de las segundas, Michael Heseltine consideraba nocivo para los intereses británicos convocar una consulta. Dentro de los defensores de la medida propuesta por Cameron, destacó Bill Cash para quien el gobierno de Brown estaba dirigiendo al país hacia una federación europea, en vez de preservar la soberanía británica. En consecuencia, para Bill Cash la promesa de David Cameron fortalecería los intereses británicos, nunca los dañaría.⁷⁸

Frente al punto de vista expresado por Cash, debemos tener presente el mostrado por Simon Tilford (director del *think tank* Centre for European Reform), quien matizó una serie de aspectos en los cuales no profundizaban quienes defendían la renegociación (y la convocatoria de un posterior referendo). Por ejemplo, que una renegociación y un referendo podrían acarrear la separación entre Reino Unido y la UE; o que se limitaría la influencia de Reino Unido en las instituciones comunitarias.⁷⁹

Así, los *tories* insistieron en renegociar la relación de su país con la UE, cuyo exceso de regulación había provocado que la economía británica fuera

⁷⁸ "Bill Cash MP responds to Lord Heseltine Comments", 27 de octubre de 2009.

http://www.billcashmp.co.uk/index.php?option=com_content&view=article&id=9:bill-cash-mp-responds-to-lord-heseltines-comments&catid=15:europa&Itemid=5.

Consultada el 5 de julio de 2015.

⁷⁹ TILFORD, Simon: "Britain and the EU: the cost of leaving". *CER Bulletin*, Issue 67, agosto-septiembre de 2009.

<http://www.cer.org.uk/publications/archive/bulletin-article/2009/britain-and-eu-cost-leaving>. Consultado el 1 de julio de 2015.

menos competitiva que la de países emergentes como China o India⁸⁰. A este argumento unieron la importancia del binomio independencia/soberanía, en función del cual, Reino Unido debería establecer libremente aquellas alianzas que estimara más oportunas. En función de estas premisas, en el Partido Conservador se consolidó una imagen negativa del Tratado de Lisboa, ya que a su juicio mantenía intacto el objetivo de la UE de trascender al Estado nación a través de unas instituciones supuestamente democráticas.⁸¹

5. EL LUGAR DE LA UNIÓN EUROPEA EN EL CAMINO *TORY* HACIA LAS ELECCIONES DE 2010

El rechazo de Irlanda al Tratado de Lisboa en un primer referéndum (celebrado el 12 de junio de 2008) estimuló los planes de Cameron de realizar una consulta idéntica en Reino Unido. El veredicto irlandés suponía un hándicap para los europeístas que parecían haber solucionado las dificultades del No a la Constitución Europea de Francia y Holanda (que, además, no produjo ni el caos ni la implosión del proceso de integración europea que algunos pronosticaron)⁸². Sin embargo, sí era una realidad tangible que el proyecto europeo se hallaba cada vez más alejado de los ciudadanos europeos y que su poder de atracción había descendido entre los países que aspiraban a integrarse en la UE.⁸³

⁸⁰ BLACKWELL, Norman: "The forces pushing us away from european integration". *Financial Times*, 28 de enero de 2007.

<http://www.ft.com/intl/cms/s/0/e811f952-af0a-11db-a446-0000779e2340.html#axzz3eWr6vFiw>. Consultado por nosotros por última vez el 1 de julio de 2015.

⁸¹ HEATHCOAT AMORY, David: "The EU: not fit for purpose". *The European Journal*. Editado por The European Foundation, octubre de 2008, pág. 11.

<http://www.europeanfoundation.org/the-eu-not-fit/>. Consultado el 4 de julio de 2015.

⁸² NAIM, Moisés: "Nada nuevo en Europa". *El País*, 15 de junio de 2008. http://elpais.com/diario/2008/06/15/internacional/1213480803_850215.html. Consultado el 1 de septiembre de 2015.

⁸³ PORTERO, Florentino: "La atracción europea". *ABC*, 14 de octubre de 2008. <http://www.abc.es/historico-opinion/index.asp?ff=20081014&idn=91576692146>. Consultado el 31 de agosto de 2015.

El rechazo irlandés provocó la celebración de un segundo referendo (2 de octubre de 2009). Este hecho provocó la aparición de un interrogante en el Partido Conservador ¿qué hacer si los irlandeses lo ratificaban? La respuesta a esta compleja cuestión generó debate entre los *tories*. Ken Clarke se mostró partidario de no reabrir la cuestión europea, ya que de lo contrario, entrarían en una nueva fase de “discusiones tediosas”. Un planteamiento de este tipo generó la respuesta en contra de Bill Cash para quien obrar de la manera que proponía Clarke, implicaría un giro en la línea política del partido.⁸⁴ David Cameron intervino en esta polémica recalcando que la política hacia Europa la trazaba él.

Sin embargo, la preocupación por la estrategia a seguir en el futuro inmediato persistía en las filas conservadoras, tal y como expresó el diputado Philip Davies: *“necesitamos traer poderes devueltos de Bruselas pero de momento no veo claro cómo lo vamos a hacer. ¿Qué sucedería si los irlandeses votan sí, lo que con toda probabilidad así será? Es entonces cuando William Hague tendrá un problema. Hemos estado centrando nuestras esperanzas en que no sea ratificado pero como suceda lo contrario necesitaremos un plan B. Y yo no creo que tengamos uno. Yo no veo cómo vamos a poder repatriar los poderes a menos que usemos la opción de decir a la UE que si no nos permiten traer los poderes entonces vamos a abandonar la UE”*.⁸⁵

⁸⁴ Sobre el punto de vista de Bill Cash, véase:

“Bill Cash MP urges referéndum on the Lisbon Treaty in any event”, 2 de noviembre de 2009.

http://www.billcashmp.co.uk/index.php?option=com_content&view=article&id=5:bill-cash-mp-urges-referendum-on-the-lisbon-treaty-in-any-event&catid=15:europe&Itemid=5.

Consultado por nosotros por última vez el 1 de julio de 2015; CASH, Bill: “Sovereign State”. *The Standpoint Magazine*, 2 de diciembre de 2009.

<http://www.standpointmag.co.uk/node/2448>. Consultado 1 de julio de 2015.

⁸⁵ “David Cameron tells tories not to listen to Kenneth Clarke on Europe”. *The Telegraph*, 20 de julio de 2009. <http://www.telegraph.co.uk/news/newstopics/eureferendum/5587143/David-Cameron->

5.1. LAS ELECCIONES EUROPEAS DE 2009 EN CLAVE BRITÁNICA: ÉXITO DE CAMERON, FRACASO DE BROWN Y PROTAGONISMO PARA UKIP

Durante la campaña para las elecciones europeas de 2009, los *tories* prosiguieron con su exigencia de un referendo sobre el Tratado de Lisboa ya que prometer un referendo y convocarlo suponía un ejemplo de la relación de confianza establecida entre gobernante y gobernado. Cuando se inició la campaña, el eurodiputado Timothy Kirkhope, justificó el referendo enfatizando la importancia del consentimiento del pueblo para el desarrollo de las instituciones políticas,⁸⁶ acusando a Gordon Brown de prevaricación por no convocarlo.⁸⁷

Cuando llegó el momento de lanzar la campaña electoral y de exponer el manifiesto (*Manifesto for Change in Europe. A new vision for de UK in Europe*),⁸⁸ los *tories* dejaron constancia que proponer el abandono de la UE no se encontraba entre sus objetivos, idea compatible con aquella que venían repitiendo en los últimos años, que aludía a la necesidad de que la UE tuviera como prioridad la mejora de la competitividad. Como puede observarse, no existía alteración alguna con respecto a su línea argumental precedente.

tells-Tories-not-to-listen-to-Kenneth-Clarke-on-Europe.html. Consultado el 1 de julio de 2015.

⁸⁶ Véase al respecto, el discurso de Timothy Kirkhope en la Conferencia del Partido Conservador Escocés, 14 de mayo de 2009.

http://www.conservatives.com/News/Speeches/2009/05/Timothy_Kirkhope_MEP_Scottish_Conservative_Party_Conference.aspx. Consultada el 26 de marzo de 2013.

⁸⁷ Véase al respecto el discurso de Timothy Kirkhope de 18 de mayo de 2009, con motivo del inicio de la campaña electoral de cara a las elecciones europeas.

http://www.conservatives.com/News/Speeches/2009/05/Timothy_Kirkhope_European_Election_Campaign_Launch.aspx. Consultada por última vez el 26 de marzo de 2013.

⁸⁸ Disponible siguiendo este enlace, consultado el 1 de julio de 2015.

<http://www.eufreshstart.org/downloads/manifestoforchange.pdf>. Consultado el 1 de julio de 2015.

En las elecciones europeas de 2009, el Partido Conservador fue la formación que obtuvo más eurodiputados en Reino Unido con 25, fenómeno que contrastó con el fracaso experimentado por el Partido Laborista que logró sólo 13, idéntico número que UKIP. Las primeras interpretaciones de estos resultados se efectuaron en clave doméstica, privilegiando la conclusión de que aumentaban las opciones para que en 2010 (es decir, cuando se celebrasen las elecciones generales) los *tories* regresaran al gobierno británico. Asimismo, el mensaje de modernización defendido por Cameron salió fortalecido.⁸⁹

No obstante haciendo una interpretación más en clave europea de estas elecciones, como la realizada por Ignacio Urquizu (Profesor de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid), los resultados también podían interpretarse destacando el problema que tenía la socialdemocracia ya que *“no sólo el Partido Popular Europeo superó en 14 puntos porcentuales y 103 escaños al Partido Socialista Europeo, sino que además de los nueve gobiernos progresistas, ocho sufrieron derrota en las urnas, mientras que entre los 18 conservadores sólo 5 fueron superados por la oposición”*.⁹⁰

En particular, en Reino Unido, el rechazo del electorado al Partido Laborista no se debió tanto a la política desarrollada hacia la UE por Gordon Brown, (en especial, su negativa a convocar un referendo sobre el Tratado de Lisboa) como a la gestión económica que venían desarrollando en los últimos meses y al desgaste que para el Partido Laborista suponían los casi 12 años consecutivos de gobierno.

⁸⁹ Véase al respecto la intervención de Sir George Younger en la Conferencia Anual de 2009 titulada “Giving power back to Parliament”, 5 de octubre de 2009.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601303>. Consultada el 1 de julio de 2015.

⁹⁰ URQUIZU, Ignacio: *La crisis de la socialdemocracia: ¿qué crisis?*. Editado por Catarata, Madrid, 2012, págs. 11-12. Véase también JUDT, Tony: *Algo va mal*. Editado por Taurus, Madrid, 2010, pág. 23.

En lo que al proyecto europeo se refiere, estos comicios lejos de reforzarlo, ilustraron el desinterés de los ciudadanos hacia los "asuntos europeos",⁹¹ produciéndose un descenso de la participación de algo más de dos puntos (del 45,47% en las elecciones europeas de 2004 se pasó al 43,01% en las de 2009). En opinión de Florentino Portero (Profesor de Historia Contemporánea en la Universidad Nacional de Educación a Distancia), la propia dinámica de la UE había incitado a ello: *"tras un periodo de ampliación, con todo lo que ello supone, la Unión se dispuso a dar un salto adelante a partir de un nuevo gran tratado. Con la ampulosa y contradictoria denominación de Tratado de la Constitución, las instituciones se embarcaron en un proceso que concluyó en fracaso. La retórica europeísta de nuestros dirigentes, el discurso políticamente correcto de nuestras elites había dejado atrás, una vez más, los sentimientos de los contribuyentes. El Tratado no ilusionó, en algunos despertó temor, en otros frustración. La situación no estaba madura y la presentación fue desastrosa. En un ejemplo de lo que nuestros dirigentes entienden por democracia, la versión breve del difunto tratado, rebautizado como de Lisboa, ya no sería consultado al pueblo soberano"*.⁹²

Una vez celebradas las elecciones europeas y conocidos los resultados, Cameron cumplió su promesa y el Partido Conservador abandonó el PPE, creando un nuevo grupo en el Parlamento Europeo, European Conservatives and Reformists Group (ECRG), en el cual, los eurodiputados *tories* dispondrían, teóricamente, de mayor libertad para defender sus ideas.⁹³

⁹¹ EDITORIAL: "Los retos de Europa". *Temas*, num. 175, junio 2009, págs. 3-4.

⁹² PORTERO, Florentino: "La renacionalización de Europa". *ABC*, 9 de junio de 2006. <http://www.abc.es/20090609/opinion-tercera/renacionalizacion-europa-20090609.html>. Consultado el 31 de agosto de 2015.

⁹³ KIRKHOPE, Timothy: "Delivering our change agenda in Europe", 10 de julio de 2009. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601334>.

Consultada por última vez el 1 de julio de 2015; HOYLAND, Bjorn: "The Conservative Party in Europe: an open marriage". *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol. 8, num. 1, enero de 2008, pág. 9. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2001_2008.pdf.

Consultada el 1 de julio de 2015.

Como contrapartida, el ECRG era la cuarta fuerza en el Parlamento Europeo, no la primera como en el caso del PPE.⁹⁴ Enrique Barón sintetizó así este nuevo escenario: *“los tories consideraban muy bueno el acuerdo con el PPE porque mantenían su independencia de voto, se beneficiaban de la prioridad para conseguir presidencias y vicepresidencias de la Comisión y tenían independencia presupuestaria. Y la actitud de Cameron de sacarlos del PPE les ha hecho perder mucho peso en el Parlamento. Fue una promesa de Cameron que no tenía unos costes electorales grandes”*.⁹⁵ Asimismo, como nos explicó Salvador Garriga, *“si lo que querían los tories era frenar las tendencias federalistas de la UE, el escenario adecuado era el PPE”*.⁹⁶

Además, el hecho de haberse conformado un grupo europarlamentario con partidos marcadamente hostiles hacia la UE⁹⁷ también provocaba que la reforma de la misma por la que abogaban los *tories*,⁹⁸ se viera oscurecida (o incluso difuminada) frente a los componentes xenófobos y homófobos de algunos de sus socios en el ECRG, no ayudando, en definitiva, a resolver el problema de la relación de Reino Unido con la UE.⁹⁹

⁹⁴ CHARLEMAGNE: “David Cameron´s fragile new Euro-alliance”. *The Economist*, 17 de julio de 2009.

http://www.economist.com/blogs/charlemagne/2009/07/david_camerons_fragile_new_eur.cfm. Consultado el 1 de julio de 2015.

⁹⁵ Entrevista del autor a Enrique Barón, Madrid, 17 de abril de 2013.

⁹⁶ Entrevista del autor a Salvador Garriga, Madrid, 8 de febrero de 2014.

⁹⁷ George Eaton, en su artículo publicado en *The New Statesman* el 30 de julio de 2009, titulado “The real reason for Cameron´s sinister alliance”, a la hora de explicar los miembros del nuevo grupo surgido en el Parlamento Europeo, sostenía que en lo relativo a la visión de la UE, los *tories* aplicaban la máxima de Reagan y Thatcher durante la Guerra Fría: el enemigo de mi enemigo es mi amigo.

<http://www.newstatesman.com/blogs/fourth-estate/2009/07/cameron-enemy-european-during>. Consultado por última vez el 1 de julio de 2015.

⁹⁸ ASHWORTH, Richard: “The work of the conservatives MEPs in the European Parliament”. *CEG Newsletter*, junio de 2013, págs. 4-5. <http://www.conservativeeuropegroup.org.uk/wordpress/wp-content/uploads/2013/08/CEG-Newsletter-June-2013.pdf>. Consultada el 21 de septiembre de 2015.

⁹⁹ “Eurochums. The tories new allies are a motley crew”. *The Economist*, 25 de junio de 2009.

5.2. LA RENUNCIA DE CAMERON AL REFERENDO DEL TRATADO LISBOA Y SU PROPUESTA ALTERNATIVA

David Cameron, tras la victoria del Sí en el segundo referendo irlandés, (motivado el cambio de actitud no tanto por los cambios institucionales que se contenían en el Tratado de Lisboa, sino por la “convicción de que a Irlanda le va mejor cuando se alinea con Europa”)¹⁰⁰, descartó realizar un referendo sobre el Tratado de Lisboa si ganaba las elecciones británicas de 2010. En lugar de ello, priorizó un objetivo más ambiguo y que encerraba mayor complejidad: renegociar y repatriar algunas de las competencias transferidas a las instituciones comunitarias y no autorizar la cesión de otras nuevas sin celebrar antes un referéndum que lo autorizase.

Esta maniobra no agradó a determinados sectores del Partido Conservador y *think tanks* que consideraban que el líder *tory* reulaba en sus exigencias. Al respecto, se identificó la manera de obrar de David Cameron con la del gobierno Blair hacia la Constitución Europa y hacia el Tratado de Lisboa, alertando del riesgo que podría suponer dejar en un lugar marginal la “cuestión europea” y de la complejidad que implicaría repatriar algunos poderes transferidos a las instituciones europeas.¹⁰¹

Este conjunto de circunstancias se plasmaron en el manifiesto electoral para las elecciones británicas de 2010 titulado *Invitation to join the government of Britain*. En el mismo, la relación de Reino Unido con la UE bajo un

http://www.economist.com/world/britain/displayStory.cfm?story_id=E1_TPJTJNJG.

Consultada el 1 de julio de 2015.

¹⁰⁰ NAIM, Moisés: “Europa, ¿museo o laboratorio? *El País*, 4 de octubre de 2009.

http://elpais.com/diario/2009/10/04/internacional/1254607205_850215.html.

Consultada el 1 de septiembre de 2015.

¹⁰¹ FROST, Gerald: *Tory renegotiation policy is a slogan not a policy. The Cameron approach due further damage to Britain’s broken politics*. Editado por The Bruges Group, noviembre de 2009, 16 páginas.

<http://www.brugesgroup.com/ToryRenegotiationPaper.pdf>. Consultado el 1 de julio de 2015.

gobierno conservador ocupó un lugar de relevancia, si bien fue un tema en el que no insistió Cameron durante la campaña electoral,¹⁰² en cuyo desarrollo, el Partido Conservador recurrió a un lenguaje menos beligerante y transmitió su predisposición a ser “miembros positivos” de la UE, si bien con la matización de que no permitirían la extensión de nuevos poderes sin el consentimiento previo de los ciudadanos británicos. Sobre esta cuestión, en el manifiesto *tory* podía leerse lo siguiente: *“la firme e irresponsable intrusión de la UE en cada uno de los aspectos de nuestra vida ha ido demasiado lejos. Un gobierno conservador renegociará por tres específicas garantías (carta de los Derechos Fundamentales, Justicia y Legislación social y de empleo) para que esos poderes retornen al Reino Unido”*.¹⁰³

Junto a esta suerte de exigencia, los *tories* reconocieron la importancia de CEE-UE para lograr la reconciliación de los europeos (tarea iniciada al

¹⁰² Meses antes de que se convocaran las elecciones de 2010, como expuso Ramón Pérez Maura, David Cameron había optado por *“dejar de perder el tiempo con Europa (ya lo está haciendo) y encarrilar una revolución en la que el recorte del gasto público sea visto por el electorado como una mejora. Casi nada”*.

PÉREZ MAURA, Ramón: “Del Che a David Cameron”. *ABC*, 7 de octubre de 2009. <http://sevilla.abc.es/historico-opinion/index.asp?ff=20091007&idn=103449808956>.

Consultado el 22 de julio de 2015; en cuanto a las ideas de Cameron donde se corroboran las tesis de Pérez Maura, véase al respecto los siguientes discursos del entonces candidato a Primer Ministro: “Tackling the deficit is not an alternative to economic growth”, 23 de noviembre de 2009. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601237>; “Setting out our progressive priorities”, 27 de octubre de 2009. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601256>; “Get Britain working”, 5 de octubre de 2009. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601297>;

“Labour are trying to rewrite the economic history”, 16 de septiembre de 2009.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601310>;

“Economic priorities of a conservative government”, 20 de julio de 2009.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601326>.

Consultados el 22 de julio de 2015.

¹⁰³ Manifiesto del Partido Conservador para las elecciones generales británicas de 5 de mayo de 2010 titulado *Invitation to join the Government of Britain*

<https://www.conservatives.com/~media/files/activist%20centre/press%20and%20policy/manifestos/manifiesto2010>. Consultado el 1 de julio de 2015.

término de la Segunda Guerra Mundial) mediante la extensión del binomio democracia-Estado de Derecho, pero añadiendo que la UE no debería detenerse ahí sino encarar los retos propios del siglo XXI (fortalecimiento de la economía global o luchar contra la pobreza). Por tanto, plantearon objetivos prácticos y alejados del supranacionalismo. No obstante, la apelación a conceptos como referendo y aspiraciones, ciertamente problemáticas, como renegociar y repatriar competencias eran susceptibles de generar, en última instancia, confrontación con la UE.

En cuanto al Partido Laborista, en su manifiesto para las elecciones de 2010 en lo referido a la UE, optó por un enfoque en el que reiteró los objetivos perseguidos por el Nuevo Laborismo desde su llegada al gobierno británico en 1997 (apoyo a la ampliación de la Unión Europea, al mercado único, a la competitividad; fortalecimiento de la cooperación en materias como el terrorismo; y apoyo a la cooperación en defensa).¹⁰⁴

6. LAS ELECCIONES BRITÁNICAS DE 2010. EL GOBIERNO DE COALICIÓN ENTRE CONSERVADORES Y LIBERALES-DEMÓCRATAS

Después de 13 años en la oposición, el Partido Conservador se encontraba en condiciones de retornar al gobierno de Reino Unido. Para los comicios del 6 mayo de 2010 el mensaje *tory* se centró en cuestiones económicas y sociales, enfatizando que serían tan radicales en el terreno social como en su día lo fue Thatcher en el apartado económico.¹⁰⁵ Anteponer la “revolución

¹⁰⁴ LABOUR PARTY MANIFESTO, 2010: *A future fair for all*, pág. 70

<http://www2.labour.org.uk/uploads/TheLabourPartyManifesto-2010.pdf>. Consultado el 1 de julio de 2015.

¹⁰⁵ El hecho de que Partido Conservador no renunciara a la figura de Margaret Thatcher sirvió como argumento para que desde diferentes sectores (políticos, periodísticos y académicos) intentaran desacreditar el ideario *tory* negando que Cameron hubiera introducido un cambio en el mismo. Tal es el caso de Paul Richards, columnista de *Progress Online*. Véase, por ejemplo: RICHARDS, Paul: “Keith Joseph and Ronald Reagan would have been cheering Cameron on”. *Progress. Labour’s progressives*, 9 de octubre de 2009.

social" a la económica se convirtió en la máxima del Conservative Research Department dirigido por el diputado *tory* Oliver Letwin.¹⁰⁶

David Cameron era consciente de que, al igual que le sucediera a Margaret Thatcher en 1979, recibiría un panorama doméstico complejo, con altas tasas de desempleo¹⁰⁷ y con un aumento de la desconfianza de los ciudadanos hacia las instituciones políticas. Sobre este último aspecto, una de las alternativas que manejaron los *tories* para resolver este problema tenía como finalidad fortalecer el poder de las comunidades locales, rescatándolas de lo que denominaban el "control remoto" de Westminster.¹⁰⁸

Además, David Cameron, mientras fue el líder la oposición, introdujo una combinación de nuevas técnicas de comunicación política y de marketing electoral que armonizó con las señas de identidad del partido (gobierno mínimo o importancia de la responsabilidad). Con sus mismas palabras: *"yo soy un conservador debido a los valores en los que he creído a lo largo de mi vida: familia, responsabilidad y oportunidad. Yo soy un conservador porque creo en aquellos valores que lideran inexorablemente una agenda política cuya misión central es dar a la gente más control sobre sus propias vidas porque quiero que la gente confíe sobre todo en su familia no en el*

<http://progressonline.binarynation.com/2009/10/09/keith-joseph-and-ronald-reagan-would-have-been-cheering-cameron-on/>. Consultada 27 de julio de 2015.

¹⁰⁶CRUDDAS, John y RUTHERFORD, Jonathan (editores): *Is the future conservative?* Editorial Soundings, 2008, 95 páginas.

<https://www.lwbooks.co.uk/ebooks/conservative.pdf>. Consultado el 1 de julio de 2015.

¹⁰⁷ CLARKE, Ken: "Britain will be a decent place to do business again", 6 de octubre de 2009.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601292>. Consultada el 22 de julio de 2015.

¹⁰⁸ Véase al respecto:

PICKLES, Eric: "Trust us with your vote", 5 de octubre de 2009.

<https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/eric-pickles-trust-us-with-your-vote.pdf>. Consultada el 22 de julio de 2015; "Making a real change for the communities", 29 de febrero de 2008. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/599693>. Consultada el 22 de julio de 2015.

*Estado; porque tú no puedes tener responsabilidad a menos que tengas el control y porque la verdadera oportunidad significa tener la verdadera libertad para realizar todo lo que puedas en la vida".*¹⁰⁹

Así, optó por una variedad de temas complementarios como: la compasión (vinculada al concepto de *modern compassionate conservatism*, "conservadurismo moderno compasivo")¹¹⁰, la importancia del lenguaje y de la imagen y la afirmación de una serie principios conservadores básicos como el libre mercado y la desregulación.¹¹¹ De la misma manera, defendió el principio que limita la función del Estado a garantizar el binomio seguridad-orden y que exige que las competencias y prerrogativas estatales sean examinadas periódicamente por si se hubiera producido un exceso de burocracia o un aumento excesivo de los impuestos.¹¹²

La suma de este conjunto de ideas y argumentos defendidos por el Partido Conservador entre 2005-2010, para Alan Duncan generaban como resultado que aquél fuese una alternativa real de gobierno, sin hacer grandes

¹⁰⁹ CAMERON, David: "What makes me a conservative". *The Daily Telegraph*, 8 de septiembre de 2007.

¹¹⁰ La explicación de este concepto la ofreció David Cameron en sus intervenciones en los *think tanks* Centre for Policy Studies y Demos en 2006, ambos en Londres.

Los textos completos de ambas los podemos encontrar en *The Guardian*, 30 de enero de 2006 y en conservativehome:

<http://www.theguardian.com/politics/2006/jan/30/conservatives.davidcameron>, 30 de enero de 2006;

http://conservativehome.blogs.com/toryleadership/files/cameron_to_cps_on_mcc.pdf.

Consultadas el 22 de julio de 2015.

¹¹¹ DALEY, Janet: *What does modernisation mean?* Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2 de febrero de 2006, 4 páginas.

<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028104449-janetdaleyfeb.pdf>.

Consultado el 1 de julio de 2015.

¹¹² CAMERON, David: *Built to Last. The aims and values of the Conservative Party*. Manifiesto con el que David Cameron presentó su programa en las primarias del Partido Conservador. http://news.bbc.co.uk/2/shared/bsp/hi/pdfs/16_08_06_cameron.pdf.

Consultado el 1 de julio de 2015.

promesas que luego podrían no cumplirse.¹¹³ David Cameron había logrado acercarse a sus compatriotas, los cuales habían votado mayoritariamente al Partido Laborista en las elecciones de 1997, 2001 y 2005, en paralelo a la pérdida de confianza mostrada hacia los *tories*.¹¹⁴

Uno de los grandes conceptos utilizados por David Cameron desde el inicio de su liderazgo en el Partido Conservador fue el de *broken society* ("sociedad rota"), acusando de ello al gobierno laborista.¹¹⁵ Además, elaboró un listado ingente de escenarios donde se percibía esa "sociedad rota": desde el aumento del crimen hasta el endeudamiento económico o el deficiente funcionamiento de los servicios públicos. En definitiva, la tarea no consistía en efectuar una ruptura radical con el pasado y la historia del Partido Conservador,¹¹⁶ sino en realizar una adaptación de su partido a los nuevos tiempos y su defensa del *Compassionate Conservatism* (conservadurismo compasivo) le sirvió para unir dos épocas (o dos tradiciones de su partido). Por un lado, la asociada a los impuestos bajos y la defensa de la ley y el orden (características distintivas de los años de

¹¹³ DUNCAN, Alan: *Re-civilising politics, re-civilising Britain*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 16 de febrero de 2007, 16 páginas.

http://conservativehome.blogs.com/torydiary/files/alan_duncan_speech.pdf. Consultado el 1 de julio de 2015.

¹¹⁴ PORTILLO, Michael: *The ghost of Toryism past; the spirit of conservatism future*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, noviembre de 1997, 13 páginas.

[http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111027151252-](http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111027151252-TheGhostofToryismPast1997.pdf)

[TheGhostofToryismPast1997.pdf](http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111027151252-TheGhostofToryismPast1997.pdf). Consultado el 1 de julio de 2015.

¹¹⁵ CAMERON, David: "Our whole country is crying out for a change", de 25 de enero de 2010. <https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/david-cameron-our-whole-country-is-crying-out-for-change.pdf>. Consultado el 1 de julio de 2015.

GILLAN, Cheryl: "From Labour's selfish society to conservative social responsibility". 17 de enero de 2007.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/599912>. Consultado el 1 de julio de 2015.

¹¹⁶ RAMOS VERA, Mario: "David Cameron y la tradición *tory*: sociedad, responsabilidad y compasión". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 30, editado por FAES, Madrid, abril-junio 2011, páginas 201-213.

gobierno de Thatcher). Por otro lado, el siglo XXI, con retos como los de evitar la fractura social o mejorar los servicios públicos.

Todo ello se tradujo en la creación del Centre for Social Justice dirigido por Iain Duncan Smith, con el cual, los *tories* colocaron el compromiso social como uno de los elementos fundamentales de su programa político, enfatizando la importancia de una sociedad civil fuerte y cohesionada, lo que también permitiría que el Partido Conservador dejara de ser percibido como el “partido de la riqueza y de los poderosos”.¹¹⁷

Cuando llegó la campaña electoral de las elecciones de 2010, David Cameron lanzó el “contrato del Partido Conservador con los ciudadanos”. En el mismo, eludió referirse a la Unión Europea y abogó por introducir cambios en tres áreas: en el sistema político (hacerlo más democrático y dotar de mayores poderes a las comunidades locales); en la economía (reforma del Estado de Bienestar); y en la sociedad, con la finalidad de poner fin a la “sociedad rota”.¹¹⁸

No obstante, a pesar del énfasis puesto estas ideas, conforme se acercó el día de las elecciones el interrogante de cómo sería la relación de un posible gobierno *tory* con la UE cobró espacio. Al respecto, los socios comunitarios disponían de algunas evidencias (por ejemplo, el abandono del PPE), sin olvidar que a partir de 1997, el sector pro-europeo del Partido Conservador había tenido escaso protagonismo.¹¹⁹

¹¹⁷ DUNCAN SMITH, Iain: *Renewing conservatism. Lessons from Britain*. The Heritage Foundation Lecture, num. 1.1117, 9 de abril de 2009, págs. 4-5. <http://www.heritage.org/research/lecture/renewing-conservatism-lessons-from-britain>. Consultada el 20 de septiembre de 2015.

¹¹⁸ Véase por ejemplo, El País, 30 de abril de 2010. http://internacional.elpais.com/internacional/2010/04/30/actualidad/1272578408_850215.html. Consultado el 26 de julio de 2015.

¹¹⁹ GRANT, Charles: *Cameron's Europe: can the conservatives achieve their EU objectives?* Centre For European Reform Essays, 1 de diciembre de 2009. <http://www.cer.org.uk/publications/archive/essay/2009/camerons-europe-can-conservatives-achieve-their-eu-objectives>. Consultado el 5 de julio de 2015.

Al respecto, en el debate previo a las elecciones generales británicas de 2010, mantenido en el *think tank* Chatham House (Londres) por los potenciales ministros de exteriores de los tres grandes partidos, William Hague restó importancia al hecho de que el Partido Conservador hubiera abandonado el PPE y mantuvo la acusación a los gobiernos de Blair y Brown de menospreciar la democracia al aceptar nuevos tratados sin realizar una consulta previa. En el turno de réplica, el laborista David Miliband sostuvo que se había producido un divorcio entre el Partido Conservador británico y los partidos de centro derecha europeos, añadiendo que los puntos de vista de Cameron y Hague habían resultado perjudiciales para el Reino Unido.¹²⁰

El 6 de mayo de 2010, el Partido Conservador venció en las elecciones generales británicas, aunque no por mayoría absoluta, por lo que se hizo necesario un gobierno de coalición con los liberales-demócratas (que habían logrado 57 diputados) que se plasmó en el documento *The coalition: our programme for government*.¹²¹ El Partido Laborista no sufrió una derrota tan contundente como se esperaba (258 diputados por 306 de los *tories*) aunque Gordon Brown, conocidos los resultados, dimitió como líder del partido, iniciando su formación un proceso sucesorio que culminó con la victoria (25 de septiembre de 2010) de Ed Miliband frente a David Miliband.

Los *tories* regresaban al gobierno de un país y de una sociedad muy diferentes a los de 1997, cuando se produjo la derrota de John Major frente a Tony Blair. A favor del Partido Conservador jugaba su propia trayectoria histórica, de la que Cameron subrayó su capacidad para retar a las ortodoxias y responder a la sociedad en la que opera.

¹²⁰ MILIBAND, David, HAGUE, William, DAVEY, Edward y NIBLETT, Robin (moderador). *Britain's place in a changing world*. Chatham House, Londres, 3 de marzo de 2010. <http://www.chathamhouse.org/publications/papers/view/177741>. Consultado el 5 de julio de 2015.

¹²¹ Puede accederse al mismo a través del siguiente enlace: https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/78977/coalition_programme_for_government.pdf. Consultado por última vez el 1 de julio de 2015.

7. CAMERON Y EL REFERENDO *IN VS OUT*

En el acuerdo de gobierno entre conservadores y liberales-demócratas, ambas partes dieron prioridad a la mejora de la situación económica del país, aunque los liberales-demócratas aceptaron someter a referendo cualquier nueva cesión de competencias a la UE.¹²²

7.1. EL CAMINO HACIA EL DISCURSO DE HOLANDA

Durante el desarrollo de su primera legislatura, David Cameron no logró que la "cuestión europea" ocupara un lugar secundario en la agenda del gobierno, pese a su insistencia en que la recuperación económica del país era su gran objetivo.¹²³ La hostilidad del sector euroescéptico del Partido Conservador al rumbo seguido por la UE, enfatizando aspectos reales de ésta como su pérdida de importancia en la escena global y la incapacidad del proyecto europeo para recuperar su atractivo,¹²⁴ aumentó y le sirvió para argumentar que formar parte de la UE, suponía más costes que beneficios para Reino Unido.

Este sector euroescéptico partía de una premisa innegociable: Reino Unido poseía capacidad para influir de manera notable en la esfera internacional, en particular en escenarios como la propia Europa pero también en Estados

¹²² BUTT PHILIP, Alan: *UK Politics: breaking with the past*. Opinión CIDOB, 5/2010.

[http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/europa/uk_politics_breaking_with_the_past/\(language\)/esl-ES](http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/europa/uk_politics_breaking_with_the_past/(language)/esl-ES). Consultado el 7 de agosto de 2015.

¹²³ CAMERON, David: "We will tackle Britain's massive deficit", 7 de junio de 2010. <https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/david-cameron-we-must-tackle-britains-massive-deficit-and-growing-debt.pdf>. Consultada el 14 de septiembre de 2015.

¹²⁴ TORREBLANCA, José Ignacio: "Una Europa sin ideas". *El País*, 7 de junio de 2012. http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/07/actualidad/1339083343_016056.html; "El Estado de la Unión". *El País*, 26 de enero de 2012. http://internacional.elpais.com/internacional/2012/01/24/actualidad/1327439479_813348.html; "Dos velocidades, dos Europas". *El País*, 11 de noviembre de 2011. http://elpais.com/diario/2011/11/11/internacional/1320966003_850215.html.

Consultados el 3 de septiembre de 2015.

Unidos y la Commonwealth.¹²⁵ Alejandro Muñoz Alonso discrepa sobre este aspecto: *“yo creo que si los británicos piensan así, se equivocan porque la Commonwealth ya no es lo que era. Por tanto, todo lo que para los británicos es ser formalmente cabeza de la Commonwealth, políticamente ya no significa nada. Y, si la Commonwealth ya no es nada, la relación especial con los Estados Unidos, tampoco. Entonces, están apostando por un aislamiento que no puede ser bueno para ellos. Yo creo que a Reino Unido le interesa Europa, y a Europa también, pero a Reino Unido especialmente le interesa estar en Europa y tiene fuerza suficiente para imponer criterios, aunque los opt out le incapacita para influir en mayor medida en el proyecto europeo”*.¹²⁶

Además, el hecho de no lograr la mayoría absoluta y precisar del apoyo de los liberales-demócratas para gobernar, motivó que muchos diputados *tories* creyeran que David Cameron había fracasado en la contienda electoral,¹²⁷ entre otras razones por haber reducido la importancia de la UE en su programa. Desde este punto de vista, desafiar a la UE, podría servir a David Cameron para lograr la unidad dentro de su partido. El discurso de Holanda de enero de 2013 supuso el ejemplo de esta afirmación.¹²⁸

¹²⁵ MORIN, Edgar y CERUTI, Mauro: *Nuestra Europa. ¿Qué podemos esperar? ¿Qué podemos hacer?* Editado por Paidós, Barcelona-Buenos Aires-México, 2013, pág. 57.

¹²⁶ Entrevista del autor a Alejandro Muñoz Alonso, 27 de julio de 2015.

¹²⁷ Entre quienes entendían que el acuerdo de gobierno con los liberales-demócratas era positivo para el Partido Conservador se encontraba Michael Portillo. Al respecto, argumentaba que oponerse a la cooperación política (en un momento de crisis económica) y al cambio constitucional habrían generado hostilidad entre el electorado y habrían limitado las aspiraciones de Cameron de modernizar a su partido.

PORTILLO, Michael: “On the Cameron/Clegg negotiations”. *The Daily Telegraph*, 8 de mayo de 2010. http://www.michaelportillo.co.uk/articles/art_nipress/clegg-cameron.htm. Consultado el 30 de septiembre de 2015.

¹²⁸ MATHIESON, David y YOUNGS, Richard: “¿Los chicos malos de Europa?”. *El País*, 28 de enero de 2013.

http://elpais.com/elpais/2013/01/25/opinion/1359108276_811374.html.

Consultado el 6 de agosto de 2015; David Mathieson advirtió en 2009 sobre el difícil equilibrio que debería afrontar David Cameron con respecto a la cuestión europea en el

Además, durante la legislatura iniciada en 2010, se produjo el incremento del protagonismo de UKIP, manifestado a través de victorias en elecciones parciales (*by-elections*) y en el abandono de algunos miembros del Partido Conservador (por ejemplo, el eurodiputado *tory* Roger Helmer) que se integraron en la formación de Nigel Farage. Éste, a su vez, mantuvo su estrategia de menospreciar a Cameron, al que acusaba de insípido y carente de credibilidad cuando hablaba sobre la Unión Europea.

Sin embargo, la influencia de UKIP iba más allá de las acometidas verbales de su líder. En efecto, hasta el éxito de UKIP en las elecciones de europeas de 2009, los *tories* ostentaban el monopolio del discurso euroescéptico pero Nigel Farage, como explica Salvador Sedó (eurodiputado de Unión), “a través de sus intervenciones y vídeos en la eurocámara consiguió hacer llegar el mensaje de que el representante acreditado del euroescepticismo británico en la eurocámara era él. Farage se convirtió en la referencia para los euroescépticos británicos”.¹²⁹

7.2. EL DISCURSO DE HOLANDA Y EL RAZONAMIENTO DE DAVID CAMERON

Esta suma de factores influyó significativamente en David Cameron para que el 23 de enero de 2013 anunciara públicamente su propuesta de celebración de un referendo de permanencia o salida (*in vs out*) de la UE,¹³⁰

seno de su partido: *The spectre of Europe*. Análisis del Real Instituto Elcano (ARI), 137/2009, 1 de octubre de 2009.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_eng/Content?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_in/Zonas_in/ARI137-2009. Consultado el 1 de julio de 2015

¹²⁹ Entrevista del autor a Salvador Sedó, 21 de julio de 2015.

¹³⁰ Para Carme Colomina, investigadora de CIDOB (Barcelona Centre for International Affairs), el anuncio efectuado por Cameron se debió a que se había convertido en rehén del sector euroescéptico del Partido Conservador. No obstante, Colomina reconocía que la parte del discurso del Primer Ministro en la cual criticaba el funcionamiento de las instituciones comunitarias era acertada. COLOMINA, Carme: *La arriesgada apuesta de David Cameron*. Opinión CIDOB Europa, num. 178, febrero de 2013, 2 páginas.

si bien matizando que antes de proceder a la consulta, deberían cumplirse dos condiciones¹³¹. En primer lugar, la victoria por mayoría absoluta del Partido Conservador en las elecciones generales de 2015. En segundo lugar, si lo anterior se producía, entonces el gobierno procedería a renegociar la posición de Reino Unido en la UE, con el fin de repatriar una serie de competencias transferidas a las instituciones europeas. El resultado de esa renegociación se sometería, finalmente, a referendo en Reino Unido ya que, bajo su punto de vista, suponía un error *“preguntar a la gente si nos quedamos o nos vamos antes de haber tenido la oportunidad de corregir esta relación”*.

Max Hastings (periodista del Daily Mail), valoró positivamente el discurso de Cameron ya que *“todo lo que afirmó es verdad. Hay un abismo enorme entre la conducta de los gobiernos de la Unión Europea y los deseos de sus ciudadanos. Los estados miembros están perdiendo competitividad frente a Asia y nos quejamos de un inabordable gasto social. La burocracia de Bruselas es monstruosamente costosa e ineficaz. La Unión Europea debe de ser mucho más flexible, una Europa con diversos caminos para acomodar las diferentes necesidades de sus 27 miembros. Queremos estar en Europa, pero no a cualquier precio”*.¹³²

http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/europa/la_arriesgada_apuesta_de_david_cameron/%28language%29/esl-ES. Consultada el 11 de julio de 2015; en la misma línea argumental se manifestó Timothy Garton Ash, véase su artículo “From outside, it’s clear why Britain has to stay in Europe”. *The Guardian*, 23 de enero de 2013. <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2013/jan/23/why-britain-stay-europe-cameron-speech>. Consultado el 11 de julio de 2015.

¹³¹ El discurso de Holanda puede consultarse íntegramente, por ejemplo, en la edición digital de *The Guardian*, 23 de enero de 2013. <http://www.theguardian.com/politics/2013/jan/23/david-cameron-eu-speech-referendum>. Consultado el 11 de julio de 2015.

¹³² HASTINGS, Max: “The speech of his life! And if the PM can follow through, he must just seal a historic triumph”. *The Daily Mail*, 23 de enero de 2013. <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2267281/David-Cameron-speech-life-If-PM-follow-just-seal-historic-triumph.html>. Consultado el 11 de julio de 2015.

La estrategia planteada por el Primer Ministro resultaba compleja y susceptible de dilatarse en el tiempo.¹³³ Además, tampoco podría alterar la opinión de quienes sostenían que los costes de abandonar la UE son menores que las ganancias por permanecer en ella. Para este sector, la repatriación de competencias no generará consecuencias positivas, puesto que, como argumentaba Nigel Lawson (quien de votar Sí en el referendo de 1975 ha pasado a pedir la retirada de la UE) la cesión de competencias a la UE es un proceso irrevocable,¹³⁴ aspecto que también advirtió, por ejemplo, Francois Hollande (Presidente de la República Francesa).¹³⁵

En la propuesta de David Cameron había otros vacíos, esto es, aspectos fundamentales vinculados a la consulta que no aclaró, en particular los relativos al resultado final. Dicho con otras palabras, ¿qué sucedería en caso de convocar el referendo y perderlo? En opinión de Carlos Westendorp: *"a Reino Unido hay que decirle: convoque el referendo que quiere convocar, para eso es usted soberano, pero sea consecuente. No convoque referendo para si lo pierde, no asumir la responsabilidad. En la UE se han hecho muchos referendos gratis, como Irlanda. La consecuencia del referendo es que si usted defiende el Sí y sale el No, entonces usted debe irse. Tienen que hacer una pregunta clara, pero no intentar negociar antes una Unión Europea que les guste y a la que se puedan acomodar"*.¹³⁶

¹³³VIÑAS, Ángel: "Órdago británico a la Unión Europea". *Sistema*, num. 222, abril 2013, pág. 53.

¹³⁴ LAWSON, Nigel: "I'll be voting to quit the EU". *The Times*, 7 de mayo de 2013. <http://www.thetimes.co.uk/tto/opinion/columnists/article3757562.ece>. Consultada el 2 de septiembre de 2015. Asimismo, pueden comprobarse sus argumentos en contra de seguir en la UE en la entrevista concedida a la BBC y publicada el 7 de mayo de 2015. Bajo su punto de vista, a pesar de los llamamientos de los diferentes primeros ministros (y políticos) británicos de "estar en el corazón de Europa", bajo su punto de vista, la situación real es que su país se halla cada vez más marginado, entre otras razones porque no forma parte (de forma acertada según su visión) de la eurozona. <http://www.bbc.com/news/uk-politics-22429790>. Consultada el 2 de septiembre de 2015.

¹³⁵ BERGARECHE, Borja: "Euroescepticismo vs eurofobia en la era Cameron". *Política Exterior*, enero-febrero 2013, pág. 59.

¹³⁶ Entrevista del autor a Carlos Westendorp, 8 de abril de 2013.

Como parte de su discurso en Holanda, David Cameron insistió en la necesidad de reformar la Unión Europea para hacerla más competitiva. Para tal fin, no había que aumentar las competencias de las instituciones comunitarias ni perseguir que las economías de los Estados miembros de la UE se integraran de manera más profunda de lo que hasta entonces lo habían hecho.¹³⁷ En cuanto a la arquitectura institucional de la UE, el Primer Ministro británico insistió en que la brecha entre las instituciones comunitarias y los ciudadanos europeos había aumentado, lo que se traducía en la falta de responsabilidad democrática de aquéllas. Esta última percepción, según Cameron, era mayor en Reino Unido que en otros Estados miembros, generándose en su país *“una corriente de opinión preocupada por la introspección de la UE que no se siente a gusto con la centralización institucionalizada de Bruselas”*.¹³⁸ A pesar de esta sucesión de reproches, David Cameron aspiraba a que la UE fuera un éxito y, por tanto, que su país no la abandonara.¹³⁹

¹³⁷ NAIM, Moisés: *¿Adiós Europa?* *El País*, 2 de mayo de 2010. http://elpais.com/diario/2010/05/02/internacional/1272751206_850215.html.

Consultada el 1 de septiembre de 2015.

¹³⁸ MATHIESON, David y YOUNGS, Richard: *“¿Los chicos malos de Europa?”*. *El País*, 28 de enero de 2013. http://elpais.com/elpais/2013/01/25/opinion/1359108276_811374.html. Consultado el 6 de agosto de 2015.

¹³⁹ Para Ian Birrel, que con anterioridad había escrito discursos para David Cameron, el Primer Ministro se vio obligado a hacer el discurso de Holanda por la presión del UKIP y del ala derecha del Partido Conservador, aunque hubiese preferido hablar de cuestiones como educación o sanidad. Cameron pensó que con este discurso podría lograr la unidad del Partido Conservador y aunque siempre se había esforzado en dotar de importancia a la UE como garante de prosperidad y había repetido que no quiere que su país la abandone, para Ian Birrel, David Cameron es el más euroescéptico de los últimos primeros ministros británicos.

BIRREL, Ian: *“Here´s my annotated copy of David Cameron´s Europe speech”*, 23 de enero de 2013.

<http://www.conservativehome.com//platform/2013/01/ian-birrell-heres-my-annotated-copy-of-david-camerons-europe-speech.html>. Consultado el 11 de julio de 2015.

7.3. LOS RIESGOS CONEXOS A LA RENEGOCIACIÓN Y AL REFERENDO

Esta parte constructiva de su discurso (centrada en la necesidad de reforma de la UE y en el deseo de que Reino Unido permanezca en ella como Estado miembro) también puede interpretarse de manera contraria ya que al proponer como parte de su estrategia un referendo *in vs out*, con ello incrementaba la presión sobre las instituciones comunitarias y sobre el resto de Estados miembros de la UE.¹⁴⁰ Además, incluso habiéndose satisfecho sus exigencias en la renegociación, abandonar la UE seguiría siendo una de las alternativas propuestas en el posterior referendo. Para Esther Herranz, con esta estrategia, el Primer Ministro buscaba paralizar cualquier avance de la UE.¹⁴¹

Además una negociación, como la planteada por David Cameron, podría dilatarse en el tiempo, generando una posible crisis en las relaciones entre Reino Unido y la UE, cuyo nivel de eficacia se vería reducido.¹⁴² Igualmente, como matizó Manuel Marín *“ahora, lo que le puede dar Europa a Reino Unido es nada. Ellos exigen un cambio radical de los tratados y la fórmula danesa del 92 de Maastricht del opting out: si tengo que hablar de defensa, del euro, de asuntos internos (Schengen), lo tengo que hacer por referendo, eso es lo que se concedió a Dinamarca. Pero la opinión pública es muy madura y con esos mimbres no se puede organizar un referendo. La fórmula danesa ya la tienen, es como decir te voy a formalizar lo que ya tienes”*.¹⁴³

¹⁴⁰ MILIÁN, JUAN: *El acuerdo del seny. Superar el nacionalismo desde la libertad*. Editado por Unión Editorial, Madrid, 2014, pág. 152.

¹⁴¹ Entrevista del autor a Esther Herranz, 27 de diciembre de 2013.

¹⁴² LIDDLE Roger y LATHAM, Simon: “Cameron´s Europe policy”. *Policy Network*, 7 de enero de 2010. Artículo originalmente publicado en *The Public Servant Magazine* y al que hemos accedido a través del *think tank* Policy Network. http://www.policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=3552&title=Cameron%27s+Europe+policy. Consultado el 2 de septiembre de 2015.

¹⁴³ Entrevista del autor a Manuel Marín, Madrid, 21 de mayo de 2015.

Con todo ello, abandonar la UE apareció por primera vez dentro de las alternativas propuestas por un gobierno británico del Partido Conservador y, aunque no era la opción deseada por el Primer Ministro, sí que se convertía en una herramienta clave a la hora de guiar las relaciones Reino Unido-Unión Europea, además de otorgar protagonismo a una de las aspiraciones del sector más hostil hacia la UE del Partido Conservador.¹⁴⁴

Igualmente, una medida como la anunciada por Cameron obligatoriamente debería repercutir en la coalición de gobierno, porque obedeció a una acción unilateral de una de las partes (el Partido Conservador), reflejando de esta manera que los liberales-demócratas eran el socio menor de la coalición así como su incapacidad para moderar a los *tories* en lo relativo a su visión de la UE.¹⁴⁵ Para Nick Clegg (líder del Partido Liberal-demócrata y entre 2010-2015, Viceprimer Ministro de Reino Unido) el referendo iba en contra del interés nacional británico, pese a lo cual, su partido no abandonó el gobierno, argumentando que no era la primera vez que “habían hecho sacrificios”.¹⁴⁶ Además, sin subestimar la trascendencia de la “cuestión

¹⁴⁴ A modo de ejemplo, en 2004, Bill Cash aconsejó a Michael Howard lo siguiente: si tenía lugar el referendo en Reino Unido sobre la Constitución Europea y finalmente vencía el No, la siguiente etapa debería consistir en renegociar la posición británica dentro de la UE. Esa renegociación, a su vez, debería ir acompañada de una amenaza real de abandonar la UE, ya que con ello se crearía el escenario adecuado y otros Estados miembros podrían secundar al gobierno británico.

CASH, Bill: “The challenge for the Conservative Party. The future for Britain and Europe”. *The European Journal*. Editado por The European Foundation, vol. 11, Num. 9, noviembre de 2004, págs. 5-6.

<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-November-2004.pdf>. Consultada el 6 de agosto de 2015.

¹⁴⁵ MELICH, Anna: *UK’s population swinging position about the European Union*. Opinión Europa, CIDOB, num. 184, marzo de 2013, 2 páginas.

http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/europa/uk_s_population_swinging_position_about_the_european_union/%28language%29/eng-US.

Consultado el 11 de julio de 2015; GRANT, Charles: “Is David Cameron Margaret Thatcher’s heir on Europe?”, 9 de abril de 2013. <http://www.cer.org.uk/in-the-press/david-cameron-margaret-thatcher%E2%80%99s-heir-europe>. Consultado el 11 de julio de 2015.

¹⁴⁶ *The Guardian*, 24 de enero de 2013.

europea”, en la agenda liberal-demócrata había otras materias prioritarias como el empleo, la vivienda o la educación.¹⁴⁷

Tras formular el anuncio de referendo, el Primer Ministro en sus diferentes intervenciones públicas difundió un discurso en el que concedió el protagonismo no tanto a los conceptos de renegociación o referendo y sí a la de reforma de la UE. Al respecto, repitió elogios a la trayectoria histórica de la UE, insistiendo en que en el siglo XXI su objetivo principal debería de ser fomentar la prosperidad.

Mediante este proceder, Cameron antepuso el pragmatismo al componente ideológico con la finalidad de generar un contexto adecuado cuando se iniciara la renegociación. A modo de ejemplo de esta afirmación, de cara a las elecciones europeas de 2014, en su manifiesto electoral, los *tories* contemplaron a la UE como una organización de carácter estrictamente económico y comercial, de ahí que insistieran en defender la ampliación de la UE a nuevos Estados, aunque vinculando la misma a unas estrictas normas sobre inmigración (en especial, de la inmigración procedente de Europa del Este).¹⁴⁸ En opinión de Josep Borrell *“esto es nuevo porque el Reino Unido renunció a los periodos transitorios que tenía en materia de libertad de movimientos de las personas porque creyeron que necesitaban mano de obra pero no pensaron que el flujo sería tan grande. Con los periodos transitorios hubieran podido escalonar esa oleada y en eso tuvieron un papel muy importante los laboristas. Ahora Cameron quiere recuperar el terreno y quiere reducir la libertad de movimiento de personas*

<http://www.guardian.co.uk/politics/2013/jan/24/eu-referendum-pledge-nick-clegg>.

Consultado el 11 de julio de 2015.

¹⁴⁷ José María Gil Robles, en la entrevista mantenida con el autor el 10 de marzo de 2014, calificó de “neutra” esta reacción de los liberales-demócratas ante la política hacia la UE desarrollada por Cameron, no sabiendo en ningún momento consolidar sus ideas pro-europeas.

¹⁴⁸ TORREBLANCA, José Ignacio: “Los eurófobos ya han ganado”. *El País*, 5 de diciembre de 2013.

http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/05/actualidad/1386273094_556761.html. Consultado el 2 de septiembre de 2015.

yendo claramente contra los tratados. Sin embargo, la opinión pública apoya esa iniciativa de Cameron, incluidos los votantes laboristas".¹⁴⁹

7.4. RENEGOCIACIÓN Y REFERENDO: ¿UNA ESTRATEGIA CORTOPLACISTA?

Convocar un referendo *in vs out* no integró el programa con el que el Partido Conservador se presentó a las elecciones de 2010 y, como sucediera con el abandono del PPE, tampoco satisfizo al sector *tory* que con mayor hostilidad contemplaba a la UE, de tal manera que la siguió considerando un freno para el desarrollo económico británico y una limitación a su soberanía. Asimismo, la maniobra de David Cameron recibió las críticas, aunque basadas en diferentes argumentos, del Partido Laborista, del UKIP y de los liberales-demócratas.

En cuanto a las instituciones europeas y jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la UE, inicialmente reaccionaron con frialdad ante la propuesta de renegociación (y referendo) ofrecida por el Primer Ministro británico: ni se produjo un rechazo tajante, ni tampoco una expectativa susceptible de avalar el optimismo de Cameron. En opinión de Esther Herranz: *"en esta ocasión, hubo paciencia. En general, la amenaza británica va perdiendo influencia y capacidad de asustar porque es la eterna amenaza de que "me voy, me voy, me voy" pero no te terminas yendo. En las negociaciones tienen cada vez menos poder porque ya no impresionan. En un hipotético abandono, quién más perdería serían ellos, sobre todo a nivel de influencia cultural"*.¹⁵⁰

No obstante, cabe pensar que la UE sí podría estar dispuesta a realizar alguna concesión a Reino Unido por razones como la capacidad militar británica o porque para el proyecto europeo supondría un paso atrás perder a uno de sus miembros principales. Sin embargo, también podría

¹⁴⁹ Entrevista del autor a Josep Borrell, 29 de julio de 2015.

¹⁵⁰ Entrevista del autor a Esther Herranz, celebrada en Logroño, 27 de diciembre de 2013.

argumentarse lo contrario, en el sentido de que si la UE busca una mayor integración (política y económica) la presencia de Reino Unido como Estado miembro supone un obstáculo. En este sentido, en opinión de Josep Borrell *“si de verdad lo que se quiere es la Unión Política o reforzar la zona euro, entonces puede ser una liberación que Reino Unido abandone la Unión Europea. Pero existen las reticencias porque la salida del Reino Unido se traduce en un gran titular como ‘la Unión Europea se desintegra’, aunque ello también se podría interpretar de la siguiente manera: ‘claro, nos desintegramos para integrarnos’”*.¹⁵¹

En contra de las expectativas del Primer Ministro acerca de una renegociación exitosa, concurre otro factor como es haber colocado siempre en primer lugar las reivindicaciones que interesan sólo a su país, lo que le impide lograr aliados. Este hecho lo analizó Joaquín Almunia (Vicepresidente de la Comisión Europea, 2010-2014) en los siguientes términos: *“Cameron sólo pone las reivindicaciones que le interesan al Reino Unido y todos los demás se convierten en deudores del Reino Unido, por ello, muchas veces se queda aislado. Lo que quiero es sólo para mí, vendría a decir el Primer Ministro británico, no busca complicidades”*.¹⁵²

Un aspecto que favorece a David Cameron radica en las teorías (manejadas también por miembros de su partido) susceptibles de sintetizarse en que el abandono de la UE no conllevaría problemas económicos ni diplomáticos para Reino Unido. Tales ideas fueron rechazadas por el Primer Ministro quien ha hecho frecuentes alusiones a que Reino Unido perdería, por ejemplo, influencia en las normas sobre las negociaciones comerciales con la UE. En opinión de Roger Liddle, una de las razones por las que el apoyo al abandono de la UE ha ido aumentando en Reino Unido, tiene que ver con el hecho de no haberse explicado con claridad las consecuencias reales de dicha opción.¹⁵³

¹⁵¹ Entrevista del autor a Josep Borrell, celebrada en Madrid el 29 de julio de 2015.

¹⁵² Entrevista del autor a Joaquín Almunia, celebrada en Madrid 11 de junio de 2015.

¹⁵³ “To Brexit or not to Brexit”, seminario organizado por The European Council of Foreign Relations (ECFR), febrero de 2015 y publicado el 5 de marzo de 2015.

Esta apreciación realista también es contraria a las tesis de quienes exigen la retirada inmediata y reemplazan a la UE por otros escenarios, como la Commonwealth o la relación con Estados Unidos.¹⁵⁴ Por ejemplo, para David Davis la salida de la UE no supondría el fin de la influencia de Reino Unido en los asuntos internacionales sino que serviría de catalizador de lo que denominó “liberación intelectual, económica y política”.¹⁵⁵

No obstante, a pesar del ejercicio de realismo que hizo Cameron centrado en explicar las repercusiones (negativas) de una (hipotética) salida de la UE, esta actitud la combinó con la proyección de una imagen

https://www.youtube.com/watch?v=ES2LZ_2ixlw. Consultado el 2 de septiembre de 2015.

¹⁵⁴ La viabilidad de basar la política exterior británica, especialmente desde el punto de vista comercial en esos dos escenarios, la Commonwealth y Estados Unidos, ya fue cuestionada, por ejemplo, en 1997 por el *tory* Lord Alexander of Weedon quien se refirió a la Commonwealth como un “grupo cada vez más flojo”. En cuanto a la alianza de Reino Unido con Estados Unidos, sostuvo que dependía de la influencia que su país lograra tener en Europa. WEEDON, Lord Alexander: *Europe and our future*. Editado por The Centre for European Reform, Londres, 7 de marzo de 1997, 16 págs.

<http://www.cer.org.uk/publications/archive/essay/1997/europe-and-our-future>.

Consultado el 24 de julio de 2015.

¹⁵⁵ DAVIS, David: “Either we vote early on EU exit or we watch Farage crow”. *The Sunday Times*, 25 de mayo de 2014; <http://www.daviddavismp.com/david-davis-writes-for-the-sunday-times-either-we-vote-early-on-eu-exit-or-we-watch-farage-crow/>; “Exit for Europe is nothing to fear”. *Daily Mail*, 6 de abril de 2014. <http://www.daviddavismp.com/david-davis-writes-for-the-daily-mail-exit-from-europe-is-nothing-to-fear-david-davis-becomes-the-most-senior-tory-yet-to-say-quitting-the-eu-would-be-good-for-britain-and-could-spark-a-great-nat/>; “Time for shadow boxing in Europe is over”. *Financial Times*, 25 de noviembre de 2012.

<http://www.daviddavismp.com/david-davis-writes-for-the-daily-mail-exit-from-europe-is-nothing-to-fear-david-davis-becomes-the-most-senior-tory-yet-to-say-quitting-the-eu-would-be-good-for-britain-and-could-spark-a-great-nat/>

<http://www.daviddavismp.com/david-davis-mp-writes-on-europe-in-the-financial-times/>. Consultados el 24 de julio de 2015.

grandilocuente de su país,¹⁵⁶ en función de la cual, los Estados miembros de la UE no permitirían que Reino Unido la abandonara y por lo tanto, optarían por renegociar, dando lugar a un nuevo marco en relación Reino Unido-Unión Europea. En opinión de Miles Johnson: *“Cameron sigue pensando que Reino Unido es un poder muy importante, de perfil alto. Sí tiene cosas que son importantes, por ejemplo el veto en la ONU o la bomba nuclear. Se trata de méritos que son herencias del pasado, reliquias que no reflejan su posición real en el mundo. Cameron ha sobrevalorado que somos una gran economía, un país muy importante y por tanto, no van a dejar que nos vayamos”*.¹⁵⁷

Al respecto, la respuesta del gobierno de Estados Unidos tras el anuncio de David Cameron de convocar un referendo, no fortaleció la posición del Primer Ministro. Por el contrario, el mensaje emitido por el gobierno norteamericano se centró en favorecer la presencia de Reino Unido en la Unión Europea, como adelantó Louis Susman (Embajador de Estados Unidos en Reino Unido), incluso antes de que tuviera lugar el discurso de Holanda. En efecto, el mencionado diplomático expuso en 2011 ante un grupo de eurodiputados británicos que su país no quería ver disminuido el rol de Reino Unido en la Unión Europea: *“el mensaje que yo quiero transmitir es que queremos ver una Unión Europea poderosa pero también una participación vigorosa de Reino Unido en la Unión Europea. Esto es crucial si juntos vamos a hacer frente a los retos globales que encaramos, incluyendo el cambio climático y la seguridad”*.¹⁵⁸

Esta misma idea la expuso Geoffrey Howe, una vez que Cameron anunció el referendo, para quien Estados Unidos, desde los inicios de la integración

¹⁵⁶ LIDDLE, Roger: “The dangers of Britain’s new global myth”. *Policy Network*, 14 de marzo de 2012. http://policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=4143&title=The+dangers+of+Britain+s+new+global+myth+. Consultada el 4 de septiembre de 2015.

¹⁵⁷ Entrevista del autor a Miles Johnson, 27 de marzo de 2013.

¹⁵⁸ CRAMME, Olaf y LIDDLE, Roger: “Events, Mr. Cameron, events”. *Policy Network*, 10 de febrero de 2011. http://policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=3960&title=Events-Mr-Cameron-Events. Consultado el 3 de septiembre de 2015.

Europea en los años cincuenta, había querido que Reino Unido jugase un rol de líder en la Europa unida, de tal manera que para Howe, la "relación especial" (*special relationship*) con Estados Unidos no se basó ni en la nostalgia ni en una suerte de mística entre pueblos de habla inglesa, sino en estimar que Reino Unido podría ayudar a progresar a Europa.¹⁵⁹

7.5. LAS REACCIONES AL DISCURSO DE HOLANDA

Con respecto al discurso de Holanda, debe calibrarse otro aspecto fundamental como es la reacción del Partido Laborista. La propuesta de celebración de una consulta de esa naturaleza, con la renegociación previa, trasladaba "la cuestión europea" al Partido Laborista.¹⁶⁰

Nick Robinson, editor político de la BBC, antes de que David Cameron explicara en Londres lo expuesto previamente en Holanda, vaticinó correctamente algunas de las reacciones que podrían producirse. Por un lado, la de un grupo heterogéneo (en el que sobresalía el UKIP), que respondería al Primer Ministro aduciendo que el referendo debería realizarse mucho antes de 2016-2017 (como en principio había sostenido Cameron). Por otro lado, Ed Miliband (y el Partido Laborista) privilegiarían en su respuesta el daño que la propuesta de Cameron iba a provocar en la economía británica.

Al respecto, escasas semanas antes del discurso de Holanda, el líder laborista (Ed Miliband) había mostrado ambigüedad cuando fue preguntado

¹⁵⁹ HOWE, Geoffrey: "This is a new, farcical low and David Cameron is losing control". *The Guardian*, 18 de mayo de 2013. <http://www.theguardian.com/commentisfree/2013/may/18/david-cameron-control-geoffrey-howe>. Consultada el 21 de septiembre de 2015; en esta idea expuesta por Howe, también insistió José María Gil Robles en la entrevista mantenida con el autor el 10 de marzo de 2014, enfatizando que Estados Unidos desea a Reino Unido dentro de la UE y no fuera.

¹⁶⁰ *The Guardian*, 23 de enero de 2013. <http://www.guardian.co.uk/politics/2013/jan/23/tories-cameron-speech-europe-problem>. Consultado el 11 de julio de 2015..

si podría afirmar que un gobierno laborista presidido por él, no convocaría un referendo sobre la UE. Su respuesta fue la siguiente: *“bien, existe una legislación que dice que si hay grandes transferencias de poderes, habrá referendo. Esa es la legislación que ya está en vigor”*.¹⁶¹

Asimismo, Nick Robinson advertía que si el Primer Ministro pensaba que la cuestión europea quedaría zanjada para siempre con la convocatoria de un referendo, la historia reciente no ofrecía señales en tal dirección: *“la promesa de Harold Wilson de renegociación seguida de un referendo dividió al partido laborista a finales de la segunda mitad de los años setenta y llevó a la creación del SDP en los ochenta. Desde entonces Europa ha contribuido a la caída de Margaret Thatcher tras años de luchar contra sus colegas a finales de los ochenta y a la división del Partido Conservador con Major en los noventa”*.¹⁶²

Tal como predijo Robinson, Nigel Farage afirmó no estar dispuesto a esperar para realizar la consulta, aunque subrayó que sin la influencia del UKIP, el discurso de Holanda nunca se hubiese producido. En cuanto a la renegociación, mostró absoluta desconfianza (principalmente, por la postura que adoptarían el resto de Estados miembros). Farage reiteró su idea de que una vez fuera de la UE, las relaciones comerciales de Reino Unido con aquella se mantendrían intactas pero sin ceder soberanía.

En cuanto a la reacción del Partido Laborista, más que una defensa de la UE y de la presencia en ella de Reino Unido, utilizó el anuncio del referendo *in vs out* como herramienta para minar el apoyo *tory* entre el electorado (bajo la acusación de que el Partido Conservador no defiende correctamente los intereses de Reino Unido en la UE), describiendo de radical a David Cameron y de ser incapaz de liberarse de influencia del UKIP. Para Douglas Alexander, (Ministro de Exteriores en la oposición entre 2011 y 2015) el

¹⁶¹ Entrevista a Ed Milliband en The Andrew Marr Show, 13 de enero de 2013. <http://news.bbc.co.uk/2/shared/bsp/hi/pdfs/13011302.pdf>. Consultada el 11 de julio de 2015.

¹⁶² ROBINSON, Nick: “David Cameron faces Europe test”. 23 de enero de 2013. <http://www.bbc.com/news/uk-politics-21155343>. Consultada el 11 de julio de 2015.

origen del discurso de David Cameron en Holanda radicaba en su debilidad, no en su fortaleza. Bajo su punto de vista, el Primer Ministro buscaba unir a su partido proponiendo un referendo, una medida que entendía producto más del oportunismo político que de la reflexión. Finalmente, concluyó afirmando que la hostilidad hacia Europa no era una característica marginal del Partido Conservador, sino parte central de la filosofía de sus diputados.¹⁶³

En cuanto a Ed Miliband, cuando hubo de expresarse sobre la consulta, practicó una equidistancia calculada, postura influida por la existencia de un amplio porcentaje de población contraria a la presencia de Reino Unido en la UE bajo las actuales condiciones. Se trata de un fenómeno que no debe subestimarse, como explicó Miles Johnson: *“la población de Reino Unido tiene una posición bastante euroescéptica. Se puede decir que hay un escepticismo sobre sus instituciones, la utilidad, la cercanía, la opacidad, la transparencia de todas ellas...pero también la idea de que somos una isla y que no hay mucha vinculación con las instituciones europeas, de tal modo que la gente siente que hay una imposición de leyes comunitarias. En el discurso popular, en la prensa de la derecha o en la prensa popular de la izquierda (por ejemplo, The Mirror), siempre está ese discurso de que Europa se inmiscuye. Además, existe la idea popular de que el Reino Unido no ha ganado nada de la Unión Europea y que los “europeos” (entre comillas) han ganado más. Es muy habitual en la prensa y en las conversaciones cotidianas usar la palabra europeos”*.¹⁶⁴

En opinión de Ed Miliband, tan negativa resultaba la postura de los euroescépticos (para quienes, añadía, por muchas reformas que haga la UE, su punto de vista hacia ella no iba a cambiar) como una aceptación acrítica del statu quo. En el terreno de las soluciones, descartó la de avanzar hacia unos Estados Unidos de Europa que hicieran desaparecer a los actuales

¹⁶³ ALEXANDER, Douglas: “Britain’s future in Europe”. 17 de enero de 2013.

<http://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/public/Meetings/Meeting%20Transcripts/170113AlexanderQA.pdf>. Consultada el 23 de julio de 2015.

¹⁶⁴ Entrevista del autor a Miles Johnson, celebrada en Madrid el 27 de marzo de 2013.

Estados miembros. Sin embargo, el camino por el que había optado Cameron introducía más interrogantes que certezas para el futuro británico ya que significaba para Miliband tener un referendo sobre una negociación que aún no ha empezado, con unos plazos inciertos y un resultado desconocido.¹⁶⁵ Ed Balls (Ministro de Economía en la oposición) también puso de relieve la importancia de que su país liderase las reformas que necesitaba la Unión Europea y estableció sobre el Partido Laborista la tarea de explicar los peligros reales que implicaría abandonarla, particularmente en lo relativo a la pérdida de puestos de trabajo.¹⁶⁶

Asimismo, Ed Miliband también se ciñó al argumento de que David Cameron actuaba influido por el UKIP.¹⁶⁷ En este sentido, en las diferentes ocasiones en las que el político laborista hubo de pronunciarse sobre el discurso de Holanda, no dio protagonismo al hecho de que Cameron insistiera en que su objetivo es mantener a Reino Unido dentro de la UE. Por el contrario, tal “matiz” ocupó en lugar marginal, presentando de esta manera la Unión Europea como un problema exclusivo del Partido Conservador. Sin embargo, diputados laboristas como Gisela Stuart o Dennis Skinner aprobaron la propuesta *tory* de referendo *in vs out*.¹⁶⁸ Además, Blair afirmó que secundaba al 90% el discurso de Cameron porque la UE necesitaba reformas, aunque añadió que el recurso al referendo generaba incertidumbre. El ex Primer Ministro, no se apartó de la visión que durante

¹⁶⁵ “The Andrew Marr Show interview: Ed Miliband, MP”, 13 de enero de 2013, 21 páginas. <http://news.bbc.co.uk/2/shared/bsp/hi/pdfs/13011302.pdf>. Consultada el 23 de julio de 2015.

¹⁶⁶ BALLS, Ed: “Britain needs reform in Europe, not an exit”. *The Guardian*, 17 de enero de 2013. <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2013/jan/17/ed-balls-reform-in-europe-not-exit>. Consultado el 23 de julio de 2015.

¹⁶⁷ LAWSON, Neal: *Europe as a good society. The joint transformation of the social democratic and European projects*. Social Europe Occasional Paper, julio de 2013, págs. 4-5. <http://www.socialeurope.eu/book/op-1-europe-as-a-good-society/>. Consultada el 20 de septiembre de 2015.

¹⁶⁸ “The Labour EU referendum rebels: the full list”. *The New Statesman*, 5 de julio de 2013. <http://www.newstatesman.com/politics/2013/07/labour-eu-referendum-rebels-full-list>. Consultada el 23 de julio de 2015.

sus años de gobierno mantuvo sobre la UE, en función de la cual, si su país aspiraba a tener influencia en el mundo, no debía abandonarla.¹⁶⁹

Frente a las críticas laboristas, la respuesta *tory* se basó en acusar a su rival de no confiar en la capacidad de los británicos para decidir el futuro del país.¹⁷⁰ En este sentido, durante la Conferencia Anual del Partido Conservador de 2013, el Primer Ministro, consciente de que la “cuestión europea” no aunaría voluntades en su formación (a pesar del discurso de Holanda), recurrió al pragmatismo, apelando al carácter democrático de su propuesta de referendo porque en última instancia permitiría a sus compatriotas expresarse.

7.6. EXPECTATIVAS DE LOS APOYOS A LA ESTRATEGIA DE RENEGOCIACIÓN Y REFERENDO PROPUESTA POR CAMERON

Uno de los principales apoyos que encontró David Cameron tras el discurso de Holanda fue el de John Major. El ex Primer Ministro trató de introducir cautela en el debate derivado del discurso de Holanda, sabedor de las consecuencias que el anuncio de una medida de tal naturaleza podría acarrear en el Partido Conservador. Para Major, los euroescépticos *tories* no deberían hablar en público sobre qué competencias habría que repatriar o sobre cómo debería afrontar Cameron las negociaciones, ya que con ello proyectarían una imagen de debilidad en el Primer Ministro frente al resto de Estados miembros. Asimismo, esas negociaciones deberían realizarse sin apelar a posturas de máximos ya que adoptar tal enfoque conduciría al fracaso. En cuanto al referendo, para John Major podría ayudar a que la UE

¹⁶⁹ *The Guardian*, 23 de enero de 2013. <http://www.guardian.co.uk/politics/2013/jan/23/tony-blair-cameron-eu-gun>. Consultada el 23 de julio de 2015.

¹⁷⁰ *The Guardian*, 23 de enero de 2013. <http://www.guardian.co.uk/politics/2013/jan/23/ed-miliband-eu-referendum-david-cameron>. Consultada el 23 de julio de 2015.

se reformase puesto que venía realizando políticas contrarias a Reino Unido, como el rumbo federal adoptado o los obstáculos al mercado único.¹⁷¹

En esta misma dirección apuntó Tristan Garel Jones cuando se refirió al modelo de Unión Europea: *"parte de lo que está intentando hacer Cameron es no caer en la trampa que cae la elite europea: que la solución es más integración. Hace falta flexibilidad. Sería una tragedia para Europa que la voz disonante del Reino Unido desapareciera y también para Reino Unido romper con su mayor socio comercial. Desde el punto de vista británico, se cree que se ha ido demasiado rápido en Europa. La membresía de la UE para Reino Unido es y seguirá siendo incómoda. Sin embargo, me atrevería a decir que el escepticismo británico le viene bien a la Unión Europea. Muchas veces son los británicos los que introducen las cuestiones críticas, desagradables"*.¹⁷²

La postura moderada del ex Primer Ministro Major no le hizo desmarcarse de aquellas ideas y argumentos que esgrimió 20 años atrás cuando se produjeron las negociaciones del Tratado de Maastricht, pero sí de los mecanismos, puesto que, al contrario que en 1992-1993, en 2013 Major era partidario de convocar un referendo sobre la UE. Este cambio de postura obedeció a que durante el desarrollo de los últimos años, la relación de su país con la UE *"ha envenenado la política británica, ha distraído al Parlamento de otras cuestiones y ha estado cerca de destruir al Partido Conservador. Es tiempo de resolver este asunto"*.¹⁷³ No obstante, Major no cree que el referendo logre cambiar la opinión de aquellos sectores de su

¹⁷¹ MAJOR, John: "The referendum on Europe: opportunity or threat?", Chatham House Event, 14 de febrero de 2013, 13 páginas

<http://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/public/Meetings/Meeting%20Transcripts/140213Major.pdf>. Consultada el 11 de julio de 2015.

¹⁷² Entrevista del autor a Tristan Garel Jones, 29 de abril de 2013.

¹⁷³ *The Daily Mail*, 14 de febrero de 2013.

<http://www.dailymail.co.uk/news/article-2278751/Sir-John-Major-warns-Conservative-Eurosceptics-quiet-Britain-end-leaving-EU.html>. Consultado el 23 de julio de 2015.

partido, a los que definió como “con cabeza conservadora y corazón del UKIP.”¹⁷⁴

Con todo ello, los principales apoyos a la propuesta del Primer Ministro han procedido del minoritario sector eurófilo de su partido, el cual desea que Reino Unido siga formando parte de la UE y entiende la renegociación como una forma de que David Cameron y, por tanto Reino Unido, lidere la reforma de la UE.¹⁷⁵ Así, tras el discurso de Holanda, cobraron protagonismo veteranos políticos de los gobiernos de Thatcher y Major, como Douglas Hurd, Ken Clarke o Geoffrey Howe que pusieron de manifiesto los riesgos que tendría abandonar la UE y que interpretaron el referendo, y el debate alrededor del mismo, como la posibilidad para poner fin a los tópicos y prejuicios que durante años se han difundido en Reino Unido sobre la UE y que, en última instancia, han dividido al Partido Conservador.¹⁷⁶

En definitiva, con la propuesta de renegociación y referendo, ¿se encaminaban los *tories* a repetir los errores del pasado inmediato? Dicho con otras palabras, ¿volvían a otorgar a la “cuestión europea” un espacio desmesurado en su programa, discursos e intervenciones, marginando aquellas otras materias (educación, empleo o sanidad), susceptibles de generar mayor interés entre el electorado? ¹⁷⁷ El propio Cameron cuando

¹⁷⁴ *The Telegraph*, 14 de febrero de 2013. <http://www.telegraph.co.uk/news/politics/9870188/Sir-John-Major-says-EU-referendum-will-cleanse-politics.html>. Consultado el 23 de julio de 2015.

¹⁷⁵ Sobre esta cuestión, véase la entrevista a Ken Clarke en *The New Statesman*, 16 de abril de 2015. <http://www.newstatesman.com/politics/2015/04/interview-ken-clarke-iron-treasury-has-entered-my-soul>. Consultada el 21 de septiembre de 2015.

¹⁷⁶ WALTER, Robert: “Why our future is in Europe”. *CEG Newsletter*, febrero de 2013, págs. 4-5. <http://www.conservativeeuropengroup.org.uk/wordpress/wp-content/uploads/2013/03/CEG-Newsletter-February-2013.pdf>. Consultada el 21 de septiembre de 2015.

¹⁷⁷ ASHCROFT, Lord: “So we’ve got a european policy, now all we need is a Tory government”, 23 de enero de 2013.

resultó elegido líder del partido en diciembre de 2005, parecía haber tomado nota del pasado inmediato y en su primera conferencia anual, como hemos señalado en las páginas precedentes, evitó hablar de la UE.¹⁷⁸ Sin embargo, posteriormente sus aproximaciones pragmáticas, aunque contundentes, a la “cuestión europea” han demostrado ser insuficientes para solventarla de forma definitiva. El discurso de Holanda culminó una etapa pero no supuso el final de la división que la CEE-UE ha generado en la política británica (y particularmente, durante los últimos años, en el Partido Conservador), cuyas consecuencias están aún por determinarse.

<http://conservativehome.blogs.com/platform/2013/01/lord-ashcroft-so-weve-got-a-europe-policy-now-all-we-need-is-a-tory-government.html>.

Consultado el 11 de julio de 2015.

¹⁷⁸ CAMERON, David: “We stand for social responsibility”, 1 de octubre de 2006, 10 páginas.

<https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/cameron-we-stand-for-social-responsibility.pdf>. Consultada el 23 de julio de 2015.

CONCLUSIONES

Al principio de la presente tesis doctoral planteamos tres hipótesis que el desarrollo de nuestra investigación ha verificado, como demuestran las siguientes conclusiones.

La **hipótesis central** con la que iniciamos nuestro estudio afirmaba que Reino Unido ha sido y es un “socio incómodo” y “euroescéptico” en el proceso de integración europea. Esto no significa que sea contrario al mismo o que busque deliberadamente su implosión, sino que ha tratado de priorizar la integración económica sobre la integración política.

Nuestro trabajo demuestra que la relación de los gobiernos de Reino Unido con la CEE-UE ha estado marcada por el debate permanente, que en ocasiones ha adoptado la forma de confrontación. En este sentido, la aproximación de Reino Unido a la CEE-UE ha resultado difícil, compleja y problemática. Los diferentes gobiernos británicos han percibido el proceso de integración europea con dosis de desconfianza. John Major afirmaba lo siguiente al respecto: *“ser un buen europeo no implica aceptar cada propuesta de la Comunidad. No dejaremos de criticar lo que está mal porque puedan pensar que no somos suficientemente europeos”*.¹

Esta afirmación resulta compatible con el reconocimiento efectuado por los gobiernos británicos de que formar parte de la CEE-UE ha resultado más beneficioso para los intereses de su país que permanecer al margen de ella. Este parecer ha sido compartido por personalidades políticas tan diferentes entre sí como Heath, Wilson, Thatcher, Major, Blair, Brown y Cameron. No obstante, esta percepción positiva está sustentada en una visión económica de la CEE-UE. Con la excepción de Edward Heath, el resto de primeros ministros británicos no han concebido la CEE-UE como un proyecto político.²

¹ MAJOR, John: “Conference Centre Speech”, 14 de diciembre de 1990. <http://www.beersandpolitics.com/discursos/john-major/qeii-conference-centre-speech/196>. Consultado el 25 de septiembre de 2015.

² BOGDANOR, Vernon: *The decision to seek. Entry in the European Community*. Gresham College Lecture, 14 de enero de 2014. <http://www.gresham.ac.uk/lectures->

Junto a esta concepción económica del proceso de integración europea, se halla la visión, compartida por todos los gobiernos británicos, de la notable contribución que la CEE-UE ha realizado a la paz y a la seguridad en Europa. Desde este punto de vista, la unidad europea se entiende como la fórmula adecuada para poner fin a los nacionalismos divisivos que se habían consolidado en Europa Occidental durante las primeras décadas del siglo XX, para evitar nuevos enfrentamientos entre Francia y Alemania y para detener una posible expansión del comunismo por Europa Occidental.

Puede apreciarse así una visión instrumental de la CEE-UE por parte de los gobiernos británicos, en el sentido de que la subordinan a una finalidad de mayor rango. Desde este punto de vista, en el que las consideraciones relativas a la seguridad y a la defensa ocupaban el primer lugar, la unidad europea fue propuesta y alentada desde sus inicios por Winston Churchill,³ aunque bajo la prerrogativa de que Reino Unido quedaría al margen de ella (*with Europe but not of do it*).

Para los gobiernos británicos inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la integración europea no ocupó un lugar preferente. Tanto Attlee como Churchill y Eden privilegiaron las relaciones con Estados Unidos y con la Commonwealth. Además, percibieron con desconfianza la creación de instituciones supranacionales a las que ceder soberanía nacional. Esta última idea ha guiado de forma permanente la relación de Reino Unido con la CEE-UE. Sólo en ocasiones excepcionales ha estado relegada a un segundo lugar, como en el caso de las dos solicitudes fallidas de adhesión. Entonces (1963 y 1967) el argumento que priorizaron MacMillan y Wilson consistió en presentar a la CEE como una organización estrictamente económica, no política. Esta idea tuvo su continuación y su principal exponente en Margaret Thatcher, para quien *“el libre movimiento de bienes,*

and-events/the-decision-to-seek-entry-into-the-european-community. Consultada el 26 de agosto de 2015.

³ CHURCHILL, Winston: “The tragedy of Europe”, Zurich, 19 de septiembre de 1946. <https://www.churchillcentral.com/timeline/stories/the-tragedy-of-europe>. Consultado por última vez 3 de agosto de 2015.

*capitales y personas ha provocado que se aumenten las riquezas. Desde la firma del Tratado de Roma en 1957, la pobreza ha sido erradicada en cada uno de los países originalmente miembros de la Comunidad. Nosotros atribuimos ese éxito al hecho de que la Comunidad ha creado un mercado para todas las diversas mercancías del continente”.*⁴

La **segunda hipótesis** de nuestra investigación sostenía que los sucesivos gobiernos de Reino Unido han tratado de alterar el rumbo de la CEE-UE, con la intención de orientarla según el modelo británico. Ante la imposibilidad de conseguirlo, hubieron de aceptar un modelo de “Europa a la carta”, basado en exenciones particulares para Reino Unido, insuficiente para influir en el desarrollo de la CEE-UE pero también para satisfacer a quienes se mostraban críticos con el devenir del proceso de integración europea.

Nuestro análisis muestra que esta postura es común tanto a los gobiernos laboristas como a los conservadores.

Thatcher, mientras fue Primera Ministra británica, nunca cuestionó la presencia de Reino Unido como Estado miembro de la CEE. Ella misma indicó en varias ocasiones que ese debate estaba concluido. Sin embargo, sí que inició otro, de características bien distintas, en la recta final de los años ochenta, centrado en la naturaleza de la CEE, explicando que había dos opciones: la defendida por ella (una Comunidad Europea basada en el libre comercio) y otra opuesta a sus ideas, es decir, una CEE centralizada y burocratizada.

Conforme se desarrolló el proceso de integración europea en los años 80 (a partir del Acta Única Europea), aumentó la oposición de Thatcher al rumbo adoptado por la CEE. En el vocabulario de la Primera Ministra (y también en un número cada vez mayor de diputados e integrantes del Partido Conservador) cobraron protagonismo conceptos como superestado europeo,

⁴ THATCHER, Margaret: “Speech to European democrat dinner”, 20 de julio de 1979 <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104120>. Consultada el 14 de julio de 2015.

frente al cual, defendió la soberanía parlamentaria británica y contrapuso la legitimidad de las instituciones de los Estados miembros frente a la carencia de la misma por parte de las instituciones comunitarias.

Esta visión de la soberanía nacional no era compartida, en todo caso, por algunas personalidades relevantes de su partido, como Lord Plumb, quien se expresó en los siguientes términos: *“la señora Thatcher ha dicho muy claramente que ella es una europea idealista. Está convencida, y también lo ha dicho, de que el destino de Reino Unido está al lado de Europa, y que deberíamos avanzar más rápidamente hacia la frontera de 1992. Su preocupación es la soberanía y el control del dinero y la manera en que se gasta, porque considera que si se pierde ese control también perderá el control de la economía y, por consiguiente, el de la inflación. Y esto representaría perder parte de la soberanía y un paso más hacia el federalismo. Yo no comparto ese temor”*.⁵

Frente al enfoque supranacional, Thatcher defendió el intergubernamental. Con frecuencia, apeló como argumento de autoridad a las ideas de los fundadores de las Comunidades Europeas, para sostener que nunca propusieron como meta final fagocitar los Estados nacionales. De hecho, para Thatcher, la riqueza de la CEE residía en la variedad de los Estados miembros que la componían.

Por su parte, Blair realizó numerosos discursos en los que identificó a la UE con paz y prosperidad y consideró el anti-europeísmo como un fenómeno pasado de moda. En su opinión, defender la presencia británica en la UE no significaba ser menos patriota o querer menos a su país. Blair, al igual que Thatcher, defendió la ampliación de la UE a los países del Este Europa, entendiéndola no como una opción, sino como una obligación que supondría el fin de la división de Europa en dos bloques antagónicos.

⁵ Entrevista a Lord Plumb, *El País*, 25 de mayo de 1989. http://elpais.com/diario/1989/05/25/internacional/612050416_850215.html. Consultada el 28 de septiembre de 2015.

Durante su primera legislatura (1997-2001) mantuvo una suerte de luna de miel con la UE, a través de una política basada más en buenas intenciones que en hechos tangibles. Para ello, empleó expresiones del tipo “reforzar el vínculo (con Europa)” que le evitaron profundizar en asuntos más problemáticos y controvertidos, como el tema de la soberanía. Igualmente, acentuó la aportación de la CEE-UE a la paz, a la prosperidad y a la seguridad europea. Esta caracterización positiva de la CEE-UE se mantuvo durante los tres gobiernos laboristas (1997-2010) junto con la consideración de que la acción de la UE solo debería realizarse donde la de los gobiernos nacionales se mostrara insuficiente.

El gobierno laborista difundió una visión positiva tanto de la Convención Europea como de la Constitución Europea entre otras razones porque dotaría a la UE de mayor eficacia, aunque recalando que los Estados seguían siendo los actores principales en el proceso de integración europea. Sin embargo, las ambigüedades deliberadas también caracterizaron el comportamiento del gobierno laborista, por ejemplo, en lo relativo al nombre (tendencia a hablar de Tratado o Carta en lugar de Constitución) y a la forma de ratificación (parlamentaria o referendo), la cual finalmente no se produjo. Asimismo, Gisela Stuart ofreció argumentos calcados a los de los *tories* para justificar su rechazo a la Constitución Europea (haría a la UE más remota y burocrática) y defendió la celebración de un referendo como forma de ratificarla.

El Nuevo Laborismo no fue el socio de la UE que muchos podrían haber esperado. Ejemplo de ello es que, tras rechazar Francia y Holanda la Constitución Europea a través de un referéndum, el gobierno laborista no buscó revitalizarla, ni ratificarla, descartando realizar el referendo que había propuesto para ello. Asimismo, la salvaguarda de las *red lines* británicas fueron un aspecto innegociable para el gobierno laborista.

El Partido Conservador también defendió que la Constitución Europea debería ser ratificada mediante un referendo. Asimismo, insistió en que, aunque rechazaba la Constitución Europea, ello no debería entenderse como

sinónimo de querer abandonar la UE. Por el contrario, su oposición tenía que ver con el modelo de UE (opaca, centralizada y contraria a la diversidad) que a su entender diseñaba la Constitución Europea. El voto en contra en los referendos celebrados en Francia y Holanda, fue interpretado por los *tories* como la oportunidad para que la UE adoptara el rumbo correcto (libre mercado y cooperación entre Estados), para lo cual no debía resucitar el texto constitucional.

La **tercera hipótesis** de nuestro estudio sostenía que las medidas parciales, aunque contundentes, adoptadas por David Cameron (abandono del Partido Popular Europeo y su promesa de referendo *in vs out* de la UE), se han mostrado insuficientes para doblegar el euroescepticismo *tory*.

Durante los dos gobiernos de John Major, el euroescepticismo se convirtió en el principal protagonista en la dinámica del Partido Conservador así como en el gobierno *tory*, a pesar de la presencia en este último de personalidades como Geoffrey Howe, Michael Heseltine, Ken Clarke y Douglas Hurd, que tuvieron que convivir con otros miembros caracterizados por su marcada hostilidad hacia la UE (John Redwood o Michael Portillo). En este sentido, aunque Thatcher durante sus últimos años de gobierno había manifestado su oposición al rumbo que adoptaba el proceso de integración europea, las verdaderas consecuencias de su mensaje, en lo que a la división del Partido Conservador se refiere, se produjeron a partir de su dimisión (1990) y posterior abandono de la vida política activa (1992)⁶.

Las exenciones que logró John Major para Reino Unido en el Tratado de Maastricht restaron capacidad de influir a su país en el desarrollo de la UE, resultaron insuficientes para satisfacer a los euroescépticos y acabaron por fracturar al Partido Conservador.⁷ Los sucesivos líderes del partido, Hague,

⁶ GRANT, Charles: "Thatcher's legacy to Europe", 12 de abril de 2013.

<http://www.cer.org.uk/in-the-press/thatchers-legacy-europe>. Consultado el 11 de julio de 2015.

⁷ HOLMES, Martin: *John Major and Europe. The failure of a policy*. Editado por The Bruges Group, paper num. 38, 1 de mayo de 1997.

Duncan Smith y Howard, intentaron recuperar la unidad del partido a través de un mensaje que rechazaba la dirección que seguía la Unión Europea, difundiendo una visión apocalíptica de la misma (en función de la cual, afirmaron que su objetivo era convertirse en un superestado que anularía al resto de Estados miembros), que fue aprovechada por el Partido Laborista para argumentar que un gobierno *tory* dejaría a Reino Unido sin influencia en la UE.

No obstante, a pesar de proyectar esta imagen, durante el periodo en la oposición a Blair, el Partido Conservador no propuso en ningún momento que Reino Unido abandonara la UE. Sí que realizó interpretaciones sesgadas de acontecimientos que influyeron en el desarrollo de la UE, como por ejemplo cuando tuvo lugar el rechazo de la Constitución Europea en los referendos celebrados en Francia y Holanda. Para los *tories* esto suponía rechazar la Europa centralizada y con exceso de burocracia que a su juicio se derivaba de la Constitución Europea, cuando en ambas consultas se había votado en clave nacional y no europea.

Este predominio de la UE en el discurso del Partido Conservador le apartó de la tarea de modernizarse tras los años de gobierno de Thatcher y Major, al mismo tiempo que generaba repercusiones a nivel de su organización. Así se pudo apreciar en los tres procesos de elección de líder que realizó entre 1997-2005, en los cuales el protagonismo de la UE fue evidente y sirvió para estigmatizar negativamente a algunos candidatos (Ken Clarke) pero también para provocar cambios en otros (Michael Portillo).

Cuando David Cameron se convirtió en el líder del Partido Conservador (diciembre de 2005), la cuestión de la Unión Europea no se encontraba entre sus prioridades. De hecho, era consciente de que el protagonismo que había tenido la UE en su partido durante los años precedentes, le había alejado del electorado. Antes de ser líder del Partido Conservador su aproximación a la UE había sido pragmática: *“los conservadores somos el*

<http://www.brugesgroup.com/eu/john-major-and-europe-the-failure-of-a-policy-1990-7.htm?xp=paper>. Consultado el 24 de septiembre de 2015

único partido comprometido con hacer retornar los poderes de Bruselas a Westminster. Hay dos tipos de Devolution: dar más poder a la gente y devolver el poder a los niveles de gobierno más bajos. Los conservadores somos el único partido comprometido con ambos tipos de Devolution".⁸

Este enfoque pragmático trató de llevarlo a la práctica desde el inicio mismo de su liderazgo; sin embargo, no logró sustraer la influencia de la "cuestión europea" sobre su partido, pese a la adopción de medidas contundentes como el abandono del PPE, el rechazo del euro como moneda para Reino Unido o, más recientemente en el tiempo, el referendo *in vs out*, previa renegociación de la relación de Reino Unido con la UE.

Con esta última medida, David Cameron culminó una etapa de críticas y oposición del Partido Conservador al proceso de integración europea pero no cerró el debate. Al respecto, el hecho de que Cameron vinculase el referendo a una renegociación previa de la actual relación de Reino Unido con la UE, motivó que fuera calificado peyorativamente como "pro-europeo" no sólo por sus rivales políticos, sino también por miembros de su partido, los cuales previamente le habían reprochado no cumplir su promesa de celebrar un referendo sobre el Tratado de Lisboa.

Asimismo, como los primeros ministros de Reino Unido que le precedieron, David Cameron aspiraba a modelar la UE según unas directrices muy concretas, entre las cuales destacan dos: su consideración como un espacio económico y el rechazo a la cesión de soberanía nacional a las instituciones comunitarias.

La percepción de la UE de David Cameron desde que se convirtió en líder del Partido Conservador fue continuista con respecto a la visión de sus antecesores en el cargo de Primer Ministro, en el sentido de considerar como una historia de éxito la que rodea al proceso de integración europea. Cameron reconoció que formar parte de ella, a su país le ha otorgado

⁸ CAMERON, David: "Why conservative fortunes are turning". *The Guardian*, 14 de marzo de 2005. <http://www.theguardian.com/politics/2005/mar/14/election2005.uk>. Consultada el 7 de julio de 2015.

influencia económica y diplomática. Pero junto a ello, también sostuvo que los retos y objetivos de la UE en el siglo XXI son de naturaleza diferente a los que afrontaron las Comunidades Europeas en sus inicios. Según el político *tory*, para resolverlos eficazmente la UE deberá ser más democrática y transparente, lo cual no implica aumentar sus competencias a costa de los Estados miembros.

A pesar de la contundencia que supone una medida como la de convocar un referendo *in vs out*, no podemos definir a David Cameron como un político hostil hacia la UE, por razones como las siguientes. En primer lugar, porque ha reiterado que él no es partidario del abandono (subrayando que, si finalmente éste se produce, acarreará consecuencias negativas para su país, de índole económica y también diplomática). En segundo lugar, por su insistencia en una UE reformada para hacerla más eficaz (aunque esta aspiración nada tiene que ver con que desee profundizar en el proceso de integración europea). En tercer lugar, por la aludida exposición de motivos acerca de la importancia que ha tenido la CEE-UE para garantizar la paz, la estabilidad y la prosperidad a sus Estados miembros.

En esta política seguida hacia la UE por el gobierno de David Cameron, UKIP ha tenido una transcendencia notable. Esta formación populista y de corte radical exige el abandono de la UE, bien vía referendo, bien de forma unilateral, aunque consciente de la complejidad de esta segunda posibilidad, ha insistido en la primera. UKIP descarta cualquier renegociación de la actual relación de Reino Unido con la UE, de la que difunde una imagen peyorativa. En opinión de Salvador Sedó: *“mientras los conservadores ponen límites al proceso de integración europea, que básicamente lo quieren mantener en el aspecto económico y dejar completamente de lado el social, incluso el político, el UKIP cuestiona la propia participación o membresía del Reino Unido en la UE. Esta creo que es la influencia que los conservadores han recibido del UKIP”*.⁹

⁹ Entrevista del autor a Salvador Sedó, 21 de julio de 2015.

Si el objetivo de Cameron con la propuesta de renegociación y sobre todo de referendo es poner fin a la división que la cuestión europea ha generado en su país y recuperar la unidad en su partido, la historia le ofrece un ejemplo en la dirección contraria con la iniciativa idéntica que Wilson llevó a cabo en 1975.

Para el Partido Laborista, la propuesta de referendo *in vs out* reflejó la debilidad de Cameron producto de la influencia de UKIP y del sector euroescéptico del Partido Conservador. Esta argumentación del laborismo omitió las diferencias reales que existen entre los *tories* y el UKIP, al mismo tiempo que parecía identificar referéndum con abandono de la UE. El Partido Laborista trató de mostrarse como un socio constructivo de la UE e insistió en que el lugar de Reino Unido se encuentra en ella, aunque las razones que dio para justificar tal premisa fueron fundamentalmente de carácter económico.

Por tanto, su respuesta ante el anuncio del referendo *in vs out* cabe calificarla de tibia, debido a dos razones complementarias. Por un lado, porque el concepto de reforma de la UE no es ajeno al laborismo. Por otro lado, porque el laborismo era consciente de que el punto de vista expresado por David Cameron en el discurso de Holanda reflejaba un sentimiento mayoritario entre la sociedad británica, como considera Tom Burridge: *“la mayoría de los británicos quieren seguir en la UE, pero quieren cambiar la relación, de ahí que suscriban la propuesta de Cameron. Estar en contra de renegociar supone estar en contra de la opinión mayoritaria”*.¹⁰ Sin embargo, adoptar un enfoque favorable a una mayor integración europea es una postura minoritaria, con escasa influencia en el debate público que tiene lugar en Reino Unido.¹¹

¹⁰ Entrevista del autor a Tom Burridge, celebrada en Madrid el 19 de marzo de 2013.

¹¹ BEGG, Ian: “Britain could leave the European Union within next decade”. *Social Europe*, 9 de enero de 2013. <http://www.socialeurope.eu/2013/01/britain-could-leave-the-european-union-within-the-next-decade/>. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

En definitiva, renegociación y referendo son dos conceptos que describen el recorrido de Reino Unido como Estado miembro de la CEE-UE y reflejan que el compromiso de los gobiernos británicos con el proyecto europeo ha sido más parcial que total, priorizando la integración económica frente a la integración política. La propuesta de David Cameron en su discurso de Holanda no se desmarca de esta trayectoria.

BIBLIOGRAFÍA

1. MANUALES, MONOGRAFÍAS Y OBRAS COLECTIVAS

ADENAUER, Konrad: El fin del nacionalismo y otros escritos y discursos sobre la construcción europea. Prólogo de Belén Becerril. Editado por Encuentro y el Instituto de Estudios Europeos-Universidad San Pablo, Colección Raíces de Europa, Madrid, 2014, 216 páginas.

ALDECOA, Francisco: *La Unión Europea y la reforma de la Comunidad*. Editado por la Fundación IESA, Madrid, 1985, 196 páginas.

ALONSO MOREDA, Nicolás y SOROETA LICERAS, Juan: *Cuestiones actuales de la integración europea*. Editado por Thomson Reuters Aranzadi, Madrid, 2004, 79 páginas.

AMIN, Samir: *El hegemonismo de Estados Unidos y el desvanecimiento del proyecto europeo*. Editado por El Viejo Topo, Barcelona, 2001, 82 páginas.

BELL, Daniel: *El final de la ideología*. Edición a cargo de Ángel Rivero, editada por Alianza Editorial, Madrid, 2015, 178 páginas.

BLAIR, Tony: *Persona, Comunidad y Estado*. Editado por Encuentro, Madrid, 2010, 43 páginas.

BARÓN, Enrique: *Más Europa ¡unida! Memorias de un socialista europeo*. Editado por RBA, Barcelona, 2013, 415 páginas.

BECK, Ulrich: *Una Europa alemana*. Editado por Paidós, Barcelona-Buenos Aires-México, 2012, 114 páginas.

BESNÉ MAÑERO, Rosario, CANEDO ARRILLAGA, José Ramón y PÉREZ DE LAS HERAS, Beatriz: *La Unión Europea. Historia, instituciones y sistema jurídico*. Editada por la Universidad de Deusto, Bilbao, 2002, 270 páginas.

BONET MARCO, Emilio: *Introducción al Acta Única Europea: Europa un espacio sin fronteras*. Editorial ESIC, Madrid, 1988, 162 páginas.

BLANCO GONZÁLEZ, María: *Las tribus liberales. Una deconstrucción de la mitología liberal*. Ediciones Deusto, Grupo Planeta, Barcelona, 2014, 207 páginas.

BLANCO GASPAR, Vicente: *El Reino Unido en Europa*. Editorial Revista de Derecho Privado-Editoriales de Derecho Reunidas, Madrid, 2000, 587 páginas.

BLAIR, Tony: *La tercera vía*. Ediciones El País-Aguilar, Madrid, 1998, 138 páginas.

ANDERSON, Bruce: *John Major. The making of the Prime Minister*. Editado por Fourth Estate, Londres, 1991, 430 páginas.

CARNERO GONZÁLEZ, Carlos, MARTÍNEZ IGLESIAS, María José y SUÁREZ VÁZQUEZ, Ramón: *La Constitución Europea. Manual de instrucciones*. Editado por Espejo de tinta, Madrid, 2005, 134 páginas.

CASTELLS, Manuel y SERRA, Narcís (eds): *Guerra y paz en el siglo XXI. Una perspectiva europea*. Editada por Tusquets, Barcelona, 2003, 208 páginas.

CHEVENEMENT, Jean Pierre: *1914-2014. Europa, ¿fuera de la historia?* Editado por El Viejo Topo/Ediciones de intervención cultural, 2013, 349 páginas.

CHILDS, David: *Britain since 1945. A political history*. Editado por Benn, Londres, 1979, 308 páginas.

COLL, Antoni: *Los cinco padres de Europa. La aventura de la unidad europea*. Editado por Milenio, Lérida, 2008, 155 páginas.

COUDENHOVE-KALERGI, Richard: *PanEuropa: dedicado a la juventud de Europa*. Editado por Tecnos, Madrid, 2002, 177 páginas.

FRIEDMAN, Milton: *Capitalismo y libertad*. Editado por Síntesis, Madrid, 2012, 516 páginas.

CORTÁZAR, Guillermo (editor): *Visiones de Europa*. Editorial Noesis, Madrid, 1994, 332 páginas.

CRUDDAS, John y RUTHERFORD, Jonathan (editores): *Is the future conservative?* Editorial Soundings, 2008, 95 páginas.

<https://www.lwbooks.co.uk/ebooks/conservative.pdf>. Consultado el 1 de julio de 2015.

DE HABSBURGO, Otto: *El camino de Europa*. Editado por Encuentro, Colección Raíces de Europa, Madrid, 2011, 269 páginas.

DE LA NUEZ, Paloma: *La política de la libertad. Estudio del pensamiento político de F.A Hayek*. Editado por Unión Editorial, Madrid, 2010, 329 páginas.

DE LA CORTE, Luis y BLANCO, José María (Coords): *Seguridad nacional, amenazas y respuestas*. Editado por LID, Madrid, 2014, 345 páginas.

DEARLOVE, John y SAUNDERS, Peter: *Introduction to British Politics*. Editado por Polity Press, Cambridge, 2000, 803 páginas.

DEIGHTON, Anne: *Building postwar Europe: national decision-makers and European institutions, 1948-1963*. Editado por Macmillan Press, Londres, 1995, 187 páginas.

DIEZ DE VELASCO, Manuel: *Las organizaciones internacionales*. Madrid, Editorial Tecnos, 9ª edición, 704 páginas.

ECCLESHALL, Robert, GEOGHEGAN, Vincent, JAY, Richard y WILFORD, Ricky: *Ideologías Políticas*. Editado por Tecnos, Madrid, 1999, 2ª edición, 253 páginas.

GAMBESCIA, Carlo: *Liberalismo triste. Un recorrido de Burke a Berlin*. Editado por Encuentro, Madrid, 2015, 205 páginas.

GEDDES, Andrew: *The European Union and British Politics*. Editado por Basingstoke, Palgrave MacMillan, 2004, 252 páginas.

GEORGE, Stephen: *An awkward partner. Britain in the European Community*. Editado por Oxford University Press, 1994, 277 páginas.

GIDDENS, Anthony: *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Editado por Taurus, Madrid, 2000, 117 páginas.

GIDDENS, Anthony: *La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia*. Editado por Taurus, Madrid, 2003, 198 páginas.

GONZÁLEZ, Felipe: *El socialismo. ¿Qué era? ¿Qué es?* Editado por Destino, Barcelona, 1997, 93 páginas.

GONZÁLEZ, Felipe: *Mi idea de Europa*. Editado por RBA, Barcelona, 2010, 253 páginas.

GONZÁLEZ, Felipe y CEBRIÁN, Juan Luis: *El futuro no es lo que era. Una conversación*. Editado por Santillana, Madrid, 2001, 304 páginas.

GONZÁLEZ VALLVÉ, José Luis: *Reconstruyendo el sueño europeo*. Editado por Plaza y Valdés, 2014, Madrid, 347 págs.

GOWLAND, David y TURNER, Arthur: *Reluctant europeans. Britain and European integration, 1945-1998*. Editado por Longman, Nueva York, 2000, 393 páginas.

FORNER, Salvador: *La construcción de Europa. De las `guerras civiles` a la `unificación`*. Editado por Biblioteca Nueva, Madrid, 2007, 316 páginas.

FUSI, Juan Pablo: *El efecto Hitler: una breve historia de la Segunda Guerra Mundial*. Editado por Espasa Libros, Madrid, 2015, 296 páginas.

HAYWARD, Steven F.: *Grandeza. Reagan y Churchill, dos líderes extraordinarios*. Editado por Gota a Gota, Madrid, 2008, 206 páginas..

HEATH, Edward: *The Course of my life*. Editado por Coronet Books, Londres, 1999, 767 páginas.

HELLER, Francis H. y GILLINGHAM, John R.: *The United States and the interpretation of Europe Legacies of Postwar Era*. Editado por MacMillan Press, Londres, 1996, 410 págs.

HERRERA, Manuel (Coord.): *Europa. Propuestas de libertad*. Editado por FAES, Madrid, 2009, 144 páginas.

HESELTINE, Michael: *The democratic deficit. The balance in Europe for Britain to redress*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1989, 28 páginas.

HOLMES, Martin (editor): *The eurosceptical reader*. Editado por Macmillan, Basingstoke, 1996, 410 páginas.

HOWE, Geoffrey: *Conflict of loyalty*. Editado por MacMillan, Londres, 1994, 736 páginas.

JACQUES, Martin (editor): *¿Tercera vía o neoliberalismo?* Editado por Icaria, Barcelona, 2000, 222 páginas.

JUDT, Tony: *Algo va mal*. Editado por Taurus, Madrid, 2010, pág. 220 páginas.

JUDT, Tony: *¿Una gran ilusión? Un Ensayo sobre Europa*. Editado por Taurus, Madrid, 2013, 163 páginas.

KEATING, Michael: *La independencia de Escocia. El autogobierno y el cambio de la política de la Unión*. Editado por la Universidad de Valencia, Valencia, 2012, 267 páginas.

KOLH, Helmut: *Yo quise la unidad de Alemania*. Editado por Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, Barcelona, 1997, 430 páginas.

LAGUNA, José María: *Historia de la Comunidad Europea*. Ediciones Mensajero, Bilbao, 1991, 303 páginas.

LEE, Stephen: *Aspects of British political history since 1914*. Editado por Routledge, Londres, 1996, 430 páginas.

LEONARD, Mark: *Por qué Europa liderará el siglo XXI*. Editado por Santillana, Madrid, 2005, 216 páginas.

LICHTHEIM, George: *Breve historia del socialismo*. Editado por Alianza Editorial, Madrid, 1975, 448 páginas.

LIJPHART, Arendt: *Modelos de democracia. Formas de gobierno y resultados en 36 países*, editado por Ariel, Barcelona, 2000, 315 páginas.

LYNCH, Philip: *The politics of nationhood. Sovereignty, Britishness and Conservative*. Editado por Palgrave, Londres, 1999, 201 páginas.

MANGAS MARTÍN, Araceli y LIÑÁN NOGUERAS, Diego: *Instituciones y Derecho de la Unión Europea*. Editado por McGraw-Hill, Madrid, 1996, 712 páginas.

MARAVALL, José María: *Las promesas políticas*. Editado por Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, Barcelona, 2013, 224 páginas.

MARISCAL, Nicolás: *Teorías políticas de la integración europea*, editado por Tecnos, Madrid, 2003, 366 páginas.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo: *Historia de la Unión Europea. De los Seis a la Ampliación al Este*. Editado por Arco Libros, Madrid, 2003, 90 páginas.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo: *Konrad Adenauer. Artífice de una nueva Alemania, impulsor de una Europa unida*. Editado por Gota a Gota, Madrid, 2015, 180 páginas.

MARTÍN DE LA TORRE, Victoria: *Europa, un viaje a lo desconocido*. Editado por Encuentro, Madrid, 2015, 293 páginas.

MASIP, Antonio. *Aquí Bruselas. Digresiones desde un escaño*. Editado por Catarata, Madrid, 2014, 126 páginas.

MASSAGUÉ, Rosa: *El legado político de Blair*. Editado por Catarata, Madrid, 2007, 246 páginas.

MAY, Alex: *Britain and Europe since 1945*. Editado por Longman, Londres y Nueva York, 1999, 149 páginas.

MILIÁN, Juan: *Es la hora. David Cameron*. Editado por LID Editorial Empresarial, Madrid, 2010, 208 páginas.

MILIÁN, JUAN: *El acuerdo del seny. Superar el nacionalismo desde la libertad*. Editado por Unión Editorial, Madrid, 2014, 258 páginas.

MONNET, Jean: *Los Estados Unidos de Europa han comenzado. La Comunidad Europea del Carbón y del Acero. Discursos y alocuciones 1952-1954*. Editado por Encuentro, Colección Raíces de Europa, Madrid, 2008, 142 páginas.

MORÁN, Fernando: *Carta abierta a un joven sobre la Europa que viene*. Ediciones Península, Barcelona, marzo de 1996, 169 páginas.

MORENO FERNÁNDEZ, Luis: *Escocia, nación y razón*. Editado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Colección Politeya. Estudios de Política y Sociedad, Madrid, 1995, 308 páginas.

MORENO FERNÁNDEZ, Luis: *La Europa asocial. ¿Caminamos hacia un individualismo posesivo?* Editado por Península, Barcelona, 2012, 276 páginas.

MORENO FERNÁNDEZ, Luis: *Europa sin Estados. Unión política en el (des)orden global*. Editado por Catarata, Madrid, 2014, 158 páginas.

MORGAN, Kenenth: *Labour in power, 1945-1951* Oxford University Press, Oxford y New York, 1984, 546 páginas.

MORGAN, Roger: *West European Politics since 1945. The shaping of the European Community*. Editado por Bradford Ltd, Londres, 1972, 243 páginas.

MORIN, Edgar y CERUTI, Mauro: *Nuestra Europa. ¿Qué podemos esperar? ¿Qué podemos hacer?* Editado por Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México, 2013, 159 páginas.

MOSCOSO DEL PRADO, Juan: *Ser hoy de izquierdas. Por una izquierda moderna y ejemplar*. Editado por Deusto, Barcelona, 2014, 278 páginas.

NAIR, Sami: *El desengaño europeo*. (Traducción de Samia Nassera Zini y Noemí Sobrequés). Editado por Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2014, 171 págs.

ORTEGA CARCELÉN, Martín: *Cosmocracia. Política global para el siglo XXI*. Editado por Síntesis, Madrid, 2006, 302 páginas.

PARAMIO, Ludolfo: *La socialdemocracia maniatada. De los orígenes y la edad de oro a la trampa de la crisis de la eurozona*. Editado por Catarata, Madrid, 2012, 127 páginas.

PÉREZ BUSTAMANTE, Rogelio: *Jean Monnet, ciudadano de Europa*. Editado por Edisofer D.L, Madrid, 2008, 224 páginas.

PFALTZGRAFF, Robert: *Britain faces Europe, 1957-1967*. Editado por la universidad de Pensilvania, 1969.

PILKINGTON, Colin: *Britain in the European Union today*. Editado por Manchester University Press, Manchester, 1995, 274 páginas.

PELLING, Henry: *Churchill peacetime ministry, 1951-1955*. Editado por Macmillan Press, Londres, 1997, 216 páginas.

PIQUÉ, Josep: *Cambio de era. Un mundo en movimiento: de Norte a Sur y de Oeste a Este*. Editado por Deusto S.A Ediciones, Barcelona, 2013, 210 páginas.

POLANYI, Michael: *La lógica de la libertad. Reflexiones y réplicas*. Editado por Liberty Fund y Katz Editores, Buenos Aires y Madrid, 2009, 220 páginas.

RAMONEDA, Toni: *Europa como discurso: un ensayo sobre democracia real*. Editado por RBA, Barcelona, 2014, 133 páginas.

RIPOL CARULLA, Santiago: *La Unión Europea en transformación: el Tratado de la Unión Europea en el proceso de integración comunitaria*. Editado por Ariel, Madrid, 1992, 192 páginas.

RUIZ-DOMÉNEC, José Enrique: *Europa. Las claves de su historia*. Editado por RBA, Barcelona, 2010, 397 páginas.

SALMON, Trevor y NICOLL, William: *Building European Union. A documentary history and analysis*. Editado por Manchester University Press, 2001, 297 páginas.

SCHUMAN, Robert: *Por Europa*. Editada por Encuentro y el Instituto de Estudios Europeos, Universidad San Pablo CEU, Madrid, 2006, 163 páginas.

SELDON, Anthony y SNOWDON, Peter: *A new conservative century?* Editado por el Centre for Policy Studies, Londres, 2001, 68 páginas.

<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111220111321->

[Anewconservativecenturyoct2001AnthonySeldonandPeterSnowdon.pdf](#).

Consultada el 13 de julio de 2015.

SODUPE, Kepa: *La visión soviética de la integración europea. El caso de la CEE 1957-1969*. Servicio editorial Universidad del País Vasco, Bilbao, 1987, 387 páginas.

SOSA WAGNER, Francisco y FUENTES, Mercedes: *Cartas a un euroescéptico*. Editado por Marcial Pons, Madrid, 2013, 95 páginas.

SPAACK, Paul Henry: *Combates sin acabar*. Editado por Espasa-Calpe, Madrid, 1973, 541 páginas.

STEPHENS, Philip: *Tony Blair. La forja de un líder*. Editado por ABC, SL, Madrid, 2005, 319 páginas.

STORY, Jonathan: *The New Europe: politics, government and economy since 1945*. Editado por Blackwell Publishers, Oxford, 1993, 523 páginas.

STUART, Gisela: *The Making of Europe's Constitution*. Editado por The Fabian Society, Londres, diciembre de 2003, 64 páginas.

[https://www.fabians.org.uk/wp-](https://www.fabians.org.uk/wp-content/uploads/2012/04/TheMakingOfEuropesConstitution.pdf)

[content/uploads/2012/04/TheMakingOfEuropesConstitution.pdf](#). Consultada 10 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: *El camino hacia el poder*. Editado por El País-Aguilar, Madrid, 1995, 599 páginas.

THATCHER, Margaret: *Margaret Thatcher. Los años de Downing Street*. Editado por Aguilar, Santillana Ediciones Generales, Madrid, marzo de 2012, 788 páginas.

TORREBLANCA, José Ignacio: *La fragmentación del poder europeo*. Editado por Icaria y Estudios de Política Exterior, Madrid, 2011, 229 páginas.

TORREBLANCA, José Ignacio: *¿Quién gobierna en Europa? Reconstruir la democracia, recuperar la ciudadanía*. Editado por Catarata y Fundación Alternativas. Madrid, 2014, 173 páginas.

URQUIZU, Ignacio: *La crisis de la socialdemocracia: ¿qué crisis?* Editado por Catarata, Madrid, 2012, 158 páginas.

VON HAYEK, Friedrich: *Camino de servidumbre*. Editado por Alianza Editorial, Madrid, 2011, 368 páginas.

VV.AA: *La Constitución destituyente de Europa. Razones para otro debate constitucional*. Editado por Catarata, Madrid, 2005, 157 páginas.

YOUNG, John W.: *Britain and the European unity 1945-1992*. Editado por MacMillan, Basingstoke, 1993, 217 páginas.

VV.AA: *Cuadernos con Alternativas*. Editado por la Fundación Alternativas, Madrid, 1999, 47 páginas.
http://www.fundacionalternativas.org/public/storage/estudios_documentos_archivos/xmlimport-86qPVt.pdf. Consultado el 30 de julio de 2015.

VV.AA: *The UK and the EU: making Britain stronger*. Editado por Conservative European Mainstream, septiembre de 2015, 24 páginas.
<http://www.europeanmainstream.org.uk/wp->

content/uploads/2015/08/CEM-FINAL.pdf. Consultado el 23 de septiembre de 2015.

WURMS, Clemens: *Western Europe and Germany*. Berg Publishers, Oxford/Washington, USA, 1995, 271 páginas.

2. WORKING PAPERS

BALL, Martin y COLLET, Jonathan: *Conservative MEPs and the European People's Party: time for divorce*. Editado por The Bruges Group, Londres, 1 de junio de 1999. <http://www.brugesgroup.com/mediacentre/index.live?article=94>. Consultado el 4 de agosto de 2015.

BARBER, Lionel: *Britain and the new european agenda*. Research and Policy Paper núm. 4, publicado por The Centre for European Reform, París (enero de 1998) y Delors Institute, París (abril de 1998), 35 páginas. <http://www.delorsinstitute.eu/011-1255-Britain-in-the-New-European-Agenda.html>. Consultado el 21 de septiembre de 2015.

BLACK, Conrad: *Conservatism and the paradox of Europe*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1990, 20 páginas.

BIFFEN, John: *Political office or political power? Six speeches on National and International Affairs*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1977, 32 páginas.

BLACKWELL, Lord Norman: *Towards smaller government. The second wave of the revolution*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2001, 18 páginas.

BOOKER, Cristopher: *Britain and European Union: the culture of deceit*. Editado por The Bruges Group, Londres, 2001. <http://www.brugesgroup.com/eu/britain-and-europe-the-culture-of-deceit.html?keyword=8>. Consultado el 19 de agosto de 2001.

BYRNE, Liam: *Why Labour won. Lessons from 2005*. Publicado por la Sociedad Fabiana, septiembre de 2005, 31 páginas.

http://liambyrne.co.uk/wp-content/uploads/why_labour_won.pdf.

Consultado el 5 de julio de 2005.

BURNS MARAÑÓN, Tom: *Thatcher: consensos y circunstancias*. Papeles FAES num. 99, editado por FAES, Madrid, 12 de mayo de 2009, 8 páginas.

BUTT PHILIP, Alan: *UK Politics: breaking with the past*. Opinión CIDOB, 5/2010.

[http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/europa/uk_politics_breaking_with_the_past/\(language\)/esl-ES](http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/europa/uk_politics_breaking_with_the_past/(language)/esl-ES). Consultado el 7 de agosto de 2015.

BUTT, Ronald: *The unfinished task. The conservative record in perspective*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1986, 28 páginas.

CAMERON, David: *Creating wealth and eliminating poverty. At home and abroad*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2005, 20 páginas.

CAMERON, David: *Practical conservatism. The 2005 Sir Keith Joseph Memorial Lecture*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2005, 17 páginas. <http://www.cps.org.uk/files/reports/original/130517122606-KeithJosephMemorialLecture.pdf>. Consultado por última vez el 1 de julio de 2015.

COLOMINA, Carme: *La arriesgada apuesta de David Cameron*. Opinión CIDOB Europa, num. 178, febrero de 2013, 2 páginas.

http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/europa/la_arriesgada_apuesta_de_david_cameron/%28language%29/esl-ES.

Consultada el 11 de julio de 2015.

CAMERON, David: *Built to Last. The aims and values of the Conservative Party*, 2006, 7 páginas.

http://news.bbc.co.uk/2/shared/bsp/hi/pdfs/16_08_06_cameron.pdf.

Consultado el 1 de julio de 2015.

CAMERON, David: *Modern compassionate conservatism*. Editado por The Centre for Policy Studies, 2006, 19 páginas.

http://conservativehome.blogs.com/toryleadership/files/cameron_to_cps_on_mcc.pdf. Consultada el 22 de julio de 2015.

CAMERON, David: *Creating wealth and eliminating poverty. At home and abroad*, editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2005, 20 páginas.

CLARKE, Ken: *The conservative case for a new European Constitution*.

Editado por Tory Europe Network, Londres, Octubre de 2003, 8 páginas.

<http://leftfootforward.org/images/2009/11/Ken-Clarke-Essay-europe-network.pdf>. Consultada el 15 de agosto de 2015.

CLOSA, Carlos: *La ratificación de la Constitución de la UE: un campo de minas*. Análisis Real Instituto Elcano, número 120/2004, 7 de julio de 2004.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/europa/ari+120-2004.

Consultada el 27 de julio de 2015.

COMISIONES OBRERAS: *40 aniversario de la CES. La compleja gestación de la Confederación Europea de Sindicatos*. Editado por la Fundación Primero de Mayo, Colección de Informes num. 57, Madrid, 2013, págs. 16-17.

<http://www.1mayo.ccoo.es/nova/files/1018/Informe57.pdf>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

DALEY, Janet: *Seeking the common ground*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2005, 4 págs.

[http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028105707-](http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028105707-SeekingtheCommonGround.pdf)

[SeekingtheCommonGround.pdf](http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028105707-SeekingtheCommonGround.pdf). Consultada el 15 de julio de 2015.

DALEY, Janet: *What does modernisation mean?*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2 de febrero de 2006, 4 páginas.

<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028104449-janetdaleyfeb.pdf>. Consultado por nosotros por última vez el 1 de julio de 2015.

DUNCAN, Alan: *Re-civilising politics, re-civilising Britain*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 16 de febrero de 2007, 16 páginas.

http://conservativehome.blogs.com/torydiary/files/alan_duncan_speech.pdf. Consultado el 1 de julio de 2015.

FRASER, Nelson: *Winning is not enough. The 2010 Keith Joseph Memorial Lecture*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2010, 9 págs.

http://www.cps.org.uk/files/cps/event_pdfs/2010_Keith_Joseph_Lecture_Winning_is_not_enough_by_Fraser_Nelson.pdf. Consultado el 26 de julio de 2015.

FORSYTH, Michael: *On common ground. The 2006 Keith Joseph Memorial Lecture*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2006, 12 págs.

FROST, Gerald: *Tory renegotiation policy is a slogan not a policy. The Cameron approach due further damage to Britain's broken politics*. Editado por The Bruges Group, noviembre de 2009, 16 páginas.

<http://www.brugesgroup.com/ToryRenegotiationPaper.pdf>. Consultado el 1 de julio de 2015.

GARDINER, Neil y HULSMAN, John: *Britain is the key to Bush project of flexible Europe*. Commentaries, The Heritage Foundation, 20 de febrero de 2005.

<http://www.heritage.org/research/commentary/2005/02/britain-is-the-key-to-bush-project-of-flexible-europe>
Consultada el 21 de julio de 2015.

GARDINER, Nile: *The end of the Blair era*. Webmemo num. 1448, editado por The Heritage Foundation, 10 de mayo de 2007.

<http://www.heritage.org/research/reports/2007/05/the-end-of-the-blair-era>. Consultada por última vez el 20 de julio de 2015.

GARDINER, Neil y HULSMAN, John: *EU defeat: the utopian dream ends*. Commentaries, The Heritage Foundation, 23 de junio de 2005.

<http://www.heritage.org/research/commentary/2005/06/eu-defeat-the-utopian-dream-ends>. Consultada el 21 de julio de 2015.

GRANT, Charles: *Why is Britain euroesceptic?*. CER Essays, editado por The Centre for European Reform, Londres, diciembre de 2008, 8 páginas.

<http://www.cer.org.uk/publications/archive/essay/2008/why-britain-euroesceptic>. Consultado el 24 de julio de 2015.

GRANT, Charles: *Cameron´s Europe: can the conservatives achieve their EU objectives?* Centre For European Reform Essays, 1 de diciembre de 2009. <http://www.cer.org.uk/publications/archive/essay/2009/camerons-europe-can-conservatives-achieve-their-eu-objectives>. Consultado el 5 de julio de 2015.

GEORGE, Stephen: *The intellectual debate in Britain on the European Union*. Research and Policy Paper num. 5, editado por Notre-Europe, París, octubre 1998, 24 páginas. <http://www.delorsinstitute.eu/011-1258-The-intellectual-debate-in-Britain-on-the-European-union.html>. Consultado el 21 de septiembre de 2015.

FORNER, Salvador y SENANTE, Heidi Cristina: "La crisis de Europa y el ascenso del populismo. Más allá de las elecciones europeas de 2014". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 43, editado por FAES, Madrid, julio-septiembre 2014, páginas 51-67.

HOLMES, Martin: John Major and Europe. The failure of a policy. Editado por The Bruges Group, paper num. 38, 1 de mayo de 1997.

<http://www.brugesgroup.com/eu/john-major-and-europe-the-failure-of-a-policy-1990-7.htm?xp=paper>. Consultado el 24 de septiembre de 2015

HOLMES, Martin: *William Hague´s European policy*. Editado por The Bruges Group, 24 de marzo de 2000.

<http://www.brugesgroup.com/eu/william-hague-european-policy.html?keyword=23>. Consultado el 15 de julio de 2015.

HOWARD, Michael: *The future of Europe*. Policy Studies num.152, editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1997, 19 páginas.

HOWARTH, David: *Explaining British policy on the euro*. European integration on line papers, 6 de octubre de 2004, 21 páginas. <http://eiop.or.at/eiop/pdf/2004-017.pdf>. Consultado el 27 de septiembre de 2015.

HOWELL, David: *The conservative tradition and the 1980s. Three gifts of insight return*. Editado por The Centre for Policy Studies and the Bow Group, Londres, 1980, 8 páginas.

<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028101729-ConservativeHistorythe1980s1980.pdf>. Consultado el 13 de julio de 2015.

JAMIESON, Bill: *A Constitution to destroy Europe*. Editado por The Bruges Group, Londres, 17 de octubre de 2003.

<http://www.brugesgroup.com/eu/a-constitution-to-destroy-europe.htm?xp=paper>. Consultado el 19 de julio de 2015.

LAWSON, Neal: *Europe as a good society. The joint transformation of the social democratic and European projects*. Social Europe Occasional Paper, julio de 2013, 14 páginas. <http://www.socialeurope.eu/book/op-1-europe-as-a-good-society/>. Consultada el 20 de septiembre de 2015.

LAWSON, Nigel: *The New Britain. The tide of ideas from Attlee to Thatcher*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1988, 18 páginas.

LEA, Ruth y BLACKWELL, Lord Norman: *From principles to policy. What an alternative manifesto should say*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2006, 32 páginas.
<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028102239-20060904PublicServicesFromPrinciplesToPolicy.pdf>. Consultado el 1 de julio de 2015.

LEWIS, Russell: *The myth of Europe*. Editado por The Bruges Group, Londres, 1 de febrero de 2000.
<http://www.brugesgroup.com/mediacentre/index.live?article=109>.
Consultada el 6 de junio de 2015.

LILLEY, Peter: *Thatcherism. The next generation*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1989, 21 páginas.

MARCET, Joan: *Gran Bretanya i el sistema bipartidista*. Working Paper num. 29. Editado por el Instituto de Ciencias Políticas y Sociales, Barcelona, 1991, 17 páginas.
http://www.icps.cat/archivos/WorkingPapers/WP_I_29.pdf. Consultado el 1 de septiembre de 2015.

MATHIESON, David: *Gordon Brown y el internacionalismo realista*. Análisis Real Instituto Elcano, num. 129/2007, 31 de enero de 2008.
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ARI129-2007#.VaAPzy2pUSU. Consultada el 10 de julio de 2015.

MATHIESON, David: *The spectre of Europe*. Análisis del Real Instituto Elcano 137/2009, 1 de octubre de 2009.
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_eng/Content?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_in/zonas_in/europe/ari137-2009.
Consultado el 1 de julio de 2015.

McNAMARA, Sally: *A bad Constitution. Bad for Europe and bad for America*. Editado por The Bruges Group, Londres, 10 de abril de 2005.

<http://www.brugesgroup.com/eu/a-bad-constitution-bad-for-europe-and-bad-for-america.html?keyword=11>. Consultada el 20 de julio de 2015.

MELICH, Anna: *UK´s population swinging position about the European Union*. Opinión Europa, CIDOB, num. 184, marzo de 2013. [http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/europa/uk_s_population_swinging_position_about_the_european_union/\(language\)/eng-US](http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/europa/uk_s_population_swinging_position_about_the_european_union/(language)/eng-US). Consultado el 15 de julio de 2015.

MILIBAND, David, HAGUE, William, DAVEY, Edward y NIBLETT, Robin (moderador). *Britain´s place in a changing world*. Chatham House, Londres, 3 de marzo de 2010.

<http://www.chathamhouse.org/publications/papers/view/177741>.

Consultado el 5 de julio de 2015.

MUÑOZ ALONSO, Alejandro: *Cien años después. La crisis de valores en Europa*. Ediciones CEU, Madrid, 2014, 31 páginas. http://www.uspceu.com/_docs/facultades-escuelas/humanidades-y-ciencias-de-la-comunicacion/LeccionMagistralHumanidades2014.pdf.

Consultado el 28 de julio de 2015.

OWEN, David: *Limits to EU integration. Eight amendments to the Union treaties*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2001, 17 páginas. <http://www.cps.org.uk/files/reports/original/130307145807-LimitstoEUIntegration.pdf>. Consultado el 12 de julio de 2015.

POLLARD, Stephen: *From Labour to...?* Editado por el Centre for Policy Studies, Londres, agosto de 2005, 20 páginas.

<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028105909-FromLabourto.pdf>.

Consultada el 21 de julio de 2015.

PORTILLO, Michael: *Estado, libertad y responsabilidad*. Papeles FAES, num. 12, editado por FAES, Madrid, 1995, 24 páginas.

PORTILLO, Michael: *The ghost of Toryism past; the spirit of conservatism future*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, noviembre de 1997, 13 páginas.

<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111027151252-TheGhostofToryismPast1997.pdf>. Consultado el 1 de julio de 2015

RESEL, Celia: *Reino Unido: what´s next?* Papeles FAES, num. 137, 21 de mayo de 2010, 8 páginas.

RIDLEY, Nicholas: *The Selsdon Group Manifesto. 25th anniversary reprint*. Londres, 1998, 8 páginas. <http://www.selsdongroup.co.uk/manifesto.pdf>. Consultada el 12 de julio de 2015.

ROBERTS, Andrew: *The coming Brown Premiership and its myriad opportunities for Tories. The Seventh Keith Joseph memorial Lecture*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 8 de abril de 2003, 13 páginas.

ROTHERHAM, Lee: *Plan B for Europe. Lost opportunities in the EU Constitution debate*. Editado por The Bruges Group, Londres, 15 de noviembre de 2005, 71 páginas. <http://www.brugesgroup.com/Plan-B-For-Europe.pdf>. Consultada el 19 de julio de 2015.

SAATCHI, Maurice: *If this is Conservatism, I am a Conservative*. Editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 2005, 36 páginas.

<http://www.cps.org.uk/files/reports/original/111028105325-IfthisisConservatism.pdf>. Consultado por última vez el 1 de julio de 2015.

SION, Maya: *The politics of opt-out in the European Union: voluntary or involuntary defection?* Editado por The Institute of Human Sciences, Viena, 2004, 17 páginas. <http://www.iwm.at/wp-content/uploads/jc-16-07.pdf>. Consultada el 24 de septiembre de 2015.

STIRK, Peter M.R y WILLIS, David: *The shaping postwar Europe: European unity and desunity 1945-1957*. Editado por Pinter Publishers, Londres, 1991, 197 páginas.

STRAFFORD, John: *Our fight for democracy. The United Kingdom and the European Unión*. Editado por The Bruges Group, Londres, septiembre de 2009, 27 páginas.

<http://www.brugesgroup.com/OurFightForDemocracyPaper.pdf>. Consultado por última vez el 1 de julio de 2015.

TORRECILLA GIMÉNEZ, Eduardo: *El avance de la ultraderecha en la Unión Europea como consecuencia de la crisis: una perspectiva del contexto político de Grecia y Francia según la teoría del 'chivo expiatorio'*. Documento de Trabajo. Serie Unión Europea y Relaciones Internacionales, num. 76/2015. Editado por el Instituto de Estudios Europeos, CEU, Madrid, 2015, 65 páginas.

<http://www.ideo.ceu.es/Portals/0/Publicaciones/Docuweb%2076%20Serie%20UE.pdf>. Consultado el 21 de septiembre de 2015

TYRIE, Andrew: *Back from the brink*. Editado por Parliamentary Mainstream, Londres, 2001, 24 páginas.

<http://conservativemainstream.webs.com/backfromthebrink.pdf>.

Consultado el 4 de julio de 2015.

VAN RANDWYCK, Hugo: *EFTA or the EU*. Editado por The Bruges Group, Londres, 2011, 29 páginas.

<http://www.brugesgroup.com/EFTAorTheEU.pdf>. Consultada el 24 de julio de 2015.

WEEDON, Lord Alexander of: *Europe and our future*. Editado por The Centre for European Reform, Londres, 7 de marzo de 1997, 16 págs.

<http://www.cer.org.uk/publications/archive/essay/1997/europe-and-our-future>. Consultado el 24 de julio de 2015.

WHELAN, Denis: *Devolution all around: a manifesto for 2005. A policy brief from The Bow Group*. Londres, 2002, 5 páginas.

http://www.bowgroup.org/sites/bowgroup.uat.pleasetest.co.uk/files/ebow_whelan.pdf. Consultado 4 de julio de 2015.

YOUNGS, Richard (editor): *New governments, new directions in european foreign policies?* Editado por FRIDE, Madrid, enero de 2007, 32 págs.

http://fride.org/descarga/WP32_NuevosGov_ENG_ene07.pdf. Consultado el 4 de agosto de 2015.

3. ARTÍCULOS EN REVISTAS ACADÉMICAS-JOURNALS

AGUILERA DE PRAT, Cesáreo: "Nacionalismos, partidos y *devolution* en el Reino Unido". *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, num. 71, enero-marzo 1991, páginas 111-169.

ALDERMAN, Keith y CARTER, Neil: "The Conservative Leadership Election of 2001". *Parliamentary Affairs*, vol. 55, 2002, páginas 569-585.

ALGUACIL GONZÁLEZ-AURIOLES, Jorge: "La Convención sobre el futuro de Europa". *Teoría y realidad constitucional*, num. 10-11, 2002, páginas 507-531.

ANDENAES, Ulf: "A radical in a conservative nation?". *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway, vol. 4, num.1, enero de 2009, páginas 4-5.

http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2001_2009.pdf. Consultada el 25 de septiembre de 2015.

BAKER, David, GAMBLE, Andrew y LUDLAM, Peter: "Whips or scorpions? The Maastricht vote and the Conservative Party". *Parliamentary Affairs*, vol. 46, num. 2, abril 1993, páginas 151-166.

BARNES, John: "Edward Heath: a personal recollection and appraisal". *Conservative History Journal. The Journal of the Conservative History*

Group, issue 5, otoño 2005, páginas 11-12.
<https://conservativehistory.files.wordpress.com/2012/08/chj-autumn-2005.pdf>. Consultada el 10 de septiembre de 2015.

BELL, David y SHAW, Eric: "Introduction". *Parliamentary Affairs*, vol. 56, 2003, páginas 1-5.

BERGARECHE, Borja: "Euroescepticismo vs eurofobia en la era Cameron". *Política Exterior*, enero-febrero 2013, páginas. 48-60.

BENEYTO, José María: "El incierto consenso de la Convención". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num.1, editado por FAES, octubre 2003, páginas 198-219.

BEVIR, Mark: "New Labour in time". *Parliamentary Affairs*, vol 60, num.2, 2007, páginas 332-340.

BRATBERG, Oivind: "Could Labour contribute to a progressive agenda in Europe?" *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway, vol. 3, num. 1, enero de 2008, páginas 10-11.
http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2001_2008.pdf. Consultada el 15 de septiembre de 2015.

BRATBERG, Oivind y HAUGEVIT, Kristin M.: "A Major reassessment". *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway, vol. 7, num. 2, primavera de 2012, página 2.
http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2002_2012.pdf. Consultada el 15 de septiembre de 2015.

BRATBERG, Oivind y HAUGEVIT, Kristin M.: "Return of a ghost". *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol.8, num. 3, verano de 2012, pág. 2.
http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2003_2013.pdf. Consultada el 25 de septiembre de 2015.

BRATBERG, Oivind y WOLD, Atle L.: "The great reformer or the great illusionist?". *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway, vol. 9, num. 3, verano de 2014, página 2. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2003_2014.pdf. Consultada el 27 de agosto de 2015.

BULMER, Simon: "New Labour, new European policy? Blair, Brown and the Utilitarian Supranationalism". *Parliamentary Affairs*, vol. 61, num. 4, 2008, páginas 597-620.

BURNS MARAÑÓN, Tom: "David Cameron: el regreso de los conservadores británicos". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 14, editado por FAES, Madrid, abril de 2007, páginas 101-116.

BURNS MARAÑÓN, Tom: "Cameron en la encrucijada". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 26, editado por FAES, Madrid, abril-junio 2010, páginas 188-198.

CARNICERO URABAYEN, Carlos: "Reino Unido se aleja de Europa. ¿Hasta cuándo?" *Política Exterior*, mayo-junio de 2012, págs. 36-42.

CLARKE, Peter: "The rise and fall of Thatcherism". *London Review of Books*, vol. 20, num. 24, 10 de diciembre de 1998, páginas 14-20. <http://www.lrb.co.uk/v20/n24/peter-clarke/the-rise-and-fall-of-thatcherism>. Consultada el 18 de julio de 2015.

COLLINGS, Daniel y SELDON, Anthony: "Conservatives in opposition". *Parliamentary Affairs*, vol. 54, 2001, páginas 624-637.

COWLEY, Philip: "Not as bad as you thought? John Major's parliamentary party". *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway, vol. 7, num. 2, primavera de 2012, páginas 10-11. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2002_2012.pdf. Consultada el 15 de septiembre de 2015.

CROFT, Stuart: "British policy towards Western Europe 1947-1949: the best of the all possible world?" *International Affairs*, vol. 64, num. 4, 1988, páginas 617-631.

DE AREILZA, José María: "La Unión Europea de 2010". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num 24, editado por FAES, Madrid, octubre 2009, páginas 35-64.

FIELDING, Steven: "The Wilson Government: a roller coaster reputation". *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway, vol. 9, num. 3, verano de 2014, páginas 3-5. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2003_2014.pdf. Consultada el 27 de agosto de 2015.

GAMBLE, Andrew: "New Labour and political change". *Parliamentary Affairs*, vol. 63, num. 4, 2010, 639-652.

GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Santiago: "El referéndum en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte sobre el Tratado que establece una Constitución para Europa". *Teoría y realidad constitucional*, num. 15, 2004, páginas 385-389.

GRANT Charles: "If Britain votes no..." *CER Bulletin*, issue 36, junio-julio de 2004. <http://www.cer.org.uk/publications/archive/bulletin-article/2004/if-britain-votes-no>. Consultada el 6 de julio de 2005.

GRANT, Charles y EVERTS, Steven: "Should Britain hold a referendum on the EU Constitution?" *CER Bulletin*, issue 33, diciembre/enero de 2004. <http://www.cer.org.uk/publications/archive/bulletin-article/2004/should-britain-hold-referendum-eu-constitution>. Consultada el 6 de julio de 2015.

HEPPELL, Timothy: "No more than another Major: how William Hague became Leader of the Conservative Party". *Conservative History Journal*, enero 2008, págs. 22-24.

<https://conservativehistory.files.wordpress.com/2012/08/chj-autumn-2008.pdf>. Consultada el 15 de agosto de 2015.

HOYLAND, Bjorn: "The Conservative Party in Europe: an open marriage". *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway, vol. 8, num. 1, enero de 2008, página 9. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2001_2008.pdf. Consultada el 1 de julio de 2015.

IONESCU, Ghita y PINDER, John: "A british lead to a federal Europe?" *Government and Opposition*, vol.19, num. 3, páginas 277-286.

LAVEZZOLO, Sebastián y ORRIOLS, Lluís: "El liderazgo de Blair y Aznar hacia el centro político". *Revista de Estudios políticos (nueva época)*, num. 142, octubre-diciembre 2008, páginas 69-103.

LÓPEZ DEL PASO, Rafael: "William H. Beveridge y su influencia en los sistemas públicos de previsión social." *Extoikos*, num. 2, 2011, páginas 96-97. http://www.extoikos.es/pdf/n2/extoikos2_Beveridge.pdf. Consultada el 5 de julio de 2015.

LORD, Christopher: "Sovereign or confused? The "great debate" about british entre to the European Community". *Journal of Common Market Studies*, vol XXX, num. 4, diciembre de 1992, páginas 419-435.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo: *La reunificación alemana. Cuadernos del Mundo Actual*. Editado por Historia 16, Madrid, 1995, 31 páginas.

MAUTER, Wendell R.: "Churchill and the unification of Europe". *Historian*, vol. 6, issue 1, septiembre de 1998, páginas 67-84.

McALLISTER, Ian y STODDLAR, Donley: "Conservative euroescepticism and the Referendum Party in the 1997 General Election", *Party Politics*, julio de 2000, páginas 359-371.

MCANULLA, Stuart: "New Labour beyond Blair". *Parliamentary Affairs*, vol 60, num. 2, 2007, páginas 341-345.

MÉNDEZ DE VIGO, Íñigo: "Francia-Alemania: en busca del eje perdido". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num.3, editado por FAES, Madrid, julio 2004, páginas 171-182.

MEREDITH, Stephen: "Mr Crosland's nightmare? New Labour and equality in historical perspective?" *British Journal of Politics and International Relations*, vol. 8, num. 2, 2006, páginas 238-255.

MILL, Bernardette: "The end of a loveless marriage: Cameron plans EPP exit". *The European Journal*. Editado por The European Foundation, abril 2009, páginas 18-19. <http://www.europeanfoundation.org/the-end-of-a-loveless-marriage-cameron-plans-epp-exit/> Consultado el 30 de junio de 2015.

MULLEN, Andy y BURKITT, Brian: "Spinning Europe: pro-EU propaganda campaigns in Britain, 1962-1975". *The Political Quarterly*, vol. 76, issue 1, 2005, páginas 100-113.

MUSTAD, Jan Erik: "An underrated prime minister?" *British Politics Review. Journal of the British Politics, Norway*, vol. 7, num. 2, primavera de 2012, páginas 6-7. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2002_2012.pdf. Consultada el 15 de septiembre de 2015.

NORRIS, Pippa y WLEZIEN, Christopher: "Introduction. The third Blair victory: how and why?" *Parliamentary Affairs*, vol. 58, NUM. 4, páginas 657-683.

PEARSON, Mats: "La tercera vía que Reino Unido busca en la UE". *Política Exterior*, septiembre-octubre 2014, páginas 142-149.

PILBEAM, Bruce: "John Major: a compassionate conservatism?" *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway, vol. 7, num. 2, primavera de 2012, página 3. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2002_2012.pdf. Consultada el 15 de septiembre de 2015.

POWELL, Charles: "Las guerras de Tony Blair: ¿cuestión de principios o exceso de hubris?" *Cuadernos de Pensamiento Político*, num.9, editado por FAES, Madrid, enero-marzo 2006, páginas 107-126.

ODD, John: "UKIP: a very british insurgency?" *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway. Vol. 8, num.3, verano de 2013, pág.8. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2003_2013.pdf. Consultada el 25 de septiembre de 2015.

PORTERO, Florentino: "Churchill continua teniendo razón". *Revista de Occidente*, num. 262. Editada por la Fundación Ortega y Gasset, Madrid, marzo de 2003, páginas 133-141

RAMOS VERA, Mario: "David Cameron y la tradición tory: sociedad, responsabilidad y compasión". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 30, editado por FAES, Madrid, abril-junio 2011, páginas 201-213.

RIVERO, Ángel: "La crisis de la socialdemocracia en Europa". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 27, editado por FAES, Madrid, julio-septiembre 2010, páginas 95-113.

RIVERO, Ángel y DEL PALACIO, Jorge: "La política de la indignación y la crisis de la socialdemocracia". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 31, editado por FAES, Madrid, julio-septiembre 2011, páginas 65-88.

RIVERO, Ángel: "El nuevo laborismo de Blair y el populismo". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 33, editado por FAES, Madrid, enero-marzo de 2011, páginas 87-102.

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis: "El frente nacional de Jean Marie Le Pen". *Revista de Estudios Políticos*, num. 87, enero-marzo 1995, páginas 305-332.

ROTHWELL, Victor: "The long delay: Britain and Europe 1973-2008". *British Politics Review. Journal of the British Politics*, Norway, vol. 3, num. 1, enero de 2008, página 5. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2001_2008.pdf Consultada el 10 de septiembre de 2015.

SEAWRIGHT, David, BAKER, David y GAMBLE, Andrew: *Sovereign nations and global markets: modern british conservatism and hyperglobalism. The British Journal of Politics and International Relations*, vol. 4, 2002, págs. 399-428.

SELDON, Anthony y SNOWDON, Peter: "The conservative campaign". *Parliamentary Affairs*, vol 58, 2005, páginas 725-742.

SERRANO, Guillermo: "El rapto de Europa. Reflexiones sobre la Unión Europea de hoy en día". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 14, editado por FAES, Madrid, abril de 2007, págs. 131-156.

SEYD, Patrick: "The Labour Campaign." *Parliamentary Affairs*, vol 54, 2001, páginas 607-623.

SHAW, Eric: "Britain: Left abandoned? New Labour in power". *Parliamentary Affairs*, vol. 56, 2003, págs. 6-23.

SKED, Alan: *La era Thatcher. Cuadernos del Mundo Actual*. Editado por Grupo 16, Madrid, 1994, 31 páginas.

SMITH, Julie: "A missed opportunity? New Labour's European Policy, 1997-2005". *International Affairs*, vol. 81, Issue 4, julio 2005, páginas 703-721.

SWATRIDGE, Colin: "A committed european". *Journal Integration Studies*, vol. 4, num. 2, 2005, págs. 73-79. http://www.matarka.hu/koz/ISSN_1588-6735/GTK_vol_4_no_2_2005_eng/ISSN_1588-6735_vol_4_no_2_2005_eng_tj.pdf. Consultado el 18 de julio de 2015.

SZMUEZLY, Helen: "So what are we to make of Edward Heath?" *Conservative History Journal. The Journal of the Conservative History Group*, issue 5, otoño 2005, páginas 7-8. <https://conservativehistory.files.wordpress.com/2012/08/chj-autumn-2005.pdf>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

TAYLOR, Paul: "The EC crisis over the budget and the agricultural policy: Britain and its partners in the late 1970s and 1980s". *Government and Opposition*, vol. 17, num.4, 1982, páginas 397-413.

THEAKSTON, Kevin: "John Major as a prime minister and political leader". *British Politics Review. Journal of the Bristish Politics*, Norway. vol. 7, num. 2, primavera de 2012, páginas 4-5. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2002_2012.pdf. Consultada el 15 de septiembre de 2015.

THOMAS, Hugh: "Europa en tiempos inciertos. España y el Reino Unido frente a la idea de Europa". *Cuadernos de Pensamiento Político*, num. 40, editado por FAES, Madrid, octubre-diciembre 2013, páginas 53-64.

TINTORÉ ESPUNY, Mireya: "El liderazgo de Blair en Gran Bretaña". *Revista de Estudios políticos (nueva época)*, num. 113, julio-septiembre 2001, páginas 325-357.

VESTLI, RAGNHILD: "Thatcher´s influence after her permiership". *British Politics Review. Journal of the Bristish Politics*, Norway, vol. 4, num. 1, enero de 2009, página 10. http://www.britishpoliticssociety.no/British%20Politics%20Review%2001_2009.pdf. Consultada el 2 de octubre de 2015.

4. DOCUMENTOS ELABORADOS POR PARTIDOS POLÍTICOS, GOBIERNOS E INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES

ACUERDO DE GOBIERNO ENTRE EL PARTIDO CONSERVADOR Y EL PARTIDO LIBERAL DEMOCRÁTA. *The coalition: our programme for government*. 36 páginas.

https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/78977/coalition_programme_for_government.pdf. Consultado por última vez el 1 de julio de 2015.

CONSERVATIVES IN THE EUROPEAN PARLIAMENT: *A simplifying Treaty. Making the EU do less, but better*. Londres, 2005, 23 págs.

CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1945:
<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/con45.htm>. Consultada el 11 de agosto de 2015.

CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO 1951:
<http://www.conservativemanifesto.com/1951/1951-conservative-manifesto.shtml>. Consultado el 6 de septiembre de 2015.

CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1955: *United for Peace and Progress. The Conservative and Unionist Party's policy*.
<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/con55.htm>. Consultada el 18 de agosto de 2015.

CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1959: *The next five years*.
<http://www.conservativemanifesto.com/1959/1959-conservative-manifesto.shtml>. Consultado el 18 de julio de 2015.

CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1964: *Prosperity with a purpose*.
<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/con64.htm>. Consultado el 18 de julio de 2015.

CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO 1966: *Action not words. The new conservative programme.*

<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/con66.htm>. Consultado el 18 de agosto de 2015

CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1970: *A better tomorrow.*

<http://www.conservativemanifesto.com/1970/1970-conservative-manifesto.shtml>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1979:

<http://www.conservativemanifesto.com/1979/1979-conservative-manifesto.shtml>. Consultado el 13 de julio de 2015.

CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO 1983: *The challenge of our times.*

<http://www.conservativemanifesto.com/1983/1983-conservative-manifesto.shtml>. Consultada el 18 de julio de 2015.

CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO 1987: *The next moves forward.*

<http://www.conservativemanifesto.com/1987/1987-conservative-manifesto.shtml>. Consultado el 18 de julio de 2015.

CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 1992: *The best future for Britain.*

<http://www.conservativemanifesto.com/1992/1992-conservative-manifesto.shtml>. Consultado el 24 de septiembre de 2015.

CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 2009: *Manifesto for Change in Europe.*

A new vision for de UK in Europe, 2009, 40 páginas.

<http://www.eufreshstart.org/downloads/manifestoforchange.pdf>.

Consultado el 1 de julio de 2015.

CONSERVATIVE PARTY MANIFESTO, 2010: *Invitation to join the Government of Britain.* 131 páginas. (Manifiesto para las elecciones de 2010).

<https://www.conservatives.com/~media/files/activist%20centre/press%20and%20policy/manifestos/manifesto2010>. Consultado el 1 de julio de 2015

CONSERVATIVE RESEARCH DEPARTMENT: "Conservative Conference 1980". *Politics today*, num. 18, octubre de 1980, págs. 295-315.

EUROPEAN PARLIAMENTARY LABOUR PARTY: *Why Europe?*
<http://www.eplp.org.uk/why europe.asp>. Consultada el 25 de febrero de 2005.

LABOUR PARTY: *Britain's new deal in Europe*. 1975. <http://www.harvard-digital.co.uk/euro/pamphlet.htm>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

LABOUR PARTY MANIFESTO 1945: *Let us face the future. A declaration of Labour Policy for the consideration of the nation*.
<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab45.htm>. Consultada el 11 de agosto de 2015.

LABOUR PARTY MANIFESTO, 1955: *Forward with Labour. Labour's policy for the consideration of the nation*
<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab55.htm>. Consultado el 18 de agosto de 2015.

LABOUR PARTY MANIFESTO 1959: *Britain belongs to you*.
<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab59.htm>. Consultado el 18 de julio de 2015.

LABOUR PARTY MANIFESTO 1964: *The New Britain*.
<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab64.htm>. Consultado el 18 de agosto de 2015.

LABOUR PARTY MANIFESTO 1966: *Time for decision*
<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab64.htm>. Consultado el 18 de agosto de 2015.

LABOUR PARTY MANIFESTO 1974 (febrero): *Let us work together. Labour's way out of the crisis*.

<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab74feb.htm>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

LABOUR PARTY MANIFESTO 1974 (octubre): *Britain will win with Labor*.
<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab74oct.htm>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

LABOUR PARTY MANIFESTO, 1979: *The Labour way is the better way*.
<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab79.htm>. Consultada el 18 de julio de 2015. Consultado el 13 de julio de 2015.

LABOUR PARTY MANIFESTO 1983: *The new hope for Britain*.
<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab83.htm>. Consultada el 18 de julio de 2015.

LABOUR PARTY MANIFESTO, 1992: *It´s time to Great Britain working again*.
<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab92.htm#new>. Consultado el 24 de septiembre de 2015.

LABOUR PARTY MANIFESTO, 1997: *Because Britain deserves better*.
<http://www.politicsresources.net/area/uk/man/lab97.htm>.
Consultada el 10 de julio de 2015.

LABOUR PARTY MANIFESTO, 2005: *Britain forward, not back*, 112 págs.
<http://ucrel.lancs.ac.uk/wmatrix/tutorial/labour%20manifesto%202005.pdf>.
Consultada el 21 de julio de 2015.

LABOUR PARTY MANIFESTO, 2010: *A future fair for all*. 78 páginas (Manifiesto para las elecciones de 2010).
<http://www2.labour.org.uk/uploads/TheLabourPartyManifesto-2010.pdf>.
Consultado el 1 de julio de 2015.

NATIONAL EXECUTIVE COMMITTEE: *The EEC and Britain. A socialist perspective*. Editado por el Partido Laborista, 1977, 25 páginas.

OPEN EUROPE: *Broken promises: lessons from 10 years of the Blair government in Europe*. 26 de junio de 2007, 32 páginas.

<http://www.unizar.es/euroconstitucion/Treaties/Library%20%28Since%20June%202007/open%20europe%202007a.pdf>. Consultado el 30 de junio de 2015.

5. ARTÍCULOS EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

ADONIS, Andrew: "How Labour can learn from Roy Jenkins." *The Guardian*, 4 de enero 2013.

<http://www.theguardian.com/commentisfree/2013/jan/04/how-labour-can-learn-roy-jenkins>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

ALEXANDER, Douglas: "Labour's mature patriotism over Europe". *The Guardian*, 13 de noviembre de 2011.

<http://www.theguardian.com/commentisfree/2011/nov/13/labour-mature-patriotism-over-europe>. Consultada el 4 de septiembre de 2015.

ASHWORTH, Richard: "The work of the conservatives MEPs in the European Parliament". *CEG Newsletter*, junio de 2013, págs. 4-5.

<http://www.conservativeeuropengroup.org.uk/wordpress/wp-content/uploads/2013/08/CEG-Newsletter-June-2013.pdf>. Consultada el 21 de septiembre de 2015.

ASSINDER, Nick: "Lord Jenkins's political legacy", 5 de enero de 2003.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/2629489.stm. Consultada el 13 de julio de 2015.

ASSINDER, Nick: "Cameron's first end of year report", 5 de diciembre de 2006.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/6206348.stm. Consultada el 30 de junio de 2015.

BALLS, Ed: "Britain needs reform in Europe, not an exit", *The Guardian*, 17 de enero de 2013.

<http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2013/jan/17/ed-balls-reform-in-europe-not-exit>. Consultado el 23 de julio de 2015.

BARDAJÍ, Rafael: "David Cameron: ¿el heredero de Blair?". *Suplemento de Exteriores de Libertad Digital*, 13 de diciembre de 2005.

<http://www.libertaddigital.com/opinion/exteriores/david-cameron-el-heredero-de-blair-1276231056.html>. Consultada el 20 de julio de 2015.

BASTENIER, Miguel Ángel: "A la tercera va la vencida". *El País*, 7 de mayo de 2005, pág. 4.

BLAIR, Tony: "La Tercera Vía, una democracia social moderna". *El País*, 21 de septiembre de 1998.

http://elpais.com/diario/1998/09/21/opinion/906328805_850215.html. Consultada el 10 de septiembre.

BLACKWELL, Norman: "The forces pushing us away from european integration". *Financial Times*, 28 de enero de 2007.

<http://www.ft.com/intl/cms/s/0/e811f952-af0a-11db-a446-0000779e2340.html#axzz3eWr6vFiw>. Consultado por nosotros por última vez el 1 de julio de 2015.

BEGG, Ian: "Britain could leave the European Union within next decade". *Social Europe*, 9 de enero de 2013.

<http://www.socialeurope.eu/2013/01/britain-could-leave-the-european-union-within-the-next-decade/>. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

BIRREL, Ian: "Here´s my annotated copy of David Cameron´s Europe speech", 23 de enero de 2013.

<http://www.conservativehome.com//platform/2013/01/ian-birrell-heres-my-annotated-copy-of-david-camerons-europe-speech.html>.

Consultado el 11 de julio de 2015.

BONE, Peter: "Cameron is right to stand up to Europe", 27 de junio de 2007. <http://cornerstone-group.org.uk/2007/06/27/thought-for-the-day-june-27-cameron-is-right-to-stand-up-to-europe-by-peter-bone-mp/>.

Consultada por última vez el 30 de junio de 2015.

BONE, Peter: "The common ground is where the party needs to position itself", 29 de junio de 2007.

<http://cornerstone-group.org.uk/2007/06/29/thought-for-the-day-june-29th-the-common-ground-is-where-the-party-needs-to-position-itself-by-peter-bone-mp/>. Consultada el 30 de junio de 2015.

BOWIS, John: "Letter for the Chairman". *CEG Newsletter*, febrero de 2013, pág. 3. <http://www.conservativeeuropengroup.org.uk/wordpress/wp-content/uploads/2013/03/CEG-Newsletter-February-2013.pdf>. Consultada el 21 de septiembre de 2015.

BRIVATI, Brian: "Every loser wins." *The Guardian*, 4 de abril de 2005.

<http://www.theguardian.com/politics/2005/apr/04/electionspast.past>.

Consultada el 13 de julio de 2015.

CAMERON, David: "Why conservative fortunes are turning". *The Guardian*, 14 de marzo de 2005.

<http://www.theguardian.com/politics/2005/mar/14/election2005.uk>.

Consultada el 7 de julio de 2015.

CAMERON, David: "Time for the EU to take a different path". *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, vol. 12, num.9, octubre de 2005, páginas 8-9.

<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

CAMERON, David: "Tories will replace Labour, not ape it". *The Daily Telegraph*, 15 de enero de 2007.

<http://www.telegraph.co.uk/comment/personal-view/3636331/Tories-will-replace-Labour-not-ape-it.html>. Consultada por última vez el 1 de julio de 2015

CAMERON, David: "EU must stop navel-gazing and think big". *The Telegraph*, 22 de junio de 2007.

<http://www.telegraph.co.uk/comment/personal-view/3640786/EU-must-stop-navel-gazing-and-think-big.html>. Consultado el 30 de junio de 2015.

CAMERON, David: "What makes me a conservative". *The Daily Telegraph*, 8 de septiembre de 2007.

CAMERON, David: "Thatcher rescued Britain's greatness". En *The Telegraph*, 1 de febrero de 2008.

<http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/1577211/Thatcher-rescued-Britains-greatness.html>. Consultado por última vez el 1 de julio de 2015.

CAMERON, David: "We need to be clear about the best way of getting what is best for Britain". *The Daily Telegraph*, 30 de junio de 2012.

<http://www.telegraph.co.uk/news/politics/david-cameron/9367479/David-Cameron-We-need-to-be-clear-about-the-best-way-of-getting-what-is-best-for-Britain.html>. Consultada el 4 de septiembre de 2015.

CASH, Bill: "Sovereign State". *The Standpoint Magazine*. 2 de diciembre de 2009. <http://www.standpointmag.co.uk/node/2448>. Consultado 1 de julio de 2015.

CASH, Bill: "The challenge for the Conservative Party. The future for Britain and Europe". *The European Journal*. Editado por The European Foundation, vol. 11, Num. 9, noviembre de 2004, págs. 5-6.

<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-November-2004.pdf>. Consultada el 6 de agosto de 2015.

CHARLEMAGNE: "David Cameron's fragile new Euro-alliance". *The Economist*, 17 de julio de 2009.

http://www.economist.com/blogs/charlemagne/2009/07/david_camerons_fragile_new_eur.cfm. Consultado el 1 de julio de 2015.

COLOMER, Josep María: "La segunda `tercera vía´". *El País*, 17 de abril de 2001.

http://elpais.com/diario/2001/04/17/opinion/987458408_850215.html. Consultado el 10 de septiembre de 2015.

CORBETT, Richard: "Tories divisions on Europe leave them and Britain isolated". *Progress. Labour Progressives*, 13 de mayo de 2009.

<http://www.progressonline.org.uk/2009/05/13/tory-divisions-on-europe-leave-them-and-britain-isolated/>. Consultada el 27 de julio de 2015.

COSTA, José Manuel: "Por qué ni los tories creen que pueden ganar", *ABC*, 7 de junio de 2001.

COWLING, Ross: "The Common future of the Conservative Party and the United Kingdom". *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, vol. 12, num.9, octubre de 2005, pág.17. <http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>.

Consultada el 4 de julio de 2015.

COLLIGNON, Stefan: "Miliband must take Britain back into Europe". *Social Europe*, 6 de octubre de 2010.

<http://www.socialeurope.eu/2010/10/miliband-must-take-britain-back-into-europe/>. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

CRAMME, Olaf y LIDDLE, Roger: "Events, Mr. Cameron, events". *Policy Network*, 10 de febrero de 2011. http://policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=3960&title=Events-Mr-Cameron-Events.

Consultado el 3 de septiembre de 2015.

DAVIS, David: "An open Europe". *The European Journal. The Journal of the European Foundation* Editado por The European Foundation, vol. 12, num.9, octubre de 2005, pág. 9.

<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

DAVIS, David: "Either we vote early on EU exit or we watch Farage crow". *The Sunday Times*, 25 de mayo de 2014.

<http://www.daviddavismp.com/david-davis-writes-for-the-sunday-times-either-we-vote-early-on-eu-exit-or-we-watch-farage-crow/>.

Consultado 24 de julio de 2015.

DAVIS, David: "Exit for Europe is nothing to fear". *Daily Mail*, 6 de abril de 2014. <http://www.daviddavismp.com/david-davis-writes-for-the-daily-mail-exit-from-europe-is-nothing-to-fear-david-davis-becomes-the-most-senior-tory-yet-to-say-quitting-the-eu-would-be-good-for-britain-and-could-spark-a-great-nat/>. Consultado 24 de julio de 2015.

DAVIS, David: "Time for shadow boxing in Europe is over". *Financial Times*, 25 de noviembre de 2012. <http://www.daviddavismp.com/david-davis-mp-writes-on-europe-in-the-financial-times/>. Consultado 24 de julio de 2015.

DE ESTEBAN, Jorge: "El inglés impaciente". *El Mundo*, 3 de mayo de 1997, pág. 19.

DONNELLY, Ursula: "Defining moments of the Thatcher years", *New Statesman*, 10 de noviembre de 2010.

<http://www.newstatesman.com/uk-politics/2010/11/thatcher-lady-turning-1980>. Consultada el 18 de julio de 2015.

EATON, George: "The real reason for Cameron´s sinister Alliance". *The New Statesman*, 30 de julio de 2009.

<http://www.newstatesman.com/blogs/fourth-estate/2009/07/cameron-enemy-european-during>. Consultado por última vez el 1 de julio de 2015.

Editorial *La Vanguardia*, "Un año de Major", 26 de noviembre de 1991, página 20.

Editorial *La Vanguardia*, "Laborismo y sindicatos", 1 de octubre de 1993, página 18.

Editorial *La Vanguardia*, "El Laborismo sin Smith", 13 de mayo 1994, página 18.

Editorial *El País*, "La nueva era del Laborismo", 25 de julio de 1994.
http://elpais.com/diario/1994/07/25/opinion/775087208_850215.html.
Consultada por última vez el 25 de septiembre de 2015.

Editorial *El País*, "Major dimite para reafirmarse", 23 de junio de 1995.
http://elpais.com/diario/1995/06/23/opinion/803858409_850215.html.
Consultada el 26 de septiembre de 2015.

Editorial *El Periódico*, "Major, contra los enemigos de Europa", 24 de junio de 1995, página 4.

Editorial *El País*, "El contrato de Blair", 3 de octubre de 1996, página 12.

Editorial *El País*, "Major, contra la marea", 12 de octubre de 1996, página 10.

Editorial *El Mundo*, "Reino Unido, en el umbral del cambio", 29 de abril de 1997, página 3.

Editorial *El País*, "Gestionar el éxito", de 3 de mayo de 1997.
http://elpais.com/diario/1997/05/03/opinion/862610401_850215.html.
Consultado el 27 de septiembre de 2015.

Editorial *La Vanguardia*, "Blair, el modernizador", 1 de octubre de 1998, pág. 30.

Editorial *La Vanguardia*, "El Congreso de Blair", 29 de septiembre de 1999, pág. 24.

Editorial *El País*, "Blair y la eurobatalla", 27 de mayo de 2001, página 14.

Editorial *El Mundo*, "Por qué Toni Blair va a ganar hoy las elecciones", 7 de junio de 2001, página 3.

Editorial *El Mundo*, "La larga y amarga crisis del conservadurismo británico", 30 de octubre de 2003, página 3.

Editorial *El Periódico*, "Continuismo de Blair", 14 de abril de 2005.

Editorial, "Los retos de Europa". *Temas*, num. 175, junio 2009, páginas 3-4.

Editorial, "Challenges for the next leader". *Reformer. The Journal of the Tory Reform Group*. Editado por The Tory Reform Group, Londres, otoño de 2005, páginas 2-3.

EDITOR COMMENT: "Labour denial over Treaty brings Parliament into disrepute". *The European Journal*. Editado por The European Foundation, Londres, mayo de 2009, 28 págs.

<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-May-2009.pdf>. Consultado el 1 de julio de 2015.

ESTEFANÍA, Joaquín: "El nuevo laborismo". *El País*, 12 de mayo de 1996. http://elpais.com/diario/1996/05/12/economia/831852009_850215.html. Consultada el 10 de septiembre de 2015.

"Eurochums. The Tories new allies are a motley crew". *The Economist*, 25 de junio de 2009. http://www.economist.com/world/britain/displayStory.cfm?story_id=E1_TPJTJNJG. Consultada el 1 de julio de 2015.

EVANS, Richard: "PM stresses wider choice", 18 de julio de 1979.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104116>. Consultada el 14 de julio de 2015.

FOX, Liam: "Shaping the EU in Britain's interest". *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, Vol. 12, num.9, octubre de 2005, pág. 10.

<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

GARTON ASH, Timothy: "El turno de Blair". *El País*, 26 de junio de 2005. http://elpais.com/diario/2005/06/26/domingo/1119756631_850215.html. Consultada el 1 de agosto de 2015.

GARTON ASH, Timothy: "Una Alemania europea en una Europa alemana", *El País*, 13 de febrero de 2012. http://elpais.com/elpais/2012/02/10/opinion/1328876829_271979.html. Consultado el 12 de julio de 2015.

GARTON ASH, Timothy: "From outside, it's clear why Britain has to stay in Europe". *The Guardian*, 23 de enero de 2013. <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2013/jan/23/why-britain-stay-europe-cameron-speech>. Consultado el 11 de julio de 2015.

GIDDENS, Anthony: "Where now for Europe? Blair and the constitution". *Policy Network*, 1 de junio de 2005. http://www.policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=302&title=Where+now+for+Europe%3f+Blair+and+the+constitution. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

GONZÁLEZ, Enric: "El equilibrista salta sin red". *El País*, 23 de junio de 1995, pág. 3.

GRANT, Charles: *Why is Britain euroesceptic?*. CER Essays, editado por The Centre for European Reform, 19 de diciembre de 2008, pág. 6. http://www.cer.org.uk/sites/default/files/publications/attachments/pdf/2011/essay_euroesceptic_19dec08-1345.pdf. Consultado el 30 de junio de 2015

GRANT, Charles: "Is David Cameron Margaret Thatcher´s heir on Europe?", 9 de abril de 2013. <http://www.cer.org.uk/in-the-press/david-cameron-margaret-thatcher%E2%80%99s-heir-europe>. Consultado el 11 de julio de 2015.

GRANT, Charles: "Thatcher´s legacy to Europe", 12 de abril de 2013. <http://www.cer.org.uk/in-the-press/thatchers-legacy-europe>. Consultado el 11 de julio de 2015.

GRAY, John: "A Maggie´s boy". *The New Statesman*, 7 de mayo de 2007. <http://www.newstatesman.com/uk-politics/2007/05/tony-blair-labour-thatcher>. Consultada por última vez el 30 de junio de 2015.

GRUPO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS: "La nueva izquierda", 24 de enero de 2008. <http://www.libertaddigital.com/opinion/gees/la-nueva-izquierda-41607/>. Consultada el 31 de agosto de 2015.

HANDS, Greg: "More on how the new EU Treaty will harm the UK", 19 de octubre de 2007. <http://cornerstone-group.org.uk/2007/10/19/more-on-how-the-new-eu-treaty-will-harm-the-uk-%E2%80%93-by-greg-hands-mp/>. Consultada el 1 de julio de 2015.

HASTINGS, Max: "The speech of his life! And if the PM can follow through, he must just seal a historic triumph". *The Daily Mail*, 23 de enero de 2013. <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2267281/David-Cameron-speech-life-If-PM-follow-just-seal-historic-triumph.html>. Consultado el 11 de julio de 2015.

HATTERSLEY, Roy: "Blair acallará las mentiras". *El Mundo*, 30 de abril de 1997, pág.18.

HATTERSLEY, Roy: "EU dreams that will not come true." *The Guardian*, 16 de junio de 2003.

<http://www.theguardian.com/politics/2003/jun/16/eu.politicalcolumnists>.
Consultado el 30 de septiembre de 2015.

HATTERSLEY, Roy: "Why I´a right behind Tony Blair". *The Guardian*, 26 de abril de 2004.
<http://www.theguardian.com/politics/2004/apr/26/eu.politicalcolumnists>.
Consultada el 30 de septiembre de 2015.

HAYWARD, Steven F: "The Grand Alliance. A review of Churchill and America by Martin Gilbert", 10 de mayo de 2006.
<https://www.claremont.org/article/the-grand-alliance/#.VfWqpNLtmkp>
Consultada el 13 de septiembre de 2015.

HEFFER, Simon: "Tory leaders: they cannot be serious!". *The New Statesman*, 16 de julio de 2001.
<http://www.newstatesman.com/node/194086>. Consultada el 3 de agosto de 2015.

HEATHCOAT AMORY, David: "The EU: not fit for purpose". *The European Journal*. Editado por The European Foundation, octubre de 2008, 31 págs.
<http://www.europeanfoundation.org/the-eu-not-fit/>. Consultado el 4 de julio de 2015.

HELMER, Roger: "Lessons of the 2005 General Election". *The European Journal, The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, vol. 12, num.5, mayo de 2005, págs.5-7.
<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-May-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

HOWARD, Michael: "A clear choice". *Reformer. The journal of the Tory Reform Group*. Editado por The Tory Reform Group, Londres, 2005.

HOWARD, Michael: "The conservative agenda". *Reformer. The journal of the Tory Reform Group*. Editada por The Tory Reform Group, Londres, 2004

HOWE, Geoffrey: "This is a new, farcical low and David Cameron is losing control". *The Guardian*, 18 de mayo de 2013. <http://www.theguardian.com/commentisfree/2013/may/18/david-cameron-control-geoffrey-howe>. Consultada el 21 de septiembre de 2015.

HUTTON, Will: "What Euroesceptics won't say", *The Guardian*, 13 de febrero de 2005. <http://www.theguardian.com/politics/2005/feb/13/eu.politicalcolumnists> Consultada el 9 de julio de 2015.

KAMEN, Henry: "Elecciones y guerra: el caso de Reino Unido", *El Mundo*, 23 de abril de 2005, pág. 4.

KAMPFNER, John: "Margaret Thatcher, inspiration to New Labour". *The Telegraph*, 17 de abril de 2008. <http://www.telegraph.co.uk/news/newsttopics/themargarettthatcheryears/1895878/Margaret-Thatcher-inspiration-to-New-Labour.html>. Consultada el 1 de julio de 2015.

KARIM, Sajadd: "Call Farage for what he is". *CEG Newsletter*, primavera de 2014, págs. 2-3. <http://www.conservativeeuropengroup.org.uk/wordpress/wp-content/uploads/2014/03/CEG-Newsletter-Spring-2014.pdf>. Consultada el 22 de septiembre de 2015.

KATWALA, Sunder: "Bring back social Europe". *The Guardian*, 12 de noviembre de 2015. <http://www.theguardian.com/commentisfree/2007/sep/12/bringbacksocialereurope>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

KAVANAGH, Dennis: "Thatcherism and the end of the post-war consensus", 3 de marzo de 2011. http://www.bbc.co.uk/history/british/modern/thatcherism_01.shtml#nine. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

KEEGAN, William y BRETT, Alex: "Mr Lamont's dark history". *The Guardian*, 22 de julio de 2007. <http://www.theguardian.com/business/2007/jul/22/conservativeparty.politics>. Consultada el 2 de octubre de 2015.

LAWSON, Nigel: "I'll be voting to quit the EU". *The Times*, 7 de mayo de 2013. <http://www.thetimes.co.uk/tto/opinion/columnists/article3757562.ece>. Consultada el 2 de septiembre de 2015.

LIDDLE, Roger y LATHAM, Simon: "Cameron's Europe policy". *Policy Network*, 7 de enero de 2010. http://www.policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=3552&title=Cameron%27s+Europe+policy. Consultado el 2 de septiembre de 2015.

LIDDLE, Roger: "New Labour, new country". *Policy Network*, 23 de junio de 2010. http://www.policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=3864&title=New+Labour%2c+new+country. Consultado el 3 de septiembre de 2015.

LIDDLE, Roger: "Labour's blind parochialism". *Policy Network*, 17 de septiembre de 2010. http://www.policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=3887&title=Labours-blind-parochialism--. Consultada el 3 de septiembre de 2015.

LIDDLE, Roger: "Pro-european patriotism". *Policy Network*, 15 de noviembre de 2011. http://policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=4082&title=Pro-European+patriotism. Consultada el 4 de septiembre de 2015.

LIDDLE, Roger: "The dangers of Britain's new global myth". *Policy Network*, 14 de marzo de 2012. http://policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=4143&title=The+dangers+of+Britain+s+nw+global+myth. Consultada el 4 de septiembre de 2015.

LEA, Ruth: "Why Europe needs to loosen up". *The Daily Telegraph*, 29 de abril de 2007.

<http://www.telegraph.co.uk/comment/personal-view/3639544/Why-Europe-needs-to-loosen-up.html>. Consultado por última vez el 30 de junio de 2015.

LEIGH, Edward: "How David Cameron can occupy the political high ground", 31 de julio de 2007.

<http://cornerstone-group.org.uk/2007/07/31/how-david-cameron-can-occupy-the-political-high-ground-by-edward-leigh-mp/>. Consultada el 4 de agosto de 2015.

LEONARD, Mark: "Come on, you can sell us the euro better than that, Mr Blair". *The Daily Telegraph*, 13 de junio de 2001. <http://fpc.org.uk/articles/98>. Consultado el 4 de julio de 2015.

LEONARD, Dick y LEONARD, Mark: "Yes to Europe because life's better there". *The Observer*, 2 de diciembre de 2001. <http://fpc.org.uk/articles/236>. Consultado el 4 de julio de 2015

LEONARD, Dick: "Blair failed in Europe, will Brown do better?" *The European Voice*, 14 de septiembre de 2006. <http://fpc.org.uk/articles/371>. Consultado el 30 de junio de 2015.

LÓPEZ AGUILAR, Luis Fernando: "Los retos actuales de la construcción europea". *Temas*, num. 175, junio 2009, págs. 29-32.

MACINTYRE, James: "It's business as usual for the tories". *New Statesman*, 8 de octubre de 2009.

<http://www.newstatesman.com/uk-politics/2009/10/party-cameron-tories>. Consultada el 27 de julio de 2015.

MAJOR, John: "Mr Major's article on Europe". *Conference Magazine*. Editada por el Conservative Group for Europe, octubre de 2004.

<http://www.johnmajor.co.uk/page2316.html>. Consultado el 4 de julio de 2015.

MAJOR, John: "Labour's half truths and spin are a cancer in the body politic". *The Daily Telegraph*, 22 de febrero de 2005.

<http://www.telegraph.co.uk/comment/personal-view/3615081/Labours-half-truths-and-spin-are-a-cancer-in-the-body-politic.html>.

Consultada el 4 de julio de 2015

MANDELSON, Peter: "La tercera vía es la única vía". *El País*, 14 de enero de 2002.

http://elpais.com/diario/2002/01/13/opinion/1010876408_850215.html

Consultada el 10 de septiembre de 2015.

MARQUAND, David: "A man without history". *The New Statesman*, 7 de mayo de 2007.

<http://www.newstatesman.com/uk-politics/2007/05/blair-tony-iraq-history-war>. Consultada el 5 de julio de 2015

MATHIESON, David y YOUNGS, Richard: "¿Los chicos malos de Europa?". *El País*, 28 de enero de 2013.

http://elpais.com/elpais/2013/01/25/opinion/1359108276_811374.html.

Consultado el 6 de agosto de 2015.

MAY, Theresa: "Britain's future lies beyond Europe". *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, vol. 12, num.9, octubre de 2005, pág. 12.

<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

MENDO, Carlos: "Blair, a un paso de la victoria". *El País*, 26 de abril de 2005, pág. 6.

MEHRZAD, John: "The impact of British Eurosceptic Groups 1990-1997". *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por

The European Foundation, vol. 13, num. 7, agosto de 2006, páginas 16-17. <http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-August-2006.pdf>. Consultado el 27 de septiembre de 2015.

MILIBAND, Ed: "Britain's place in the European Union". *Social Europe*, 13 de marzo de 2014. <http://www.socialeurope.eu/2014/03/britains-place-european-union/>. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

MOSCOSO DEL PRADO, Juan: "Europa como la izquierda (o viceversa)". *El País*, 11 de agosto de 2011. http://elpais.com/diario/2011/08/11/opinion/1313013604_850215.html

MOSCOSO DEL PRADO, Juan: "La socialdemocracia y el proyecto europeo". *El País*, 7 de junio de 2012. http://elpais.com/elpais/2012/05/29/opinion/1338317427_931746.html. Consultado el 10 de septiembre de 2015.

MUÑOZ ALONSO, Alejandro: "Desafío a Thatcher". *ABC*, 17 de noviembre de 1990.

NAIM, Moisés: "Nada nuevo en Europa". *El País*, 15 de junio de 2008. http://elpais.com/diario/2008/06/15/internacional/1213480803_850215.html. Consultado el 1 de septiembre de 2015.

NAIM, Moisés: "Europa, ¿museo o laboratorio?". *El País*, 4 de octubre de 2009. http://elpais.com/diario/2009/10/04/internacional/1254607205_850215.html. Consultada el 1 de septiembre de 2015.

NAIM, Moisés: "¿Adiós Europa?". *El País*, 2 de mayo de 2010. http://elpais.com/diario/2010/05/02/internacional/1272751206_850215.html. Consultada el 1 de septiembre de 2015.

NAUGHTIE, James: "Labour in Bournemouth." *The Guardian*, 2 de octubre de 1985. <http://www.theguardian.com/century/1980-1989/Story/0,,108249,00.html>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

ORTEGA, Andrés. "Un enigma llamado Francis Pym". *El País*, 7 de abril de 1982. http://elpais.com/diario/1982/04/07/internacional/386978409_850215.html. Consultado el 16 de junio de 2015.

ORTEGA, Andrés: "Blair, el comunitario". *El País*, 14 de abril de 1997, página 6.

PATTEN, Chris: "History will judge Blair as a defender of Bush's agenda above Britain's". *The Guardian*, 19 de septiembre de 2005. <http://www.theguardian.com/politics/2005/sep/19/usa.iraq>. Consultada el 12 de septiembre de 2015.

PÉREZ MAURA, Ramón: "Del Che a David Cameron". *ABC*, 7 de octubre de 2009. <http://sevilla.abc.es/historico-opinion/index.asp?ff=20091007&idn=103449808956>. Consultado el 22 de julio de 2015.

PIEDRAHITA, Manuel: "Neolaborismo". *ABC*, 30 de septiembre de 1999, pág. 42.

PIERCE, Andrew: "How Margaret Thatcher won over me". *The Telegraph*, 15 de abril de 2008. <http://www.telegraph.co.uk/news/newstopics/themargaretthatcheryears/1895691/How-Margaret-Thatcher-won-me-over.html>. Consultada el 19 de julio de 2015.

PLUMB, Henry: "Un manual del Acta Única". *El País*, 1 de julio de 1987. http://elpais.com/diario/1987/07/01/internacional/552088805_850215.html

PORTERO, Florentino: "Un gran estadista". En Grupo de Estudios Estratégicos, 1 de marzo de 2003. http://www.gees.org/articulos/un_gran_estadista_155. Consultada el 31 de agosto de 2015.

PORTERO, Florentino: "Las elecciones británicas y la guerra de Irak". *Libertad Digital*, 9 de mayo de 2005. <http://www.libertaddigital.com/opinion/exteriores/las-elecciones-britanicas-y-la-guerra-de-irak-1276230094.html>. Consultada el 31 de agosto de 2015

PORTERO, Florentino: "La renacionalización de Europa". *ABC*, 9 de junio de 2006. <http://www.abc.es/20090609/opinion-tercera/renacionalizacion-europa-20090609.html>. Consultado el 31 de agosto de 2015.

PORTERO, Florentino: "Un personaje para la historia". *ABC*, 11 de mayo de 2007. Artículo accesible siguiendo este enlace http://www.gees.org/articulos/un_personaje_para_la_historia_4006. Consultado por nosotros el 1 de septiembre de 2015.

PORTERO, Florentino: "La atracción europea". *ABC*, 14 de octubre de 2008. <http://www.abc.es/historico-opinion/index.asp?ff=20081014&idn=91576692146>. Consultado el 31 de agosto de 2015.

PORTERO, Florentino: "Lecciones de una elección". *Libertad Digital*, 6 de mayo de 2010. <http://www.libertaddigital.com/opinion/florentino-portero/lecciones-de-una-eleccion-54678/>. Consultada el 31 de agosto de 2015.

PORTERO, Florentino: "La nueva izquierda". *ABC*, 21 de septiembre de 2010. Artículo accesible en la página web del Grupo de Estudios Estratégicos (GEES), a través del siguiente enlace http://www.gees.org/articulos/la_nueva_izquierda_8122. Consultado el 31 de agosto de 2015.

PORTILLO, Michael: "Article for The Telegraph on economic and monetary unión", 10 de noviembre de 1998. http://www.michaelportillo.co.uk/articles/art_nipress/emu.htm. Consultada el 30 de septiembre de 2015.

PORTILLO, Michael: "If the tories have not left Margaret behind". *The Sun*, 22 de noviembre de 2000. http://www.michaelportillo.co.uk/articles/art_shad/newstx11.htm. Consultada el 30 de septiembre de 2015.

PORTILLO, Michael: "The Euro". *The Mail on Sunday*, 30 de diciembre de 2001. http://www.michaelportillo.co.uk/articles/art_nipress/euro.htm. Consultado el 1 de octubre de 2015.

PORTILLO, Michael: "On the Cameron/Clegg negotiations". *The Daily Telegraph*, 8 de mayo de 2010. http://www.michaelportillo.co.uk/articles/art_nipress/clegg-ronson.htm. Consultado el 30 de septiembre de 2015.

REDWOOD, John: "Stopping the spin, fighting to win". *Crossbow. The Magazine of the Bow Group*. Londres, primavera 2001. <http://www.bowgroup.org/magazine/xbow-magazine-spring-2001>. Consultada el 3 de agosto de 2010.

REDWOOD, John: "Britain in Europe 2008: big world, bad Europe, ugly consequences", 14 de febrero de 2008. <http://www.e-ir.info/2008/02/14/britain-in-europe-in-2008-big-world-bad-europe-ugly-consequences/>. Consultado el 5 de agosto de 2015.

RICHARDS, Paul: "Keith Joseph and Ronald Reagan would have been cheering cameron on". *Progress. Labour progressives*, 9 de octubre de 2009. <http://progressonline.binarynation.com/2009/10/09/keith-joseph-and-ronald-reagan-would-have-been-cheering-ronson-on/>. Consultada el 27 de julio de 2015.

RIFKIND, Malcolm: "It´s Tory ideals that will win it". *The Guardian*, 24 de abril de 2005.

<http://www.theguardian.com/politics/2005/apr/24/uk.conservatives>.

Consultada el 4 de julio de 2015

RIFKIND, Malcolm: "Manifiesto for a Conservative Britain". *The Guardian*, 8 de mayo de 2005.

<http://www.guardian.co.uk/politics/2005/may/08/conservatives.uk>.

Consultada el 4 de julio de 2015

RIFKIND, Malcolm: "!!! Spacer subhead-to be changed ¡¡¡". *The European Journal. The Journal of the European Foundation* Editado por The European Foundation, vol. 12, num.9, octubre de 2005, página 13.

<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

RIORDAN, Shaun: "La crisis del laborismo". *Sistema*, num. 177-178, agosto-septiembre de 2009, páginas. 71-73.

ROBLES PIQUER, Carlos: "Acabar con el no". *ABC*, 9 de mayo de 1997.

ROBINSON, Nick: "David Cameron faces Europe test", 23 de enero de 2013.

<http://www.bbc.com/news/uk-politics-21155343>. Consultada el 11 de julio de 2015.

SCHWARTZ, Fernando: "Los otros temas de la Cumbre de Hannover". *El País*, 4 de julio de 1988.

http://elpais.com/diario/1988/07/04/internacional/583970402_850215.html. Consultada el 29 de septiembre de 2015.

SOARES, Mario: "Europa en la encrucijada". *El País*, 21 de marzo de 2009.

http://elpais.com/diario/2009/03/21/opinion/1237590005_850215.html.

Consultado el 15 de agosto de 2015.

SOLON: "Voting for Kenneth Clarke is a snare and an illusion". *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, vol. 12, num.8, septiembre de 2005, pág. 2.

<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-September-2005.pdf>. Consultada por última vez el 4 de julio de 2015.

TAYLOR, A.J: "Why not tell us where you stand?" *The Sunday Express*, 25 de mayo de 1969.

TAYLOR, A.J: "The path to ruin". *The Sunday Express*, 11 de julio de 1971.

THATCHER, Margaret: "The choice before us." *The Daily Telegraph*, 4 de junio de 1975. <http://www.margaretthatcher.org/document/102701>. Consultada el 15 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Competitive enterprise or state bureaucracy." *The Guardian*, 1 de julio de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102727>. Consultada el 15 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "It's your freedom they hate." *Sunday Express*, 23 de noviembre de 1975

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102808>. Consultada el 15 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "The kind of society I would most like to live in..." *The Western Mail*, 1 de mayo de 1979.

<http://www.margaretthatcher.org/document/104057>. Consultada el 19 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "The Britain I want." *The Sun*, 2 de mayo de 1979.

<http://www.margaretthatcher.org/document/104066>. Consultada el 18 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "British people deserve better chance." *Bolton Evening News*, 2 de mayo de 1979. <http://www.margaretthatcher.org/document/104067>. Consultada el 18 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Article for regional newspapers", 6 de junio de 1979. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104090>. Consultada el 14 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Britain counts for something good again". *The Sunday Express*, 3 de enero de 1988. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=107136>. Consultada el 17 de julio de 2015

THATCHER, Margaret: "Letter to Nigel Lawson (resignation)." 27 de octubre de 1989 <http://www.margaretthatcher.org/document/107805>. Consultada el 25 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Letter to Sir Geoffrey Howe MP", 1 de noviembre de 1990. <http://www.margaretthatcher.org/document/108236>. Consultada el 24 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Don't undo my work (no such thing as Majorism)". *Newsweek*, 27 de abril de 1992. <http://www.margaretthatcher.org/document/111359>. Consultada el 25 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "No substitute for Nation State". *The European*, 19 de mayo de 1992. <http://www.margaretthatcher.org/document/108297>. Consultado el 24 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Article for the European", 8 de octubre de 1992. <http://www.margaretthatcher.org/document/108305>. Consultado el 23 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Tony Blair está decidido a extinguir a Gran Bretaña", *ABC*, 2 de junio de 2001, página 28.

TORREBLANCA, José Ignacio: "Dos velocidades, dos Europas". *El País*, 11 de noviembre de 2011.
http://elpais.com/diario/2011/11/11/internacional/1320966003_850215.html. Consultado el 3 de septiembre de 2015.

TORREBLANCA, José Ignacio: "El Estado de la Unión". *El País*, 26 de enero de 2012.
http://internacional.elpais.com/internacional/2012/01/24/actualidad/1327439479_813348.html. Consultado el 3 de septiembre de 2015.

TORREBLANCA, José Ignacio: "Una Europa sin ideas". *El País*, 7 de junio de 2012.
http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/07/actualidad/1339083343_016056.html. Consultado el 3 de septiembre de 2015

TORREBLANCA, José Ignacio: "Una Europa británica". *El País*, 6 de diciembre de 2012.
http://internacional.elpais.com/internacional/2012/12/06/actualidad/1354810226_183212.html. Consultada el 1 de septiembre de 2015

TORREBLANCA, José Ignacio: "Los eurófobos ya han ganado". *El País*, 5 de diciembre de 2013.
http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/05/actualidad/1386273094_556761.html. Consultado el 2 de septiembre de 2015.

TORREBLANCA, José Ignacio: "Little England". *El País*, 2 de enero de 2014.
http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/02/actualidad/1388676775_939541.html. Consultada el 1 de septiembre de 2015.

TORREBLANCA, José Ignacio: "Excéntrico Cameron". *El País*, 7 de mayo de 2015.

http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/07/actualidad/1431008916_095743.html. Consultada el 28 de agosto de 2015.

TORREBLANCA, José Ignacio: "Thatcher y las convicciones". *El País*, 11 de abril de 2013.
http://internacional.elpais.com/internacional/2013/04/11/actualidad/1365701364_613941.html. Consultado el 28 de agosto de 2015.

TUGENDHAT, Christopher: "In the name of Europe". *Prospect Magazine*, issue 15, enero de 1997.

ROBLES PIQUER, Carlos: "Acabar con el no", *ABC*, 9 de mayo de 1997.

SELDON, Anthony: "The only way to win now". *The Guardian*, 11 de septiembre de 2005.
<http://www.theguardian.com/politics/2005/sep/11/conservatives.toryleadership2005>. Consultada el 4 de julio de 2015.

STUART, Gisela: "I am not convinced". *The Guardian*, 8 de diciembre de 2003.
<http://www.theguardian.com/world/2003/dec/08/eu.politics2>. Consultada el 10 de julio de 2015.

STUART, Gisela: "EU referendum pledge must be honoured". *The Telegraph*, 25 de septiembre de 2007.
<http://www.telegraph.co.uk/comment/3642928/EU-referendum-pledge-must-be-honoured.html>. Consultada el 10 de julio de 2015.

TILFORD, Simon: "Britain and the EU: the cost of leaving". *CER Bulletin*, Issue 67, agosto-septiembre de 2009.
<http://www.cer.org.uk/publications/archive/bulletin-article/2009/britain-and-eu-cost-leaving>. Consultado por última vez el 1 de julio de 2015.

YOUNG, Hugo: "Kenneth Clarke's problem is he's too good for his party". *The Guardian*, 28 de junio de 2001.

<http://www.guardian.co.uk/politics/2001/jun/28/conservatives.uk1>.

Consultada el 3 de julio de 2015.

VALENZUELA, Javier: "Diferencia británica". *El País*, 4 de mayo de 1996.

http://elpais.com/diario/1996/05/04/internacional/831160817_850215.html

. Consultada el 10 de septiembre de 2015.

VAN HECK, Dirk: "Off the agenda?" *The European Journal. The Journal of the European Foundation*. Editado por The European Foundation, vol. 12, num.9, octubre de 2005, página 15.

<http://www.europeanfoundation.org/wp-content/uploads/2014/05/The-European-Journal-October-2005.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

VARGAS LLOSA, Mario: "La utopía arcaica". *El País*, 3 de julio de 1994.

http://elpais.com/diario/1994/07/03/opinion/773186410_850215.html.

Consultada por última vez el 31 de marzo de 2013.

VIDAL-BENEYTO, José: "La Europa de Blair/1 La Tercera Vía". *El País*, 25 de junio de 2005.

http://elpais.com/diario/2005/06/25/internacional/1119650415_850215.html. Consultada el 10 de septiembre de 2015.

VIÑAS, Ángel: "Órdago británico a la Unión Europea". *Sistema*, num. 222, abril 2013, págs. 51-54.

WALTER, Robert: "Why our future is in Europe". *CEG Newsletter*, febrero de 2013, págs. 4-5.

<http://www.conservativeeuropengroup.org.uk/wordpress/wp-content/uploads/2013/03/CEG-Newsletter-February-2013.pdf>. Consultada el 21 de septiembre de 2015.

WHITE, Michael: "Gang leader who paved way for Blair". *The Guardian*, 6 de enero de 2003.

<http://www.theguardian.com/politics/2003/jan/06/uk.labour>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

WINTOUR, Patrick: "From the archive, 16 July 1991: Labour picks fight with militant tendency". *The Guardian*, 16 de julio de 2014. <http://www.theguardian.com/politics/2014/jul/16/militant-derek-hatton-labour-party-1991>. Consultada el 3 de septiembre de 2015.

YOUNG, Hugo: "Un golpe brillante". *El Mundo*, 24 de junio de 1995, pág. 21.

YOUNG, Hugo: "La victoria de Blair es el triunfo del pueblo". *El Mundo*, 3 de mayo de 1997, pág. 16.

WILBY, Peter: "Thatcherism's final triumph". *Prospect Magazine*, Issue 27, 21 octubre de 2006. <http://www.prospectmagazine.co.uk/magazine/thatcherismsfinaltriumph/>. Consultada el 5 de julio de 2015.

6. LECTURES

ADISON, Paul: *Leadership and change. Prime Minister in Post-War World. Attlee*. Gresham College Lecture, 27 de octubre de 2005. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/leadership-and-change-prime-ministers-in-the-post-war-world-attlee>. Consultada el 27 de agosto de 2015

BAKER, David: *The shotgun marriage: managing euroesceptical opinion in British Political Parties 1972-2002*. Ponencia presentada en el EUSA Eighth Biennial International Conference, Nashville, Tennessee, 27-29 de marzo de 2003. <http://aei.pitt.edu/431/>. Consultada el 25 de septiembre de 2015.

BOGDANOR, Vernon: *Aneurin Bevan and the socialist ideal*. Gresham College Lecture, 16 de octubre de 2012. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/aneurin-bevan-and-the-socialist-ideal>. Consultada el 27 de agosto de 2015.

BOGDANOR, Vernon: *Britain and the continent*. Gresham College Lecture, 17 de septiembre de 2013.

<http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-and-the-continent>.

Consultada el 25 de agosto de 2015.

BOGDANOR, Vernon: *From the European Coal and Steel Community to the Common Market*. Gresham College Lecture, 12 de noviembre de 2013.

[http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/from-the-european-coal-](http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/from-the-european-coal-and-steel-community-to-the-common-market)

[and-steel-community-to-the-common-market](http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/from-the-european-coal-and-steel-community-to-the-common-market). Consultada el 26 de agosto de 2015.

BOGDANOR, Vernon: *The decision to seek. Entry in the European Community*. Gresham College Lecture, 14 de enero de 2014.

[http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/the-decision-to-seek-entry-](http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/the-decision-to-seek-entry-into-the-european-community)

[into-the-european-community](http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/the-decision-to-seek-entry-into-the-european-community). Consultada el 26 de agosto de 2015.

BOGDANOR, Vernon: *Entry into the European Community, 1971-1973*.

Gresham College Lecture, 11 de marzo de 2014.

[http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/entry-into-the-european-](http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/entry-into-the-european-community-1971-73)

[community-1971-73](http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/entry-into-the-european-community-1971-73). Consultada el 30 de agosto de 2015.

BOGDANOR, Vernon: *The referendum on Europe, 1975*. Gresham College Lecture, 15 de abril de 2014. [http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-](http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/the-referendum-on-europe-1975)

[events/the-referendum-on-europe-1975](http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/the-referendum-on-europe-1975). Consultada el 31 de agosto de

2015

BOGDANOR, Vernon: *Britain in the 20th century: the character of post-war period*. Gresham College Lecture, 11 de octubre de 2011.

[http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-in-the-20th-](http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-in-the-20th-century-the-character-of-the-post-war-period)

[century-the-character-of-the-post-war-period](http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-in-the-20th-century-the-character-of-the-post-war-period). Consultada el 25 de agosto

de 2015.

BOGDANOR, Vernon: *Leadership and change: Prime Minister in the Post-War World. Winston Churchill*. Gresham College Lecture, 28 de septiembre

de 2005.

<http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/leadership-and-change-prime-ministers-in-the-post-war-world-winston-churchill>. Consultada el 27 de agosto de 2015.

BOGDANOR, Vernon: *Britain and the 20th century: a new consensus? 1990-2001*. Gresham College Lecture, 22 de mayo de 2012. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/britain-in-the-20th-century-a-new-consensus-1990-2001>. Consultada el 17 de septiembre de 2015.

BOGDANOR, Vernon: *The growth of euroscepticism*. Gresham College Lecture, 20 de mayo de 2014. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/the-growth-of-euroscepticism>. Consultada el 18 de septiembre de 2015.

BOGDANOR, Vernon: *Sir Keith Joseph and the market economy*. Gresham College Lecture, 21 de mayo de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/sir-keith-joseph-and-the-market-economy>. Consultada el 12 de julio de 2015.

BOGDANOR, Vernon: *Enoch Powell and the sovereignty of Parliament*. Gresham College Lecture, 12 de marzo de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/enoch-powell-and-the-sovereignty-of-parliament>. Consultada el 17 de julio de 2015.

BOGDANOR, Vernon: *Roy Jenkins, Europe and the civilised society*. Gresham College Lecture, 15 de enero de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/roy-jenkins-europe-and-the-civilised-society>. Consultada el 19 de agosto de 2015.

BOGDANOR, Vernon: *Tony Benn and the idea of participation*. Gresham College Lecture, 16 de enero de 2013. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/tony-benn-and-the-idea-of-participation>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

BRITTAN, Leon: *Pro-european policy for Conservatives*. Tory Reform Group Lecture, 1999, 20 páginas.

COFFEY, Luke: *Power to people? The Future of Europe*. The Heritage Foundation Lecture, num. 1224, 5 de marzo de 2013, 5 páginas. <http://www.heritage.org/research/lecture/2013/03/power-to-the-people-the-future-of-europe>. Consultada el 20 de septiembre de 2015.

CONNELLY, Bernard: *Europe: a threat to our freedoms and our peace*. Conferencia para The Bruges Group, 3 de noviembre de 2000. <http://www.brugesgroup.com/eu/europe-a-threat-to-our-freedoms-and-our-peace.htm?xp=speeches>. Consultada el 6 de agosto de 2015.

DUNCAN SMITH, Iain: *Renewing conservatism. Lessons from Britain*. The Heritage Foundation Lecture, num. 1.1117, 9 de abril de 2009, 6 páginas. <http://www.heritage.org/research/lecture/renewing-conservatism-lessons-from-britain>. Consultada el 20 de septiembre de 2015.

GREEN, Damian: *Why aren't we thinking what they're thinking?*. The Tory Reform Group 2005 Macmillan Lecture. Editado por The Tory Reform Group, Londres, 2005. http://www.trg.org.uk/uploads/u8187/File/TRG_Thinking_June05.pdf. Consultada el 4 de julio de 2015.

LEA, David: "How the TUC learned to love the European Union and how the affair turned out." Trade Union Forum, 27 de noviembre de 2010. <http://www.historyandpolicy.org/trade-union-forum/meeting/how-the-tuc-learned-to-love-the-european-union-and-how-the-affair-turned-ou>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

LILLEY, Peter: "Wilberforce Lecture", 8 de octubre de 1997. <http://www.peterlilley.co.uk/generalspeeches/874/wilberforce-lecture>. Consultada el 2 de julio de 2015.

SOLANA, Javier: *Europa y su futuro*. Conferencia Anual Francisco Fernández Ordóñez, Madrid, 14 de enero de 2000, 65 páginas. http://fundacion-fernandez-ordonez.org/images/Imagenes/conferencias/7%20y%206_conferencia_javier_solana_flora_lewis.pdf. Consultada el 19 de septiembre de 2015.

THORPE, Richard: *Prime Minister in the Post-War World: MacMillan*. Gresham College Lecture, 30 de noviembre de 2005. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/leadership-and-change-prime-ministers-in-the-post-war-world-macmillan>. Consultada el 27 de agosto de 2015.

THORPE, D. R.: *Leadership and change: Prime Minister in Post-War World. Alec Douglas-Home*. Gresham College Lecture, 24 de mayo de 2007. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/leadership-and-change-prime-ministers-in-the-post-war-world-alec-douglas-home>. Consultada el 27 de agosto de 2015.

ZIEGLER, Philip: *Prime Ministers in the Post-War World: Harold Wilson*. Gresham College Lecture, 21 de febrero de 2006. <http://www.gresham.ac.uk/lectures-and-events/leadership-and-change-prime-ministers-in-the-post-war-world-harold-wilson>. Consultada el 27 de agosto de 2015.

VV.AA.: "To Brexit or no to Brexit". Seminario organizado por The European Council of Foreign Relations (ECFR) en febrero de 2015 y publicado el 5 de marzo de 2015. https://www.youtube.com/watch?v=ES2LZ_2ixlw. Consultado el 2 de septiembre de 2015.

7. ENTREVISTAS EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Entrevista a José Ignacio Torreblanca titulada "Brexit: el problema británico y lo que significa para Europa" y publicada el 12 de marzo de 2015. Duración: 8 minutos y 50 segundos

<https://www.youtube.com/watch?v=u7lvmNZiRVM>. consultado por nosotros el 1 de septiembre de 2015.

Entrevista a Nigel Lawson titulada "Ex chancellor Lord Lawson calls for UK to exit EU". Publicada el 7 de mayo de 2013. Duración 2 minutos y 8 segundos. <http://www.bbc.com/news/uk-politics-22429790>. Consultada el 2 de septiembre de 2015.

Entrevista a Lord Lamont titulada "Lord Lammont calls for EU renegotiation". Publicada el 9 de mayo de 2013. Duración 1 minuto y 26 segundos. <http://www.bbc.com/news/uk-politics-22472060>. Consultada el 2 de septiembre de 2015.

Entrevista a Ed Miliband en The Andrew Marr Show, 13 de enero de 2013. <http://news.bbc.co.uk/2/shared/bsp/hi/pdfs/13011302.pdf>. Consultada el 11 de julio de 2015

Entrevista a Tony Benn titulada "Tony Benn: his views on socialism, Europe, war and writting". Publicada el 14 de marzo de 2014. Duración de 5 minutos y 31 segundos. <http://www.bbc.com/news/uk-politics-26575258>. Consultada el 8 de septiembre de 2015.

Entrevista a Tony Benn en *The Big Issue*, 14 de marzo de 2014. <http://www.bigissue.com/features/interviews/3202/tony-benn-interview-labour-suffered-greatly-through-tony-blair>. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

Entrevista a Josep Borrell *Temas*, num. 175, junio 2009, páginas 18-27.

Entrevista a Dennis Healy en la revista *The New Statesman*, 26 de marzo de 2013. <http://www.newstatesman.com/politics/uk-politics/2013/03/thatcher-was-good-looking-and-brilliant>. Consultada el 16 de julio de 2015.

Entrevista a Margaret Thatcher en la BBC tras ser reelegida por Finchley, 10 de junio de 1983. <http://www.margaretthatcher.org/document/105174>.

Consultada el 16 de junio de 1983.

Entrevista a Margaret Thatcher en Radio IRN (Copenhagen European Council), 4 de diciembre de 1982.

<http://www.margaretthatcher.org/document/105064>. Consultada el 16 de julio de 2015.

Entrevista a Margaret Thatcher en la ITV, 29 de junio de 1985, tras el Consejo Europeo de Milán.

<http://www.margaretthatcher.org/document/106083>. Consultada el 29 de septiembre de 2015.

Entrevista a Margaret Thatcher en Press Association, 3 de enero de 1988.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=107005>. Consultada el 17 de julio de 2015.

Entrevista a Margaret Thatcher en IRN, 28 de junio de 1988.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=107279>. Consultada el 17 de julio de 2015.

Entrevista a Margaret Thatcher (28 de junio de 1988) en TV-AM tras el Consejo Europeo de Hannover.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=107011>. Consultada el 17 de julio de 2015.

Entrevista a Margaret Thatcher en la ITV, 22 de mayo de 1989, con motivo de la presentación del Manifiesto del Partido Conservador para las elecciones europeas de 1989.

<http://www.margaretthatcher.org/document/107670>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

Entrevista a Margaret Thatcher en la cadena ITN, el 14 de junio de 1989, (un día antes de las elecciones europeas).

<http://www.margaretthatcher.org/document/107701>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

Entrevista a Margaret Thatcher en ITN, 27 de junio de 1989, tras el Consejo Europeo de Madrid. <http://www.margaretthatcher.org/document/107712>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

Entrevista a Margaret Thatcher, 28 de octubre de 1990, en la ITN, tras el Consejo Europeo de Roma. <http://www.margaretthatcher.org/document/108231>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

Entrevista Geoffrey Howe en la BBC (10 de agosto de 2005). http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/4134128.stm. Consultado el 15 de julio de 2015.

Entrevista a Douglas Hurd en la BBC (22 de mayo de 1994). <http://www.bbc.co.uk/otr/intext93-94/Hurd22.5.94.html>. Consultada el 26 de septiembre de 2015.

Entrevista a Tony Blair, *El País*, 22 de octubre de 1997. http://elpais.com/diario/1997/10/22/internacional/877471204_850215.html. Consultada el 10 de septiembre de 2015.

Entrevista a Tony Blair en *El País*, 8 de diciembre de 1994. http://elpais.com/diario/1994/12/08/internacional/786841205_850215.html. Consultada el 27 de septiembre de 2015.

Entrevista a Robin Cook, *El País*, 1 de junio de 2001. http://elpais.com/diario/2001/06/01/internacional/991346406_850215.html. Consultada el 3 de agosto de 2015.

Entrevista a John Major, *El Mundo*, 17 de junio de 2001, páginas 6 y 7.

Entrevista a David Heathamory por The Bruges Group, 18 de febrero de 2003. <http://www.brugesgroup.com/mediacentre/interviews.live?article=147>.

Consultada el 10 de julio de 2015.

Entrevista a el ex Comisario europeo, el tory Chris Patten, *El País*, 11 de octubre de 2004.

http://elpais.com/diario/2004/10/11/internacional/1097445615_850215.html. Consultada el 3 de agosto de 2015.

Entrevista a Ken Clarke en *The New Statesman*, 16 de abril de 2015.

<http://www.newstatesman.com/politics/2015/04/interview-ken-clarke-iron-treasury-has-entered-my-soul>. Consultada el 21 de septiembre de 2015.

Entrevista a Michael Heseltine en *The New Statesman*, 26 de febrero de 2009.

<http://www.newstatesman.com/uk-politics/2009/02/thatcher-issue-heseltine-party>. Consultada el 30 de junio de 2015.

Entrevista a Lord Plumb, *El País*, 25 de mayo de 1989.

http://elpais.com/diario/1989/05/25/internacional/612050416_850215.html. Consultada el 28 de septiembre de 2015.

FUENTES PRIMARIAS

1. ENTREVISTAS REALIZADAS

Tom Burridge: Corresponsal BBC Madrid. (Celebrada en Madrid, 19 de marzo de 2013).

Miles Johnson: Corresponsal de Financial Times en Madrid. (Celebrada en Madrid 27 de marzo de 2013).

Alejandro Cercas Alonso: Diputado en el Parlamento Europeo (1999-2014) por el Partido Socialista Obrero Español. (Celebrada en Madrid, 29 de marzo de 2013).

Carlos Westendorp: Ministro de Asuntos Exteriores de España, 1995-1996. Secretario de Estado para la Unión Europea, 1991-1995. (Celebrada en Madrid, 8 de abril de 2013, Madrid).

Marcelino Oreja Aguirre: Ministro de Asuntos Exteriores del gobierno de España (1976-1980). Eurodiputado en el Parlamento Europeo (1989-1993). (Celebrada en Madrid, abril 2013).

Enrique Barón Crespo: Presidente de la Delegación Española en el Parlamento Europeo (2004-2009). Diputado del Parlamento Europeo por España (1987-2009). Presidente del Parlamento Europeo (1989-1992) (Celebrada en Madrid, 17 de abril de 2013).

Tristan Garel Jones: Ministro para Europa, 1990-1993 (gobierno de John Major). Miembro del Parlamento británico, 1979-1997. (Celebrada en Madrid, 29 de abril de 2013).

Esther Herranz García: Eurodiputada desde 2002 (y actualmente) por el Partido Popular. (Celebrada en Logroño, 27 de diciembre de 2013).

Salvador Garriga Polledo: Diputado en el Parlamento Europeo (1987-1989, Alianza Popular; y 1994-2014, Partido Popular). (Celebrada en Madrid, 8 de febrero de 2014).

José María Gil Robles y Gil-Delgado: Presidente del Parlamento Europeo (1997-1999). Eurodiputado en el Parlamento Europeo (1989-2004) por el Partido Popular. (Celebrada en Pozuelo de Alarcón, Madrid, 10 de marzo de 2014).

Abel Matutes Juan: Ministro de Exteriores de España (1996-2000) por el Partido Popular. Eurodiputado en el Parlamento Europeo (1994-1996). Miembro de la Comisión Europea (1986). (Celebrada en Madrid, 11 de marzo de 2014).

Francisca Sauquillo: Europarlamentaria por el Partido Socialista Obrero Español (1994-2004) y Presidenta de la ONG Movimiento para la Paz-MPDL (Celebrada en Madrid el 21 de abril de 2014).

Alejandro Olmos Marcitllach: Miembro de la delegación del Partido Laborista británico en el Parlamento Europeo. (Celebrada en Madrid, 8 de mayo de 2014).

Manuel Marín González: Secretario de Estado de Relaciones con las Comunidades Europeas (1982-1985). Comisario Europeo de Relaciones Exteriores (1995-1999). Presidente de la Comisión Europea (1999). Presidente del Congreso de los Diputados de España (2004-2008). PSOE. (Celebrada en Madrid, 21 de mayo de 2015).

Salvador Sedó Alabart: Diputado en el Parlamento Europeo por Unió Democràtica de Catalunya (2011-2014), integrado en el Partido Popular Europeo. (Celebrada en Madrid, 21 de julio de 2015).

Alejandro Muñoz-Alonso: Diputado por el Partido Popular en el Congreso de los Diputados (IV, V, VI legislatura). Senador por el Partido Popular (actualmente). Representante del gobierno de España por el Senado en la

Convención para el futuro de Europa. (Celebrada en Madrid, 27 de julio de 2015).

Josep Borrell Fontelles: Presidente del Parlamento Europeo (2004-2007). Diputado del Parlamento Europeo (2004-2009). PSOE. (Celebrada en Madrid, 29 de julio de 2015).

Carlos Carnero González: Eurodiputado por Izquierda Unida (1994-1999). Eurodiputado por el PSOE 2001-2009. Miembro de la Convención Europea que elaboró la Constitución Europea. (Celebrada en Madrid, 30 de julio de 2015).

Carles Casajuana: Embajador de España en Reino Unido entre 2008 y 2012. (Celebrada, vía telefónica, el 9 de septiembre de 2015).

2. DISCURSOS POLÍTICOS

ALEXANDER, Douglas: "Britain's future in Europe". 17 de enero de 2013. <http://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/public/Meetings/Meeting%20Transcripts/170113AlexanderQA.pdf>. Consultada el 23 de julio de 2015.

ALLAN, Alex: "Thatcher and thatcherism in retrospect", 3 de junio de 1999. <http://www.whitegum.com/journal/thatcher.htm>. Consultada el 17 de julio de 2015.

ASHCROFT, Lord Michael: "So we've got a european policy, now all we need is a Tory government", 23 de enero de 2013. <http://conservativehome.blogs.com/platform/2013/01/lord-ashcroft-so-weve-got-a-europe-policy-now-all-we-need-is-a-tory-government.html>. Consultado el 11 de julio de 2015

ANCRAM, Michael: "Europe and America -Not Europe or America ", 13 de marzo de 2002. <https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/ancram->

europe-and-america-e28093-not-europe-or-america.pdf. Consultada el 10 de julio de 2015.

ANCRAM, Michael: "Sovereignty and nation state in the 21st century ", 30 de enero de 2002.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601022>.

Consultada el 10 de julio de 2015.

ANCRAM, Michael: "We will let the people decide", 11 de junio de 2003.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600800>.

Consultada el 6 de julio de 2005.

ANCRAM, Michael: "Spring Forum Speech 2001", 3 de marzo de 2001.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601141>

Consultada el 10 de julio de 2015

ANCRAM, Michael: "Tony Blair listen to british people and say NO to the European Constitution", 16 de junio de 2004.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600629>

Consultada el 7 de julio de 2015.

ANCRAM, Michael: "Europe cannot be swept under the carpet", 6 de septiembre de 2005.

<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600289>.

Consultada el 6 de julio de 2015.

ATTLEE, Clement: "Speech on the King´s address", 16 de agosto de 1945.

<http://www.beersandpolitics.com/discursos/clement-attlee/speech-on-the-kings-address/719>. Consultada el 25 de agosto de 2015

ATTLEE, Clement: "Leader´s speech", Bournemouth, 1946.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=156>.

Consultada el 18 de agosto de 2015.

ATTLEE, Clemen: "Leader Speech", 1947, Margate.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=157>.
Consultada el 18 de agosto de 2015.

ATTLEE, Clement: "Leader Speech", 1948.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=158>.
Consultada el 19 de agosto de 2015.

ATTLEE, Clement: "Leader speech", Blackpool, 1949.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=159>.
Consultada el 19 de agosto de 2015.

ATTLEE, Clement: "Leader speech", Margate, 1950.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=160>.
Consultada el 19 de agosto de 2015.

BARÓN CRESPO, Enrique: Intervención en el Parlamento Europeo, 23 de junio de 2005, respondiendo al discurso de Tony Blair ante dicha institución. <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+CRE+20050623+ITEM-006+DOC+XML+V0//ES>. Consultado el 1 de agosto de 2015.

BATTLE, John: "EU enlargement: future directions and trade opportunities".
<http://www.fco.gov.uk/news/speechtext.asp?3479>. Consultada el 5 de septiembre de 2001.

BLAIR, Tony: "Leader's speech", Blackpool, 1994.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=200>.
Consultado el 25 de septiembre de 2015.

BLAIR, Tony: "Leader's speech", Brighton, 1995.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=201>.
Consultado el 27 de septiembre de 2015.

BLAIR, Tony: "Leader´s speech", Blackpool, 1996.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=202>.
Consultada el 27 de septiembre de 2015.

BLAIR, Tony: "Let the people have the final say on New European Treaty".
Statement to the House of Commons, de 20 de abril de 2004.
http://www.unizar.es/euroconstitucion/library/Declarations%20by%20Heads%20of%20States%20on%20constituional%20ratification/Blair_20.04.04.pdf.
Consultada el 7 de julio de 2015.

BLAIR, Tony: "Tony Blair´s conference speech 2005". *The Guardian*, 27 de septiembre de 2005.
<http://www.theguardian.com/uk/2005/sep/27/labourconference.speeches>.
Consultada el 27 de julio de 2015.

BLAIR, Tony: "The UK should shape the Future of Europe, not withdraw from it", 4 de diciembre de 2012.
<http://www.socialeurope.eu/2012/12/the-uk-should-shape-the-future-of-europe-not-withdraw/>.
Consultada el 13 de septiembre de 2015.

BRADY, Graham: "Can reform happen and how?", 2 de octubre de 2006.
<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speaker/graham-brady>.
Consultada por última vez el 30 de junio de 2015.

BROWN, Gordon: "Shadow Chancellor´s speech", Blackpool, 1996.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=267>.
Consultada el 27 de septiembre de 2015.

BROWN, Gordon: "Chancellor´s speech", Bournemouth, 1999.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=270>.
Consultado el 27 de septiembre de 2015.

BUTLER, Richard Austen: "Leader Speech", Blackpool, 1963.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=213>.
Consultada el 18 de agosto de 2015.

CAMERON, David: "Changing the Conservative Party", 29 de septiembre de 2005. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600251>. Consultado el 1 de julio de 2015.

CAMERON, David: "Full speech", 1 de septiembre de 2005. http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/4205628.stm. Consultado el 4 de julio de 2015.

CAMERON, David: "Change to win", 4 de octubre de 2005. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600266>. Consultado el 1 de julio de 2015.

CAMERON, David: "The EU. A new agenda for the 21st century", 6 de marzo de 2007. <https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/david-cameron-the-eu-a-new-agenda-for-the-21st-century.pdf>. Consultada el 4 de agosto de 2015.

CAMERON, David: "Modern conservatism", 30 de enero de 2006. <http://www.theguardian.com/politics/2006/jan/30/conservatives.davidcameron>. Consultada el 22 de julio de 2015.

CAMERON, David: "We stand for social responsibility", 1 de octubre de 2006. <https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/cameron-we-stand-for-social-responsibility.pdf>. Consultada el 23 de julio de 2015.

CAMERON, David: "Don't let Brown let EU down". *The Sun*, 28 de agosto de 2007.

CAMERON, David: "Tackling the déficit is not an alternative to economic growth", 23 de noviembre de 2009. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601237>. Consultado el 22 de julio de 2015.

CAMERON, David: "Setting out our progressive priorities", 27 de octubre de 2009. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601256>. Consultado el 22 de julio de 2015.

CAMERON, David: "Get Britain working", 5 de octubre de 2009. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601297>. Consultado el 22 de julio de 2015.

CAMERON, David: "Labour are trying to rewrite the economic history", 16 de septiembre de 2009. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601310>. Consultado el 22 de julio de 2015.

CAMERON, David: "Economic priorities of a conservative government", 20 de julio de 2009. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601326>. Consultado el 22 de julio de 2015.

CAMERON, David: "Our whole country is crying out for a change", de 25 de enero de 2010. <https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/david-cameron-our-whole-country-is-crying-out-for-change.pdf>. Consultado el 1 de julio de 2015.

CAMERON, David: "We will tackle Britain's massive deficit", 7 de junio de 2010. <https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/david-cameron-we-must-tackle-britains-massive-deficit-and-growing-debt.pdf>. Consultada el 14 de septiembre de 2015.

CAMERON, David: "The Prime Minister's speech on Europe", 23 de enero de 2013. <http://www.theguardian.com/politics/2013/jan/23/david-cameron-eu-speech-referendum>. Consultado el 11 de julio de 2015.

CASH, Bill: "Bill Cash MP responds to Lord Heseltine Comments", 27 de octubre de 2009.
http://www.billcashmp.co.uk/index.php?option=com_content&view=article&id=9:bill-cash-mp-responds-to-lord-heseltines-comments&catid=15:europa&Itemid=5. Consultada el 5 de julio de 2015.

CASH, Bill: "Bill Cash MP urges referendum on the Lisbon Treaty in any event", 2 de noviembre de 2009.
http://www.billcashmp.co.uk/index.php?option=com_content&view=article&id=5:bill-cash-mp-urges-referendum-on-the-lisbon-treaty-in-any-event&catid=15:europa&Itemid=5.
Consultado por nosotros por última vez el 1 de julio de 2015.

CHURCHILL, Winston: "End of the war in Europe", 8 de mayo de 1945
<http://www.beersandpolitics.com/discursos/winston-churchill/end-of-the-war-in-europe-/273>. Consultado el 25 de agosto de 2015.

CHURCHILL, Winston: "The Sinews of peace", 5 de marzo de 1946.
<http://www.winstonchurchill.org/resources/speeches/1946-1963-elder-statesman/the-sinews-of-peace>. Consultada el 6 de septiembre de 2015.

CHURCHILL, Winston: "The tragedy of Europe", Zurich, 19 de septiembre de 1946. <https://www.churchillcentral.com/timeline/stories/the-tragedy-of-europe>. Consultado por última vez 3 de agosto de 2015.

CHURCHILL, Winston: "Leader speech", 1948.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=99>.
Consultada el 18 de agosto de 2015.

CHURCHILL, Winston: "Leader Speech", Margate, 1953.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=103>.
Consultado el 19 de agosto de 2015.

CHURCHILL, Winston: "Leader Speech", Blackpool, 1954.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=104>.
Consultado el 19 de agosto de 2015.

CLARKE, Ken: "Let us win together", 4 de octubre de 2005.
<https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/clarke-let-us-win-together.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

CLARKE, Ken: "Britain will be a decent place to do business again", 6 de octubre de 2009.
<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601292>.
Consultada el 22 de julio de 2015.

COOK, Robin: "We need to develop a positive storyline about Europe". *The Guardian*, 13 de noviembre de 2000.
<http://www.theguardian.com/world/2000/nov/13/eu.foreignpolicy>.
Consultada el 8 de julio de 2015.

CONNOLLY, Bernard: "Europe: a threat to our freedoms and our peace", 3 de noviembre de 2000. <http://www.brugesgroup.com/eu/europe-a-threat-to-our-freedoms-and-our-peace.htm?xp=speeches>. Consultada el 6 de agosto de 2015.

DAVIES, Philip: "The EU: It's the economy, stupid" 18 de noviembre de 2006.
http://www.brugesgroup.com/eu/bruges-group-conference_13705.htm?xp=event. Consultada el 21 de julio de 2015.

DAVIS, David: "I want us to be a party of hope", 4 de octubre de 2005.
<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600250>.
Consultada el 4 de julio de 2015.

DAVIS, David: "Conservatives must walk tall again", 5 de octubre de 2005.
<https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/davis-conservatives-must-walk-tall-again.pdf>. Consultada el 4 de julio de 2015.

DAVIS, David: "Change the party, transform the country", 1 de octubre de 2006. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/599993>. Consultado el 30 de junio de 2015

DELORS, Jacques: "1992. The social dimensión", Bournemouth, 8 de septiembre de 1988. <http://www.margareththatcher.org/document/113686>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

DUNCAN SMITH: "Full text: statement by Iain Duncan Smith". *The Guardian*, 19 de junio de 2001. <http://www.guardian.co.uk/politics/2001/jun/19/conservatives.uk1?INTCMP=SRCH>. Consultada el 4 de julio de 2015.

DUNCAN SMITH, Iain "Britain´s place in a changing world", 31 de enero de 2002. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601021>. Consultada el 9 de julio de 2015.

DUNCAN SMITH, Iain: "Why won´t Blair let the people decide?", 23 de junio de 2003. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600792>. Consultada el 6 de julio de 2015.

DUNCAN SMITH, Iain: "A new Europe", 10 de julio de 2003. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600779>. Consultada el 6 de julio de 2015.

DUNCAN SMITH, Iain: "Rally for a referendum", 7 de noviembre de 2003. <https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/duncan-smith-congress-for-democracy-speech-e28093-rally-for-a-referendum.pdf>. Consultada el 6 de julio de 2015.

EDEN, Anthony: "Leader Speech", Llandudno, 1956. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=106>. Consultado el 19 de agosto de 2015.

EVANS, Jonathan: "The balance of power is changing in Europe", 6 de octubre de 2004. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600550>. Consultada el 10 de julio de 2015.

FOOT, Michael: "Leader´s speech", Brighton, 1981. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=187>. Consultada el 14 de julio de 2015.

FOOT, Michael: "Leader´s speech", Blackpool, 1982. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=188>. Consultada el 14 de julio de 2015.

FOOT, Michael: "Leader´s speech", Brighton, 1983. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=189>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

FOX, Liam: "Full text: Liam Fox Speech to the Tory Conference 2005". *The Guardian*, 5 de octubre de 2005. <http://www.theguardian.com/politics/2005/oct/05/conservatives2005.conservatives3>. Consultado el 4 de julio de 2015.

GILLAN, Cheryl: "From Labour´s selfish society to conservative social responsibility". 17 de enero de 2007. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/599912>. Consultado el 1 de julio de 2015.

GREEN, Damian: "Speech to Universities for Europe Launch", 27 de julio de 2015. <http://www.europeanmainstream.org.uk/wp-content/uploads/2015/07/Universities-for-Europe-Event-Final-27.07.15.pdf>. Consultada el 23 de septiembre de 2015.

HAGUE, William: "Foreign Affairs may be the greatest of all challenges for the next government of this country", 3 de octubre de 2006.

<https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/hague-foreign-affairs-may-be-the-greatest-of-all-challenges-for-the-next-government-of-this-country.pdf>. Consultada el 10 de julio de 2015.

HEATH, Edward: "Leader´s Speech", Blackpool, 1967.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=113>.
Consultada el 19 de agosto de 2015.

HEATH, Edward: "Leader´s speech", Blackpool, 1970.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=117>.
Consultado el 19 de agosto de 2015.

HEATH, Edward: "Leader´s speech", Brighton, 1971.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=118>.
Consultado el 19 de agosto de 2015.

HEATH, Edward: "Leader´s speech", Blackpool, 1973.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=120>.
Consultada el 19 de agosto de 2015.

HEATH, Edward: Intervención en la Cámara de los Comunes, 21 de noviembre de 1991:
<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=108292>. Consultado el 24 de septiembre de 2015.

HOWARD, Michael: "The case for a "live and let live" Europe", 1 de junio de 2004.
<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600635>.
Consultada el 10 de julio de 2015.

HOWARD, Michael: "If you stand up for what you believe in you can get things done in Europ", 7 de junio de 2004.
<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600633>.
Consultada el 21 de julio de 2015.

HOWE, Geoffrey: Resignation Statement (13 de noviembre de 1990). Duración de 20 minutos <https://www.youtube.com/watch?v=6DHzv6LQRxU>. Consultada el 24 de septiembre de 2015.

KINNOCK, Neil. "Leader's speech", Blackpool, 1984. <http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=190>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

KIRKHOPE, Timothy: "How to create a decentralised Europe", 27 de agosto de 2002. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600943>. Consultada el 7 de julio de 2015;

KIRKHOPE, Timothy: "British EU presidency has run out of steam and running out time", 14 de diciembre de 2005. <https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/kirkhope-british-eu-presidency-has-run-out-of-steam-and-is-running-out-of-time.pdf>. Consultada el 21 de julio de 2015.

KIRKHOPE, Timothy: "Blair papers over the cracks of a listless and drifting Presidency", 20 de diciembre de 2005. <https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/kirkhope-blair-papers-over-the-cracks-of-a-listless-and-drifting-presidency.pdf>. Consultada el 5 de julio de 2015.

KIRKHOPE, Timothy: "Speech to the new President of the European Council", 18 de enero de 2006. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600159>. Consultada por última vez el 30 de marzo de 2015.

KIRKHOPE, Timothy: "Reforming the EU. Making it a reality", 3 de junio de 2006. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600045>. Consultada por última vez el 30 de junio de 2015.

KIRKHOPE, Timothy: "Conservative MEPs are promoting Conservative Principles and fighting for Britain", 3 de octubre de 2006. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/599977>. Consultada por última vez el 30 de junio de 2015.

KIRKHOPE, Timothy: "Delivering our change agenda in Europe", 10 de julio de 2009. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601334>. Consultada por última vez el 1 de julio de 2015

KIRKHOPE, Timothy: "MEP: we will provide the leadership to reform Europe", 8 de octubre de 2009. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601282>. Consultada el 30 de junio de 2015

LAMONT, Norman: "The euro: the most important issue", 22 de mayo de 2001. <http://www.brugesgroup.com/eu/the-euro-the-most-important-issue.htm?xp=speeches>. Consultada el 6 de agosto de 2001.

LILLEY, Peter: "Conservatism for the future", 13 de julio de 1998. <http://www.peterlilley.co.uk/generalspeeches/870/conservatism-the-future>. Consultado el 2 de julio de 2015.

LILLEY, Peter: "Europe of nations or a nation of Europe", 27 de julio de 1998. <http://www.peterlilley.co.uk/generalspeeches/869/europe-nations-or-nation-europe>. Consultada el 2 de julio de 2015.

LILLEY, Peter: "Speech to the Hoover Institution on the future of Thatcherism", 25 de octubre de 1998. <http://www.peterlilley.co.uk/generalspeeches/868/speech-the-hoover-institution-the-future-thatcherism>. Consultada el 2 de julio de 2015.

MacMILLAN, Harold: "Leader Speech", 1962.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=111>.
Consultada el 9 de septiembre de 2015.

MAJOR, John: "Conference Centre Speech", 14 de diciembre de 1990.
<http://www.beersandpolitics.com/discursos/john-major/qeii-conference-centre-speech/196>. Consultado el 25 de septiembre de 2015.

MAJOR, John: "Leader´s speech, 1991".
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=137>.
Consultado el 25 de septiembre de 2015.

MAJOR, John: "Europe and the World Speech", 7 de septiembre de 1992.
<http://www.beersandpolitics.com/discursos/john-major/europe-and-the-world-speech/190>. Consultado el 26 de septiembre de 2015.

MAJOR, John: "Leaders´s speech", Brighton, 1992.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=138>.
Consultada el 26 de septiembre de 2015.

MAJOR, John: "A Britain unamendable in all essentials", 22 de abril de 1993. <http://www.johnmajor.co.uk/page1086.html>. Consultado el 2 de octubre de 2015.

MAJOR, John: "Leader´s speech", Blackpool, 1993.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=139>.
Consultado el 27 de septiembre de 2015.

MAJOR, John. "Leader´s speech", Bournemouth, 1994.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=140>.
Consultado el 25 de septiembre de 2015.

MAJOR, John: "Leader´s speech", 1995.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=141>.
Consultada el 27 de septiembre de 2015.

MAJOR, John: "Leader´s speech", 1996.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=142>.
Consultada el 27 de septiembre de 2015.

MAJOR, John: "Mr. Major´s speech at the ERG Conference", 2 de julio de 1998.
<http://www.johnmajor.co.uk/page2320.html>. Consultada el 10 de julio de 2015.

MAJOR, John: "Mr. Major Speech on the Erosion Parliamentary Democracy", 26 de febrero de 2004. <http://www.johnmajor.co.uk/page2332.html>.
Consultado el 2 de julio de 2015.

MAJOR, John: "Mr. Major´s Speech to the Bow Group", 23 de febrero de 2005.
<http://www.johnmajor.co.uk/page2318.html>. Consultada el 10 de julio de 2015.

MAJOR, John: "The referendum on Europe: opportunity or threat?", Chatham House Event, 14 de febrero de 2013, 13 páginas
<http://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/public/Meetings/Meeting%20Transcripts/140213Major.pdf>. Consultada el 11 de julio de 2015.

MANDELSON, Peter: "Those who want to destroy Britain´s influence in Europe got way with murder". *Social Europe*, 31 de enero de 2013.
<http://www.socialeurope.eu/2013/01/those-who-want-to-destroy-britains-influence-in-europe-got-away-with-murder/>. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

MAUDE, Francis: "Opening Speech of the 2006 Party Conference", 1 de octubre de 2006.
<http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/599997>.
Consultada por última vez el 30 de junio de 2015.

MacSHANE, Denis: "Why the Constitutional Treaty is good for the EU and for the UK?", 2 de marzo de 2005.

<http://www.fco.gov.uk/servlet/Front?pagename=OpenMarket/Xcelerate/ShowPage&c=Page&cid=1007029391647>. Consultado el 11 de marzo de 2005.

PICKLES, Eric: "Making a real change for the communities", 29 de febrero de 2008. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/599693>. Consultada el 22 de julio de 2015.

PICKLES, Eric: "Trust us with your vote", 5 de octubre de 2009.

<https://toryspeeches.files.wordpress.com/2013/11/eric-pickles-trust-us-with-your-vote.pdf>. Consultada el 22 de julio de 2015.

PEARSON OF RANNOCH, Lord Malcolm: "Speech to the Conservative Way Forward Group", 2 de octubre de 2000.

<http://www.globalbritain.org/Speeches%20and%20Essays/Speech%20Bournemouth%20Oct%202002.pdf>. Consultado el 7 de abril de 2013.

PORTILLO, Michael: "European political unión and its implications for US/EU and US/UK relations", 2 de mayo de 1998.

http://www.michaelportillo.co.uk/speeches/speeches_pub/speech8p.htm.

Consultada el 30 de septiembre de 2015.

PRESCOTT, John: "We won the election because we were united", 26 de septiembre de 2005. <http://www.lgcplus.com/labour-conference-john-prescott-speech/542616.article>. Consultado el 27 de julio de 2015.

REDWOOD, John: "We believe in people more and governments less", 4 de octubre de 2005. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600253>.

Consultada el 5 de julio de 2015

ROBERTS, Hadleigh: "The British Labour Party needs to be more pro-European". *Social Europe*, 18 de octubre de 2012.

<http://www.socialeurope.eu/2012/10/the-british-labour-party-needs-to-be-more-pro-european/>. Consultada el 13 de septiembre de 2015.

SMITH, John: "Leader´s speech", Blackpool, 1992.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=198>.
Consultada el 27 de septiembre de 2015.

SMITH, John: "Leader´s speech", Brighton, 1993.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=199>.
Consultada el 27 de septiembre de 2015.

STALIN, Josif: "Reply to Churchill"; 14 de marzo de 1946.
<http://www.beersandpolitics.com/discursos/joseph-stalin/reply-to-churchill/950>. Consultada el 6 de septiembre de 2015.

STRAW, Jack: *Foreign Policy Centre Event Report. Speech by Jack Straw*, 31 de marzo de 2005. <http://fpc.org.uk/fsblob/429.pdf>. Consultada el 9 de julio de 2015.

STRAW, Jack: "A Constitution for a new kind of Europe", 7 de diciembre de 2004. www.cer.org.uk. Consultada el día 12 de marzo de 2005.

STRAW, Jack: "Negotiations on the EU Constitutional Treaty", 30 de marzo de 2004.
http://europa.eu.int/constitution/futurum/documents/speech/sp300304_en.pdf. Consultada el 11 de marzo de 2005.

STRAW, Jack: "Global challenges to the EU", 23 de marzo de 2004.
http://britain.webstation.net.nz/news/fs_speech.html. Consultada el 12 de marzo de 2005.

STRAW, Jack: "We are in Iraq to bring about democracy", 28 de septiembre de 2005.
<https://www.globalpolicy.org/component/content/article/154/26058.html>.
Consultado el 27 de julio de 2015.

TANNOCK, Charles: "Enlargement is working without an EU Constitution", 5 de octubre de 2004. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/600568>. Consultada el 10 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Written statement on party unity", 9 de febrero de 1975. <http://www.margaretthatcher.org/document/102451>. Consultada el 15 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: Rueda de prensa de Margaret Thatcher (11 de febrero de 1975) tras convertirse en líder del Partido Conservador: <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102452>. Consultada el 15 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Party Political Broadcast", 5 de marzo de 1975. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102644>. Consultada el 15 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to conservative Central Council", 15 de marzo de 1975. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102655>. Consultada el 15 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to Conservative Group for Europe" (opening Conservative referendum campaign), 16 de abril de 1975. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102675>. Consultada el 15 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to Helensburgh Conservative Rally", 18 de abril de 1975. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102678>. Consultada el 15 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech in Hendon", (European referendum campaign) 19 de mayo de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102692>. Consultada el 15 de julio de 1975.

THATCHER, Margaret: "Message to Conservative Monthly News" (European referendum result), 6 de junio de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102705>. Consultada el 15 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to Welsh Conservative Party Conference", 14 de junio de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102713>. Consultada el 15 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to Commonwealth Press Union" (Annual Conference), 17 de junio de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102716>. Consultada el 15 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Message to Tory Reform Group inaugural conference", 19 de septiembre de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102771>. Consultado el 15 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to the National Press Club", 19 de septiembre de 1975.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=102770>. Consultada el 15 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Leader's speech", Brighton, 1976.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=122>. Consultada el 20 de agosto de 2015.

THATCHER, Margaret: "Now it is time to choose" (message to the people of Britain), 16 de abril de 1979.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104009>. Consultada el 13 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to Scottish Conservative Party", 12 de mayo de 1979.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104082>. Consultado el 14 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "The renewal of Britain", 6 de julio de 1979.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104107>. Consultada el 14 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech at Youth for Europe rally", 2 de junio de 1979.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104088>. Consultada el 14 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to European democrat dinner", 20 de julio de 1979

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104120>. Consultada el 14 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to Conservative Party conference", 12 de octubre de 1979.

<http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=104147>. Consultada el 14 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Europe: the obligations of liberty, (Winston Churchill Memorial Lecture)", 18 de octubre de 1979.

<http://www.margaretthatcher.org/document/104149>. Consultada el 18 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech in Harrogate", 26 de mayo de 1983.
<http://www.margaretthatcher.org/document/105349>. Consultado el 18 de julio de 1983.

THATCHER, Margaret: Rueda de prensa de Margaret Thatcher, Peter Walker y Francis Pym previa a las elecciones generales británicas de 1983.
<http://www.margaretthatcher.org/document/105364>, 2 de junio de 1983.
Consultada el 28 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech in Birmingham", 3 de junio de 1983.
<http://www.margaretthatcher.org/document/105376>. Consultado el 18 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to Wembley Youth Rally", 5 de junio de 1983.
<http://www.margaretthatcher.org/document/10538.1> Consultado el 18 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech at Fleetwood", 7 de junio de 1983.
<http://www.margaretthatcher.org/document/105385>. Consultado el 18 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: Intervención de Margaret Thatcher en la BBC tras conocerse los resultados de las elecciones de 1983, 10 de junio de 1983.
<http://www.margaretthatcher.org/document/105176>. Consultada el 16 de junio de 1983.

THATCHER, Margaret: "Leader's speech", Blackpool, 1983.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=129>.
Consultada el 1 de octubre de 2015.

THATCHER, Margaret: Conferencia de prensa (29 de junio de 1985) ofrecida por Margaret Thatcher al término del Consejo Europeo de Milán.
<http://www.margaretthatcher.org/document/106082>. Consultada el 29 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: Intervención de Margaret Thatcher en los Comunes, 2 de julio de 1985, explicando los resultados del Consejo de Milán. <http://www.margaretthatcher.org/document/106086>. Consultada el 29 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: Informe de Margaret Thatcher a la Cámara de los Comunes tras haber participado en el Consejo Europeo de Hannover. "HC Stmt: (Hannover European Council)", 30 de junio de 1988. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=107281>. Consultada el 17 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to Scottish Confederation of British Industry", 8 de septiembre de 1988. <http://www.margaretthatcher.org/document/107328>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to the College of Europe (The College Speech)", 20 de septiembre de 1988. <http://www.margaretthatcher.org/document/107332>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to Scottish Conservative Conference", 12 de mayo de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107663>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Foreword to Conservative European Election Manifesto", 22 de mayo de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107668>. Consultada el 1 de octubre de 2015

THATCHER, Margaret: "Speech to Nottingham European Election Rally", 12 de junio de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107698>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

THATCHER, Margaret: Intervención de Margaret Thatcher en los Comunes, 29 de junio de 1989, explicando las conclusiones del Consejo Europeo de Madrid. <http://www.margaretthatcher.org/document/107716>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to mark Lord Plumb's retirement as President of the European Parliament", 21 de julio de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107739>. Consultada el 17 de julio de 2015

THATCHER, Margaret: "Speech at International Skills Olympics", 3 de septiembre de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107752>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to Keidanren ("the open world economy"), 20 de septiembre de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107767>. Consultado el 2 de octubre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to International Democrat Union Conference in Tokyo", 22 de septiembre de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107773>. Consultada el 3 de octubre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to Conservative Agenst (Lawson foremost's fan)", 9 de octubre de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107429>. Consultado el 17 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret. "Speech to Conservative Party Conference", 13 de octubre de 1989. <http://www.margaretthatcher.org/document/107789>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to Commonwealth Summit (global trends and prospects)", 18 de octubre de 1989.

<http://www.margaretthatcher.org/document/107792>. Consultado el 4 de octubre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Remarks on being re-elected Conservative Party Leader". Intervención de Margaret Thatcher (5 de diciembre de 1989) tras haber ganado la votación a Anthony Meyer, quien había retado su liderazgo. <http://www.margaretthatcher.org/document/107545>. Consultado el 25 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: Conferencia de prensa de Margaret Thatcher, 28 de abril de 1990, al término del Consejo Europeo de Dublín. <http://www.margaretthatcher.org/document/108074>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to the Conservative Party Conference", 12 de octubre de 1990. <http://www.margaretthatcher.org/document/108217>. Consultado el 1 de octubre de 2015.

THATCHER, Margaret: Intervención de Margaret Thatcher en la Cámara de los Comunes, 30 de octubre de 1990, tras el Consejo Europeo de Roma. <http://www.margaretthatcher.org/document/108234>. Consultada el 1 de octubre de 2015.

THATCHER, Margaret: Comunicado de Margaret Thatcher (22 de noviembre de 1990) anunciando su dimisión como Primera Ministra de Reino Unido: "Written Statemen announcing decision to resign as Prime Minister". <http://www.margaretthatcher.org/document/108254>. Consultado el 25 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech receiving Freedom of City of Westminster", 12 de diciembre de 1990. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=108259>. Consultado el 27 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to foreign Relations Council of Chicago", 17 de enero de 1991. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=108275>
Consultado el 25 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to North Dallas Chamber of Commerce", 11 de marzo de 1991. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=108265>. Consultado el 25 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: Intervención de Margaret Thatcher en la Cámara de los Comunes, 20 de noviembre de 1991, <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=108291>. Consultado el 24 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to Conservative Candidates Conference", 22 de marzo de 1992. <http://www.margaretthatcher.org/document/108294>. Consultado el 25 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech in Chelmsford", 30 de marzo de 1992. <http://www.margaretthatcher.org/document/108295>. Consultado el 23 de septiembre.

THATCHER, Margaret: "Europe's political architecture", 15 de mayo de 1992. <http://www.margaretthatcher.org/document/108296>. Consultado el 23 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: Intervención de Margaret Thatcher en la Cámara de los Lores, 2 de julio de 1992. <http://www.margaretthatcher.org/speeches/displaydocument.asp?docid=108298>. Consultado el 23 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Europe: Quo Vadis?", 24 de mayo de 1993. <http://www.margaretthatcher.org/document/108313>. Consultado el 23 de septiembre de 2015

THATCHER, Margaret: Intervención de Margaret Thatcher ante la Cámara de los Lores defendiendo su propuesta de celebrar un referendo en Reino Unido sobre el TUE (7 de junio de 1993) <http://www.margaretthatcher.org/document/108314>. Consultado por nosotros el 23 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech of tribute to Keith Joseph", 3 de junio de 1995 <http://www.margaretthatcher.org/document/108343>. Consultado el 26 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Statement on Conservative Leadership contest", 23 de junio de 1995. <http://www.margaretthatcher.org/document/109471>. Consultada el 26 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "The path to power", 26 de junio de 1995. <http://www.margaretthatcher.org/document/108344>. Consultado el 27 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Liberty and limited Government", (Keith Joseph Memorial Lecture), 11 de enero de 1996. <http://www.margaretthatcher.org/document/108353>. Consultado el 12 de julio de 2015

THATCHER, Margaret: "Speech in Finley", 10 abril de 1997. <http://www.margaretthatcher.org/document/108371>. Consultado el 27 de septiembre de 2015.

THATCHER, Margaret: "Speech to Conservative Election Rally in Plymouth" ("The Mummy returns"), 22 de mayo de 2001. <http://www.margaretthatcher.org/document/108389>. Consultada el 3 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Letter supporting Ian Duncan Smith for the Conservative Leadership", 21 de agosto de 2001.

<http://www.margaretthatcher.org/document/108390>. Consultada el 3 de julio de 2015.

THATCHER, Margaret: "Statement on the death of Edward Heath", 17 de julio de 2005. <http://www.margaretthatcher.org/document/110675>.

Consultada el 4 de julio de 2015.

WILSON, Harold: "Leader's Speech", Brighton, 1964.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=162>.

Consultada el 18 de agosto de 2015.

WILSON, Harold: "Leader Speech", Birghton, 1966.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=164>.

Consultada el 19 de agosto de 2015.

WILSON, Harold: "Leader's Speech", Scarborough, 1967.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=165>.

Consultada el 19 de agosto de 2015.

WILSON, Harold: "Leader's Speech", Blackpool, 1968.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=166>.

Consultada el 20 de agosto de 2015.

WILSON, Harold: "Leader's speech", Brighton, 1969.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=167>.

Consultado el 19 de agosto de 2015.

WILSON, Harold: "Leader's speech", Blackpool, 1970.

<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=168>.

Consultada el 19 de agosto de 2015.

WILSON, Harold: "Leader´s speech", Blackpool, 1972.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=170>.
Consultada el 19 de agosto de 2015.

WILSON, Harold: "Leader´s speech", Blackpool, 1973.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=171>.
Consultada el 19 de agosto de 2015.

WILSON, Harold: "Leader´s speech", Blackpool, 1975.
<http://www.britishpoliticalspeech.org/speech-archive.htm?speech=173>.
Consultada el 20 de agosto de 2015.

YOUNGER, George (Sir): "Giving power back to Parliament", 5 de octubre de 2009. <http://conservative-speeches.sayit.mysociety.org/speech/601303>.
Consultada el 1 de julio de 2015.

